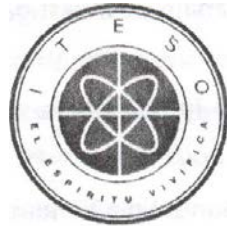


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO SEP. NO. 15018
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DOCTORADO EN ESTUDIOS CIENTÍFICOS SOCIALES

PARTICIPACION CIUDADANA EN LA GESTIÓN DE POLÍTICA SOCIAL MUNICIPAL
Redes Sociales y Subjetividad de los Actores en los Procesos de Gestión Pública Colectiva.
Los casos de Cuquío y Guadalajara, 1992-2003

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN ESTUDIOS CIENTÍFICOS
SOCIALES

PRESENTA:
MARÍA DE LOS ANGELES ROSAS RAMIREZ

DIRECTOR DE TESIS
DR. JAIME PRECIADO CORONADO

TLAQUEPAQUE. JALISCO NOVIEMBRE 2014

Contenido

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN.....	14
PARTE I.....	23
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA	23
CAPÍTULO UNO	24
EL PROBLEMA, DEFINICIÓN Y RELEVANCIA.....	24
1.1 OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO	24
1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	26
1.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	27
1.4 LOS ANTECEDENTES.....	28
1.5 EL OBJETO DE ESTUDIO	32
1.6 EL CONTEXTO: LA DINÁMICA CIUDADANOS/GOBIERNO EN JALISCO	33
1.7 UNIVERSO DE ESTUDIO	36
1.8 PERÍODO A INVESTIGAR	39
CAPÍTULO DOS.....	41
MARCO METODOLÓGICO, DISEÑO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	41
2.1 JUSTIFICACIÓN DEL CAPÍTULO.....	41
2.2 METODOLOGÍA Y TÉCNICAS PARA EL LEVANTAMIENTO DE LOS DATOS	43
2.3 MARCO GENERAL PARA PENSAR LA SOCIEDAD. PROCESOS MACRO Y MICRO	43
2.4 MÉTODO BIOGRÁFICO. TÉCNICA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD	45
2.5 EL MÉTODO ETNOGRÁFICO Y LA TÉCNICA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE	48
2.6 EL MÉTODO DE ESTUDIO DE CASO Y LA TÉCNICA COMPARATIVA	49
2.7 LA TRIANGULACIÓN Y LA CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN.....	50
2.8 LA TÉCNICA DE REVISIÓN DOCUMENTAL.....	51
2.9 CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN DE INFORMANTES	52
PARTE II	55
TEORÍA Y DEBATE SOBRE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA POLÍTICA SOCIAL	55
CAPÍTULO UNO	57
DE LAS CATEGORÍAS TEÓRICAS	57
1.1 INTRODUCCIÓN AL PRESENTE CAPÍTULO	57
1.2 DEMOCRACIA DIRECTA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	59
1.3 LA DEMOCRACIA Y SU RELACIÓN CON LA JUSTICIA SOCIAL.....	61
1.4 DE LAS DEFINICIONES: ¿QUÉ ES DEMOCRACIA?.....	63
1.5 EL MUNICIPIO, MARCO BÁSICO DE INTERACCIÓN CIUDADANOS/GOBIERNO	93
1.6 LA CIUDADANÍA MODERNA Y SUS DERECHOS.....	95
1.7 LA SOCIEDAD CIVIL COMO CATEGORÍA TEÓRICA Y COMO PROCESO. TRANSFORMACIÓN DE PRÁCTICAS CIUDADANAS	114
1.8 LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y LA CAPACIDAD DE PROPUESTA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	119
1.9 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y SU PRODUCTIVIDAD EN EL EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA	124
1.10 LAS REDES SOCIALES Y SU FUNCIÓN INTEGRADORA DE ACTORES COLECTIVOS... ..	138

1.11 LA SUBJETIVIDAD DE LOS ACTORES. IMPORTANCIA EN LA CONFIGURACIÓN DEL SUJETO SOCIAL	153
1.12 EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO	177
CAPÍTULO 2.....	193
OBSERVAR EL CONCEPTO DE POLÍTICA SOCIAL; DEL ESTADO DE BIENESTAR A UN RÉGIMEN RESIDUAL.....	193
2.1 OBJETIVO DEL CAPÍTULO	193
2.2 ANTECEDENTES	193
2.3 LAS ETAPAS DE LA POLÍTICA SOCIAL EN EL PAÍS	194
2.4 DISTANCIAMIENTO DE LA POLÍTICA SOCIAL Y LA POLÍTICA ECONÓMICA	196
2.5 ¿QUÉ ES LA POLÍTICA SOCIAL?	196
2.6 DESIGUALDAD SOCIAL Y GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA.....	197
2.7 LA <i>POLÍTICA SOCIAL</i> Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO	199
2.8 FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DEL TÉRMINO <i>POLÍTICA SOCIAL</i>	199
2.9 LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA SOCIAL EN LOS MUNICIPIOS	203
2.10 EL PRINCIPIO DE JUSTICIA SOCIAL	205
2.11 ORIGEN DEL ESTADO BENEFADOR	206
2.12 LOS PARADIGMAS Y LAS ESTRATEGIAS DE LA POLÍTICA SOCIAL.....	207
2.13 EL CASO DE MÉXICO Y SU POLÍTICA SOCIAL	212
2.14 LA SOLIDARIDAD Y LA INCLUSIÓN EN LA POLÍTICA SOCIAL.....	214
2.15 EL RÉGIMEN DE BIENESTAR EN EL ÁMBITO DE LOS MUNICIPIOS.....	215
CAPÍTULO 3.....	217
LOS CIUDADANOS EN LAS EXPERIENCIAS LOCALES DE TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA	217
3.1 PROPÓSITO DEL CAPÍTULO.....	217
3.2 UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO PROMOTOR DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL DISTRITO FEDERAL	217
3.3 ANTECEDENTES HISTÓRICOS. LA INCLUSIÓN CIUDADANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.....	219
3.4 LA RESPUESTA ORGANIZATIVA DE LA SOCIEDAD CIVIL ANTE LOS SISMOS DE 1985	220
3.5 LA REFORMA POLÍTICA DE LA DÉCADA DE 1980.....	220
3.6 EL GOBIERNO DE LA ALTERNANCIA EN EL DISTRITO FEDERAL Y LA POLÍTICA SOCIAL.....	221
3.7 LA VIABILIDAD DE LOS PLANES Y PROGRAMAS DE GOBIERNO	223
3.8 LA PLANEACIÓN PARTICIPATIVA.....	224
3.9 EL MARCO JURÍDICO PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	224
CAPÍTULO 4.....	226
ESCENARIO DE LA INVESTIGACIÓN.....	226
4.1 JALISCO: ¿TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA O SIMPLE ALTERNANCIA DE PARTIDOS?, LAS DIMENSIONES POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES.....	226
4.2 LA ALTERNANCIA DE PARTIDO EN EL GOBIERNO ESTATAL	227
4.3 EL PAN EN SU SEGUNDO SEXENIO. FRANCISCO RAMÍREZ ACUÑA, UN PANISTA GOBERNANDO AL VIEJO ESTILO DEL PRI.....	230
4.4 LA ESTRUCTURA ECONÓMICA EN JALISCO Y SU RELACIÓN CON ALGUNOS INDICADORES DE LA CALIDAD DE VIDA	233
4.5 LA SOCIEDAD CIVIL JALISCIENSE Y SU CAPACIDAD ORGANIZATIVA.....	236
4.6 ALTERNANCIA PARTIDARIA NO ES IGUAL A TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA	244
4.7 ¿EXISTE EN JALISCO UN SUJETO COLECTIVO DE OPOSICIÓN SÓLIDA FRENTE AL GOBIERNO?	246

PARTE III.....	248
EL CASO DE CUQUÍO.....	248
CAPÍTULO 1.....	249
LOS DESAFÍOS SOCIALES, CAMBIOS ESTRUCTURALES EN EL MUNICIPIO	249
1.1 PROPÓSITO DEL PRESENTE CAPÍTULO	249
1.2 CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO, ECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO DEL MUNICIPIO DE CUQUÍO.....	250
1.3 SITUACIÓN PREVIA AL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA DINÁMICA MUNICIPAL.....	251
1.4 LA ORGANIZACIÓN DE LA INCONFORMIDAD Y LA PRODUCCIÓN DE CIUDADANÍA	252
1.5 OCIJ, ORGANIZACIÓN CAMPESINA INDEPENDIENTE DE JALISCO MANUEL RAMÍREZ.....	259
1.6 FINCA LA RAZA, S. C. FONDO DE INVERSIÓN Y CONTINGENCIA PARA EL DESARROLLO RURAL	261
1.7 EL IMPULSO PARTICIPATIVO Y EL ACCESO CIUDADANO AL EJERCICIO DE GOBIERNO.....	263
1.8 CAMBIO DE REGLAS DEL JUEGO. PERÍODO DE GOBIERNO 1992 - 1995	263
1.9 CONSEJO DEMOCRÁTICO MUNICIPAL DE CUQUÍO (CODEMUC)	264
1.10 RATIFICACIÓN DEL GOBIERNO CIUDADANO BAJO LAS SIGLAS DEL PRD	267
1.11 PERÍODO DE GOBIERNO 1995 – 1998	267
1.12 PERÍODO DE GOBIERNO 1998 - 2000	268
1.13 PERÍODO DE GOBIERNO 2000 - 2003	269
1.14 CONTIENDA ELECTORAL 2003, LOS CIUDADANOS CAMBIAN DE OPCIÓN PARTIDARIA.....	270
1.15 LAS LECCIONES DEL PROCESO DE CUQUÍO COMO AYUNTAMIENTO ABIERTO A LA PARTICIPACIÓN DE LOS CIUDADANOS	271
CAPÍTULO 2.....	274
LOS ACTORES, SUS VALORES Y LAS REDES SOCIALES VÍAS PARA LA ACCIÓN PARTICIPATIVA EN CUQUÍO.....	274
2.1 OBJETIVO DEL CAPÍTULO	274
2.2 LA HERRAMIENTA METODOLÓGICA. ENTREVISTA A PROFUNDIDAD	275
2.3 ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN	276
2.4 LAS CATEGORÍAS TEÓRICAS Y EL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS.....	276
2.5 LOS IMPULSORES DE NUEVAS REALIDADES	277
2.6 LOS LÍDERES PIONEROS EN LA PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO.....	284
2.7 EL PAPEL DE LOS CONSULTORES EN EL PROYECTO	301
2.8 LAS REDES Y LOS VALORES SON PROCESOS RELACIONALES	307
2.9 LOS APRENDIZAJES DEL PROCESO EN CUQUÍO.....	308
2.10 SE DESVIRTÚA EL PROCESO POLÍTICO.....	312
2.11 EL CASO DE CUQUÍO, ¿UNA UTOPIA INTERRUMPIDA?	315
PARTE IV	318
EL CASO GUADALAJARA.....	318
CAPÍTULO 1.....	319
LA POLÍTICA SOCIAL Y LA DINÁMICA GOBIERNO - SOCIEDAD.....	319
1.1 PROPÓSITO DEL CAPÍTULO.....	319
1.2 GENERALIDADES QUE CARACTERIZAN AL MUNICIPIO	320
1.3 EL ESCENARIO MUNICIPAL PREVIO A LA ALTERNANCIA DE PARTIDO EN EL AYUNTAMIENTO	321
1.4 EL PERÍODO DE LA ALTERNANCIA Y LA POLÍTICA SOCIAL EN EL GOBIERNO MUNICIPAL.....	330
CAPÍTULO 2.....	399

EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO	399
UNA EXPERIENCIA PILOTO EN EL MUNICIPIO DE GUADALAJARA.....	399
2.1 OBJETIVO DEL CAPÍTULO	399
2.2 LA EXPERIENCIA DEL “PRESUPUESTO PARTICIPATIVO” EN EL PERÍODO DE GOBIERNO DE EMILIO GONZÁLEZ MÁRQUEZ.....	399
2.3 LA PLANEACIÓN DEL PROYECTO.....	400
2.4 INTEGRACIÓN DEL EQUIPO COORDINADOR Y EJECUTOR DEL PROYECTO.....	401
2.5 SELECCIÓN DE COLONIAS, CRITERIOS.....	402
2.6 UN DIAGNÓSTICO DEL TERRITORIO DE TRABAJO.....	402
2.7 PUESTA EN PRÁCTICA DEL “PRESUPUESTO PARTICIPATIVO” Y DIFICULTADES	404
2.8 INTEGRACIÓN DEL EQUIPO DE PROMOTORES - EJECUTORES.....	405
2.9 CAPACITACIÓN DEL EQUIPO	405
2.10 ETAPA EJECUTIVA DEL PROYECTO.....	406
2.11 OBSERVACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DEL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO	407
2.12 FASE DE ASAMBLEAS CON VECINOS	407
2.13 ¿PRESUPUESTO PARTICIPATIVO, DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO, O CONSULTA CIUDADANA?	413
2.14 COMENTARIOS GENERALES A LAS FORMAS DE OPERACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL EN LA ETAPA DE LOS GOBIERNOS PANISTAS	418
CAPÍTULO 3.....	421
LOS CIUDADANOS; PROCESOS DE SUBJETIVIDAD, TRAYECTORIAS MILITANTES Y ESTRATEGIAS ORGANIZATIVAS.....	421
3.1 LOS ACTORES, LA SUBJETIVIDAD INDIVIDUAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES	421
3.2 LAS TRAYECTORIAS DE PARTICIPANTES EN PROYECTOS COMUNITARIOS. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y LOS VALORES	423
3.3 DE LAS CATEGORÍAS TEÓRICAS EN ESTA SECCIÓN	424
3.4 DE LOS SUJETOS Y LAS TÉCNICAS METODOLÓGICAS.....	425
3.5 LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN LAS TRAYECTORIAS DE LOS ACTORES Y SU PESO SOCIAL EN EL PROYECTO COMUNITARIO.....	426
3.6. EL CASO DE PIEDAD, RECONOCIDA MILITANTE SOCIAL EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA	427
3.7 EL CASO DE ANTONIO, UN INTEGRANTE DE LA RED JOC.....	450
3.8 OTRO ELEMENTO FORMADO EN LA RED JOC, UN EX SEMINARISTA EN INTERCOLONIAS	463
3.9 LOS INTEGRANTES DE UNA RED SOCIAL COMO CONSTRUCTORES DE OTRAS REDES.....	473
3.11 LOS ACTORES SOCIALES FUNDADOS EN VALORES MARXISTAS	487
3.12 LOS VALORES COMO ELEMENTOS FUNDAMENTALES EN LA DINÁMICA DE LA RED SOCIAL	533
3.13 LOS PRINCIPIOS O VALORES SOCIALES, FUNDAMENTO DEL COMPROMISO COMUNITARIO	534
PARTE V	535
ANÁLISIS COMPARATIVO. CONCLUSIONES. PROPUESTA. AGENDA	535
CAPÍTULO 1.....	536
ANÁLISIS COMPARATIVO MUNICIPIOS CUQUÍO Y GUADALAJARA.....	536
1.1 SOBRE EL PROPÓSITO DE REALIZAR UN COMPARATIVO ANALÍTICO	536
1.2 EL MÉTODO DE ANÁLISIS COMPARATIVO	536
1.3 RAZONAMIENTO PARA ELEGIR EL MÉTODO COMPARATIVO	537

1.4 DE LAS DIFERENCIAS BÁSICAS ENTRE CUQUÍO Y GUADALAJARA.....	537
1.5 CUQUÍO	537
1.6 GUADALAJARA.....	538
1.7 EL ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS CUALITATIVAS Y LAS CATEGORÍAS TEÓRICAS ...	538
1.8 EL CONTEXTO SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS EN ESTUDIO.....	539
1.9 EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LAS REDES SOCIALES	540
1.10 LOS VALORES SOCIALES Y LA UTOPIA EN LA IDENTIDAD DE LOS ACTORES.....	543
1.11 EXTENSIÓN DE LAS REDES SOCIALES. LOS APORTES DE LAS ORGANIZACIONES SOLIDARIAS	544
1.12 LA ALTERNANCIA DE PARTIDO EN LOS AYUNTAMIENTOS DE AMBOS MUNICIPIOS ..	545
1.13 LA ESTRUCTURA POLÍTICA Y LA CONDUCCIÓN DIFERENCIADA DEL AYUNTAMIENTO EN CUQUÍO Y GUADALAJARA.....	548
1.14 EL CONTRASTE DEL PROCESO EN EL CASO DE GUADALAJARA	551
1.15 EL <i>PRESUPUESTO PARTICIPATIVO</i> , PROMOTOR DE LA INCLUSIÓN EN CUQUÍO; EXPERIMENTO FALLIDO EN GUADALAJARA.	554
1.16 LA MIRADA EN EL <i>PRESUPUESTO PARTICIPATIVO</i> , MODELO DE POLÍTICA SOCIAL EN CUQUÍO	556
1.17 PARADIGMA CON EL QUE SE HA ORIENTADO EL EJERCICIO DE LA POLÍTICA SOCIAL EN AMBOS MUNICIPIOS	557
1.18 LA PRODUCCIÓN DE CIUDADANÍA.....	558
CAPÍTULO 2.....	561
CONTEXTO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.....	561
2.1 LA REALIDAD SOCIAL COMO CAMPO DE CONFLICTOS	561
2.2 LA <i>POLÍTICA SOCIAL</i> Y SU INCIDENCIA EN EL PROGRESO DE LOS CIUDADANOS.....	564
2.3 FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DEL TÉRMINO POLÍTICA SOCIAL	565
2.4 LA PRÁCTICA DE LA POLÍTICA SOCIAL EN LOS MUNICIPIOS	569
2.5 LAS REDES COMO ESTRATEGIA ORGANIZATIVA DE LA SOCIEDAD	570
2.6 EL PAPEL DE LA SUBJETIVIDAD EN LOS ACTORES DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.....	572
2.7 LA FUNCIÓN DE LA UTOPIA EN LA SOCIEDAD.....	573
2.8 LA RELIGIÓN ¿VÍA PARA LA TRANSMISIÓN DE VALORES O INSTRUMENTO DE CONTROL SOCIAL?	574
2.9 LAS ESTRATEGIAS PARA CONSTRUIR UN AYUNTAMIENTO INCLUYENTE EN CUQUÍO	575
2.10 LA PARTICIPACIÓN ES UNA DIVISA SOCIAL CON DOS CARAS	576
2.11 EL <i>PRESUPUESTO PARTICIPATIVO</i> COMO ALTERNATIVA PARA LA GESTIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL EN EL MUNICIPIO DE CUQUÍO	577
2.12 TRANSFORMACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS POLÍTICAS COMO RESULTADO DE LA PARTICIPACIÓN	578
2.13 LAS CONDICIONES QUE LIMITAN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL MUNICIPIO DE GUADALAJARA	579
2.14 BALANCE Y DESENLACE EN LA ESTRATEGIA DE CUQUÍO	580
2.15 ¿RELANZAR EL PROCESO DE CUQUÍO?.....	585
2.16 EL MODELO DE <i>PRESUPUESTO PARTICIPATIVO (P P)</i> Y SUS CONSECUENCIAS PRÁCTICAS	587
2.17 LAS CRÍTICAS AL MODELO DEL <i>PRESUPUESTO PARTICIPATIVO</i>	589
2.18 LOS MODELOS DE GESTIÓN DE POLÍTICA SOCIAL	589
2.19 LA DEMOCRACIA DIRECTA Y SU PRÁCTICA ANTE LAS LIMITANTES DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA.....	591
CAPÍTULO 3.....	593

PROPUESTA ALTERNATIVA Y AGENDA	593
3.1 TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA. UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA IMPULSAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA	593
3.2 LA AGENDA.....	596
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	600
PERIÓDICOS Y REVISTAS	612
DOCUMENTOS PÚBLICOS DE LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE GUADALAJARA	612
PÁGINAS DE INTERNET.....	613
SIGLAS	614

AGRADECIMIENTOS

Es importante para la autora de este trabajo doctoral hacer explícito el agradecimiento a las siguientes personas e instancias.

En primer lugar a mi familia: a mi madre, a mi padre, hermanas, hermanos, abuela y tío maternos, reconociendo este espacio como el lugar en el que me constituí como persona con afectos, valores y los ímpetus necesarios para desenvolverme en los caminos de la vida.

Hago un reconocimiento a mis maestras y maestros en las diferentes etapas de mi formación escolar y académica; de ellas y ellos recibí elementos no sólo para el manejo de conocimientos, sino factores emocionales que han estado presentes en diversos procesos. Especialmente nombro entre mis profesores al doctor Jaime Preciado Coronado, director de esta tesis, a la doctora Rocío Enríquez Rosas y al doctor Mario Nájera Espinoza, lectores pacientes y cuidadosos del presente trabajo académico.

Hago patente mi agradecimiento al ITESO, institución de la que he recibido el más amplio apoyo para el curso y finalización de esta etapa en la que ha sido posible formarme como Doctora en Estudios Científicos Sociales.

Agradezco al CONACYT las atenciones que me fueron prestadas para el desarrollo de la presente tesis doctoral.

En estos momentos en los que el país parece dirigirse a una etapa de transformación a partir de un despertar libertario, destaco las aportaciones que, en la esfera de lo social y de lo político, he incorporado en diversos organismos, en particular la Organización Revolucionaria Punto Crítico, cuya raíz - que es mi raíz política - se encuentra en el Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria.

Quiero incluir un especial reconocimiento a tres mujeres del ámbito de defensa de los derechos de las mujeres: Ángeles González, Leticia Serrano y Guadalupe Ramos, asimismo al compañero de militancia, Francisco Tirado, de este conjunto de feministas he recibido elementos formativos en el aspecto de Equidad entre Géneros; incorporar la teoría y la práctica feminista no sólo ha sido trascendente en lo académico, sino en la adopción de una nueva forma de vida.

Descubrir contenidos de mi dimensión interior para trazar alternativas en mi proceso ha sido posible gracias al trabajo psicoanalítico en las sesiones con el doctor Guillermo Vallarta, para él mi reconocimiento.

Por su amistad y asesoría agradezco a la doctora Luz Lomelí Meillón y al doctor David Velasco Yáñez.

Así también saludo y reconozco la riqueza de las discusiones académicas y la amistad de mis condiscípulos en este viaje.

Compañero especial en la vida y en diversas luchas, particularmente su presencia en la trayectoria recorrida para llegar a concluir esta fase académica, Agustín Galindo Aguayo.

PRESENTACIÓN

El presente estudio se ha fijado como propósito central analizar la participación de los ciudadanos en el proceso de construcción de la *política social*, contextualizada ésta en el ámbito de los municipios. Explicar tal proceso implica tareas de análisis en distintos niveles; el primero de ellos, en el ámbito de lo *micro*, el cual alude a la función que cubren las subjetividades en los actores, en particular, la puesta en juego de los valores sociales que los sujetos incorporan a lo largo de sus procesos de socialización y que posteriormente se transforman en elementos que impulsan la actividad comprometida de los individuos con objetivos comunitarios.

El segundo nivel está relacionado con la cuestión organizativa de los ciudadanos que, incipientes en el conocimiento de sus derechos o plenamente conscientes de ellos, deciden articularse de manera grupal integrando *redes sociales* que se encargarán de la defensa, recuperación y puesta en práctica de sus legítimas atribuciones, se puede entender éste como el nivel *meso*.

El tercer aspecto considerado en este estudio se refiere a la dinámica de la institución que proporciona el marco para la toma de decisiones relativas a las políticas públicas: el cabildo. Integrada por el presidente municipal y los regidores, tal instancia se ha caracterizado por diseñar la *política social* al interior de los muros del edificio que alberga al ayuntamiento. Por lo general, ni el primer edil ni los regidores encargados de formular los programas sociales muestran disposición para incluir a los ciudadanos en las decisiones relativas a tales aspectos. Tampoco lo hacen los funcionarios que coordinan y ejecutan los programas y proyectos derivados de las políticas públicas.

Esas actitudes excluyentes difieren de las posiciones mostradas cuando, al difundir las plataformas políticas durante las campañas electorales, los candidatos a cargos públicos se “comprometen” a representar y gestionar las demandas de los ciudadanos. Las omisiones en la función de representación de quienes desempeñan cargos públicos es el principal elemento generador de la brecha cada vez más profunda entre gobernantes y ciudadanos. Sin embargo, frente a esa ausencia de representación se gestan algunas iniciativas que apuntan a la

auto-organización ciudadana como una vía alternativa para la recuperación de las facultades y derechos que la Ley confiere precisamente a los ciudadanos. Ese ha sido el caso del municipio de Cuquío, incluido en el presente estudio, en donde la capacidad de la población para gestar el cambio en el ámbito de lo público se hizo posible a partir de la conjugación de diversos factores (como se observará en el desarrollo de la investigación) logrando una etapa de notorias transformaciones, entre ellas la construcción de un modelo alternativo - incluyente - de política social. Diferente situación existe en el municipio de Guadalajara en donde la comunicación entre autoridades y ciudadanos se encuentra en una especie de oclusión (bloqueo del flujo en las arterias) de las vías democráticas que ha impedido avanzar en la resolución de las demandas de los habitantes de esta ciudad.

Es ese proceso - en el que se encuentra presente el desempeño de los funcionarios públicos, sus estilos de comunicación con los gobernados, las formas con las que se toman las decisiones y la formulación de las políticas públicas, pero sobre todo, las formas dinámicas que los propios ciudadanos construyen para restituir sus prerrogativas - el núcleo en el que se centra el interés de la presente investigación.

Pocas son las experiencias en las que, a partir de la organización de los ciudadanos, se han generado procesos que han llevado a la transformación de los criterios y mecanismos con los cuales se distribuye el presupuesto público municipal para lograr el beneficio de las mayorías integrantes de una localidad. Comparar dos municipios cuyos procesos se ubican en puntos divergentes en relación a la inclusión/exclusión de los ciudadanos en la construcción de las soluciones a la problemática social es otro de los objetivos principales del presente estudio. Con ello se pretende explicar de qué manera intervienen los factores mencionados en párrafos anteriores durante la transición de las estructuras sociales y políticas hacia estadios en los que se lleva a la práctica la democracia participativa; esto es, comprender, por una parte, el peso de las subjetividades de los actores al asumir un compromiso con un proyecto colectivo; entender, por otro lado, cuáles son las funciones que cubre una *red social* en la consolidación del

aspecto organizativo de los ciudadanos aspirantes a la restauración de sus derechos; mientras tanto, la tercera fase de la pirámide analítica la constituye el campo en el que se genera la política social y en el cual interactúan los ciudadanos con las instituciones (en este caso el ayuntamiento) a través de los funcionarios públicos.

A contrario sensu, el comparativo de dos casos, permitirá identificar los elementos “obstaculizantes” cuando en un municipio se asfixia permanentemente la necesidad de la inclusión de los ciudadanos en la definición e impartición de la *política social*, coartando con ello el derecho de los habitantes a una vida digna y a su desarrollo pleno.

Intentando coherencia con los planteamientos generales del programa del Doctorado en Estudios Científicos Sociales (contexto en el cual se realiza la presente tesis) el cual propone un abordaje interdisciplinario de las investigaciones que en su marco tengan lugar, en el entramado del presente texto se depositan bagajes conceptuales que fluyen de diversas disciplinas: la mirada de la *antropología* en lo correspondiente a la reconstrucción de las trayectorias personales, ello a partir de relatos biográficos en los que se hace énfasis en la incorporación de los valores sociales por parte de los sujetos que comprometen su participación en proyectos comunitarios; la tarea analítica ha sido hilada con las herramientas que proporcionan tanto la *sociología* como la *antropología social* al observar la dinámica de las *redes sociales* a través de las cuales los ciudadanos se organizan con el propósito de incidir en la construcción de la *política social*; finalmente, algunas estrategias de la *sociología política* dirigidas a realizar un análisis de los procesos con los cuales se implementa e imparte la *política social* entre los habitantes del municipio.

Las tareas que se realizaron para alcanzar tales objetivos se consignan en este documento que se encuentra organizado en cinco partes con sus correspondientes capítulos cada una de ellas.

La parte I incluye dos capítulos; en el primero se desarrolla el planteamiento del problema, estableciendo tanto el objetivo central del estudio como los propósitos particulares, además se formula la pregunta general de investigación

así como algunas interrogantes específicas; son parte de este primer capítulo la definición del objeto de estudio y el desarrollo de un contexto general en el que se ubica el problema estudiado; se establece el universo de estudio así como el período a investigar. En el capítulo dos se establece el marco metodológico y se da cuenta del diseño y las técnicas para el levantamiento de información.

En la parte II se desarrolla el marco conceptual que proporciona fundamento teórico al estudio, consta de cuatro capítulos. El capítulo 1 aborda las categorías teóricas a partir de las cuales se discute y analiza la información recabada: *Democracia, Municipio, Ciudadanía, Movimiento social, Redes sociales, Utopía, Subjetividades, Presupuesto Participativo*. En el capítulo 2 se desarrolla el aspecto relativo a los modelos de política social. El capítulo 3 expone la reconstrucción del escenario en el que se desarrolla la presente investigación en Jalisco, tomando en cuenta el contexto de los cambios político/electorales iniciados en la década de 1980.

La Parte III es la relativa al abordaje del caso de Cuquío: el proceso de transformación de las estructuras políticas y sociales a partir de la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. El capítulo uno se dirige a analizar los elementos sociológicos que incidieron en la etapa de cambio en el municipio. En tanto, el capítulo dos se refiere al análisis de las trayectorias personales de los participantes en la etapa de transición de Cuquío, ello implicó entrar en los aspectos de la subjetividad individual para ubicar los elementos que influyen en la decisión de comprometerse en el desarrollo de un proyecto comunitario.

En la parte IV se desarrollan los aspectos relativos al caso Guadalajara. Esta parte consta de tres capítulos. El primero se dedica a examinar la dinámica gobierno/sociedad; el propósito es analizar la situación político/social del municipio en orden de ubicar los elementos que se ponen en juego al procesar las políticas sociales generadas por los cabildos incluidos en el período de esta investigación. En el capítulo dos de esta etapa se analiza el proceso en el que la presidencia municipal de Guadalajara a través de la Secretaría de Promoción Social puso en práctica la propuesta del *Presupuesto Participativo*. El capítulo tres se dirige a reconstruir las trayectorias de algunos de los ciudadanos que participan en el

municipio; se tiene como propósito conocer la subjetividad de los actores en la parte específica a la incorporación de los valores sociales como elemento que incide en su compromiso como militante en la gestión de las soluciones a los problemas colectivos. En este mismo capítulo se responde a la pregunta relativa a los procesos en los cuales se construyen las redes sociales de los ciudadanos, sus estrategias de inclusión y de lucha por alcanzar la vigencia de sus derechos.

La quinta parte es la etapa conclusiva del estudio. Se incluyen tres capítulos: en el primero se realiza un ejercicio comparativo entre las experiencias de los dos municipios incluidos en la investigación. Se establecen las diferencias en los procesos; se analizan las condiciones y consecuencias de las dinámicas en la relación gobierno municipal/ciudadanos en el aspecto específico de la gestión de la política social. En el capítulo dos se consignan las principales aportaciones derivadas de este estudio. Mientras tanto, en el capítulo tres se desarrolla la parte propositiva; se retoman las experiencias de los dos municipios que integran el universo de estudio y se reflexiona desde la perspectiva teórica para construir una propuesta que dibuja elementos propiciadores de la participación ciudadana. En este mismo capítulo se establece una agenda de temas que pueden resultar de interés para siguientes investigaciones.

INTRODUCCIÓN

Para participar en los proyectos sociales nos mueven las necesidades, pero de adentro, nos mueven los valores.

(Cosme Luna, originario de Cuquío, promotor de proyectos sociales)

La situación social y política en el estado de Jalisco – como en el país todo – demanda de manera urgente la participación de los ciudadanos en las cuestiones públicas. La realidad actual del país se caracteriza por encontrarse inmersa en una serie de incertidumbres: en lo económico, en lo social, lo político, lo financiero, la seguridad pública, el medio ambiente. Sin embargo, al poner en la balanza las causas de la incertidumbre y las posibles soluciones para ésta, si bien las causales podrían tener su mayor peso en las decisiones tomadas por las autoridades en sus diferentes niveles, contra lo que podría suponerse, las posibles salidas a las incertidumbres relacionadas con lo social y lo político no se ubican solamente en la actividad de los integrantes de la clase política; los personajes que actúan en el entramado oficial (con algunas excepciones), aunque actúan en diferentes escenarios al rotar en diversos cargos públicos, casi siempre son los mismos y su comportamiento es predecible, por lo general se sabe qué esperar de ellos: poco o nulo compromiso con las causas sociales y con las necesidades de los ciudadanos.

En cambio, considero que, en la problemática de los asuntos públicos, la incertidumbre tendería a centrarse en la interrogante acerca de la capacidad de los ciudadanos para generar su organización como tales. Capacidad que se reflejaría en la construcción de una agenda alternativa a la de los intereses de quienes detentan el poder y que representaría las demandas reales de mayoritarios sectores de la sociedad civil. Como complemento a esta agenda y con el propósito de pasar al ámbito de la práctica, la tarea sería diseñar un plan de acción estratégica en donde los objetivos centrales se definiesen como: la promoción de la participación de los ciudadanos en la construcción de soluciones a las necesidades colectivas, planteando junto a ello las actividades generadoras de presión a las autoridades para que sus propuestas fuesen tomadas en cuenta a

la hora de tomar las decisiones. Aún más, la estrategia podría orientarse hacia la disputa por los cargos públicos desde las trincheras de la actividad ciudadana.

En resumen, el desafío a resolver por los ciudadanos interesados en reducir las diversas incertidumbres sociales y políticas es la búsqueda de caminos que aseguren su inclusión en los asuntos públicos. Sin embargo, lo primero que habría que establecer es a quién corresponde tomar la iniciativa: ¿a colectivos consolidados de ciudadanos?, ¿los partidos políticos se encuentran a la altura de las necesidades que plantea este reto?, ¿quién o qué instancia cuenta con la capacidad de impulsar la organización de los sectores que se encuentran más afectados por las tendencias excluyentes de los actuales gobiernos?

Es precisamente el asunto de la actividad participativa de los ciudadanos en los problemas que como tales los afectan, lo que me ha convocado a realizar el presente estudio. Representa una interesante provocación académica la tarea de encontrar los elementos que intervienen en el proceso de “ciudadanización” de las personas - conocimiento, apropiación y puesta en práctica de los derechos que, de acuerdo a la ley se encuentran vigentes, incluyendo el derecho a la creación de nuevas atribuciones y prerrogativas en tanto búsqueda de equilibrio social y coherencia política - en un contexto en el que las autoridades se muestran incapaces de cumplir las funciones para las que fueron electas: representar los intereses y demandas de los diversos sectores de la población; distribuir los recursos y las oportunidades con equidad; impartir justicia; construir soluciones para las necesidades sociales.

De tal manera, el acento de mi búsqueda se orienta a ubicar los procesos que los ciudadanos requieren implementar para obligar a los gobernantes a responder al papel de mandatarios que los propios ciudadanos les han conferido; tal responsabilidad pública tiene entre sus deberes la puesta en práctica de mecanismos a través de los cuales se hagan efectivas las opiniones y propuestas de los gobernados en la resolución de los problemas y conflictos que existen en la sociedad. Lo anterior hace evidente la urgencia de construir caminos que posibiliten el tránsito a estadios de *democracia directa*, remontando la democracia formal/representativa que hasta ahora ha sido solamente un juego de apariencias

que enmascaran el control de las clases económicamente poderosas sobre la estructura política para perpetuar sus privilegios e intereses.

Las interacciones sociedad – gobierno y su complejidad

La necesidad de construir un nuevo rumbo para la democracia, como es obvio, no es asunto sencillo ante la complejidad que se encuentra presente en los procesos políticos y sociales donde intervienen múltiples elementos y diversos actores. En una democracia representativa como la existente en México, el papel de los ciudadanos se restringe a la función de receptor de los discursos de los candidatos en campaña y finalmente la emisión del voto por alguno de los propuestos, a quienes por cierto, poco se conoce o entre los cuales se encontrará alguien al que se le tiene presente por deslealtades a los ciudadanos e incluso por atrocidades cometidas en anteriores cargos públicos, *verbigracia* el caso de Emilio González Márquez, quien a pesar de haber sido vigorosamente impugnado en varias ocasiones por los ciudadanos acusándolo públicamente de la desviación de recursos del erario estatal hacia proyectos particulares de sus allegados, mantiene su intención de continuar en la carrera política, ello se observó en su aspiración (frustrada por cierto) para acceder a la candidatura por la presidencia de la república en 2012.

Pero cuando hablamos de dimensiones de la democracia que van más allá de lo representativo, el asunto se complejiza debido a la multiplicidad de interacciones que implican los cambios profundos; por parte de la sociedad se gestan iniciativas ciudadanas tales como: construcción de redes sociales, diseño de agendas públicas alternativas, estrategias y alianzas, creación de medios de información populares, entre otros. En tanto, por parte de los individuos que detentan la autoridad habrá gestos como los siguientes: discursos con nuevas promesas que son manufacturadas para causar buena impresión pero no para cumplirse, negociaciones dentro y fuera de la ley entre grupos adheridos a diversas expresiones políticas, uso de los medios de comunicación para distorsionar la información o de plano desinformar, actos de represión y criminalización de la protesta ciudadana entre otros. Sin embargo, la complejidad

de la transformación de las relaciones gobierno/sociedad ocurre en un contexto de incertidumbre que es inherente a los proyectos alternativos debido a la propia naturaleza de aspiración al cambio.

Luego entonces, la incertidumbre relacionada con la necesidad del cambio no se ubica sólo en lo que planean hacer los partidos, la clase política, las corrientes hegemónicas de la oligarquía o los poderes fácticos. La incertidumbre tiene mayor peso en las interrogantes que surgen acerca de cómo se superaría la pasividad, la apatía, la indiferencia, la decepción de los ciudadanos. Condiciones que son producto, en gran parte, de las estrategias de los gobernantes que, en la mayoría de los casos, en cuanto reciben su constancia de elección para algún cargo público, abandonan a los ciudadanos a su suerte para dedicarse a negociar entre ellos y obtener la mayor ventaja para sus particulares intereses. Un ejemplo de lo anterior es el caso de las reformas a la Ley Laboral (2011) que, diseñada por el PAN y el PRI en contubernio, se dirige a reducir al mínimo o a anular los derechos que para los trabajadores se consignan en el art. 123 de la Constitución; entre las ventajas que persiguen estos partidos con tal iniciativa se encuentra el llegar a obtener el apoyo del sector empresarial cuando se acerque el momento de la siguiente elección federal.

En ese contexto, surgen preguntas que se agregan a las mencionadas en párrafos anteriores: ¿a quién corresponde motivar, informar y capacitar a los ciudadanos para generar un cambio de actitud hacia la actividad pública?, ¿qué procedimientos pondrán en práctica los ciudadanos para hacer efectiva su libertad y recuperar sus derechos?, ¿cómo se organizarán para invertir su capacidad de cuestionamiento hacia la irracionalidad del autoritarismo oficial?, ¿de qué manera pondrían en juego su creatividad para generar una agenda que responda a la racionalidad ciudadana y junto a aquella una estrategia para gestionar sus demandas? Entre otras interrogantes más de matices semejantes.

Las anteriores interrogantes se encuentran relacionadas con la pregunta rectora del presente estudio por ello me parece pertinente anticiparla aquí ya que la formulación de las respuestas a todas ellas es precisamente la materia a trabajar en este texto: ¿Cuáles son las funciones de las *redes sociales* y cuál es el

papel de la subjetividad de los actores en el impulso a la participación ciudadana en el proceso de construcción e impartición de la política social en los municipios de Cuquío y Guadalajara?

La complejidad y lo multidisciplinario

En una situación socio/política en la que la incertidumbre contribuye a aumentar el grado de complejidad de la dinámica social, cuando algunos sectores ciudadanos se han planteado el cambio como un objetivo a cumplir en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida para los sectores excluidos, los niveles de lo complejo pueden presentarse, indica Edgar Morín, como:

...baja complejidad, complejidad mediana, alta complejidad, en función de desarrollos de la auto organización, autonomía, individualidad, riquezas de relación con el ambiente, aptitudes para el aprendizaje, inventiva, creatividad. (Morín, Edgar, 1990:62)

Debido a tales niveles de complejidad resulta pertinente el estudio de la realidad social desde un enfoque multidisciplinario a través del cual sea posible dar cuenta de la diversidad de las interacciones entre los distintos actores, tanto oficiales como ciudadanos, en una comunidad, al mismo tiempo que se posibilite conocer el resultado de tales interacciones.

Investigar los procesos de transformación de la sociedad requiere un enfoque de pensamiento multidimensional que se plantee el reto de evitar la parcelación del conocimiento. En el trabajo de análisis de los procesos sociales se encuentran presentes diversas disciplinas, tanto la sociología como la antropología y la historia, así como la política e incluso la filosofía. La inclusión de todas o de varias de ellas en el quehacer de la investigación implica avanzar hacia una perspectiva interdisciplinaria que enriquezca la visión del investigador sobre el objeto de estudio.

Morín propone algunos principios que proporcionan un encuadre epistemológico a la aspiración de avanzar a estadios multi o poli/disciplinares, el primero de ellos es el principio *dialógico* cuyo sentido es:

... mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas.(Morín, 1990:106)

Este principio ha sido observado en el presente estudio en el episodio en el que los individuos transitan de lo social/práctico a lo social/comunitario, esto es, de la situación en la que por cuestiones históricas un grupo convive en determinado espacio manteniendo una dinámica individualista para efectos de resolver sus necesidades, hasta que éstas crecen de tal manera que los integrantes se encuentran ante el requerimiento de buscar estrategias comunitarias en orden de construir soluciones en las que se invertirá el esfuerzo individual para llegar a logros comunes que, a su vez, resolverían problemáticas personales aparentemente irresolubles.

El segundo de tales principios es el de *recursividad* con el cual Morín se refiere al proceso en el que los productos y los efectos son también causas y productores. (Morín, 1990:106)

Esta noción de *recursividad* es semejante a la idea de *microdinámica* a la que hace alusión Luisa Tarrés cuando indica que, si bien las estructuras sociales condicionan (que no determinan) el comportamiento de las personas, éstas a su vez llegan a influir en la configuración de las estructuras a partir de la interacción. Tal incidencia de los individuos en la sociedad se hace más probable en la medida en que se genera la capacidad de construcción de un sujeto social. (Tarrés, 2001:98)

Es precisamente una de las cuestiones que en este estudio están consideradas, sobre todo en el caso de Cuquío en el que se muestra el proceso en el que un grupo mayoritario de ciudadanos organizados llegaron a generar la capacidad de incidir en la estructura de gobierno con el propósito de construir

nuevas fórmulas en las políticas públicas que incluyesen a los grupos históricamente marginados.

Una de las dimensiones más importantes en el proceso de Cuquío es precisamente la ruptura de estructuras políticas atrofiadas (instituciones de gobierno anquilosadas debido a los vicios del autoritarismo en el ejercicio de gobierno de un partido político por más de setenta años), rompimiento y transformación que fueron generados por actores con capacidad de cuestionamiento hacia la autoridad oficial ejercida en forma irracional. Partiendo de tal situación, una de las primeras partes del proceso fue el impulso de la toma de conciencia ciudadana – atendiendo a la convocatoria de líderes morales/religiosos - que hasta entonces era desconocida o poco ejercida por los pobladores, este factor facilitó la etapa de gestación del cambio social.

El tercer principio que incluye Morín en su propuesta es el *hologramático*, refiriéndose a que no sólo la parte se encuentra en el todo sino que el todo está en la parte. (Morín, 1990:107)

A propósito de tal principio, en los procesos estudiados habrá de tenerse en cuenta los siguientes elementos: en el caso de Cuquío, si los pobladores generaron una respuesta al llamado de los líderes morales que habían apelado a su conciencia crítica para rebasar las condiciones de exclusión fue debido a que en ellos existía un bagaje de valores sociales que los movió a ponderar que, en efecto, como seres humanos tenían el derecho y la obligación de luchar por su aspiración a un proyecto de vida en condiciones de dignidad. De acuerdo al principio *hologramático* tales valores eran parte de la comunidad como un todo, pero al mismo tiempo ese conjunto de principios sociales, al haber sido contruidos por los integrantes del colectivo, se encontraban en cada una de las personas que se comprometieron en el proyecto social. En cambio, en el caso de Guadalajara, siendo una ciudad en la que habitan más de un millón y medio de personas - Cuquío cuenta con 20,000 aproximadamente - las posibilidades de promover un proceso en el que la mayoría de los ciudadanos localicen valores con los cuales construir una identidad que proporcione impulso para cuestionar a la autoridad local, son remotas. En el caso de los tapatíos, las experiencias de

promoción de proyectos comunitarios en los que se depositan valores sociales y cuyos objetivos se fijan a mediano o largo plazo se han posibilitado cuando la actividad se organiza por segmentos factibles de articularse, como los habitantes de colonias/barrios o por gremios o sectores que mantienen intereses en común. Lo mencionado indica que en municipios donde la población alcanza mayores proporciones la actividad comunitaria puede lograr sus propósitos tomando en cuenta a los conglomerados en sus asentamientos “naturales”. Por tanto, en este tipo de casos, el principio *hologramático* procede en tanto se considera a la población en un hábitat en el cual se ha desarrollado una identidad social en cuyo perfil se encuentran presentes valores generados en el proceso de la comunidad e introyectados de manera personal por los individuos que integran el colectivo.

La complejidad y la estrategia para el cambio

Interpretando la propuesta de Edgar Morín, en los procesos de cambio social la estrategia cubre la función de una brújula: orienta la imaginación, permite visualizar escenarios y planear las acciones (tácticas) que harán llegar al objetivo. Para ello se requiere de información pertinente que contribuya a reducir la incertidumbre. Indica Morín: en una situación de estabilidad las secuencias se cubren a través de programas, para cumplir lo previsto no es necesario innovar. Pero en la búsqueda del cambio se requiere disponer de los datos que permitan planear la actividad con la que se pretendería lograr la transformación.

La acción es estrategia. La estrategia permite, a partir de una decisión inicial, imaginar un cierto número de escenarios para la acción, escenarios que podrán ser modificados según las informaciones que nos lleguen en el curso de la acción. (Morín, 1990:113)

Es nuevamente el caso de Cuquío en el que se observa una etapa del proceso en la cual se proporcionó a los habitantes del municipio - posteriormente integrantes del sujeto social- la información relativa a los derechos civiles y políticos, elementos básicos para iniciar la formación de las personas como

ciudadanos, primera condición para disputar su inclusión en las cuestiones públicas.

Esa primera fase de capacitación para los habitantes de Cuquío permitió, como sentencia Morín, “sacudir lo estancado”, siendo ésta una lección que surge del *pensamiento complejo*, el cual orienta además para pensar en lo nuevo, tener presente que la realidad es cambiante, modificable a partir de diversas iniciativas tal como puede ser el caso de los ciudadanos organizados. (Morín, Edgar, 1990:118)

Así que, si de cualquier manera la sociedad se modificará, más vale prepararse para orientar el cambio hacia las causas justas, hacia la búsqueda del equilibrio entre los sectores de una comunidad, hacia el respeto a la diversidad. Alimentar la actitud en la que el pensamiento intenta visibilizar los diferentes componentes del cambio social, ya que, a mayor diversidad, más interacciones existen y como consecuencia mayor complejidad.

Entiendo que, en el proceso de producción en las ciencias sociales, sería ese un sentido relevante de la tarea académica: aportar al conocimiento dirigido a la transformación de la sociedad desde el análisis de los conflictos, ello apoyándose en pautas como las que alude Morín: independencia, racionalidad, empirismo, imaginación, verificación. (Morín, 1990:147)

Concluyo este apartado complementando la idea con la que lo inicié: la crisis en la que se encuentra el país requiere de la participación de los ciudadanos; resolver las incertidumbres es tarea compleja, el desafío para la sociedad es la transformación profunda de las estructuras políticas y sociales, es decir, reorientar el rumbo histórico para lograr, nada menos, un cambio de época. Tal objetivo deberá apoyarse en estrategias pertinentes, éstas a su vez se sustentarán en el análisis sistemático de la realidad teniendo en cuenta sus diversidades y complejidades; un abordaje multidisciplinar de los procesos de cambio en la sociedad puede generar respuestas congruentes ante las necesidades planteadas.

PARTE I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

CAPÍTULO UNO

EL PROBLEMA, DEFINICIÓN Y RELEVANCIA

1.1 OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO

La participación ciudadana en el proceso de gestión de la *política social* es un problema que puede abordarse desde una perspectiva multidisciplinar ya que, siendo un hecho cuya complejidad se inscribe en diversos ámbitos de la sociedad, sus diferentes dimensiones pueden y deben analizarse desde una perspectiva que incluya una multiplicidad de áreas del conocimiento.

De tal manera, en esta investigación se pretende desarrollar un análisis de la interacción gobierno/sociedad en el marco de las decisiones relativas a las demandas sociales; análisis que responda a un planteamiento poli/disciplinar. Desde lo sociológico se abordará la dinámica entre instituciones y ciudadanos en el proceso de gestión de las demandas de la sociedad; la dimensión organizativa se analizará a partir de la propuesta de *redes sociales*, como una estrategia aplicada por los ciudadanos para articularse en torno de la demanda a las autoridades que exige ser incluidos con sus necesidades e intereses frente a los funcionarios, quienes por su parte, pretenden mantener en sus manos el control de las decisiones; la perspectiva antropológica responde en este estudio a las interrogantes relacionadas con el aspecto de la subjetividad de los actores, éstos involucran diversos valores que mueven su compromiso con un proyecto comunitario.

En concordancia con lo anterior, el abordaje de este estudio se pretende realizar desde un enfoque multidisciplinar, ya que, tanto en el proceso de recopilación de la información como en su análisis se retoman los saberes que fluyen de diversas disciplinas sociales.

Ubicar el punto de interés en la dinámica de la interacción ciudadanos/cabildo se justifica a partir de la consideración de que es el ayuntamiento el ámbito de gobierno más cercano a la población, existiendo por

tanto en ese espacio mayores posibilidades de que los ciudadanos participen en los asuntos públicos.

Hablar de capacidad para tomar parte en las decisiones que corresponden al diseño de la política social implica acceso al poder; tal es la condición central para incidir en el ámbito de lo público y tal es el desafío de los ciudadanos cuando se plantean su inclusión en la construcción de la agenda pública municipal.

Ahora bien, la propia idea de tomar parte en la conducción de los asuntos públicos implica un proceso de transformación de la estructura política; ese proceso transformador requiere a su vez un cambio de actitud, tanto en los ciudadanos como en los funcionarios, para ello es insoslayable la existencia de condiciones tanto objetivas como subjetivas. Las primeras se refieren a la existencia en la sociedad de situaciones de conflicto como pueden ser: disminución o anulación de los derechos sociales y políticos, distribución inequitativa de las oportunidades, dificultad para acceder a los recursos que garantizan la sobrevivencia, manejo de medidas represivas por parte de la autoridad para controlar el descontento de los ciudadanos en lugar de atender las demandas de la sociedad. En tanto, las condiciones subjetivas se refieren a cuestiones relacionadas con procesos individuales como: manejo de aceptables niveles de información por parte de los ciudadanos, conciencia en éstos de que son las autoridades quienes propician situaciones de injusticia en la sociedad o no asumen su función de búsqueda de equilibrio, desconfianza de parte de los ciudadanos hacia la estructura de gobierno; finalmente, capacidad de organización y de elaboración de estrategias para producir cambios en las estructuras del sistema.

En otras palabras, la posibilidad de transformación de la sociedad emerge de la existencia de un conflicto entre ciudadanos y gobierno, sin embargo, es necesario que la sociedad desempeñe un papel activo; que los propios ciudadanos se encuentren conscientes de la situación de conflictividad y se comprometan asumiendo una postura crítica para poner en tela de juicio el papel de las autoridades, elaborando, además, propuestas para una nueva organización

de la sociedad en torno de sus problemas comunes y del sistema de distribución de los recursos públicos.

1.2 Objetivos específicos

Esta investigación se plantea cinco propósitos particulares:

I.- Comprender los procesos sociales y antropológicos (culturales/valorales) por los cuales transitan los individuos para llegar a una condición en la que asumen y ejercen sus derechos como ciudadanos, convirtiéndose así en actores consolidados de su proceso histórico en la sociedad.

II.- Describir los procesos organizativos a través de los cuales se llega a establecer la vinculación entre sujetos dispuestos a participar en la construcción de estrategias, instrumentos y proyectos que permitan acceder a los espacios de decisión de las políticas públicas. Ello permitirá explicar las condiciones que posibilitan la articulación de los ciudadanos en torno del propósito de transformar la dinámica y la estructura de sus comunidades para reorientar la agenda pública en función de gestionar respuestas para las demandas ciudadanas.

III.- Analizar los procesos de gestión de la política social como resultado de la interacción entre ciudadanos y ayuntamiento. Conocer las estrategias de los ciudadanos para ser incluidos en los espacios de decisión de los asuntos públicos.

IV.- Establecer el modelo de política social implementado por los funcionarios de los ayuntamientos en los dos casos que integran el universo de estudio.

V.- Comparar los procesos de dos municipios en relación a los mecanismos de inclusión - exclusión de los ciudadanos en la gestión de la política social. Llegar así a conocer las condiciones sociales y los factores antropológicos que explican la participación de los ciudadanos en la formulación y ejecución de los programas y proyectos sociales.

1.3 Preguntas de investigación

Considerando los elementos anteriores, las preguntas que adjudican sentido a este estudio se plantean de la siguiente manera:

1.3.1 Pregunta central

¿Cuáles son las funciones de las *redes sociales* y cuál es el papel de la subjetividad de los actores en el impulso a la participación ciudadana en el proceso de construcción de la política social durante el período 1992 - 2003 en los municipios de Cuquío y Guadalajara?

1.3.2 Interrogantes complementarias

¿La participación de los ciudadanos en el diseño de las políticas públicas es promotora de un proceso de desarrollo municipal con características democráticas que tienda a la búsqueda de la equidad, justicia, inclusión y transparencia?

¿Cómo se explica el proceso mediante el cual las personas incorporan en su bagaje cultural los valores sociales que motivan la acción comunitaria dirigida a generar la inclusión de los ciudadanos en los espacios de decisión de las políticas sociales en los ayuntamientos?

¿Qué estrategias se han puesto en práctica para construir propuestas que promuevan la vigencia del derecho a la participación ciudadana en contextos locales?

La búsqueda de respuestas pertinentes a estas interrogantes resulta compleja ya que lograr la comunicación entre actores de la sociedad civil y los ámbitos de gobierno implica una actitud de disposición por parte de los funcionarios para promover la participación de la población y una inclinación al compromiso comunitario de parte de los ciudadanos. Sin embargo, frecuentemente, aun cuando exista disposición por parte de sectores de la sociedad para desempeñar un papel activo en la resolución de los problemas comunes, su participación se encuentra limitada por ciertas condiciones de la estructura de gobierno: la ausencia de políticas que contemplen la inclusión de los ciudadanos en la cuestión pública o, aun existiendo una normatividad relativa al tema, la existencia de una actitud restrictiva por parte de los funcionarios,

quienes, ante la demanda de los ciudadanos para ser incluidos en el diseño de la agenda pública, pasan por alto el derecho a la participación de los sectores de la sociedad que son, en primera y en última instancia, los más afectados por las decisiones oficiales sobre la política social.

Se debe tener presente que, en tal contexto, el espacio que podría ser de interlocución para los actores de la sociedad civil y las instancias de gobierno, se encuentra atravesado por el factor del poder que es desigual para los actores involucrados: autoridades y ciudadanos. Esta asimetría es el principal elemento que impide la inclusión de los ciudadanos en los espacios de decisión de las políticas relativas a la distribución de los recursos públicos a través de los programas sociales.

Afortunadamente, para los ciudadanos interesados en abrir espacios de inclusión en el diseño de la agenda pública existen experiencias que muestran la factibilidad de construir mecanismos de participación en tanto se reúnan, entre otras, condiciones tales como: el conocimiento de los derechos y la disposición a organizarse para generar las redes sociales y las estrategias pertinentes.

Contrastar los procesos de dos municipios ubicados en puntos divergentes en relación al propósito de transformación estructural que tienda a favorecer la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos es uno de los principales objetivos de este estudio.

1.4 Los antecedentes

En el marco de la política social que los diferentes niveles de gobierno se encuentran obligados a incluir en la agenda pública, la acción organizada de los ciudadanos juega un papel central ya que ésta es una importante vía para reclamar los derechos sociales y lograr avances en la expectativa de una distribución de las oportunidades bajo criterios de equidad.

El objetivo de la participación ciudadana no es sólo que se conozcan públicamente las necesidades postergadas o que los funcionarios impongan las soluciones de acuerdo a sus criterios o prioridades, sino que, más allá, los ciudadanos lleguen

a ocupar un lugar en el que, al decidirse los renglones de la agenda pública sus opiniones y propuestas sean incluidas.

En lo que respecta al ámbito municipal, que es el ámbito al que se enfoca este trabajo, el mecanismo oficial a través del cual se intenta “involucrar” a los ciudadanos es el COPLADEMUN(Comité de Planeación del Desarrollo Municipal); en términos generales este órgano ha sido utilizado por los gobernadores como una red de control hacia los presidentes municipales y funcionarios de los ayuntamientos- condicionando la entrega de los recursos a la realización de acciones que pudiesen proporcionar legitimidad al gobierno de la entidad o al aseguramiento del voto a la hora de las elecciones constitucionales para cargos públicos -a su vez, los funcionarios municipales hacen lo mismo con los grupos de ciudadanos que gestionan algún programa social.

A diferencia de tales experiencias - que en Jalisco (con excepciones), en muy poco han favorecido la inclusión de los ciudadanos en los espacios en los que se decide y gestiona la política pública - existen proyectos en otras regiones del país y fuera de él con los cuales se ha impulsado la participación de los ciudadanos en la gestión de la política social. Ejemplos de ello se encuentran en algunas ciudades de Brasil (Porto Alegre, Sao Paulo, Brasilia, Curitiba), en localidades de Uruguay o de España (Sabadell), en donde se ha llevado a la práctica el modelo del Presupuesto Participativo.

En lo que corresponde a México, se cuenta con la experiencia en la ciudad de Tijuana, coordinada por el Dr. Martín de la Rosa, a través de la cual se diseñaron herramientas de “autodiagnóstico” Municipal (De la Rosa y Preciado, 2000:3, 4)

En Jalisco, se dispone de la experiencia del municipio de Cuquío (incluido como uno de los casos de este estudio) en donde una parte importante de la población generó las condiciones para transformar la estructura social y política de la localidad, de tal manera, los ciudadanos construyeron una estrategia que les permitió ganar el espacio del cabildo, quedando así ubicados en el lugar de conducción de los asuntos públicos de la comunidad.

A partir de procesos de este tipo se observa la viabilidad de generar vías alternativas para promover la participación ciudadana, abierta, amplia, sustentada en mecanismos democráticos y enfocada a la equidad. (Navarro Zander, 1998:293)

Sin embargo, dicha participación no es un fenómeno casual o derivado del azar, la actitud participativa de los ciudadanos es un hecho social y político, como tal, implica que en la sociedad o la comunidad específica se construyan los factores que posibilitan la acción organizada de los ciudadanos.

La promoción de la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos requiere de un proceso en el que los individuos desarrollen las habilidades para diseñar y poner en práctica un proyecto comunitario estratégico. Es decir, el participar en el ámbito de lo público, implica la responsabilidad de procurar la preparación adecuada para ser capaz - en diversos niveles - de analizar la realidad social, reflexionar sobre la problemática común, cuestionar las condiciones que mantienen la inercia de la situación (léase rigidez de la estructura del sistema político y pasividad de los ciudadanos ante ello) e involucrarse en la formulación y desarrollo de un proyecto alternativo. En fin, formación, para el caso de la participación ciudadana implica desarrollar procesos que capaciten a las personas para abrirse paso en un proyecto de gestión pública en el que su opinión y aportes sean tomados en cuenta como elemento de peso a la hora de formular y poner en práctica una agenda de política social.

El anterior supuesto no deja de lado que la actividad de los individuos en el ámbito de lo público pueda iniciar a partir de la decisión de expresar su desacuerdo con una línea política o una acción gubernamental que afecte sus intereses, sin que para ello se requiera un grado de formación más allá de la necesidad de expresar su inconformidad. Pero, incidir en las decisiones de política pública por parte de los ciudadanos, sí requiere aspectos - como los mencionados en el párrafo anterior - que van más allá de la actitud de un eventual reclamo público.

Existen diversos casos en los que es posible observar la construcción de las condiciones que posibilitan la participación ciudadana en la agenda de política

social, algunos de ellos se han convertido en referentes mundiales, la ciudad brasileña de Porto Alegre ha sido pionera en el desarrollo del modelo de *Presupuesto Participativo* cuyo elemento central es precisamente la inclusión de los ciudadanos en el diagnóstico y jerarquización de los problemas que aquejan a la comunidad y en la distribución del presupuesto público correspondiente.

Un caso ejemplar en México, como mencioné líneas arriba, es el de la ciudad de Tijuana, Baja California. Ahí se trabajó - bajo la coordinación de Martín de la Rosa - la propuesta del Diagnóstico Participativo con el propósito de que fuesen los propios ciudadanos quienes señalaran los problemas sociales más graves de sus colonias; al mismo tiempo de la detección de la problemática surgirían las propuestas de solución que serían tomadas en cuenta por el ayuntamiento.

El caso de Cuquío, en Jalisco, se ha convertido en paradigma de la participación ciudadana a partir de un proceso que tuvo sus orígenes en los primeros años de la década de 1980 y que se prolongó hasta después del 2000, haciendo posible la realización de etapas como: la sensibilización de los ciudadanos hacia la problemática social, la concientización, la capacitación, la organización y la construcción de proyectos colectivos. Tales actividades propiciaron la maduración política de amplios sectores de la población en el municipio y se reflejaron en resultados socialmente fructíferos. Fue un proceso largo, entre las décadas de 1980 y 1990 se trabajó para generar las condiciones que promovieran una mayor participación de los habitantes y a partir de ello se construyó - con el apoyo de asesores externos y OSC solidarias, pero sobre todo con la movilización de los ciudadanos articulados en diversas *redes sociales* - la inclusión de la sociedad civil en la gestión de la política social.

El papel de los ciudadanos en el proceso de Cuquío cobró tal relevancia que su participación llevó prácticamente a una variante de gestión de las políticas públicas compartida por autoridades y ciudadanos. Entre los resultados alcanzados se observó un incremento notorio en el desarrollo de las comunidades rurales que hasta entonces habían sido prácticamente excluidas de los planes oficiales.

1.5 El Objeto de Estudio

En México, la forma de organización política contempla tres jurisdicciones de gobierno: el nivel federal, el estatal y el municipal. Cada uno de ellos cuenta con una estructura institucional que rige la vida en comunidad. El sistema, siendo federalista, implica la unidad de las treinta y un entidades y el Distrito Federal que integran el país, al mismo tiempo que respeta la soberanía de cada una de ellas; esto es, los estados se articulan para atender la dinámica de las cuestiones nacionales, pero cuentan con una estructura propia de gobierno y con autonomía para la formulación y aplicación de leyes locales. Asimismo, al interior de cada estado la estructura política reconoce la autonomía de los municipios, (con excepción del Distrito Federal que se organiza por delegaciones) esto es, a cada uno le corresponde una autoridad o gobierno que está constituida por el cabildo (presidente municipal y regidores), esta instancia cuenta con la facultad de diseñar y aprobar los reglamentos que norman las relaciones entre los ciudadanos y de éstos con el gobierno municipal.

Los municipios, al igual que los estados, cuentan con un presupuesto destinado a proporcionar los servicios públicos, la construcción de infraestructura, los programas de *política social* y en general a cubrir las necesidades colectivas. De acuerdo a un *Plan de Desarrollo Municipal* y con el correspondiente respaldo jurídico, los recursos se distribuyen a partir de los acuerdos que se toman en las sesiones de cabildo una vez que el Congreso local ha aprobado los presupuestos municipales. Una parte de las finanzas del municipio se destina a los programas de *política social*; por lo general los cabildos deciden el tipo de acciones y las zonas de la ciudad o de la localidad en las que se invertirán los recursos sin que se lleve a la práctica algún mecanismo de consulta a los ciudadanos. De tal manera se excluye de este tipo de decisiones la opinión de la población, tanto en el diagnóstico de la problemática como en las propuestas de solución, ello a pesar de la existencia de una *Ley de participación ciudadana* que, sin consideración, permanece confinada en la obscuridad de los archivos.

En los últimos años, a pesar de la desilusión ciudadana ante el papel disfuncional de los políticos y sus partidos, por diferentes rumbos del país se ha incrementado

el surgimiento de iniciativas ciudadanas para hacer difusión del concepto de democracia en función de buscar canales de expresión de la inconformidad ante las posiciones “neoconservadoras” del gobierno federal y de algunos gobiernos estatales como es el caso de Jalisco. A pesar del autoritarismo de la mayoría de los gobiernos estatales y municipales, o precisamente a partir de ello, se observa en diversos sectores de la población un creciente interés por tomar parte en las cuestiones públicas en tanto éstas afectan la distribución de las oportunidades, la calidad de vida y el desarrollo de un entorno social que haga viable el crecimiento de los individuos. En resumen, se ha incrementado en los ciudadanos el interés por tomar parte en las decisiones que corresponden a los diferentes niveles de gobierno, en particular al área de gobierno municipal, aunque, desafortunadamente, no se han creado todavía las suficientes condiciones organizativas para que la sociedad pueda tomar parte plena en este ámbito de lo público.

Es tal proceso el objeto de interés para el desarrollo de la presente investigación: la construcción de la participación ciudadana en la gestión de la política social.

1.6 El Contexto: la dinámica ciudadanos/gobierno en Jalisco

Ciudadanos y organizaciones interesados en la participación directa en la vida pública, han iniciado desde hace algunos años, un proceso en el que el objetivo es promover la inclusión de sus opiniones en la fase de toma de decisiones del cabildo para así poder incidir en el desarrollo del municipio. En Jalisco esto es más notorio a partir de 1992, año en que ocurrieron las explosiones del Sector Reforma en la ciudad de Guadalajara. Una de las respuestas que emitieron los ciudadanos después de las primeras acciones de solidaridad ante la emergencia, fue el promover la organización ciudadana para integrar las demandas sociales dirigidas al gobierno del estado. En este contexto, el surgimiento de liderazgos, representados en algunos casos por ciudadanos en lo particular y en otros por organizaciones que inciden en lo social, desempeñó un papel de gran importancia en las diferentes etapas de gestión de soluciones. Por primera vez en la historia contemporánea de la entidad los ciudadanos se organizaron para exigir a las

instancias de gobierno la respuesta que se requería ante la dimensión del acontecimiento.

La indignación ante la magnitud de la explosión en las tuberías del drenaje en el Sector Reforma se extendió a la población de toda la ciudad e incluso en una gran parte del estado. El coraje de los ciudadanos se multiplicó al difundirse la información relativa a los días previos al colapso ya que, por parte de algunos periodistas y vecinos se había dado la voz de alarma de que algo fuera de lo normal estaba ocurriendo en el subsuelo de la zona, sin embargo ningún funcionario ni institución respondieron a la advertencia y a la solicitud de que se tomaran las medidas correspondientes.

La pérdida de vidas y de bienes materiales sacudió a la población de tal manera que se generó la energía necesaria para dar lugar al reclamo, el cual se dirigió tanto al gobernador como a la presidencia de la República. En una primera etapa se solicitó el apoyo necesario para atender la emergencia (primeros auxilios, alimentación y techo), se exigió además detener la maquinaria enviada por el gobierno del estado para “aplanar” las calles y tratar de mostrar una cara no tan “descompuesta” ya que ello evidenciaba el impacto de la explosión del hidrocarburo derramado en las tuberías del drenaje; el efecto que tenía esta medida era el ocultamiento de los cadáveres teniendo como resultado la pérdida de la cuenta de los muertos que había dejado el acto de negligencia de los funcionarios. Más tarde, la demanda se dirigió a la reposición de los bienes muebles e inmuebles y a la indemnización para los lesionados y para los familiares de los fallecidos.

A pesar del impacto causado por el acontecimiento, en la instancia oficial que se creó para atender a los afectados (*Patronato para el auxilio e indemnización de los afectados, reconstrucción y adecuación de la zona siniestrada del Sector Reforma de Guadalajara*) se pretendió tratar a los vecinos como si éstos fueran menores de edad, ante ello algunos grupos protestaron y se articularon para nombrar una representación que asumiera un papel activo en las funciones y decisiones que desempeñaría el *Patronato*.

Cuestión de central importancia para impulsar la organización de los habitantes de la zona afectada por las explosiones fue el hecho de que, en las diferentes etapas de este proceso, desde los momentos de atención de la emergencia hasta las cuestiones organizativas y la gestión de recursos, una parte de la estructura de la sociedad jalisciense que se encuentra articulada en asociaciones civiles y en OSCs, aportara su apoyo y asesoría a los vecinos afectados.

De tal manera, a partir de los espacios de discusión y las movilizaciones, algunos sectores de la población pasaron por un proceso intensivo de formación ciudadana que los llevó a asumir actitudes diferentes a las de tiempos anteriores, cuestionando el autoritarismo y el control impuesto por la estructura de gobierno que pretendía ocultar las consecuencias de sus actos de negligencia y se negaba a emitir respuestas a las demandas de los afectados.

De manera organizada, la gente empezó a implementar formas para cuestionar a los funcionarios y para opinar sobre los mecanismos de gestión de soluciones y administración de los recursos.

En fin, la lección más importante de esta etapa fue que los ciudadanos deben tomar en sus manos la responsabilidad de participar en los asuntos públicos si lo que se pretende es hacer vigentes los derechos que se establecen en las leyes para asegurar una convivencia democrática y equitativa entre los actores de la sociedad.

Volviendo al contexto de la dinámica en Jalisco, puede decirse que, no obstante que los mecanismos oficiales más que propiciar la participación tienden a inhibirla - como en el caso de los COPLADEMUN (Comité de Planeación del Desarrollo Municipal), cuyo objetivo formal es generar programas para el crecimiento local pero que, en la práctica, quienes lo coordinan tienden a manipular los recursos condicionando su asignación a la promoción de un determinado partido para aumentar su capital político - por parte de los ciudadanos se muestra una creciente inquietud por acceder a la información relacionada con los presupuestos manejados por los ayuntamientos. Además del interés por conocer los datos,

existen grupos y organizaciones que se proponen incidir en las decisiones que orientarán el tipo de programas en los que se invertirían los recursos disponibles.

Sin embargo, las iniciativas ciudadanas dispuestas a participar en la gestión de soluciones a la problemática social habrán de promover un proceso dirigido a la interlocución y a la presión al cabildo, de tal manera que se logre modificar su posición de unilateralidad en la administración del presupuesto oficial; estaríamos hablando entonces de la necesidad de modificar la lógica con la que trabajan los funcionarios encargados de los programas sociales, orillarlos a salir de los criterios que privilegian el hacer obra pública para generar una “buena imagen” o cuya orientación se dirige a atender los intereses de los grupos económicamente fuertes. La presión de las organizaciones sociales requiere ser organizada y dirigida a obligar al cabildo a pasar a una lógica incluyente de los intereses y necesidades de los diversos sectores de la población, en particular de aquellos que históricamente han sido excluidos.

De ahí que, para los ciudadanos es central disponer de tres elementos básicos que sustentarán sus formas de participación: a) Organizarse en los formatos que favorezcan su consolidación como actores colectivos, esto puede ser a través de la integración de redes territoriales y sectoriales que favorezcan la vinculación de capacidades y la sumatoria de energía, b) La visualización de procesos democráticos para la gestión de una *política social* que incluya las demandas y expectativas de quienes han sido dejados al margen del desarrollo social, c) Realización de proyectos de capacitación que proporcionen las herramientas para el ejercicio de las facultades que corresponden a un ciudadano o grupo de ciudadanos que se organizan en torno de la defensa y desarrollo de un proyecto comunitario.

1.7 Universo de estudio

Considerando los elementos antes expuestos, los cuales se enmarcan en los hechos relativos a la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones con respecto a la *política social* municipal y su relación con el proceso de

formación de valores sociales y articulación de redes, he seleccionado los municipios de Cuquío y Guadalajara, ubicados en el estado de Jalisco.

El municipio de Cuquío se ha incluido en esta investigación a partir de que se considera un caso emblemático en el contexto nacional e internacional por el proceso de transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas que se alcanzaron con este proceso. Tales logros fueron alcanzados a partir de la construcción de *redes sociales* que a su vez fueron impulsadas a partir de la tarea emprendida (por parte de líderes sociales) de difusión de valores sociales universales entre los sectores de la población que la estructura de gobierno municipal había dejado al margen. Entre las instancias generadas por la sociedad civil se encuentran la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ) y el Consejo Democrático Municipal de Cuquío (CODEMUC) que, entre otras, se constituyeron en actores sociales con capacidad para generar mecanismos y proyectos con los que se alcanzaron importantes avances para un desarrollo con equidad en el municipio, ello bajo criterios de mayor inclusión de los diversos sectores de la población.

Este es un caso en el que, a partir del cuestionamiento hacia el orden autoritario y la dinámica de corrupción oficial, surge como propuesta alternativa el planteamiento de la colaboración conjunta de ciudadanos decididos a generar herramientas políticas alternativas para conducir la dinámica municipal, contando para ello con organismos de la sociedad conocedores del tema que aportaron una importante labor de asesoría en diferentes etapas del proyecto.

El empeño de grupos internos y externos al municipio por buscar soluciones, propició la capacidad de formular programas de política social en los que, a lo largo del proceso se consultó a la ciudadanía; desde el diagnóstico definición y jerarquización de problemas, pasando por la gestión de recursos y la aplicación de éstos en proyectos y programas hasta llegar a la correspondiente rendición de cuentas ante la población.

El éxito de tal forma de conducción municipal permitió a los ciudadanos posicionarse en la presidencia municipal por cuatro períodos consecutivos.

El impacto de este proceso en los ejes sociales y políticos de la vida municipal habla de la relevancia que puede tener el estudio del tema de la *participación ciudadana* en su relación con los aspectos de construcción de *redes sociales* y la difusión de *valores sociales universales* que promueven el compromiso de los ciudadanos en el impulso a la gestión de proyectos incluyentes de los ciudadanos en las políticas públicas.

El otro proceso a estudiar es el de Guadalajara, en este caso, a diferencia del municipio de Cuquío, no se observan cambios significativos en la actitud de quienes ejercen la autoridad en las instituciones municipales. A pesar de ciertas coyunturas políticas en las que algunos organismos ciudadanos se activaron para intentar cambiar la relación gobierno – sociedad, el único paso que pudo darse fue la alternancia de partido en el ayuntamiento sin que ello implicara modificaciones sustanciales en la interacción de los sujetos estudiados (ciudadanos y ayuntamiento). Por lo tanto, los hechos observables en este caso son, entre otros: el tipo de respuesta que se genera por parte de los ciudadanos ante el desempeño de funcionarios – que se ubican desde el presidente municipal hasta empleados en cargos de dirección o mandos medios –con distintos perfiles que pueden ir desde los autoritarios hasta los democráticos, pasando por los pasivos y los negligentes; las formas de organización de la sociedad y las estrategias que se implementan para intentar incidir en los espacios de decisión de la vida pública, en particular en el ámbito correspondiente a la *política social*.

Precisamente, en lo relativo a la *política social*, en Guadalajara se realizó, en el año 2003, un intento de aplicación del modelo de *Presupuesto Participativo*, este ejercicio al ser controlado en todo momento por los funcionarios del ayuntamiento, distorsionó la idea central de la propuesta del *Presupuesto Participativo*, que se orienta justamente a la inclusión de los ciudadanos en el diseño de la *política social*.

Otro de las tareas a realizar en el estudio del caso Guadalajara es la recuperación, para su análisis, de los programas que, en el ámbito de la *política social*, el ayuntamiento ha implementado durante los períodos de gobierno comprendidos entre 1994 y 2003. La sistematización de esta información permitirá

conocer cuál ha sido la “línea política” o racionalidad en la gestión social municipal, de qué manera se ha orientado la relación con los gobernados en el ámbito de definición de la *política social* y cuáles son las respuestas de la sociedad ante la actitud excluyente del cabildo hacia los ciudadanos.

Se trata entonces de dos municipios en los que los procesos de gobierno mantienen notorias diferencias; realizar un ejercicio comparativo entre estas dos experiencias proporciona resultados aleccionadores, tanto para quienes se interesan por el estudio del tema de la participación como para los ciudadanos que buscan alimentar su bagaje de información con elementos que orienten su actividad en los asuntos públicos municipales.

1.8 Período a investigar

El lapso de estudio será el comprendido entre los años 1992 - 2003. El período seleccionado es tal, partiendo del supuesto de que, a partir de 1992 empezó a generarse, con mayor impulso, un intento de democratización de la vida pública en Jalisco y cuya expresión fue una mayor participación ciudadana en los asuntos públicos, lo que a su vez propició la alternancia de partido en varios gobiernos locales. Antes de tal período el sistema político estatal y nacional con su estructura corporativa y autoritaria tendía a bloquear o a hacer sumamente complicada la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones correspondientes a la actividad pública, incluyendo los momentos de la dinámica electoral.

Es pertinente aclarar que la afirmación anterior respecto al intento de la sociedad para modificar los esquemas de relación gobierno/ciudadanos no implica que ello hubiese llegado a fructificar del todo, ya que si bien se logró cierto avance al desplazar a un organismo partidario (el Partido Revolucionario Institucional) que prácticamente controlaba la vida política de los municipios y de las entidades del país con procedimientos autoritarios y mecanismos propios de un partido de Estado, al posicionarse en la estructura de gobierno el partido de la alternancia (Partido Acción Nacional) se adoptaron esquemas y mecanismos igual o más autoritarios que los aplicados por el partido que fue desplazado. No obstante, los ciudadanos han dado muestras de mayor interés por promover su

participación en los espacios de la vida pública, aunque ello aún no ha llegado a reflejarse en una amplia inclusión en los asuntos públicos.

El límite de 2003 para el período estudiado se establece a partir de que, en ese año, el movimiento promotor del cambio en el municipio de Cuquío presenta un marcado declive que lo lleva a perder su capacidad como propuesta viable de gobierno para la sociedad, situación que se reflejó en la pérdida del ayuntamiento en la elección constitucional de ese año. En tanto, para Guadalajara, 2003 es también un año en el que finaliza un período de gobierno municipal.

CAPÍTULO DOS

MARCO METODOLÓGICO, DISEÑO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

2.1 Justificación del capítulo

La tarea de recoger información es la actividad de levantamiento de datos que sirve para reducir la realidad natural y compleja - de manera intencionada y sistemática, a través de instrumentos técnicos - a una representación o modelo que resulte comprensible y accesible para su tratamiento.

Es un proceso en el que se estructuran... determinados objetos, hechos, conductas, fenómenos. (Rodríguez, 1999:142)

Lo que proporciona valor a la información que se recoge es la actitud de quien investiga, mientras que las técnicas son el reflejo de su disposición y actitud de selección de actuación en el proceso.

De tal manera, antes de seleccionar las técnicas para el levantamiento de los datos es necesario plantearse preguntas como: ¿qué tipo de información se necesita para tratar de representar la realidad en estudio?, ¿cómo se pretende recogerla, bajo qué métodos y con cuales técnicas?, para, después de formuladas, definir de qué manera va a quedar registrada esa información. (Rodríguez, 1999:143)

Para el caso de la presente investigación en la que el propósito es analizar los elementos que intervienen en el proceso de construcción e impartición de la *política social* y la participación de los ciudadanos en la gestión de aquella, requiriéndose para tal fin llegar a establecer la dinámica oficial en la que se realiza el diseño de la política social; conocer el papel que cumplen las redes sociales en el proceso de gestión de las demandas de la sociedad y explicar la función que cubre la subjetividad de los actores en el compromiso con un proyecto comunitario- todo ello desde una perspectiva multidisciplinaria - la información que se requirió registrar fue la siguiente:

- a) Conocer la trayectoria de los actores que han sido participantes en organismos colectivos cuyo propósito es realizar tareas encaminadas a disputar espacios en los escenarios donde se dirimen las decisiones relativas a los asuntos públicos. Trayectoria que implica establecer de qué manera en los espacios de socialización (familia, escuela, amigos, espacios de prácticas religiosas, trabajo y otros) los sujetos incorporaron valores sociales (componentes de la subjetividad) que les impulsaron a participar en actividades comunitarias dirigidas a generar bienes sociales o, más específicamente, propuestas de solución para las problemáticas públicas.

- b) Ubicar las dinámicas en las que, en los municipios que integran el universo de estudio (Cuquío y Guadalajara), se propició o se obstaculizó la construcción de redes sociales como espacios en los que se generan estrategias para lograr la inclusión de los ciudadanos en la planeación e implementación de las políticas sociales.

- c) Describir las formas de interacción (democráticas, autoritarias, flexibles, rígidas, incluyentes, excluyentes, respetuosas, racionales, o de otros tipos) entre integrantes de cabildos y ciudadanos articulados a través de redes sociales en lo relativo a la promoción de la participación ciudadana en los asuntos públicos, en los municipios en estudio.

- d) Conocer los resultados que se alcanzan en un municipio en el que las redes sociales promueven la organización de los ciudadanos en función de participar en la tarea de generar un diagnóstico de la problemática social y en la construcción de soluciones colectivas.

- e) A la par de los anteriores aspectos, conocer los antecedentes y las consecuencias de una mínima o ausente participación ciudadana en otro municipio en el que los integrantes del ayuntamiento adjudican escasa o nula importancia a la inclusión de los ciudadanos en los espacios de decisión de la *política social* y donde a los propios ciudadanos les faltan condiciones organizativas que propicien su participación en los espacios de discusión y decisión de las políticas públicas.

2.2 Metodología y técnicas para el levantamiento de los datos

El enfoque dominante en la realización de la presente investigación fue el cualitativo, se aplicaron métodos y técnicas correspondientes a esta orientación. En menor grado se utilizaron algunas técnicas de corte cuantitativo, estas últimas sobre todo en el caso de Guadalajara en el que una importante fuente de la que se obtuvieron datos fueron los Informes de Gobierno anuales y trianuales de la Presidencia Municipal.

En los estudios sociales aun cuando predomina la información de tipo cualitativo algunas veces se requieren datos cuantitativos que complementen el trabajo de análisis y que permitan ilustrar de manera esquemática la situación en estudio.

La mayor parte de la información procesada en esta investigación fue de tipo cualitativo obedeciendo al propósito de lograr un acercamiento a la realidad a través del punto de vista de los informantes; observar como éstos perciben la problemática social, de qué manera se involucran en la dinámica pública, cuales son los valores sociales que los motivan a comprometerse con proyectos colectivos y qué formas de organización generan para construir sus agendas y sus estrategias en la búsqueda de soluciones a problemas comunes. (Nigenda y Langer, 1995)

2.3 Marco general para pensar la sociedad. Procesos macro y micro

La construcción del conocimiento que corresponde a la realidad social puede ubicarse en dos marcos o contextos generales: por una parte se encuentra la macro/estructura que se refiere precisamente a las estructuras sociales, políticas y

económicas que influyen de manera determinante en la vida social de los individuos; por otro lado se tiene la micro/dinámica que explica las formas con las cuales las personas a su vez, generan las estructuras a partir de la interacción entre ellas y con los representantes del gobierno. (Tarrés, 2001:98)

La noción de macro/estructura pretende producir conocimientos globales y ubicar leyes generales del funcionamiento de la sociedad que den cuenta de los grandes procesos que influyen en las transformaciones de los conglomerados.

En tanto, la idea de micro/dinámica busca el propósito de construir el conocimiento relativo a las consecuencias de la interacción de los individuos para llegar a comprender la complejidad de los significados de sus acciones. (*Idem*)

Para la teoría social es importante encontrar los vínculos entre ambas concepciones tomando en cuenta la perspectiva desde la cual los integrantes de una sociedad actúan en diversas dimensiones en el espacio existente entre lo micro y lo macro.

En la presente investigación se está entendiendo como macro/estructura a las instituciones de gobierno que cuentan con las facultades para decidir lo relativo a la *política social*; en el caso de los municipios esta facultad corresponde al ayuntamiento o cabildo.

Mientras tanto, el nivel micro se refiere al proceso en el que se genera el conjunto de valores sociales que impulsan a los individuos, en su calidad de ciudadanos, a participar en la gestión de la *política social* con el propósito de que sus necesidades y demandas sean incluidas en este tipo de política pública.

Se ha considerado en este estudio un nivel meso o intermedio en el que se ubica la integración de grupos alrededor del propósito de conjuntar acciones generadoras de capacidad para incidir más allá de lo que un individuo – que aunque cuenta con un cuerpo de leyes a su favor no siempre logra hacerlas efectivas – puede influir en el contexto social. Es precisamente en estas organizaciones ciudadanas (entendidas como *redes sociales*) en las que se ponen en juego los valores sociales que las personas han introyectado en diversas etapas de su vida y en diferentes ámbitos de la sociedad. Incluso la *red social*

ciudadana puede convertirse en un espacio que impulsa la creación o la multiplicación de los mencionados valores.

Luisa Tarrés sintetiza en una expresión lo mencionado en los párrafos anteriores:

...los individuos actúan según sus propias motivaciones y en función a las estructuras existentes, reproducen y modifican las estructuras simultáneamente.
(Tarrés, 2001:99)

Esto es, las personas actúan de acuerdo a sus convicciones; tales acciones, al realizarse de manera articulada fluyendo de quienes se han integrado en *redes sociales ciudadanas*, multiplican su capacidad de transformación de las estructuras. Son estos tres niveles, el macro, representado por el ayuntamiento y las funciones que éste cubre en la formulación e impartición de la *política social*; el meso, integrado por los ciudadanos organizados en *redes sociales* y el micro, articulado por la subjetividad de los actores los que fueron observados, registrados y analizados a partir de un enfoque en el que predomina la metodología cualitativa.

Del enfoque cuantitativo se dispuso sólo para algunas cuestiones específicas, en particular para el análisis de los resultados obtenidos al ejecutarse los programas de *política social* consignados en los Informes de Gobierno de la presidencia municipal de Guadalajara en los períodos comprendidos en esta investigación.

2.4 Método biográfico. Técnica de entrevista a profundidad

En primera instancia, para el abordaje de los elementos micro - como son, para el caso de esta investigación, los procesos a través de los cuales las personas incorporan en su bagaje cultural los valores sociales - se tomó la decisión de utilizar el método biográfico ya que éste permite indagar diversos procesos en las etapas de la vida de los entrevistados: las formas con las cuales se observa e interpreta la realidad, las vías que intervienen en la construcción de los discursos con los que se interactúa con otros individuos y con la sociedad, la interpretación

por el sujeto de los contenidos y significados que se reciben de quienes se encuentran en el entorno; facilita, en fin, este método, el acercamiento a los hechos que van definiendo el rumbo de la vida de los sujetos y los papeles que desempeñan en diversos ámbitos.

Ahora bien, debido a que el propósito de aplicar este método se centra en ubicar - en el trayecto de la vida de los sujetos - la información específica relativa a la incorporación de valores sociales y la función de éstos en el compromiso de los individuos con proyectos comunitarios, la técnica seleccionada a partir del método biográfico fue la entrevista a profundidad.

De acuerdo a Taylor y Bogan (1996), la entrevista a profundidad se desarrolla a partir de diversos encuentros entre el investigador y el informante. Estos encuentros se dirigen a:

...la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (Taylor y Bogan, 1996:101)

Este tipo de entrevista es flexible ya que se busca la apertura y libertad necesaria para que el informante muestre los contenidos que le resulten significativos, por ello el marco de la situación es abierto, no estructurado, no directivo, al tiempo que se logra un alto grado de dinamismo. En tanto menor sea la presión por parte del entrevistador mayor será la probabilidad de un discurso espontáneo que facilita al entrevistado proporcionar datos relevantes.

En la entrevista se descubre para su análisis el mundo social que el individuo internaliza en la vida cotidiana. Esta técnica es un medio por el cual, con la anuencia del entrevistado, se entra a su vida para visualizar los hechos sociales que le han sido significativos y que, como material de análisis se convierten en objeto de estudio.

La técnica sugerida para la entrevista en profundidad es la realización de una serie de encuentros directos entre el investigador y los informantes, las conversaciones cara a cara se dirigen a la comprensión de la perspectiva del informante sobre su

vida y sus experiencias, contenidos que son comunicados con sus propias expresiones. (Taylor y Bogan, 1996:101)

El contexto del encuentro es un marco flexible y abierto que propicie un ambiente de libertad y confianza para la apertura, de tal manera que la persona muestre lo que considere significativo de sus experiencias en diversas etapas de la vida.

Se considera que en la *entrevista a profundidad* el investigador mismo es el instrumento de la investigación, - no tanto el guion de la entrevista - se deriva de ello la importancia de las habilidades del entrevistador para facilitar la conversación haciendo fluir los aportes del informante.

El entrevistador considera al actor social como un constructor de acciones y de significados; el sentido adjudicado a la interacción con los integrantes de su comunidad se refleja en el relato confiado al investigador.

De acuerdo a Ruiz (1989) se observan tres procesos centrales en la entrevista a profundidad: el proceso de *interacción* o intercambio en el que el entrevistador expresa interés, muestra y solicita confianza y proporciona seguridad en cuanto a la discreción; por su parte el entrevistado aporta información descriptiva, interpretativa y evaluativa. El siguiente proceso es el *sonsacamiento* en el que se aplican estrategias que inclinan al entrevistado a proporcionar la narración solicitada: las estrategias utilizadas son la captación, la indagación y la fiabilidad o control. El tercer proceso es el de *registro*, se refiere a la modalidad con la que se resguarda la información: audio o videograbación, además de las notas de campo del investigador.

Uno de los campos en donde la *entrevista a profundidad* se convierte en herramienta técnica pertinente es en el estudio de las representaciones sociales que aluden a los sistemas de normas, valores y creencias. La aplicación de esta técnica permite responder a interrogantes como: ¿Cuáles han sido los procesos a través de los cuales los individuos introyectan los valores sociales o que les permiten comprometerse en proyectos comunitarios?, ¿qué instancias sociales influyen en esos procesos de internalización de valores?

Precisamente, entre los elementos estudiados en esta investigación se encuentra el conjunto de valores sociales que, en los sujetos de estudio fungieron como impulsores del compromiso activo con su participación en la gestión de soluciones para los problemas de la comunidad.

Tal información es analizada de manera detallada a partir de los datos que los informantes proporcionaron en sucesivas entrevistas.

2.5 El método etnográfico y la técnica de observación participante

Siendo el presente un estudio en el que predomina el enfoque cualitativo, otro de los métodos que se aplicaron fue el etnográfico. Este método tiene como propósito observar los hechos en los escenarios en los que se producen para lograr la condición de reportar descripciones apoyadas en evidencias empíricas, recabando información detallada sobre los actores, los sujetos colectivos y la cultura propia de la comunidad estudiada. (Tarrés, 2001:99)

La etnografía constituye un método que permite reconstruir las pautas culturales de un grupo y como éstas generan determinadas representaciones sociales y prácticas comunes que se reproducen en la dinámica del colectivo.

A partir del método etnográfico la técnica que se seleccionó fue la *observación participante* ya que este medio hace posible recoger la información de manera directa, con la riqueza y la complejidad que se presenta en la realidad.

La observación participante cubre un perfil científico puesto que el procedimiento se realiza de manera sistemática; desde la selección del escenario, la actitud del investigador – que al mismo tiempo que se encuentra presente mantiene una distancia respetuosa que le lleve a captar las cuestiones significativas en procesos que para los observados son parte de la “normalidad” – y el registro e interpretación de los datos. (Tarrés, 2001:100, 103)

Esta herramienta facilita el acercamiento a los sujetos para entenderlos como productores de sentidos, con capacidad de transformación y no como simples reproductores de pautas que impone un sistema social.

A través de la observación es posible:

Captar los significados de una cultura determinada, el estilo de vida de una comunidad, la identidad de movimientos sociales, las jerarquías sociales, las formas de organización. Ante todo se trata de conocer los significados y sentidos que otorgan los sujetos a sus acciones y prácticas. (Tarrés, 2001:102)

De tal manera el observador registra de manera directa datos que le permitirán describir: el contexto del grupo, sus actividades, sus formas de organización, las relaciones de poder, las estructuras sociales, sus medios de expresión, en fin, los hechos y procesos relevantes para la vida de la comunidad observada. (Tarrés, 2001:103)

Hay que recordar que el investigador cumple tres funciones en el escenario en el que se ubica: observa sin juzgar los hechos, registra y sistematiza los datos y finalmente, analiza la información. Con ello se pretende comprender las interacciones y el orden social que da lugar a los significados de las prácticas en la comunidad observada.

En el presente estudio la técnica de observación fue aplicada durante la etapa en la que funcionarios del ayuntamiento de Guadalajara - durante la administración dirigida por Emilio González Márquez - intentaron poner en práctica la propuesta del *Presupuesto Participativo* en algunas colonias del municipio. Si bien se trató de una fase piloto (que no avanzó más allá por las razones que se describen en el apartado correspondiente), tuve la oportunidad de observar el proceso en una de las colonias incluidas en el anteproyecto, de tal manera fue posible realizar de manera directa el registro de la dinámica que se suscitó entre funcionarios y vecinos.

2.6 El método de estudio de caso y la técnica comparativa

Las ciencias sociales, como lo hacen otras áreas del conocimiento en los procesos de investigación, pueden recurrir a la estrategia del estudio de caso, entendido éste como un estudio específico de un sistema integrado.

Puede hablarse de un estudio de caso único o de una muestra de casos, en la primera expresión se trataría de la indagación sistemática sobre una entidad

que es objeto de estudio, mientras que una muestra de casos sería una cierta cantidad de entidades que forman parte de una unidad de análisis. (Gundermann, en Tarrés, 2001:254)

El propósito de esta estrategia, desde las ciencias sociales, es explicar los patrones de comportamiento de una o varias comunidades, la secuencia de aquellos, su consistencia, la complejidad de sus significados y las consecuencias en tanto reproductores del sistema o como elementos del cambio social. (Gundermann, en Tarrés, 2001:251)

A la modalidad en la que se eligen dos casos y se observan las diferencias entre ellos se le denomina *estudio comparativo* ya que se pretende establecer contrastes que se derivan de situaciones específicas derivadas de la dinámica propia de cada una de las entidades observadas. (Gundermann en Tarrés, 2001:272)

En el contexto de la presente investigación el *estudio comparativo* ha sido considerado como un medio para comprender y contrastar los procesos de participación de los ciudadanos en las cuestiones públicas (particularmente en la gestión de la política social) en dos municipios del estado de Jalisco, establecer las diferencias, las causas y consecuencias de las especificidades en cada uno de los procesos.

En cuanto a las evidencias a recopilar en los estudios de caso, éstas pueden provenir de distintas fuentes, de hecho debe ser así para lograr un efecto multiplicador de la potencia de la investigación. Las fuentes pueden ser: entrevistas, documentos o la propia observación.

2.7 La *Triangulación* y la calidad de la investigación

Una investigación, entendida como un proceso que genera conocimiento, debe estar sujeta a controles de calidad, uno de los medios para lograr un buen nivel en la calidad del estudio es la triangulación.

El proceso de triangulación encuentra lógica en dos principales funciones, la primera se dirige a enriquecer los datos recogidos a través de diferentes técnicas, la segunda es el aumento de la confiabilidad en la interpretación a partir

de la corroboración de las afirmaciones del investigador por parte de un colega, o bien la contrastación empírica con datos provenientes de diversas fuentes. (Ruiz Olabuénaga, 2003:331)

Las investigaciones trianguladas pueden denominarse investigaciones pluralistas tomando en cuenta, precisamente, la pluralidad de enfoques y técnicas aplicadas.

En la presente investigación la triangulación se realizó a partir de tomar en cuenta las siguientes fuentes: la información proporcionada por los entrevistados, los datos recabados en la revisión documental y la aplicación de la técnica de observación participante.

Precisamente, una fuente de evidencia que puede contribuir a triangular la información es la revisión documental, los datos obtenidos con esta herramienta enriquecen los contenidos provenientes de las entrevistas y de la observación.

2.8 La técnica de revisión documental

La revisión de documentos es un componente importante en el proceso de triangulación ya que contribuye al enriquecimiento de una visión que resulta de la alimentación de diversos acercamientos al objeto de estudio. (Ruiz Olabuénaga, 2003:331)

La *revisión documental* es parte del diseño metodológico para obtener información, analizarla e interpretarla. Es elemento integrante de una estrategia cualitativa que combina diversas fuentes. (Galeano, 2007:114)

El término documentación remite a una gama de registros escritos o materiales grabados (por vías de audio o visuales) o a datos que se encuentran en diversos archivos.

Los datos que se recogen en diversos documentos (agendas, actas, cartas, memorándums, documentos administrativos, informes) se categorizan y tabulan en función de las preguntas que se plantean en la investigación.

Los documentos sometidos a revisión sistemática (archivos, informes, estadísticas) se contextualizan para complementar el tema estudiado. Deberá incluirse esta estrategia como un complemento de las técnicas de recopilación de

información y no como un instrumento exclusivo. La información derivada de la revisión documental permite confrontar el resultado con los datos obtenidos por otro tipo de técnicas u otros actores. (Galeano, 2007:115)

En el caso del presente estudio se utilizó la técnica de revisión documental para analizar los informes anuales de la administración (en los diferentes períodos incluidos en esta investigación), de la presidencia municipal de Guadalajara, ello con el propósito de establecer el modelo de política social con el cual se orientó el diseño de este tipo de política pública.

Respecto de Cuquío fueron revisadas algunas publicaciones de autoría de actores centrales del propio caso, textos en los que narran los procesos a través de los cuales se construyó el modelo de política social que orientó la distribución de los recursos entre los sectores del municipio.

2.9 Criterios para la selección de Informantes

Los informantes en una investigación se eligen a partir de ciertos requisitos que el investigador establece de acuerdo a los datos que necesita recabar. Algunos pueden ser personas que conozcan bien la cultura en estudio o los que destacan por su conocimiento en profundidad de la situación que se investiga. (Rodríguez, 1999:135 y 136)

En general los atributos de un informante pueden establecerse de la siguiente manera: conocimiento exhaustivo del medio y la cultura en estudio, involucramiento actualizado en el medio, interés por el estudio que se desarrolla, buena voluntad para proporcionar la información que se le solicita y capacidad para proporcionarla verbalmente. (Rodríguez, 1999:138)

Para efectos de este estudio se seleccionaron los sujetos bajo la siguiente mecánica: en el caso de Cuquío, líderes morales pioneros o iniciadores del proyecto social (en la etapa de concientización a la comunidad), líderes sociales encargados de impulsar la organización de los habitantes de las comunidades delegacionales, cuadros capacitadores provenientes de universidades o de ONGs, líderes políticos (fundadores del PRD en el municipio), cuadros medios operativos (habitantes del municipio capacitados para participar en el proyecto), finalmente,

varios de los ex presidentes municipales (con excepción de uno de ellos a quien no fue posible localizar) de la etapa estudiada. Con todos ellos se aplicó la técnica de *Entrevista a profundidad*.

Para el caso de Guadalajara, también se aplicó la técnica de *Entrevista a profundidad* seleccionando a algunos líderes de organizaciones sociales cuya trayectoria indica su participación en procesos organizativos en el municipio. Ante la escasa probabilidad de entrevistar a los ex presidentes municipales de este municipio se recurrió a la *Revisión documental*, en específico se analizaron los *Informes Anuales* de la Presidencia Municipal correspondientes al período en estudio, se puso el acento analítico en las acciones relativas a la política social.

Cabe mencionar que aun cuando la información proviene de fuentes distintas es posible sostener la posibilidad de comparación entre los municipios estudiados ya que finalmente uno de los principales propósitos de la investigación se dirige a establecer los modelos de *política social* aplicados en cada uno de los casos, objetivo que se logró aplicando diversas técnicas y por tanto recabando los datos por distintos medios.

2.9.1 Estrategia de selección

La selección de informantes fue facilitada, en un primer momento, a partir de una relación personal previa con cuadros profesionales (*selección por redes*) que impulsaron el proceso, provenientes en este caso de una universidad; posteriormente se incluyeron cuadros ejecutivos que son integrantes de una ONG. Éstos últimos facilitaron el contacto con dirigentes sociales y políticos del propio municipio. (Rodríguez, 1999:135 y 136)

Se cumplió así una de las primeras tareas que el investigador realiza en el trabajo de campo:

Identificar y caracterizar a los individuos y grupos que forman parte de un contexto dado... quiénes son las personas que interactúan en el marco de una clase, una institución o una comunidad y cuál es su modo de entender los fenómenos y hechos a los que están vinculados. (Rodríguez, 1999:136)

Debe mencionarse que en ambos casos, Cuquío y Guadalajara, los informantes fueron actores sociales que accedieron a colaborar en el proceso de las entrevistas a profundidad, participantes todos, en la dinámica social de los municipios en donde habitan.

El presente apartado en el que se mencionan los criterios y estrategias de selección de los informantes cierra el proceso a través del cual se trazó la ruta metodológica. Se han consignado los métodos y técnicas utilizadas para recoger la información en este estudio en el que predominó el enfoque cualitativo.

PARTE II

TEORÍA Y DEBATE SOBRE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA POLÍTICA SOCIAL

El presente estudio se desarrolla en el ámbito de la dinámica municipal y la interacción que tiene lugar entre ciudadanos y ayuntamiento en relación a la gestión de la *política social*, donde los elementos centrales a considerar son: tanto el papel de los gobiernos locales en la implementación de programas sociales para los habitantes del municipio, como la gestión que los propios ciudadanos realizan para ser incluidos en el campo de estas decisiones.

Se pretende poner el acento del análisis en el aspecto de las formas organizativas que los ciudadanos adoptan para exigir la vigencia de sus derechos. Al mismo tiempo se trata de dar cuenta de los valores sociales que subyacen a las actividades de participación de los ciudadanos en las cuestiones públicas.

De tal manera, se construye en este apartado el recuento/debate sobre las categorías teóricas involucradas en el tema. Así se dispondrá del material conceptual que sustentará el análisis del papel y las funciones que desempeñan los diferentes actores en el campo de la definición de las políticas públicas, en particular en el diseño de la política social.

Abordar el problema desde tal perspectiva implica identificar la orientación de las diversas fuerzas en el municipio, ubicando por una parte a los actores sociales y de otro lado a quienes representan a la autoridad municipal, cada uno generando sus estrategias en orden de inclinar la gestión de los recursos hacia la satisfacción de sus propias racionalidades; los ciudadanos buscando la resolución de sus demandas (cuyo propósito es recuperar la vigencia de los derechos sociales), mientras que la lógica de los funcionarios en el ayuntamiento va dirigida a administrar los recursos de tal modo que su reparto les permita capitalizar bienes políticos orientados a escalar mayores posiciones en la estructura gubernamental o en el entramado político.

A partir de tal interés académico las categorías teóricas que fundamentan el análisis de los casos y sustentan la producción de elementos conceptuales se consignan en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO UNO

DE LAS CATEGORÍAS TEORICAS

1.1 Introducción al presente capítulo

En un primer momento se enuncian los conceptos centrales que proporcionan fundamento teórico a la investigación, posteriormente se procede al desarrollo de cada uno de ellos.

Democracia, entendida en primera instancia en su definición más simple como lo indica Sartori:

Democracia significa literalmente: “el poder del pueblo”, o sea que el poder corresponde al pueblo. (Sartori, Giovanni, 1965: 17)

Como categoría conceptual, para el caso de esta investigación, se entenderá como el proceso a través del cual se realiza la redistribución del poder (observado desde la perspectiva de la capacidad para intervenir en las decisiones públicas) en la sociedad. Lo cual traducido a la práctica implica la inclusión de los ciudadanos en los espacios de decisión relacionados con los asuntos públicos.

Se tomará en cuenta que esta categoría puede implicar diversas dimensiones, ello desde una perspectiva en la que se observa su ejercicio por parte de los actores: democracia representativa, democracia directa, democracia deliberativa y democracia participativa.

Municipio, concepto que permitirá ubicar el fundamento jurídico en el que se apoyan los gobiernos locales. Se abordará la construcción de esta categoría y sus implicaciones históricas hasta llegar a los elementos en los que se apoya su validez jurídica.

Ciudadanía; categoría que designa la característica de un sujeto que es reconocido como integrante de una sociedad, al cual le corresponden derechos y responsabilidades cuyo ejercicio puede llevar a la consolidación de esta figura como actor en el ámbito de lo público.

Movimiento social. Retomar esta categoría lleva el propósito de explicar las prácticas ciudadanas colectivas, sus objetivos y sus estrategias. En una primera etapa la actividad puede ir dirigida a buscar la participación y la inclusión en el ámbito de lo público a partir de las reglas instituidas, mientras que, en un siguiente nivel, la acción ciudadana organizada puede apostar a la modificación de las reglas del juego para crear nuevas instituciones que proporcionen respuestas más adecuadas a las demandas de los colectivos.

Redes sociales, categoría que remite a cuestiones teóricas, técnicas e instrumentales dirigidas a construir o reconstruir entramados de relaciones significativas que facilitan la integración de colectivos y su respectiva identidad, además de generar un espacio en el que de manera conjunta se elaboran ideas y se producen estrategias para exigir a la autoridad respuesta para las demandas y necesidades grupales.

Utopía. Se incluye esta noción considerándola como fuente de *valores sociales* que a su vez cumplen la función de activar el imaginario de los individuos impulsando su compromiso con proyectos comunitarios. Esta noción permitirá explicar de qué manera los procesos de socialización pueden promover el desarrollo de referentes éticos que, integrándose al plano de la subjetividad de las personas, generan vínculos entre las necesidades particulares y las necesidades de los integrantes de una comunidad, aportando de esa manera un sentido a la acción colectiva que se dirige a la transformación de la sociedad.

Subjetividad. Reflexionar sobre la subjetividad ubica como punto de partida entender que ella es parte de la identidad de los individuos; son contenidos

internos que representan valores, ideas, actitudes, en este caso, tales elementos actúan como promotores del compromiso ciudadano para involucrarse en proyectos comunitarios. Tales elementos se dinamizan en la interacción de las personas cuando se han establecido propósitos enfocados a la construcción de metas colectivas.

Presupuesto Participativo. Finalmente, se aborda este modelo de gestión de política social, entendiéndolo como una estrategia para la inclusión de los ciudadanos en la tarea de construcción de soluciones a la problemática social municipal.

Dialogo y debate; son avenidas del conocimiento

Habiendo puesto sobre la mesa las divisas teóricas que fundamentan el presente estudio se procede al desarrollo del debate conceptual.

1.2 Democracia directa y participación ciudadana

Este ensayo se propone establecer la vinculación teórica con el ámbito empírico de la participación ciudadana en la formulación y gestión de la política social. La posibilidad de que exista tal participación depende del grado de democratización de cada sociedad (lo cual implica un desafío en la dinámica de una comunidad) esto es, de la forma en que se entienda y se practique la democracia, tanto por quienes integran la estructura de gobierno como por los ciudadanos.

Históricamente, el resultado de la interacción de los diversos actores sociales y políticos se formaliza en instituciones que impulsan (pero que en la práctica pueden limitar) los procesos relacionados con la democracia. De tal manera, la presente investigación se ubica en un primer contexto teórico que es el tema de la democracia, en particular la dimensión de la *democracia participativa*. Por ello, esta primera parte del ejercicio relativo al debate teórico se dirige a explorar los elementos que subyacen a la posibilidad de que los ciudadanos de una comunidad determinada participen en la toma de decisiones relacionada con

el diseño de las políticas sociales y la distribución de los recursos destinados a los programas que materializan tales políticas.

En relación a lo anterior, sostengo el siguiente supuesto: un ciudadano que en lo individual - en solitario - intenta ejercer sus derechos, (sociales, civiles, políticos, culturales, económicos, ambientales), parecería encontrarse en posición de debilidad (en cuanto a alcance de resultados) en relación a los logros de los ciudadanos que de manera organizada - colectivamente - actúan también para exigir el cumplimiento de sus derechos. Podría considerarse que, actuando en lo particular, un ciudadano es un actor aislado; en cambio, un grupo de ciudadanos actuando de manera conjunta, integran una fuerza colectiva y podrían por ello ubicarse como un sujeto social que al conjuntar energías puede desarrollar la capacidad de luchar por su inclusión en los espacios de decisión de lo público ya que dicha colectividad, actuando estratégicamente, genera mayor capacidad de interlocución o de presión sobre la estructura de gobierno con el propósito de generar cambios, de ahí que, de acuerdo a mi supuesto, los ciudadanos organizados pueden alcanzar un mayor número de logros respecto de sus demandas. Incluso tales colectivos de ciudadanos al mantener sus metas a largo plazo y mantenerse como agentes de transformación podrían llegar a configurarse como sujetos políticos (ciudadanos que al agruparse con el propósito de impugnar la irracionalidad política dominante actúan con una estrategia que les permite acumular poder)

De tal manera, el propósito del presente apartado es desarrollar la argumentación que pueda sustentar como válida una premisa en la que intervienen dos elementos: por una parte el derecho de los ciudadanos a una condición de igualdad en el acceso a las oportunidades (derechos sociales) que el gobierno debe distribuir entre la sociedad, por otro lado – pero apuntando hacia el mismo objetivo - el requerimiento de la participación directa de los individuos (derechos políticos) en la construcción de las políticas públicas.

Asegurar la condición de equidad en el reparto social de los recursos públicos requiere la conjugación de los elementos anteriores en el marco de la interacción de los actores de una sociedad, logrando una dinámica que podría

ubicarse como el ejercicio de diversos ámbitos o dimensiones de la democracia (transitando de la democracia representativa a la deliberativa, la directa y la participativa) que permitiría garantizar el ejercicio de los derechos sociales y por tanto un proyecto de vida con calidad para los ciudadanos.

1.3 La democracia y su relación con la justicia social

En el fondo de la premisa social que sostiene que los ciudadanos tienen derecho a una vida de calidad o a un buen vivir - que podría complementarse con la idea de que, una de las vías para acceder a ello es tomar parte en el diseño de las políticas públicas - se puede encontrar la propuesta de Amartya Sen, quién evocando a Rawls, comenta que el principio de justicia debería derivar de un criterio de equidad. Es decir, los principios de justicia debieran ser construidos y sustentados en una situación equitativa para poder hablar de una justicia equilibrada que incluye por igual a los diversos sectores de la población. (Sen, Amartya, 1970: 167)

Pero para que así ocurra, indica por su parte Adorno, es ineludible un estadio de democracia en el que los ciudadanos como actores sean personas emancipadas:

No es posible representarse una democracia realizada sino como una sociedad de emancipados. (Adorno, Theodor, 1998: 95)

A su vez, emancipación para Adorno significa concientización y racionalidad, ésta se traduce en capacidad de examinar la realidad como un paso previo para iniciar cualquier movimiento de adaptación a la vida en sociedad. (Adorno, Theodor, 1998: 96)

Como sabemos, el análisis de la realidad es parte de la estrategia que proporciona los fundamentos para la construcción y reconstrucción de una sociedad; constituir una comunidad es crear su identidad, generar un proyecto colectivo a través de un acuerdo o pacto social y proveerse de los medios para iniciar un proceso susceptible de transformaciones en la medida en que la realidad requiera de adaptaciones. (Castoriadis, 2002: 18)

Tales elementos (el análisis de la realidad y la reconstrucción de la sociedad) deben traducirse en tareas que corresponden tanto a los ciudadanos como a las estructuras de gobierno. Las funciones finales de estas actividades son: contribuir a la ampliación de la democracia y proporcionar sentido a la convivencia en comunidad.

La identidad ciudadana debería encontrarse vinculada a la democracia y a la política, al mismo tiempo que al surgimiento del impulso por cuestionar la ley preguntándose: ¿qué leyes debemos hacer para que exista una justicia sustantiva en la convivencia social?, sólo construyendo la respuesta a tal interrogante puede generarse la libertad que proporciona un marco al proceso histórico de una sociedad. (Castoriadis, 2002: 64, 65)

Es en ese marco de libertad que se construye la autonomía de una comunidad; a través de la asunción colectiva de la facultad para proporcionarse a sí misma sus leyes. (Castoriadis, 2002: 65)

En torno a ello Castoriadis formula una pregunta central para que cualquier sociedad encuentre factibilidad a su proyecto como comunidad de ciudadanos:

¿Por qué queremos, por qué deberíamos querer un régimen democrático?
(Castoriadis, Cornelius, 2002: 148)

Porque el propósito de la política, opina Castoriadis, es la libertad, vivir en un régimen en el cual todas las preguntas puedan ser planteadas. (*Ídem*)

¿Cómo se podría asumir la libertad si se tiene la vivencia de encontrarse obligatoriamente bajo la ley social?, plantea en un segundo momento este pensador; al tiempo que visualiza una oportunidad: es necesario que se tenga la posibilidad efectiva de participar en la formación de las leyes y en su institución, ya que:

Sólo puedo ser libre bajo la ley si puedo decir que esta ley es mía, sólo si tuve la posibilidad efectiva de participar en su formación y en su institución.
(Castoriadis, Cornelius, 2002: 149)

De la misma manera, un ciudadano que accede a la construcción de la política social, podrá asumir como propios los resultados de su implementación. Sin embargo, para que exista la posibilidad de participar en la construcción de la política pública, el contexto ineludible es un régimen de democracia, pero no cualquier tipo de democracia o la democracia en abstracto, sino en particular aquella que facilite la intervención directa de los ciudadanos, de tal manera surge otra serie de preguntas: ¿Cuáles deberían ser las características de un estado de democracia que contemple la inclusión de los ciudadanos en los procesos que afectan sus intereses y necesidades?, ¿De dónde surgen los fundamentos que definen a la democracia como un estado apto para la convivencia en sociedad?, ¿Es la democracia la condición que garantiza la justicia, la libertad y la equidad?

Para contestar tales interrogantes es preciso, en primera instancia, establecer lo que podemos entender como democracia.

1.4 De las definiciones: ¿Qué es democracia?

La definición más sencilla la ofrece Sartori; evocando a los pensadores griegos indica:

Democracia significa literalmente: “el poder del pueblo”, o sea que el poder corresponde al pueblo. (Sartori, Giovanni, 1965: 17)

El término *democracia*, indica este autor, es necesario para fines prescriptivos, es decir, lo que la democracia es, no puede separarse de lo que debería ser. Una democracia existe sólo hasta el punto en que sus ideales y valores le dan vida. De otra manera, se estaría hablando de un sistema autoritario, antidemocrático o de cualquier otro tipo, pero no de una democracia. La no existencia de una democracia implicaría la ausencia de garantías para el cumplimiento de los derechos de los ciudadanos.

Esta es una razón central por la que las sociedades necesitan incluir en su acervo político la noción y la práctica de la democracia, pues a pesar de que el concepto en sí tiene la desventaja de no proporcionar información precisa acerca del mundo

real (datos específicos de la estructura y dinámica de cada país), nos ayuda a mantener ante nosotros el ideal: lo que la democracia debería ser: inclusión, participación, pluralidad, tolerancia, respeto en el proceso de toma de decisiones de una colectividad. El término democracia no sólo tiene una función descriptiva sino también una parte normativa - y por tanto- persuasiva. (Sartori, Giovanni, 1965:18)

Al respecto responde Bobbio, interrogando:

¿Qué cosa no es la democracia sino un conjunto de reglas (las llamadas reglas del juego) para solucionar los conflictos sin derramamiento de sangre? Bobbio, 1986:136)

En todas las sociedades, en mayor o menor grado, existen conflictos, sin embargo, si una sociedad no encauza los diferendos por vías pacíficas en las que se respete el estado de derecho, imperará la “ley del más fuerte”, es decir, el uso de la violencia y el abuso de poder. Lo esperado en las sociedades “modernas” es buscar la resolución de los conflictos a través de pautas democráticas respetando los límites que se acuerden para buscar salidas a las discrepancias o soluciones ante las desigualdades.

Teóricamente, en una sociedad que se conciba a sí misma como democrática existen - y si no, debieran construirse - los medios jurídicos y las instituciones que servirán para garantizar una convivencia respetuosa entre los diferentes sectores, es en atención a ello que Bobbio afirma: *La democracia es el gobierno de las leyes por excelencia.* (Bobbio, 1986:136)

Cuando un régimen democrático pierde de vista este principio orientador cambia hacia una de las tantas formas de gobierno autocrático. De ahí la importancia de que la sociedad genere los mecanismos de vigilancia y de contrapeso que permitan volver al terreno de la formalidad democrática. (Bobbio, 1986:136)

Para otro de los expertos en el tema, Bovero, la democracia es entendida no sólo como un régimen político, ya que, para llegar a un sistema de instituciones

democráticas es necesario que los diversos sectores que integran una sociedad hubiesen llegado a ubicar en su bagaje cultural los valores que fomentan formas de convivencia racionales. Es decir, que la noción de democracia hubiese permeado el ámbito de la cultura, por ello para Bovero la democracia:

... indica no sólo un modelo de sistema político, una forma de gobierno, sino el arquetipo de todo un sistema social, o incluso... una forma de vida. (Bovero, 1995:12)

De tal manera, Bovero accede, con su propuesta teórica, a otro nivel de la realidad social, ya que desde su perspectiva un régimen político puede ser entendido como una democracia cuando todos los sujetos a los que se dirigen las decisiones colectivas (leyes y disposiciones para todos) tienen el derecho de participar, con igual peso, en el proceso de construcción de tales decisiones.

Así, tanto la democracia directa como la representativa son tales en la medida en que el derecho de participación política es equitativamente distribuido entre todos los ciudadanos.(Bovero, 1995:16)

Pero, si ambas dimensiones de la democracia – la directa y la representativa – contemplan el derecho de participación de todos los ciudadanos, ¿Dónde ubicar el punto de contraste?

La diferencia entre democracia directa y democracia representativa se manifiesta en la diferente estructura del proceso *decisional* político. Esto es:

Democracia directa es aquella en la que los ciudadanos votan para determinar ellos mismos, el contenido de las decisiones colectivas.

Democracia representativa es aquella en la que los ciudadanos votan para determinar quien tomará las decisiones colectivas. (Bovero, 1995:16, 17)

En ambas dimensiones de la democracia lo que se pone en juego es el hecho de optar por quienes serán los que tomarán las decisiones: los ciudadanos de manera directa o sus representantes. Cuestión trascendental, ya que de ello dependerán los siguientes momentos del proceso *decisional*: cómo se decide, es decir, bajo qué mecanismos o reglas; para qué se decide, en otras palabras, a quién o quienes beneficiará determinada resolución.

En el marco de la teoría política lo anterior tiene un peso determinante para definir si la democracia directa es más “democrática” que la representativa. A lo que Bovero indica:

En principio así es, porque en el curso de un proceso decisional indirecto las orientaciones políticas de los ciudadanos pueden ser “mal representadas”. (Bovero, 1995: 17)

Sin embargo, comenta este autor, uno de los riesgos del llamado a la “voluntad del pueblo” esconde elementos antidemocráticos, ya que en algunos casos el verdadero poder no es el del pueblo que selecciona, sino el de quien plantea las alternativas entre las que se puede seleccionar. (Bovero, 1995:18)

Tal implicación prevé que habrá de tenerse presente que la democracia consiste esencialmente en un conjunto de procedimientos – reglas del juego – que permiten la participación (directa o indirecta) de los ciudadanos en el proceso *decisional* político. (Bovero, 1995: 20)

Es en este punto donde Bovero coincide con quien ha sido su mentor, Bobbio, ya que este último propone como definición mínima de democracia:

... se entiende por régimen democrático un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados. (Bobbio, 1986: 9)

Tales reglas establecerán quien está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos, observando que un proceso continuo de

democratización requiere que el número de votos en las decisiones colectivas aumenten progresivamente. (Bobbio, 1986:14)

Entre el conjunto de reglas para que un régimen se considere democrático deben existir, en primera instancia, las libertades fundamentales: libertad de opinión, de expresión, de reunión, de asociación, siendo éstas necesarias para retroalimentar el poder democrático. (Bobbio, 1986:15)

Además de las libertades mencionadas deberá existir respeto a la pluralidad y tolerancia a la diversidad.

Bovero y Bobbio coinciden en que la democracia integra dos elementos centrales: el principio del sufragio universal y la regla de la mayoría, en la que cada individuo cuenta por un voto y ninguno debe contar menos que otro. Estos principios ayudarían a garantizar la condición de equidad necesaria en el momento de la toma de decisiones. (Bovero, 1995: 22)

El principio, “una cabeza un voto”, materializa la igualdad política. Es la representación de la libertad con la que se forma la voluntad general y finalmente se construye la autodeterminación. (Bovero, 1995: 34)

Pero, si bien la autodeterminación de una sociedad se configura a partir de la suma de las voluntades individuales, habrá de tenerse en cuenta la máxima popular que reza “cada cabeza es un mundo”, la cual aplica aquí para expresar que las lecturas que hace el ciudadano acerca de lo que en realidad es la democracia, lo que puede ser y lo que debería, generan un impacto en el comportamiento, conviene por ello ubicar las diversas “adjetivaciones” que se han asignado al término democracia.

1.4.1 Adjetivar la democracia

Como mencioné líneas arriba, la posibilidad de que los ciudadanos participen en el diseño de una política e incluso en la construcción de una agenda pública, depende de “qué tan democrático” sea el régimen, es decir, cuales son los tipos y las dimensiones de la democracia (representativa, semi/directa, directa, participativa, deliberativa) que se llevan a la práctica y cuál es el nivel en que se respetan sus atributos (equidad, pluralidad, inclusión, tolerancia, diversidad,

respeto al disenso, por ejemplo), por ello es ineludible tomar en cuenta lo que Bovero designa como los *adjetivos* de la democracia.

Bobbio menciona los ideales que corresponden a valores no instrumentales inscritos en las reglas técnicas de la democracia: tolerancia, no violencia, renovación, debate, fraternidad. (Bovero, 1995: 33)

Pensar en la intervención directa de la gente “de a pie” (ciudadanos de las colonias, de los barrios, sobre todo de los vecindarios de la periferia de las ciudades, que son los que se encuentran marginados de la distribución de los recursos y - en mayor medida que los demás sectores – del acceso a los procesos *decisionales*) en los espacios de decisión, implica construir una nueva identidad ciudadana, alternativa que intentaría generar caminos por los que pueda hacerse posible una redistribución del poder en términos de la equidad reclamada por la justicia que, para cristalizarse no debería reparar en estatus, ni distingos o en privilegios de ninguna clase.

Conviene aquí mencionar las características relativas a la democracia formal y a la sustancial; la primera se refiere a las formas de distribución y ejercicio del poder político, mientras que la segunda alude a los contenidos, los propósitos y los impactos para la sociedad generados a partir del ejercicio del poder. (Bovero, 1995: 21)

La democracia formal implica, como se ha mencionado, las disposiciones que reglamentan el quién y el cómo de las decisiones políticas.

De acuerdo a Bovero, el carácter democrático de una decisión depende de su forma, así pues la democracia consiste no en reglas “por decidir”, sino en la construcción de las “reglas para decidir”. (Bovero, 1995: 22)

Las reglas de la democracia, de manera general lo que prescriben es la distribución equitativa del poder político o, para precisar, las reglamentaciones lo que establecen es el derecho/poder de influir en las decisiones colectivas. (Bovero, 1995: 22)

Este derecho de tomar parte en las decisiones que conciernen a los asuntos públicos puede considerarse un primer acercamiento a la idea de *democracia directa*. Pero ya que las implicaciones de esta dimensión de la

democracia se desarrollan en un siguiente apartado (por su vinculación estrecha con el tema de la presente investigación), veamos cuales pueden ser algunos ángulos de la democracia susceptibles de ser considerados adjetivos de ésta.

Indica Sartori que toda discusión sobre democracia incluye la alusión a tres conceptos: *soberanía popular*, *igualdad* y *autogobierno*, estos pueden deducirse uno del otro ya que la soberanía popular presupone que todos los individuos en un sistema social son igualmente soberanos, por tanto existiría igualdad de condiciones para tomar parte en la discusión y resolución de las temáticas de la sociedad. De lo cual se deriva que un primer adjetivo de la democracia es su perfil *isocrático* que significa igual poder para todos y cada uno de los ciudadanos. (Sartori, 1965: 65)

Si bien, uno de los propósitos de la deliberación es la construcción de consensos a través de los cuales se construyan soluciones para las problemáticas públicas, no cabe duda que la disposición de una sociedad para practicar la democracia implica la aceptación de la probabilidad del *disenso*, de hecho, para Bobbio, el que en una estructura política se reserve un espacio para los diferendos es un patrón de medida del grado de democratización. Solamente donde existe libertad para manifestar el disenso se puede asegurar que el consenso es real. (Bobbio, 1986: 49)

Si en las deliberaciones no existe la característica anterior, se hablaría de la existencia de medidas de coerción sobre la opinión de los ciudadanos, la consecuencia de ello es la existencia de una *democracia controlada*, adjetivación en negativo que puede marcar el inicio de un despotismo o de una democracia simulada.

De tal manera, para Bobbio, el camino a andar en el sentido de la democracia requiere de un perfil inicial:

... la libertad de disenso tiene necesidad de una sociedad pluralista, una sociedad pluralista permite una mayor distribución del poder, una mayor distribución del poder abre las puertas a la democratización de la sociedad civil,

por último la democratización de la sociedad civil amplía e integra la democracia política. (Bobbio, 1986: 50)

En tales términos Bobbio indica que la democracia observará la característica de la *pluralidad* y con ello la divisa de la *diversidad* como sinónimo de respeto a la existencia de las diferencias.

Lo anterior debe descartar que una estructura democrática se muestre reticente a las preferencias políticas, culturales, de creencias religiosas, sexuales o de cualquier tipo. De otra manera, al pretender imponer una posición o un punto de vista a quien piensa diferente, la democracia se encontraría amenazada.

El proceso de la democratización de una sociedad enfrenta retos; para superarlos se cuenta con un recurso del que difícilmente disponen otras formas de gobierno, el ejercicio de la crítica, de ello deriva otro elemento que es inherente al pensamiento demócrata: la *tolerancia*. (Bovero, 1997: 7)

Pero, si bien teóricamente las características mencionadas deben formar parte de los atributos de la democracia, ¿qué pasa en la dimensión de la realidad?, ¿se cumple en la práctica tal perfil?, es decir, ¿se cumple con las promesas del proyecto pionero que proponía democratizar las estructuras políticas?

1.4.2 Promesas de la democracia

Como se ha podido corroborar, tanto en México (país) como en Jalisco, se ha instaurado una partidocracia que se expresa en diferentes instancias, por ejemplo, en la integración de algunos órganos que debieran ser autónomos (Instituto Federal Electoral, Instituto Electoral y de Participación Ciudadana en Jalisco, para cuya constitución debería procederse al nombramiento de ciudadanos sin vínculos con ninguno de los partidos) así como en el funcionamiento del Congreso Federal y de los Congresos Estatales que operan a partir de acuerdos (léase complicidades) entre los partidos - sin que se consulte a los ciudadanos a quienes se debería representar - y para cuya administración no existe transparencia en el manejo de los recursos ya que no se han generado las disposiciones legales que

obliguen a los diputados a rendir cuentas, de manera efectiva, ante los ciudadanos. Lo anterior implica que, lo que deberían ser herramientas institucionales de la democracia, se han dejado de lado para utilizar algunos medios que apuntan a la instauración de un régimen donde son los partidos los que imponen su voluntad. De esa manera se favorecen los intereses partidistas, de grupo e individuales y no los de los ciudadanos a quienes los funcionarios deben el espacio de “representación pública” que ocupan. (Bobbio, 1986:16)

Conviene entonces generar una reflexión sobre lo que ha ocurrido entre los ideales de la democracia y lo que ha venido a ser la democracia real.

Una de las promesas que surgiera con los inicios de la democracia fue la derrota del poder oligárquico (el poder en manos de pocas personas cuya influencia proviene de su capacidad para concentrar los bienes económicos) para dar pie al surgimiento de la democracia, pero, ¿hasta dónde fue posible cumplir con tal promesa?, ¿qué pasa en la democracia “realmente existente”?

Con el transcurso del tiempo, la imposición de los intereses de los grupos que controlan la economía por casi todos los rumbos del orbe (globalización económica), ha implicado el control de las instancias políticas que debieran representar las demandas de los diversos sectores de la sociedad. Los hechos muestran que a través de distintos medios (presión política, cooptación, chantaje, corrupción), aquellos que se han posicionado en espacios en los que se controlan las finanzas también han llegado a ubicarse en las primeras posiciones de la política.

En otras palabras, la economía ha subordinado a la política dejando cancelada la promesa democrática de derrotar a las oligarquías.

Lo anterior implica que, la promesa central de la democracia, que ha sido la libertad en sus términos más amplios, ha sido postergada. La importancia de esta promesa es tal, que su impacto afecta la capacidad de autonomía necesaria para gobernarse a sí mismos los ciudadanos, tal como lo establecen los principios de la democracia; al respecto observa Bobbio:

El principio fundamental del pensamiento democrático siempre ha sido la libertad entendida como autonomía, como capacidad de legislar para sí mismo. (Bobbio, 1986: 17)

Es un principio o promesa que ha quedado conculcada, ya que el respeto al derecho de libertad no ha sido debidamente defendido por los ciudadanos, ello ha llevado a la pérdida de la capacidad para construir una democracia que incluya a la población en los espacios *decisionales*.

Otra de las promesas de la democracia, aquella que alude al tema de la eliminación del poder invisible, ha quedado también inconclusa:

Al lado de un Estado visible existe un Estado invisible. (Bobbio, 1986: 22).

Como se ha observado en fechas recientes, en México ha existido un poder no visible, por ejemplo en las dos últimas décadas los escenarios de la política han sido influidos de manera importante por el ex presidente Carlos Salinas de Gortari a través de sus enlaces con algunos actores de la estructura política (diputados, senadores) que actúan como operadores de sus intereses, tal como puede observarse de manera puntual en las declaraciones del también ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado en entrevista con la periodista Carmen Aristegui consignadas en un semanario de publicación nacional. (Aristegui, 2009: 18 - 21)

La incidencia de Carlos Salinas de Gortari se encuentra presente como un poder fáctico imprimiendo dirección a la política en el nivel de lo nacional por medio de tácticas que incluyen: el tejido de alianzas entre los principales partidos de derecha (PAN y PRI) con el propósito de controlar los espacios de gobierno a través de la manipulación de los procesos electorales, configurando así un bipartidismo de derecha; los vínculos de ese binomio político con los medios de comunicación más influyentes en la opinión pública; el pacto con la jerarquía católica para disponer de un medio que distorsione la cultura religiosa, de tal manera que se genere una opinión favorable a las fuerzas hegemónicas aun

cuando se actúe en contra de las necesidades de las mayorías; las relaciones con empresarios de élite dispuestos a legitimar manejos ilegales de los fondos públicos a cambio de resultar favorecidos económicamente; incluso las ligas con instancias internacionales con las que se comparte la meta del control político del país para, finalmente, materializar intereses económicos personales entre los que se encuentra la meta de apropiarse ilegítimamente de los pocos bienes (recursos naturales y energéticos) que aún son propiedad de la nación.

Ante la promesa incumplida de la democracia de eliminar los poderes que actúan tras bambalinas, los ciudadanos buscarán formas organizativas que les permitan construir estrategias con las cuales poner límite a la mano invisible que continúa monopolizando el poder:

La única garantía al respeto de los derechos de libertad está en el derecho de controlar el poder para el que espera esta garantía. (Bobbio, 1986: 22)

En otras palabras, los ciudadanos se encuentran en la necesidad de generar un poder alternativo que les proporcione la capacidad de acotar el poder que dirige las instancias de gobierno desde la parte trasera del escenario. Que la manipulación se desenmascare y se le impongan límites a quien pretende mover a los actores en función de sus objetivos personales.

Otra de las promesas de la democracia que se encuentra en proceso de reversión en México es la relativa a la laicidad (la separación iglesia – Estado con el propósito de impedir la injerencia de instituciones religiosas en el ámbito político) ya que, a partir de que la estructura de gobierno ha quedado en manos del PAN, se ha escalado un proceso en el cual se pretende la desaparición de las fronteras entre la estructura del Estado y la jerarquía eclesial.

En este recuento de las “promesas incumplidas” de la democracia se hace visible el desequilibrio entre las aspiraciones iniciales de la democracia y las que realmente se han alcanzado, ante ello indica Bobbio que, la contrapartida a la estrategia de los poderes fácticos es la organización de los ciudadanos que aspiran a construir un proyecto democrático para su país. Para cumplir tal

propósito, la primera tarea es conocer los mecanismos de actuación de quienes concentran el poder, ello sería un primer paso en un proceso que permitiría reunir los elementos para construir una estrategia de transformación.

Para Bobbio, un factor central que juega a favor de los ciudadanos en su proyecto de restauración o de ampliación de la democracia, es la publicación de las deslealtades en que incurren los políticos en relación al papel que deberían cumplir para llevar a la práctica los derechos de los representados:

La publicidad es en sí misma una forma de control, es un expediente que permite distinguir lo que es lícito de lo que es ilícito. (Bobbio, 1986: 23)

Sin embargo, no basta con evidenciar los actos de corrupción de la clase política, la estrategia deberá incluir aspectos de presión a los aparatos judiciales para que apliquen las medidas que dispongan separar del cargo a quienes violan las reglas cuando deberían ser garantes del cumplimiento de éstas. Los ciudadanos por tanto exigirán la aplicación de las sanciones correspondientes. Por ello Bovero rememora la importancia de:

La institución de órganos de poder diferente es el corazón de aquel sistema de frenos y contrapesos creado por las constituciones modernas como remedio al abuso del poder político de quienes lo detentan (Bovero, 1997: 18)

Las promesas de la democracia pues, se encuentran vinculadas a una concepción ideal de ésta, pero los hechos muestran una cantidad tal de abusos que la distorsión ha llevado a formas antidemocráticas de gobierno o propiamente autoritarias que los ciudadanos repudian. Existe una gran distancia entre la democracia realmente existente y el ideal de la democracia.

1.4.3 Democracia ideal y democracia real

Como se comenta antes, un poder concentrado que simultáneamente involucra los aspectos económicos, financieros, ideológicos, de comunicación y de cultura (la

cual incluye la religión), va a tender a eliminar los frenos y los contrapesos institucionales y a hacer que desaparezcan los límites a su acción de control. (Bovero, 1997: 21)

En tal caso, indica Bovero, el camino llevará a un proceso de ruptura con la democracia, a un escenario sostenido por artificios, con un consenso manipulado por los medios de comunicación al servicio de la oligarquía o la autocracia. (Bovero, 1997: 21)

Desafortunadamente, en México, durante los últimos lustros (1994 – 2009) las prácticas de los gobiernos emanados del binomio PRI/PAN han estado apuntando precisamente a concentrar los poderes económicos, financieros y políticos, además del poder cultural y el de los medios de comunicación. Ello ha tenido como consecuencia el fenómeno sobre el cual alerta Bovero: altos funcionarios han inclinado la balanza al rompimiento de las pautas democráticas, cayendo en la eliminación de los frenos y contrapesos institucionales, generando así un desequilibrio que coarta los diversos derechos de los ciudadanos.

Es ese el panorama real de la vida política en México, ante ello ¿qué se propone desde los estudiosos de la teoría democrática?

Se ha insistido con matices en párrafos previos y se trata en lo particular en apartados posteriores, que es necesario mantener en el horizonte la imagen de una utopía cuya función sería alimentar la conciencia crítica de los ciudadanos para no perder de vista la dirección en la que se caminaría hacia la refundación de la democracia.

Lo anterior podría ser una pista que permitiría a los ciudadanos poner energía a su indignación y a su aspiración de cambio. Si se admite la legitimidad del *utopismo* la pregunta siguiente rondará en torno de la estrategia de transformación, como lo propone Santiago Nino:

¿Qué es lo que podemos hacer para que la constitución histórica se vuelva un modelo ideal? (Santiago, Carlos, 1997: 254)

De acuerdo a Santiago Nino, el camino a seguir para transitar de la democracia real - que se ha minimizado por el individualismo de los gobernantes - hacia la democracia ideal, es exigir a los tribunales que establezcan un equilibrio entre los reclamos ciudadanos y la actitud de los dirigentes en instancias de gobierno. Debe buscarse un balance entre el respeto por los procedimientos democráticos y la real vigencia de los derechos sustantivos, es decir, reconstruir un Estado de derecho.

La democracia realmente existente ha reducido a la doctrina liberal al ámbito económico, esta caracterización implica una concepción negativa del Estado, se le reduce a simple instrumento de realización de los fines individuales. En otras palabras, el poder público se configura como un “no Estado”, una esfera de relaciones en la que el individuo (en relación con los otros individuos) forma, desarrolla y perfecciona su propia personalidad quedando a la deriva los intereses y los derechos de los demás integrantes de la comunidad; de permanecer esa dinámica, la sociedad quedaría en calidad de un conglomerado de individuos sin metas colectivas ni proyecto de convivencia. (Bobbio, 1986: 90, 91)

En todo ello, muchos de los políticos profesionales han venido jugando un papel que orienta la política hacia estadios en los que la capacidad de decisión ha quedado en manos de las élites políticas, financieras, culturales, mediáticas y eclesiales.

1.4.4 Los políticos “profesionales” acotan la democracia

Para muchos de los políticos actuales la democracia no es una aspiración; los políticos “profesionales” observan la democracia como un obstáculo para sus fines que, hoy por hoy, se circunscriben a sus intereses personales. De tal manera que la democracia resultante es una democracia controlada, limitada, simulada por una supuesta representación.

Ante ello conviene recordar una advertencia de Sartori: la democracia requiere para su sobrevivencia que sus principios y mecanismos se encuentren al alcance intelectual de todos los ciudadanos (incluidas las personas que no se

involucran de manera cotidiana en los asuntos de la política), para ello es necesario que:

Lo que es complejo se simplifique y lo que es intrincado se desenmarañe ya que, en último análisis nuestro comportamiento político depende de la idea que tengamos acerca de lo que es, puede ser y debería ser la democracia. (Sartori, 1965:19)

Debido a que gran parte de la clase política no ha colaborado en la función de facilitar a los ciudadanos su inclusión en los espacios *decisionales*, el diálogo entre gobierno y sociedad parece agotarse. La pretensión de quienes ocupan los espacios de *dirigencia* en el país es llevar a la democracia a su anulación; simulando que representan los intereses de la sociedad, en realidad sólo se satisfacen las aspiraciones de quienes integran la clase política. Su táctica es llenar con discursos lo que en los hechos se omite: la solución a las demandas de los sectores desfavorecidos de la sociedad. El ciudadano queda desprotegido, la democracia es vulnerada por las élites de la política.

Esa vulneración obedece, por otra parte, a la ausencia de información que los ciudadanos debieran manejar para encontrarse enterados de sus derechos y de las vías para hacerlos vigentes. De nuevo, las instancias de gobierno y los partidos incumplen con su obligación de colaborar en la formación de ciudadanos para que puedan manejar las herramientas políticas y ello les permita consolidar su participación en la esfera de lo público.

1.4.5 El ciudadano que carece de información

¿Cómo enfrentar, desde la democracia, el desafío que representa para los ciudadanos reubicar sus legítimas demandas en el proyecto de país, cuando existe un gobierno que niega la existencia del conflicto social, que anula los espacios de diálogo y que además se niega a cumplir su función como formador de ciudadanos?

Una de las principales dificultades es la incultura, el *analfabetismo político* que es inducido desde la esfera de gobierno al limitar el acceso a la educación formal escolarizada en general y a la capacitación política o cívica en lo particular, negándose con ello a impulsar una cultura democrática.

Ese boicot al ciudadano para impedir su acceso a la formación es propiamente una estrategia para implantar lo que Michelangelo Bovero llama un despotismo suave, templado, que puede ser percibido como una dulce autoridad (*mistezza* en el idioma italiano de Bovero) que doblegue la voluntad de los ciudadanos para volverlos súbditos. Se utilizan con ese propósito tácticas (des)comunicacionales para “mantener a la población narcotizada, esterilizada a la información y aglomerada en una masa plana, ante la platea oceánica televisiva”. (Bovero, 1997: 31)

Resultado: una especie de siervos contentos con las cápsulas de circo y las migajas de pan con que la libre empresa “retribuye” al trabajador su aportación al proceso productivo; para cerrar el círculo vicioso viene luego el pernicioso complemento, el consumismo, manejo truculento para que los salarios minimalistas regresen al bolsillo de los empresarios, adicionando a ello el regocijo del empleado por contar con acceso a crédito que pagará, sin plena conciencia de ello, con intereses anatocistas, liquidando así sus posibilidades de acceso a una opción educativa.

Descrito lo anterior puede ubicarse la importancia de fomentar la formación y la consolidación de ciudadanos informados, que ejerzan con responsabilidad y con autonomía de criterio sus derechos y obligaciones políticas y electorales. (Bovero, 19978)

1.4.6 Los ciudadanos educados e informados

De acuerdo a Giovanni Sartori la política es el producto de lo políticamente activo. Pareciera una cuestión evidente, pero es necesario destacarla para señalar que la democracia es un sistema político en el que el poder reside en todos aquellos actores que en la estructura política participan, sea su colaboración en calidad de políticos “profesionales” o bien, en calidad de ciudadanos que tratan de ejercer sus

derechos como contraparte a la exigencia oficial de cumplir con sus obligaciones. (Sartori, 1965:102)

Desafortunadamente los ciudadanos activos son solamente una minoría, pero semejante hecho no debe ser fuente de desánimo pues aunque el *demos* resulte cuantitativamente pequeño, potencialmente existe la posibilidad de que los participantes aumenten en número (y en calidad) en tanto se mantenga la lucha por el respeto a la regla relativa a la distribución universal de las oportunidades, es decir, la vigencia de la no exclusión de los ciudadanos contemplada en la ley. (Sartori, 1965: 102)

Para describir la importancia del manejo de la información y la relevancia de la formación política en los ciudadanos, Sartori se remite a la etapa del surgimiento de la democracia en la *polis*, considerando que ésta era un laboratorio en el que se experimentaba la aplicación de “principios democráticos puros y simples”. Al tratarse de ciudades pequeñas la participación se hacía viable, de tal manera que los ciudadanos se involucraban en la problemática social entendiendo que los diversos sectores de habitantes se encontraban con un destino común de vida y muerte. Tales condiciones facilitaron la vivencia de la democracia en varias de sus dimensiones: deliberativa, semi/directa, directa. No obstante, aquella incipiente versión empírica de la democracia tuvo sus limitaciones: la exclusión de algunos sectores como las mujeres, los esclavos y los que por no contar con recursos materiales no disponían de tiempo pues debían dedicarse a resolver las necesidades de la subsistencia. (Sartori, 1965: 260)

En los tiempos actuales no resulta tan simple para los ciudadanos, como en aquella remota etapa, involucrarse en los procesos políticos. Muchos de los políticos “profesionales” se han encargado de poner piedras en el camino de la política para dificultar el acceso a la democracia; una de las condiciones que mantiene alejados a los ciudadanos de los espacios de decisión es el monopolio de la estructura por parte de la clase política, lo cual logra apoyándose en alianzas que se tejen entre los sectores hegemónicos para mantener sus privilegios y prebendas: los partidos, los grandes empresarios, los propietarios del

duopolio de la televisión, la jerarquía católica, líderes sindicales corruptos y algunos dirigentes sociales que ceden ante la cooptación de las élites.

Ante ello resulta indispensable materializar la promesa de la democracia relativa a la educación de los individuos en las cuestiones de ciudadanía, porque como dice Bobbio, la manera en que un súbdito se transforme en ciudadano es la de hacer vigentes los derechos denominados *activae civitatis*, recuperando así las facultades que le permiten incorporarse al *demos* activo. En resumen, la educación para la democracia es una función que corresponde al gobierno, a la estructura partidaria y a los propios ciudadanos que aprenden en la acción afirmando la teoría a la par de la participación. (Bobbio, 1986: 24)

1.4.7 Poder descendente, poder ascendente

La brújula de la democracia indicaría que, en medio de la complejidad de la sociedad, habría que construir los vínculos necesarios para integrar un cuerpo cívico sólido con capacidad de recuperación de la autonomía ciudadana.

Es decir, el *demos* (pueblo activo) no es preexistente a cualquier conglomerado humano, el *demos* se construye a partir de la necesidad de una unidad cultural que dote de identidad a la sociedad. (Bovero, 1997: 22)

Tal identidad permite diferenciarse de otras sociedades ante las que se ejerce la soberanía, de la misma manera los ciudadanos ante las autoridades pueden echar mano de un constructo que les aporte herramientas para hacer valer su autonomía (la cual encuentra respaldo en el derecho). Tal constructo es la conciencia cívica, que en el contexto de la democracia hará viable un proceso ascendente cuyo principio encuentra como base las voluntades y la capacidad de elegir “desde abajo haciendo llegar su selección hasta los órganos habilitados para tomar las decisiones colectivas”. (Bovero, 1997: 27)

El principal problema a resolver es la difusión de una cultura democrática que pueda generar una conciencia cívica, ésta sería la principal herramienta para despertar el ímpetu ciudadano que generaría la auto/organización y a la par, la capacidad de intervenir en la esfera política.

De otra manera se da paso a la autocracia que, en sentido inverso a la democracia es un proceso descendente en el que el autócrata actúa por encima de la ley y mantiene el poder a través de “un sistema de nóminas y de investiduras”. La mirada del autócrata se dirige a los ciudadanos desde lo alto, impone su poder despojando de poderes y derechos a los gobernados. (Bovero, 1997: 22)

Los regímenes totalitarios no respetan el derecho de quienes piensan diversamente, quieren reeducarlos de manera que se conviertan en súbditos fieles, domesticados. No hay en tales sistemas lugar para la oposición. (Bobbio, 1986: 48)

La solución al poder autocrático es el poder que se construye desde abajo, para ello se requiere el tránsito de la democratización de la sociedad extendiendo el poder ascendente. (Bobbio, 1986: 42 y 47)

De hecho, indica Bobbio, si se pretende saber en qué medida se ha desarrollado un sistema democrático, se debe conocer si ha aumentado o no el número de quienes tienen derecho a participar en las decisiones; pero más importante aún, conocer el número de espacios en los que se puede ejercer el derecho a decidir. (Bobbio, 1986: 21, 22)

Una meta central en el proceso de democratización es la afectación de los grandes bloques de poder que se ubican en lo alto: el aparato de gobierno, la empresa, los medios de comunicación, la jerarquía religiosa. De otra manera, no es viable la construcción de la plena democracia. (Bobbio, 1986: 21, 22)

Para tales propósitos es indispensable acceder al conocimiento que tiene relación con las diversas dimensiones de la democracia.

1.4.8 Democracia representativa

Cuando se habla de democracia representativa se alude al acto por el cual se elige a quiénes integrarán los espacios en los cuales se debatirán y se tomarán decisiones respecto de los asuntos públicos.

La representación política ha sido considerada por algunos teóricos como un instrumento valioso (Robert Dahl) y por otros como un mal necesario (Jean -

Jaques Rousseau, Norberto Bobbio, Carlos Santiago Nino). Para un pluralista la representación es un mecanismo institucional con valor intrínseco dado que permite alcanzar un equilibrio entre las presiones de los diferentes grupos. Los pluralistas objetan la democracia directa con el argumento de que se puede correr el riesgo de dejar vía libre a la manipulación de las facciones en el proceso de toma de decisiones. (Santiago, 1997: 204)

El anterior es un falso aserto ya que, ¿acaso la democracia representativa garantiza que se pueda evitar la manipulación facciosa?

Sin embargo, conviene conocer los argumentos de quienes proponen la representación como mecanismo de organización política. La argumentación de Carlos Santiago a favor de la democracia representativa indica que:

Algún grado de representación es necesario en la comunidad política dado la imposibilidad de la discusión cara a cara a nivel nacional, la complejidad de los asuntos políticos actuales y la necesidad de respetar la autonomía personal. (Santiago, 1997:205)

Tal argumento puede ser rebatible desde el momento en que no todos los asuntos a decidir en colectivo son de injerencia nacional, máxime en un sistema republicano en el que existe la soberanía de las entidades federativas y la autonomía de las municipalidades. Es precisamente en un municipio en el que la organización ciudadana por colonias o barrios es viable para discutir y diseñar soluciones a las problemáticas comunes de quienes esos espacios habitan.

Norberto Bobbio considera como limitante el hecho de que las deliberaciones de los temas que involucran a toda la colectividad no se realizan directamente por quienes forman parte de ella, sino por personas elegidas para ese fin, lo cual impone una mediación que no siempre es la ideal para encontrar las respuestas a los asuntos a resolver. (Bobbio, 1986: 34)

Por su parte Juan M. Ramírez comenta que la democracia representativa tiene como finalidad la elección de autoridades, pero sus limitaciones estriban en: por una parte, la baja capacidad de control de los ciudadanos sobre los

gobernantes y por otra en la dificultad para llevar a su aprobación propuestas e iniciativas ciudadanas. La complicación en el terreno empírico se observa en el escenario que sigue a la elección; habiendo sido electos los representantes, el sistema jurídico no dispone mecanismos institucionales para obligarlos a cumplir sus promesas y el mandato recibido por parte de los ciudadanos. (Ramírez, 2002:11)

Si tal situación ocurre en el proceso en el que se funciona a través de la democracia representativa, ¿Cuál sería el escenario en la dinámica de una democracia directa?

1.4.9 Democracia directa

La democracia directa, en una acepción amplia, se entiende como un proceso en el que tiene lugar la participación de todos los ciudadanos en todas las decisiones que atañen a la vida pública.

Para Bobbio la democracia directa enfrenta un desafío difícil de resolver ya que, desde su punto de vista es materialmente imposible que todos opinen y decidan en todos los asuntos, sobre todo aceptando que las sociedades son cada vez más complejas. (Bobbio, 1986: 33)

Sin embargo, a pesar de la complejidad en la dinámica de las sociedades actuales, la manera de acotar el desmesurado desafío: *todos los ciudadanos participando en todas las decisiones*, sería el llegar a establecer un consenso ciudadano alrededor de la idea de que cada sector o agrupamiento podrá participar en el tópico o conflicto que le concierna, sin dejar de lado la presencia o apoyos solidarios cuando el caso lo requiera.

La democracia directa requiere condiciones difíciles de reunir: espacios en los que se realicen asambleas con la presencia de la mayoría y en donde se propicie la comunicación con los demás, sencillez en las costumbres para facilitar la prevención, deliberación y resolución de los temas espinosos, además de estar seguros de que existen condiciones de igualdad. (Bobbio, 1986: 32)

La interrogante que surge ante esta posición - que observa la propuesta de la democracia directa como carente de condiciones para su práctica - encontraría

fundamento en el pensamiento de Rousseau, ¿cómo hacer valer la calidad de los ciudadanos como tales cuando la soberanía de éstos no admite mediaciones en un sistema democrático?

Si de manera rígida tratásemos de apegarnos al modelo clásico de las comunidades griegas sería prácticamente imposible, en la actualidad, el desarrollo de una democracia directa. Pero tomando en cuenta que la democracia requiere de fórmulas sencillas que faciliten el acceso de los ciudadanos a la vida pública, lo pertinente en las sociedades que vivimos es promover la participación generalizada en las decisiones relativas a los asuntos centrales de la sociedad. Las propias comunidades pueden definir cuáles son los temas torales en los que se requiere la opinión y elección explícita de todos aquellos que mantienen la calidad de ciudadanos.

Un proceso dialogante en el que se delibere y se socialice la discusión puede ser un medio para la apertura de espacios en los que se debatan asuntos clave para el país (o entidad federativa o municipio) y se asuman acuerdos tomados en consenso. Estas son condiciones que deben reunirse para dar paso a la democracia directa. (Ramírez, 2002:15)

En la actualidad, los mecanismos con los que se intenta ejercer la democracia directa en realidad son formas semi/directas. Dado que se han llevado a los órganos legislativos para su institucionalización, su aplicación no depende sólo de la iniciativa de los ciudadanos, sino de la intervención del Congreso o de las instancias electorales. (Ramírez, 2002: 14)

La denominada democracia directa institucionalizada cuenta con dos vías: la *asamblea de los ciudadanos* deliberantes sin intermediarios y el *referéndum*. Sin embargo, estas formas institucionalizadas no son suficientes para que los ciudadanos hagan valer su derecho a participar de lleno en la toma de decisiones (Bobbio, 1986: 41)

Para otros autores la democracia directa diversifica sus formas o vías: el *Referéndum* es un mecanismo democrático a través del cual el cuerpo electoral de un país (los ciudadanos) expresa su voluntad respecto a un asunto que se somete a consulta. El *referéndum* busca el apoyo o el rechazo de la población a

una ley propuesta o existente o a una reforma constitucional. Por lo general se adopta la forma sí o no para responder a una pregunta planteada por el ente electoral y los interesados en realizar determinado asunto. El *referéndum* permite a los ciudadanos someter a aprobación los reglamentos y decretos emanados del titular del poder Ejecutivo del estado. Es un mecanismo de censura de la facultad legislativa de este poder. El resultado del *referéndum* puede ser obligatorio (vinculatorio a las leyes) o no obligatorio (consultivo). Algunos autores opinan que el *referéndum* en realidad es un mecanismo de democracia semi/directa. (Internet, Wikipedia, 22 abril de 2009)

El *plebiscito* es una consulta a la ciudadanía acerca de una medida en lo particular. Consiste en someter a aprobación las propuestas o decisiones del ejecutivo federal o local que sean trascendentes para el orden público o el interés social. Es una vía que permite hacer pública la opinión de los ciudadanos acerca de las acciones del gobierno.

La *iniciativa popular* es un mecanismo a través del cual un conjunto de ciudadanos que logren superar una cierta cantidad mínima (en relación a los listados de votantes o padrón electoral) solicitan que se ponga a consideración del Congreso una medida legislativa. Se conoce también como iniciativa de ley ya que por su cuenta los ciudadanos presentan, con independencia de los partidos políticos, ante el Legislativo proyecto de ley o código para su reforma. El Congreso tiene la obligación de analizarlos y dictaminarlos en un tiempo determinado. La Iniciativa de ley, en tanto derecho político y forma de intervención de los ciudadanos, tiene que ver con la democratización del proceso legislativo. La aplicación de este mecanismo posibilita el interés de los ciudadanos en las cuestiones públicas y en el papel de los representantes populares; genera formación en los temas públicos importantes, se fija como otro propósito que los funcionarios públicos asuman su responsabilidad ante los electores y “puede ser un contrapeso efectivo para un cuerpo legislativo que no sea representativo”. (Ramírez, 2002:13)

La *revocatoria* consiste en la remoción de su puesto a un funcionario a petición de un grupo de ciudadanos. (Santiago, 1997: 205)

Al respecto, Karl Popper expresa que, en un régimen en el que se ejerce la democracia directa es posible deshacerse pacíficamente de los gobernantes, precisamente para ello es que resulta útil la *revocatoria*. (Bovero, 1997: 23)

La *revocatoria* es conocida en México como *revocación del mandato* o disolución de los poderes y está prevista en la Constitución de la República, pero por ahora sólo como atribución de las cámaras, federal o estatal. (Ramírez, 2002:16)

Estas formas de democracia directa son recursos de participación ciudadana cuyo carácter, hasta ahora, es relativamente excepcional. Son instrumentos institucionalizados cuya utilización se encuentra prevista, legislada y reglamentada. (Ramírez, 2002: 12, 13)

Para Carlos Santiago la democracia directa ofrece una lista de ventajas como el posibilitar un mejor control de los funcionarios corruptos, es decir, tales formas complementarían los mecanismos de *rendición de cuentas* y las instituciones que impulsan la *transparencia* en el manejo de la información. Además se facilitaría un camino para que las voces que no son normalmente tomadas en cuenta sean escuchadas. (Santiago, 1997: 208, 209)

Habría que destacar el señalamiento que hace Bobbio en cuanto a que la democracia directa y la democracia representativa son sistemas necesarios pero no son considerados en sí mismos suficientes, por ello puede buscarse que sean complementarios. (Bobbio, 1986:41)

1.4.10 Democracia deliberativa

En un sistema democrático es esencial para la protección de los intereses de los ciudadanos el impulsar la participación plena en la toma de decisiones poniendo a discusión y decisión pública los asuntos centrales de la sociedad. (Santiago, Carlos, 1997: 215)

La democracia deliberativa encuentra justificación en la necesidad de los ciudadanos por participar en el debate democrático con el propósito de representar sus intereses, construir propuestas de solución a las problemáticas comunes y aportar a las disposiciones normativas para que éstas sean

universalmente aplicables y aceptables desde un punto de vista imparcial. (Santiago, 1997:185)

La democracia directa implica la construcción de espacios de deliberación en los que se posibilite la discusión sin intermediarios entre los individuos deliberantes; los asuntos conflictivos de la sociedad requieren del debate en audiencias públicas encontrándose los actores cara a cara para establecer las condiciones que posibiliten una salida a las problemáticas, bajo criterios razonados, privilegiando el diálogo, la discusión argumentada y buscando soluciones sobre una plataforma de equidad. (Bobbio, 1986: 39)

Se aspira a que la democracia genere la capacidad de transformar los intereses de las personas a través del diálogo. El debate se entiende como un mecanismo para convertir las preferencias auto interesadas en preferencias comunitarias. El consenso puede alcanzarse a través del diálogo, para ello se delibera y se inclina la disposición hacia la toma de acuerdos. (Santiago, 1997: 202)

La deliberación es un proceso de intercambio regulado de información y razones entre los ciudadanos.

El diálogo y el debate se realizan en espacios públicos, abiertos a la discusión ante aquellos interesados en el asunto. Los ciudadanos deliberan haciendo uso público de su razón.

La deliberación implica pluralidad y aceptación de las diferentes perspectivas de valor entre los participantes. La discusión requiere una actitud de tolerancia ya que está orientada a alcanzar un acuerdo entre los deliberantes. (Ramírez, 2002: 20)

Una visión de la democracia que pone énfasis en el carácter deliberativo contará con herramientas que posibiliten salidas más adecuadas a los problemas de importancia y decisión colectiva: respeto a la diversidad, tolerancia ante las diferencias, disposición para encontrar salidas conjuntas. (Santiago, 1997:189)

1.4.10.1 El tema central de la deliberación

En el contexto del debate sobre las características de la sociedad que se pretende construir recobra vigencia la función de la utopía que es precisamente la propuesta de un modelo ideal de sociedad; el modelo utópico puede ser entendido como el horizonte que proporciona sentido al proceso de una sociedad. (Santiago, 1997: 203)

De tal manera, el modelo ideal es la cuestión central que los ciudadanos ponen en el centro del debate para discutir alrededor de las diversas concepciones y de cómo aproximarse a construir un perfil en el que se incluyan las aspiraciones de los diferentes sectores.

Si los actores generan las condiciones para llevar a lo empírico el modelo al que se aspira, éste deberá ser traducido en estructuras institucionales. La siguiente etapa será la evaluación, ahí el debate cumple la función de poner en la mira la manera en que las instituciones responden a las demandas de los ciudadanos; ello proporciona parámetros para debatir sobre lo cerca o lo lejos que una sociedad en particular se encuentra del modelo ideal. (Santiago, 1997: 204)

1.4.10.2 De los sujetos participantes en el debate

En un proceso democrático deliberativo, ¿quiénes deberían encontrarse incluidos para que la discusión colectiva conduzca a decisiones aceptadas por la mayoría? Un sistema político democrático debe incluir en el debate a todos aquellos actores cuyos intereses se encuentran en conflicto, el propósito de la inclusión es que los derechos ciudadanos se encuentren salvaguardados en la solución que se genere de manera conjunta. (Santiago, 1997:186)

La igualdad es la divisa social que sirve para nivelar las condiciones de los diferentes sectores de la población. La validez de esta divisa se aplica para impulsar la participación en un proceso democrático de discusión y de toma de decisiones. La calidad en los espacios de deliberación requiere igualdad de voz y voto para todos así como la existencia de las condiciones para que esa igualdad sea sustantiva y no meramente formal. (Santiago, 1997: 93)

En otras palabras que, en efecto, todos los participantes tengan la posibilidad de expresar su opinión, que sus propuestas sean tomadas en cuenta así como su voto se cuente y se sume a la hora de la decisión. Como lo han expresado algunos analistas políticos, que el voto cuente y se cuente.

Además, un debate que respeta la condición de igualdad requiere de una participación informada para lo cual se requiere la realización previa de campañas y ejercicios de acopio de datos fundamentados acerca del tema en cuestión. De no ocurrir así se presenta el riesgo de una aplicación manipulada de la discusión y la toma de decisiones. (Ramírez, 2002:18)

En la parte final del proceso de debate se buscará la vinculación con el proceso legislativo para garantizar que las soluciones acordadas cuenten con el marco que operará el cambio buscado. (Ramírez, 2002:19)

Resulta indispensable que además del carácter vinculatorio de los resolutivos a los que se llega como resultado del debate, se generen mecanismos que puedan hacer justiciable o sancionable el incumplimiento de los acuerdos.

1.4.11 Democracia participativa; lo sustantivo en la restauración de la democracia

Las sociedades requieren de un contrato social para que su proceso pueda desarrollarse con relativa armonía. El modelo ideal de sociedad que concibe cada conglomerado proporciona la base sobre la cual se construye ese acuerdo social. Para Marx lo central es la eliminación de las desigualdades económicas y sociales que perjudican a los sectores explotados de la sociedad: los trabajadores; mientras que para Rawls la prioridad es la libertad.

Rawls agrega a la condición de libertad el principio de justicia para expresar que el contrato social debe satisfacer condiciones formales tales como las de universalidad, generalidad, publicidad y finalidad del derecho y las leyes en las que se traduce. (Santiago, 1997:155)

Una sociedad que aspire a un desarrollo equitativo para todos sus integrantes deberá acordar la plena restauración de la democracia observando tanto los principios de libertad y justicia que propone Rawls, como los de equidad

e inclusión considerados por Marx. Para que ello ocurra, el contrato social debe ser renovado y hacer la traducción en las correspondientes reformas a la Constitución, ello tiene el propósito de que la condición de ciudadanía tenga garantizada la participación en los asuntos centrales de la sociedad. Así, los contenidos de la ley asegurarían formas de democracia directa a través de las cuales los ciudadanos influyan, con el suficiente peso, en los espacios en los que se toman las decisiones.

En el escenario mundial, una gran cantidad de países establece en sus constituciones políticas (nacionales o locales) diversas formas de democracia directa que son observadas como derechos políticos para garantizar la inclusión de los ciudadanos en la esfera de las decisiones. (Ramírez, 2002:11, 12)

Tomando en cuenta lo comentado por Juan M. Ramírez, se hace visible la necesidad de que en México y sus municipios se construyan mecanismos que pongan en práctica las diferentes dimensiones de la democracia, ya es tiempo de construir el tránsito de una democracia representativa muy limitada hacia un contexto en el que los ciudadanos tomen parte de manera directa en las decisiones que atañen a los asuntos públicos.

De acuerdo a Carlos Santiago, el producto ideal al que se aspira en una sociedad democrática es realizar la constitución del poder de tal manera que sea dado el paso a la materialización de los derechos y que ello se entienda como un alto valor de la sociedad. Un sistema político democrático justifica la toma de decisiones cuando entiende los derechos como un instrumento para llegar a una constitución ideal del poder. (Santiago, 1997:191)

El valor central en una organización política ideal debería contemplar la participación libre e igual en el proceso de discusión y toma de decisiones, de tal manera que no existan minorías congeladas o aisladas requiriendo para ello la existencia de un marco adecuado para la discusión. De acuerdo a ello, deberán crearse condiciones para que las personas que no han accedido a espacios de educación formal o que tengan limitaciones de salud o que su condición económica les impida participar plenamente, puedan incorporarse en el proceso

de deliberación y decisión, de tal manera que se eliminen las condiciones que dan lugar a la exclusión (Santiago, 1997:192, 193)

No obstante las aportaciones teóricas, en la esfera de lo real permanece la siguiente incógnita: ¿es la democracia participativa una quimera cuando, a estas alturas del proceso de la sociedad, ni siquiera se cumple con los elementos del perfil de la democracia representativa?

Desde la realidad práctica se observa que, por una parte, en lo relativo a los procesos electorales, los órganos correspondientes no cubren los criterios de certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad; por otro lado, cuando los candidatos a cargos públicos han sido electos no cumplen con la responsabilidad que se les asigna (representación de las necesidades e intereses de los ciudadanos) ya que sus prioridades giran en torno de sus intereses particulares, todo lo cual va en detrimento de las demandas de la sociedad. El interés central del político profesional se encuentra en buscar caminos que le permitan ampliar su área de influencia, así tenga que recurrir a una imagen cosmética con tal de continuar en la carrera política; siendo éstas las prioridades de quienes deberían representar a la sociedad, los ciudadanos se ven obligados a buscar formas alternativas que les permitan acceder a los espacios de las decisiones.

De tal manera que, en busca de respuesta a la interrogante relativa a la viabilidad de la democracia directa, los ciudadanos dirigirán la mirada al planteamiento de la democracia participativa, desde esta alternativa es posible construir la respuesta: no es la democracia directa una quimera, por el contrario, son los ciudadanos movilizados y organizados en torno de las problemáticas los que cuentan con la capacidad de generar soluciones, es la sabiduría de la gente la que se pone en juego para imaginar salidas, pero es necesario que su participación cuente con un marco normativo que permita vincular sus propuestas con disposiciones legales que darán cuerpo y presupuesto financiero a los temas debatidos y a los acuerdos tomados por las asambleas ciudadanas. Sin embargo, para que así suceda, la tarea de los ciudadanos es la construcción de una agenda

social y política en la que se incluirá la exigencia a las autoridades para que en la instancia correspondiente (legislativo) se construya tal marco legal.

La experiencia de los ayuntamientos en los que se ha operado con base en las prioridades de la sociedad - en sus diagnósticos y propuestas - y no en los intereses particulares de los líderes, deja ver que son los modelos participativos los que proporcionan las herramientas para satisfacer las demandas que llevarán a un mejor nivel la calidad de vida de los ciudadanos.

Uno de esos modelos alternativos es precisamente el *Presupuesto Participativo* (su descripción se incluye en un siguiente apartado del presente capítulo), esta propuesta ha sido exitosa al explorar nuevas formas de participación con las cuales los ciudadanos se involucran de manera directa en las decisiones que atañen a la distribución de los recursos públicos.

Entre las ventajas del *Presupuesto Participativo* se encuentra la incidencia en la cultura política de los ciudadanos ya que el proceso permite revertir la actitud de sumisión que algunos sectores mantienen hacia el gobierno (propiciada por las prácticas autoritarias de la clase en el poder), esperando los *output* del sistema - los beneficios que como simples electores se espera obtener - para convertir su pasividad en acciones participantes orientadas hacia los *input*, esto es, hacia el compromiso de convertir sus demandas en decisiones que transforman no sólo las formas de manejo de los recursos sino la propia distribución del poder; los ciudadanos se hacen de la capacidad de incidir en las decisiones que afectan el presupuesto para que su aplicación se dirija a la resolución de las prioridades sociales.

Orientado así el proceso, las racionalidades de la política tradicional se modifican, las inconformidades no se suprimen bajo prácticas autoritarias; se da lugar al trabajo de búsqueda de soluciones para el conflicto, generando con ello fuentes de armonía en el desarrollo de la sociedad y protegiendo la integridad de los ciudadanos. Se crean, a partir de las demandas de los participantes, nuevas instituciones y procedimientos que renuevan el sistema político para solucionar los problemas y conflictos en beneficio de los diferentes sectores. (Ramírez, 2002: 26)

De acuerdo a Boaventura de Sousa Santos (2004), la transformación de las sociedades requiere el impulso de la participación ciudadana. La participación es la vía para transitar en formas prácticas - los ciudadanos abrirán camino ya que las autoridades no son muy inclinadas a hacerlo - a la inclusión en las estructuras políticas en las que se toman las decisiones. A esta aspiración, de Sousa la ha denominado “democratizar la democracia”, lo que implica un compromiso de los ciudadanos para actuar, es decir, para convertir el sustantivo democracia en un verbo que se conjugará en todos los tiempos y las formas que se requieran rumbo al propósito de lograr la redistribución equitativa del poder. La ruta de los hechos políticos y sociales en México y en particular en Jalisco, hace manifiesta la voluntad de construir una democracia plena que se expresa en la dimensión participativa, entendiéndola como vía de acceso a los espacios públicos decisionales en los que se tomará parte por todos los interesados en el propósito de generar soluciones a las problemáticas de la sociedad.

1.5 El municipio, marco básico de interacción ciudadanos/gobierno

En una primera acepción es pertinente ubicar al municipio en el contexto de lo jurídico/legal ya que es precisamente lo normativo el aspecto que confiere al municipio una estructura y una dinámica de comunicación con la sociedad. Para ello me remito a la *Ley del gobierno y la administración pública municipal del estado de Jalisco* que indica:

Artículo 2.- El municipio libre es un nivel de gobierno, así como la base de la organización política y administrativa y de la división territorial del Estado de Jalisco; tiene personalidad jurídica y patrimonio propio; y las facultades y limitaciones establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la particular del estado, y en la presente ley. (Congreso del estado, 2000:1)

A su vez, la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos establece:

Artículo 115

Los estados adoptarán para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa, el Municipio Libre...

Cada Municipio será administrado por un Ayuntamiento de elección popular directa y no habrá ninguna autoridad intermedia entre éste y el Gobierno del Estado. (Instituto Federal Electoral, 1991:141).

Ubicando al municipio en el contexto oficial, el Centro Nacional de Estudios Municipales menciona los elementos que conforman el municipio: territorio, población y gobierno (ayuntamiento o cabildo). Se indica además, que el municipio comprende los recursos naturales, la infraestructura creada por el ser humano y las tradiciones, costumbres y formas de vida de una comunidad. (Centro Nacional de Estudios Municipales, 1985:240)

1.5.1 Estructura municipal

El ayuntamiento es la autoridad formal del municipio, tiene funciones administrativas y de organización de la vida en comunidad. En el territorio municipal se realizan actividades políticas, económicas, sociales y culturales entre los ciudadanos que lo habitan, así como entre ellos y los representantes de ese nivel de gobierno. Es en tal contexto en el que tiene lugar la interacción entre la autoridad y los ciudadanos y es ahí donde debería existir un canal que proporcionara fluidez en la comunicación de los intereses de la población para que pudiesen estar debidamente representados, gestionados y resueltos por el cabildo. (Centro Nacional de Estudios Municipales, 1985:241)

Se entiende que la instancia municipal en la que se encuentra representada de manera directa la ciudadanía es el COPLADEMUN (Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal), tal órgano debiera funcionar como una instancia incluyente para la participación social, pero en la práctica el modelo que ha sido

base para su diseño conserva una idea centralista que limita lo que los ciudadanos realmente quieren hacer. Las restricciones para éste figura se generan en el proyecto en el que se encuentra enmarcado que es el Plan Nacional de Desarrollo y sus derivaciones o capítulos estatales y municipales. Por tanto, una asignatura pendiente para los actores políticos en el estado de Jalisco es la promoción de una reforma que actualice las funciones del ayuntamiento con el propósito de incluir de manera decidida la participación de los ciudadanos en los espacios en los que se construyen las políticas públicas. (Ramírez, 2000: 21)

Se entiende que al incluir a los ciudadanos en la definición de las políticas, éstas resultarán de mayor pertinencia para proporcionar soluciones a las diversas problemáticas sociales. Sin embargo, es justamente ahí donde empieza la tarea de los ciudadanos: en la promoción de tal reforma ya que difícilmente los funcionarios estarían dispuestos a ceder atribuciones a la población por iniciativa o voluntad propia.

1.6 La ciudadanía moderna y sus derechos

En este apartado se realiza un debate alrededor del tema de *ciudadanía* en la etapa moderna: los ciudadanos y sus derechos, las cuestiones formales y los mecanismos a través de los cuales se hacen efectivos los derechos. Las prácticas ciudadanas como vías para ingresar al ejercicio de derechos y la efectividad de la presión de los ciudadanos hacia la autoridad para generar políticas públicas enfocadas a promover la inclusión y a combatir las desigualdades sociales.

1.6.1 La reinención del ciudadano

Si bien la categoría teórica de *ciudadanía* tuvo un desarrollo muy amplio durante el período de los autores clásicos, ya en la época moderna, tomando como referente la década de 1970, tal concepto no se encontraba muy presente entre los estudiosos de este ámbito. Sin embargo, en los años ochenta y noventa del siglo pasado el concepto de *ciudadanía* recupera una importante fuerza. En el nivel de lo teórico, el concepto de ciudadanía siguió un curso en el que se encontraban implícitos dos asuntos: la idea de pertenencia a una comunidad y el reclamo de

justicia por la vía de los derechos individuales, sin que se llegara a tomar en cuenta la importancia de la participación colectiva como vía para hacer vigentes los derechos sociales, de ahí que esta categoría se desarrollara con menor ritmo entre los estudiosos de la ciencia política antes de esa reemergencia de las décadas de 1980 y 1990 en las que la organización conjunta de sectores sociales abrió el curso a nuevas ideas y prácticas ciudadanas. (Kymlicka y Wayne, 1997:5)

Visto desde la dimensión de lo práctico, siguiendo a estos académicos, la idea de ciudadanía en los años de la década de 1980 estaba relacionada con diversos acontecimientos tales como: el interés a la baja de los electores en Estados Unidos, los nuevos movimientos nacionalistas en Europa del Este, los conflictos derivados del aumento en la población multiétnica en Europa Occidental, la tendencia a dismantelar el Estado de bienestar en Inglaterra, entre otros. Tales sucesos se encargaron de mostrar que la fuerza y la estabilidad de un sistema democrático no dependen únicamente de su diseño estructural sino también de las características y de las actitudes de los ciudadanos. ((Kymlicka y Wayne, 1997:6)

Si bien la idea de que el desarrollo de lo “ciudadano” no depende solamente de la dotación de cuerpos legales y procedimentales de un sistema político, el ejercicio de la ciudadanía es una cuestión que obedece a un proceso en el que, mientras el sistema aporta elementos formales que delimitan lo que deberían ser las prácticas, por su parte la tarea de los ciudadanos es organizarse para generar nuevos contextos a partir de sus necesidades; de ahí que su actuación se dirigirá a modificar los marcos establecidos para ampliar su esfera de participación y llegar a conquistar nuevos derechos.

Danilo Zolo dirige su reflexión a elaborar un concepto de ciudadanía que pudiera encajar en el espacio de vacío que ha quedado como consecuencia del derrumbe de la utopía del comunismo. Comenta Zolo que por un lapso largo de tiempo el término de ciudadanía estuvo ligado a la concepción de democracia formal ubicada en el pensamiento occidental, en particular el británico y el norteamericano. En la actualidad, indica este autor, se ha desarrollado otra línea de ideas en las que se concibe a la ciudadanía en el marco de una democracia no formal. A esta nueva idea de la democracia se le adjudican *valores políticos*

divergentes, es decir concepciones alternativas de los derechos que sirven para orientar la formación de mecanismos de salida de lo institucionalmente aceptado para generar una ampliación de la esfera de influencia de los ciudadanos en los espacios de decisión de los asuntos públicos. (Zolo, 1996:11)

Es destacable el punto de vista de Zolo pues, ciertamente antes de los hechos político/sociales aludidos por Kymlicka y Wayne en Norteamérica y en Europa, para los ciudadanos la idea de democracia se ponía en práctica solamente desde los marcos formales establecidos, teniendo como consecuencia una inamovilidad en la relación Estado/sociedad.

1.6.2 Repensando al ciudadano en México

Pero no sólo en aquellos espacios geográficos se presentaba de tal manera la situación, el fenómeno se repetía en nuestra región. También en México la actuación de los ciudadanos se apegaba a los contextos tradicionales en los que se asumía la idea de la democracia solamente en su dimensión representativa dejando de lado el ejercicio de formas directas o participativas aun cuando las instituciones no alcanzaran la capacidad de generar respuestas acordes a las demandas de la sociedad.

En ese estado de cosas, emergió un movimiento de protesta en 1968, el cual, encabezado por estudiantes universitarios - visible sobre todo en la ciudad de México pero con repercusión en algunas otras entidades - cuestionó a la autoridad federal por su actitud y prácticas autoritarias y represivas, sin embargo la protesta fue acallada con la fuerza del ejército que masacró a cientos de jóvenes en la Plaza de Tlatelolco. Ante la magnitud de la violencia oficial algunas organizaciones optaron por la actividad clandestina.

A nivel nacional, no fue sino hasta después de la “caída del sistema” del registro electoral, en el contexto del cierre de elecciones federales de 1988 y sus implicaciones fraudulentas, cuando la ciudadanía empezó a poner en tela de juicio al aparato del Estado y sus representantes. Una de las anomalías más cuestionadas fue el hecho de que el instrumento calificador de los procesos electorales estuviese en manos del Congreso, integrado éste por los propios

diputados que habían resultado electos (se constituían en Colegio Electoral inmediatamente después de la elección), lo cual conformaba un mecanismo que, obviamente, daba pie a que los implicados fuesen juez y parte. Por irregularidades de este tipo, en los años siguientes a 1988 el horizonte político en México se caracterizó por presentar una amplia movilización de ciudadanos que empezaron a exigir el respeto a sus derechos. Esta actividad fue fructífera ya que generó un intento de transición en el sistema político que se vio reflejado en una reforma político/electoral cuyas dimensiones llevaron a la transformación de las instancias electorales para que éstas fuesen “ciudadanizadas”, es decir, que su coordinación dejase de encontrarse en manos de funcionarios (que seguramente pertenecían al partido en el gobierno o eran sus afines) y de aquellos diputados que habían resultado electos para que pudiese pasar a manos de personas provenientes de las filas ciudadanas.

¿Pero, que implica la categoría *ciudadano*?, ¿es el acceso a los diversos derechos el proceso que lleva de la dimensión prescriptiva al ámbito de lo fáctico?

1.6.3 Los derechos de los ciudadanos. El estado de la discusión teórica

Articular un recuento del debate teórico sobre el tema, obliga a remitirse a la obra de Marshall cuyo principal aporte es el haber ubicado el concepto de *ciudadanía* en su relación con tres categorías de derechos: civiles, políticos y sociales. (Marshall, 1963:71)

1.6.3.1 Los derechos civiles

Éstos surgen en el período posterior a la revolución francesa, al reconocerse una de las principales demandas como era el derecho al trabajo libre, es decir, el trabajo dejó de estar asociado con la servidumbre a los señores feudales, ello significó el acceso a la libertad. (Marshall, T.H. 1963:74)

Otro derecho civil que emerge es la libertad de expresión. Éste, en los tiempos cercanos a su reconocimiento no contaba con los mecanismos para llevarse a la práctica puesto que se carecía de acceso a la educación escolar, esto

es, no se contaba con las herramientas básicas para hacer fluir la comunicación de las ideas.

Para ambos derechos se abrieron cauces a través de los cuales los ciudadanos fueron ganando las prerrogativas necesarias para ampliarlos y hacerlos vigentes.

1.6.3.2 Los derechos políticos

Aparecen en el siglo XIX, cuando se reconoce el derecho a elegir a los gobernantes, esto es, se reconoce por parte del Estado el derecho político por excelencia: el derecho al voto, que permite al ciudadano seleccionar a quienes serán los depositarios del poder o capacidad de gobernar. (Marshall, T.H. 1963:77)

El complemento del derecho al voto es el derecho a ser votado o elegido para asumir un cargo público, esta facultad asegura una participación plena (al menos en la teoría normativa) en el uso de las facultades políticas de los ciudadanos.

Pero en el contexto actual tales derechos han sido violentados a partir de la imposición de los criterios del neoliberalismo en diferentes esferas de la vida pública, en lo social, en lo político y en lo económico. En los últimos cinco sexenios (1982 - 88, Miguel de la Madrid, 1988 – 94, Carlos Salinas, 1994 – 2000, Ernesto Zedillo, 2000 – 06, Vicente Fox, 2006, Felipe Calderón) la clase en el poder ha venido acotando las facultades de los ciudadanos a partir del control de la estructura política; particularmente la institución electoral ha sido manipulada hasta llegar a ser un monopolio de las elites para asegurar su permanencia en los espacios de gobierno (sin dejar de observar que en este ámbito se tuvo un período de reconfiguración en la etapa de Carlos Salinas, quien, en la búsqueda de legitimación promovió la ciudadanización del aparato electoral, pero en los siguientes períodos este avance fue revertido)

Mouffe recuerda a Bobbio para señalar que en un sistema político democrático habrá de asumirse un concepto de democracia basado en un conjunto de reglas claras que determinarán quienes toman las decisiones y con cuales procedimientos se asegura la participación de la mayoría de los ciudadanos

en la orientación de las determinaciones que implican a la sociedad. (Mouffe, Chantal, (1999:130)

Desafortunadamente, en materia de participación ciudadana, para el caso de México las disposiciones normativas (*Ley de participación ciudadana*) son sólo documentos que sirven para proporcionar una imagen de legitimidad a las instancias de gobierno, ya que en la práctica no existen los mecanismos con los que se facilite la inclusión de los ciudadanos en el debate y toma de decisión de los asuntos colectivos. Lo anterior implica que, al ser prácticamente inexistentes los canales de participación no es posible hablar de la vigencia de la democracia en un sentido amplio, por ello habría que decir que, el sistema de democracia representativa nos ubica en un plano de democracia restringida.

Para empezar, los integrantes de los órganos electorales son designados por los propios partidos – vía los diputados pertenecientes a cada fracción parlamentaria en la cámara de diputados o en los congresos locales - la distribución de los espacios se realiza a partir de negociaciones tomando en cuenta la proporción de legisladores con los que cada partido cuenta.

Si se observa la dimensión de la cultura política, en México existen notorios desniveles, algunos sectores de la población no logran acceder a las condiciones necesarias para el ejercicio del voto. En cuanto al valor que al sufragio se le asigna, la realidad deja ver que cuenta mucho más el voto de aquellos que se encuentran ubicados en las élites económicas por su cercanía con la clase política dirigente que el voto emitido por los sectores débiles económicamente, de tal manera que, a final de cuentas no son las mayorías las que deciden en los temas que afectan a la sociedad.

Para Mouffe, el reto que implica el construir sociedades democráticas es generar la idea y la práctica de la democracia en el conjunto de las instituciones de la sociedad: la colonia, la escuela, el sistema empresarial. De acuerdo a ese reto, hoy por hoy el parámetro para medir la democratización ya no es sólo la cantidad de personas que votan, sino la cantidad de organizaciones en las que se puede ejercitar la toma de decisiones a través del voto. (Mouffe, 1999:132 y 133)

En otras palabras, lo que debería contar es que en una franja lo más amplia posible de contextos la gente se encuentre incluida en el debate y en la toma de decisiones, ello marcaría el rumbo para generar la ampliación de la democracia a sectores de la población cuya participación hasta ahora se limita a emitir su voto en el ámbito de las elecciones oficiales sin la posibilidad de acceso a espacios en los que prácticamente se dirimen aspectos centrales de la vida en sociedad.

En el ámbito de los derechos políticos, el desafío que plantea Mouffe puede considerarse de la mayor trascendencia; una sociedad avanzará hacia la democracia en la medida en que sus integrantes promuevan la toma de decisiones en los contextos en que se desenvuelven en la vida diaria. De ahí puede entenderse que la democracia no depende sólo de una estructura procedimental o de ingeniería jurídica, la democracia al igual que la ciudadanía es un proceso en constante construcción que se promueve al generar nuevas formas organizativas y culturales desde las cuales generar nuevos sentidos y nuevas prácticas. Construir nuevos significados a la participación contribuirá a aumentar la calidad de la democracia generando las condiciones para transitar de una democracia representativa a una dimensión directa/participativa.

1.6.3.3 Los derechos sociales

Se consolidan en el siglo XX a partir de que se llega a establecer el derecho a la educación. Estos derechos, según Marshall, constituyen el eje de la ciudadanía ya que, al eliminarse los privilegios hereditarios las personas se ven obligadas a competir para lograr un lugar en la sociedad, ubicándose así a todos los integrantes de una comunidad en un plano de igualdad. El status que proporciona la educación es legítimo ya que se confiere de manera institucional. Además del derecho a la educación pública también se logró el acceso a otros derechos como la salud. (Marshall, T.H. 1963:104)

En lo que corresponde a México, a partir de las transformaciones sociales derivadas del proceso revolucionario de 1910 se hizo posible el reconocimiento de los derechos a la educación y a la salud, así como el acceso a los servicios públicos y al financiamiento para vivienda.

Como se sabe, la Constitución de México, históricamente había sido reconocida como una de las más avanzadas en materia de derechos sociales (salud, alimentación, educación, vivienda, servicios y equipamiento urbano, trabajo, seguridad social), pero desafortunadamente las clases políticas dirigentes que actúan por sí solas - sin consultar a los ciudadanos - han puesto en el límite de su vigencia el Contrato Social expresado en la Carta Magna, ya que aun después de la gran cantidad de reformas a la Constitución (más de cuatrocientas) realizadas en el período de Carlos Salinas - que menguaron sus contenidos sociales - algunos de los sectores organizados de la sociedad habían logrado mantener en ella un mínimo de garantías orientadas a generar condiciones de bienestar para la población (es cierto que en ningún período se llegaron a cumplir a cabalidad tales garantías pero al encontrarse en la Constitución eran susceptibles de disputarse por los ciudadanos al gobierno en turno), pero en la actualidad los gobiernos de la derecha, provenientes de las filas empresariales y articulados con el PAN y el PRI, dirigen la política pública hacia la privatización de los servicios que habían venido siendo aportados por el Estado a los ciudadanos en reconocimiento a sus derechos.

Se evidencia así que uno de los intereses centrales de la clase gobernante es poner fin al Estado de Bienestar modificando radicalmente el Contrato Social y anulando con ello todo sentido de justicia social.

Desafortunadamente, como lo indica Zolo, los derechos sociales de los ciudadanos están ligados al surgimiento del capitalismo porque, siendo éste un sistema que genera desigualdades, surgen los derechos en un intento de paliar los desequilibrios entre las clases. (Zolo, 1996:118)

En efecto, los derechos sociales pueden ser considerados como un paliativo considerando que para la mayoría de la población los ingresos generados por los salarios no proporcionan compensación suficiente para hacer frente a los desequilibrios que surgen en una lógica de desigualdad de mercado, donde el esfuerzo aportado por los trabajadores a la producción no es remunerado en proporción a la energía invertida en la actividad laboral y el desgaste físico, intelectual y emocional que ello implica. No existe proporción tampoco entre las

percepciones monetarias y las necesidades que los trabajadores y sus familias deben cubrir.

En el contexto de esta dinámica en la que actualmente los sectores empresariales marcan la pauta en cuanto a remuneraciones y reconocimiento de derechos – a partir del ascenso a la estructura de poder por parte de los tecnócratas que han venido a representar los intereses de los grandes empresarios, éstos han logrado imponer sus intereses que apuntan a la privatización de los bienes y los servicios públicos – surge la necesidad de imprimir mayor fuerza a los derechos civiles y a los derechos políticos para recuperar la conducción de la política que ha venido a ser controlada por la estructura económica.

Al respecto, Zolo apunta que Marshall no incluyó en su análisis las tensiones que ocurren al interior del conjunto de los derechos ciudadanos. Es importante destacar que el ejercicio de los derechos civiles proporciona a los ciudadanos un agregado de poder político; en cambio los derechos sociales se refieren únicamente a la capacidad de acceso a servicios, lo cual no genera incrementos de poder para los ciudadanos consumidores. (Zolo, *Ídem*)

Efectivamente, una sociedad que orienta su Contrato Social hacia el objetivo de la equidad entre los ciudadanos, avanzará no sólo en el reconocimiento de los derechos sociales; además de ello se buscará generar las condiciones para ampliar los derechos civiles y políticos, de tal manera que el crecimiento equitativo de la comunidad sea impulsado a través del acceso a los espacios en los cuales se toman las decisiones que afectarán al conjunto de la población.

En ese curso de ideas Zolo formula una serie de advertencias que prevén la necesidad de ampliar el concepto de ciudadanía para rebasar la actitud del sector oficial que ignora las tensiones internas y pospone la participación de los ciudadanos en la construcción de soluciones.

a) La ciudadanía moderna está estrechamente ligada al proceso de diferenciación funcional entre el sistema político, el ético y el religioso, proceso del cual surge el Estado moderno. Ahí mismo se encuentra implicada la

autonomización del ámbito económico en relación a lo político. De tal proceso emergen las instituciones legales y políticas que enmarcan “lo ciudadano”.

b) La ciudadanía es una atribución formal y legal del estatus del individuo al que se le confieren derechos en un sistema político. El desarrollo de la cuestión ciudadana es paralelo al desarrollo del capitalismo industrial. En este contexto habrá de cuestionarse la pretensión de que las personas se subordinen solamente a obligaciones ante la autoridad. En otras palabras, se defiende la idea de que el ciudadano debe ser sujeto tanto de derechos como de obligaciones.

c) La ciudadanía moderna considera al individuo como sujeto de derechos, tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde lo cualitativo, es decir, desde el acceso a las diferentes dimensiones de la acepción de ciudadano (civil, social, político y cultural) hasta las ideas que dan contenidos normativos al concepto. Es el individuo el sujeto legal y no la familia, el clan o la ciudad.

d) La operatividad de la ciudadanía ocurre en el ámbito de soberanía del Estado moderno, el cual es constituido por una organización política territorial y su correlato burocrático. (Zolo, 1996:124 y 125)

Del análisis que ofrece Zolo puede concluirse que sus postulados se inclinan a promover un tipo alternativo de ciudadanía que no sólo considere los marcos establecidos como referencia para sus prácticas, sino que el ciudadano puede ser capaz de generar otro tipo de valores en los cuales enmarcar su lucha por la ampliación de los derechos, ello bajo la condición de la solidaridad y el compromiso mutuo que incluirá el propósito de reconstruir para el país un sentido republicano y con ello la recuperación de la capacidad para decidir de manera colectiva los asuntos de la vida pública.

Como puede observarse, existe un ángulo de coincidencia entre Zolo y Mouffe en el sentido de encontrar legítima la necesidad social de ampliar la esfera de participación más allá de los marcos institucionales tradicionales. En la práctica esta coincidencia puede traducirse en la actividad organizada de la sociedad dirigida a modificar las reglas del juego de la dinámica o apostar incluso a transformar el juego, es decir, remover las estructuras en la búsqueda de un sistema de acuerdos que genere mayor equidad. (Mouffe, 1999:132)

Una advertencia final de Zolo previene sobre el futuro del cumplimiento de las expectativas sociales y de la seguridad en relación de las libertades fundamentales: es necesario mantener la actividad comunitaria en función de garantizar el cumplimiento de los derechos.

Puede concluirse que los derechos son frágiles, son vulnerables ante el poder, sobre todo cuando éste se concentra en reducidas capas de la sociedad, por ello se requiere la organización y la lucha constante de los ciudadanos, no sólo para conquistarlos, sino también para mantenerlos.

1.6.4 La ciudadanía en la dimensión civil, concepto en permanente construcción

Es conveniente recordar el punto de vista de Giovanna Procacci, en donde indica que si bien la ciudadanía implica un conjunto de derechos, ante todo es un proceso, como tal habrá de considerarse que es una categoría social y política que constantemente se encuentra en construcción, tanto en el ámbito de lo teórico como en la dimensión de lo práctico. (Procacci, 1999:17)

Si se acepta el aserto de Procacci habrá de reconocerse que es necesario recurrir a la historia para efectuar el correspondiente análisis y generar nuevas aportaciones teóricas.

Esta autora nos remite al proceso a través del cual se generó la ciudadanía civil; indica que el propósito se enfocaba a eliminar los obstáculos que bloquearan la independencia necesaria para llegar a ser un buen ciudadano (que cumple obligaciones y exige derechos), al mismo tiempo se tenía en cuenta la propuesta de la igualdad como base para formular los derechos de la ciudadanía. En particular, el objetivo se dirigía a la atención de las carencias originadas por la pobreza, siendo ésta considerada, a partir del siglo XIX en Francia, como un asunto social y no como un problema individual, ameritando por ello un tratamiento político. (Procacci, 1999:19)

Para Procacci existía una contradicción entre la situación de normalidad de la pobreza y el contexto social del liberalismo. El problema surgía al considerarse la pobreza como condición de desigualdad en un sistema que planteaba la

igualdad. A las ciencias sociales correspondió el aporte de generar una base racional para atender los problemas de desigualdad en una sociedad que pretendía ser de iguales. Como consecuencia de esta tensión aparecen en el campo de la política las instituciones sociales. Sin embargo, Procacci llama la atención sobre el aspecto relacionado con el hecho de que las políticas sociales responden a la necesidad de dar estabilidad a la economía y a la política utilizando como medio *la despolitización de los conflictos relacionados con la desigualdad*. (Procacci, 1999:20)

Este tratamiento de la pobreza como asunto individual es precisamente la idea que subyace a un modelo residual de política social que responsabiliza al ciudadano de la cobertura de su seguridad social (como se verá de manera más amplia en un siguiente apartado), ello obedece a la lógica de un sistema capitalista en el que, tanto los bienes que se producen como el trabajo – y los propios trabajadores - son considerados mercancía sujeta a las leyes de la oferta y la demanda. Todo ello en un contexto de competencia como vía para alcanzar los satisfactores y el desarrollo personal, lo cual implica que el proyecto de vida de un ciudadano dependería solamente de sus capacidades individuales y no del crecimiento en un sistema cuyo programa social prevé la aportación de bienes de manera equitativa a cada uno de sus integrantes.

1.6.5 Los derechos y su vigencia

Procacci señala que una cosa es que exista igualdad en lo normativo/jurídico y otra que, a pesar de ello, se tenga la necesidad de luchar en la estructura social para asegurar la independencia ante las limitaciones del contexto social. Limitaciones que se derivan de la desigualdad económica ante la cual el entramado político favorece la concentración de los recursos en un sector reducido de la población. (Procacci, 1999:21)

Este señalamiento nuevamente hace énfasis en la paradoja que advierte Zolo: la libertad no es tal si no se cuenta con la independencia individual para ejercerla.

Tal independencia es alcanzable sólo en un contexto que garantiza al ciudadano los medios que le proporcionan una existencia digna en el presente y un futuro de progreso para él y su familia, acceder a tales medios requiere de la vigencia de los derechos sociales.

Ahora bien: ¿cuáles son los mecanismos a través de los cuales se empezaron a hacer efectivos los derechos?

En el caso de los derechos civiles, como se indicó antes, éstos quedaron garantizados al romperse el vínculo de servidumbre entre señores feudales y trabajadores, pasando a reconocerse la libertad para todos los individuos.

Mientras tanto, la libertad de expresión comenzó a cobrar mayor vigencia en la medida en que se materializó y amplió el derecho a la educación. Al mismo tiempo, el intercambio de ideas fue generando las condiciones para construir el derecho a organizarse, factor que permite el acopio de la fuerza que requieren los ciudadanos para interactuar con las instituciones del Estado y lograr procesos de gestión de sus demandas.

De tal manera, la presión ejercida por los ciudadanos organizados logra la vigencia de los derechos políticos, creándose las instituciones y los procedimientos que dan lugar a la participación de sectores de la sociedad que han sido excluidos por quienes concentran el poder económico, se habla incluso de una “ingeniería de instituciones” del sistema democrático que debería tener el propósito de generar una redistribución equitativa de las oportunidades.

1.6.6 Los derechos sociales y el Estado de Bienestar

En el marco del surgimiento de la propuesta del *Estado de Bienestar*, otro estudioso de los derechos sociales, David Held, indica:

La lucha de los trabajadores para alcanzar los derechos sociales dio origen al orden del bienestar, el Estado intervencionista moderno. (Held, 1996:51)

Estos derechos no son una extensión de los derechos civiles y políticos ya que son producto de los intentos del ciudadano/trabajador para compensar las

limitaciones que le afectan en su situación de ser empleado por otros y no ejercer, por ello, un manejo de sus condiciones laborales.

Held se remite a Giddens para comentar que, del conflicto de clase surge la necesidad de la ampliación de los derechos ciudadanos. De la demanda y la presión de la ciudadanía hacia la autoridad, surge el Estado de Bienestar.

Para abonar a la discusión conviene retornar el punto de vista de Kymlicka, en el momento que interpreta a Marshall, para indicar que una plena expresión de la ciudadanía requiere un Estado de Bienestar. Esto es, si se aseguran de manera universal los derechos civiles, políticos y sociales, habrá garantía de que cada individuo se perciba plenamente integrado para participar de la vida en común. Pero si algún derecho se limita o se viola, la consecuencia será que los agraviados irán formando sectores que quedan al margen de la participación de la vida en comunidad.

Al existir segmentos de población no incluidos en la dinámica de la sociedad, ¿cómo exigir el cumplimiento de responsabilidades si no se garantizan los derechos?

Una importante consecuencia de la exclusión es que - si se piensa en términos de equidad - no es posible incluir a alguien en la exigencia de responsabilidad cuando no se le incluye en la distribución de las oportunidades.

De ahí la importancia de crear instancias y mecanismos que exijan la inclusión de los ciudadanos en la formulación de la *Agenda de Política Social* de las autoridades en sus correspondientes ámbitos. O aún más, que los ciudadanos generen la capacidad de organización necesaria para construir su propia agenda social y la estrategia pertinente para lograr su vigencia.

Ahora bien, aunque se supone que es el Estado la instancia a la que corresponde tanto la recaudación como la redistribución de los recursos; cuando las instituciones oficiales no cumplen la segunda de estas funciones, es el momento para la organización de la sociedad civil.

La articulación de los sectores excluidos en la consolidación de un sujeto social, asume la función de exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones ante la ciudadanía. Se crea un espacio en el que es posible procesar el germen de las

“virtudes cívicas” como una condición para asumir el doble papel del ciudadano: un sujeto de derechos y obligaciones.

1.6.7 Características cívicas de los ciudadanos modernos

Como sabemos, la democracia es una invención de la tradición liberal. Muchos de los liberales supusieron que la democracia se garantizaría a través de mecanismos de control y equilibrio. Se pensaba que instituciones y procedimientos como la separación de poderes y el federalismo serían suficientes para contener el riesgo relativo a que los intereses privados se impusieran a los intereses colectivos o a otros intereses particulares. Pero, aun con tales previsiones se ha visto que es indispensable que las personas, en el ejercicio de la ciudadanía, cuenten con un conjunto de características y de genuino interés por lo público. ((Kymlicka y Wayne, 1997:14)

De lo anterior se desprende que una idea pertinente de la ciudadanía exigirá un equilibrio entre derechos y responsabilidades. De acuerdo con ello, la izquierda propone conferir a los ciudadanos mayor capacidad al democratizar la vida pública generando una redistribución del poder que se reflejará en un conjunto de instituciones, éstas proporcionarán el sustento para la vigencia de la democracia participativa. Tales instituciones pueden ser las asambleas regionales o, en dimensiones más locales, los comités de colonos por ejemplo. ((Kymlicka y Wayne, 1997:15)

Sin embargo todo ello no es suficiente para garantizar que los ciudadanos cuenten con espíritu de servicio a la cuestión pública; la existencia de instituciones como las mencionadas por sí solas no aseguran la activación del perfil ciudadano en sus dos facetas, además de aquellas, se requiere del impulso a una cultura política. Tal propósito reclama un proyecto en el que, de manera transversal, en las diferentes etapas y ámbitos en los que se desenvuelven los individuos se incluya el fomento del compromiso comunitario.

Kymlicka y Wayne retoman algunos argumentos de Mulgan para explicar que en el desarrollo de los marcos para la democracia se hizo énfasis en la transferencia del poder y el reconocimiento de la libertad, habiéndose descuidado lo

relativo a la responsabilidad. Esto es entendible si se observa que el propósito de los liberales era lograr la facultad de independizarse de los controles tradicionales, los esfuerzos se dirigían hacia ello, pero no se previó que el conseguir tal meta no implica abstenerse de vivir en comunidad y que para esa convivencia es indispensable que cada individuo cumpla un conjunto de responsabilidades.

Quienes se inclinan por la democracia participativa, creen firmemente que la participación política dejará por sí misma la enseñanza de la responsabilidad, ya que participando se produce una apertura del individuo hacia los intereses comunes. Sin embargo, no siempre que se participa se desarrolla de manera firme ese perfil del ciudadano responsable, no se prevén los mecanismos de aprendizaje que aseguren la continuidad de una especie de fuente generadora individual de las “virtudes cívicas”.

Al respecto comentan Kymlicka y Wayne, si bien la participación política se considera necesaria, no deja de pensarse, por el ciudadano común, como tarea ocasional a la cual se debe invertir energía y tiempo que no siempre están disponibles.

Pero, tomando en cuenta una perspectiva comunitarista se cree posible que el sentido de civilidad se aprenderá al encontrarse inmersos los ciudadanos en las organizaciones de la sociedad civil, allí se facilitará la incorporación de rasgos de autocontrol y de características civilistas como el compromiso mutuo, la solidaridad, la cooperación; se fomentará en la práctica una cultura política alternativa.

La crítica a esta opinión indica que no se puede pedir tanto a las organizaciones voluntarias, ya que su función no es la de una escuela, sino que son espacios en los que si bien se ponen en práctica algunas virtudes, la gente se inclina a acercarse a tales organizaciones para asegurar el acceso a algunos bienes y no tanto con el propósito de adquirir responsabilidades.

A partir de mi propia experiencia puedo hablar de algunos ejemplos, en particular de las organizaciones demandantes de vivienda; en éstas la gente se compromete a participar en las actividades en la medida en que se avanza en el proceso de gestión, pero una vez que se ha conseguido el terreno, el crédito para

la construcción y los servicios, la mayoría de los integrantes de la organización reenfochan su energía hacia cuestiones personales o familiares.

Sin embargo, el contrapunto de tal crítica sería el siguiente argumento: si bien las organizaciones de la sociedad civil proporcionan las herramientas para llegar a tener acceso a algunos bienes, se encuentra implícito el hecho de que para llegar a la meta habrán de cumplirse tareas comunitarias que, al realizarse, generan la actitud de combatir la espera pasiva, esto es, para lograr algo hay que aportar también un mínimo esfuerzo, trabajar en conjunto, cooperativamente. Alcanzada la primera meta: la casa y los servicios, se puede avanzar en el diseño de otros proyectos, seguir un programa de acción para los integrantes de la nueva colonia, establecer formas de comunicación y alianzas con los afines, en fin, poner en ejercicio los derechos civiles y los derechos políticos para llegar a hacer efectivos los derechos sociales.

Siguiendo con el ejemplo de los solicitantes de vivienda, llegado el momento, aquellos líderes reconocidos por la comunidad podrían plantear actividades adicionales que proporcionen marcos nuevos a la convivencia como pueden ser diversos programas de interés común: proyectos alternativos de atención a la salud, la educación, la nutrición, la cultura, el esparcimiento, incluso la atención a la economía de la vida cotidiana a través de la integración de sociedades cooperativas de consumo y de ahorro. La previsión de estas otras etapas puede hacer posible la extensión del proyecto comunitario a mediano y largo plazos. Llegados a este punto, se estaría hablando de que, al menos los sujetos que cubren las funciones de liderazgo cuentan con un bagaje enriquecido por la experiencia y por la formación, es decir, ya han pasado por un proceso de desarrollo y de asimilación de principios de una cultura política comunitaria.

Será a través de la construcción conjunta de diversos proyectos, con objetivos compartidos y metas en diferentes plazos, posibles de llevarse a la práctica, que tendrá lugar la transmisión de los valores y las características correspondientes a un ciudadano que ejerce derechos y deberes.

En el contexto de la discusión de este tipo de temas aparecen autores como William Galston, quien propone cuatro grupos de “virtudes” del “buen ciudadano”:

- a) Generales: respeto a la ley, coraje, lealtad.
- b) Sociales: independencia y apertura mental.
- c) Económicas: ética del trabajo, adaptabilidad al cambio económico y tecnológico.
- d) Políticas: capacidad de reconocer y respetar los derechos de los demás, capacidad para evaluar el desempeño de quienes ocupan los cargos públicos, disposición para participar en el debate y las decisiones públicas

Tal es el perfil que en el plano conceptual definiría a un ciudadano capaz de ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones en el contexto de un sistema democrático. Lo siguiente es constatar que en el campo de lo práctico se obtienen resultados si el individuo pone en juego ambos lados de la divisa de lo “ciudadano”. Cuestión que se torna más probable, si para ejercitarse como ciudadanos las personas toman la decisión de integrarse a alguno de los organismos de la sociedad civil, o aún más; si su compromiso y disposición de tiempo es mayor, podrá intentar la integración de un equipo que impulse la construcción de uno de tales organismos.

A final de cuentas, el resultado de la acción ciudadana deberá advertirse en el tipo de políticas públicas que los ciudadanos logren gestionar para ser implementadas en un determinado sistema. Es decir, la acción social de los ciudadanos finalmente muestra su efectividad si se logra llegar a un momento de presión/negociación en el que las instancias de autoridad se comprometen a aportar - y lo cumplen - los respectivos mecanismos para ejercitar políticas públicas que apunten a *contrarrestar la desigualdad social producida por la dinámica del capital*. (Pérez Baltodano, 1997:38)

Este punto se sustenta, de acuerdo a Kymlicka, a partir de la idea de la democracia enfocada a evaluar los procedimientos de decisión, en tanto la justicia se encarga de evaluar los resultados de tales decisiones, entonces la autoridad debería dar cuenta, a través de las políticas públicas, de un equilibrio entre las demandas de los ciudadanos y su inclusión en el diseño de programas dirigidos a atender las desigualdades. (Kymlicka y Wayne, 1997:23)

Como consecuencia puede hacerse el siguiente planteamiento: frente a los grandes cambios sociales de las últimas décadas, la emergencia de nuevas prácticas de la ciudadanía, la exigencia por la ampliación de los espacios públicos y la atención focalizada en la gestión de nuevas políticas públicas, surge un desafío social cuyo destinatario es la ciudadanía; el reto es la construcción de nuevas formas de “ser ciudadano”.

Ahora bien, si nos situamos en una perspectiva histórica, observamos un cambio importante en la concepción de la ciudadanía - tanto en la dimensión teórica como en el campo de lo práctico - a partir de los sucesos político/sociales ocurridos en las últimas décadas del siglo XX, los cuales se pueden enmarcar en el proceso de globalización de la economía y sus consecuencias: adelgazamiento de la inversión pública cuya principal manifestación ha sido la privatización de la mayor parte de las instancias productivas estatales, el llamado “ajuste estructural” expresado en recortes al presupuesto en el rubro de los programas sociales; la concesión de la prestación de servicios a la iniciativa privada y la flexibilización de las leyes laborales dirigida a limitar y/o desaparecer gran cantidad de prerrogativas a los trabajadores; pero sobre todo, los cambios ocurridos en estos primeros años del siglo XXI en México con las reformas a la Constitución en lo relativo a la educación y los energéticos. Ante todo ello, la respuesta de la sociedad, aunque modesta, se ha expresado en la transformación de las formas tradicionales de “ser ciudadano”, puesto que han surgido nuevas demandas, se han generado nuevos actores y han aparecido nuevos movimientos sociales. Todo ello nos ha llevado a un punto que puede entenderse como un “cambio de época” en el ámbito de la política.

Considerando la importancia de tales cambios es pertinente realizar un acercamiento al concepto de sociedad civil que es la categoría en la que puede englobarse a los ciudadanos en su conjunto.

1.7 La sociedad civil como categoría teórica y como proceso. Transformación de prácticas ciudadanas

Uno de los principales estudiosos del tema de la sociedad civil en México es Alberto Olvera. Para este autor el concepto de sociedad civil alude no a una cuestión estática sino a un proceso, no se trata simplemente de una etiqueta que designa a uno de los cuerpos que forman parte de una sociedad; el uso de este término en la actualidad nos remite al fenómeno de aumento en la cantidad de ciudadanos y asociaciones que logran ubicarse en un plano de visibilidad pública a través del uso de recursos simbólicos y materiales, *capacidades organizacionales y afinidades emotivas y morales* que actúan en colectivo persiguiendo una meta/demanda de bienes tangibles o simbólicos. Los actores que emergen en la dinámica social actual se han venido situando *por fuera del sistema político y sin seguir la lógica del mercado*. (Olvera, 2003: 20)

Tales consideraciones por parte de Olvera indican que la acción colectiva ha empezado a poner en tela de juicio las pautas con las que los gobiernos conservadores conducen a la sociedad. Sin embargo, el llegar a generar propuestas que incluyan soluciones para las necesidades de los diversos sectores, en particular para los grupos desfavorecidos, requiere de un siguiente paso que es la articulación de diversos colectivos en torno de un programa dirigido a movilizar los recursos ciudadanos. La actividad ciudadana se enfocará a la construcción de un proyecto alternativo en el que la política recupere su papel central, reubicando a la economía como una dimensión que debe subordinarse a los intereses sociales.

Retomando la perspectiva histórica se puede observar que, en México, el uso del término sociedad civil ha servido para designar una identidad que diferencia a los ciudadanos del Estado. En la década de 1990 se llegó a entender a la sociedad civil como un “macrosujeto” que podía sustituir la idea de pueblo. Se entendía que la sociedad civil estaba integrada por las grupalidades involucradas en una posición de cuestionamiento de la acción estatal, esta forma de entender el concepto llevaba a no tomar en cuenta a sectores como el empresarial y los grupos conservadores, lo cual resulta errático y conlleva consecuencias políticas

ya que aquellos son factores de peso en la orientación de la sociedad. (Olvera, 2003:22)

Encuentro coincidencia con los planteamientos de Olvera agregando otras implicaciones al constructo de la categoría sociedad civil: la mayoría de los agrupamientos conservadores, sean éstos económicos o culturales, sostienen un doble papel ya que, por una parte se asumen como ciudadanos y como tales exigen derechos, pero por otro lado impulsan y sostienen alianzas estratégicas con actores gubernamentales para incidir de manera directa en los espacios de decisión de la vida pública.

Por todo ello, resulta pertinente que al realizar una caracterización de la sociedad civil se tome en cuenta que ésta se encuentra integrada por una pluralidad de expresiones que van desde aquellas que cuestionan radicalmente al gobierno, como las que, al carecer de suficiente información son susceptibles de manipulación por parte de las autoridades, además de los sectores que, cayendo en contradicciones y ambigüedades, son ciudadanos que, siendo parte de la sociedad civil mantienen alianzas con funcionarios que forman parte de la esfera gubernamental .

Además, es de tomar en cuenta que, para justificar una parte del discurso oficial, en cierto momento se introduce por parte de algunas corrientes académicas la idea de la *gobernabilidad democrática*, encontrando entre sus propuestas la creación - desde las instancias de autoridad - de mecanismos de participación ciudadana, lo cual constituye un error conceptual ya que resulta un contrasentido creer que desde el gobierno se pueden generar nuevos actores sociales. (*Ídem*)

Otro de los problemas de esta propuesta es que no se encuentra presente la preocupación sociológica que lleve a visualizar que la participación ciudadana, además de actores sociales que dirigen su acción al espacio público, requiere de instituciones en las cuales sostener su desarrollo. No se toma en cuenta que las formas no sustituyen al contenido, esto es, las instancias formales de participación no se consolidarán en tanto los actores sociales reales no las usen efectiva y constructivamente. (Olvera, 2003:23)

De tal manera que, al abordar el tema de la sociedad civil en su relación con la gobernabilidad el énfasis debe hacerse tanto en el aspecto de lo social como en el diseño institucional.

En resumen, proceder a un acertado análisis de la sociedad civil como concepto y como proceso requiere tomar en cuenta tanto la diversidad de actores que la integran y los papeles que cada cual asume, así como los discursos y propuestas que surgen por parte de elementos oficialistas dirigidos a justificar la acción del Estado para legitimarlo y no a la promoción de las funciones propias de los ciudadanos.

En razón de todo ello, ¿qué prácticas ciudadanas resultan pertinentes para la recuperación de la vigencia de los derechos sociales?

1.7.1 Un concepto contemporáneo de sociedad civil

La recuperación de la vigencia del Estado de Bienestar, de acuerdo a Olvera, requiere impulsarla transformación de los elementos institucionales; esto sólo puede surgir de las demandas y aportes de los movimientos sociales que encuentran fundamento en una concepción contemporánea de la sociedad civil. Pero, ¿de qué depende el fortalecimiento de los organismos que proponen la construcción de nuevas instituciones?

De acuerdo a Olvera, son necesarios diversos factores:

En primer lugar se requiere del desarrollo de las asociaciones que forman parte del tejido social y materializan nuevas formas de solidaridad, es decir, el impulso y consolidación de las redes sociales cuyo propósito es incidir en las decisiones públicas que afectan la materialización de los derechos sociales.

La existencia de una esfera pública en la que los asuntos de interés colectivo puedan discutirse y hacer emerger de ahí elementos propositivos en relación a la problemática de la sociedad.

Además debe contarse con medios institucionales para establecer un puente de comunicación entre la sociedad civil y el nivel de las instancias políticas representativas del aparato de Estado. (Olvera, 2003:25)

En opinión de este académico, el fenómeno de la extensión de la sociedad civil ha logrado una centralidad en el imaginario colectivo logrando convertirse en eje de una especie de “utopías limitadas”. Este tipo de utopía intenta plantar un pie en el piso de la realidad social y otro en los principios e ideales que promueven la democracia para hacer factible el acceso a formas “realistas” de democracia participativa. (Olvera, 2003: 21)

Así, al llegar a afianzar la democracia en los procedimientos de un Estado para que la ciudadanía logre la vigencia del estado de derecho en orden de su protección, puede decirse que la sociedad civil ha alcanzado la modernidad, consolidándose y expandiéndose.

Olvera cita a Jeffrey Alexander para destacar que pueden entenderse como elementos fundantes de la sociedad civil aquel conjunto de valores y principios que generan y consolidan las disposiciones asociativas, fomentando la tolerancia a los otros y el reconocimiento de la ley como el marco para la acción colectiva. De esta manera, la sociedad civil es una entidad que se apoya en principios y en identidades que se comparten.

Lo que queda por aclarar es de qué manera se configuran los principios y cómo los ciudadanos trasladan este aspecto de lo privado a lo público. Este aspecto será abordado en un siguiente apartado cuyo propósito es explicar las funciones que cubren los valores sociales en relación a las prácticas ciudadanas y cómo son integrados tales valores en el transcurso de los procesos socializadores de los actores.

En su propuesta, Olvera insiste en llamar la atención acerca de algunas paradojas y limitaciones sobre ciertos aspectos de la sociedad civil que habrán de tenerse en cuenta para evitar errores de interpretación y no dar lugar a mayores confusiones:

La sociedad civil no es un actor homogéneo, existen múltiples actores que cuentan con sus propias redes y representan intereses diferentes.

No todos los colectivos de la sociedad civil promueven la transformación radical del sistema, muchos de los movimientos se proponen la vigilancia de la labor del Estado y del mercado y promueven el respeto al estado de derecho.

Algunos aportes de la sociedad civil generan instituciones que dan forma a la influencia de los ciudadanos en la esfera pública, pero ello no significa que constituyan un programa que apunte a una nueva estructura, sólo expresan la participación de los ciudadanos en el marco estructural y legal ya existente.

Las formas de conexión entre las expresiones de la sociedad civil y el sistema político no se reducen a un modelo único, la diversidad de demandas y grupos sugiere la necesidad de distintas formas de relación entre ellos.

La sociedad civil es un campo de conflicto, en él se procesan intereses y principios, pero también se crean modelos de interacción con el mercado y el Estado que pueden o no favorecer la institucionalización democrática. (Olvera, 2003:29)

De manera que, si se toman en cuenta tales paradojas - alusivas a los diversos intereses y conflictos que de hecho existen en la sociedad civil - en la tarea de planeación de una estrategia que apunte a la reconstrucción del proyecto de Estado de Bienestar, es necesario hacer énfasis en la creación de mecanismos que propicien la vinculación entre las expresiones sociales que mantienen coincidencias en torno de una refundación del *Contrato Social*.

La tarea es compleja, se trata nada menos que, de enfrentar el desafío de la transformación de la sociedad; ello implica la promoción de una cultura alternativa que contemple la recuperación de valores sociales universales e impulse la democracia más allá de sus formas representativas para pasar a las dimensiones deliberativas y participativas. En suma, se requiere el trabajo de tejido fino que consolide una fuerza o fuerzas sociales capaces de crear otras formas de convivencia, impulsar una cultura política que propicie tanto el análisis crítico como la construcción de una propuesta. El carácter de esa fuerza social contará con la decisión de ejercer el derecho a fundar nuevas instituciones cuya principal función sea el recuperar la divisa de la equidad, lo cual implica, inevitablemente, la exigibilidad de los derechos sociales.

1.8 La participación ciudadana y la capacidad de propuesta de los movimientos sociales

Si bien diversos sectores de la sociedad civil se encuentran ante la necesidad de transformar la cultura y las instituciones para retomar la vigencia de sus derechos, ello deberá satisfacer el requisito de la acción conjunta y organizada de los ciudadanos, pero ¿Cuál es la dirección pertinente para la actividad realizada por los movimientos sociales?

El propósito en este apartado es generar algunos elementos que permitan analizar la acción de los movimientos sociales. Se pretende explicar a qué obedecen determinado tipo de prácticas ciudadanas, tomando en cuenta la dirección a la que se orientan sus objetivos. Se parte del supuesto de que, en un primer momento la actividad puede ir dirigida a buscar la participación y la inclusión en el ámbito de lo público a partir de las reglas instituidas, mientras que, en un siguiente nivel, la acción ciudadana organizada puede apostar a la modificación de las reglas del juego; en otras palabras, la movilización organizada de los ciudadanos puede apuntar a la creación de nuevas instituciones que proporcionen respuestas más adecuadas a las demandas de los colectivos.

Para lograr tal objetivo se realiza un ejercicio de diálogo con diversos autores que disertan sobre el tema de la acción de la sociedad, haciendo énfasis en las estrategias que permiten promover la creación de nuevas reglas para la dinámica social.

El postulado que propongo e intento sustentar es el siguiente: para que la acción de la sociedad llegue a incidir en los espacios de decisión pública - de modo tal que los logros más significativos se traduzcan en el cambio de reglas de juego y ello devenga instituciones alternativas que se distingan por responder a las demandas de las grandes mayorías - resulta necesario que la actividad cuente con un consolidado nivel de organización, esto es, que la participación ciudadana pase de considerarse una mera movilización de tipo reactivo a convertirse en un movimiento (transitar de la acción colectiva al movimiento social) cuya capacidad de iniciativa pueda poner en tela de juicio las reglas tradicionales construyendo formas alternas para la dinámica social.

Tres ejes organizan las ideas de esta sección: en primer lugar abordaré algunos elementos conceptuales que deben puntualizarse para proporcionar un contexto al tema central en estudio que es la actividad de los ciudadanos en la dinámica pública; estos elementos contextuales son el *conflicto social* y la *correlación de fuerzas*. En un siguiente momento y como parte central del ejercicio se construye un diálogo con autores especializados en el tema de los movimientos sociales; sus componentes, sus objetivos, sus resultados. Para cerrar el apartado, intentaré formular un conjunto de conclusiones acerca de lo que el movimiento social significa como un poder que orienta la vida de una sociedad.

1.8.1 El conflicto social y la correlación de fuerzas como contexto del movimiento social

Conflicto social y *correlación de fuerzas* son categorías teóricas que apoyan el análisis de la dinámica de una unidad social que para el tema a desarrollar en esta investigación es la población de un municipio.

Considero necesario abordar la cuestión del *conflicto social* a partir de la premisa de que en toda sociedad, dada la diversidad de sus integrantes, se dirimen distintas necesidades e intereses; dependiendo de la cultura política existirá una mayor o menor cantidad de sujetos que se asuman como actores, pero, al margen de la proporción de ciudadanos que se involucren en la disputa por hacer valer sus demandas, lo cierto es que, mientras existan desigualdades en una sociedad tendrá lugar el conflicto social. Lo relevante en el contexto de la conflictividad será la manera en que cada sociedad aborde las temáticas; sobre todo, la resolución de un conflicto social dependerá de la disposición por parte de quienes se encuentren favorecidos por la *correlación de fuerza* para construir propuestas que generen salidas tendientes a recuperar el equilibrio entre los diversos sectores.

Para introducir este tema se retomará la propuesta de Wallerstein, quien, en un contexto teórico neomarxista ubica el tema del *conflicto social* desde una perspectiva de la sociedad/mundo.

Wallerstein sostiene que Marx, desde su teoría económica, aborda una cuestión central en la sociedad como lo es el conflicto social. Sin embargo, otros autores

indican que la dimensión económica no es la única fuente de origen del conflicto social, con ellos se complementará este apartado.

1.8.1.1 El conflicto social y la disputa por el poder

Indica Wallerstein que para Marx el conflicto surge a partir de la manera en que se encuentra distribuida la propiedad de los medios de producción. Así, el conflicto tiene lugar entre los que poseen los medios para producir y los que no cuentan con propiedad alguna en el proceso de producción. De esta premisa surge la categoría teórica de “clases sociales”. A la propuesta de Marx algunos autores oponen la idea de que la división social a partir de la economía no es la única ni la principal fuente de conflicto. Indica Wallerstein que se han planteado sustitutos a la propuesta marxista tales como la noción de *estatus*, la afinidad política, la raza o el género. (Wallerstein, 1999:21)

Si bien es plenamente sustentable que la división de clases relacionada con la distribución de la propiedad es un elemento que genera la lucha social, considero que, además de la dimensión económica, también puede hablarse de la dimensión política como otra causal de los conflictos sociales. Así, la disputa por convertirse en “la autoridad” reconocida por los integrantes de una unidad social se convierte en fuente de lucha: la disputa por la distribución o redistribución de los espacios de poder, es ahí donde encuentran ubicación los elementos apuntados por Wallerstein: *estatus*, raza o género.

El poder es ambicionado por algunos sectores con el propósito de acceder a privilegios, mientras que otras grupalidades disputan el poder con el propósito de encauzarlo al objetivo de distribuir equitativamente las oportunidades. Esta disputa puede generar la posibilidad de un cambio trascendente para la sociedad siempre que los actores ciudadanos desarrollen las capacidades para constituirse en un sujeto social.

1.8.1.2 El conflicto y su papel como detonador del cambio histórico

El conflicto relativo a *lo político* puede ser convertido en oportunidad para el cambio social ya que, como señala Zemelman, *el campo de la política puede ser transformado por medio de las prácticas* (Zemelman, 1989:30)

Tal transformación puede hacerse viable a partir de la dirección que los actores interesados en el cambio impriman a su participación en la construcción de escenarios alternativos. Pero es necesario señalar que una dirección acertada de la acción depende de la capacidad con la que se cuente para diseñar proyectos estratégicos que representen los intereses de quienes se proponen ser incluidos en el proyecto de la sociedad.

Para Zemelman, abordar el conflicto es darse cuenta de que existe una dialéctica en la que de una parte se encuentran los diversos actores sociales con sus proyectos y prácticas y de otro lado se encuentra el campo de las estructuras de la realidad social representadas por las instituciones, ambos elementos con sus respectivos intereses que, al situarse en puntos divergentes dan lugar a una constante lucha por el poder. (Zemelman, 1989:34)

Al introducirse en la disputa, los actores se integran en un sujeto social cuya potencialidad se refleja en la capacidad de transformarse él mismo en proyecto. Aquí introduce Zemelman la posibilidad de convertir las utopías en historia, es decir, el sujeto convirtiéndose en parte del proyecto social a partir de sus esperanzas que, traducidas en acciones, podrán transformar la realidad. O bien, dicho en palabras de Michel Hard y Antonio Negri (*Imperio*, 2001), la capacidad de traducir el deseo en una profecía que incida en la sociedad a partir de considerar el trabajo colectivo/ solidario como un valor que puede generar otra realidad, a condición de que, en efecto, el deseo de cambio sea fuente de acciones orientadas a alcanzar los ideales de la comunidad.

Zemelman postula que la vida de una comunidad es producto de la manera en que las fuerzas sociales se transforman en fuerzas políticas con capacidad para generar nuevas condiciones sociales. (Zemelman, 1989: 36)

En el desarrollo de esta investigación deberá observarse, por lo tanto, si en algún momento del proceso histórico de los municipios estudiados han existido

actores sociales (o si las condiciones indican que pueden existir) capaces de convertirse en fuerza política promotora de instituciones sociales alternas.

Así pues, en el trabajo de análisis de la dinámica municipal se tendrá presente lo que Zemelman denomina las dos dimensiones del modo en que se concreta la historia en la realidad, tomando en cuenta el papel del poder como parte central de ese proceso:

a).- *El poder como acceso a las instancias de decisión institucionalizadas.*

Para el caso de esta investigación, el acceso por parte de los ciudadanos a las instituciones públicas en el municipio, siendo el principal de ellos el ayuntamiento representado por el cabildo o cuerpo de regidores. Acceso que cristalizaría en la inclusión de ciudadanos en los espacios de las regidurías a partir de haber formado parte de alguna de las planillas que, en su momento, contendió en la etapa electoral asumiendo el compromiso de defender las demandas de quienes lo propusieron.

b).- *El poder como capacidad de creación de nuevas instancias de decisión.*

Es decir, la capacidad de los ciudadanos para integrar una fuerza estratégica cuyas acciones sean dirigidas a participar no únicamente con las reglas del juego instituidas, sino orientando la acción a generar nuevas reglas del juego social, otros mecanismos e instancias que permitan resolver las necesidades y demandas de los ciudadanos. (Zemelman, 1989, 41)

Sin embargo, la segunda de estas dimensiones, cuyo alcance pretende dirigirse a modificar la historia de una determinada sociedad promoviendo nuevas reglas del juego - entendiendo el poder como la capacidad de crear nuevas instancias de decisión - depende de la existencia de una voluntad colectiva que se traduzca en propósitos y prácticas estratégicas, que contarán con la existencia de una conducción y una identidad compartida por el colectivo.

Lo anterior implica la necesidad de un pensamiento orientado históricamente, que impulse al actor a asumir la responsabilidad de definir opciones en el largo plazo para intentar incidir estructuralmente. El sujeto social que cuenta con una visión histórica puede ser capaz de propiciar una serie de

acciones que irán dirigidas a transformar la estructura social generando un cambio trascendente en la sociedad.

De tal manera, es necesario tener presente en la discusión la cuestión de la *correlación de fuerzas*, ya que ésta correlación cuando es favorable al sujeto social puede considerarse el factor que define el modo y los medios con los que los actores construyen un proyecto alternativo con viabilidad histórica.

Aplicados los conceptos anteriores al análisis de los casos en estudio, se observará el estado de cosas en función de los diversos sectores o actores de la comunidad: el balance de las fuerzas que representan, el tipo de acciones o estrategia y el nivel de conciencia y capacidad de propuesta/agenda que orienta la actividad de los grupos.

Ahora bien, la participación de los ciudadanos puede ocurrir de manera “espontánea” como reacción a una situación coyuntural y perder su energía una vez cerrado el tema conflictivo, pero la importancia histórica de una respuesta social reside en la capacidad de los actores para traducir la actividad en una cuestión organizada, con objetivos definidos en el tiempo y dirigidos a incidir en los niveles estructurales, es decir, convertirse en un movimiento social que aspira a la transformación profunda, más allá de los cambios coyunturales.

1.9 Los movimientos sociales y su productividad en el ejercicio de la ciudadanía

Sin embargo, en los tiempos actuales en los que la globalización plantea escenarios más complejos por la incidencia en la vida pública de organismos e intereses que provienen no sólo del interior del país sino también del exterior, Castells alude a las redes que dinamizan la comunicación en un mundo globalizado; indica este autor que los movimientos sociales pueden ser evaluados por su productividad histórica, es decir, *por su repercusión en los valores culturales y las instituciones de la sociedad*. (Castells, 2000:135)

Tal idea coincide con los planteamientos de Zemelman en relación a la importancia que reviste la acción colectiva de la sociedad como elemento con

capacidad estratégica para definir un proyecto que incida en el horizonte estructural, generando así la oportunidad del cambio social histórico.

Pero, ¿puede la sociedad a través de cualquier tipo de acción colectiva, propiciar un cambio de dimensiones históricas?, ¿qué tipo de actividad requiere desplegar la ciudadanía para que el cambio tome el rumbo de la demanda histórica de la sociedad?

Para tratar de generar una respuesta a tales interrogantes he seleccionado a dos autores que cuentan con aportes pertinentes en esta área de la investigación social, Touraine y Melucci; sin embargo, antes de introducirme a las propuestas de estos académicos me parece que resulta útil ubicar las teorías y enfoques disponibles en relación a la acción social, ello será útil para justificar a partir de qué elementos me estoy inclinando por las propuestas teóricas de los académicos mencionados; generaré además un contexto conceptual más amplio que dé cuenta de diversos factores que inciden en el tema en estudio.

1.9.1 La acción de la sociedad y las perspectivas teóricas

Entre quienes enfocan su trabajo académico al estudio de la actividad colectiva, se encuentra un autor contemporáneo que ha realizado un importante recuento de las teorías que existen en este campo de las ciencias sociales.

Juan M. Ramírez ofrece un balance sobre el estado de la producción teórico/metodológica del área de estudios de la acción colectiva, entre sus propuestas se encuentra una sugerente observación que resulta útil para ubicar el origen de la selección de determinado autor, enfoque o escuela teórica cuando se realiza una investigación sobre el tema.

En su trabajo, Ramírez presenta ocho enfoques que provienen de la comunidad científica de tres países. De Estados Unidos de Norteamérica provienen cuatro: el funcionalismo, la elección racional, la movilización de recursos y la frustración/agresión. Tres tienen su origen en Francia: el accionalismo, la teoría regional sobre los movimientos sociales y el paradigma organizacional. El enfoque sistémico cuenta con dos vertientes: la alemana de Luhman y la francesa de Touraine y Melucci.

a).- El enfoque funcionalista.- Esta perspectiva es sociológica, toma como referencia los desequilibrios del sistema social para destacar cuales son las condiciones que dan origen a su aparición. Desde ahí, las conductas colectivas se consideran la consecuencia de las disfunciones del sistema. De esa manera, el comportamiento social se dirigiría a la recuperación del equilibrio a través de la adaptación evitando así las rupturas. Los principales autores de esta perspectiva son Smelser y Eisen. (Ramírez:, 1996: 28)

Dos son las orientaciones de este enfoque: el interaccionismo y el estructural funcionalismo. El interaccionismo apunta que las conductas colectivas vienen a ser componentes normales de la vida en sociedad, la acción colectiva no se encuentra del todo controlada por las normas sociales, ello genera la posibilidad de cuestionar y cambiar las reglas existentes.

En tanto, en el modelo estructural funcionalista el elemento central es la creencia generalizada de que la conducta colectiva ayudará a una transformación favorable de la sociedad; el comportamiento implica una reacción a una situación de crisis social, los componentes del comportamiento son los valores, la organización y los recursos, mientras que los determinantes son la propensión estructural y la tensión de la propia estructura. (Ramírez, 1996: 29)

b).- La elección racional. Se trata de una perspectiva fundamentalmente económica que centra la importancia en la relación que existe entre los intereses individuales y los comportamientos colectivos. Los teóricos de esta propuesta son: Olson, Moe, Elster y Simon. Estos autores establecen que existe una tensión entre las micromotivaciones (elegir la cooperación en determinadas circunstancias) y las macromotivaciones (normas de cooperación que se comparten socialmente), la tensión se resuelve sólo cuando el individuo se encuentra seguro de que recibirá un beneficio por su participación en la actividad social en la cual se involucrará.

c).- La movilización de recursos. Existe un vínculo entre esta propuesta y la sociología de las organizaciones; se mezclan elementos de la sociología política y de la economía. La movilización se dirige a la idea de apropiarse de algunos recursos que apoyan la acción colectiva dirigida al cambio social. Esta propuesta

surge de autores como Tilly, Oberschall, Moore, McCarthy y Zaid. (Ramírez:, 1996:30)

d).- Comportamiento por frustración/agresión. Gurt, Davis y Genschwender son sus principales exponentes. Esta es una interpretación psicosocial de los comportamientos colectivos. Se considera que las expresiones violentas expresan la frustración de las expectativas colectivas. La frustración motiva los sentimientos de injusticia impulsando la rebeldía y la protesta. El comportamiento se entiende como útil para hacer manifiesta la insatisfacción.

De acuerdo a las apreciaciones de Juan M. Ramírez, las mencionadas hasta aquí son teorías que se desarrollan en un nivel descriptivo y no llegan a ofrecer una explicación de los orígenes de los comportamientos colectivos, esto es, su nivel no es claramente analítico.

Las propuestas teóricas que retomaré a continuación sí incluyen elementos que permiten generar el análisis.

e).- El accionalismo. Desde esta perspectiva se considera que el objeto de estudio de la sociología no es la estructura social con sus organizaciones e instituciones, sino la acción social. Sus principales exponentes son Touraine y Melucci.

Se enfatiza el conflicto social como centro motivador de las conductas colectivas, éstas se dirigen a la construcción de nuevas identidades. Se destaca la dimensión cultural observando la tendencia a reinterpretar las normas y valores con el propósito de crear otros que aporten energía y visión alternas.

Desde esta propuesta se entiende que en una sociedad se presentan orientaciones centrales y modelos culturales generales que integran, la "historicidad". De acuerdo a Touraine, la historicidad se define por la capacidad de la sociedad para generar nuevas prácticas colectivas desde modelos culturales alternativos.

f).- Aproximación sistémica de la acción colectiva. En sus trabajos más recientes Touraine y Melucci se ubican en la propuesta de Luhman cuyo enfoque es sistémico. Esta es una segunda fase de la producción teórica de tales autores. Consideran a los movimientos sociales como sistemas de acción. Al estudiar a los

nuevos movimientos sociales los definen como subsistemas. Resaltan las dimensiones culturales y simbólicas (comunicación de significados) de las prácticas colectivas, entendiéndolas como un fin en sí mismas. (*Idem*: 32)

En tanto, el planteamiento de Luhman considera a la noción de comunicación como representante de la acción y del actor. El sistema social es “omniabarcador” de los demás sistemas que se convierten en subsistemas pero conservan autonomía debido a que cada uno de ellos contiene una lógica de reproducción (cultura, política, economía, moral, ciencia). La sociedad bajo una lógica de comunicación realiza sus procesos de decisión. La comunicación es el mecanismo que reproduce y diferencia a la sociedad, esto es, la variación social ocurre a partir de los acontecimientos comunicativos.

g).- El marxismo y los comportamientos colectivos. El estructural marxismo destaca el análisis de las contradicciones entre las clases que son determinadas por la economía. Su principal dificultad radica en la falta de explicación sobre cómo pasar de un análisis estructural de las relaciones de clase a una definición de la acción de la clase y posteriormente a la acción política, esto es, falta la explicación de cómo pasar de la clase al movimiento social cuando las personas no optan por la militancia en un partido.

Es esta la opción que Marx propone para generar una conducción de la sociedad por parte de los que han sido subordinados o explotados. (Ramírez, 1996:33)

h).- El marxismo analítico y la acción de la sociedad. Esta propuesta se genera frente al marxismo estructuralista para ofrecer un análisis individualista del comportamiento. Tal enfoque se interesa por buscar los micro/fundamentos de las macro/determinaciones económicas y sociales, es decir, se preocupa por encontrar la forma en que los factores globales estructurales inciden en el nivel de las elecciones individuales. Sus principales autores: Cohen, Elster, Paramio.

i).- El enfoque antisistémico. Wallerstein, Amin, Hopkins y Timberlake, exponen su propuesta acerca del impacto de la globalización capitalista en la sociedad. Consideran el plano macroestructural como determinante en la construcción de identidades de actores sociales. El supuesto es pensar que a

partir de movimientos sectoriales es posible constituir objetivos y proyectos universalistas.

En opinión de Juan M. Ramírez, este segundo grupo de propuestas teóricas van más allá de lo meramente descriptivo, ofreciendo una perspectiva analítica de los comportamientos sociales que resulta más útil para entender los orígenes y los fines de la acción social.

Es precisamente la acción de los ciudadanos en la vida municipal la que se pretende analizar en esta investigación con el propósito de ubicar su trascendencia histórica: la actividad colectiva incide en la sociedad en el nivel de lo coyuntural y con las reglas instituidas o, la alternativa, el alcance organizativo permite apuntar al horizonte de lo estructural al construir nuevas reglas para la dinámica social constituyendo un movimiento, es decir un nuevo sujeto social.

Para tal efecto, de las propuestas teóricas arriba tratadas las que me parecen de mayor pertinencia son las que aportan Touraine y Melucci por su enfoque hacia la acción colectiva, su capacidad analítica y su poder descriptivo del papel que juega el movimiento social ante los ciudadanos como individuos susceptibles de involucrarse en la construcción del rumbo de la propia sociedad.

Para justificar la inclusión de estos dos autores basta con decir que los planteamientos de Touraine aportan los elementos necesarios para caracterizar la acción colectiva en tres niveles: como actividad de defensa dirigida a restaurar una situación que ha sido transgredida por la autoridad, como una iniciativa que se dirige a modificar decisiones y se convierte en una lucha o, en un tercer nivel, como acciones que se proponen transformar las relaciones de dominación. En tanto, Melucci reflexiona acerca de la importancia de los contenidos simbólicos que los mensajes de un movimiento proporcionan a la sociedad indicando la presencia de una problemática cuya solución debiera incluir los aportes de los ciudadanos a los cuales debe reconocérseles autonomía y capacidad propositiva.

1.9.2 De la acción colectiva a la organización de la lucha y al movimiento social

En la propuesta accionalista de Touraine se establecen tres niveles de la acción colectiva: en el primero de ellos el comportamiento es una respuesta de defensa a determinada situación social, esta respuesta puede dirigirse a la reconstrucción de la situación anterior o la adaptación a las nuevas condiciones, tal tipo de respuesta se califica como conducta colectiva. En tanto, si la acción surge de una iniciativa del grupo u organización y llega a generar algunos mecanismos para modificar decisiones se convierte en una lucha. Ahora bien, si la acción que se despliega por un colectivo se ha fijado como meta llegar a transformar las relaciones de dominación - subordinación, puede considerarse que existe un movimiento, esto es, el límite de la acción no es la resistencia, la adaptación o el revertir una decisión, sino que extiende sus alcances en base a que la organización cuenta con la capacidad de producir una nueva situación social y no solamente de emitir una respuesta reactiva a las condiciones que el adversario le presenta. (Ramírez, 1996:31)

Los elementos que constituyen la acción colectiva que puede ser considerada movimiento son: *identidad*, *oposición* y *totalidad*. La *identidad* es la capacidad que se desarrolla por los actores para reconocerse y ser reconocidos como integrantes de una unidad social; es la definición que el actor hace de sí para actuar en nombre de ella. La *oposición* permite ubicar, por una parte, al adversario y establecer una relación de antagonismo con él y por otro lado, seleccionar a aquellos que pueden ser sus aliados. La *totalidad* consiste en la generación de un proyecto alternativo capaz de romper con las prácticas que reproducen el modelo de sociedad; el objetivo es apropiarse de un nuevo esquema de desarrollo político, económico y cultural. (Ramírez, 1996:31)

Para remitirme a Touraine de manera directa, recordaré lo que en uno de sus textos propone en relación a estos tres principios. Respecto a la identidad indica que, siendo el principio de identidad la definición del actor por sí mismo, esta definición es necesaria para dar pie a la organización de la acción. En cuanto a la oposición, indica que sólo se puede hablar de este elemento como principio

en tanto el actor se siente enfrentado con una fuerza social general en una lucha que pone en tela de juicio las orientaciones que el sistema hegemónico impone para la vida social. (Touraine, 1995:251)

Cuando Touraine se refiere al principio de totalidad, entiende que tanto el actor social como el adversario se encuentran situados en un *sistema de acción histórica*, a partir de este elemento indica que los movimientos sociales relevantes ponen en tela de juicio la orientación general de ese sistema de acción histórica, esto es, cuestionan la acción de conjunto de su adversario colocándose así en el campo de la historicidad. (Touraine, 1995:252)

Ahora bien, es la práctica de las relaciones sociales la que sitúa y define al actor histórico llamado movimiento social. Cuando se ha logrado introducir el movimiento al campo de decisión es posible definir al movimiento como actor político.

Tomando en cuenta las aportaciones de Ramírez en relación a cómo es que define Touraine el movimiento social, indica que es entendido como un conjunto de interacciones que ocurren entre adversarios y que son orientadas por normas; de tales interacciones se formulan interpretaciones opuestas y conflictivas sobre el modelo de sociedad, tal dinámica ocurre en el campo cultural.

El movimiento social constituye la forma más compleja de la acción social, pues se ubica en los conflictos centrales de una sociedad. (Ramírez, 1996: 31)

Touraine, refiriéndose a los nuevos movimientos sociales, indica que la lucha del movimiento social no se dirige solamente contra el orden impuesto, sino que actúa en nombre de valores que se consideran reconocidos por toda la sociedad. Sin embargo, más allá de ubicar la naturaleza de los movimientos, es preciso encontrar los mecanismos de su formación y salvar los obstáculos que impiden su maduración. (Touraine, 2000:56)

La importancia de la moción de Touraine radica en su advertencia en cuanto a que es necesario caer en cuenta de qué es lo que obstaculiza el avance de los movimientos, no obstante considero que antes de ubicar cómo surgen esas

interferencias es pertinente establecer la naturaleza de la que emergen los movimientos sociales, ello con el propósito de lograr un adecuado análisis de un movimiento específico.

Con ese propósito me remito a otro de los aportes de Touraine para observar el tratamiento exhaustivo que hace sobre la naturaleza de los movimientos.

Indica este autor que existe una diferencia sustancial entre un movimiento social y otros tipos de conducta colectiva, ya que el primero es orientado por valores, por una concepción alternativa del ser humano y la sociedad. Para que pueda hablarse de un movimiento social habrá de definirse el movimiento al que se opone, de esa manera el actor se define respecto de un conflicto social. El conflicto de que se habla cuestiona el control del desarrollo de la sociedad a partir de un modelo.

El conflicto es el elemento que impulsa la constitución de un actor y lo organiza para emitir nuevas prácticas sociales que situarán al movimiento en el campo de decisión y le imprimirán un carácter histórico. (Touraine, 1995:250)

Un movimiento social no puede organizarse a menos que la definición de su identidad sea completamente consciente. Esta definición de identidad se origina a partir de la ubicación del conflicto, que es lo que constituye y organiza al actor.

Pero, para que el movimiento social consolide su existencia es necesario ubicar el conflicto en el nivel del modelo cultural. Es esencial reconocer que un movimiento social no expresa solamente una contradicción, es de hecho, el estallido de un conflicto. (Touraine, 1995:253)

Así pues, cuando se habla de la actividad social la acción ciudadana sólo se convierte en movimiento social cuando ha definido los siguientes elementos: una identidad en nombre de la cual actúa, esta identidad se constituye a partir de la demanda que aglutina a los participantes, pudiendo ser la demanda una cuestión genérica, es decir de interés para las mayorías como la exigencia política de reconstruir la democracia, a partir de ahí los integrantes del movimiento se

identifican como ciudadanos que exigen su inclusión en la toma de decisiones públicas.

Las cuestiones que movilizan a una grupalidad pueden ser demandas específicas como: la necesidad de vivienda, de tal manera los ciudadanos involucrados se identifican como solicitantes de ese bien; o puede tratarse de la carencia de servicios públicos, los ciudadanos se identifican por su exigencia de respuesta a ese derecho; la expectativa puede girar en torno del empleo y el salario, de tal modo, los participantes se identificarán como trabajadores; de igual manera se puede definir lo demandado como un derecho a la información, esto permite identificar a la grupalidad como una organización en el ámbito de lo cultural. Sin embargo, llegar a considerar como movimiento social a alguno de tales grupos movilizados por necesidades específicas requiere la toma de conciencia de que es la falta de inclusión lo que deriva en carencias, es decir, la ausencia de democracia. Es ahí donde empieza a ponerse en tela de juicio el sistema cultural y es a partir de ese punto que puede considerarse el inicio de un movimiento social.

Otro de los elementos necesarios para que una acción colectiva se convierta en movimiento social es la definición de un adversario, que en muchos de los casos estará representado por la principal institución municipal que es el ayuntamiento. Pero además se entiende que la organización se ha ubicado en el principio de totalidad, es decir, ha formulado un cuestionamiento al conjunto de acciones de su adversario que puede ser algún nivel de autoridad pública ubicándose así en el campo de la historicidad del sistema.

De ahí que el movimiento social asumirá como función constante el poner en entredicho la definición de los papeles convencionales de los actores en un sistema; es decir el cuestionamiento central se dirige hacia el funcionamiento de la dinámica política. En resumen, el movimiento social constituido por ciudadanos interpela el orden social convencional y construye alternativas para la transformación estructural de la sociedad.

En virtud de ese cuestionamiento al orden social y los aportes dirigidos a construir alternativas para la configuración de un sistema radicalmente

transformado, los integrantes de un movimiento confirman su papel como ciudadanos ya que han puesto en práctica el ejercicio de sus derechos como tales.

Pero, si bien se ha de caracterizar al movimiento para explicar su proceso y el alcance de los logros, Touraine establece con acierto que el objeto del análisis no es propiamente el movimiento sino el campo en el que actúa ese sujeto social.

1.9.3 El movimiento social en el campo de acción histórica

Ha de destacarse entonces la observación de Touraine en cuanto a que el movimiento social no es el objeto de análisis sociológico; el objeto de análisis es el campo de acción histórica en que el movimiento social es uno de los actores. (Touraine, 1995:257)

En otras palabras, la relevancia del trabajo analítico se centra no únicamente en caracterizar al movimiento social sino en conocer el proceso que permitió constituir tal movimiento.

De esa manera lo que se denomina movimiento social es el surgimiento de nuevas fuerzas sociales, la expresión de un conflicto central que se orienta a definir el campo de historicidad, manifestando lo que el grupo dominante oculta en su ideología para presionarlo a negociar la formulación de un nuevo orden social. (Touraine, 1995:260)

El elemento de historicidad que Touraine adjudica a la expresión de un conflicto central cuando éste se enfoca a develar la ideología subyacente a las acciones del sector hegemónico en una sociedad, Melucci lo analiza en el marco de algunos elementos que se encuentran presentes en los significados transmitidos a través de la acción comunicativa.

¿Cuál es la relevancia de retomar este aporte de Melucci en función de un análisis de la participación de los ciudadanos en un movimiento que se dirige a recobrar la vigencia los derechos sociales?

Para este autor la acción social se deriva de un conflicto que al expresarse desafía los códigos culturales por medio de los cuales se organiza la información que en última instancia es considerada como una vía de acceso al poder.

1.9.4 Los movimientos sociales, la facultad sistémica comunicante y la interpelación a la autoridad arbitraria

Melucci se refiere al elemento del conflicto para entenderlo no sólo como propiciador de acciones, sino que ve en la acción emitida la representación de un desafío a los códigos culturales que organizan la información. Este autor entiende la información como una herramienta a través de la cual se accede a una forma de poder. Así, la acción de los movimientos entra a un campo de poder en el que se desarrolla la capacidad de transmitir formas simbólicas alternativas que pueden dar pie a pautas de relación que impugnan los códigos impuestos por los sistemas burocráticos. (Melucci, 1994: 120)

Se puede interpretar esta idea de Melucci como la propuesta de ubicar el significado de la acción de los movimientos sociales en el nivel en el que despliegan la capacidad de romper la lógica a través de la cual se gobierna con instrumentos y mecanismos que bloquean los canales de representación de una sociedad plural.

Para explicar su postura Melucci destaca la importancia del estudio de los nuevos movimientos sociales la cual radica en conocer de qué manera éstos fijan con claridad sus límites en relación al sistema político para ganar espacios de autonomía. (Melucci, 1994:121)

Esta lógica de acceso al poder que se abre como posibilidad al develar la manipulación de la información impugnando con ello las actitudes autoritarias y promoviendo la autonomía respecto del poder político, constituye la factibilidad de que la acción colectiva se traduzca en avances orientados a la democracia y sus correspondientes instituciones. Sin embargo, para lograr tales avances las cuestiones imprescindibles son el compromiso y la responsabilidad de los ciudadanos en la búsqueda de los recursos de presión al sistema. Herramientas tales como la organización y la articulación de energía se dirigirán a la apertura de espacios que den lugar al diseño de nuevas instituciones por medio de las cuales se redistribuyan los recursos públicos proporcionando respuesta a las demandas de los actores colectivos.

Melucci vuelve en este punto a la cuestión de la identidad como característica de un movimiento social. Indica que el movimiento es la referencia a la que organizaciones e individuos dirigen la mirada para conjuntar intereses que, si bien corresponden a necesidades diversas, confluyen en el objetivo de interpelar a las instituciones convencionales. Ello posibilita la meta de conjuntar en un movimiento a grupos que provienen de distintas afiliaciones y experiencias.

Aquí, indica Melucci, surge la pregunta en relación a, si en efecto, los organismos que pretenden confluir cuentan con carácter conflictivo definido y se orientan, más allá de lo expresivo, hacia metas de lo instrumental. Es decir, si además de generar una identidad colectiva se construyen las redes que estructuran tipos de relaciones sociales alternas. En estas redes es donde resulta posible entrelazar necesidades individuales e impulsos de transformación al sistema político.

La pregunta que mantiene Melucci a lo largo de su texto es en relación al asunto de, si el conflicto expresado por el movimiento implica un conflicto sistémico. Si el movimiento se ubica allí, entonces será posible alcanzar la meta de limitar o acotar el poder para redistribuirlo en función de criterios de equidad (Melucci, 1994:143)

Para ello, el antagonismo de un movimiento (hacia el sistema) deberá ser entendido en su sentido eminentemente comunicativo, de esa manera podrá ofrecer a la sociedad códigos simbólicos que subviertan la lógica de quienes dominan.

Melucci aporta tres modelos de códigos alternos que un movimiento social puede emitir en su comunicación con la sociedad:

La profecía: su mensaje es que lo posible se convierte en real al hacerse visible la experiencia directa de aquellos que envían el mensaje.

La paradoja: en ella la arbitrariedad del código dominante aparece a través de su exageración o de su impugnación.

La representación: la respuesta consiste en una reproducción simbólica que separa los códigos de los contenidos que habitualmente ocultan.

El movimiento, a través de estos mecanismos se convierte en un medio que habla desde sus acciones. Se establece así una intermediación entre los dilemas o contradicciones del sistema y la vida cotidiana de las personas, siendo el mensaje central el hecho mismo de que se existe y se actúa como movimiento, indicando así a la sociedad la presencia de una problemática que implica a todos. Del mismo modo, los movimientos manifiestan que las soluciones que se presentan por el sistema no son la única forma de salida, pero, expresan además, que tales soluciones se encuentran atravesadas por los intereses de ese mismo poder. (Melucci, 1994:145)

Los movimientos indican la construcción de otros caminos, comunican la idea de que la manera de entender las necesidades de la gente no es sólo como se plantea desde el poder. Es así como se empieza a promover el impulso de romper las reglas convencionales impuestas por las altas esferas del poder.

Melucci plantea tres etapas del proceso de los movimientos sociales: latencia, movilización y consolidación.

a).- En la fase de “latencia” se experimentan nuevos modelos culturales; el cambio social se impulsa a construir nuevos significados y producir códigos diferentes a los que prevalecen en la sociedad. Estamos entonces en un espacio de producción cultural que implica un desafío a la presión social dominante. La etapa de latencia es una especie de laboratorio clandestino para definir un antagonismo y propiciar la innovación.

b).- En su fase de “movilización” los movimientos se enfrentan a una autoridad política a partir de demandas específicas. La movilización tiene funciones simbólicas en diversos planos: proclama su oposición a la lógica del poder; la movilización opera como intermediaria para indicar a la sociedad la relación que existe entre un problema específico y la lógica dominante en el sistema; pero también muestra que son posibles modelos culturales alternativos. La movilización, además, puede potenciar la coordinación de los impulsos de innovación cultural, se motiva la solidaridad, se atrae a nuevos activistas y se forman o consolidan líderes.

c).- En la etapa de “consolidación” se promueve la existencia de instancias internas con capacidad para garantizar la comunicación y mantener vigente la red en torno de un programa o proyecto del movimiento.

El movimiento se encuentra entonces preparado para establecer un canal de comunicación con el poder y proceder así a la toma de acuerdos que lleven a la construcción de nuevas instituciones. (Melucci, 1994:148)

A los aportes de Melucci habría que agregar que un movimiento social que ha alcanzado la capacidad de interpelación hacia las arbitrariedades de la autoridad puede llegar no sólo al nivel de convertirse en interlocutor ante las instancias de gobierno, puesto que si la sociedad ha recibido el mensaje de poner en tela de juicio a un gobierno antidemocrático, el movimiento puede plantearse el objetivo de desplazar a los integrantes de un aparato que no ha respondido a las necesidades de los colectivos y colocarse en una posición tal que haga posible una distribución alterna del poder.

Tanto los aportes de Melucci como los de Touraine contribuyen a la articulación de un marco en el cual sustentar el análisis de los procesos en los que los ciudadanos se articulan para generar un movimiento social, sin embargo existen otras perspectivas teóricas que abordan los procesos previos a la consolidación de acciones colectivas de largo plazo. La categoría *Redes sociales* facilita la construcción de una suerte de mapa social que permite explicar de qué manera se constituyen los vínculos entre individuos cuyos intereses y necesidades son semejantes y para las cuales se intenta buscar soluciones en común. *Redes sociales* es una categoría teórica que permite observar y analizar el proceso a través del cual se genera y/o renueva el tejido social.

1.10 Las redes sociales y su función integradora de actores colectivos

Es importante destacar que la presente investigación además de ubicarse en una perspectiva multidisciplinar, intenta abarcar tres dimensiones de los hechos sociales: lo macro, lo meso y lo micro.

El nivel de lo macro se aborda desde la perspectiva de la sociología, para ello se visualiza la dinámica de la autoridad municipal en tanto instancia que tiene

la facultad y la responsabilidad de generar mecanismos que propicien la participación de los ciudadanos en las cuestiones de interés colectivo que se encuentran relacionadas con el diseño de las políticas sociales.

Desde la dimensión micro, lo que se pretende es explicar de qué manera algunas instancias sociales como la familia, la escuela, las instituciones religiosas - y otras que fungen como canales transmisores de la cultura - interactúan con los individuos en el plano de lo subjetivo e influyen en la construcción de imaginarios que devendrán elementos facilitadores de la convivencia en comunidad como son los valores sociales. Algunos factores de esas mismas instancias “socializadoras” pueden influir en las personas con un impacto tal que, lo que se genera son antivalores o valores antiéticos debido a que apuntalan comportamientos que degradan a la humanidad. Pero lo que importa destacar en este estudio es el proceso a través del cual se alimenta la parte subjetiva de los individuos que los impulsa a participar en proyectos comunitarios, es decir, los valores sociales.

En tanto, la dimensión meso surge en esta investigación con el propósito de conocer los procesos a través de los cuales las personas construyen formas organizativas y estrategias colectivas que generan vías de acceso a los espacios de decisión en los que se formulan las políticas públicas y los programas sociales en los municipios. Este ámbito de lo organizativo explicado desde la perspectiva de las *redes sociales* funge como pivote entre el aspecto de lo subjetivo/valoral de las personas y el ámbito de gobierno en tanto instancia en la cual se decide y diseña la política social y los programas correspondientes, ocupando, por esta función de enlace dinámico, un lugar central en el trabajo analítico de esta investigación.

Sustentaré esta parte del análisis (cuyo material de insumo son las entrevistas realizadas a un conjunto de dirigentes de diversas organizaciones de la sociedad) en los aportes de la categoría conceptual *Red Social*, ya que es precisamente este tipo de constructo teórico el que puede proporcionar algunas claves que servirán para entender cómo se construyen los entramados que son

parte constituyente del proceso de disputa y mediación entre los derechos sociales y la autoridad local.

1.10.1 La categoría *Red Social*

El término *red social* es polisémico ya que hace referencia a una propuesta teórica y además remite a cuestiones prácticas, instrumentales y técnicas. (Saidón, 1995:203)

Las redes sociales surgen en contextos socioculturales y pueden entenderse como el conjunto de relaciones que una persona percibe como significativas en tanto fuente de identidad, solidaridad y espacio de elaboración de ideas y producción de estrategias a través de las cuales generar o propiciar respuestas pertinentes a necesidades comunes (no descartando las individuales) al grupo del cual se forma parte. (Enríquez, 2000:41)

Es necesario mencionar aquí que, ante el surgimiento de las redes electrónicas etiquetadas como “redes sociales”, ahora es menester aludir a las *redes sociales* con un adjetivo agregado que cumpla la función de establecer la diferencia entre ambas nociones, para tal propósito las ciencias sociales podrían apropiarse del término *ciudadanas*, de tal manera que, al final de cuentas el término en su cabalidad sea manejado como *redes sociales ciudadanas*.

La red, considera Nebot, es una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aportando atributos como: *contención*, referido a la necesidad de individuos por acompañarse de otros ante las dimensiones de sus carencias; *sostén*, ante una carga que resulta irresoluble con los escasos recursos particulares; *tejido*, que permite ir uniando las diversas capacidades de los integrantes; *estructura*, a través de la cual generar herramientas para actuar de manera conjunta; *densidad*, ya que se cuenta con un espacio para la reflexión, el análisis, la elaboración de ideas y propuestas hasta llegar a la confección de una estrategia; *extensión*, al posibilitar la creación de alianzas con grupos que compartan ideas e intereses; *fortaleza*, para contrarrestar las debilidades ante una autoridad que tiende a menospreciar las demandas de los grupos vulnerables. (Nebot, 1995:296)

Elina Dabas entiende que una red social se construye en un proceso tanto individual como colectivo, el cual de mantenerse constante puede llegar a generar un sistema apoyado en el intercambio entre todos sus miembros y a su vez con los integrantes de otros colectivos. Esto facilita el acceso a recursos y a la formulación de propuestas que traducidas en programas de acción se dirigen a la transformación de las condiciones de vida de quienes en ella participan. (Dabas, 1995:445)

Pero además, la constitución de una red es un hecho social al elegirse libre e intencionadamente como una alternativa ante la vulnerabilidad individual frente al Estado; es por tanto una oportunidad para reflexionar acerca de lo social y transitar a la dimensión política pues la propia red deviene sujeto social promotor de transformación en sus comunidades. (Rodríguez Nebot, 1995:301), (Martínez Nogueira, 1995:343)

Ahora bien, si se habla de la dinámica entre Estado y sociedad y por tanto surgen implicaciones de tipo político, el tema de las *redes sociales* puede ser ubicado en un contexto más amplio como lo sugiere Mann. Este autor concibe a los sistemas sociales como un conjunto de redes – una red de redes – que actúan en el nivel socio espacial y de organización, en el cual:

Los problemas centrales se refieren a la organización, el control, la logística y la comunicación; la capacidad para organizar y controlar a personas, materiales y territorios y el desarrollo de esa capacidad a lo largo de la historia. (Mann, 1991:16)

Desde la perspectiva de Mann existen cuatro fuentes de poder de las cuales se generan diversos medios para organizar el desarrollo de una sociedad: las relaciones ideológicas, las económicas, las militares y las políticas. Estas fuentes dotan a las redes de capacidades que, superpuestas influyen en las diferentes formas de interacción social.

De tal manera, el proceso de la distribución del poder puede ser estudiado desde la medición de la capacidad de organización socio espacial y en la explicación de su desarrollo.

Así, el cambio social fundamental ocurre mediante una serie de episodios de gran transformación estructural y de ampliación de las capacidades humanas. (Mann, 1991:16)

En síntesis, así como ciertas clases políticas y económicas se integran para mantener la hegemonía en la estructura del Estado, los ciudadanos que siendo mayoría forman parte de la sociedad y sin embargo han sido subordinados a través del control político, requieren de la construcción de sus propias redes para promover la transformación del sistema a través de la disputa y la conquista del poder con el propósito de redistribuirlo para democratizar la sociedad.

Pero, sin perder de vista esta dimensión política de las redes cuando éstas se sitúan en el gran escenario de la sociedad y el aparato llamado Estado que funciona como controlador del orden social, conviene incluir en la siguiente parte del texto las opciones metodológicas que ofrece la perspectiva de las *redes sociales*.

1.10.2 Utilidad metodológico – conceptual de la perspectiva de *red social*

En función de propósitos metodológicos, la *red social* es una categoría conceptual que alude a diversas formas de relaciones sociales en las que la cuestión principal es el intercambio de solidaridad. Los límites de contenido y medición de estas relaciones dependen del objetivo de lo que se pretende analizar. (Enríquez, 2000:45)

La red social se visualiza como una herramienta metodológica que facilita el análisis de las interacciones entre personas y grupos para detectar el grado en el que los vínculos creados proporcionan a los integrantes elementos con los cuales resolver problemas diversos.

El factor que se encuentra en el centro del análisis por considerarse el impulsor del intercambio es la *confianza*, ya que a partir de la existencia de ésta y de su intensidad, los integrantes de la red se encuentran en condiciones de

aportar apoyo con la seguridad de que a su vez, su expectativa de solidaridad será cumplida cuando así se requiera.

1.10.3 Abordaje de la red. Movilización y ampliación de límites

Habiendo establecido cómo es que pueden surgir estas instancias denominadas redes y cuál es la utilidad metodológica del término, es posible acercarse a la dimensión que aborda la movilización de la red, para esto es necesario ubicar tres niveles de su dinámica: la *apertura de relaciones*, el *rastreo*, la *trascendencia de límites*.

Respecto a la *apertura de relaciones*, lo que implica es la inclusión de nuevos contactos, lo cual permitirá, entre otras cosas, reducir o anular la importancia de relaciones anteriores en la red (que por diversos motivos hubiesen sido terminadas) y hará posible la redistribución de funciones.

Se entiende por *rastreo* la búsqueda de formas para desbloquear relaciones entre personas y reactivarlas a partir de que se considera que vuelven a ser necesarias.

Trascendencia de límites es la posibilidad de generar canales entre personas de la red que no han tenido contacto previo y cuyo enlace fortalecería al organismo y le facilitaría el alcance de algunas metas. (Klefsbeck, 1995:349)

Rocío Enríquez señala que existen cuatro factores que regulan la intensidad de los vínculos que se generan entre los miembros de una red: la *distancia* social que alude a las pautas preestablecidas acerca de las expectativas de intercambio que pueden existir en una relación; la *distancia física*, que se refiere a la condición de compartir vecindario, lo cual es central para la fluidez del apoyo mutuo; existe un componente *psicológico* que es la disposición para empezar y alimentar una relación que se traduce en términos de *confianza*, elemento que permite hacer predecible la respuesta recíproca de apoyo, para ello se requiere cierta proximidad física y conocimiento de las necesidades y los recursos de los integrantes de la red; el cuarto elemento es la *distancia económica*, ésta hace alusión a que la permanencia y operatividad de una red requiere de condiciones sociales y económicas semejantes ya que, al presentarse cierta movilidad

económica de tipo ascendente en algunos miembros de la red, surge un elemento de asimetría con lo cual los vínculos se inclinan al deterioro ante la desigualdad de condiciones, de carencias frente al que ascendió, de diferenciación de necesidades, entonces empieza a diluirse la identidad y la confianza. (Enríquez, 2000:46)

1.10.4 Tipos de redes

Articular una tipología de las redes sociales implica tomar en cuenta las formas de relación que se establecen entre sus integrantes.

En primer término se encuentran las *redes horizontales* que pueden alimentarse de las relaciones de parentesco o de las condiciones de vida de quienes la integran, cuando éstas son semejantes en lo social y en lo económico entre las personas que integran la red.

Son *redes verticales* las que surgen en los contextos laborales o en otros sectores formales de la sociedad, esto obedece a la existencia de jerarquías en las relaciones de quienes forman parte de la red.

Las *redes informales* se caracterizan porque el intercambio de apoyo surge sin que exista un convenio explícito o marco de regulación de la interacción.

En tanto las *redes formales* expresan las relaciones que una persona o una familia generan con instancias formales para convivir en la sociedad. El vínculo es impersonal y jerárquico; el elemento de la solidaridad no es la cuestión que hace permanecer los vínculos, sino la necesidad de mantener la comunicación con instituciones que regulan la convivencia común. (Enríquez, 2000:43)

1.10.5 Las dimensiones estructurales de las redes sociales

Es posible hablar de tres dimensiones en la estructura de las redes, una de ellas es la *densidad* la cual se refiere a la cantidad de integrantes; se observa en tanto amplitud o restricción, tomando en cuenta también la frecuencia de los intercambios, pudiendo ser éstos esporádicos o frecuentes.

Puede hablarse de *conectividad* en función de los condicionantes para los intercambios; si los intereses condicionan los apoyos, se trata de una red débil, pero si la reciprocidad no es condicionada se habla de una red fuerte.

La tercera dimensión es la *porosidad* de la red, ésta se refiere al grado de dificultad o de facilidad para la incorporación de nuevos integrantes; si la red no acepta nuevos integrantes es cerrada, si el ingreso se condiciona, la red es discriminante, en cambio si la entrada no se condiciona entonces se trata de una red abierta. (Enríquez, 2 000:51)

1.10.6 El papel funcional de las redes

El funcionamiento de una red social, depende de dos características: la primera es el *lazo social* que puede ser por consanguinidad, por amistad o por relación de tipo comunitario; la segunda característica se refiere al *tipo de intercambio* que puede ser de información, de bienes y servicios, de tiempo, de espacio, de apoyo moral y de solidaridad en situaciones graves o críticas.

De acuerdo a Enríquez, si el intercambio es de información, por lo general se encuentra orientada a resolver problemas de la vida en comunidad; pero el intercambio también puede ser de entrenamiento para facilitar el acceso a un empleo; puede haber otro tipo de intercambios como el otorgar facilidades para la gestión de préstamos o el compartir bienes para ser usados en común. El apoyo que se intercambia puede ser emocional o moral. (Enríquez, 2000, 53)

A lo establecido por Enríquez, puede agregarse que las redes sociales son un espacio en el que se fomentan los valores sociales; esto es, los sujetos son movidos por valores cuando deciden participar en alguna red, pero a su vez pueden promover nuevos valores al interior de la red, enriqueciendo así la dinámica del grupo.

En la dimensión de lo práctico, también es importante destacar que, en el caso de las redes que se forman para realizar gestiones ante instancias de gobierno, los bienes sociales que se intercambian son los conocimientos y las habilidades para la construcción de un programa y una agenda cuyo principal propósito es la recuperación de la vigencia de los derechos.

Hay que observar también que, en el caso de las redes que pretenden reivindicar derechos sociales, la solidaridad se materializa, sobre todo, en la presencia de los integrantes de la red en las actividades públicas que la organización prevé para constituirse como interlocutor ante algún nivel de autoridad; esto resulta central ya que, de la presión que se ejerza al movilizarse en espacios públicos dependerá, en gran parte, la respuesta de los funcionarios a las demandas que son parte de la agenda de la red.

1.10.7 Atributos del vínculo en las redes

Los vínculos que se establecen entre los integrantes de una red observan ciertos atributos que orientarán las funciones y por lo tanto la dinámica de la organización, es posible hablar de seis tipos de vínculos:

Funciones prevaletientes: El vínculo en una relación cubre varias funciones, las *prevaletientes* se refieren a aquellas que destacan o caracterizan un vínculo determinado.

Vínculo multidimensional: Se refiere a la cantidad y diversidad de funciones que son cubiertas por un vínculo.

Reciprocidad: Es la simetría o asimetría en las funciones, es decir, si éstas se intercambian de forma equivalente o de manera diferenciada.

Intensidad en la relación: Es el grado de acercamiento o intimidad que se ha generado en el vínculo.

Frecuencia de los contactos: En tanto es mayor la distancia aumenta el requerimiento de mantener activa la comunicación para alimentar la intensidad.

Historia o proceso de la relación: Se refiere al factor tiempo en la relación, las formas de comunicación, los altibajos en ésta y los tipos de intercambio generados. (Enríquez: 2000:54)

1.10.8 El sentido y el carácter de la participación desde una red social

Para quienes son integrantes de una red, la participación en ella implica un sentido central: la confianza de que se realizará un intercambio de apoyo entre los miembros. A su vez, la participación puede revestir diversos perfiles o caracteres

dependiendo de la orientación que se imprima a la expectativa u horizonte del colectivo. De tal manera la participación en una red puede ser:

a) *Específica*, si surge en torno a cuestiones concretas o inmediatas de la vida cotidiana o es impulsada por un valor específico.

b) *Cognitivamente orientada*. Se establecen límites a partir de la racionalidad de la acción la cual es instrumental, por ello no se afecta la totalidad de la vida del individuo.

c) *Circunstanciada*, si en la dinámica de la red no existe un proyecto a largo plazo sino que la integración surgió por cuestión eventual y hacia objetivos concretos y además es dirigida a promover cambios de comportamiento en actores claramente identificados.

d) *Estratégica*, cuando el contexto en el que se presenta es una estructura de poder. Para transformar las condiciones de tal estructura se requiere de la toma de acuerdos claramente definidos, las condiciones en las que éstos se cumplirán y la visión de largo plazo. (Martínez Roberto, 1995:340 y 341)

Pero además resulta indispensable la conformación de alianzas con otras redes que compartan intereses; si en la comunicación con ellas se considera que la permanencia del vínculo es estratégica, será necesario la construcción de un programa de trabajo con miras a largo plazo, con definición de objetivos, metas y recursos disponibles para su activación. Cuando el carácter de la participación se ha definido existirán mayores posibilidades de logros para la red y se habrá justificado el sentido para el cual se tejió la colaboración.

1.10.9 Algunas tácticas en apoyo a la estrategia de la *red social ciudadana*

Si la red ha sido capaz de definir un plan estratégico se encamina a una etapa de madurez; para reforzar el proceso resulta útil la adopción de algunas tácticas que permitirán al colectivo su desempeño en contextos críticos o de alta complejidad, Eloísa Primavera propone las siguientes:

Promover la articulación social, impulsando la convergencia de los distintos colectivos de actores sociales y generando un espacio en el que se destaca el proyecto y no las personas y sus diferencias.

Administrar la complejidad, tomar una posición ante los hechos críticos y aceptar la incertidumbre evitando las respuestas viscerales para dar lugar a la racionalidad que construye alternativas.

Capacidad de concertación, ante el surgimiento de ideas divergentes o de diferencias en el enfoque, tomar en cuenta la legitimidad del otro que en el proyecto es aliado.

Utilizar la tecnología, ya que los adelantos técnicos permiten el acceso a procesos ágiles y eficientes para el manejo de la información que es clave en las redes de cualquier tipo, sobre todo en las de largo alcance.

Actuar desde el compromiso con los resultados, no escatimar esfuerzos y no apegarse a esquemas rígidos ya que esto facilitará el camino para la llegada a resultados. (Primavera, 1995:184)

El camino que recorrerá la red en su estrategia muchas veces es largo y complicado, las tácticas proporcionan atajos que contribuyen a simplificar la complejidad del proceso.

En relación a la dinámica de la comunicación al interior de las redes, Ravazzola opina que éstas son entidades en las que se producen ideas que a su vez pueden dar lugar a nuevas prácticas, para que esto suceda es necesario que se presente, entre los integrantes de la red, una concordancia en relación a los valores que se involucran en la comunicación como sustento de la actividad que se despliega. (Ravazzola, 1995:193)

Una primera actitud a fomentar es el asignar un alto valor a la presencia de los integrantes y a la expresión de las ideas. Asimismo, considerar la presentación de preguntas como la apertura de oportunidades para el aprendizaje en conjunto, el “no saber” de algunos puede conducir a la incorporación de conocimiento que no se hubiese considerado previamente.

En la red, si bien es necesaria la producción de textos escritos, la comunicación directa (oral), de las experiencias resulta ser un elemento que funge como vínculo entre los miembros.

La expresión del compromiso resulta valiosa como garantía de las acciones futuras de los integrantes en una red. Explicitar con claridad las expectativas y los objetivos comunes permite que se eviten los malos entendidos.

Los derechos ajenos y los propios deben ser considerados recursos para establecer límites ante los abusos de algunos actores a quienes deberá acotarse. Otorgar importancia tanto a las formas como a los contenidos de los mensajes permite resaltar la condición de persona de cada miembro de la red.

Convertir en relevante la reconsideración de los caminos y la resignificación de las propuestas abrirá nuevas posibilidades al colectivo.

Finalmente, considerar la diversidad como una oportunidad de multiplicación de los recursos tenderá a enriquecer al conjunto de quienes integran la red. (Ravazzola, 1995:194)

1.10.10 El papel de la subjetividad de los individuos integrantes de la red

Como lo indica Rodríguez Nebot, el elemento fundamental que impulsa a las personas para optar por su inclusión en una red es la ausencia de un bien, sea éste de tipo material o sea la carencia de algún servicio. (Rodríguez Nebot, 1995:280)

La red cubre una función central que es la de generar la fuerza suficiente para lograr acceder a los espacios en los cuales se deciden las políticas y los programas sociales. Tal fuerza se encuentra apoyada, por una parte, en la identidad y la estructura del colectivo y por otra, en valores de diverso tipo, entre ellos algunos de calidad irrenunciable como la libertad, la solidaridad y la justicia. (Martínez Nogueira, 1995:344)

Los sectores de la población que se encuentran en situación de carencia, pero a pesar de ello se abstienen de participar en alguna instancia organizativa, difícilmente llegan a acceder a alguno de los espacios de decisión en las cuestiones públicas. Lo más grave del asunto es que no se percatan de las consecuencias de esa falta de participación en la historia de la comunidad. La ignorancia contribuye a colocar a la sociedad en los márgenes de la vulnerabilidad, cuestión que es aprovechada por parte de quienes se encuentran

interesados en mantenerse en posición hegemónica para sus intereses particulares.

Un espacio privilegiado para el propósito de la inclusión y de la participación es precisamente una red, ésta proporciona los elementos reestructurativos del tejido social. Sin embargo, habrá de considerarse que la organización no es un punto de llegada, sino un punto de partida en el cual se inician los enlaces y espacios necesarios para definir el objetivo de un proyecto social, construir la estrategia y las tácticas y renovarlas cada vez que lo requiera el proceso. Todo ello requiere pensar acerca de una complejidad que tenga en cuenta la dimensión subjetiva de los individuos que participan en algún proyecto social. (Saidón, 1995:206)

Esta complejidad señalada por Saidón deja ver que es cuestión clave conocer los valores que los participantes ponen en juego, de esa manera se cuidará que el proceso fluya de acuerdo a los fines, teniendo en cuenta que deberán promoverse mecanismos con los cuales encauzar las subjetividades personales para enlazarlas y crear así el tejido que constituirá propiamente la red social.

Sin embargo, habrá que poner atención en el tipo de valores que se involucran ya que, si bien se espera que al colaborar en una red se deposite en ella la parte constructora de cada individuo, no deberá perderse de vista que en algunos momentos pueden emerger factores de tipo destructivo que complicarán el escenario y para los cuales se necesitará alguna táctica de neutralización de sus efectos.

La red hace evidente su *potencia* cuando ha logrado incorporar a la práctica cotidiana una lógica sobre cómo funciona lo social, pero sobre todo cómo en tal contexto se promueve la solidaridad y se impulsan procesos novedosos de participación. (Saidón, 1995:207)

1.10.11 Redes sociales y participación

De acuerdo a Roberto Martínez, en la medida en que el entramado de redes sociales se encuentre más articulado, los ciudadanos serán más capaces de

hacer respetar sus demandas y lograrán el reconocimiento para desplegar la solidaridad, convirtiéndose así en cuestión estratégica para la democratización y el crecimiento armónico de la sociedad. (Martínez Nogueira, 1995:344)

En tanto para Saidón, la red en sí misma constituye una estrategia para gestionar los recursos que se demandan por los sectores vulnerables de la sociedad; la red se convierte entonces en instrumento de gestión de políticas públicas.

La red social puede llegar a ser un mecanismo eficaz para “evitar lo instituido” y propiciar la construcción de nuevas instancias en las que se incluya la opinión de quienes han carecido del acceso a los espacios de decisión en lo público. (Saidón, 1995:204)

En la dimensión de lo práctico, cuando una red se consolida puede dar lugar a una organización social; para el caso de este estudio entenderé a la organización como la vinculación de diversos sujetos que asumen un conjunto de compromisos expresados en un discurso en el que se ha definido un objetivo central y que, además, desarrollan la capacidad para construir una estrategia con la cual alcanzar los objetivos de su agenda.

De acuerdo a Primavera, la organización que pretenda incidir en el ámbito de lo político con miras a que sus demandas sean respondidas efectiva y eficazmente por las autoridades, requiere de la construcción de una agenda social. (Primavera en Dabas, 1995:180)

Sin embargo, toda organización o movimiento social tiene lugar en un determinado contexto. En la actualidad resulta necesario ubicar el contexto no sólo a nivel nacional o local sino también tomar en cuenta la situación global, ya que ésta afecta de manera directa los otros niveles.

En relación al tema es pertinente considerar que la actual crisis política, económica y social que se vive a nivel global y en particular en México, ha desembocado en una situación muy cercana a lo caótico en la que se minimiza la importancia de los valores y los principios a partir de que se han modificado los criterios en los procesos de socialización. Tal situación ha impactado el relativo margen de certeza con el que se había vivido en las últimas etapas de la historia

contemporánea. A partir de ello se ha empezado a experimentar con nuevas formas de pensar y de vivir, de ahí que los modos y vías de comunicación entre los seres humanos y de éstos con el mundo forman parte central de las transformaciones en la etapa actual. (Najmanovich en Dabas, 1995:34)

Tal contexto de crisis puede llegar a ser el espacio en el que ocurren nuevos intercambios; diversos tipos de interacciones devienen redes sociales que se convierten en herramientas para la búsqueda de respuestas a las demandas de colectivos que han resultado afectados por la situación de desigualdad.

En el contexto nacional actual, impactado por las cuestiones económicas globales, es posible hablar de que resulta creciente el número de individuos que como ciudadanos pretenden participar en los espacios de decisión. La dimensión pública, ha dejado de ser un asunto reservado a la clase política a partir de que se ha cuestionado que las decisiones por ellos tomadas, generalmente no responden a las expectativas por las que se les había reconocido como líderes o dirigentes. Sin embargo, para que la acción de los ciudadanos logre respuesta pertinente a las necesidades colectivas resulta urgente la construcción de un sujeto social con la capacidad de convertirse en interlocutor válido ante las autoridades y en los casos necesarios, ejercer la presión requerida para cambiar la orientación de las políticas públicas.

Ese modelo de sujeto social puede ser previsto desde diversas perspectivas, para el caso de este estudio pretendo aportar un enfoque con el cual se visualice el proceso a través del cual se generan las interacciones que facilitan la construcción de las redes sociales y que podría devenir en el sujeto social y político entre cuyas funciones se tendría la formulación de una agenda social que incluya la construcción de políticas públicas alternativas.

Ahora bien, como lo indica Martínez Nogueira una parte importante de la fuerza de las redes sociales es aportada por los valores que los participantes depositan en el proceso del movimiento. ¿Cómo se generan esos valores?, ¿Qué los sustenta?, ¿Cuáles son sus funciones en la articulación de un proyecto colectivo?, ¿De qué manera los valores se construyen o se insertan en la identidad de los actores sociales?

1.11 La subjetividad de los actores. Importancia en la configuración del sujeto social

¿Por qué es necesario entender la dialéctica interna de los individuos cuando se agrupan en torno de un proyecto comunitario?

La noción de proyecto colectivo requiere comprender la dinámica en que se apoya el proceso de construcción de la subjetividad ya que resulta relevante ubicar el punto de encuentro que impulsa a diferentes individuos a compartir un proyecto dirigido a generar propuestas de solución a diversas problemáticas sociales.

Es necesario ubicar que las subjetividades coincidentes encuentran sentido cuando se entienden como el encuentro de los diversos contenidos: valores sociales, intereses comunitarios, propuestas comunes a problemas sociales. (León y Zemelman, 1997:22)

En el estudio del sujeto social la subjetividad será vista como parte de la identidad. Para Leonor Arfuch la concepción contemporánea de las identidades toma distancia de los esencialismos – en tanto conjunto de atributos preexistentes – para pensarse como cualidad contingente que depende de las interacciones con quienes se encuentran en el contexto, La identidad por tanto se observa como un momento identificatorio en un trayecto en constante proceso.

Actualmente se habla de una reconfiguración social identitaria marcada por la “movilidad descendente” – en un contexto donde aparece una “nueva pobreza” – en la escala socioeconómica. Ello repercute en la configuración de las identidades, sobre todo por la necesidad de la construcción de nuevos sujetos sociales ante las problemáticas que plantea la realidad actual. (Arfuch, 2005:14)

En lo social somos el producto de las interacciones con quienes nos rodean. El sujeto social surge a partir de la búsqueda/encuentro de las afinidades; la coincidencia en los requerimientos comunes, las aspiraciones y la decisión de luchar por condiciones dignas para vivir, en fin, la disposición a la solidaridad recíproca ante las necesidades colectivas.

1.11.1 La subjetividad como parte de la identidad del actor

La subjetividad es elemento central de la identidad de los individuos. Una parte de los contenidos subjetivos en las personas se constituyen en factores que se ponen en juego al interactuar los diversos sujetos involucrados en proyectos y propósitos colectivos, por tanto:

La subjetividad es un ángulo desde el cual pensar la realidad social. (León y Zemelman, 1997:21)

Algunos de los factores subjetivos son los valores sociales, éstos se procesan en una interiorización facilitada por el contexto en el que la persona se desenvuelve, tales valores son puestos en juego en los espacios colectivos traduciéndose en fuerza que constituye un importante motor de la energía que promueve los proyectos comunitarios.

Por lo anterior, abordar la subjetividad implica hacerlo como parte de la identidad de los actores. La identidad, ya no es sólo un dato; metodológicamente se ha convertido en un problema dado que su construcción es un proceso, no es algo dado o que hubiese surgido espontáneamente; las identidades individuales depositan parte de sí en la identidad grupal.

La identidad no es un conjunto de cualidades predeterminadas sino una construcción nunca acabada abierta a la temporalidad. (Arfuch, 2005:24)

La identidad, entendida como problema, puede indicar que, en los diferentes ámbitos sociales en los que se desenvuelven las personas, éstas van integrando diversos componentes de la subjetividad. Tanto la familia, como los profesores y condiscípulos en la escuela; los jefes y compañeros de labores; los vecinos del barrio o colonia, incluso los amigos y compañeros con los que se invierte el tiempo libre, son transmisores de diversos elementos que van integrando el aspecto subjetivo de la identidad: valores, creencias, actitudes. De tal modo, la subjetividad puede observarse como una instancia dinámica con

posibilidades de fungir como receptor y como transmisor de tales elementos. Factores que en algún momento de la vida del sujeto podrán convertirse en catalizadores que pudiesen llevar a la persona a incorporarse a un colectivo que funge como actor social. En síntesis, es en el espacio social, en sus diferentes ámbitos, donde se abrevan los elementos para la construcción de la subjetividad individual. (Gleizer, 1997:17)

La subjetividad implica un concepto de lo social a partir del dinamismo particular que son los sujetos, los que consisten en las diferentes modalidades que pueden asumir los nucleamientos de lo colectivo como los espacios de constitución de las fuerzas capaces de determinadas construcciones sociales. (León y Zemelman, 1997:21)

¿Pero, qué es lo básico de la subjetividad?, ¿Cuáles son los elementos constituyentes de un concepto de subjetividad?

Por una parte habrá de considerarse el polígono de necesidades individuales y colectivas, por otro lado es de tomar en cuenta el proceso de incorporación en los participantes sociales de los valores que interactúan en la red de relaciones que nuclean lo colectivo. (León y Zemelman, 1997:22)

Además, es necesario tener presente el contexto de complejidad social en donde ocurren los intercambios apoyados en aspectos subjetivos, es decir, surgidos en mayor parte de la dimensión cultural particular de los sujetos, que no por ello están fuera de la racionalidad. (Gleizer, 1997:24)

La confluencia de las subjetividades individuales en el ámbito de lo grupal modifica la naturaleza de las interacciones generando la posibilidad de acciones hacia el exterior para manifestar la necesidad de modificar la realidad social. Ello sucede así debido a que el individuo, al formar parte de una grupalidad, se percibe capaz de sobrepasar las limitaciones del contexto que le impele a reproducir la dinámica social para realizar la transición a una ruta en la que actuará de acuerdo a las posibilidades alternativas que se encuentran latentes en su bagaje. (Gleizer, 1997:24)

1.11.2 La cultura y su influencia en las subjetividades

Aun cuando la realidad se aprehende como algo objetivado, como algo establecido con pocas posibilidades de ser modificado, el ser humano cuenta con la capacidad de acercarse a los mundos de otros, ello posibilita la incorporación de elementos que a su vez facilitan interpretaciones alternativas de la realidad generándose entonces opciones para reconstruir el mundo, esto en la medida de su flexibilidad para escuchar y comprender la versión del mundo por parte de esos “otros”.

... en su vida cotidiana, las personas viven en una realidad que se presenta y se aprehende como ya objetivada y que tiene el sentido subjetivo de un mundo coherente y ordenado. En otras palabras, la experiencia del humano acontece dentro del “mundo de la vida” que es social, tanto en sus orígenes como en su conservación; el orden significativo que proporciona a las vidas humanas ha sido establecido colectivamente y se mantiene en virtud de un consentimiento colectivo. (Gleizer, 1997:30)

De modo tal que, a partir de la necesidad de cambiar sus condiciones de vida, los individuos con cierto sentido de receptividad, de crítica y de flexibilidad para asomarse a otras versiones del mundo, podrán cuestionar el proceso de objetivación, de institucionalización y de legitimación de la realidad social. Tal es el reto para quienes intentan transformar la realidad que los limita, que los excluye; buscar cauce para resolver la necesidad de actuar colectivamente.

Sin embargo, atender tal desafío no resulta sencillo ya que la subjetividad de cada uno no siempre es accesible para sí mismo cuando se interactúa con los demás. Los contenidos internos que motivan nuestro comportamiento no están a la vista de manera inmediata, se requiere detener la espontaneidad para pasar a la reflexión acerca de lo que nos mueve a actuar ya que los mecanismos de socialización inducen un proceso de identificación con los roles que se desempeñan, objetivando así el comportamiento; debido a esto es necesario

poner distancia ante lo actuado para observar con mirada crítica las consecuencias de los actos subordinados a los contextos sociales.

Con la etapa de reflexión, lo que se pretende que quede a la vista es la dinámica de asignación de papeles y de qué manera éstos se constituyen en mediaciones entre el conjunto de significados que se introyectan en los procesos de socialización y las formas con las que se interactúa en la realidad en la que se vive. (Gleizer, 1997:31)

De tal manera, la identidad se asume subjetivamente al asimilar un conjunto de contenidos que antes se produjeron socialmente y que se objetivan en los comportamientos, lo cual a su vez ejerce una influencia sobre el mundo al interactuar con los demás. (Gleizer, 1997:32)

En los colectivos los puntos de coincidencia de las subjetividades retoman la memoria histórica como manifestación de las tradiciones, de la cultura, de los contenidos de la vida en comunidad y encuentran enlace en la necesidad de cambio hacia una visión utópica, un proyecto alternativo que pueda responder a cuestiones insatisfechas.

1.11.3 Motivación y compromiso de los actores sociales

Un colectivo que no se conforma con las limitantes que el contexto social, económico y político le impone, busca, a partir de su visión utópica, opciones en las que invierte su energía, su capacidad creadora, incluso echa mano de sus recursos (ahorros, tecnología, espacios físicos) para impulsar y construir un proyecto que le lleve a alcanzar lo que se ha propuesto como ideal de convivencia. Todo ello se justifica a partir de lo que está en juego: el desarrollo de la comunidad y de la propia vida familiar.

De tal manera, más allá de las necesidades lo que puede ser constitutivo de la subjetividad en el ámbito de lo colectivo es la problemática ubicada en un espacio territorial y temporal que enmarca la dinámica en la que incide tanto la memoria relativa a las tradiciones como la imagen de la utopía en la que coincide el colectivo. (León y Zemelman, 1997:22)

Lo anterior plantea una exigencia de análisis vinculada con la praxis en todas sus manifestaciones; individuales y organizadas, es lo que tiene relación con la capacidad para construir proyectos. En este marco el sujeto representa una potencialidad realizada en términos de determinadas alternativas de sentidos. (León y Zemelman, 1997:23)

En la vida cotidiana, el encuentro con otros individuos requiere tomar en cuenta los valores, creencias y significados que incluso pueden ser contradictorios con los propios. Particularmente, es importante el encuentro con aquellos que conciben mundos alternativos en los que, imaginariamente, se construyen formas de vida con futuros de dignidad. Tal momento es necesario para que la identidad sea cuestionada como una estructura inamovible para observarse como un proceso susceptible de reelaboración del que se derive el reclamo ante el agravio, la exigencia del resarcimiento y el horizonte de transformación. Trayecto posibilitado al contar con puntos de referencia distintos a los que contribuyeron a la “calcificación” de la identidad. (Gleizer, 1997:34)

Se da paso así a una conciencia de pluralidad y de relatividad de los distintos mundos. La pluralidad posibilita la alteración de la posición de las definiciones tradicionales de la realidad mientras que la relatividad promueve la aprehensión de la realidad como “un mundo” y no como “el mundo”; se mueve entonces el orden institucional. (Gleizer, 1997:34)

El traslado del acento de realidad al ámbito de la subjetividad es crucial para el problema que nos ocupa, ya que esto es lo que convierte a la construcción de la identidad en un imperativo ineludible para el humano contemporáneo. La pérdida relativa de la capacidad de dotar de coherencia a la vida de los individuos por parte de la organización social obliga a la subjetividad individual a responsabilizarse por esta tarea. (Gleizer, 1997:35)

La capacidad de trascender la necesidad individual es el canal que permite visualizar el ideal que, como imagen colectiva cubre la función de un mecanismo

que orienta los pasos rumbo a la transformación de las estructuras excluyentes. (León y Zemelman, 1997:23)

De ahí que la subjetividad social se entenderá como una categoría que propone la inclusión de las opiniones y puntos de vista de los diversos participantes; de las observación críticas, de las propuestas y los análisis ubicados en los contextos de lo micro (la comunidad que se encuentra en reorganización) y lo macro social como referente en donde localiza a la diversidad de actores (tanto los aliados y asesores como la contraparte que serían los funcionarios) con los que se establecerá interlocución. (León y Zemelman, 1997:24)

La subjetividad social, al constituirse, propone la construcción de sentidos de futuro, se articulan los tiempos y los espacios de los participantes para hacer posible la conjugación de los elementos históricos y culturales en pro de generar soluciones a las necesidades que impulsan la confluencia de los actores. (León y Zemelman, 1997:24)

Es comprensible entonces la necesidad de concebir la identidad como un proceso que implica asumir el trabajo del actor sobre sí mismo, reconstruir el sentido comunitario de la vida y comprometerse con lo que ello refiere a los demás.

1.11.4 Las individualidades y el proyecto común a construir

De lo anterior se transita, como consecuencia, a la visualización de posibilidades alternas para la realización. Ahí es donde cobra relevancia la presencia de actores externos que muestren vías opcionales y ofrezcan apoyo para caminar por alguna de ellas.

*La biografía constituye así un proyecto elaborado que incluye la identidad, no sólo se planifica lo que se va a **hacer** sino lo que lo que se va a **ser**.* (Gleizer, 1997:38)

De modo que, si la identidad se entiende como la manera en que el individuo se define a sí mismo, puede hablarse de la identidad como un proyecto; más allá de lo que se es, lo que se aspira a ser, lo cual requiere reflejar la acción del individuo sobre sí mismo.

La construcción de la identidad, en términos de lo que se aspira a ser, constantemente implica riesgos y tensiones. La presencia de disyuntivas contribuye a percibirse en crecimiento y en libertad, pero al mismo tiempo aumenta la necesidad de planificar para disminuir las incertidumbres que todo cambio genera. En la transformación del contexto también se pone en juego la propia identidad. El asunto se torna complejo cuando el individuo se ubica en un marco de estructura macrosocial. (Gleizer, 1997:40)

En el proceso identitario se observa una dimensión política que remite a la rearticulación de la relación entre sujeto y prácticas discursivas, a su capacidad de agencia dirigida a orientar un proceso de transformaciones entre lo que se es y lo que se quiere ser.

1.11.5 La interacción de los participantes y la visión de futuro

En los espacios de interacción de los participantes ocurren tres procesos socioculturales que presentan sus particulares espacios y temporalidades: la necesidad, la experiencia y la visión de futuro.

La necesidad es la concreción de la relación entre lo micro/cotidiano/individual con el entorno que le sirve de contexto y de espacio, ámbito en el cual definir los desafíos a los que se pretende generar respuestas. (León y Zemelman, 1997:24)

En tanto, la experiencia son los contenidos de lo que se ha vivido en relación con las temáticas que aborda el conjunto para ser aprovechadas en el derrotero previsto por el colectivo.

La visión de futuro es la visualización de las alternativas de vida que rompen la continuidad de lo cotidiano para abrir el camino a la tarea de entender la realidad como la construcción del proyecto social.

Anticipar el futuro es comprender que la realidad se puede construir, es una potencialidad que encuentra correspondencia con la consideración de que las

estructuras son susceptibles de abrirse al ponerlas en movimiento. (León y Zemelman, 1997:25)

Como lo proponen Berger y Luckmann (2001), la realidad se construye socialmente; en razón de ello - a pesar de la complejidad de las estructuras existentes en la sociedad - las puertas pueden abrirse para dar paso a la intervención de los diversos actores (en la medida en que se habilite o se oriente la experiencia hacia la producción de las capacidades estratégicas y organizativas) en tanto su horizonte visualice el objetivo común del cambio social.

El humano como ser social es el conjunto de sus relaciones de producción, no obstante, existe en cada uno la dimensión de la conciencia: de sí mismo, de su situación en el mundo y de la relación con quienes le rodean. De tal manera, el humano como ser consciente puede ser sujeto actuante de su realidad en la medida que empiece a plantearse la necesidad de un horizonte delineado por acciones. La planeación de las actividades marcará la pauta de la transformación, ello convertirá al individuo en sujeto social responsable de su historia, siempre que acceda a la teoría como elemento para el análisis, la crítica y la propuesta, herramientas útiles para el propósito de remontar los obstáculos presentes en la estructura social. (León y Zemelman, 1997:27)

La confluencia de las diferentes subjetividades que deviene subjetividad social frecuentemente tropieza con bloqueos que se encuentran en la estructura, tales obstáculos impiden la ampliación de la conciencia y limitan la transformación de las condiciones histórico/sociales por el sujeto que pretende protagonizar un rumbo diferente para su comunidad. Sin embargo, ese mismo sujeto puede y debe concebir la realidad histórica como un proceso que no obedece a leyes inexorables, sino como un contexto susceptible de transformaciones en tanto la subjetividad se traduzca en movimientos orientados al logro del objetivo estratégico del colectivo. Ello requiere la condición de apoyarse en constructos teóricos pertinentes a la problemática abordada.

La importancia central de la conciencia es su función de empujar la expectativa de futuro hacia prácticas políticas que trasladan la energía del presente hacia la materialización del futuro deseado. (León y Zemelman, 1997:28)

1.11.6 Sugerencias metodológicas para el abordaje de la subjetividad

León y Zemelman, siguiendo la línea orientadora de la subjetividad constituyente y el marco de referencia de los nucleamientos de lo colectivo, consideran el siguiente esquema de niveles:

I.- Subjetividad individual en lo grupal. Es la subjetividad del individuo ubicada en el marco de una inclusividad que permite un siguiente nivel.

II.- Experiencia grupal. En este nivel se definen las relaciones posibles que se puedan desprender cuando la subjetividad individual es pensada desde las exigencias de inclusividad de lo grupal.

III.- Niveles de nucleamiento de lo colectivo. El tercer nivel de análisis cumple la función de mostrar los puntos de interacción de la realidad que pueden servir de apoyo a los intentos por activarla.

IV.- Apropiación del contexto. La activación de los procesos de la subjetividad social conduce a plantearse la incorporación de nuevos contenidos.

V.- Espacios de nuevas experiencias. La necesidad de futuro impele a la persona a involucrarse en experiencias diferentes a las vividas hasta ese momento.

VI.- Utopía a visión de futuro. Es precisamente la apropiación del futuro a través de nuevas prácticas.

VII.- Se pone en marcha la transformación de la utopía a un proyecto viable. (León y Zemelman, 1997:30)

Cada uno de estos ámbitos, en que puede darse la apertura de la subjetividad individual, a su vez guarda relación con distintos planos en que se pueden dar los nucleamientos de lo colectivo, en tanto se considera a éstos como los momentos en la constitución de un posible sujeto social. (León y Zemelman, Coords.1997:32)

Es conveniente mantener a la vista que lo grupal es el reflejo articulado de subjetividades diversas que interactúan. Los modos diferentes de establecer la

relación en una grupalidad contribuyen a construir los puntos de apoyo, los mecanismos de cohesión y el crecimiento o reproducción. Tales mecanismos presentarán variantes si el colectivo es la familia, la escuela, el grupo de trabajo o la comunidad. (León y Zemelman, Coords.1997:32)

Lo anterior supone una utopía o visión de futuro y su consiguiente necesidad de apropiación, que es en lo que consiste la idea de la realidad como construcción, lo cual implica el reconocimiento de las opciones contenidas en el esfuerzo por transformar la utopía en realidad material. En consecuencia, lo más importante que se plantea en estos niveles de análisis (sobre todo en los VI y VII) es lo que concierne a la viabilización de la utopía, esto es, los procesos de constitución del poder y sus efectos sobre la conformación de la subjetividad social. Más aún si pensamos que la culminación de todo este proceso es la posibilidad de que el agrupamiento pueda llegar a expresarse en un proyecto que, a diferencia de la mera utopía no consiste solamente en una necesidad de futuro, sino en el imperativo de su constitución. (León y Zemelman, Coords.1997:33)

Las identidades colectivas se construyen a partir de las necesidades y se transforman según las etapas de la gestión de éstas, la interlocución con los tomadores de decisiones, la capacitación y formación de los integrantes del colectivo, la utopía construida en común y los logros alcanzados.

Procede entonces preguntarse ¿es la utopía una aspiración que sólo indica lo inalcanzable o puede entenderse como un elemento que muestra a los colectivos el ideal traducible a metas por las cuales asumir el compromiso de luchar?

1.11.7 La utopía como parte de la subjetividad e impulsora del sujeto social

Uno de los asuntos centrales propuestos para esta investigación es el tratar de construir una respuesta a la interrogante sobre qué es lo que impulsa a las personas a participar en proyectos comunitarios.

La problemática de la sociedad en cuanto a la disminución de la vigencia de los derechos sociales es un asunto que se ha venido agravando en las últimas décadas a partir de la entrada del neoliberalismo en la economía de la mayoría de

los países del orbe. En el caso de México, el conjunto de medidas de tipo económico que los gobiernos han adoptado en los últimos sexenios y que configuran el llamado “ajuste estructural” no sólo implica la privatización de la mayoría de las empresas estatales, sino también la reducción, a su mínima expresión de los derechos sociales a través de contrarreformas a la Constitución y la derogación de leyes específicas; mientras tanto, en el presupuesto público se ha operado de manera constante un recorte del gasto social.

Al respecto Enrique Semo expresa que la intervención de los tecnócratas en los estados capitalistas, particularmente en México, ha cumplido con el papel de hacer presión sobre la estructura de gobierno para que siga ortodoxamente el decálogo del “Consenso de Washington”. (Semo, Enrique: 2007:60)

Tal decálogo constituye un conjunto de dispositivos técnico/administrativos cuya base se apoya en la ideología neoliberal, la que a su vez persigue el objetivo político/económico de extremar la concentración de la riqueza mundial en unos cuantos individuos:

- 1.- Disciplina fiscal que incluye la reducción del gasto público para reducir la presión inflacionaria.*
 - 2.- Reforma tributaria que aumente los ingresos públicos sin tocar las ganancias para no frenar la inversión. (Tasas tributarias al consumo)*
 - 3.- Cancelación de subsidios, elevando el precio de los servicios públicos de acuerdo a su costo real.*
 - 4.- Desregulación del sector financiero y el comercio exterior.*
 - 5.- Estimular en lugar de restringir las inversiones extranjeras en todas las ramas.*
 - 6.- Privatizar las empresas públicas para abrir espacios a la empresa privada.*
 - 7.- Liberar el mercado de todas las leyes que frenan la iniciativa privada.*
- (Semo, Enrique: 2007:60)

Estos son los postulados con los que Semo expresa los contenidos del llamado “Consenso de Washington”, así, de manera esquemática presenta los mecanismos con los cuales se ha venido implementando el programa de

globalización neoliberal en México. A los postulados establecidos por Enrique Semo agregaría los siguientes:

8.- Se omite cualquier tipo de escrúpulo en la depredación de los recursos naturales y el medio ambiente en cualquier lugar del orbe.

9.- Desaparición de la normatividad laboral (*flexibilización de las relaciones de trabajo*) cuyo principal sentido era la protección de los derechos de los trabajadores como uno de los factores de equilibrio entre los procesos de producción y la generación de riqueza.

10.- Despojo de la tierra a los dueños originales para concentrarla en pocos propietarios que muchas veces son empresas transnacionales, lo que en la práctica constituye un proceso de neocolonización.

11.- Criminalización de la protesta social. Los conflictos sociales son judicializados para impedir que los actores sociales se manifiesten poniendo en tela de juicio a las autoridades cuando éstas proceden bajo pautas arbitrarias e incurren en corrupción.

Además de los contenidos ideológico/políticos a este decálogo del neoliberalismo subyacen una serie de cuestiones valorales que se contraponen a los principios sociales universales, se trata, en pocas palabras de controlar los bienes y riquezas del mundo para beneficio de unos cuantos individuos, propiciando con ello un retroceso en la sociedad al orientar su proceso por un conjunto de antivalores que hacen a un lado la dignidad de los seres humanos.

Si estos antivalores son puestos en juego a pesar del extremo agravio que ello representa para la sociedad, ¿Cuál es la función de la subjetividad de los actores sociales, en particular la imagen de la utopía?, ¿Cuenta la sociedad con un bagaje de valores, ideas y propuestas que pueda ofrecer un contrapunto o una alternativa a la visión de los sectores dominantes?

A pesar de la magnitud de los recursos que son controlados y manipulados por las instancias de dominación en el mundo actual, algunos sectores de la sociedad se movilizan para participar organizadamente y exigir ante los diferentes niveles de gobierno las respuestas que se requieren para resolver sus demandas,

las cuales incluyen la reposición de sus derechos y el trato en términos de equidad para todos los ciudadanos.

Sin embargo, no todas las personas que se encuentran en situación de exclusión de sus derechos llegan a tomar la determinación de participar en algún proyecto colectivo que sirva como instrumento para la gestión de respuesta a sus necesidades. ¿Qué tipo de elementos impulsan a aquellos ciudadanos que llegan a tomar la decisión de incorporarse en algún proceso comunitario para participar de manera comprometida en torno de los objetivos grupales?

Existe una diversidad de factores que juegan un papel decisivo en la actividad participativa de los ciudadanos, entre ellos podríamos ubicar algunos como: el tipo de entorno en el que se habita, la presencia de liderazgos sociales, el aporte de organismos de la sociedad; en alguna medida, desde lo institucional/oficial, la existencia de una ley que garantice el ejercicio de la participación. Además de los anteriores, puede encontrarse un elemento de mayor peso, éste proviene de la subjetividad de los actores, son los valores sociales que los individuos han integrado a su inventario cultural a lo largo de su trayectoria o proceso de vida.

La idea de que son los procesos de socialización los que facilitan la incorporación de valores éticos parecería ir en sentido contrario a uno de los postulados centrales de la propuesta de Jean - Jaques Rousseau cuando este pensador afirma que él concibe a los seres humanos como “buenos” por naturaleza y que su contacto con la sociedad es lo que los corrompe. Por mi parte puedo sostener que la exposición a la socialización (en la familia, en la escuela, en los centros de trabajo, en los lugares de culto religioso o en las propias organizaciones en las que se desarrolla la militancia ciudadana) es un proceso en el cual se pueden incorporar tanto elementos que hacen tender al egoísmo, como también es el ámbito a través del cual los individuos introyectan los valores sociales. De esto se puede concluir que las personas simplemente nacen con la capacidad de aprehender lo que les es útil, de procesar información, de comunicarse, de integrar ideas y valores a su acervo que le servirán para resolver problemas que la realidad planteará; el tipo de valores y principios que se

procesen en el contexto de desenvolvimiento será lo que marque la tendencia a lo individual o a lo comunitario.

De tal manera, el tipo de valores (o antivalores), ideas o principios que se incorporen al bagaje personal dependerá de las características que configuren el entorno social en el cual se desenvuelve el individuo. Este entorno implica la familia, la escuela, el trabajo, los organismos religiosos, las personas del vecindario, los amigos y en general los diferentes ámbitos en los que se realiza el proceso de socialización.

En esta sección los valores sociales son puestos en la óptica del análisis a partir del marco que proporciona la noción de utopía. Los valores universales son una construcción social que surge de la búsqueda de un ideal de convivencia tendiente al crecimiento armónico de la humanidad.

1.11.7.1 La utopía como un derecho de la humanidad

Para Darío Botero, filósofo y politólogo colombiano, la utopía es la filosofía de un mundo en el que no existen fronteras ni dogmas. La utopía se deriva de un pensamiento que cuestiona lo establecido para buscar la dimensión humana de quienes pueblan la tierra. La utopía es la libertad de rehacer las relaciones entre los humanos e imaginar “posibles” para un proyecto de vida. (Botero, 2002:38, 46)

Vivir, indica Botero, es conocer, interpretar, crear; la energía que alimenta tales tareas justificatorias de la existencia se deriva precisamente de una utopía como representación del ideal comunitario. La capacidad que posibilita la fundación de una utopía se apoya en cuatro pilares: a) La existencia en el mundo de diversos humanismos, b) La imposibilidad del capitalismo para garantizar la supervivencia de la especie y su cultura en un contexto de dignidad, c) La capacidad de sintetizar los aportes creativos de la humanidad a lo largo de la historia, d) La necesidad de la autorregulación de la vida social para tratar de resolver los conflictos, de tal manera que se haga posible la autorrealización de todos los individuos ya que la vida no es algo que deba padecerse fatalmente. (Botero, 2002:11)

De tal modo, las funciones que pueden asignársele a la utopía pueden ser: la manifestación de la posibilidad de otra realidad, una que sea alternativa al sistema de inequidades prevaleciente; dotar de impulso a la imaginación para trabajar en la construcción de esa otra realidad; mantener en el horizonte el ideal al que se aspira para sostener ritmo y rumbo en el caminar; además de hacer explícito el compromiso por participar en un proyecto acorde a tal aspiración. (Mondus, 1981:109)

1.11.8 El sujeto social, el compromiso y las características de la utopía

Ahora bien, ¿de quién proviene el compromiso de impulsar los proyectos de cambio?, de acuerdo a Botero, este compromiso corresponde en primer lugar a los a los explotados, a los excluidos, ya que son ellos quienes deben erigirse en los sujetos del cambio. Esta responsabilidad de los sujetos vulnerados no excluye la posibilidad de alianzas con otros sectores, principalmente con aquellos que por sensibilidad y conocimiento de la problemática de los marginados muestren disposición para trabajar a favor de las causas de los oprimidos. De tal manera, al pasar a la dimensión de lo organizativo, se constituye un sujeto social, cuya meta histórica es el cambio. Objetivo que surge del desarrollo de la conciencia desafiante de quienes han sido sometidos por el poder. (Botero, 2002:54)

Tal desafío lo que persigue es la libertad en su acepción universal y la libertad política en particular, expresada en el derecho de oponerse a lo establecido, alejándose del rumbo que se trata de imponer por quienes controlan el poder. (Botero, 2002:139)

La función de la utopía es precisamente servir de base a la energía que, traducida en acción organizada tratará de construir las respuestas al desafío histórico.

Ahora bien, ¿cómo ubicar si el sujeto del cambio está construyendo una respuesta pertinente al desafío del ideal social?; Botero propone las siguientes características de la utopía:

Las utopías en los primeros momentos parecen ideas ingenuas, pero su peso consiste en la actitud que mueve a contravenir el curso de la Historia.

Las utopías presentan una racionalidad nueva que se abre paso hasta lograr una fractura en la racionalidad dominante.

Las utopías son necesidades históricas que mantienen un alto grado de criticidad a la corriente que ejerce el dominio.

Por su capacidad de cambio se ataca a las utopías con un discurso de desprestigio y con el recurso de la violencia.

Las utopías son libres y por ello antidogmáticas, pero están provistas de diversos valores universales.

Las utopías se construyen colectivamente.

La civilización no podría vivir sin utopías ya que ellas auxilian para hacer soportable el proceso histórico al proporcionar la esperanza de un cambio que apunte a la justicia y a la equidad.

Las utopías y sus valores orientan la acción; dan sentido a los procesos sociales y políticos. (Botero, 2002:152 - 154)

Es precisamente esta última, la característica con miras de mayor alcance; ante la realidad ominosa que la globalización ha venido imponiendo en extensas regiones del mundo, los seres humanos que han venido pagando los costos de los procesos de concentración de riqueza podrían optar por dos caminos: la resignación ante la destrucción o el descubrimiento del sentido en la participación, el compromiso y el riesgo, pero también la expectativa de los procesos de cambio.

Este es el papel de la utopía, una aspiración que al compartirse por un colectivo puede dinamizar la energía e imprimirle una dirección. La utopía, sugiere Eduardo Galeano, no se entiende sólo como el punto de llegada al que se aspira, es también el punto de partida para iniciar un proceso de transformación.

Además de lo anterior, la utopía es un referente que permite encontrar de manera constante un sentido a la actividad que se despliega en torno de un objetivo comunitario visualizado en el horizonte, siempre en el imaginario, pero siempre trabajando para llegar a él.

Sin embargo, la transición es un proceso prolongado, ya que la cuestión de los valores sociales implica el contexto cultural y los cambios en este ámbito son lentos (ya que, quienes detentan el poder alimentan los mecanismos que les

favorecen levantando férreas murallas ante las transformaciones), pero si en ello - porque es inevitable - se involucra a las otras dimensiones de la realidad social, no queda más que admitir que el ritmo del cambio será definido por la diversidad de actores participantes en el proceso y la fuerza que se logre acumular. Tal afirmación no es un llamado a la desesperanza, sino más bien a asumir la responsabilidad que a cada uno corresponde para mantener el sentido del proyecto de transformación, asumiéndolo como un compromiso y una práctica expresados en la defensa de los intereses de toda la humanidad y no sólo los intereses de quienes por siglos han impuesto sus concepciones como universales y como las únicas razonables.

Es importante reiterar que las batallas se ganan construyendo la fuerza, el instrumento político es la organización, la participación en ascenso tanto en cantidad como calidad.

Surge entonces la interrogante: ¿Cómo orientar la energía que se dedica a las tareas de construcción del cambio?

Immanuel Wallerstein intenta en uno de sus trabajos proporcionar una respuesta acerca del papel que en la transformación del mundo tienen las utopías, el camino que sugiere es la evaluación de los diversos sistemas sociales propuestos en el transcurso de la historia.

1.11.9 La utopística y las utopías

Esta sección se ha apoyado en el texto de Wallerstein titulado *Utopística*, el autor lo construyó con el propósito de remontar el término utopía, que para muchos remite a términos abstractos. El autor, en esta obra intenta tender un puente entre la idea abstracta de la utopía y las prácticas que de ella se han derivado, el ejercicio se dirige a realizar una evaluación de lo que han sido los sistemas sociales a lo largo de la historia, sus fundamentos para la interpretación del mundo y sus resultados.

Es necesario advertir que Wallerstein, en su texto, menciona de manera constante el término moral (referente a las costumbres buenas); me parece pertinente interpretarlo como una referencia a la ética (parte de la filosofía que se

refiere a los principios universales que orientan el comportamiento de los seres humanos en la convivencia con otros) por el tipo de implicaciones filosóficas y por el impacto epistemológico que establece notoria diferencia entre moral y ética.

Wallerstein en su ensayo opta por hacer una diferenciación entre el término utopía y lo que él denomina utopística. Indica que las utopías cumplen funciones religiosas - en el sentido de fe o creencia firme que se sustenta en ideas abstractas, pero que carece de anclaje en el mundo material - y algunas veces son mecanismos de movilización política. Sin embargo, asegura, las utopías políticamente tienden a fracasar ya que son generadoras de ilusiones y de desilusiones, puesto que si parten de una creencia carecen de fundamento sólido o real en el cual apoyar la expectativa. (Wallerstein, 1998:3)

En cambio, la idea de utopística implica el ejercicio de evaluar las alternativas históricas de los sistemas sociales con los cuales se ha pretendido hacer posible la convivencia de los seres humanos. Wallerstein lo expresa así:

Utopística es la evaluación seria de las alternativas históricas, el ejercicio de nuestro juicio en cuanto a la racionalidad material de los posibles sistemas históricos alternativos. Es la evaluación sobria, racional y realista de los sistemas sociales humanos y sus limitaciones. (Wallerstein, 1998:3)

Utopística es, además, un ejercicio de creación de alternativas en los ámbitos de la ciencia, la política y la moralidad.

Todo lo anterior en términos de transformación, lo cual también puede expresarse como lo hace Jon Sobrino al evocar a Paulo Freire y su *Pedagogía del oprimido*, los revolucionarios podrían crear otras disciplinas del conocimiento con enfoque liberador: ingeniería, sociología, literatura, todas ellas desde la perspectiva de la liberación. (Sobrino, 2003:5)

Se parte precisamente de la ciencia - en este caso de técnicas de reflexión, de análisis crítico sobre la realidad y de planeación estratégica - contextualizada en la política (entendida en este caso como la concreción de alianzas entre diversos grupos para sumar fuerza social con la cual alcanzar la capacidad de

disputar el acceso a espacios de decisión en la cuestión pública), para llegar a la confluencia por parte de los grupos excluidos y organizarse en torno de metas, además de buscar la comunicación y convergencia con aliados estratégicos; pero sobre todo, partiendo de una ética y un proyecto alternativo que exige construir una vida digna de ser vivida para sí, para la familia, los vecinos y los coterráneos.

La herramienta que se encuentra en el centro del diseño de las diversas opciones que se han creado como sistemas sociales es la política sustentada en fundamentos éticos, ya que de acuerdo a Wallerstein:

La política es el medio para llegar a las metas óptimas de la humanidad, echamos mano de nuestros códigos y preferencias morales ya que nos ofrecen una guía para la lucha política. (Wallerstein, 1998:4)

En efecto, si entendemos la política como el espacio en el que se disputa y redistribuye el poder para que el acceso a éste permita tomar parte en la esfera de lo público, los diferentes actores mantendrán en este proceso un referente de tipo ético que proporcionará argumentos para justificar la posición que se asuma en la lucha por decidir los proyectos públicos.

En otras palabras, el poder, mirado desde un marco ético, debe ponerse al servicio de la convivencia social en términos de equidad y no al servicio de los intereses individuales.

Ahora bien, después de acceder a la capacidad de decisión en los aspectos públicos y con ello contribuir a la construcción de un sistema alternativo para la convivencia, la siguiente etapa del proceso es la legitimación, ésta no puede eludirse ya que la consolidación de un sistema requiere el consenso de quienes forman parte de él:

La recreación de cierta clase de orden social, es cuestión, no sólo de construir un sistema alterno, sino también, en gran medida de legitimarlo. (Wallerstein, 1998:6)

De tal manera, indica este autor, es necesario plantearse una interrogante en relación al conocimiento: ¿Cómo es que el conocimiento social nos ayuda a tomar las decisiones políticas basadas en una ética que apoye la legitimación de un proceso?

La utopística implica replantear las estructuras del conocimiento y de lo que en realidad sabemos sobre cómo funciona el mundo social.

Desde su propia perspectiva, los conservadores hablan con frecuencia de la inevitabilidad de la jerarquía social y por lo tanto de la permanente desigualdad social. En cambio, desde la posición de una transformación que, apoyada en el conocimiento, apunte a la equidad, se valora que las revoluciones que han perdurado son aquellas que han atraído un considerable respaldo popular a partir de que se visualiza a los integrantes de la sociedad con derecho a que las prerrogativas se distribuyan por igual. (Wallerstein, 1998:8)

Wallerstein advierte que las revoluciones de cualquier clase se deterioran, el desgaste proviene de dos ángulos ya que en lo externo se las combate y en lo interno todas han tendido a la degeneración.

Quienes detentan el poder caen en una profunda desunión, en parte a causa de las tácticas, pero en gran medida como resultado de la rivalidad por el poder. (Wallerstein, 1998:10)

Sin embargo, las transformaciones sociales son posibles, en principio porque al interior del propio sistema se pueden generar los mecanismos que llevarán a la restauración del equilibrio:

...los sistemas cuentan con mecanismos interconstruidos para recuperar el equilibrio de manera que las grandes desviaciones de los patrones esperados tienden a convertirse a mediano plazo en cambios relativamente pequeños. (Wallerstein, 1998:14)

Pero a la derecha le interesa mantener el sistema con los menores cambios posibles, para ello echa mano de algunas formas de control como las técnicas de *administración del cambio* y *administración del conflicto* que se basan en el análisis “racional” del ritmo de los procesos sociales y la aplicación de tácticas dirigidas a evitar que el cambio evite el desplazamiento de quienes representan los intereses de los poderosos.

Estas formas de control se llevan a la dimensión macro; en el moderno sistema mundial, el sistema de Estado es un pilar para la acumulación del capital. Todos los capitalistas necesitan un Estado o estados. Sus competidores en la lógica del mercado pueden depender de un grupo de estados diferentes. (Wallerstein, 1998:37)

Tal tipo de lógica ha devenido una gran crisis que se expresa en el tránsito del sistema mundial vigente a la economía/mundo de tipo capitalista. De ahí que, indica Wallerstein, la siguiente será una etapa de conflictos y disturbios graves, esa crisis representará el colapso de los sistemas morales; los capitalistas han degradado de tal manera las formas de estar en el mundo y han degenerado a tal punto la economía que se ha dejado de lado cualquier referente ético o de principios, la vida de los otros ya no importa, es transferible a términos financieros y en ocasiones llega a ser eliminable si ello contribuye al propósito de generar la ganancia y multiplicar el capital. (Wallerstein, 1998:35)

Frente a todo ello, indica Wallerstein, es necesario seguirse preguntando cual es el mundo deseable y cuáles son los caminos por los que podemos llegar a ese mundo imaginado.

La respuesta tiene que surgir de la evaluación de los sistemas que se han construido y de los resultados a los que se ha llegado.

Los casos que se registran en la historia como sistemas que han generado aceptables niveles de equidad, en los que se elimina la explotación del trabajo de los humanos y de los recursos naturales, son aquellos en los que se ha hecho vigente la democracia en sus dimensiones de participación directa y de fomento a la deliberación de los problemas y de la planeación conjunta (ciudadanos/gobierno) de posibles soluciones. Son los casos en los que cada cual

desempeña la actividad que le satisface en términos de crecimiento, de remuneración y de acceso a aceptables condiciones de vida. Todo ello sustentado en valores universales generados a lo largo de la historia.

Pero, ¿se puede hablar de ejemplos en los que se hubiese promovido el ideal de la equidad?

1.11.9.1 Las utopías revolucionarias emblemáticas en la historia contemporánea

Los casos paradigmáticos en el transcurso de la historia en los que se ha intentado construir una utopía social han resultado cuestionados por los propios ciudadanos. En 1991, con la caída del Muro de Berlín, se expresó la inconformidad ciudadana que se había acumulado por años ante las grandes distorsiones al modelo socialista en la URSS.

En América Latina los procesos revolucionarios de las últimas décadas del siglo XX fueron intervenidos y sofocados con métodos sucios por el imperio de Norteamérica (sin dejar de reconocer los errores propios de algunos actores que en su momento lideraron las luchas libertarias); en el caso de Nicaragua, la revolución triunfante bajo el signo sandinista fue distorsionada - entre otras cuestiones - a partir de un manejo poco claro de los recursos públicos, asunto que se conoció públicamente al denunciarse el fenómeno llamado “la piñata”. En El Salvador, la intervención nefasta de mercenarios al servicio de los intereses norteamericanos convirtió, eventualmente, en ceniza el esfuerzo aportado por miles de ciudadanos de buena fe que habían logrado salir adelante en un proceso revolucionario gestado en la convergencia y en el tejido fino de alianzas entre los diferentes agrupamientos insurgentes (y con importante apoyo de la solidaridad internacional); no obstante, los salvadoreños retomaron el compromiso de la transformación y en tiempos recientes lograron el triunfo de los sectores progresistas con la llegada de un demócrata - progresista a la presidencia por el camino de elecciones legítimas. Pudiera decirse que el único caso que como opción socialista permanece en pie es el de Cuba, cuyas divisas simbólicas se

traducen en avances en materia educativa, de salud, en el deporte, en la cultura y las artes, derechos a los que todo ciudadano cubano tiene acceso.

En el caso de México, al sur del país, en el estado de Chiapas, el proyecto del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha manifestado altibajos ya que por una parte se consolidaron avances materializados en la construcción de los “Caracoles” - municipios en los que se ha logrado construir el autogobierno por parte de los ciudadanos – además del impacto de esta iniciativa en otras regiones del país en las que diversas comunidades luchan en defensa de su cultura y por recuperar su autonomía. Pero, por otro lado, el EZLN ha perdido en el terreno de las simpatías y las alianzas a lo largo del territorio nacional debido a la falta de habilidades diplomáticas en la comunicación por parte de uno de los altos mandos del proyecto.

Ahora bien, dirigiendo la mirada a procesos de dimensiones locales, en Jalisco se tiene el caso paradigmático de Cuquío, un movimiento ciudadano que mantuvo una trayectoria de construcción de democracia por una etapa de alrededor de doce años. A partir de la auto/convocatoria de los propios ciudadanos y el compromiso de éstos para participar en tareas comunitarias, se puede afirmar que llegó a constituirse como un proyecto en el que se generó la distribución de los recursos públicos en términos de equidad y de justicia, sobre todo con el propósito de incluir a los sectores de la población que históricamente habían sido desplazados de las oportunidades de desarrollo. De tal manera, habiendo sido aplicados los criterios de inclusión, equidad y justicia se ha llegado a considerar el caso de Cuquío como un modelo para la gestión municipal tanto en el país como a nivel internacional.

Siendo el de Cuquío uno de los municipios a estudiar en esta investigación, una importante interrogante que debe plantearse está relacionada con la propuesta conceptual que sustentó el trabajo de gestión de la problemática social en este proceso: ¿Cuál fue el modelo teórico que orientó este proyecto de participación ciudadana?

Las líneas generales que orientaron el proceso de cambio en este municipio pueden contextualizarse en la perspectiva de la democracia directa, a través de la

deliberación colectiva de los problemas y la participación en la construcción de las soluciones, además de las decisiones colegiadas en relación a la administración de los recursos públicos bajo el criterio de la equidad. En específico, el modelo que se asumió para orientar la redistribución de los bienes públicos fue el *Presupuesto Participativo*, que en la práctica se sostiene en los ejes del autodiagnóstico, la jerarquización de las necesidades comunes y la construcción de soluciones bajo dinámicas comunitarias y cuyo contexto teórico es la democracia deliberativa y participativa.

1.12 El Presupuesto participativo

El marco general en el que se puede ubicar el proceso de Cuquío es el de la democracia directa – tema abordado en páginas anteriores – pero de manera específica, los criterios distributivos de los recursos públicos se sustentaron en la propuesta del *Presupuesto Participativo*, el cual a su vez puede ser ubicado en un esquema de *descentralización* (de las funciones de gobierno) orientada al desarrollo de localidades o municipios. ¿Cuáles son los elementos centrales en la perspectiva de la descentralización?, ¿Qué elementos configuran el modelo del Presupuesto Participativo?

1.12.1 Descentralización y desarrollo local

De acuerdo a Jorge Rodas, la descentralización es un tema que se inscribe en el ámbito de la administración pública; se enfoca desde la formulación y ejecución de las políticas públicas a partir de la posición de los gobiernos centrales de delegar competencias a los siguientes niveles de autoridad.

La descentralización es un proceso de transferencia de facultades, funciones y presupuesto por parte de los gobiernos centrales hacia los gobiernos locales con el propósito de hacer más eficiente la aplicación de recursos humanos, materiales y financieros en la producción de bienes públicos y en la prestación de servicios para la sociedad. (Rodas, 2000:1)

Se entiende la descentralización como: *la redistribución de la capacidad decisoria en el manejo de recursos y prestación de servicios entre diferentes niveles de organización del gobierno nacional.* (Rodas, 2000:5)

Descentralizar implica cambios en lo organizacional que van dirigidos a promover la eficiencia en las dimensiones de lo técnico y de lo económico. Se entiende que se fortalece así la vida institucional ya que deberá generarse un plan estratégico que orientará la actividad.

La descentralización puede implicar dos niveles:

- a) Delegación, que consiste en realizar la transferencia total o parcial de funciones, recursos y capacidad de decisión del gobierno federal a otras instancias no controladas pero sí responsables ante aquel, por leyes, por convenios o por contratos de gestión
- b) La transferencia definitiva de poderes del gobierno federal a los gobiernos locales para prestar servicios, obtener recursos y tomar decisiones de manera independiente. (Rodas, 2005:5)

La descentralización como mecanismo de participación ciudadana debe incluir la estructura para la contraloría social como base para asegurar la transparencia.

1.12.1.1 Lineamientos generales de la política de descentralización

Cada instancia descentralizadora deberá definir los criterios sobre capacidades técnicas, administrativas, financieras, etc. para proceder a la desconcentración, delegación y devolución de competencias.

Se deberán difundir ampliamente tales criterios para asegurarse que los receptores conozcan la información y los requisitos para participar en el proceso de descentralización.

En cualquier opción de descentralización se deberá contar con los instrumentos de preparación, capacitación, verificación y evaluación que permita mantener y mejorar el nivel de calidad de los servicios transferidos.

Cuando se descentraliza hacia los municipios se cuidará de no replicar los esquemas de burocratismo excesivo o estructuras demasiado complejas.

Se procurará incorporar el principio de corresponsabilidad para fomentar la asociatividad y la participación de las organizaciones de la comunidad.

Con la descentralización se generan condiciones para que los ciudadanos accedan a mayores facultades en cuanto a la toma de decisiones respecto de los recursos municipales, asimismo podrán asumir actitudes más comprometidas y responsables respecto al desarrollo de la localidad, por ello los entes receptores deberán establecer mecanismos de comunicación para dar transparencia a la participación de los actores.

Es en este marco de descentralización de la política pública que puede ubicarse la propuesta del *Presupuesto participativo*.

1.12.2 El *Presupuesto participativo*, la propuesta y su aplicación

Si bien la propuesta del Presupuesto Participativo (P P) se puede ubicar, en el ámbito de la práctica, en un marco de administración pública como forma de descentralización, al remitirse a una perspectiva teórica es posible enmarcar los procedimientos y mecanismos de este modelo en el paradigma de la democracia participativa, para la cual, la principal divisa es la inclusión de los ciudadanos en los espacios de toma de decisión respecto de las cuestiones de interés colectivo. Al proceder a la apertura de los espacios públicos se pone en práctica el concepto de equidad contemplado en diversas leyes que aluden a los derechos ciudadanos. En el centro de la idea del P P se encuentra la preocupación por que sea la propia gente que enfrenta los problemas quienes participen en el diseño de las soluciones. Además, con base en los mecanismos organizativos y de comunicación se trata de fomentar y consolidar el tejido social. (Peláez, 2006:1)

En términos generales, el tema del Presupuesto Participativo permite establecer una vinculación entre las cuestiones de la democracia, la ciudadanía y el poder.

1.12.3 La reconstrucción del Estado y la democracia desde el modelo del *Presupuesto Participativo*

Un elemento inicial en la propuesta del *Presupuesto Participativo* es la necesidad de la reflexión en dirección de repensar las funciones del Estado para reconstruirlas, no a la manera tradicional, desde arriba, sino partiendo de abajo para generar un proceso de democratización que se relacione con la existencia cotidiana de los ciudadanos. (Genro y de Sousa, 2000:17)

Tal reflexión es indispensable en el propio territorio de México frente a la crisis actual del Estado que se manifiesta en una notoria tendencia a excluir a los ciudadanos de los espacios de decisión en la actividad pública; en una creciente falta de transparencia y en su inclinación a privilegiar los intereses de la iniciativa privada sobre los intereses colectivos.

De tal manera, el *Presupuesto participativo* puede llegar a ser un instrumento de resistencia e incluso de alternativa frente a la pretensión oficial de uniformización del pensamiento ya que se trata de generar una conciencia ciudadana *a través de la democratización de las decisiones y de la información sobre las cuestiones públicas*. (Genro y de Sousa, 2000:21)

Un principio central del cual parte la democracia es la soberanía popular; los ciudadanos otorgan un mandato a sus gobernantes por un tiempo determinado, pero si son los ciudadanos los que otorgan el mandato entonces los gobernantes a su vez deberán responder a las demandas ciudadanas; una de estas demandas en los tiempos actuales es la mayor participación en la toma de decisiones con relación a los recursos públicos y su inversión en programas que proporcionen respuesta a las necesidades de los gobernados. Este proceso permite pasar de la democracia representativa a la democracia directa y al mismo tiempo propiciar la puesta en práctica de la democracia deliberativa.

1.12.4 Las ideas fundamentales del *Presupuesto Participativo*

El tema del *Presupuesto Participativo* surge durante la campaña para las elecciones municipales de 1988 en Brasil. El Partido de los Trabajadores incluía en su programa la posibilidad de democratizar las decisiones de los

ayuntamientos, la gestión de los recursos y la administración de éstos con apoyo en los Consejos Populares. El propósito planteado era que los ciudadanos pudieran intervenir en la elaboración de las políticas públicas y en las decisiones municipales que tuvieran que ver con el futuro de la comunidad. Un objetivo del Partido del Trabajo en coalición con otros partidos de izquierda era realizar una transferencia de poder a la clase obrera organizada, de tal manera que la política electoral pudiese ser sustituida por la democracia directa. (Genro y de Sousa, 2000:25)

Se partía de una visión progresista, pero se carecía del planteamiento de las formas de transferencia de poder y de cómo emergerían las nuevas instituciones del poder popular; tampoco se tenía claro cómo se establecería la relación con la Cámara de Representantes municipales. Estas interrogantes encuentran respuesta en los aportes que hace Jorge Rodas respecto a la descentralización y desarrollo local en El Salvador (mencionado líneas arriba), cuya idea central hace alusión a la transferencia de facultades, funciones y presupuesto de un nivel de gobierno hacia otro, que en el caso del *Presupuesto Participativo* se aplica, no entre niveles de gobierno, sino del gobierno municipal hacia los ciudadanos, de tal manera que son éstos quienes se encargarán de buscar mayor eficiencia y eficacia en la aplicación de los recursos que generarán servicios para la comunidad.

Al resultar triunfadora la izquierda brasileña en esa elección de 1988, empezó a darse una amplia afluencia de la población a las reuniones plenarias de barrio a las que asistían los funcionarios municipales, la dinámica de las asambleas propiciaba una forma de comunicación que adjudicaba un trato de igualdad a los participantes lo cual, a su vez, impulsaba la creación de mayor tejido social. (Peláez, 2006:1)

A través de la participación directa los ciudadanos podían tomar parte en las decisiones relativas a la inversión social, sin embargo, una primera complicación era que todos querían la resolución de sus problemas al mismo tiempo. Una complicación adicional era que el ayuntamiento no disponía de los recursos necesarios ni contaba con los proyectos pertinentes. A partir de ahí se

empezó a plantear la idea de reformar la fiscalidad local para liberar recursos. Además se tenía que establecer un diálogo con los ciudadanos para crear las condiciones políticas que permitieran construir nuevos métodos de gestión municipal con los cuales se hiciera posible la integración de los ciudadanos en el gobierno de la ciudad. (Genro y de Sousa, 2000:26)

A partir de 1990 se inició el proceso de toma de decisiones de manera conjunta, ciudadanos y funcionarios. La experiencia fue conociéndose en la ciudad, sobre todo en los barrios más pobres; su impacto se valoró como un hecho político estructurador de una nueva relación del ayuntamiento con la sociedad. En la ciudad se tomó conciencia de que el gobierno municipal tomaba en cuenta a los ciudadanos como una fuente importante de las decisiones. Se empezó a conformar un nuevo imaginario popular, es decir se generó la difusión de la idea de que se trataba de un proceso abierto en el que todos los ciudadanos eran considerados iguales frente a la ley, por tanto cualquier ciudadano podía defender las inversiones que considerase necesarias, el único requisito era poner en juego su capacidad de movilización y su participación en el momento de la decisión.

1.12.5 La puesta en práctica del *Presupuesto Participativo*

Si bien los propósitos del *Presupuesto Participativo* se orientan a alcanzar una amplia participación de los ciudadanos, a generar una cultura política alternativa y a poner en práctica el paradigma de la democracia directa, para lograr tales objetivos resulta necesario tomar algunas medidas de tipo preparatorio que faciliten a los ciudadanos ubicarse en el contexto de la nueva propuesta. ¿Qué resultados se han alcanzado con la puesta en práctica del modelo de *Presupuesto Participativo*?

Para empezar a poner en contacto a los ciudadanos con el proyecto, los promotores del equipo deben realizar visitas a las colonias y barrios que corresponden a los distritos o sectores, lo cual va dirigido a sensibilizar a la población, llamar a los vecinos a organizarse e informar de la propuesta para finalmente invitarlos a integrarse como participantes.

Antes de tal actividad, es necesario recabar datos que permitan prever la factibilidad y los riesgos del proyecto, la información a acopiar es la relativa a indicadores sobre el perfil de la población tales como el ingreso promedio, índice de alfabetización, grado y formas de organización, la existencia y tipo de movimientos populares. (Medina y Florido, 2006:30)

Para promover las sesiones plenarias en el proceso del *P P* se realiza una labor de información por parte de las asociaciones comunitarias apoyándose en publicaciones populares y folletos editados por el municipio. En los días previos a la sesión se invita a los vecinos por medio de un sonido móvil.

Se inicia la sesión con la inscripción de los participantes organizados por distrito. Las primeras acciones que se toman van dirigidas a sensibilizar e informar a los asistentes. La secretaría de cultura del municipio se encarga de presentar algunas piezas de teatro popular que contienen aspectos de la vida social del lugar. También se presentan videos sobre el estado de los trabajos y el Plan de Inversiones del año anterior.

Durante la asamblea surge una tensión a partir de las discusiones entre el alcalde, los secretarios y los vecinos. No obstante, el alcalde estimula las críticas y la presentación de propuestas. La tensión también surge entre los líderes de barrio de los distritos puesto que cada uno trata de defender las demandas del grupo al que representa.

Los coordinadores de zona cuidan de que sus representados tomen turno en el uso de la palabra y sean incluidas todas las posiciones políticas.

En síntesis la función de los Coordinadores de Zona o Distrito es:

Promover y realizar el proceso de discusión en cada uno de los Distritos que están incluidos en el Presupuesto Participativo, propiciando un debate democrático.

Observar las acciones del municipio en los distritos para combatir la tendencia a la fragmentación de las estructuras administrativas municipales.

El proyecto es promotor de ciertos valores: el programa de Presupuesto Participativo requiere de una actitud activa de cooperación y solidaridad.

1.12.6 El papel de los líderes de las comunidades

En la experiencia de Brasil alrededor del *PP* es posible considerar la presencia de tres tipos de líderes cuyas actitudes podrían perfilarse así:

Puede haber un primer grupo de líderes cuya participación tiende al manejo clientelar, tal tendencia es rebasada por la nueva realidad ya que el interés de los vecinos se inclina a tomar parte en las decisiones a través de mecanismos directos, de tal manera, los hábitos clientelares son rechazados y por consiguiente el líder así caracterizado sale de la comunidad. (Idem, 31)

En un segundo grupo los líderes mantienen una actitud de apertura hacia la nueva experiencia, percatándose de que su papel es el de ejercer una mediación entre los colonos y el municipio. Se encargan de propiciar una modulación de la fuerza del grupo en función del objetivo grupal para defender las propuestas de su comunidad ante las demandas de los demás distritos.

En el tercer grupo se ubican los “líderes emergentes”, aquellos que han surgido al presentarse la propuesta del *PP* y que en el proceso se van formando a través de los métodos que en el curso del trabajo se implementan. La comunidad percibe que son estos líderes quienes más coherentemente responden a sus requerimientos ganando así el prestigio ante la población.

1.12.7 Los escenarios del debate del *Presupuesto Participativo*

El escenario en el que se debaten las demandas es un espacio público, ahí los líderes y los vecinos van descubriendo los límites del poder de los funcionarios así como la “relatividad” de las demandas en relación con las necesidades de otros grupos que son más urgentes o más importantes.

La democracia representativa va siendo confrontada en la medida en que se avanza en el trabajo del *Presupuesto Participativo* para dar paso a la dimensión directa o participativa de esta categoría conceptual; también el populismo queda evidenciado ante el surgimiento del ciudadano como protagonista en el espacio de las decisiones y en la construcción de las reglas del proceso que deberán ser respetadas por todos los actores.

De tal manera que la cantidad de participantes (todos los vecinos que así lo decidan), las habilidades en el debate para defender las propuestas de solución a las necesidades y el cumplimiento de las reglas son criterios que tienen peso en la decisión final. (Genro y De Sousa, 32)

1.12.8 El *Presupuesto Participativo*, su difusión y diversificación

El modelo del *Presupuesto Participativo* se ha llevado a la práctica en unas 300 ciudades de Brasil, entre ellas destaca Porto Alegre (al que se hace referencia en páginas anteriores) que inicia el proceso en 1988 y que se observa como un caso en el que el proceso fue complejo y con notorios altibajos. Posteriormente, en 1993 en Belo Horizonte se retoma la propuesta siempre con el postulado central de la participación “desde abajo”. (Medina, Florido, 2006:7)

En España se ha aplicado este proyecto con algunas modalidades, como en Sabadell, en la región de Cataluña, cuando en 1999 se adapta la iniciativa denominándola *Presupuestos participativos de inversiones* con el propósito de enfocar la participación ciudadana a la inversión en obra pública e infraestructura, proyectando la idea de que habría de limitarse el proceso a la etapa de establecimiento de prioridades, dejando de lado la ejecución y evaluación de las obras.

Sin embargo, se distinguió la característica de haber invitado a la Universidad Autónoma de Barcelona para, mediante un convenio, recibir su apoyo en el diseño y la gestión del proyecto. Se incluyó en el equipo de seguimiento a dos concejales del ayuntamiento, un representante de la oposición, algunos técnicos del municipio e integrantes de organismos ciudadanos cuya función sería la supervisión del proceso. (Medina y Florido, 2006:10)

Otra modalidad en la aplicación del *Presupuesto Participativo* en Sabadell es la articulación de una etapa denominada “Taller de la Ciudad” en la que los participantes (profesionistas, técnicos, representantes de organizaciones, personas con capacidad económica y representantes políticos) configuran diversos escenarios positivos y negativos para entenderlos como la base sobre la cual discutir y priorizar propuestas de inversión. (Medina y Florido, 2006:10)

Todos estos han sido ejercicios en los que, no obstante retomar parcialmente los postulados del *Presupuesto Participativo*, han servido para impulsar la práctica de incluir a los ciudadanos en la formulación de los criterios con los cuales se realiza la gestión de los problemas sociales y se distribuyen los bienes públicos.

1.12.9 La potencialidad del *Presupuesto Participativo* para convertirse en una categoría de alcance político universal

El *P P* como herramienta para la toma colectiva de decisiones en los espacios públicos deviene democratización de la relación Estado - sociedad. El contexto normativo de la propuesta genera los elementos con los cuales se puede llegar a romper con el manejo tecnocrático/clientelar de la política, el ciudadano es sujeto activo en la gestión de las respuestas a las necesidades colectivas.

A través de la democracia directa que se pone en práctica con el *P P*, la toma de decisiones recae en el ciudadano, de tal manera se propicia la construcción de una *esfera pública no estatal* que facilita a la sociedad los mecanismos con los cuales llegar a controlar al Estado, esto implica transformaciones profundas; se genera un cambio de modelo político; el poder para decidir en manos de los ciudadanos. (Genro y De Sousa, 39)

Los habitantes de la ciudad cuentan con autonomía al trabajar con el *Presupuesto Participativo* alrededor de tres factores: formas directas de inclusión de la población, definición de necesidades y establecimiento de prioridades. De manera más descriptiva, las tareas se dirigen a la realización de un diagnóstico, definición de las temáticas, establecimiento de las reglas para funcionar, selección de prioridades y elección de quienes serán los representantes en el Consejo del Presupuesto Participativo para defender las demandas de cada colonia. (Genro y De Sousa, 2000:40), (Peláez, 2006:2)

Evidentemente, al optar por la propuesta del *Presupuesto Participativo* deberán gestionarse las reformas en la Ley Orgánica Municipal que permitan contar con el respaldo jurídico al mencionado espacio de autonomía y quede así establecido el papel de cada uno de los actores que participan en la cogestión de

las respuestas pertinentes a la problemática de la comunidad. De tal manera, las demandas sociales pasan al estatuto de lo político y el individuo se confirma en su categoría de ciudadano.

La clave para todo ello es la reafirmación de los ciudadanos en su papel como tales; ésta se apoya en la implementación de programas formativos cuyo objetivo es fomentar la participación ciudadana y procesar perspectivas alternas a las concepciones individualistas, en suma, se trata de conformar escuelas para el aprendizaje y práctica de la democracia directa. Los “egresados” de estos núcleos de formación contarán con los elementos teórico/prácticos y el entusiasmo para realizar la tarea de difundir de manera amplia las características promotoras de la democracia participativa que sustenta el proyecto del *Presupuesto Participativo*. (Peláez, 2006: 2)

1.12.10 Profundización de los cambios en las diversas etapas del proceso del *Presupuesto Participativo*

En Brasil el contexto político ha profundizado los cambios estructurales; de manera paralela al *P P* se han realizado en Porto Alegre dos Congresos Constituyentes de la ciudad y se han definido las bases de la planificación a mediano y largo plazo. El Plan Director de Desarrollo Urbano se realiza con representantes de la sociedad civil. En las sesiones plenarias de las comisiones temáticas se discuten los proyectos estructuradores, de tal manera se practica una planificación plurianual con métodos democráticos, estamos hablando de la “Planeación participativa”. (Genro y De Sousa 45)

La elaboración del presupuesto público no se realiza por el ayuntamiento y sus técnicos de forma aislada, en sus oficinas, sino a partir de la discusión y del diagnóstico técnico y político, tomando en cuenta los tres actores principales: la población organizada por distritos, la población organizada por temáticas y el ayuntamiento.

Sobre una base geográfica la población define sus necesidades a partir de un diagnóstico, ubica sus prioridades y luego jerarquiza los problemas, define los trabajos y los servicios a realizar. (Genro y De Sousa, 2000:49)

Las actividades se calendarizan de acuerdo al ciclo que se cubre en el período de un año; el tiempo se reparte entre las siguientes etapas: a) Período inicial, que implica sesiones públicas del ayuntamiento en los distritos, b) Etapa intermedia, la población se reúne para definir sus prioridades y jerarquizar sus demandas, esta etapa se complementa con la llamada “Caravana de Prioridades” en la cual los delegados visitan los sitios en los que se edificarían las obras propuestas, c) Tercer período, el ayuntamiento presenta las partidas en las que se invirtió el presupuesto anterior y las estimaciones de ingresos para el siguiente año, en esta etapa también se elige a los consejeros titulares y suplentes que representarán a la población por espacio de un año, d) En la cuarta etapa los habitantes presentan por distrito el documento que integra las prioridades temáticas por distrito, e) En el quinto período se redacta un formulario para cada propuesta de trabajo o servicios, que incluye descripción, localización y jerarquía entre las demandas, f) La fase más importante es la ejecución de las obras acordadas, para pasar a la última parte del proceso en la que, g) Se realiza la evaluación de los procesos y los resultados.

1.12.11 El contexto normativo del modelo del *Presupuesto Participativo*

Dotar al modelo del *Presupuesto Participativo* de un marco jurídico interno ha sido tarea central para orientar el proceso por las vías previstas para el cumplimiento de los objetivos. Esta tarea ha correspondido a los propios habitantes de las ciudades en su calidad de miembros de la estructura orgánica. En el marco normativo se establecen los perfiles y las responsabilidades de los participantes, la metodología con la cual se realizan las asambleas, las reglas para realizar votaciones, la definición de los criterios para la toma de decisiones, y las formas de articulación de los distintos actores que intervienen en las diferentes etapas del proceso. (Medina y Florido, 2006:27)

1.12.12 ¿Cómo se elabora el anteproyecto del Presupuesto?

Las demandas por distritos y por temas se sistematizan por el Gabinete de Planificación en el llamado “Sistema de Gestión de Proyectos” que se conecta en

red con las diversas oficinas de servicios municipales. Se procede al análisis de las demandas desde las perspectivas técnica, legal y financiera para diseñar el presupuesto y el plan de inversión.

A la mitad del año, en tanto se discuten las propuestas, se realiza la toma de posesión de los consejeros para que tomen parte plena en la elaboración de la ruta crítica y su puesta en marcha. (Genro y De Sousa, 2000:53)

Durante el tercer cuatrimestre el gabinete de planificación procesa las necesidades jerarquizadas de los distritos para elaborar el presupuesto del siguiente ejercicio.

Se procede luego a la discusión de la propuesta de Presupuesto por parte de los Consejeros observando como eje las prioridades de la población de cada distrito.

Al final de ese período el Gabinete de Planificación realiza la redacción final del presupuesto en base al anteproyecto aprobado por el Consejo del P P para proceder a su presentación ante los integrantes del cabildo.

La presentación al cabildo queda a cargo del alcalde del municipio, se encuentran presentes el Gabinete de Planificación, la Coordinación de Relaciones con la Comunidad, los jefes de servicio y los Consejeros del Presupuesto Participativo. (Genro y De Sousa, 2000:53)

Estas instancias son las encargadas, con base en el presupuesto, de elaborar el *Plan de Inversiones* del siguiente ejercicio. (Genro y De Sousa, 2000:54)

De esa manera se involucran tanto las instancias del cabildo o ayuntamiento como los representantes de los ciudadanos a quienes se les ha delegado la responsabilidad de participar en la elaboración del presupuesto para política social en el municipio; los delegados defenderán las propuestas de los colonos, éstas han sido formuladas con base en un diagnóstico y una priorización en los que previamente los vecinos han participado, de tal manera que la propuesta del *Presupuesto Participativo* cumple su función de incluir a los interesados en que la distribución de los recursos genere mayores posibilidades de alcanzar condiciones de equidad.

1.12.13 Algunas consecuencias en la práctica del modelo de *Presupuesto Participativo*

Primeramente hay que decir que en las municipalidades brasileñas en las que se ha incursionado con el *Presupuesto Participativo* se reconoce que ha habido notorias transformaciones en la cultura política de las organizaciones, se ha pasado de la actitud de confrontación a la expresión del conflicto y a la negociación, es decir, el *P P* se ha convertido en una opción para canalizar las preocupaciones, intereses, demandas y propuestas reivindicativas de los sectores populares para que todo ello sea procesado y respondido con pertinencia política. Se habla en esta propuesta de una dimensión participativa de la democracia a partir de que todos los ciudadanos interesados pueden expresar sus inquietudes y necesidades, sin embargo se requiere de un mecanismo de mediación que es desempeñado por los representantes de distrito quienes, como ya se expuso antes, se encargan de recoger las opiniones de los colectivos para llevarlas al Consejo del *P P*, con lo cual queda un tanto acotada la participación directa, por tanto puede decirse que esta propuesta en su dimensión práctica lo que en realidad genera es una versión de democracia semi/directa. Ante ello el recurso que puede ser pertinente es el establecimiento de mecanismos de “aseguramiento” de niveles aceptables de *calidad* en la representación, es decir, que los canales de comunicación sean diseñados de tal manera que los representantes transmitan las inquietudes y propuestas de la población tal y como se hubiesen recabado para que la defensa de las demandas se realice de manera consecuente, fijando un criterio de revocación de mandato cuando exista incumplimiento de los acuerdos. (De Sousa, 2003:87)

Una condición que es insoslayable para que resulte efectiva la participación de la población en la toma de decisiones respecto del manejo del presupuesto de la ciudad es la disposición de los gobernantes para delegar una proporción de poder a los ciudadanos, lo cual a su vez dota de eficacia y legitimidad a los actos de las autoridades, ya que los recursos se destinan a resolver problemas reales

cuya solución es demandada por los habitantes del municipio. (Medina, Florido, 2006:6)

El *Presupuesto Participativo* como política pública para la inclusión de las demandas de las clases populares, entendiéndose éstas como problemas sociales para los cuales hay que construir respuestas de manera conjunta gobierno y ciudadanos, se convierte en instrumento de justicia social en los ámbitos de una política municipal distributiva tanto de las finanzas como del acceso a los espacios de decisión en los asuntos públicos. (Medina, Florido, 2006:26)

Asunto que queda pendiente para su discusión es el alcance de la propuesta del *Presupuesto Participativo* en el sentido de hasta dónde la población puede intervenir en las decisiones; si es que la participación encuentra su límite en los rubros de obra pública, equipamiento y servicios urbanos o se podrá intervenir en el total del presupuesto público manejado por el ayuntamiento.

1.12.14 Las críticas a la propuesta del *Presupuesto Participativo*

Al llevar a la práctica el modelo de *Presupuesto Participativo* surgen algunos aspectos de controversia, entre otros pueden mencionarse:

El riesgo de ser utilizado con un enfoque oportunista y electoralista por el gobierno en turno en el caso de no tomarse las prevenciones necesarias sobre la formación de quienes participan. (De Sousa, 2003:73)

El carácter meramente pragmático de esta propuesta ya que se atienden problemas de tipo coyuntural, pero tal idea puede rebatirse a partir del impulso que se hace a los espacios de formación que en el proceso se incluyen y que pueden ampliarse para posibilitar la incorporación - en el bagaje conceptual y en el inventario técnico de los ciudadanos - de las herramientas con las cuales abordar cuestiones de índole estructural. (Peláez, 2006:2)

Una limitante para alcanzar las condiciones con las cuales diseñar un plan estratégico para la ciudad es la condición inicial de la participación por distritos o colonias con lo cual queda dividida la visualización integral del municipio por parte de los ciudadanos.

1.12.15 Respuesta a los cuestionamientos al *Presupuesto Participativo*

Considero que el modelo de *Presupuesto Participativo* puede ir más allá de una cuestión pragmática y coyuntural en la medida en que se posibilite la inclusión de los ciudadanos desde las tareas de planeación de la localidad, es decir, en la elaboración de los Planes de Desarrollo; si ello ocurre de esa manera se abre la posibilidad de incidir en el nivel de lo estructural, esto se hace factible a partir de que sean los propios ciudadanos quienes presionen a la autoridad respaldándose en su capacidad de auto/organización y en los marcos legales que contemplan su participación.

En cuanto a la fragmentación de la visibilidad del municipio, que ocurre al organizarse el proceso a partir de zonas - lo cual en efecto resulta inconveniente para abordar la etapa de planeación de los procesos en una localidad – resulta indicado buscar otros niveles y espacios de encuentro entre los sectores de la población que permitan poner en marcha los vínculos a través de los cuales abordar de manera conjunta el debate y la propuesta para la problemática de la localidad, se habla por ejemplo del proyecto “Taller de la Ciudad” en el que se abordan los problemas y sus posibles soluciones desde las etapas de planeación, ejecución y monitoreo hasta llegar a la fase de evaluación. (Medina y Florido 2006:10)

En lo que corresponde al papel que este modelo de presupuesto ejerció en los dos municipios que integran el universo de estudio de la presente investigación, su influencia se ubica en puntos divergentes. En el proceso de Cuquío, una de las estrategias más importantes que se asumieron para promover la inclusión de los ciudadanos fue precisamente la propuesta del *Presupuesto participativo*. Este mismo modelo trató (erráticamente) de implementarse en el municipio de Guadalajara durante la administración correspondiente a Emilio González Márquez (2003 – 2006), de tal manera este tema se convierte en un punto central llegado el momento de comparar ambas experiencias.

CAPÍTULO 2

OBSERVAR EL CONCEPTO DE POLÍTICA SOCIAL; DEL ESTADO DE BIENESTAR A UN RÉGIMEN RESIDUAL

2.1 Objetivo del capítulo

El presente ejercicio plantea el propósito de conocer los fundamentos sociales y políticos que dan lugar al proceso de construcción de la política social. El ejercicio de los derechos sociales toma formas distintas dependiendo del modelo de bienestar que se encuentre vigente en una sociedad determinada. Los derechos sociales se traducen en la práctica en los programas y proyectos que se derivan de la política social establecida en los planes de gobierno, sean éstos de nivel municipal, estatal o federal.

En la construcción de la política social resulta central la participación de los ciudadanos ya que son ellos a quienes se dirige la acción de los programas correspondientes, sin embargo, en la mayoría de los casos los funcionarios no toman las medidas necesarias para incluir las opiniones, demandas o jerarquías de los habitantes. El involucramiento de los ciudadanos como actores en este tema puede propiciarse o complicarse por parte de los gobernantes dependiendo, en gran parte, del paradigma de política social en el que se sustenten tanto la planeación como la ejecución de las políticas en este ámbito.

2.2 Antecedentes

Los orígenes de la política social se remontan al siglo XIX. El enfoque del Estado social surge en Europa con el propósito de *moralizar* la economía liberal para evitar las injustas consecuencias de la Revolución Industrial.

En lo que corresponde a Latinoamérica, la política social en sus inicios se orientó a mejorar las condiciones de los trabajadores, se identificó por tanto con la

política laboral: salarios justos, jornada laboral adecuada y seguridad en el trabajo, principalmente. (Ortiz, 2007:6)

Posteriormente, la política social se enfocó a atender la pobreza y la exclusión social. Se destaca aquí que en los países industriales la marginación social se manifiesta en la exclusión de los ciudadanos en el empleo formal, haciéndose más notorio que el salario mínimo no es suficiente para compensar el desgaste de energía de los trabajadores ni para garantizar un proyecto de vida con apego a mínimos de dignidad. (Valencia y Barba, Coord. 1998:16)

2.3 Las etapas de la política social en el país

En México es posible hablar de tres momentos de la política social: un período entre 1920 y 1970 en el que se reformula el *pacto social* considerándose como divisas del nuevo pacto: la no reelección, el control del Estado sobre una economía mixta y un acuerdo político expresado en un sistema que se orientara a la resolución de conflictos entre grupos y sectores del país, además del compromiso de incrementar el ingreso para la población, lo cual podía ser expresado en el aumento de instituciones para la atención de las demandas de los trabajadores.

Una siguiente etapa ubicada entre 1970 y 1982, tiempo en el que la concepción de la política social por parte del Estado se mantiene en la idea de un compromiso por la igualdad y la supresión de la pobreza; en esta etapa en la que la economía estuvo sostenida principalmente en los ingresos petroleros se aumenta el gasto social, denominándose a esta política como el sector social de la economía cuyo reflejo fue una cierta bonanza económica de la sociedad. Las inconformidades de los ciudadanos se expresaban en el orden de lo político ante la ausencia de una vida democrática que permitiera la participación de los ciudadanos en las decisiones de la vida pública. (Bazdresch, 1997:162)

En el período 1982 – 1988 se registra otra reorientación de la política social. Ante el agravamiento de la crisis económica el Estado retomó en el discurso la idea de reducir las desigualdades; la política que de ello se derivó fue la creación del Plan Nacional de Desarrollo que se fijó como propósito la atención y el

combate a la marginación y la pobreza. Se hizo énfasis en el derecho a la salud, planteando un diseño institucional que dio origen al Sector Salud a partir de instituciones que ya existían (el IMSS, el ISSSTE y la Secretaría de Salud) pero que se empezaron a coordinar para optimizar sus recursos en atención de ampliar la cobertura a la población y aumentar la calidad de sus servicios. Posteriormente se decretó la Ley General de Salud que dio lugar a la formación del Sistema General de Salud.

La estrategia del Plan Nacional de Desarrollo tuvo como resultado que durante los primeros años de la década de 1980 casi el 60 % de la población tuviera acceso a los servicios de salud, a la educación primaria y a algunos subsidios alimenticios. El impacto político de este programa de prestaciones sociales fue el contribuir a consolidar el régimen y la estructura política vigente en esos años: un ejercicio autoritario del gobierno sostenido por un partido de Estado. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:325)

Para reforzar el programa de política social, en enero de 1986 se promulgó la Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social, fundamentada en el Art. 4º. De la Constitución.

En el período de 1989 – 1994 se generó, desde el Estado, el *Acuerdo para elevar productivamente el nivel de vida de la población*, con esta política se pretendía recuperar la estabilidad económica, lograr la creación de más puestos laborales y el mejoramiento de los salarios. El propósito del *Acuerdo* en el área de política social era otorgar e impulsar la protección social a mayores sectores de la población.

Se consideró prioritario atender las demandas de bienestar social ya que se visualizaba que el crecimiento económico no garantizaría el mejoramiento de las condiciones de vida de las mayorías. Es decir, no es lo mismo crecimiento económico que desarrollo equitativo para los diversos sectores de la población.

El gobierno federal tomó la decisión de especializar y delimitar los servicios asistenciales en el país, una de las líneas estratégicas de acción en política social se dirigió (nuevamente) a modernizar el sistema de salud para descentralizar y consolidar sus servicios.

Se establece en esa misma etapa el Programa Nacional de Solidaridad que en los siguientes períodos se ha seguido implementando con la tendencia a focalizar (atención a ciertos sectores de la población) los programas de política social. (Ontiveros, 2009: Pg. Internet)

2.4 Distanciamiento de la política social y la política económica

A pesar de los avances relativos en política social, la vinculación de ésta con la política económica se rompe con la intensificación de los cambios internacionales; en los años finales de la década de 1980 uno de los efectos perniciosos de la globalización de la economía fue el hecho de que los países considerados como potencias económicas empezaron a ejercer presión sobre los gobiernos de los países en desarrollo, generando en México una etapa en la que da inicio la aplicación de las políticas de ajuste estructural que impactaron fuertemente – en perjuicio de los trabajadores - las formas de negociación de los salarios y las características de antiguos contratos colectivos en los que se establecía la obligatoriedad de importantes beneficios sociales. Los empresarios, sobre todo las firmas transnacionales, presionaron para cambiar sustancialmente los sistemas de contratación persiguiendo instaurar formas de flexibilidad laboral. El resultado de estas modificaciones en la política social y laboral multiplicó el problema de la pobreza. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:324)

En la actualidad, el cambio requerido para reducir o desaparecer la marginación implica proyectos de largo alcance, ello debido a que la tarea de modificar de manera trascendente el sistema económico con miras a lograr una distribución más equitativa de la riqueza y las oportunidades requiere la transformación de aspectos estructurales a nivel nacional. De tal manera, resulta urgente la creación de un enfoque alternativo en el modelo económico y en la concepción de desarrollo social.

2.5 ¿Qué es la política social?

La política social es un instrumento utilizado por los gobiernos para regular y complementar la interacción entre las instituciones del mercado y las estructuras

sociales. Se intenta equilibrar el impacto negativo que sufren los trabajadores a partir de que el Estado privilegia la lógica operativa de los empresarios, quienes en gran parte se benefician de los bajos salarios con los que se remunera la actividad laboral.

En la práctica, la política social se traduce en un conjunto de servicios sociales que se dirigen a la redistribución de los recursos públicos para la protección de los individuos en condiciones de marginación.

Esta dimensión de la política pública se dirige a la procuración de justicia social, pero hay que observar que, si la política social se orienta a superar el círculo vicioso de la pobreza y el atraso generando un “círculo virtuoso” en el que el desarrollo humano y el empleo generen una mayor demanda interna y por tanto, crecimiento económico, se advierte en ello una mayor influencia de la lógica económica y no tanto una lógica social. Esto es, se intenta, a través de esta orientación, que el individuo cuente con un poco más de recursos para que pueda mantener su condición de consumidor y de ese modo el sistema estructural siga vigente.

2.6 Desigualdad social y globalización económica

En los tiempos actuales en los que el modelo capitalista ha llegado a su límite generando una crisis económica global, la política social es necesaria para “compensar” el impacto de las desigualdades económicas. En el año 2000 el 10 por ciento de la población del planeta tenía en su posesión 85 por ciento de los bienes y las rentas del mundo. Mientras, el 50 por ciento de los habitantes de la tierra sólo contaba con el 1 por ciento de todos los recursos y los ingresos globales.

En ese contexto, los derechos sociales de los ciudadanos están ligados al surgimiento y avance del capitalismo, a partir de que, siendo éste un sistema que genera desigualdades, los asalariados presionan a los gobiernos para hacer emerger estos derechos en un intento de paliar los desequilibrios entre las clases. (Zolo: 1996:118)

En efecto, los derechos sociales pueden ser considerados como un paliativo, considerando que en un modelo económico capitalista los bienes se encuentran distribuidos inequitativamente; los medios de producción se encuentran en manos de unos pocos, la mayoría de la población no tiene otra opción que convertirse en asalariado, (si se corre con suerte de conseguir una plaza, de no ser así se engrosarán las filas del desempleo); mientras tanto, los ingresos generados por el trabajo subordinado no proporcionan compensación suficiente al esfuerzo aportado por los trabajadores en el proceso productivo. La remuneración del trabajo no es proporcional a la energía invertida en la actividad laboral y el desgaste físico, intelectual y emocional que ello implica. Tampoco existe proporción entre los salarios autorizados oficialmente y las necesidades que los trabajadores y sus familias deben cubrir.

De tal manera, con la alianza (o complicidad) entre la clase política en el gobierno y los grandes empresarios se vuelve una constante la reproducción de los desequilibrios que surgen en un sistema cuya lógica de desigualdad deriva de la hegemonía político/ideológica/económica que favorece el libre mercado y la competencia irracional por la concentración de capitales.

Es ese el escenario en el que surgen los derechos sociales; no como una extensión de los derechos civiles y políticos, sino como el producto de los intentos del ciudadano/trabajador para compensar las limitaciones de su condición de ser empleado por otros y no contar con los recursos para manejar directamente un proyecto de vida con calidad y dignidad.

La disputa por los derechos sociales ha tenido el propósito de acceder a los derechos a: la salud, la alimentación, la educación, la vivienda, los servicios públicos (equipamiento urbano o de las comunidades rurales), el trabajo, el salario digno, la previsión de la seguridad para las últimas etapas de la vida e incluso el acceso a la cultura el esparcimiento y la recreación. ¿Hasta dónde ello se ha logrado?

2.7 La *política social* y su incidencia en el desarrollo

En un régimen democrático el Estado tiene asignadas como principales funciones: proporcionar garantías para el ejercicio de las libertades ciudadanas al mismo tiempo que exigir el cumplimiento de las obligaciones, la impartición de justicia y el cuidado del equilibrio entre los sectores que conviven en la sociedad, además de la protección de los bienes de los ciudadanos. Todos éstos son elementos establecidos en el *contrato social*.

En ese contexto se entiende, como lo indica Carlos Barba, que lo *social* puede concebirse como un proceso de *mediaciones entre tres órdenes: el económico, el político y el doméstico*. (Barba, en Alonso y comps. 2002:118)

Entre los factores que históricamente habían contribuido al mantenimiento del equilibrio social se encuentra la redistribución de los recursos públicos a partir de la línea programática que se deriva del *Estado de Bienestar*, el cual a su vez, encuentra fundamento en la divisa social de la búsqueda de la equidad.

Cuando lo anterior se traduce a términos legales se constituye el derecho universal a una vida digna en los diversos ámbitos de desarrollo individual en un marco de comunidad social.

La normatividad que se deriva de las anteriores nociones se traduce, en el nivel de lo práctico, en programas sociales y proyectos específicos, los cuales a su vez se encuentran encuadrados en un Plan Maestro de Desarrollo que se operará por un equipo de profesionales y técnicos en diferentes ámbitos, contando para ello con una dotación de recursos financieros que provienen del presupuesto público, el cual a su vez ha sido propuesto para su administración por el nivel de gobierno correspondiente contando con la aprobación del legislativo estatal o federal.

2.8 Fundamentos conceptuales del término *política social*

Abordar para su análisis el concepto de *política social* implica tener en cuenta los dos componentes del término. “Política”, en este caso, alude a la línea estratégica aplicada por un gobierno para lograr un propósito determinado en el contexto de la administración pública. Se trata de la decisión de aplicar ciertas acciones para

lograr un cambio en una situación, en un sistema o en determinadas prácticas. De tal manera, “política” se ubica en este contexto como un sustantivo. (Montagut, 2004:19)

Mientras tanto, el complemento “social” está cumpliendo la función de adjetivación para, en la vinculación de ambos términos, referirse al desarrollo y la orientación de los servicios que el Estado proporciona a la población en un intento de solucionar los problemas que se derivan de la desigual distribución de los recursos económicos y las oportunidades de desarrollo. (Montagut, 2004:20)

Montagut indica que, de acuerdo a Marshall, la política social es aquella política pública que se dirige a generar un impacto en el bienestar de los ciudadanos a partir de proporcionar servicios o ingresos que hagan aumentar las oportunidades para la población marginada. (*Idem*)

La política social es considerada como una garantía por parte del Estado para buscar la condición de equidad entre los ciudadanos y facilitar el ejercicio de los derechos sociales a través de una función redistributiva de los recursos.

Uno de los primeros filósofos que pone de relieve el principio de equidad entre las personas como condición ética a observar para la convivencia en libertad es Rousseau. Este pensador veía como un ideal el que los individuos participaran directamente en la creación de las leyes por las cuales se regula la vida en sociedad. Aseveraba que la libertad y la igualdad están inextricablemente unidas, ya que el contrato social:

Establece la igualdad de todos los ciudadanos en el sentido de que... todos deben disfrutar de los mismos derechos. (Held, 1996:99)

El principal argumento planteado por Rousseau indicaba que los derechos políticos aun cuando se encontraban traducidos a leyes no podían protegerse y ejercerse ante la distribución desigual de las riquezas y el poder concentrado en pocos.

En concordancia con tal idea, resultaba necesario construir vías que condujesen a una distribución más equilibrada de los bienes, esto sólo podría

lograrse a través de la participación directa de la gente en la formulación de las leyes, de tal manera que la participación de los ciudadanos en la manufactura de los cuerpos legales permitiese hacer exigible el acceso a una vida digna para todos los sectores de la población.

Un Estado democrático tiene la obligación de orientar su programa de gobierno hacia la búsqueda de la equidad. Para tal propósito cuenta con la capacidad política para tomar decisiones sobre el presupuesto y dispone de facultades fiscales para proveerse de recursos que serán invertidos en la cobertura de los derechos sociales. La estructura de gobierno tiene la obligación de impulsar la cohesión social proporcionando los medios para una convivencia equitativa. (Mecle en Alicia Ziccardi, 2001:55)

Precisamente, desde la perspectiva de la administración pública, se entiende que una política social debe orientarse a la promoción, ejecución, supervisión, evaluación y sustentación de acciones por parte del Estado para beneficiar a los ciudadanos menos favorecidos por el modelo económico. El Estado cuenta con la atribución para destinar, de los recursos públicos, las cantidades necesarias para garantizar a la población los derechos a la alimentación, la vivienda, la salud, la educación, la previsión para la vejez, el trabajo, el salario y la recreación. (Mecle en Alicia Ziccardi, 2001:37)

Una mirada filosófica, como lo observa Rosanvallon, entiende la política social como un *contrato de inserción* que permite proveer de recursos al individuo solitario que se ha quedado solo con sus carencias, o mejor dicho a quien el Estado ha dejado solo a partir de la lógica de privilegios para los dueños del capital. (Rosanvallon, 1995:173)

Se retoma la idea de *Contrato social* al contextualizar lo anterior en el marco de la sociedad, desde tal punto, menciona Rosanvallon, lo que se pone en tela de juicio son los principios organizadores de la solidaridad y la propia concepción de los derechos sociales. Se convoca por ello a enriquecer la concepción de derecho social, a reformular la noción de lo justo y de lo equitativo y a reinventar las formas de solidaridad. Esta necesidad se encuentra vinculada a

una reactivación de la democracia, ya que se trata no solamente del derecho a vivir, sino del derecho a vivir en sociedad. (Rosanvallon, 1995: 173)

Desde la teoría social y en una posición crítica, José Adelantado cuestiona la visión de la política social como mecanismo compensador de la desigualdad producida por la acción del libre mercado. El principal argumento en el que se basa esta perspectiva alude a que, en el contexto de la economía liberal todos los elementos que intervienen en el proceso económico se mercantilizan, incluso la fuerza de trabajo es considerada como una mercancía que puede ser pagada con cantidades mínimas. Este manejo de los salarios llevados a una ínfima expresión se hace posible a partir de dos factores: por una parte la alianza gobierno/empresarios/líderes sindicalistas (antidemocráticos) que se activa para lograr intereses de la oligarquía, por otro lado, la gran masa de demandantes de empleo que arroja un ejército de reserva de mano de obra que compite constantemente por los puestos laborales; tal mezcla genera un margen de manipulación - a favor de los inversionistas - de los salarios al punto de llegar a cantidades que no compensan el esfuerzo del trabajador ni alcanzan para cubrir las necesidades del empleado y su familia. (Adelantado, 2001:45)

De tal manera, indica Adelantado, considerar que la política social compensa los efectos negativos de la dinámica del mercado es un asunto perverso ya que se tendería a ubicar los resultados de una política laboral inequitativa como una oportunidad para que tanto el Estado como la libre empresa aparezcan ante la sociedad como los *benefactores* cuando en realidad existe una complicidad entre gobierno, empresarios y dirigentes laborales corruptos para abusar del aporte que el trabajador realiza en el proceso de producción de bienes y generación de riqueza. (Adelantado, 2001:46)

Queda así al descubierto que la política social, a final de cuentas, es un elemento que se enfoca, no tanto a generar condiciones de equidad, en cuanto es una estrategia que facilita la continuidad de la situación de desigualdad, ello en la medida en que permite a la empresa modular la estructura social para reproducir las condiciones que facilitan la explotación del trabajador. Puede hablarse de un proceso en el que se “naturalizan” las diferencias sociales y se institucionalizan

las desigualdades al facilitar la continuidad de las condiciones que hacen permanente un sistema económico injusto e inequitativo. (Adelantado, 2001:47)

Tomando en cuenta estas consideraciones habrá que observar la política social no como un elemento que genuinamente contribuye a disminuir la desigualdad, sino como una estrategia que colabora en la reproducción del modelo capitalista para asegurar la concentración de las riquezas en unos cuantos, mientras las mayorías quedan sin acceso a las oportunidades necesarias para su crecimiento. De tal manera, la política social sería un instrumento útil al capital para contener la inconformidad social y mantener un orden que privilegia a unos pocos y explota el esfuerzo laboral de las mayorías.

En todo caso, en el ámbito de lo práctico, puede hablarse de tres objetivos distintos dependiendo de la instancia que proponga, implemente o demande la política social. Para la administración pública constituye una estrategia de legitimación; para los empresarios es una herramienta útil para modelar y mantener un determinado modelo económico; en tanto, para los trabajadores es un intento (sin dejar de lado el costo mencionado sobre la reproducción de un modelo económico) de disputar al sistema político/económico algunas compensaciones a su aporte en el proceso productivo. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:324)

Lo que habría que destacar aquí es la necesidad de diseñar un nuevo pacto social que pueda transformar la estructura económica para orientarla hacia una distribución de recursos y oportunidades con criterios de equidad; en la medida en que se reestructure la economía tomando en cuenta las necesidades y derechos de los ciudadanos será menos necesario la implementación de estrategias sociales ya que se hará posible, a través de un modelo económico alternativo, el acceso a los bienes y servicios para una vida digna a todos los integrantes de la población. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:324)

2.9 La práctica de la política social en los municipios

En la realidad social existe un desfase entre las posiciones críticas que pueden aportar algunos analistas y las posiciones de los gobiernos, éstos cuentan con un

sustento legal que les permite diseñar y aplicar políticas de compensación. Sin embargo implementar las políticas sociales resulta complejo en el nivel de lo local ya que la distribución de los recursos realizada por el gobierno federal privilegia los programas nacionales y estatales, destinando un mínimo de recursos a los municipios que, en la dimensión práctica, es el nivel de gobierno en el que de manera directa se reciben las demandas de los ciudadanos. (Merino, 1994)

Tal situación presenta el agravante de que hoy en día, la noción de calidad de vida que debería regir de manera universal ha quedado en un mero supuesto cuando los gobernantes en México, desde hace cuatro sexenios, han cedido ante los requerimientos de los centros financieros internacionales cuyas concepciones neoliberales dictan medidas de ajuste estructural, algunas de ellas son: el recorte del presupuesto para los programas sociales y la privatización de los servicios sean éstos relativos a la salud, a la educación e incluso al consumo de agua o a la recolección de basura. En general, dichas disposiciones restringen la inversión pública que en alguna medida venía a compensar las consecuencias de la enorme desigualdad social.

Tratándose de localidades, la mayoría de los municipios del país destina de su presupuesto general una proporción mínima al rubro de programas sociales: entre 1 y 1.5 % del presupuesto público. A pesar de que ese piso básico se encuentra en su mínima expresión, los ciudadanos deberían contar con la garantía de hacer efectivos los instrumentos legales que (teóricamente) proporcionan la facultad de incidir en las decisiones a tomar sobre la aplicación de esos recursos. Uno de esos instrumentos se ubica en el orden de lo jurídico, es la *Ley de Participación Ciudadana*, el otro es una institución en el nivel de lo operativo, el *Comité de Desarrollo Municipal*. Pero estos instrumentos sólo se harán vigentes en la medida en que se promueva la organización de los ciudadanos y se cuente con la capacidad de diseñar una estrategia pertinente al propósito de conseguir que los recursos públicos se distribuyan con criterios de equidad en un marco de justicia social.

2.10 El principio de justicia social

De acuerdo a Claus Offe la noción de justicia social hace referencia a la norma de distribución del ingreso y a la protección de los riesgos que pueden presentarse en las diferentes etapas de la vida; bajo este principio se trata de lograr que los diversos sectores de la población alcancen niveles adecuados de seguridad y de oportunidades para su bienestar. (Offe en Alonso y comps. 2002:29)

Evidentemente la aplicación del principio de justicia social no tendrá los mismos resultados en países ricos que en países del tercer mundo, ya que si bien la intención de redistribuir los bienes puede mantenerse, la cantidad que cada gobierno disponga para su distribución hará variar los beneficios que cada cual reciba.

Indica Offe que, en todos los regímenes de bienestar existen tres principios morales que sustentan la justicia social: a) El principio de la ayuda o solidaridad, b) El principio de seguridad para las y los trabajadores, c) Los derechos sociales para los ciudadanos. Estos principios se realizan a partir del establecimiento de reglas institucionales (Offe en Alonso y comps. 2002:30)

El primero de los principios, comenta Offe, casi siempre que se alude genera una polémica respecto a las reglas de aplicación, por una parte surge la pregunta, ¿cuáles son los canales de distribución de los apoyos o quien debe ser el responsable? Un siguiente cuestionamiento se hace en torno a quien puede reclamar, con todo derecho, el apoyo solicitado.

El segundo principio alude a la formulación de criterios razonables para fijar el salario, tales criterios mantendrán una equivalencia en relación al esfuerzo realizado por el trabajador. Se trata de evitar el riesgo de que sea el mercado el que decida el valor del trabajo.

El tercer principio de justicia social se refiere a la igualdad jurídica de las y los ciudadanos, este principio establece que todas las personas tienen derecho a servicios públicos. Para acceder a tales servicios los ciudadanos no tienen que demostrar tal o cual condición de carencia, simplemente el Estado se encuentra obligado a proporcionar los servicios básicos a todos los ciudadanos.

2.11 Origen del Estado benefactor

Por su parte, Carlos Barba Solano, en la obra de compilación *El futuro del Estado social*, ofrece elementos que permiten ubicar históricamente el proceso que hace surgir lo que en sus inicios se conoció como el *Estado benefactor*.

Indica este autor que alrededor de la década de 1930, ante la crisis económica que se aparejó a la crisis del liberalismo - donde bien pudiera decirse que el liberalismo demostró su incapacidad para producir los satisfactores que distribuidos pertinentemente coadyuvaran al mantenimiento del equilibrio social; incapacidad que ha hecho aparecer una crisis económica de dimensiones internacionales - surgió la propuesta de que el Estado asumiera la función de diseñar las políticas sociales, éstas se orientarían a cubrir los vacíos que en materia de servicios había dejado el liberalismo. (Barba, en Alonso y comps. 2002:115)

La propuesta se consolidó en el contexto del debate que estuvo marcado por las consecuencias de las dos guerras mundiales. La idea de empezar a cubrir la deuda a los sectores “más desfavorecidos” a partir de que el Estado incluyese en sus planes las políticas correspondientes, toma forma con la creación de instituciones que vinieron a garantizar la vigencia de los derechos sociales.

Al respecto, Offe habla de una arquitectura del Estado de Bienestar, utilizando para ello una metáfora que muestra una organización por niveles o pisos a los cuales corresponde atender diferentes aspectos de la estructura que proporciona los servicios. En el sótano se ubican las instituciones dedicadas a la lucha contra la pobreza. El primer piso resguarda la regulación de las condiciones laborales: el salario y las prestaciones que lo complementan. En el segundo piso se encuentra la seguridad social del trabajador y su familia. En el tercero se intenta resolver la pregunta acerca de cómo determinar el salario y cuáles son los medios que los trabajadores utilizan para su defensa. Finalmente, en el techo del edificio se encuentran las instituciones encargadas de generar y distribuir los recursos necesarios para lograr la gran meta de la justicia social. (Offe en Alonso y comps. 2002:38)

2.12 Los paradigmas y las estrategias de la política social

Pero para llegar a construir un edificio sólido en el que exista “ocupación total” se requiere del diseño de estrategias e instrumentos apropiados. Offe habla de algunas vías prácticas que facilitarían la construcción del edificio y su ocupación: a) Impulso al crecimiento económico que implica eficacia en el aspecto fiscal por una parte, y por otro lado la generación de infraestructura para la inversión, b) La reducción de los costos del trabajo, aunque esto conlleva el riesgo de que lo que se intente reducir sean los salarios, en todo caso lo que conviene es la implementación de medidas para la prevención de accidentes y la capacitación orientada a una mayor productividad, c) La tercera estrategia propone aumentar la calidad del trabajo para evitar que los patrones puedan llegar a considerar la posibilidad de sustituir trabajadores por máquinas, d) En aras de que la mayor parte de los demandantes de empleo puedan acceder a éste, sería factible reducir la jornada laboral para dar lugar a mayor contratación. (Offe, en Alonso y comps. 2002:40, 41, 42)

Las anteriores medidas serían parte de una estrategia dirigida a que los recursos – materiales (financieros) y simbólicos (políticos y legales) - que el Estado maneja den lugar a la ampliación de los beneficios sociales.

Lo que Offe describe son cuestiones prácticas, pero a los mecanismos específicos que cada sociedad adopta para el diseño de la política social, subyace alguno de los paradigmas que se han generado para proporcionar un marco teórico a la cuestión de los derechos sociales.

Al respecto, Barba Solano propone una reflexión que apoyará el análisis de la situación particular que cada Estado asume para la formulación de la política social. La propuesta implica las siguientes etapas:

a) Buscar la explicación a los cambios que se han observado en relación al significado de lo social.

b) Relacionar los cambios con la presencia de los paradigmas de política social que se van gestando.

c) Tener en cuenta las modificaciones que aparecen cuando se articula la política social con un modelo de desarrollo, sea éste global o regional.

d) Ubicar las características centrales del nuevo paradigma de política social.

e) Observar las consecuencias específicas para la sociedad de que se trate

f) Evaluar el régimen que se deriva del nuevo paradigma a través de un programa específico que se ponga en marcha. (Barba en Alonso y comps. 2002:117 y 118)

Analizar el proceso de un sistema social y evaluar las consecuencias de sus programas requiere ineludiblemente de una lectura que tome en cuenta la diversidad de factores que en él interactúan. Uno de estos elementos es la política social; tal es la importancia de este elemento que su impartición puede llegar a ser “productora” de ciudadanía en la medida que faculta a las personas para ejercitar los derechos sociales que se encuentran reconocidos en la Constitución. Esta última es a su vez la expresión del *Contrato Social* que funge como columna vertebral en la dinámica de un país a partir de adjudicar prerrogativas y asignar obligaciones para todos los individuos.

Ahora bien, una política social es producto de la articulación de tres lógicas; la lógica del poder político (se expresa en la capacidad de tomar decisiones que favorezcan la permanencia de una estructura de poder), la lógica del mercado (multiplicación del capital a través de la ganancia) y la lógica de la vida doméstica. La forma específica en que estas lógicas se relacionan genera un determinado paradigma de política social. (Barba en Alonso y Comps. 2002:120)

¿Cuáles son esos modelos y como funciona su aplicación?

2.12.1 El paradigma *residual*

Su referente histórico/geográfico se ubica en Estados Unidos. El postulado que lo sustenta indica que la mayor parte de las personas cuentan con la capacidad financiera para cubrir su previsión social, correspondiéndole al Estado solamente la atención a la “población residual” que no cuenta con los medios para ello. De tal manera, la concepción que se refleja es que las carencias tienen origen en limitaciones personales y no en irregularidades del sistema. El supuesto es que al participar en la dinámica del mercado, los individuos obtendrán recursos

suficientes para su sobrevivencia actual y futura. Por tanto, el eje del paradigma es el mercado al cual se le asigna una característica de soberanía en la dinámica de una sociedad. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

Esa soberanía asignada al mercado se traduce en que es éste el que dicta las leyes que regulan tanto la cuestión laboral como la vigencia de los derechos sociales. Así pues, el propio trabajo queda supeditado a las leyes del mercado.

Al imponerse la lógica del mercado, la cuestión central es la ganancia, la multiplicación del capital. Es esta lógica la que se ha venido imponiendo a nivel global desde los centros financieros internacionales por medio de dispositivos que obligan a los gobiernos solicitantes de créditos a disminuir el gasto social y a privatizar los servicios de las instituciones sociales.

De tal manera, los bienes materiales y simbólicos de los países se mantienen en un proceso de concentración en pocas manos, lo que redundará en el hecho de que son cada vez menos las instancias o las personas que ocupan los espacios de decisión, tanto al interior de los países como en el plano internacional.

El peso del impacto de este modelo recae en los trabajadores quienes quedan en estado de indefensión ante la ausencia de medios que permitan hacer exigibles sus demandas de seguridad social.

2.12.2 El paradigma corporativo

El eje que sostiene este paradigma es de tipo político ya que es el Estado el encargado de recaudar recursos que se traducirán en programas de seguridad social para la población.

El Estado benefactor se entiende, bajo este modelo, como herramienta útil para mantener corporativizada a la sociedad en orden de su control y de la perpetuación del sistema al condicionar la entrega de los servicios a los ciudadanos a un determinado comportamiento electoral. Este paradigma pasa por alto la conveniente separación del factor económico del ámbito de la sociedad; los ciudadanos no participan de manera alguna en los espacios de las decisiones relacionadas con la política social. Una grave implicación es que existe un impacto negativo en la cohesión social; el Estado y las instituciones públicas se

mantienen en el centro de la dimensión socioeconómica. (Barba en Alonso y comps. 2002:125)

En México como en otros países, este paradigma surgió a partir de la conformación de los trabajadores como actor político y social, pero luego derivó al ámbito de poder estatal. El Estado se interesó en diseñar la política social como un mecanismo que le proporcionara cierta legitimidad, necesaria para facilitar su labor en torno de la integración nacional.

El propósito desde esta orientación es generar una determinada estructura a la sociedad que permita la regulación del mercado de trabajo. La pobreza es considerada como un asunto que se soluciona por medio de la incorporación de las personas al empleo y de ahí al sistema de seguridad social. (Barba en Alonso y comps. 2002:127)

Como puede observarse, en este modelo la lógica que se impone es la que surge desde los intereses de quienes se encuentran ubicados en el poder político; el diseño de los programas sociales se orienta a presentar al Estado como un ente proveedor - si bien el aparato estatal se encarga de recaudar recursos y administrarlos realizando una redistribución en la sociedad, no es él quien propiamente los genera – de tal manera que el partido en el gobierno gane en imagen ante la sociedad y se posibilite así su continuidad en la conducción de la estructura política.

2.12.3 El paradigma institucional

Desde la perspectiva de este modelo, el propósito es modificar la estructura social que se configura por la influencia de la lógica del mercado. Este modelo se encuentra alimentado por dos esquemas, uno de ellos con orientación inglesa ubicado en los tiempos de la posguerra y el otro proviene de la socialdemocracia escandinava.

En el modelo inglés el eje es la sociedad, se asume que la pobreza y las inequidades sociales no son consecuencia de los procesos individuales; de manera clara se ubica que la dinámica y la lógica del mercado producen desigualdades entre los sectores de la sociedad. Como consecuencia se genera

una agenda de política social que se dirige a disminuir los desequilibrios por medio de políticas de redistribución.

Este esquema considera un mecanismo de asignación de servicios y recursos sin criterios de selectividad, es decir su carácter es universal. La responsabilidad financiera de los planes y programas de bienestar se ubica en el Estado, tanto en la redistribución de los recursos recabados como en la vigilancia de las empresas para que cumplan las obligaciones correspondientes con sus empleados. Es una responsabilidad compartida con la sociedad en su conjunto al incluir en el régimen fiscal algunos impuestos que se invertirán en programas sociales específicos.

El propósito final, como se prevé en el enfoque keynesiano, es propiciar las condiciones para regularizar el ciclo económico y tratar así de evitar fluctuaciones en los procesos de acumulación que se puedan convertir en situaciones de crisis inmanejables. (Barba en Alonso y comps. 2002:130)

En tanto, el paradigma de la socialdemocracia contempla un propósito de mayor alcance, ya que la idea es llegar a la transformación de la estructura social para lograr un alto nivel de igualdad aun cuando se tenga que disputar esta lógica con las lógicas del mercado y de la política.

La racionalidad que proporciona justificación a este modelo encuentra su fundamento en un enfoque social, esto es, la política en este ámbito se orienta a llevar al plano de la práctica los valores implícitos en una concepción de la democracia que promueve el principio de la equidad; la vigencia de los derechos sociales es pensada precisamente como un mecanismo que tienda a disminuir la desigualdad provocada por un sistema cuyos ejes son el mercado y la competencia en donde se impone quien posee mayor cantidad de bienes materiales, convirtiendo en un círculo vicioso la concentración del poder en los sectores que han podido acumular mayores propiedades.

Por tanto, la construcción del círculo virtuoso encuentra apoyo en este paradigma institucional, que concibe a la persona como sujeto de derechos y no como un individuo incapaz al que se debe proporcionar asistencia; como persona

con capacidad de tomar decisiones respecto de la vida pública y no como un individuo al que se le corporativiza para forzar su elección política.

Para que lo anterior resulte viable se requiere de un contexto social en el que se generen las condiciones que permitan la impartición de la justicia social establecida en las leyes y se garantice un clima de libertad en el que fluyan los procesos de construcción de ciudadanía.

Adicionalmente habría que señalar que entre los fundamentos de esta propuesta se incluye una noción filosófica concordante con los planteamientos de Rousseau, entre los cuales destaca el principio de equidad como condición ética para la convivencia en libertad. El principio de libertad, señala Rousseau, requiere de la participación directa de los individuos en la creación de las leyes que regulan la vida en sociedad. (Held, 1996:99)

2.13 El caso de México y su política social

Si bien la Constitución Política de México establece el reconocimiento de los derechos sociales, en el terreno de lo práctico éstos han venido disminuyendo de manera dramática a partir del ingreso de la tecnocracia a las esferas de gobierno (hecho que puede ubicarse en los primeros años de la década de 1980 al asumir la presidencia Miguel de la Madrid); el recambio de dirigentes en la estructura política en esos años produjo el abandono de las concepciones nacionalistas y sociales para imponer una ideología neoliberal que tiende a la anulación de gran parte de las prerrogativas que beneficiaban a los trabajadores y a las clases populares.

Es así que a partir de 1983 el Estado ha venido reformando su política social con el propósito de “racionalizar el gasto”, lo cual se traduce en la reducción de los programas de bienestar para ajustar el presupuesto, ubicando como prioridad la búsqueda del equilibrio en las finanzas públicas aun cuando ello implique la anulación de gran parte de los derechos sociales.

Entre las principales dificultades que se observan para resolver el reto de mantener un Estado social que realmente cumpla la función de redistribuir los recursos en búsqueda de la equidad, se encuentra la debilidad estructural del sistema económico que le impide crecer de forma sostenida para crear la

cantidad de empleos que se demandan y que además cubran las características de estabilidad y de justa remuneración. (Ordoñez, en Gendreau, 2003:27)

Manuel Canto considera que una perspectiva general de la política social actual requiere de formación de capital humano; el planteamiento de este académico parte del entendido de que la pobreza es consecuencia de la falta de capacidades básicas de las personas, ya que éstas al carecer de habilidades no cuentan con las condiciones para competir en el mercado; de ahí que la política social debería compensar a los que carezcan de esas capacidades para garantizar que todos cuenten con la posibilidad de desenvolverse en un contexto de mercado. (Canto, en Gendreau, 2003:112)

El postulado de Canto ha de complementarse señalando que el paradigma residual en el que se basa la concepción de la política social en la actualidad obedece a que el Estado se encuentra más preocupado por colaborar con los intereses del mercado que con las necesidades de la sociedad.

De ahí que hoy en día lo que priva es una gran incertidumbre sobre el futuro del sistema de bienestar. El Estado se ha manifestado completamente incapaz para hacer vigente el compromiso de universalidad de la política social que se reconoce en la Constitución. Es en ese punto que surge un gran desafío para las organizaciones de la sociedad civil que se involucran en el ámbito de la política reivindicativa: iniciar la lucha por un programa que cuente con instituciones sólidas y el correspondiente sustento presupuestario para lograr la cobertura financiera necesaria.

Pero desafortunadamente en nuestro país, como en casi toda la región de Latinoamérica, la política social no ha puesto en la mira la construcción de una ciudadanía activa, antes que ello se ha utilizado a los trabajadores para la extensión de la industria y los intereses de los empresarios, además de manipularse como una vía para alcanzar la legitimidad de los sistemas políticos, dejando de lado la importancia de la cohesión social como elemento necesario para un desarrollo con equidad de los diversos sectores. Es por eso que en México se habla de Estado populista o desarrollista más que de Estado social. (Barba en Alonso y comps. 2002:135)

Luego entonces, los mayores desafíos que deben enfrentar hoy los ciudadanos son: primero, asumir una actitud de defensa de los derechos que ya se encuentran legitimados; segundo, construir las redes sociales cuya consistencia permita la formulación de un programa que haga exigible en la práctica la universalidad de los derechos. Es decir, ya no hay más tiempo para esperar a que sea el Estado el que reconozca la ciudadanía social, son los propios ciudadanos los que deben impulsarla.

2.14 La solidaridad y la inclusión en la política social

Una política social incluyente obligaría a formular una agenda en la que el desarrollo fuese pensado para beneficiar equitativamente a todos aquellos sectores que quedan fuera de las ganancias del capital. Las miras de esa agenda deberían apuntar hacia la creación de empleos y hacia el diseño de una reforma fiscal que apunte a recabar los recursos requeridos para ampliar el margen de solidaridad, apuntando a la universalidad de los derechos.

De acuerdo a Ordóñez, los compromisos que debieran asumirse se contemplan en cuatro planos: a) Generación de empleos formales y estables, b) Conceder apoyos a quienes se encuentran en el desempleo o en el subempleo, c) Gestionar la recuperación del poder adquisitivo estableciendo remuneraciones coherentes con la colaboración de los trabajadores en el proceso productivo, d) Buscar las garantías para que la estrategia incida en la desaparición de las desigualdades. (Ordóñez, en Gendreau, 2003:23)

Insistiendo, se requiere una ciudadanía activa que ponga en la mira la recuperación de la vigencia de las leyes en las que se encuentra un conjunto de disposiciones que reconocen los derechos a la alimentación, la salud, la vivienda, la educación, el trabajo, el salario digno y la previsión para la vejez.

Las organizaciones de la sociedad, actuando como redes de ésta, se encuentran obligadas a construir una estrategia que, en principio impulse la lucha por recuperar tales derechos, ya que de continuar con el avance de la lógica mercantil, el riesgo es que el mercado siga incidiendo en el aparato estatal para

continuar modificando la Constitución hasta hacer desaparecer las garantías sociales.

Particularmente a los sindicatos corresponde el papel de la defensa de los derechos laborales y sociales, desafortunadamente, en México estos organismos han sido manipulados por los dirigentes para mantener sus privilegios, más que luchar por la vigencia de una agenda de los trabajadores.

Los sindicatos, antes que asumir un liderazgo que represente los derechos laborales han corporativizado y controlado a los trabajadores en aras de mantener una estructura política que concentra las prerrogativas en las élites.

Por ello, es urgente la democratización de estas instancias que, se supone, son una herramienta para la defensa de los intereses de los trabajadores.

El reto mayor al que se enfrentan los mexicanos en relación a la política social es alcanzar un nuevo acuerdo político que genere una nueva agenda social y más allá, un modelo de sociedad incluyente, solidaria, justa y equilibrada. De acuerdo a los principios humanos universales, todos tenemos derecho a una vida digna y al acceso a las oportunidades para lograrla.

2.15 El régimen de bienestar en el ámbito de los municipios

El municipio constituye el núcleo formal de la estructura política en el cual debe materializarse el régimen de bienestar que legalmente se encuentra reconocido. De tal manera, existe el marco que proporciona viabilidad normativa para impulsar desde lo local los derechos sociales.

Desde ese contexto los ayuntamientos tienen entre sus funciones: la formulación de una política social, la previsión de los medios institucionales y financieros y el diseño de los programas y acciones específicas que permitan el acceso de los ciudadanos a las prerrogativas establecidas en las leyes.

Ahora bien, si se parte de una concepción en la que el ciudadano puede y debe ser actor central en los espacios en los cuales se toman las decisiones sobre lo público, a los propios ciudadanos corresponde la responsabilidad de generar las formas asociativas y las redes de las que emana la energía política cuyo propósito va dirigido a la inclusión de sus propuestas y jerarquizaciones. La

aspiración desde ahí es transitar de la dimensión representativa de la democracia al ámbito de la democracia participativa que puede constituir, a su vez, el canal que genera las condiciones para la materialización universal de los derechos sociales.

CAPÍTULO 3

LOS CIUDADANOS EN LAS EXPERIENCIAS LOCALES DE TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

3.1 Propósito del capítulo

El desarrollo de este apartado va dirigido a describir la experiencia que en la Ciudad de México se desarrolla a partir de que los ciudadanos, a través del voto, logran la alternancia de partido en el gobierno. Retomar el proceso que tuvo lugar en el período 1997 – 2000 en el que Cuauhtémoc Cárdenas resulta triunfador por el Partido de la Revolución Democrática para desempeñar el cargo de Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, resulta útil para conocer los factores que intervienen en un proceso de relación de nuevo tipo entre ciudadanos y gobierno.

3.2 Un gobierno democrático promotor de la participación ciudadana en el Distrito Federal

En 1997 los ciudadanos del Distrito Federal fueron actores unos y testigos otros, del cambio de partido en el gobierno de la entidad al alcanzar el candidato del Partido de la Revolución Democrática los votos necesarios para gobernar la ciudad.

Para el equipo de gobierno que llegaba se abrían las posibilidades de construir las bases de una administración de nuevo tipo, tal como había sido ofrecido a la población. El desafío central era precisamente llegar a generar los instrumentos de una *governabilidad democrática* que fuera sustentada no sólo en el esquema del buen gobierno - que incluye cuestiones como eficacia, eficiencia, honestidad y transparencia - sino que, más allá del papel tradicional del gobernante se buscaran los canales que permitieran incluir la participación de la ciudadanía como pueden ser: vías abiertas de comunicación con la sociedad, formas innovadoras para gestionar las diversas demandas sociales, definición de

una política incluyente y de disposición a la interlocución con los distintos actores, creación de formas pertinentes de representación. (Sánchez y Álvarez, 2003:205)

Un gobierno que se pretende o se asume como democrático considera como elemento central el diseño de una política de participación ciudadana ya que ésta se constituirá en el eje que articula la relación entre el gobierno y la sociedad.

En tanto, la participación de los ciudadanos implica dos tipos de movimientos: uno que funciona para relacionar a la sociedad con el Estado, es decir, que se constituye en la vía comunicante entre sociedad y gobierno; el otro, articula a la sociedad para organizarse y desarrollarse, buscando su fortalecimiento - que puede ocurrir también en dos ámbitos, por una parte en la construcción de redes o vínculos entre diversos grupos u organismos de la comunidad y por otro lado, implementando programas pertinentes de capacitación. Estas prácticas buscan construir el piso en el cual los ciudadanos desde su actividad logran intervenir en la gestión de sus intereses. (Cunill, 1995:5, 6)

Desde dos perspectivas puede ser observada la participación ciudadana:

a) Entendiéndola como la necesidad de fortalecimiento de la sociedad civil, lo que implica la búsqueda de la auto organización y estableciendo que el ámbito de lo público no se remite sólo a lo estatal, sino también a las prácticas de vinculación entre los diversos sectores y lo que de ello puede resultar. Las redes de la sociedad civil no sólo funcionan para presentarse como un cuerpo social más fuerte ante el Estado en los momentos en que se requiere hacer llegar demandas sociales; también los organismos de la sociedad cuentan con la capacidad para construir por sí mismas espacios e instrumentos que la consolidan, la expanden y le proporcionan fuentes de producción de respuestas a necesidades específicas.

b) La otra forma de abordar la participación de los ciudadanos se ubica en la aceptación de que ésta es un medio de socialización de la política, esto es, de democratización de la capacidad para decidir los asuntos públicos. Esto implica que el planteamiento no se “congele” en el discurso, sino que fluya por una vía en la que el cambio se refleje en normas y procedimientos: construcción de la norma

legal, reglamentación que la ponga en práctica, designación del presupuesto para ejecutar, definición de espacios físicos y recursos humanos y materiales con los cuales operar. (Sánchez, y Álvarez, 2003:206)

Estas perspectivas de la participación ciudadana implican no sólo la voluntad política de ambas partes (gobierno y sociedad), también se requiere de la disposición para aprender a trabajar juntos aun cuando los intereses pudieran considerarse opuestos o distantes.

Los retos más importantes que se presentan para el equipo que llega al gobierno son: en primer lugar, entender la complejidad y la diversidad de la sociedad que empieza a representar; segundo, disponerse a interactuar con una comunidad heterogénea en la composición de sus intereses; tercero establecer los límites de su actuación con los grupos de poder que se encuentran constituidos.

3.3 Antecedentes históricos. La inclusión ciudadana en la ciudad de México

Como un primer antecedente se puede citar que, en la década de 1970, en el marco de la iniciativa de reforma política en la Ciudad de México, el gobierno local acordó una serie de cambios a la Ley Orgánica del Distrito Federal, entre ellos la disposición para ampliar los espacios de participación ciudadana que se definieron como “órganos de colaboración vecinal y ciudadana”. La relación con los órganos del ejecutivo local a través del Consejo consultivo se efectuaba de manera directa; eran los Comités de Manzana, las Asociaciones de Residentes y las Juntas de Vecinos las instancias facultadas para colaborar en el ámbito delegacional. Sin embargo, este primer intento obtuvo escasos resultados ya que las atribuciones reconocidas para la participación se encontraban restringidas.

En los años siguientes, entre 1979 y 1986 se presentaron otras iniciativas que se enfocaban de manera directa al mejoramiento urbano a través del diseño de los planes parciales de desarrollo para algunas zonas de la ciudad.

En realidad fue más efectiva la dinámica de la sociedad que se movilizó articulándose por sectores, los sindicatos, los campesinos, los universitarios; cada sector se involucraba y se expresaba para reivindicar sus particulares demandas.

Pero además, los distintos sectores movilizados se daban cuenta de la necesidad que existía de articular las diversas luchas en pos de ejercer mayor presión ante las autoridades, de esa manera se concluía que había que crear instancias donde se abriera la posibilidad de confluir, así surgieron los frentes y las coordinadoras. Pero no fue posible alcanzar logros mayores debido a que no existió la materia (canales de comunicación, y programas compartidos) necesaria para consolidar la organización.

3.4 La respuesta organizativa de la sociedad civil ante los sismos de 1985

En cambio, la respuesta ciudadana a la emergencia de 1985 produjo una experiencia en la que se desarrollaron mecanismos para un funcionamiento más efectivo; de hecho, la actividad de los ciudadanos sustituyó, por espacio de semanas, la respuesta que ni el ejecutivo local ni el gobierno federal fueron capaces de emitir. Los productos que se obtuvieron de este episodio son diversos, desde la capacidad para enlazar ciudadanos y conformar redes, hasta llegar a expresar la solidaridad entre los afectados. Otro resultado de este proceso fue el hecho de que se llegó a desenvolver la capacidad de interlocución con la autoridad para dar lugar a las necesarias negociaciones.

3.5 La reforma política de la década de 1980

Ante la complejidad de la problemática en la ciudad y la incapacidad del ejecutivo federal para atender eficazmente las demandas ciudadanas, en 1987 se constituye la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, entendiéndolo como un órgano de representación ciudadana que cubriría funciones consultivas y cuyas facultades de decisión eran limitadas. No obstante, la importancia de contar con esta institución se centraba en el hecho de que por primera vez en las reglas del juego existía una instancia mediadora entre las autoridades y las organizaciones de la sociedad. (Sánchez, y Álvarez, 2003:206)

El siguiente paso en este proceso de reforma fue la convocatoria a los ciudadanos en 1992 para participar en una consulta que involucrara a la sociedad con su opinión rumbo a la profundización de la reforma política.

La consulta produjo planteamientos como los siguientes:

La Asamblea de Representantes debería contar con facultades para legislar.

La disposición para integrar consejos ciudadanos a partir de elección y con atribuciones para vigilar el presupuesto, los programas en las delegaciones y la operación de los servicios públicos.

Elección indirecta del “Jefe de Gobierno”, designado por el ejecutivo federal de entre los integrantes de la Asamblea adscritos al partido que contara con la mayoría en tal instancia.

Reforma administrativa para la descentralización de funciones.

A partir de esta propuesta se formuló el Estatuto de Gobierno del Distrito Federal, que luego, en 1996, fue nuevamente modificado para aprobar la elección directa del jefe de gobierno.

3.6 El gobierno de la alternancia en el Distrito Federal y la política social

En julio de 1997 los ciudadanos votaron de manera directa para elegir a su gobernante; el triunfador, Cuauhtémoc Cárdenas, llegó a la jefatura de gobierno a partir de un ejercicio democrático que se hizo posible después de un proceso de reformas políticas que transformaron las instancias de representación de los ciudadanos y las formas de gobernar.

La llegada del PRD al gobierno del Distrito Federal implicó grandes retos, entre ellos el llegar a la implantación de una gobernabilidad democrática que se reflejara en un nuevo tipo de relación entre gobierno y ciudadanos. En el texto de la plataforma electoral “Una ciudad para todos”, se establecían los lineamientos para el desempeño del gobierno en cuatro dimensiones estratégicas: construcción de una institucionalidad democrática, diseño de políticas incluyentes, puesta en práctica de la responsabilidad social como Estado y el impulso a políticas productivas no especulativas. Tales planteamientos se reflejaron en los siguientes objetivos:

- a) Una ciudad segura y con justicia
- b) Ciudad democrática y participativa
- c) Una ruta de desarrollo sustentable

- d) Infraestructura, equipamiento y servicios urbanos de calidad
- e) Un gobierno responsable y eficiente

Para el cumplimiento de tales propósitos se definieron tres ejes de acción:

- 1) La transformación de la gestión gubernamental,
- 2) La responsabilidad compartida entre gobierno y sociedad
- c) La gobernabilidad democrática.

En particular, la intencionalidad para la política social se expresó como: a) Elevar el nivel de calidad de vida de los habitantes de la ciudad, b) Combatir la inequidad, c) Lograr la justicia social, d) Reconstruir el tejido social.

Al poner en marcha algunas de las acciones correspondientes a la nueva política social, algunos funcionarios se dieron cuenta de que, para lograr hacer efectiva la ciudadanía social resultaba necesaria no sólo la voluntad política, sino hacer a un lado las restricciones legales y financieras que prevalecían. De ahí que el siguiente paso fue proponer las reformas legislativas que reconocieran los derechos sociales de todos y garantizaran el compromiso de las instituciones en tal tarea. (Sánchez, Cristina y Álvarez, Lucía, 2003:239)

En un ejercicio de síntesis del proceso que se implementó por el gobierno de la alternancia en el Distrito Federal, se puede hablar de que se creó una serie de mediaciones institucionales que preveían el impulso a la participación con los correspondientes canales de comunicación y normatividad pertinente; las nuevas vías de relación gobierno sociedad se pueden expresar en:

- a) Canales de consulta directa con los ciudadanos.
- b) Enlace entre el gobierno y las redes de organizaciones.
- c) Desarrollo compartido de programas.
- d) Apoyo a proyectos específicos
- e) Consultorías para atender las líneas de gobierno: Desarrollo Urbano, Medio Ambiente, Seguridad Pública, Protección Civil, Desarrollo Social, Desarrollo Económico.

De tal manera se configuró un proceso que es destacable como ejemplo de que sí es posible la existencia de colaboración entre ciudadanos y gobierno para lograr una mayor vigencia de los derechos sociales reconocidos en los marcos

legales, ello siempre que las autoridades muestren la disposición a incluir a los ciudadanos en la construcción de una agenda pública y en las propias políticas en las que se traducirá tal agenda. Por su parte, los ciudadanos actuarán bajo el compromiso de aportar en el diagnóstico y propuesta ante los problemas que les son comunes.

3.7 La viabilidad de los planes y programas de gobierno

Para facilitar la interlocución de las organizaciones con el gobierno se constituyó una Comisión de Enlace entre las Secretarías correspondientes del Gobierno del D F y la red de organismos ciudadanos que se aglutinó en la instancia llamada Plataforma de Organismos Civiles.

Un instrumento que se privilegió para empezar a operar la nueva relación gobierno - ciudadanos fue el Primer Foro de Corresponsabilidad en el que se analizaron las posibilidades, formas, obligaciones y propuestas para el diseño de nuevas estrategias y proyectos para la ciudad.

Los compromisos que se derivaron fueron formalizados en la “Declaración de Corresponsabilidad” quedando obligadas ambas partes a:

Reconstruir el tejido social convocando a la colaboración vecinal

Integrar los comités vecinales

Desarrollar proyectos territoriales en los ámbitos de la economía, de la política y de lo social.

Como puede observarse la producción de ciudadanía social es compleja ya que se requiere de generar diversos elementos como: la construcción de espacios en los que se facilite la deliberación acerca de las problemáticas, se jerarquicen (tanto por los ciudadanos como por los funcionarios) las necesidades y se diseñen los instrumentos con los cuales operativizar las propuestas. De tal manera, el caso de la ciudad de México muestra que la coparticipación sociedad – gobierno en la gestión de la política social es posible en la medida en que se fomenta por ambas partes la actitud de colaboración en la conducción de una entidad.

3.8 La planeación participativa

La elaboración de los Programas Parciales de Desarrollo Urbano es uno de los ejemplos de las nuevas formas con las que se procedió para involucrar a los ciudadanos en su diseño. Evidentemente participaron las autoridades, equipos de consultores, organizaciones sociales y organizaciones vecinales; las propuestas de programa se pusieron a consulta pública para recoger la opinión de la población.

La elaboración y aprobación de los Programas Parciales constó de las siguientes etapas:

Formulación de un pre/diagnóstico por parte de quienes conocieran el área, recopilación de materiales informativos, realización de encuestas y entrevistas a los actores.

Elaboración del diagnóstico y realización de talleres con los ciudadanos para la discusión y acuerdo de las propuestas.

Consulta Pública para consensar con los vecinos el programa

El documento final se lleva para su aprobación a la Asamblea Legislativa

La realización de este proceso de comunicación entre gobierno y ciudadanos incluyó mecanismos como el diálogo, el debate, la negociación. Incluso se crearon Comités de Seguimiento, Vigilancia y Evaluación en cada una de las delegaciones.

En el transcurso de esta administración se elaboraron 31 programas parciales. El éxito o el fracaso en la implementación de los programas se debió a factores tanto de orden institucional como de orden social, es decir, por una parte se encontraba la disposición o indisposición de los funcionarios en las delegaciones y por otro lado dependía de la respuesta de los actores sociales en función de encontrar el programa acorde con las necesidades a resolver.

3.9 El marco jurídico para la participación ciudadana

En 1995 se aprobó en el Distrito Federal la Ley de Participación Ciudadana, a partir de las experiencias en su primera puesta en práctica y con la perspectiva de ampliar los aportes de los ciudadanos, esta Ley sufrió modificaciones en 1998 con

el propósito de incorporar instrumentos de consulta con la ciudadanía como son el referéndum, el plebiscito y la consulta popular.

En la ley de 1998 se integran algunos principios que apoyan la participación ciudadana: democracia, corresponsabilidad, inclusión, solidaridad, legalidad, respeto, tolerancia y sustentabilidad. Tales principios indican la necesidad de impulsar una nueva cultura política que considera como eje la democracia en la toma de decisiones.

Como puede observarse, el proceso de incorporación de los ciudadanos en los ámbitos de la gestión pública implica la transformación no sólo de las instituciones, sino también de las formas de comunicación e interlocución entre gobierno y sociedad civil. Resulta fundamental la disposición de ambas partes, ciudadanos y funcionarios de gobierno, para remontar las formas inconvenientes de enfrentar la problemática social, lo cual daría paso a la construcción de una nueva cultura política que se constituiría en un marco pertinente para la resolución de las demandas de la sociedad.

CAPÍTULO 4

ESCENARIO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Jalisco: ¿Transición a la democracia o simple alternancia de partidos?, las dimensiones políticas, económicas y sociales

En esta investigación, en la que el propósito central es conocer la manera en la que los ciudadanos construyen las condiciones para tomar parte en los espacios de decisión en la gestión de la política social en el municipio, resulta necesario reconstruir el contexto político, social y económico de la entidad, ello permitirá disponer de tales elementos como referentes que orienten el análisis de la dinámica en los municipios aquí estudiados.

¿En Jalisco, el ejercicio del derecho político a elegir a los gobernantes se traduce en el disfrute de los derechos sociales para los diferentes sectores de la población?

¿En qué medida los gobiernos panistas (que son los que han fungido como autoridades en el período que abarca este estudio) han abierto o han cerrado los canales a través de los cuales los ciudadanos podrían participar en la definición de la política social?

En otras palabras, si ambos tipos de derechos, los políticos y los sociales son conquistas históricas que se ubican en el marco del contrato social y se encuentran plasmados en la Constitución, ejerciéndose el primero de ellos con periodicidad electoral para votar por quienes (supuestamente) representarán a la sociedad, se esperaría que, aquellos que resultasen electos, respondieran ante los ciudadanos con la formulación de políticas sociales dirigidas a satisfacer las demandas de la población, en particular las necesidades de los sectores más desfavorecidos.

Sin duda, se debe también formular la pregunta acerca de la capacidad de las organizaciones ciudadanas para hacer que sus voces se escuchen y sus demandas sean atendidas por las autoridades a la hora del diseño de las políticas públicas.

4.2 La alternancia de partido en el gobierno estatal

Es la dimensión de lo público el espacio en el que se genera la política; allí se debaten los temas de trascendencia para la sociedad y se ponen en práctica los mecanismos disponibles para la redistribución del poder y de los recursos.

Así, en Jalisco a la mitad de la década de 1990, la sociedad dirimió públicamente que era una necesidad impostergable dar un giro a la política para echar del gobierno al partido que durante setenta años se había beneficiado a sí mismo, más que beneficiar al conjunto de la sociedad. Los ciudadanos, ejerciendo sus derechos políticos, hicieron un ajuste de cuentas a un largo período de corrupción oficial que culminó con el suceso de las explosiones en el sector Reforma de Guadalajara. Los jaliscienses pues, decidieron hacer un corte drástico con el PRI y designar a partir de las urnas electorales a otro partido, el PAN.

De esta determinación de tipo político - electoral surge en 1995 el primer gobierno de alternancia en la historia reciente de Jalisco, resultando electo Alberto Cárdenas Jiménez.

4.2.1 Alcances y límites del primer gobierno panista

En el balance que se hace a la gestión de Alberto Cárdenas se observan las posibilidades que éste tuvo para concretar sus propuestas.

Un hecho ampliamente conocido fue la realización de la reforma política en 1997; resultado de ésta fue la aprobación por el Congreso del estado para tres mecanismos de democracia directa: el plebiscito, el referéndum y la iniciativa popular, sólo que para normar los procedimientos se decretó la Ley de Participación Ciudadana que indica el papel que juegan los actores en el momento del ejercicio de cada uno de los procedimientos. Pues resulta que en el primer intento de llevar a la práctica la iniciativa popular (por parte de la organización “Voces Unidas” para legislar en trono de la violencia intrafamiliar) la actitud de los legisladores fue el interponer trabas al proceso, tornarlo lento, además de calificarlo como cuestión de interés privado y no como asunto de interés público. El mensaje enviado por los poderes estatales fue que las propuestas para transitar de una democracia representativa a una participativa, en realidad son mero

discurso que no encuentra correspondencia a la hora de impulsar la práctica. (Martín y Regalado, 2005:13)

Con relación al Plan Estatal de Desarrollo, aunque los propósitos pudieron considerarse convenientes para el estado, lo que faltó fue establecer la estrategia y los procedimientos específicos para llegar a concretar la participación social.

Se formuló un nuevo Código para la Asistencia Social en 1998 pero en él se mantuvo una concepción asistencialista que no abrió las vías para la participación ciudadana.

Para la integración de las Juntas de Gobierno del DIF, del IJAS y del Consejo Estatal de la Familia era el gobernador quien se encargaba de los nombramientos, sin que hubiera lugar a la participación de las organizaciones civiles y sociales.

Fue mínima la aportación que el gobierno del estado entregó para el Fondo de Coinversión Social que incluía proyectos de desarrollo y asistencia por parte de los organismos del Consejo Técnico de ONGs, de tal manera que no llegó a garantizarse el mantenimiento de los proyectos y se careció de estímulos suficientes para la consolidación de la participación ciudadana.

Finalmente, el gobierno privilegió la consultoría de organismos privados antes que tomar en cuenta la asesoría de ONGs que cuentan con la misma capacidad y experiencia en cuestiones de planeación y estrategia. (Ramírez en Gallardo y comps. 1998, 79)

4.2.2 El perfil del gobierno de la alternancia y sus resultados

De tal manera, lo que se concluye de la etapa de gobierno de Alberto Cárdenas es que, si bien mostró una actitud de apertura para escuchar a la sociedad civil representada por diversas organizaciones, a la hora de definir la dirección del gobierno de la entidad y las cuestiones prácticas - en particular lo relativo a la política social - su tendencia se inclinó a cubrir las formas mínimas que ayudaran a crear una impresión de legitimidad.

El estilo de Cárdenas se mantuvo apegado a una visión normativa y formal de los mecanismos de participación de los ciudadanos, pero no reconoció a las

organizaciones sociales un papel de interlocución efectiva y válida para incidir en los asuntos de la colectividad.

Esta actitud habla de una negativa a reconocer el aporte de los sectores que contribuyeron al triunfo electoral que dio lugar a la entrada del PAN al gobierno de la entidad.

Se observó cómo la preferencia de Cárdenas Jiménez se inclinó hacia las opiniones provenientes del ámbito empresarial.

Fue notorio que Cárdenas juzgó como oposición a aquellos grupos y organizaciones que mostraban interés por participar desde una perspectiva ciudadana, tal actitud constituyó una barrera para establecer la interlocución entre gobierno y sociedad. (Ramírez en Gallardo y comps. 1998: 81)

4.2.3 Balance del gobierno de Alberto Cárdenas Jiménez en la política social

La política social en esa etapa se mantuvo en una perspectiva asistencial y administrativa que actuó con la mirada en la circunstancia coyuntural y no con base en una estrategia de largo plazo que mirase hacia las transformaciones estructurales.

En lo que corresponde al papel de las organizaciones ciudadanas, si bien sus propósitos se dirigen a contribuir para un desarrollo más equilibrado de la sociedad y en buena parte contribuyen a ello con actividades organizativas, de formación y de asesoría de proyectos, en el período de Cárdenas se observaron elementos que limitaron su incidencia y capacidad para ubicarse como interlocutores ante el gobierno del estado, éstas limitaciones obedecieron a diversos factores como la necesidad de responder a un sinnúmero de demandas cuando los recursos disponibles son insuficientes, además de que no contaban con una estrategia conjunta ni con los liderazgos requeridos para este tipo de objetivos.

4.3 El PAN en su segundo sexenio. Francisco Ramírez Acuña, un panista gobernando al viejo estilo del PRI

Ramírez Acuña, un militante panista pragmático, con sus actitudes y acciones de gobierno muestra un perfil autoritario, intransigente y represor, semejante al de los gobernantes priistas de tiempos anteriores. De ahí que se considere que en la etapa de gobierno 2001 – 2006, existió una regresión en lugar de un avance a un estado democrático.

Es por esto que Rubén Martín (periodista) y Jorge Regalado (académico), consideran que en Jalisco lo que ha ocurrido con el cambio de partido en el gobierno es simplemente una alternancia de manos en el poder y no una transición a la democracia. Indican que, si bien Alberto Cárdenas y Francisco Ramírez llegan al gobierno de la entidad a través de una elección democrática, sus métodos en la conducción de la entidad no han sido democráticos. En efecto, si entendemos la democracia como una forma de gobierno que tiende a la inclusión, que respeta la legalidad, que es tolerante de la diversidad y que transparenta sus acciones, entonces puede decirse que a la hora de ejercer el mandato como gobernadores tanto Cárdenas como Ramírez, guardando la proporción de los estilos, omitieron las pautas requeridas para asegurar la anhelada transición a la vida democrática. El primero de ellos a partir de la inexperiencia y de su tendencia a escuchar y guiarse por la opinión del sector empresarial y el segundo por las actitudes autoritarias e irracionales en el sentido de caer en abuso del poder. (Martín y Regalado, 2005:12)

Como ejemplos de acciones autoritarias y represoras por parte de Ramírez Acuña se tienen las siguientes:

La indiferencia y descalificación que en todo momento hizo al movimiento del sindicato de Euzkadi, organización que defendió durante tres años sus derechos como trabajadores. En reiteradas ocasiones, los dirigentes del sindicato solicitaron la intervención del gobernador para mediar ante los patrones, pero en ningún momento hubo respuesta, antes bien, Ramírez Acuña se mantuvo en la idea de que el caso debía seguir el proceso jurídico ante las autoridades correspondientes. Al final, los trabajadores ganaron el diferendo laboral, pero ello

ocurrió gracias al apoyo de diversas organizaciones independientes a nivel local, nacional e internacional, pero sobre todo a la perseverancia y combatividad del grupo de sindicalistas que se mantuvieron en pie de lucha a pesar de las adversidades y de enfrentarse a un patrón transnacional.

En otro caso, en mayo de 2002 el gobernador avaló la embestida que cuerpos policíacos aplicaron a grupos de jóvenes que se encontraban en una fiesta privada en el municipio de Tlajomulco. Ramírez Acuña tachó a los jóvenes de drogadictos y de “libertinos” para justificar las graves violaciones a los derechos humanos en que incurrieron los policías. Argumentó que tales acciones, a todas luces fuera de la ley, se dirigían a combatir el narcotráfico en la entidad. (Martín y Regalado, 2005:34)

En el 2004, también en el mes de mayo, se perpetró una de las más graves violaciones a los derechos humanos que en la historia del estado se registren. El hecho ocurrió en el marco de la III Cumbre de América Latina, El Caribe y la Unión Europea. Ramírez Acuña ordenó poner en práctica una serie de medidas represivas para acallar la manifestación de los grupos altermundistas que se manifestaron en las calles del centro de Guadalajara. En esta ocasión se presume la agravante de que, para justificar los ataques de la policía, los gobiernos estatal y municipal (de Guadalajara y posiblemente de otros municipios de la ZMPG) montaron un operativo que provocara un enfrentamiento entre las personas que marchaban y los cuerpos de la policía. Sin embargo, diversas organizaciones de defensa de los derechos humanos (Comisión Nacional de Derechos Humanos, Human Rights Watch, Amnistía Internacional, el Alto Comisionado de la ONU para la defensa de los Derechos Humanos) pudieron documentar las detenciones ilegales, los golpes, las vejaciones y las torturas infligidas a los detenidos. A pesar de las evidencias mostradas y de que la noticia circuló por todo el mundo con las imágenes de los abusos policíacos, lo único que respondió Ramírez Acuña fue que en circunstancias semejantes “lo volvería a hacer porque esa es la forma de “poner orden en la entidad que dirijo”.

Así pues, el balance que puede hacerse del sexenio de Ramírez Acuña, produce un saldo negativo con la acumulación de violaciones a los derechos

humanos, los actos agresivos de la policía organizados con premeditación, alevosía y ventaja para reprimir las protestas legítimas de los ciudadanos, el intento fallido de construir una presa (Arcediano) cuyo líquido a distribuir se encontraría contaminado por altas cantidades de metales nocivos y el autoritarismo con el cual trató a los gobernados como si éstos fuesen menores que, según sus palabras “no entienden de otra manera”.

En relación a los lineamientos de política social, lo que Ramírez Acuña implementó fue, por una parte la creación de la Secretaría de Desarrollo Humano que más que resultar productiva para los ciudadanos resultó un instrumento de legitimación de la imagen del gobierno estatal; por otra parte, una medida central que se adoptó fue el programa denominado “Lunes Ciudadanos”, que consistía en visitas planeadas a los municipios de la entidad, entendiendo este programa como una vía para “mantenerse cerca de la gente”, sin que esto implicase un compromiso real con la solución a los problemas que en las reuniones se presentaban - convocados los asistentes por selección - la única tarea que el equipo del gobernador desempeñó fue la canalización de las demandas de los “invitados” a las dependencias correspondientes. Se observa pues, cómo esta actividad del gobernador resultó ser una táctica clientelar que le proveía de una “buena imagen” aunque los ciudadanos, la mayoría de las ocasiones, viesan postergadas por tiempo indefinido sus necesidades más urgentes.

Hay que señalar que en el estado de Jalisco la alternancia que inició en la década de 1990 no sólo fue política, los panistas han hecho énfasis en los cambios al modelo económico. Las consecuencias de ello han sido de alto impacto para el sector laboral y en general para la población más débil de la entidad. De ahí que resulta relevante señalar algunas cuestiones en esta dimensión de la dinámica estatal, pero antes deben señalarse algunos elementos del contexto nacional e internacional.

4.4 La estructura económica en Jalisco y su relación con algunos indicadores de la calidad de vida

A nivel mundial, pero sobre todo en los países del llamado Tercer Mundo, en los últimos 20 años se han sufrido las consecuencias de lo que se denomina el “ajuste estructural”. Este ajuste se entiende como el conjunto de medidas que han sido aplicadas por las instancias que coordinan los procesos de producción, de comercio y de finanzas en casi todas las latitudes del planeta; el ajuste estructural (A E) no es otra cosa que la imposición de medidas de diverso tipo (financieras, administrativas, fiscales y de política social incluso) a los gobiernos de los estados/nación para limitar su participación en las decisiones relativas a la economía, dejando así en libre actuación a los sectores mercantiles, privilegiando el mercado sobre lo social y lo político. (Román, 2004:21)

En la práctica, hace tiempo que se observa cómo la cuestión económica se impone a la política y a la dimensión social; por ejemplo, los presidentes de los últimos sexenios han preferido cubrir puntualmente los pagos correspondientes a la deuda externa antes que destinar lo necesario a la atención de las demandas más apremiantes de los sectores desfavorecidos de la población, se puede mencionar el caso del período entre 1993 y 2003, en el que México pagó más de 294, 500 millones de dólares por el servicio de la deuda externa, mientras que cincuenta millones de mexicanos se encuentran en condiciones de pobreza. (Martín y Regalado, 2005: 11)

De acuerdo a Ignacio Román, el crecimiento de las sociedades se encuentra, en gran parte, en función de sus formas organizativas y de la actuación de aquellos que encabezan los poderes públicos. En este contexto, la estrategia para la previsión del desarrollo y las variables que en él puedan intervenir juega un papel central. (Román, 2004:9)

La economía es un factor básico en el proceso de una entidad, en particular por los recursos que ésta pueda poner al servicio de una política social para sus habitantes, ya que de la disposición de recursos dependerá en gran parte - el otro elemento es la voluntad política para incluir a tal o cual estrato de la población en

la distribución de las oportunidades - del presupuesto que se designe para atender las necesidades más apremiantes de la población.

México es uno de los países que, a partir de los compromisos derivados de la deuda pública con las instancias financieras internacionales, se ha visto obligado a aplicar un conjunto de medidas restrictivas en la distribución del presupuesto público, las consecuencias de ello se reflejan en la reducción de los programas sociales y en la desaparición de los correspondientes derechos.

4.4.1 La vocación de la economía en Jalisco y el cambio de orientación hacia el modelo globalizador

Jalisco tradicionalmente había destacado en el país por su orientación agrícola, se le llegó a considerar el granero de México durante una larga etapa que se interrumpe a partir de las disposiciones legales emitidas por Carlos Salinas (1988 – 1992) que ocasionaron el inicio del recorte a los subsidios y en general al financiamiento del sector campesino, además del impacto que se produjo en este sector por las reformas al artículo 27 de la Constitución que propició la legalización de la venta de la tierra correspondiente a ejidos y como consecuencia de ello la privatización de la tierra comunal y el posterior cambio de uso de suelo.

A la estructura agrícola se sumaba un sector industrial integrado por pequeñas y medianas empresas en las ramas de los alimentos, de las telas y del calzado. Esta vocación a nivel estatal sufrió una importante modificación cuando en el período de Alberto Cárdenas se adoptó la idea de convocar a empresas maquiladoras extranjeras para invertir en la entidad a cambio de facilidades de tipo fiscal y ofreciendo un “diferencial salarial”, es decir, mano de obra barata como ventaja para competir con las ofertas de otros países.

Al asumir esta postura, Cárdenas Jiménez produjo el ingreso a la estructura propuesta por el modelo globalizador de la economía.

De esa manera, Jalisco se empezó a configurar como ejemplo en el que se observan contradicciones de la modernidad capitalista, ya que si bien algunos de sus rasgos (avances en la tecnologización de la industria) asemejan a los de países avanzados, por otra parte, existen características de la pre/modernidad;

sectores de la población desatendidos, ignorados, que habitan en condiciones de pobreza, en ambientes infrahumanos, sin la esperanza de que los gobernantes actúen con una línea de política social que los incluya en el sistema.

Para aproximarnos a visualizar un perfil económico de Jalisco, podemos tomar en cuenta los siguientes datos: en 2003 el Producto Interno Bruto fue de 40, 816 millones de dólares, ubicándose en el cuarto lugar del país, después del Distrito Federal, el Estado de México y el estado de Nuevo León. (Martín y Regalado, 2005:3)

La ubicación geográfica de la entidad facilita las posibilidades de intercambio con los países ubicados en el Pacífico y Norteamérica.

En el año de 1985 existían en la entidad 185 empresas extranjeras, en 1995, se registraban 469 y para el 2003, se encontraban 1550. (Martín y Regalado, 2005:6)

Guadalajara se ha incorporado al flujo global del capital, de las mercancías y de la mano de obra. La ciudad capital de la entidad, es la segunda ciudad en población y es uno de los puntos estratégicos para el comercio en el país.

La entidad sigue ubicándose en los primeros lugares como productor de maíz en México aunque no ya de otros granos ni en el renglón agropecuario.

A Jalisco se le reconoce una trayectoria importante en la industria textilera, alimentaria y de calzado.

Se ha dado impulso, en los últimos años, a las empresas de la microelectrónica, por ejemplo en la planta de IBM se produjeron en 1998, la cantidad de 800,000 computadoras personales. (Martín y Regalado, 2005:5)

En el renglón turístico, el estado cuenta con un destino de alta demanda como es Puerto Vallarta.

La oferta educativa en los niveles medio y superior es de calidad reconocida en todo el país, existen 12 universidades, entre las públicas y las de inversión privada. (Román Ignacio, 2004:32)

Para completar el perfil de la economía en la entidad es obligado decir que, si bien la inversión extranjera ha contribuido al crecimiento, también se ha

generado una alta dependencia a un sector: las exportaciones de la industria electrónica en 1997 fueron del 54%, mientras que en 1998 llegaron al 83%.

Por otra parte y específicamente en Guadalajara el desempleo en 2003 era de 2.1%, pero el subempleo se ubicaba en 18%, lo que sumado arroja una cifra de 20.1% en la demanda de empleo formal. Además, debe ponerse de relieve que el aumento de los empleos no necesariamente indica mejoría en la calidad de vida ya que la necesidad en concreto es el aumento de ingresos para quienes laboran y en no pocas ocasiones los salarios que se ofertan son menores a los ingresos que se obtienen por un empleo informal o subempleo. (Román Ignacio, 2004:36)

De manera resumida, el balance de Ignacio Román sobre el estado actual de la economía en Jalisco indica que existe una crisis, ésta se viene gestando desde la década de 1970 poniendo en evidencia el desgaste del modelo económico anterior. Sin embargo el modelo del ajuste estructural tampoco ha venido a proporcionar soluciones; lo que ha ocurrido es una combinación de elementos como la presencia del sector electrónico con la aplicación de procesos de alta tecnología pero con la presencia también de rezagos en sectores tradicionales como el campo. (Román Ignacio, 2004:47)

El impacto de la cuestión económica para la población se refleja, como se mencionaba antes, en una alta demanda (20.1 %) de empleos formales; por lo tanto en la carencia de acceso a la seguridad social por parte de los desempleados, los subempleados y sus familias. Ello implica que una gran parte de la población se encuentra excluida del ejercicio de los derechos sociales, mientras que las políticas públicas de los gobiernos estatales se han dirigido a favorecer los intereses del sector empresarial a costa de mantener fuera de visibilidad a grandes capas de la población.

Ante tal panorama en la entidad ¿Cuál ha sido el papel de la sociedad civil?

4.5 La sociedad civil jalisciense y su capacidad organizativa

En la etapa de campaña de Alberto Cárdenas (etapa que desembocó en la alternancia partidista en la entidad) un conjunto de organismos sociales agrupados en el Foro de Organizaciones Civiles (FOCIV) presentó al candidato una

propuesta para la definición de las políticas públicas en caso de llegar a ocupar la gubernatura; el FOCIV logró que el candidato se comprometiera a considerarlas y además de ello, este organismo colaboró en la formulación del Plan Estatal de Desarrollo (PED) 1995 – 2001. De ahí se derivó la expectativa de que el nuevo gobierno estaría dispuesto a la apertura de canales para la participación ciudadana. (Ramírez, en Gallardo y comps. 1998:75)

El FOCIV sostuvo su papel como interlocutor ante Alberto Cárdenas cuando éste se ubicó en su cargo como gobernador, de esta persistencia se llegó a los siguientes logros:

Se realizaron algunos encuentros con dependencias oficiales como la Secretaría de Desarrollo Rural a través de la ONG denominada “Jalisco, Desarrollo y Fomento”.

Se integraron algunos Consejos Consultivos para asesorar en temáticas como la seguridad pública.

Se impulsó el Programa de Regionalización a partir de las propuestas de sectores universitarios y ciudadanos.

Se incluyó el aspecto de la política social en la etapa de discusión sobre la reforma política del Estado.

Se constituyó la Procuraduría Social.

Se integró un grupo académico interdisciplinario con el propósito de realizar estudios sobre la pobreza, la coordinación estuvo a cargo de Enrique Valencia. El trabajo de este colectivo de intelectuales produjo varios documentos orientadores pero, desafortunadamente, sus contenidos no se tradujeron en la construcción de políticas públicas coherentes con las necesidades y demandas sociales.

De tal manera, puede observarse que al empezar en la entidad una etapa de gobierno con un partido distinto, las organizaciones de la sociedad se articulan en una convergencia para generar una propuesta y atender las tareas que de ella se derivan, logrando ser incluidas (temporal y parcialmente) en algunos niveles de la actividad de conducción en el estado. (Ramírez en Gallardo y comps. 1998:78)

Sin embargo, en cuanto el período de Alberto Cárdenas tomó un ritmo y se integraron los equipos del gabinete de gobierno, la pretendida inclusión de los

sectores sociales cambió de foco para hacer énfasis en un estilo gerencial de gobierno en el que predominó el aspecto administrativo sobre el aspecto social.

Puede decirse que tanto en la etapa de Cárdenas Jiménez como en la de Ramírez Acuña (guardadas las dimensiones de los estilos personales de comunicación con los ciudadanos) el papel de ambos fue el de colocar tanto los intereses federales como los intereses de los capitales trasnacionales en los primeros planos dejando en lugares secundarios los derechos de los ciudadanos.

Por ejemplo, el *Plan Estatal de Desarrollo* marcó una dependencia a las líneas federales, los matices sólo se imprimieron al discurso pero las metas fueron las mismas: diversificar la industria, entendiendo por ello la invitación a las empresas maquiladoras para establecerse en la entidad. (Román, 2004:62)

Pero, ante este papel gerencial de ambos gobernadores, ¿Cuáles han sido las acciones de las organizaciones sociales de resistencia o de propuesta alternativa?

Uno de los grupos con los que el panismo mantiene una deuda histórica es el de los afectados por las explosiones de abril de 1992. En particular, la organización que se ha mantenido en la batalla por la indemnización a los daños sufridos directamente en sus cuerpos son los lesionados, quienes organizados a partir de 1993, han demandado de manera constante ser atendidos para recuperar la salud y la capacidad de autosuficiencia. En el período de Alberto Cárdenas obtuvieron respuesta a algunas de sus peticiones, no así en la etapa de Ramírez Acuña que se mantuvo en una actitud de sordera ante sus demandas, pero, peor aún, en una de las manifestaciones que el grupo realizó al interior de Palacio de Gobierno, los protestantes fueron sacados en vilo por los policías de guardia aun cuando varios de ellos se desplazan en silla de ruedas o usan muletas o son invidentes.

A pesar de la escasa atención que este colectivo ha recibido y de la actitud represora de Ramírez Acuña en su período de gobierno, “Abril en Guadalajara” es el único organismo de afectados por las explosiones que se mantiene en pie de lucha hasta el momento de la realización de este estudio. Algunos de sus integrantes han muerto como consecuencia de las afectaciones físicas pero

muchos de ellos continúan en la labor de exigencia del pago de indemnizaciones que corresponden al daño sufrido por el impacto de la explosión. De hecho será este colectivo quien, seguramente, organizará la conmemoración de los veinte años de tan funesto suceso.

El movimiento del Barzón que se empezó a manifestar en las calles de Guadalajara en 1995 y que luego se extendió a nivel nacional, logró poner en evidencia los errores ocasionados por la administración de Carlos Salinas que tuvieron su impacto en el sexenio de Zedillo con el desacierto económico conocido como “el error de diciembre”. Las expresiones públicas del Barzón se caracterizaron por su creatividad al salir a las calles y no se arredraron cuando fue necesario confrontarse con las autoridades. Para ellos hubo una respuesta represiva por parte de Alberto Cárdenas cuando en una marcha multitudinaria intentaban llegar al centro de Guadalajara montados en sus equinos. La policía no tuvo miramientos para lesionar al dirigente Maximiano Barbosa con tal de detener a quienes manifestaban una vez más su inconformidad por las consecuencias de las medidas económicas que afectaron considerablemente sus patrimonios familiares. No obstante el primer impulso inicial que apuntaba a configurar un importante movimiento opositor en la entidad, los actores del Barzón vinieron a menos hasta casi desaparecer de la escena política a partir de su decisión de incorporarse a la dinámica partidaria (PRD) en la entidad. (Martín y Regalado, 2005:30)

La muestra más notoria del perfil autoritario y represor de Ramírez Acuña se observó en mayo de 2004, cuando se violentó el estado de derecho al detener ilegalmente a decenas de manifestantes en las calles del centro de Guadalajara. Pero también la respuesta más persistente fue la de la Coordinadora 28 de Mayo que agrupa en sus filas a los inconformes contra esta arbitraria medida. Tal organización logró poner en tela de juicio al gobernador a partir de la estrategia de comunicación con los ciudadanos a través de actividades públicas como el hecho de instalar un “plantón” permanente justo en la plaza ubicada frente a Palacio de Gobierno. Ahí, durante 15 meses (agosto 2004 – noviembre 2005) se distribuyó información fehaciente en relación a los hechos y sus consecuencias (cerca de

200 detenciones, la mayoría de ellos torturados, 49 procesados de los cuales se logró su libertad provisional), se denunció la actitud de cerrazón del gobernador y se señaló a aquellos medios de comunicación que se prestaron a la complicidad con Ramírez Acuña difundiendo la versión oficial de los sucesos sin conceder margen para la réplica de los agraviados.

Además, la convergencia que logró la Coordinadora 28 de Mayo con organizaciones a nivel local, nacional e internacional ha sido factor de cohesión y aunque el módulo de los denunciantes en la plaza fue sometido a presiones y medidas de hostigamiento por parte de la policía y de individuos ligados a las expresiones de derecha en el estado, el gobernador se detuvo en su intención de desalojar a los manifestantes, de hecho, el plantón se levantó en el momento de alcanzar la libertad provisional – por la vía jurídica – del total de los procesados.

¿Pero, qué hay de algún movimiento específico que exprese las demandas en torno de la política social?

4.5.1 Organismos que se mueven por demandas de política social

Desafortunadamente la actividad de las organizaciones que mantienen un nivel de lucha por las reivindicaciones sociales no ha logrado el nivel de convergencia necesario para conjuntar esfuerzos e iniciativas de tal manera que se logre la suficiente presión para lograr incidir en la agenda social de la entidad.

De acuerdo al balance que respecto al tema ha realizado Rigoberto Gallardo, en la década de 1990 se constituyeron nuevas organizaciones y movimientos ciudadanos distintos a los actores sociales de las décadas anteriores.

Gallardo indica que surgieron, entre otros, grupos reivindicadores de los Derechos Humanos, organizaciones promotoras de la educación popular, instancias vigilantes del papel de los funcionarios públicos, colectivos de ecologistas, organismos demandantes de la equidad entre géneros, (Gallardo, 2007:190)

Entre los organismos de perfil cívico/político se observó al “Movimiento ciudadano Jalisciense” cuyo límite fue el apoyo a la candidatura de Cuauhtémoc

Cárdenas en 1994 y el “Foro Cívico Jalisciense” que realizaba trabajo de análisis de la coyuntura para difundirla a través de los medios,

En particular, relativo a la cuestión de los derechos sociales, menciona Gallardo que emergieron en Jalisco, durante la década de 1980 – algunos permanecen y otros no – grupos urbano/populares, los derechos reclamados son relativos a la vivienda, la salud, el empleo, el transporte, la carestía de la canasta básica. La lista incluye organizaciones como las siguientes: en el renglón de la vivienda, el “Movimiento Popular 6 de Julio”, la “Unión de Colonos Independientes Cerro del Cuatro”, el “Valle de la Democracia”, el “Movimiento Ciudadano de Damnificados 22 de Abril”; en ese mismo renglón de demanda pero agregando las condiciones de vida en general surgió la organización “Intercolonias”.

En el área de la salud se integró el grupo “Movimiento por la Salud” o “Medicina Alternativa” y diversas agrupaciones que se ocupan de la atención a personas que viven con VIH/SIDA.

En la década que inicia en el año 2000, en la Zona Metropolitana de Guadalajara se observa una diversidad de grupos, algunos con carácter de permanencia y otros cuya movilización ha sido meramente coyuntural, entre los primeros se encuentra el Movimiento de Migrantes que exigen el pago de las pensiones que, habiendo sido cubiertas en EE UU y entregadas más tarde a funcionarios del gobierno de México nunca se hicieron llegar a quienes correspondía; existe la llamada “Convergencia Socialista” que agrupa a solicitantes de vivienda y que se ha manifestado en las calles logrando algunas entrevistas con funcionarios estatales que toman nota de sus demandas, aunque hasta ahora no se les ha ofrecido solución; en el aspecto del derecho a la educación y a los derechos laborales de los maestros se observa al “Movimiento de Bases Magisteriales” afín a la “Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación”; en defensa de los derechos ambientales se ubica el “Colectivo Ecologista Jalisco”, en lo relativo a la promoción de los derechos humanos se ubica la Coordinadora 28 de Mayo. Por parte de las ONGs permanece integrado pero con poca actividad el Consejo Técnico en el que confluyen las organizaciones no gubernamentales; su incidencia ha venido a menos en los

últimos años, públicamente no se observa que estén considerados como interlocutores por el gobierno del estado.

Debe mencionarse que han existido algunas manifestaciones de inconformidad ante actos arbitrarios del ejecutivo estatal o de otros funcionarios públicos, pero su actividad ha sido limitada al momento coyuntural, entre estas movilizaciones se puede mencionar la relacionada con la defensa de la Barranca de Huentitán que tuvo su inicio ante la amenaza de la construcción de la Presa Arcediano que, finalmente, se canceló por su inviabilidad (el agua que la surtiría iba a provenir del Río Santiago, agua contaminada por desechos industriales) y por la denuncia de diversos organismos defensores del medio ambiente; precisamente en defensa de los afectados por la contaminación del Río Santiago se encuentra, principalmente en el municipio de El Salto, un movimiento ciudadano que denuncia las graves afectaciones a la salud de los vecinos que habitan en las zonas aledañas al río; es visible la protesta de los habitantes de Temacapulín, Acasico y Palmarejo por la amenaza de la desaparición de su comunidad ante la construcción de una presa con la que se surtiría de agua el llamado “Puerto Seco”, una ciudad industrial planeada para construirse en el municipio de Silao, Guanajuato; en Mezcala la comunidad indígena se ha organizado para defender su tierra y sus recursos ya que el gobierno estatal se ha propuesto - sin consultar a los habitantes – la “modernización” de la isla para atraer el turismo; asimismo, la comunidad wixárica ubicada en el norte de la entidad, ha protestado por el agravio que han sufrido al invadir el gobierno estatal su territorio por la construcción de una carretera que destruyó una zona considerada sagrada por los huicholes que allí habitan desde tiempos inmemoriales. Por otra parte, los profesores sindicalizados del Colegio de Bachilleres del estado de Jalisco (COBAEJ) han protestado por la violación a sus derechos laborales y sindicales; los vecinos del Parque Morelos se inconformaron públicamente ante la amenaza de expropiación de sus casas lo cual eliminaría su convivencia y cultura barrial, los terrenos los requería el ayuntamiento de Guadalajara para construir la Villa Panamericana (necesaria para la realización de los Juegos Panamericanos), ésta finalmente se trasladó a otro punto de la ZMG,

de igual manera los colonos del fraccionamiento Bugambilias protestaron ante la amenaza de construcción de un centro de diversiones en territorio del Bosque de la Primavera que es parte de la Reserva Natural de la Biósfera; otra inconformidad se expresó por el robo de tierras y agua del Parque Los Colomos para construir un desarrollo habitacional; los integrantes del “Parlamento de Colonias” denunciaron la amenaza de una constructora de levantar un “desarrollo habitacional” en terrenos donde se ubicaba la planta de “Motorola”, el predio es altamente riesgoso ya que se encuentra contaminado por desechos tóxicos; han protestado también los aseadores de autos que han sido presionados por la autoridad municipal para que dejen de “afear las calles”; durante varios años el Tianguis Cultural fue asediado por las autoridades municipales de Guadalajara en los tiempos de gobierno del PAN, las protestas de los artesanos y de los usuarios no se hicieron esperar; fue notoria la movilización de ciudadanos que se inconformaron por la construcción de la línea 2 del Macrobus que pondría en riesgo el medio ambiente de las colonias por las que se extendería la línea ya que se multiplicaría el problema de vialidad y por tanto la contaminación derivada del excesivo consumo de gasolina.

Destacó en su momento la convergencia de agrupaciones en el llamado “Movimiento Ciudadano en Defensa del Dinero Público y el Estado Laico”, la protesta del MCDDPEL tuvo su origen en la entrega de recursos públicos por parte del gobernador, Emilio González Márquez, a la jerarquía católica para la construcción de un santuario dedicado a los mártires de la Cristiada, la entrega de dinero del presupuesto público también se hizo a la Iniciativa Privada sumando un total aproximado de 400 MDP tomados ilegalmente del erario público,

En el ámbito de lo político se encuentran organismos como el “Congreso Ciudadano” que se ha propuesto una tarea central: la vigilancia de la labor de los funcionarios públicos y la distribución del presupuesto estatal.

Pero, como mencioné líneas arriba, a pesar de que en momentos críticos se ha hecho posible la convergencia de diversos organismos sociales y políticos, por diversas razones las alianzas no han permanecido para hacer frente a los constantes abusos y arbitrariedades del gobierno estatal y de los ayuntamientos.

4.6 Alternancia partidaria no es igual a transición democrática

En la etapa de los gobiernos panistas, ¿el cambio de partido ha implicado una dinámica política más democrática, una política social más justa y una línea de política económica que tienda a distribuir los recursos con mayor equidad?

Desde la perspectiva de Rubén Martín y Jorge Regalado *Jalisco no es más democrático ni más equitativo...* la alternancia de partido no ha significado cambios sustantivos en relación a las autoridades de las etapas anteriores. Los gobernantes panistas continúan privilegiando a los sectores económicamente poderosos sean éstos de origen nacional o extranjero. Se proporcionan facilidades fiscales y hasta económicas para las transnacionales que decidan invertir en Jalisco, por ejemplo el gobernador Ramírez Acuña llegó a regalar o a otorgar en comodato algunos terrenos para que la instalación de las empresas se agilizará. (Martín y Regalado, 2005:14)

Sin embargo, a esos mismos empresarios que resultaban beneficiados por las facilidades, concesiones y regalos de importantes montos por parte del gobierno del estado no se les exigía el compromiso de establecer para los trabajadores salarios dignos, por el contrario, ha sido en los períodos de las autoridades panistas donde se ha dado auge a la contratación mediada por agencias, siendo ésta una artimaña de los patrones para evitar el compromiso de cubrir las prestaciones laborales establecidas por la Ley Federal del Trabajo.

Por otra parte, se ha menospreciado al sector campesino, se le ha dejado en el abandono justamente cuando la competencia internacional nos rebasa y cuando el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá sólo se hace valer para “nuestros socios” pero no cuando se trata de hacer llegar a aquellos países las mercancías que se producen en suelo mexicano.

De tal manera que, por la escasez de empleos y porque la mayoría de los que existen no son debidamente remunerados, resulta prácticamente imposible que una parte importante de la población acceda a los servicios básicos en las colonias y en general a los derechos sociales como salud, educación, vivienda y alimentación adecuada

Es lamentable que las medidas de atención a los más desprotegidos se limiten a poner en práctica los programas federales de focalización que no han mostrado ser los más eficientes para el combate a la pobreza.

Así, en el balance que puede hacerse a la forma de ejercer el gobierno por parte de los funcionarios que provienen de las filas del Partido Acción Nacional no puede hablarse de un clima de mayor democracia, por el contrario, como se ha descrito en párrafos anteriores, en mayor o menor proporción los tres últimos gobernantes estatales han desplegado una serie de medidas que se dirigen a la criminalización de la protesta social, llegando incluso a tachar de terroristas a los grupos de oposición. Tampoco se puede hablar de que la política social ocupe un lugar relevante en los planes de gobierno, la respuesta a la demanda social se encuentra rezagada, la existencia de grandes sectores en condición de vulnerabilidad así lo demuestran. En tanto, la línea de lo económico tampoco cuenta con políticas públicas que propicien la redistribución de los recursos en términos de equidad, antes bien, los gobernantes se han convertido en aliados públicos de la clase empresarial generando condiciones que llevan a la concentración de la riqueza en pocas manos.

En síntesis, la alternancia partidaria no ha conducido a un cambio de rumbo en la política estatal que pudiera aportar elementos para un mayor desenvolvimiento de la democracia, lamentablemente la realidad indica que ha habido un retroceso, tan es así que con toda despreocupación la jerarquía católica se introduce a terrenos que no le corresponden emitiendo su opinión sobre asuntos públicos y tratando de imponerla en áreas como la salud y la educación. Vamos, el golpe de timón, a la inversa de lo que corresponde a un sistema democrático no sólo implica décadas de retroceso, los panistas pretenden regresar a las condiciones de siglos anteriores cuando era inexistente la separación entre Estado e Iglesia. Los campos de la dinámica pública se encuentran superpuestos, la economía ha subordinado a la política y en momentos clave la jerarquía de la iglesia católica se impone a ambas.

4.7 ¿Existe en Jalisco un sujeto colectivo de oposición sólida frente al gobierno?

No obstante la dinámica descrita, en los últimos años se ha reanimado la expectativa por coordinar los esfuerzos de las organizaciones sociales y ciudadanas que se encuentran en activo en la entidad, por ejemplo se hizo el intento por constituir la *Asamblea de Pueblos de Jalisco*, articulando en ella a los grupos de oposición que coinciden en posturas político/ideológicas de izquierda. Por otra parte, se tomó la iniciativa por integrar el capítulo estatal de la expresión política nacional denominada *Diálogo por la democracia* en la cual coinciden diversos colectivos del espectro de la izquierda. Más recientemente, ante el comportamiento fuera de la ley por parte del gobernador, Emilio González Márquez, que indebidamente se tomó la prerrogativa de donar a la iglesia católica la cantidad de treinta millones para la construcción de un santuario dedicado a los “mártires de la etapa cristera”, diversas organizaciones integraron el *Movimiento Ciudadano en Defensa del Dinero Público y el Estado Laico*, el principal propósito era denunciar públicamente tal irregularidad y ejercer presión para obligar al gobernador a recuperar el monto donado ya que la entrega de ese dinero implicaba una actuación arbitraria además de romper con los principios constitucionales del Estado laico que obligan a la separación de la Iglesia y el Estado.

Pero estos acercamientos son incipientes y en ocasiones se repiten las dificultades que históricamente han debilitado a la izquierda (como la falta de disposición a la unidad o los protagonismos), de ahí que hasta ahora no se pueda hablar de que en Jalisco existe un sujeto social consolidado, capaz de ubicar el conflicto social en el campo de la disputa por los derechos; incluso, por los elementos de cultura política conservadora que predominan en la entidad y que son alimentados por los jerarcas de la iglesia católica, puede decirse que falta mucho por construir para que una parte importante de la población en Jalisco sea sensible a la existencia de un conflicto social y a la necesidad de organizarse para la defensa permanente de los derechos.

Sin embargo, las organizaciones que se mantienen activas sostienen un nivel de movilización que puede ubicarse en el nivel de la resistencia y la denuncia como vías para manifestar la inconformidad ante las arbitrariedades de los funcionarios. Si bien en algunas etapas los ciudadanos han logrado un nivel de *acción colectiva* que se podría caracterizar como *lucha social*, lo cierto es que, hasta el 2003, fecha que marca el límite temporal para el presente estudio, no se había logrado consolidar un movimiento que, además de evidenciar el autoritarismo de los gobernantes y denunciar los niveles de corrupción, se planteara como objetivo alcanzable la transformación del sistema social y político desde sus estructuras.

PARTE III

EL CASO DE CUQUÍO

CAPÍTULO 1

LOS DESAFÍOS SOCIALES, CAMBIOS ESTRUCTURALES EN EL MUNICIPIO

1.1 Propósito del presente capítulo

El objetivo central de este capítulo es ubicar los elementos sociológicos, políticos y antropológicos que han incidido en el proceso de transformación de la vida comunitaria en Cuquío durante el período comprendido entre 1992 y 2003. Específicamente, esta búsqueda se dirige a explicar el proceso de transformación estructural de los ámbitos social y político en el municipio considerando las dimensiones de lo micro, lo meso y lo macrosocial.

Tales dimensiones en este caso implican: en cuanto a lo micro, dar cuenta desde la perspectiva antropológica de los hechos que generan cambios en el comportamiento de las personas respecto de la dinámica social y política en el ámbito municipal. En la dimensión meso, explicar cómo es que las variaciones en el comportamiento de los ciudadanos - su disposición para organizarse y para generar objetivos sociales y estrategias acordes a aquellos - producen cambios en la distribución del poder político y por ende en la distribución de los bienes públicos en el municipio. En relación a lo macrosocial, intento encontrar cómo se traducen los cambios en la interacción ciudadanos - gobierno en la creación de nuevas instituciones que responden con criterios de mayor justicia y equidad a las demandas de los sectores antes excluidos.

En los primeros años de la década de 1980, en Cuquío se observaron notorios cambios en la actitud de los ciudadanos hacia el estilo de gobierno que tendía a excluir a algunos de los sectores de la comunidad, quedando éstos permanentemente en situación económica y socialmente vulnerable. A partir de la iniciativa de ciertos líderes morales que convocaron a la formación de espacios de reflexión y análisis, se posibilitó la integración de algunos organismos (Comunidades Eclesiales de Base) que, si bien toman su primer impulso a partir de prácticas y contenidos religiosos, la capacidad de crítica y organización que se generó en sus integrantes propició en Cuquío el inicio de un proceso de cambio

que produjo notorias transformaciones en la vida pública municipal. Son estos hechos antropológicos, sociales y políticos los que se observan y analizan en este apartado.

1.2 Contexto sociopolítico, económico y demográfico del municipio de Cuquío

Un primer paso dirigido a lograr el propósito arriba mencionado es reconstruir el escenario (y el perfil correspondiente al municipio de Cuquío) en el que se desarrollaron los hechos que son el objeto de estudio en esta investigación.

Cuquío es un municipio que se encuentra ubicado en el norte de Jalisco, en la región conocida como Los Altos, la cual se caracteriza, entre otras cosas por una cultura de corte conservador. La población con la que cuenta esta localidad es de 17,554 habitantes según el censo nacional del año 2000. La población económicamente activa (PEA) es de 4,564, encontrando que el 52 % se dedica a la agricultura; el 29 % al comercio y a la pequeña industria, mientras que el resto se distribuye entre servicios educativos, burocracia y turismo.

Hasta la década de 1980 Cuquío se mantenía en la geografía política de Jalisco como un municipio en situación de abandono por parte de la autoridad estatal, mientras los funcionarios locales controlaban el poder con un estilo autoritario y patrimonialista. Se observaba una situación de inercia ya que los habitantes no contaban con expresiones organizadas de oposición que cuestionaran las actitudes de los funcionarios priistas quienes llegaban a los cargos públicos sobreponiendo sus intereses personales a los de la sociedad local. Existía corrupción en el manejo de las finanzas municipales, la escasa obra pública se dirigía únicamente a la cabecera del municipio, mientras las delegaciones rurales permanecían en condiciones de precariedad; lejos de recibir algún tipo de apoyo, las comunidades eran prácticamente explotadas por el ayuntamiento al exigírseles pagos y contribuciones que quedaban fuera de toda proporción respecto de los mínimos ingresos de las familias.

La carencia de herramientas sociales y políticas por parte de los ciudadanos contribuía a alargar las condiciones de pobreza e indefensión, pero

inesperadamente para los líderes tradicionales, surgió, desde los espacios de la práctica religiosa, una iniciativa que promovió cambios en la actitud de la población afectada por los perfiles antidemocráticos y abusivos de la autoridad municipal.

1.3 Situación previa al proceso de transformación de la dinámica municipal

Hasta los primeros años de la década de 1980 la situación del municipio se caracterizaba por los siguientes rasgos:

La existencia de un cacicazgo político al estilo priista que acumulaba la fuerza suficiente para imponer a los presidentes municipales, repitiéndose esa dinámica durante cada etapa electoral.

La presencia constante del entonces partido oficial (PRI) y sus organizaciones de apoyo en los procesos de corporativización, principalmente la Liga de comunidades Agrarias, la Federación Nacional de Productores Rurales, la Unión de Locatarios y Comerciantes de Cuquío.

Se observaba una ausencia de partidos políticos de oposición. Si bien existían algunos organismos políticos éstos eran sólo de membrete, es decir, la presencia era simbólica, sin estructura real y sin proyecto que pudiera considerarse como opción para el gobierno municipal. (González y Díaz, 2001:27)

Se encontraban presentes elementos de una cultura autoritaria, con tradiciones conservadoras que limitaban la visión de los pobladores, quienes asumían actitudes de sumisión ante las autoridades.

Era visible el estilo controlador por parte del gobierno, centralizador de los recursos y con rasgos de corrupción, compadrazgo y nepotismo.

Se mantenía una actitud de exclusión hacia los sectores vulnerables por parte de los integrantes del ayuntamiento. No existía una política social que propiciara la distribución de recursos y la creación de oportunidades con las cuales se combatieran las condiciones de desigualdad.

Todo ello contribuía a generar un alto nivel de desconfianza hacia la autoridad municipal y a crear un clima nada favorable para la democracia, pero las carencias y la visible injusticia, sobre todo en las comunidades rurales, hizo surgir

la inconformidad en una importante cantidad de habitantes. A partir de estos antecedentes los inconformes se empezaron a comunicar, a identificar y a buscar formas de articulación; de tal manera que al presentarse un primer factor de unidad, como lo fue la presencia de un líder moral, se tomó un primer impulso que devino transformación en la dinámica del municipio como se verá en los siguientes apartados.

1.4 La organización de la inconformidad y la producción de ciudadanía

Como se viene mencionando, la configuración de la vida municipal arrojaba como consecuencia que la mayoría de las delegaciones rurales careciera tanto de los servicios básicos (agua entubada, drenaje, energía eléctrica, empedrado e iluminación en las calles), como de los apoyos financieros y técnicos para trabajar la tierra y hacerla productiva; los ingresos obtenidos apenas alcanzaban para una sobrevivencia precaria, en tal situación la gente se encontraba imposibilitada para acceder a los servicios de salud y de educación.

La situación descrita se prolongó hasta que la presencia de un liderazgo religioso apoyado por un equipo externo, puso a disposición de los habitantes los medios para recibir asesoría organizativa y técnica. De tal manera empezaron a emerger los primeros elementos de lo que luego se consolidaría como un proceso social alternativo; las comunidades rurales tomaron la iniciativa para construir un proyecto dirigido a transformar la dinámica de exclusión en la que los mantenían los sucesivos gobernantes.

Entre los primeros hechos sociales que se generaron, se encuentra la creación de Comités Eclesiales de Base (CEBs) impulsados por un colectivo cuya visión compartía los principios de la Teología de la Liberación. A partir de tales principios, el párroco del municipio empezó a llamar a los feligreses a replantear las creencias religiosas, ubicándolas en el plano de lo humano con el propósito de cuestionar la realidad para intentar modificarla. Ante el llamado del líder moral se empezaron a gestar grupos de reflexión que vinculaban la dimensión social del evangelio con las necesidades personales. (González y Díaz, 2001:28)

Hacia 1985 - 1986, los habitantes del municipio empezaron a contar con el apoyo de promotores externos: algunos de ellos vinculados con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), específicamente la instancia denominada Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (CECOPA); Centro de Acción en Apoyo al Movimiento Popular en el Occidente (CAMPO) y Acción Ciudadana para la Educación, la Democracia y el Desarrollo (ACCEDDE). (González y Díaz, 2001:29)

Estos elementos pueden considerarse determinantes ya que, a partir de la labor de tales organismos se empezó a impulsar una participación comprometida de los ciudadanos que dio lugar a la gestión de un gobierno municipal democrático y con una visión estratégica que generara la capacidad de responder al desafío de un cambio estructural.

La dinámica que se gestó contempló la necesidad de construir espacios de capacitación y formación técnica y política para los integrantes de los colectivos; se procedió a ello, siempre con el apoyo de los equipos promotores.

Avanzado el proceso de formación se contó con los elementos para definir, diseñar e impulsar proyectos sociales que ofrecieran soluciones viables a los problemas de la comunidad.

Es así como se genera un contexto propicio para el crecimiento de proyectos agrarios, productivos y financieros. El equipo promotor impulsa la comunicación con la población generando un proceso de información, sensibilización y organización.

Ante la respuesta entusiasta de los habitantes a tal invitación se consideró necesario iniciar proyectos de capacitación y formación ciudadana. Es así como se empieza a definir la situación en su dimensión política; se incrementa el nivel de concientización y de acercamiento de los ciudadanos.

Para promover la participación amplia y con mecanismos democráticos, se realizaban asambleas mensuales con todos los grupos. Entre las primeras tareas estratégicas se impulsaba la integración de comisiones de trabajo con el propósito de que todos encontraran los espacios en los cuales contribuir al movimiento.

La participación es una divisa con dos caras, por una parte se encuentra la ventaja de generar las condiciones para exigir a la autoridad la correspondiente respuesta a las demandas ciudadanas, por el otro lado se encuentra la responsabilidad para integrarse a las actividades colectivas. Ambas condiciones se cumplen en el proceso de Cuquío; los habitantes empezaron a enlazar sus intereses y necesidades y también asumieron las tareas requeridas para empezar a construir un proyecto en el cual se visualizaba la recuperación de los derechos que hasta entonces se encontraban casi anulados.

Una parte fundamental en el proceso fueron las líneas de orientación del proyecto; éstas no se limitaban a demandar recursos de tipo consumible, no se trataba sólo de resolver lo inmediato; los objetivos estratégicos se dirigían a la formación de ciudadanos a través de la capacitación, del desarrollo de habilidades para la formulación de proyectos productivos, la integración de redes internas y externas (equipos de trabajo, comunicación entre grupos de distintas comunidades y establecimiento de alianzas con organizaciones afines tanto en la entidad como a nivel nacional) y la gestión de los medios para el financiamiento de las propuestas. No se pensaba en una cuestión de asistencialismo, el propósito era - aunque no fuese expresado por los promotores en esos términos - la producción de ciudadanía.

Otra cuestión de central importancia en la nueva dinámica fue la promoción de las alianzas con organizaciones que habían pasado por procesos semejantes; se buscaba aprender de su experiencia además de recibir la solidaridad política necesaria para ejercer presión a las autoridades en las etapas de gestoría.

De ahí que hacia octubre de 1987 se buscó la comunicación con la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), para recibir su apoyo e intensificar las negociaciones ante la Secretaría de Agricultura y Ganadería con el propósito de que algunos grupos de campesinos pudiesen recuperar las tierras que les habían sido arrebatadas. (Entrevista con Gustavo, asesor comunitario en Cuquío)

A partir de los avances en la organización interna y de contar con el apoyo de diversas organizaciones fraternas se promueve una etapa de movilización e interlocución ante instancias del gobierno estatal y federal. Se logra ejercer la

suficiente presión para llegar a los primeros resultados en cuanto a recuperación y legalización de la tierra.

Además, se realizan negociaciones con el ayuntamiento, entre otros resultados se logra la construcción de caminos saca/cosechas como parte de la infraestructura básica para el traslado de la producción a los lugares en los que se realiza el proceso de distribución y comercialización.

Por otra parte, a partir del enlace con algunas fundaciones se obtiene un financiamiento que es canalizado a la compra de maquinaria para el campo, esta operación se realiza a través de la instalación de un módulo que promueve el funcionamiento colectivo para la adquisición de las máquinas, de tal manera se continúa fomentando la colaboración interna. (Entrevista con Gustavo asesor comunitario en Cuquío)

La disposición y el esfuerzo invertido empiezan a fructificar. Sin embargo, ante el desarrollo de la organización, las autoridades intentan detener la respuesta a las demandas; ante ello los colectivos toman la decisión de hacer un bloqueo al edificio del ayuntamiento. Iniciada esta actividad se evalúan las condiciones y se va más allá, se toma el edificio de la Presidencia Municipal. El conflicto se agudiza hacia finales de 1987, pero a través de la fuerza acumulada y la capacidad organizativa se logra rebasar la actitud de boicot por parte de los funcionarios municipales.

Conforme se avanza en el proceso, se generan las condiciones para constituir diversos organismos a través de los cuales encauzar el trabajo comunitario en lo social y en lo político, es decir en la recuperación de la vigencia de los derechos sociales y en la construcción de un sujeto colectivo capaz de incidir en los espacios de decisión de la actividad pública.

Habiendo llegado a este punto es momento de preguntarse si los avances logrados dan cuenta de procesos de construcción de ciudadanía en el municipio.

De acuerdo a diversos autores, entre ellos Marshall y Zolo, puede decirse que, en efecto, el nivel de organización alcanzado, las diversas capacidades desarrolladas y las metas logradas confirman que en el período estudiado del caso Cuquío se aprecia un proceso de producción de ciudadanía.

Al respecto, Marshall indica que la vigencia de los derechos es el eje de constitución de ciudadanía ya que a partir de su ejercicio las personas se ubican en la sociedad en un plano de igualdad. (Marshall, T.H. 1963:104)

En tanto, Zolo propone que la ciudadanía es una atribución formal del estatus del individuo para conferirle derechos en un sistema político, siendo ésta una cuestión moderna que surge a partir de las reformas legales propiciadas por sectores de la burguesía en su proyecto de liberalismo, cuya idea original se orientó a generar cierto nivel de autonomía para los individuos donde la principal divisa fue la idea de que el ciudadano debe ser sujeto tanto de derechos como de obligaciones.

La ciudadanía moderna, agrega Zolo, concibe al individuo como sujeto de derechos que implican el acceso tanto a las diferentes dimensiones de la acepción de ciudadano (social, político y cultural) como a los contenidos normativos para su vigencia en la práctica. (Zolo, Danilo, 1996:124 y 125)

Retomando las nociones propuestas por Zolo, en el proceso de Cuquío los factores que impulsaron y consolidaron el proceso de construcción de ciudadanía se expresan de la siguiente forma:

La presencia de un liderazgo moral que logra - a través de un discurso que convoca a la reflexión y al análisis ante la injusticia oficial - promover la articulación de los organismos gérmenes (CEBs) que dan pie a la integración de una organización ciudadana para la lucha social, la cual, más adelante se consolida como movimiento y como sujeto social.

El surgimiento de la conciencia crítica de un conjunto de ciudadanos en el municipio que se comprometieron con la tarea de exhortar a la gente de las comunidades para unificarse en torno de un proyecto organizativo.

La capacidad de respuesta para unificarse en redes sociales por parte de una gran cantidad de habitantes del municipio que deciden involucrarse en un proyecto configurado como opción ante las carencias derivadas de procesos excluyentes por parte de la autoridad municipal.

El aporte solidario de ONGs, a través de equipos de consultoría, que hacen accesible para la naciente organización los servicios de capacitación que en diversas áreas requiere un organismo social para su crecimiento y consolidación.

El tejido de alianzas con organizaciones afines que aportan su experiencia y apoyo en las tareas de gestión de políticas públicas incluyentes.

La agilidad para el aprendizaje de los involucrados en el proceso, su disposición al compromiso social y su voluntad de trabajo en equipo que posibilitaron la creación de diversas instancias organizativas, la conformación de los medios para generar proyectos financieros y la promoción de programas productivos.

Además y sobre todo, el impulso a la cohesión interna que les permitió posicionarse ante las autoridades como interlocutores válidos y con la fuerza suficiente para sostener la acción y la movilización en los momentos clave del proceso.

Para seguir con la evaluación del proceso de Cuquío, conviene retomar el modelo *accionalista* de Touraine en el que considera tres niveles de la acción colectiva: el primero de ellos implica una respuesta de defensa a una situación social discordante con los intereses de la sociedad, el propósito de tal acción puede ir dirigido a la recuperación del estado anterior o la adaptación a las nuevas condiciones, ésta es simplemente una respuesta que se califica como conducta colectiva. Pero si la acción surge de una iniciativa que de manera organizada llega a generar los mecanismos para modificar decisiones se convierte en una lucha. En tanto, si la acción se fija como objetivo la transformación de las relaciones de dominación/subordinación, se considera que se ha consolidado un movimiento. (Ramírez, 1996:31)

Como se ha descrito, en el caso de Cuquío no se trató sólo de una acción de resistencia o de adaptación, las metas propuestas en una primera etapa alcanzaron el propósito de revertir decisiones de la autoridad, lo cual, como indica Touraine, se caracteriza como *lucha*. Pero los resultados pasaron a una siguiente fase en la que se logró incidir en la dimensión de lo estructural; se

transformaron las instituciones públicas a través de la consolidación de un *movimiento social*.

¿Cuándo es posible hablar de que una nueva entidad alcanza tal grado de organización?

De acuerdo a Touraine, se llega a este nivel de la acción colectiva cuando se ha logrado reunir los siguientes elementos que son constitutivos de un movimiento social:

El primero de ellos es la *identidad*, entendida como la capacidad de los actores para reconocerse entre sí y para hacerse reconocer ante la sociedad como integrantes de una unidad social; en otras palabras, es la definición que el actor hace de sí mismo para pasar a la acción en nombre de ella. El segundo factor es la *oposición*, a través de ésta se ubica al adversario y se establece una relación de antagonismo con él, además se logra seleccionar a los que pueden ser aliados; hasta aquí, el actor social se ubica en una posición de fuerza con la cual logra poner en tela de juicio la orientación del modelo hegemónico. El tercer componente es la *totalidad*; se parte de la creación de un proyecto alternativo que se dirige a romper las prácticas reproductoras de las estructuras de control de la sociedad; el propósito es construir un nuevo modelo de desarrollo político, económico, social y cultural. (Touraine, 1995:251)

Touraine habla de que en una sociedad tanto el actor como su adversario están posicionados en un *sistema de acción histórica*, este sistema se pondrá en tela de juicio al consolidarse un movimiento social capaz de proponer un modelo alternativo que logre cuestionar el conjunto de acciones del adversario. (Touraine, 1995: 252)

Ahora bien, es el tipo de práctica en las relaciones sociales la que define al actor llamado movimiento social. Cuando el movimiento se introduce al campo de decisión es posible situarlo como actor en la línea de historicidad.

El caso de Cuquío muestra que, en efecto, la autoridad municipal fue cuestionada y la organización de los ciudadanos ofreció a la sociedad una opción para transformar la estructura política y social del municipio; la propuesta llevó a la

fundación de nuevas instituciones que materializaron la recuperación de los derechos.

Por su parte, Juan M. Ramírez, indica que un movimiento social se caracteriza como tal a partir de que sus acciones - fundamentadas en normas colectivas - expresan el conflicto de la sociedad hacia el modelo impuesto por las autoridades, de tal manera que:

El movimiento social constituye la forma más compleja de la acción social, pues se ubica en los conflictos centrales de una sociedad. (Ramírez, 1996: 31)

De acuerdo a los aportes de Ramírez, en Cuquío el movimiento alcanzó el perfil y la complejidad necesarios para situarse como sujeto social que logra evidenciar el conflicto, cuestionar el modelo autoritario y producir una alternativa para los sectores hasta entonces despojados de sus derechos.

¿De qué manera se articuló esa complejidad?, ¿Cuáles fueron las herramientas organizativas?, ¿A través de qué medios se concretó la nueva estructura social?

El movimiento de Cuquío resulta ser un caso de amplia riqueza social, la creatividad y capacidad de los actores generaron una diversidad de instancias, tantas como fueron necesarias para proporcionar respuesta a las diferentes demandas de la sociedad. De ese conjunto de organismos destacan dos de ellos a partir de su carácter fundacional del movimiento y por los logros que se alcanzaron - transformación de las estructuras sociales y políticas –con la construcción de una estrategia pertinente, a saber.

1.5 OCIJ, Organización Campesina Independiente de Jalisco Manuel Ramírez

Dado que el movimiento ubica su punto de partida en la zona rural del municipio, éste fue uno de los primeros sectores en organizarse, estableciendo una identidad, expresando una oposición y creando una opción ante los grupos tradicionales de control corporativo. (Touraine, 1995:251)

Como se mencionó antes, el trabajo organizativo adoptó el método de las asambleas, allí se diseñó el programa de acción, se decidió la forma de operar, incluso el nombre de la asociación se eligió con el voto de los integrantes.

El lema de la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ), es: “Unión, Justicia y Libertad”, que se deriva, evidentemente, de la necesidad de trabajar en unidad para lograr la justicia, sobre todo en lo relativo a conseguir solución para los conflictos de propiedad de la tierra y el acceso a los insumos requeridos para trabajar en el campo.

La OCIJ se constituye en 1986 a partir de la iniciativa de miembros de algunas CEBs que provenían de diez comunidades en el municipio. La mayoría de los participantes eran campesinos de bajos recursos, ejidatarios y pequeños propietarios, casi todos productores de maíz.

Esta organización surge en un contexto en el que los campesinos de bajos recursos en el municipio se encontraban excluidos de los créditos por exceso de cartera vencida, no tenían la propiedad legal de las tierras que trabajaban, existía un retraso tecnológico para la producción agraria siendo esta la principal fuente de ingresos. Además, la comercialización era acaparada por tres caciques del municipio.

La organización expresó su objetivo estratégico a través de lo que denominaron “misión”:

Promover la organización socioeconómica de los productores de la región, buscando el beneficio y la participación de las familias y la comunidad para lograr un nivel de vida digna en el campo, aportando apoyo a los campesinos y a los productores más empobrecidos.(Díaz y González, 2001:42)

La estructura comprendió dos niveles: el primero integrado por las Sociedades de Producción Rural, el segundo articulado en una coordinación de representantes de cada una de las zonas en las que se operaba.

La estrategia contaba con un eje económico que se proponía: la apropiación y control de los factores que intervienen en el proceso productivo, de

comercialización y transportación. Incluía el diseño de proyectos financieros para la adquisición de equipo, insumos y asesoría técnica.

El proceso productivo, de distribución y comercialización implicaba las siguientes actividades:

- 1.- Comercializar y distribuir insumos para hacer producir la tierra
- 2.- Gestionar financiamiento para la producción
- 3.- Garantizar el aseguramiento para la producción y cubrir garantías en precios de cosecha y asistencia técnica
- 4.- Optimizarlas etapas de la producción
- 5.- Diversificarlos productos
- 6.- Construir la infraestructura productiva
- 7.- Proporcionar abasto doméstico
- 8.- Apoyar el proceso de transformación en las agroindustrias (agave, forrajes, harina)
- 9.- Asesorar la comercialización de la producción. (Díaz y González, 2001:42)

De hecho, se puede considerar que tales tareas expresaban las metas que se proponía la OCIJ; una a una se fueron cumpliendo a través de la organización y la capacitación de los ciudadanos involucrados en el proyecto tal como se verá en los elementos aportados por los actores que accedieron a aportar información sobre el proceso.

Con el propósito de gestionar los fondos necesarios para la realización de los objetivos previstos en el programa de acción de la OCIJ se formuló e implementó un siguiente proyecto, se analiza a continuación.

1.6 Finca La Raza, S. C. Fondo de inversión y contingencia para el desarrollo rural

El programa de la instancia campesina requería de un proceso de gestión de recursos financieros, por la importancia y complejidad de la tarea se fundó un fideicomiso que adoptó su propia personalidad jurídica.

Este proyecto tuvo su inicio en 1996, se integró por 18 sociedades de producción rural que buscaron la coordinación para propiciar el apoyo mutuo en los proyectos productivos que se encontraban en etapa de planeación.

La principal función de este organismo se definió como:

Operar como mecanismo de capitalización financiera para la protección a la producción rural y la generación de recursos con los cuales incentivar la eficacia en las etapas de la cadena productiva, de comercialización y distribución de los productos del campo generados por los pequeños propietarios en Cuquío. (Entrevista con Gustavo, asesor comunitario en Cuquío)

La figura de fideicomiso se adaptó como estrategia para recabar fondos que se invertirían en la adquisición de maquinaria, herramientas e insumos para las tareas productivas en las tierras de los integrantes del organismo.

El objetivo era apoyar la estrategia financiera de los organismos campesinos, diversificar las fuentes financieras, disminuir los gastos de operación, acceder a garantías financieras, apropiarse de esquemas de seguridad, capitalización y ahorro, formar fondos de garantía y constituir una caja de ahorro y préstamo.

Los fondos que se pusieron en operación fueron: Fondo de garantías, Fondo de aseguramiento, Fondo de coberturas de riesgo, Procampo y Reserva de contingencia.

Estos organismos se pusieron en operación para procesar las demandas económicas de los participantes en el proyecto. Se generaron cambios en beneficio de las unidades productivas. Como consecuencia la población rural participante accedió a mejores niveles de calidad de vida.

Pero, como mencioné anteriormente, el propósito del movimiento no se limitaba a lograr reivindicaciones de tipo económico; la gente se involucró en un proceso de formación que le proporcionó elementos para definir objetivos en otras áreas.

Los espacios de análisis facilitaron a los integrantes comprender que la respuesta (limitada o nula) por parte de las autoridades municipales se debía a

que las reglas del juego existentes sólo respondían a los intereses de los funcionarios locales.

En los espacios de reflexión colectiva se preguntaron si habría que dar un siguiente paso; la respuesta fue que era necesario abordar la cuestión de lo político. La asamblea acordó prepararse en ese terreno para disputar el espacio de conducción municipal en la siguiente etapa electoral.

1.7 El impulso participativo y el acceso ciudadano al ejercicio de gobierno.

La primera de las condiciones que hizo posible enfrentar el reto de disputar el ayuntamiento para los ciudadanos fue la ruptura - en 1988 - entre integrantes del gobierno municipal y al interior del Comité Local del PRI. Inconformes algunos de sus integrantes con los dirigentes municipales y estatales por sus prácticas autoritarias se expresaron públicamente, llevando su decisión hasta el rompimiento con el partido en ese entonces hegemónico.

A partir de ello, los integrantes de la OCIJ acordaron establecer con este grupo político una alianza que planeó y materializó la estrategia en 1992 para dar la pelea por la alcaldía. Este triunfo se logró con las siglas de un partido de oposición (PRD), manteniéndose en el gobierno por cuatro períodos consecutivos.

1.8 Cambio de reglas del juego. Período de gobierno 1992 - 1995

Ubicándonos en el momento del primer triunfo político - electoral, cuya planilla fue encabezada por el doctor Héctor Figueroa, el paso siguiente fue la participación de los integrantes del cabildo en un taller de planeación estratégica que proporcionara las condiciones para formar un gobierno en el que el papel de los ciudadanos fuese elemento central. En este taller se procesó un conjunto de cuestiones teórico – prácticas que provenían de experiencias en localidades de América Latina como Porto Alegre, Brasil y Montevideo, Uruguay, entre otros; en estas comunidades se contaba con un bagaje de conocimientos relativos a la participación de los ciudadanos en las tareas de gobierno municipal.

El resultado de este taller fue una toma de posición por los integrantes del ayuntamiento para promover una instancia ciudadana que procesara las

demandas de los diferentes sectores del municipio. Es de esta manera como se concibe y se estructura un organismo cuyo objetivo sería la inclusión de los ciudadanos en los espacios de decisión municipal.

1.9 Consejo Democrático Municipal de Cuquío (CODEMUC)

De acuerdo a la propuesta de la democracia participativa, surgen las líneas de trabajo de diagnóstico y de *Presupuesto participativo*. Este modelo de inclusión de los ciudadanos en la tarea de gobierno se plantea el propósito de hacer una labor que en la práctica se convierte en cogobierno. Para ello son necesarios dos requerimientos básicos: promover una cultura política alternativa que sitúe a los ciudadanos en la necesidad de transformar el estado de cosas que generan las condiciones de injusticia e inequidad y proponer en la dimensión de lo práctico el paradigma de la democracia directa.

En lo operativo los promotores del equipo deben realizar visitas a las poblaciones para, en primer término sensibilizar a la población, llamar a los ciudadanos a organizarse e informar de la propuesta para finalmente invitarlos a integrarse como participantes.

De acuerdo a algunos autores, antes de tal actividad, es necesario recabar datos que permitan prever la factibilidad y los riesgos del proyecto, la información a acopiar es la relativa a indicadores sobre el perfil de la población tales como el ingreso promedio, índice de alfabetización, grado y formas de organización, la existencia y tipo de movimientos populares si es que éstos han existido; cuando se cuenta con la información generada por este censo aumentan las probabilidades de que el proyecto prospere. (Medina y Florido, 2006:30)

Sobre tales bases se trabajó en Cuquío convocando a los habitantes de las comunidades a realizar un diagnóstico de su situación para, enseguida establecer prioridades, éstas integrarían el listado de demandas que serían presentadas y gestionadas en el espacio del cabildo.

El caso de Cuquío es reconocido en el país y a nivel internacional como una experiencia sumamente exitosa de construcción de ciudadanía a partir de los procesos de formación y de organización que propiciaron el arribo a la práctica de

métodos incluyentes y de deliberación considerados como principales divisas de la democracia.

Entre los antecedentes que proporcionaron el contexto para la emergencia de este movimiento se encuentran los siguientes: en amplios sectores de la población de Cuquío se encontraba presente la necesidad de romper los esquemas de las autoridades locales y los grupos de poder cuya actitud se dirigía a mantener el control social y político en el municipio.

Era urgente para los habitantes de zonas populares terminar con la existencia de mecanismos corporativos y clientelares impuestos por el PRI.

Ante ello se había iniciado un proceso de lucha por la tenencia de la tierra, por créditos accesibles para la producción y por alcanzar los servicios básicos en las localidades, es decir, se había iniciado una lucha ciudadana dirigida a recuperar los derechos sociales.

¿En ese contexto, qué tipo de organización necesitaba la sociedad en el municipio para continuar avanzando en el proceso de democratización?

Precisamente, a partir de la reflexión y discusión en el espacio de las asambleas ciudadanas surgió la propuesta de construir un organismo en el que se pudieran recoger las propuestas y demandas de la gente para llevarlas a la instancia de gobierno municipal en donde a su vez serían procesadas y gestionada la solución correspondiente.

Así surgió el Consejo Democrático Municipal de Cuquío (CODEMUC) como una organización ciudadana plural, representativa e incluyente que garantizaría la participación directa de los ciudadanos.

La principal función de esta instancia sería recoger las necesidades sentidas de la población, sistematizar la información, priorizar y gestionar las obras y servicios, vigilar la correcta aplicación de los recursos.

Se definió como misión u objetivo estratégico la organización de las comunidades para lograr el desarrollo del municipio y la participación democrática de la población.

Se creó un organigrama que proporcionaría la estructura operativa: la Asamblea Plenaria es el órgano de dirección el cual se encuentra apoyado en un Comité Permanente, cuyas bases son las diversas Asambleas Zonales.

La forma en la que operó el CODEMUC puede entenderse como una de las mayores innovaciones propiciada por el movimiento ciudadano en el municipio ya que se designó un “asiento”, un espacio institucional en el cabildo de Cuquío desde el cual se ejercía la voz y el voto en la toma de decisiones, es decir, se generó un mecanismo de cogobierno, ciudadanos/autoridad.

Las atribuciones del CODEMUC, dirigidas en general a la promoción de la democracia directa se definieron como:

- 1.- Realizar un diagnóstico por cada una de las comunidades participantes
- 2.- Influir en la definición de prioridades en los Programas de Gobierno
- 3.- Participar en la elaboración del Plan de Desarrollo Municipal
- 4.- Regular la acción del gobierno a través de propuestas en beneficio a la mayoría de la población
- 5.- Fomentar el desarrollo del municipio y el de cada zona
- 6.- Promover la participación, organización y conciencia ciudadana en los habitantes del municipio
- 7.- Promover y vigilar la creación, participación y fortalecimiento de las localidades o barrios en las zonas rurales. (Díaz y González, 2001:33)

De igual manera se generó un documento en el que se plasmaron los principios por los cuales se orientaría la dinámica del organismo, el texto se denomina Principios básicos, los cuales se resumen en:

- a).- Que todos tengan las mismas oportunidades de desarrollo
- b).- Comunidad organizada, comunidad que logra más
- c).- El esfuerzo conjunto produce buenos resultados
- d).- La comunidad participa, elige y propone. (Entrevista con Guillermo Díaz, asesor comunitario en Cuquío)

Los anteriores elementos alimentaron la actividad del CODEMUC, de tal modo se considera que en su primera etapa se alcanzaron los siguientes logros:

- 1.- Concientización y sensibilización de la población. Se participa y se propone a partir de un diagnóstico
- 2.- Más transparencia en el manejo de los recursos, acceso de los ciudadanos a información sobre programas y proyectos de gobierno
- 3.- Elección democrática de representantes comunitarios. (Entrevista con Guillermo Díaz, asesor comunitario en Cuquío)

1.10 Ratificación del gobierno ciudadano bajo las siglas del PRD

A partir de la capacidad del movimiento para generar cambios profundos en la vida del municipio, en los siguientes tres períodos electorales se ratificaron los triunfos electorales de los sectores ciudadanos conteniendo con las siglas del PRD.

¿Cuáles fueron los elementos que estuvieron presentes en las siguientes etapas del proceso?, ¿Cuál fue el papel de los ciudadanos?, Las victorias en el terreno de lo electoral ¿qué impactos generaron en la cuestión de los derechos sociales? Cada uno de los períodos de gobierno “ciudadano” implicó procesos específicos, así que conviene mencionar los principales elementos que caracterizaron a cada uno de ellos.

1.11 Período de gobierno 1995 – 1998

El segundo período de administración perredista fue encabezado por Roberto González (comerciante) quien contaba con un perfil de popularidad entre los vecinos del municipio por su disposición a la colaboración y apoyo a las necesidades colectivas. Durante esta etapa las divisas que se adoptaron para ejercer un buen gobierno fueron:

- A) La unidad del equipo en el cabildo
- B) Visión de servicio a la comunidad
- C) Mantener la apertura a la participación ciudadana
- D) Tener en cuenta la modernización administrativa
- E) Realizar el Plan de Gobierno a partir del diagnóstico comunitario
- F) Constante comunicación con la población

G) Respaldo a las comunidades marginadas. (Entrevista con Guillermo Díaz, asesor comunitario en Cuquío)

1.12 Período de gobierno 1998 - 2000

La tercera etapa de gobierno fue encabezada por el profesor José Luis Rubio; su candidatura había sido designada a partir de una elección interna en la que participaron tanto los integrantes de las organizaciones sociales como el equipo del PRD en la localidad.

Cuando José Luis inicia su tarea como munícipe se contaba con un conjunto de bancos de información técnica que se había procesado en las anteriores administraciones. Por ejemplo existía un mapa temático en el que se señalaban los recursos, carencias y compromisos de gobierno para cada una de las localidades del municipio.

A partir de tales datos el equipo de gobierno en coordinación con los ciudadanos definió ocho líneas estratégicas de acción:

- 1.- Consolidar la participación ciudadana a través del CODEMUC
- 2.- Apoyar al sector agropecuario. Para impulsar la dinámica se institucionalizó la Dirección agropecuaria.
- 3.- Mantener la comunicación con la sociedad. “Que la gente sepa lo que se está haciendo”. Con ese propósito se edita el boletín *El despertar de Cuquío*. Se realizan sesiones abiertas de Cabildo bajo la divisa “De cara al pueblo”.
- 4.- Imprimir mayor impulso a la educación. Se funda la preparatoria abierta, se gestionan y adquieren activos como el inmueble y transporte escolar, así como becas para ampliar las oportunidades de estudio en el nivel medio superior. Se construyeron y reconstruyeron aulas de primaria y secundaria. Se gestionaron diversos apoyos para los profesores.
- 5.- Promover los servicios de salud: se aumentaron los servicios médicos, se gestionaron diversos apoyos para las Casas de Salud. Se ofrecieron apoyos a personas de la Tercera Edad.

6.- Impulsar la vivienda para todos. Se realiza la gestión de crédito para la construcción de casas con la Secretaría de Desarrollo Social, (SEDESOL) y el Instituto de Promoción de la Vivienda Popular en el estado (IPROVIPE)

7.- Incrementar la cultura y el deporte. Se refunda la Casa de la Cultura de Cuquío. Se construyen canchas y se dota de equipo.

8.- Fortalecer la economía. Se gestionan apoyos para impulsar la empresa pequeña y micro, así como a la creación de empleos. (Entrevista con José Luis Rubio, ex presidente municipal de Cuquío)

1.13 Período de gobierno 2000 - 2003

La cuarta planilla municipal que ganó la elección fue encabezada nuevamente por el médico Héctor Figueroa. Si bien, la visión que se planteaba era continuar con una labor de gobierno sustentada en las demandas de la sociedad civil, la situación se presentaba muy distinta a la que se apreció en las primeras etapas de gobiernos perredistas. El cuadro del municipio podía apreciarse como sigue:

- a) Las comunidades ya tenían todos los servicios básicos. Luz, agua, drenaje.
- b) Las demandas de la gente serían distintas
- c) El cabildo debía pensar en otro tipo de apoyos; diseñar otros programas.
- d) Las personas ya no eran las mismas de antes; ahora vivían en un ambiente diferente, ya contaban con más satisfactores, por ejemplo, contaban con tractores, pequeños negocios; disponían de mayores fuentes de ingresos.

Si se toma en consideración lo anterior, la perspectiva tenía que ser diferente, construir un compromiso distinto.

Pero también los dirigentes habían cambiado. A decir de algunos entrevistados ahora se observaba a Héctor Figueroa en su papel como presidente municipal, tomando decisiones unilaterales y hasta cierto punto eludiendo algunos reclamos de la sociedad. Según reportan los entrevistados, se le veía frecuentemente de viaje a otras entidades del país para responder a invitaciones con las que se pretendía conocer la experiencia de Cuquío. Con ello se daba a lugar a interpretaciones del tipo de que sus viajes se realizaban para salir de las presiones originadas en su falta de atención a la problemática del municipio.

1.14 Contienda electoral 2003, los ciudadanos cambian de opción partidaria

En el período electoral de 2003 la planilla contendiente integrada por candidatos ciudadanos propuesta por OCIJ perdió la elección; este punto se considera parte de la agenda con la cual se daría seguimiento a los factores que intervinieron en esa etapa y que desembocaron en una derrota electoral.

No fue solamente la actitud del cuarto presidente municipal perredista (que también fue el primero, como se consigna líneas arriba) lo que ocasionó que en el período 2003 el PRD perdiera la elección, la situación amerita un balance de los hechos que desembocaron en la pérdida del ayuntamiento.

¿Qué se descuidó en este proceso que llegó a considerarse como un modelo de transformación de los esquemas en la dinámica municipal a través de la participación de los ciudadanos?

Si en un momento dado existieron las condiciones para impulsar y alcanzar un alto grado de democratización de la actividad pública municipal, ¿qué propició el retroceso?, ¿Cuál podría ser el déficit?

Antes de elaborar alguna hipótesis, es pertinente describir el contexto de logros y avances a los que se había llegado:

En lo organizativo, se seguía impulsando la creación de diversas instancias para la atención de las demandas ciudadanas.

En lo social, se continuaba en la tarea de recuperación de los derechos para los sectores antes excluidos.

En lo económico, se generaron los mecanismos necesarios para gestionar los recursos financieros con los cuales operar los proyectos. Se consideraba haber alcanzado niveles aceptables en la calidad de vida.

Incluso se había logrado transformar la cuestión relativa a la política, se generaron mecanismos para llegar a una redistribución del poder.

En síntesis, se consideraba haber llegado a un alto nivel de democratización de los asuntos públicos en el municipio.

A pesar de este proceso, se llegó a un momento en el que los ciudadanos modificaron sus preferencias, la correlación de fuerza dejó de ser favorable para el movimiento.

Podría suponerse que los cambios no se consolidaron lo suficiente en el campo que corresponde a la cultura política de los ciudadanos; si bien se generaron prácticas nuevas, tal vez hizo falta insistir en el asunto del compromiso con el proyecto; más específicamente, pudo haber faltado el elemento de la promoción constante de los valores sociales, mantener actividades de fomento a los principios que impulsaron la energía de las primeras etapas, no perder de vista el horizonte de la utopía. Si para un movimiento social un aspecto central es el de la *identidad colectiva* seguramente también faltaron actividades culturales en las que los participantes del proyecto continuaran procesando ideas, emociones, propuestas y a partir de ahí mantener fuertes los vínculos fraternos necesarios en una organización que promueve un proyecto de largo plazo.

Ante tal situación no debe soslayarse el correspondiente ejercicio de balance de la experiencia en los municipios incluidos en el presente estudio. En relación a este punto, Olvera, remitiéndose a Jeffrey Alexander, destaca que pueden entenderse como elementos fundantes de la sociedad civil aquel conjunto de valores y principios que generan y consolidan las disposiciones asociativas, fomentando la tolerancia a los otros y el reconocimiento de la ley como el marco para la acción colectiva. De esta manera, la sociedad civil es una entidad que se apoya en principios y en identidades que se comparten. Lo que queda por aclarar es de qué manera se configuran en los integrantes de una comunidad los principios y valores sociales y cómo los ciudadanos proyectan este aspecto de lo privado hacia los asuntos públicos. (Olvera, 2003:29)

Tal interrogante se aborda en el apartado relativo al análisis de las trayectorias de los actores donde se discute el proceso de la construcción social de las subjetividades y el papel de las necesidades y demandas sociales en el impulso al compromiso comunitario.

1.15 Las lecciones del proceso de Cuquío como ayuntamiento abierto a la participación de los ciudadanos

Puede afirmarse que las administraciones que estuvieron a cargo de planillas triunfantes bajo las siglas del Partido de la Revolución Democrática, fueron

equipos integrados por ciudadanos; se hablaría entonces de que la sociedad civil pasó a ocupar los espacios de conducción política oficial del municipio. De ahí que el principal objetivo fuese continuar convocando a los diversos sectores de la población para construir de manera conjunta las políticas sociales y económicas con las cuales resolver la problemática de la comunidad.

De tal manera puede observarse que a partir de la alternancia de partido en la conducción del ayuntamiento, la labor de gobierno se vinculó a un sustento filosófico orientado por un conjunto de valores sociales que se encontraban presentes en la articulación de la red impulsora del cambio. Así, una actividad política como es la dirección de un municipio, en la etapa de transición democrática, a diferencia de tiempos anteriores, estuvo orientada por una visión filosófica/ética y por un eje social cuyo propósito central fue incluir en las políticas públicas a los grupos que históricamente habían sido marginados del desarrollo en la localidad.

A partir de la reinterpretación de las creencias religiosas – desde la perspectiva de la religión como posible fuente de valores para la sociedad – un grupo de activistas fueron capaces de impulsar en algunos sectores de la comunidad, la capacidad de reflexión y de propuesta para analizar y criticar su realidad, desprendiéndose de ello un proceso de búsqueda de respuestas a la aspiración de lograr la transformación de las estructuras en el municipio.

El apoyo de un equipo externo de promotores proporcionó – siempre con límites de respeto a la comunidad – los elementos para desarrollar espacios de reflexión y análisis de la realidad social.

Entre los procesos que se promovieron se incluyó la capacitación orientada a realizar un diagnóstico social, político y económico del municipio, además de la planeación estratégica, el diseño de las organizaciones gestoras de recursos, el funcionamiento democrático de éstas y, finalmente la disputa por el espacio político del municipio: el ayuntamiento.

Un factor que se puede considerar fundamental en la experiencia de Cuquío es el impulso a la construcción de liderazgos colectivos (organismos como la OCIJ y el CODEMUC) que se han desempeñado bajo la orientación de un

conjunto de valores y principios que ponen en primera línea el bienestar de la comunidad y la distribución equitativa de los recursos.

Este caso permite confirmar que es posible generar y poner en práctica los mecanismos democráticos necesarios para que en la toma de decisiones se incluya la opinión de los integrantes de la comunidad en los problemas que les afectan y en la construcción de las soluciones.

En este proceso se muestra cómo se hizo posible poner sobre la mesa una respuesta al desafío social que implica sumar solidaridades que promueven el crecimiento de los proyectos con los cuales se hace posible cristalizar la justicia, la libertad, la equidad y otros valores universales.

En Cuquío, los procesos sociales de los últimos tiempos demostraron que es posible, a través de la formación y la cooperación, el necesario cambio de reglas de juego que la sociedad de manera urgente reclama ante el panorama de una economía globalizada, depredadora, que empobrece cada vez a mayores sectores.

Ante la política irresponsable de las autoridades municipales que no ofrece opciones a las situaciones de carencia y de vulnerabilidad a quienes han sido excluidos de las oportunidades, se construye una vía alternativa, generadora de proyectos incluyentes.

CAPÍTULO 2

LOS ACTORES, SUS VALORES Y LAS REDES SOCIALES VÍAS PARA LA ACCIÓN PARTICIPATIVA EN CUQUÍO

2.1 Objetivo del capítulo

Esta parte de la investigación se dirige a analizar las trayectorias de los sujetos que fungieron como actores sociales en el proceso de transformación de Cuquío, en el cuerpo del presente apartado se destacarán algunas de las etapas de la vida de los sujetos en las que sea posible observar de qué manera la socialización contribuye a la construcción de un perfil que posteriormente mostrará su compromiso con proyectos comunitarios; se incluirán algunos pasajes en los que el propio relato de los entrevistados describa su contribución al proceso de transformación del municipio (como se menciona, se aludirá a algunos párrafos del material recabado, las entrevistas completas se integran en el apartado de anexos). Se intenta con ello responder a la interrogante relacionada con los elementos que influyen en la decisión de las personas para involucrarse en actividades orientadas al desarrollo de un proyecto transformador.

Si bien pueden ser muchas las preguntas que surgen cuando se observa el proceso de cambio de una comunidad, una interrogante central tiene relación con lo ocurrido en la trayectoria de vida de los actores que decidieron responder al reto de ser partícipes en los asuntos públicos.

En otras palabras, este apartado tiene como objetivo adentrarse en la subjetividad de los sujetos participantes para tratar de explicar de qué manera los valores sociales inciden en aquellos que se apropian de sus derechos para hacer transitar a las instituciones de su comunidad inmersas en el estancamiento a dinámicas favorecedoras de la equidad y en general a propiciar prácticas democráticas incluyentes.

De tal manera, algunas preguntas específicas que se formulan son las siguientes:

¿A qué se debe que, entre los integrantes de una determinada población, algunas personas se involucren en mayor medida que otras en la problemática social, buscando aportar en la construcción de respuestas a las necesidades?

¿Cuáles son los procesos sociales y antropológicos a través de los cuales el individuo incorpora diversos valores sociales que en etapas posteriores de su vida le inclinan a comprometer gran parte de su esfuerzo e iniciativas en un proyecto de cambio social?

Para tratar de responder tales interrogantes en este apartado se analizan los contenidos de una serie de entrevistas realizadas a personas que han sido o son actores sociales en algunas comunidades del municipio de Cuquío.

2.2 La herramienta metodológica. Entrevista a profundidad

La obtención de la información sobre la trayectoria de los entrevistados estuvo enfocada a tres propósitos:

Primero, conocer el proceso socio/antropológico de cada individuo para ubicar las situaciones en las cuales se genera la incorporación de valores sociales, los cuales, al consolidarse, pueden contribuir en buena medida a la motivación personal para asumir un compromiso de trabajo con proyectos comunitarios

Segundo, establecer la etapa o momento en el que el sujeto ubica el conflicto social y asume una responsabilidad como actor para el cambio en su comunidad, saber cuáles fueron los aportes más importantes de cada sujeto en el proceso de transformación de Cuquío

Tercero, ubicar cómo los individuos enlazan sus necesidades, sus valores y sus intereses - los cuales pueden, en gran parte coincidir pero en alguna medida, diferir - para actuar conjuntamente orientando su energía a la construcción de un proyecto de transformación social.

2.3 Organización de la información

Para proceder a su análisis, las entrevistas se encuentran organizadas de acuerdo a la etapa del proceso en la que los actores participaron:

- I.- Impulso a los elementos fundantes del movimiento social en el municipio.
- II.- Etapa de gestación de las redes sociales.
- III.- Construcción de organismos civiles o ciudadanos.
- IV.- Participación político/electoral y empoderamiento ciudadano en el cabildo.
- V.- El declive de las redes ciudadanas.

2.4 Las categorías teóricas y el análisis de las entrevistas

La información se analiza desde el marco de tres categorías: por una parte se recurre a la cuestión de la *subjetividad* la cual proporciona anclaje para revisar los procesos en los que tiene lugar la transmisión/incorporación de valores como parte de la identidad de los actores sociales. Por otra parte se retoma la noción de *utopía*, con ésta se sustenta el análisis del imaginario con el que los actores representan sus aspiraciones sobre su desarrollo personal, familiar y social. El tercer concepto es el de *redes sociales*, se proporciona así el fundamento que permite dar cuenta de los procesos de construcción y funcionamiento de los colectivos ciudadanos que fungieron como los principales sujetos actores en el proceso de este municipio.

En la construcción de esta parte del texto se toma en cuenta la experiencia de los entrevistados en las diferentes etapas del proceso ya que, metodológicamente resulta útil dar cuenta de cómo son percibidos los hechos por cada uno de los actores y cómo su “actuación” particular incide en la situación de conjunto. Para tal propósito se retoman en este apartado algunos de los episodios que destacan en el proceso, las narrativas completas, repito, se encuentran en la parte de anexos del documento.

Un elemento más en la metodología tiene relación con el orden de presentación de los materiales recabados: se inicia con los sujetos que impulsaron el proceso de cambio, se continúa con aquellos actores que aportaron sus capacidades de consultoría y organización, después los sujetos pertenecientes a

la comunidad que jugaron un papel de liderazgo y finalmente se aborda a quienes fungieron como servidores públicos en la presidencia municipal.

2.5 Los impulsores de nuevas realidades

En la primera etapa del proceso se ubican como principales actores a las personas que desempeñaron la tarea de gestación de los organismos en los cuales se generó un sustento filosófico, elemento en el que se apoyaron las líneas iniciales de análisis de la realidad y cuestionamiento a la estructura autoritaria que controlaba la vida pública del municipio.

Destaca un líder moral de la localidad que, además de convocar a algunos de los vecinos para construir los espacios de reflexión (Comunidades Eclesiales de Base) en los que se empieza la tarea de análisis de la situación, hace un llamado a un equipo de jóvenes estudiantes que asume la tarea de visitar las delegaciones y comunidades marginadas del municipio para invitar a los pobladores a participar en los espacios de reunión en los que, desde la propuesta de la Teología de la Liberación, se proponen impulsar una conciencia colectiva y una propuesta de cambio ante las condiciones de desigualdad.

2.5.1 El filósofo inspirador del proceso de cambio estructural en Cuquío

En el proceso de cambio de Cuquío, iniciado en la década de 1980, uno de los actores centrales fue un teólogo cuyos aportes impulsaron de manera central la actividad organizativa de los habitantes en la mayoría de las comunidades de este municipio. Para mantener en reserva su identificación me referiré a él con el nombre de Fabián.

2.5.1.2 Historia personal. Valores en la familia

Fabián evoca a sus padres y a otras figuras relevantes de su familia (tíos), como impulsores de características tales como el amor al trabajo, la honradez, el respeto a los demás y la importancia de forjar un perfil con matices de estoicismo para ser capaz de sublimar la energía física y emocional en pro de colaborar a la construcción de una sociedad justa y equitativa.

2.5.1.3 Las convicciones religiosas y el compromiso social

Comenta Fabián que en el momento de su ordenación como sacerdote tuvo en su horizonte una visión del futuro en la que destacaba el compromiso para trabajar en favor de la desaparición de las desigualdades sociales.

Esta imagen visualizada en un momento crucial de su vida estaba relacionada con los contenidos de la propuesta de la “Teología de la liberación” a la cual Fabián se había aproximado en los primeros años de la década de 1960, tiempo en el que se realiza el Concilio Vaticano II a partir del cual se originan textos oficiales del catolicismo que representan una etapa de apertura de la iglesia católica.

Tales hechos sociales ocurridos en el contexto de lo religioso se incorporan al conjunto de elementos procesados por Fabián en diversas etapas de su vida, lo cual finalmente viene a motivar su disposición a colaborar en proyectos de cambio en la sociedad, de ahí su interés particular en la iniciativa que promovió en Cuquío.

De tal manera, el aporte de Fabián fue motivar a la población que se encontraba marginada para empezar a organizarse en espacios de reflexión, de crítica, de cuestionamiento y de propuesta

2.5.1.4 Se gesta el elemento fundante del sujeto social en Cuquío

El aporte de Fabián en el proceso de cambio del municipio fue determinante ya que, sustentándose en la Teología de la liberación, orientó una parte de su práctica como párroco de Cuquío a la creación de Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), las cuales fueron organismos impulsores de una actitud crítica en sectores marginados de la población. La actividad de estos grupos se orientaba al análisis de la realidad social, para, desde las convicciones religiosas, intentar su transformación hacia contextos de mayor equidad.

Por ello, las CEBs en el municipio se constituyen como elemento fundante del sujeto social que enfrentó el desafío de proponer y avanzar en el cambio estructural de la comunidad.

Fabián, reconocido en la comunidad como gestor de las CEBs, es ubicado como el líder moral que proporciona el primer movimiento de timón en el mecanismo social que gestó el proceso de transformación en Cuquío.

2.5.2 Un ciudadano en busca de la equidad

En el escenario en el que se gestaron las condiciones para iniciar el proceso de cambio (y en diversas etapas del proceso, aún en la actualidad) se encuentra Jacobo como un actor clave; con una participación aparentemente modesta, pero desde la sencillez, un estilo contundente para proporcionar los primeros impulsos al proyecto en Cuquío.

2.5.2.1 Entorno familiar y valores sociales

Los padres de Jacobo son María de Jesús y Antonio Rodríguez. La mamá es recordada como:

Una mujer especial, pareja con todos los hijos, protectora, cuidadosa, comprensiva. Nos fomentaba la religión y no andar en malas compañías.

Aparentemente la actitud de la madre era la común en la provincia de hace cincuenta años, sin embargo la primera característica que menciona el entrevistado, “pareja con todos los hijos”, es, probablemente una primera imagen que Jacobo registra acerca de la equidad, que puede ser a su vez uno de los primeros valores necesarios para mantener un ambiente de armonía, tanto familiar como social.

Mientras tanto, el papá es evocado como muy trabajador y exigente consigo y con sus hijos, pedía a Jacobo dedicarse al trabajo y ser responsable en sus obligaciones.

Además, recuerda que el papá:

En San Nicolás mi papá peleó por mejores sueldos y por la tierra; en esa etapa se tuvo el ofrecimiento, de buena fe, por parte de un amigo, de regalarles lotes a los inconformes para que se salieran del conflicto porque lo veía como algo peligroso, pero no fueron aceptados porque no se trataba de eso; la lucha era para que se respetara la ley.

Es decir, se privilegiaba la permanencia de los valores, había claridad en que no era cuestión de resolver momentáneamente las necesidades; se mantenía en el horizonte que el requerimiento era recuperar la vigencia de las leyes como garantía de alcanzar en algún momento la condición de equidad para todos los sectores del municipio.

Jacobo observaba así un modelo de actuación congruente con principios y convicciones que orientaban la lucha por los derechos. La experiencia quedó en su memoria como un aporte al conjunto de valores que han orientado su participación en los procesos comunitarios.

2.5.2.2 Los valores sociales y la creatividad en la búsqueda del ideal

Como lo indican León y Zemelman, los valores sociales, como parte de la subjetividad se interiorizan en un proceso facilitado por el contexto en el que la persona se desenvuelve, tales valores se ponen en juego en los espacios colectivos traduciéndose en energía que promueve proyectos comunitarios.

Más adelante, en su proceso, las personas que se proponen remontar las limitaciones del contexto social, económico y político, buscan a partir de la mirada utópica, la construcción de proyectos en los que se invierte energía, creatividad, recursos, todo ello conjugándose hacia el ideal de convivencia. (León y Zemelman, 1997:21 y 22)

2.5.2.3 El encuentro Jacobo – Fabián y las CEBs

En 1984 llegó el sacerdote Fabián a Cuquío, de inmediato se dio a la tarea de apoyar el trabajo del equipo promotor de las CEBs para impulsar los espacios de reflexión sobre la realidad social del municipio. En los grupos de las CEBs se empezó a pensar cómo hacer frente a las necesidades de la población marginada y buscar soluciones ante las autoridades correspondientes.

Hacia 1985, recuerda Jacobo, la gente se anima a expresar la inconformidad y empieza a defender sus derechos. Esto tuvo como consecuencia

la presión de las autoridades municipales hacia Fabián a pesar de su función como párroco:

Fabián como líder religioso trataba a ricos y pobres por igual, esto disgustó a los caciques del municipio, quienes finalmente lo sacaron del pueblo porque además sabían que él nos impulsaba a trabajar para buscar la justicia.

Sin embargo no hubo marcha atrás, había iniciado la articulación de una red social y la correspondiente estrategia para el cambio.

La red se entendió como la vía alternativa ante la condición de vulnerabilidad que como individuo se sufre ante la estructura del Estado, representada en este caso por la autoridad municipal. Se había creado el espacio de reflexión y cuestionamiento al orden social para transitar al ámbito de la actuación política cuyo objetivo estratégico se definió como la transformación de una realidad en la que se imponía la exclusión en diversos ámbitos del municipio; esta línea de pensamiento orientó el trabajo de la red en construcción. (Rodríguez Nebot, 1995:301 y Martínez Nogueira, 1995:343)

2.5.2.4 El inicio de la lucha social

En ese contexto de compromiso se continuó el proceso organizativo de las comunidades; la primera acción ante el ayuntamiento fue la solicitud de recursos para resolver necesidades en cuatro delegaciones, pero lo único que se recibió fueron promesas que no se llegaron a cumplir. Ante ello el grupo decide ir a Guadalajara, se instalan en un plantón en el centro de la ciudad para dirigir la petición hacia el gobierno del estado. A pesar de la presión, la respuesta de la autoridad estatal es burocratizar el asunto para alargar los tiempos de solución. Pero ya ubicados en el proceso de las iniciativas, se empieza a luchar por la tenencia de la tierra y por financiamiento para adquirir maquinaria para el campo. Como parte de la estrategia para gestionar el caso de la comunidad de Ocotitlán, en donde se había despojado de sus tierras a dos grupos, se hacen viajes a México. Se pide la reposición de la tierra, se hace huelga de hambre para presionar. En México se hace enlace con otras organizaciones que les hacen notar la

importancia de la participación política y de contar con una estrategia pertinente para avanzar en sus objetivos.

A partir de la acumulación de experiencia el equipo reconstruye la estrategia. En 1986 se toma el acuerdo de constituir la Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ); la agenda se discute y se define colectivamente, incluso el nombre se escoge con la participación de la gente.

2.5.2.5 De la lucha social a la participación política en el Frente Democrático Nacional

La coyuntura política nacional de 1988 fue observada con interés por los integrantes de la OCIJ, se consideró una oportunidad para promover cambios en el país que pudieran repercutir en el estado y en el municipio. A partir de tales consideraciones se toma la decisión de participar y se promueve en Cuquío la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.

Después de esta experiencia electoral se evalúa la posibilidad de participar en la elección municipal, el principal argumento fue que ya era tiempo de construir un ayuntamiento de ciudadanos que gobernara para todos los sectores. Se considera que el colectivo se encuentra en condiciones de disputar el órgano de gobierno local. Bajo la premisa de democratizar la vida municipal, en 1989 se participa en la Coalición Cardenista Jalisciense para tomar parte en la elección constitucional.

En esa primera ocasión no se ganó la elección, no fue posible romper el esquema de la cultura priista. Se alcanzó una regiduría, para el grupo fue el primer espacio para procesar una experiencia de gobierno.

2.5.2.6 La construcción de la “Casa social”

Se trabajaba en lo político sin descuidar lo social. Para continuar en la línea de la reivindicación de los derechos sociales y la atención a las necesidades colectivas se planea una “Casa social” desde la cual se mantendría el impulso a diversos proyectos:

En ese mismo año de 1989 se complementa la estrategia y se planea la construcción de una “Casa Social”, se cuenta con la donación por parte del sacerdote Fabián de un terreno de 96 metros. Se organizaron colectas y otras actividades para reunir fondos, además se pidió apoyo a una fundación internacional. La gente colaboró entusiastamente con la mano de obra para la construcción.

Al desarrollar el proyecto de la “Casa Social” se alcanzó un importante aumento en la *potencia* de la red, configurándose la etapa en la cual los integrantes accedieron a la lógica del funcionamiento de lo comunitario, se aportaron los niveles de confianza y solidaridad requeridos y se promovió la creatividad que dio pie a procesos novedosos en la participación. Todos estos fueron ingredientes que contribuyeron para empezar a construir una estructura alternativa en el municipio. (Saidón, 1995:207)

Por su papel destacado como promotor del proyecto, el grupo eligió a Jacobo para encargarse de la coordinación de la “Casa Social”. Ésta se convirtió en el punto de referencia para diversos grupos que se presentaban a solicitar apoyo para atender sus problemáticas. Se buscaba la vía para canalizar los asuntos. De tal manera la red social se extendía por todo el municipio:

Había motivación para la lucha; que todos tuviéramos beneficios comunes. A partir de las reflexiones en las CEBs aprendíamos a valorar nuestra vida; a valorarnos como seres humanos.

A la casa social llegaban grupos para pedir apoyo, se hablaba de apoyo mutuo.

Esta nueva estructura implicó dos cuestiones significativas para el avance del proceso: la primera fue la construcción de una identidad colectiva al contar los pobladores marginados del municipio con un lugar de referencia al cual acudir para organizar la acción conjunta, derivando todo ello en la configuración del sujeto social; lo segundo fue la adopción de un fundamento filosófico, que alentó la construcción de una realidad en la que no existieran obstáculos para la materialización de las aspiraciones – o de los sueños, como se mencionaba en las

asambleas – ni se encontrara presente algún tipo de dogma que invocara al autoritarismo.

El colectivo fue aproximándose así al ideal comunitario:

La utopía se deriva de un pensamiento que cuestiona lo establecido para buscar la dimensión humana de quienes pueblan la tierra. La utopía es la libertad de rehacer las relaciones entre los humanos e imaginar “posibles” para un proyecto de vida. (Botero, 2002:38, 46)

En efecto, los consultores que en algún momento se acercaron al proceso de Cuquío se refieren a esta experiencia como la más cercana a un ideal de convivencia.

2.6 Los líderes pioneros en la puesta en marcha del proyecto

En la segunda etapa del proceso, el trabajo se dirige a la construcción de las redes sociales a partir de vincular los contenidos de las Comunidades Eclesiales de Base con la necesidad de producir una transformación profunda en las estructuras tanto social como política del municipio. Para desarrollar esta labor se incorpora un equipo de universitarios que provienen de un programa comunitario del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO. Este colectivo, en una primera fase colabora en su papel de estudiantes que se encuentran en la prestación de su servicio social; posteriormente se convierten en una organización de consultores que continúa apoyando el proceso del municipio.

2.6.1 Un líder de la modernidad democrática. Los valores sociales en el actor y su impacto en el proceso de transformación de un municipio

2.6.1.1 Impresión general

Santiago es un hombre de 50 años de edad que se mantiene con visible energía y disposición para la actividad. Su nivel de escolaridad es de maestría (Política y Gestión Pública), su lugar de origen es Celaya, Guanajuato.

Se trata de un actor central en el impulso y puesta en marcha del proyecto comunitario en Cuquío. Después del liderazgo de Fabián, cuyo papel tuvo que ver con la promoción de espacios de reflexión y producción de conciencia crítica, Santiago se desempeñó como conductor del equipo de gestoría que lideró la actividad transformadora en el municipio.

2.6.1.2 Los motivos de su compromiso con el cambio social

Santiago hace un recuento de su proceso, indica que observa tres factores que lo inclinaron a asumir un compromiso para buscar el cambio en la sociedad.

Primero, el entorno familiar: el aprendizaje de valores en el medio familiar que más adelante es fortalecido con la perspectiva de la “Teología de la liberación” y la “opción por los pobres” en el Instituto de Ciencias.

Segundo: el entorno universitario: inicia estudios de licenciatura en el ITESO, lo cual le da continuidad al proceso de integración de valores iniciado en la familia y en la etapa de educación media en el Instituto de Ciencias.

Aprendí a observar la realidad desde una perspectiva sociológica. Este aprendizaje se produce en el plano teórico y en la práctica; se hacen viajes de 15 días a comunidades desatendidas por la autoridad para tratar de hacer algo con y por la gente.

Tercero, implica varios aspectos:

A partir del negocio familiar (venta de madera, fábrica de muebles, asociación fabricantes de muebles), descubre que en el ámbito empresarial las grandes empresas manipulan, usan a los pequeños fabricantes, esto le genera la intención de crear un espacio de consultoría para asesorar a los pequeños fabricantes.

Conoce el funcionamiento de diversas microempresas y esto le capacita para, más tarde, imaginar y crear proyectos de beneficio comunitario.

Al terminar la licenciatura se encuentra en un dilema pues se siente interesado por trabajar en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ante una convocatoria de ese organismo para colaborar en Chile, al mismo tiempo

le surge la inquietud de iniciar la formación como sacerdote en la Compañía de Jesús., finalmente opta por esto último.

Cuarto, el ingreso a la Compañía de Jesús precisamente en los tiempos en los que el contexto mundial del catolicismo está proporcionado principalmente por la realización del Concilio Vaticano II. En la Congregación Pedro Arrupe se emite el Decreto 4º: que se refiere a los principios de Fe, Justicia, Promoción, Misión; se trata de la promoción de la fe y la justicia que dimana de ese Decreto.

De tal manera, su proceso de formación incluyó diálogos con destacados jesuitas (por su compromiso social), que han tenido funciones relevantes en los programas de acción a favor de los pobres. Mantiene así un proceso de reflexión al mismo tiempo que colabora en proyectos comunitarios.

2.6.1.3 La integración de valores sociales en el proceso identitario

Es posible visualizar en este caso el proceso identitario conformado en diversos ámbitos sociales, en ellos se integraron valores transmitidos tanto por la familia como por los profesores y otros sujetos significativos, tales elementos fueron integrando la subjetividad de Santiago, que empezó a fungir, de acuerdo a Arfuch, como una instancia dinámica que en primera instancia actúa como receptor y posteriormente como transmisor de esos factores que podrán convertirse en catalizadores de proyectos colectivos. (Arfuch, 2005:24)

2.6.1.4 Acercamiento de Santiago al proceso de Cuquío

Como estudiante del ITESO, Santiago colabora en el Centro Comunitario de Organización Agropecuaria (CECOPA), específicamente en un programa en la Ciénega de Chapala; a partir de esa colaboración es invitado en 1986 a ir a Cuquío, al llegar allá se encuentra con el líder moral del proyecto de cambio en el municipio, Fabián, el sacerdote que ya trabajaba en la integración de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs)

Contactado con Fabián el teólogo/filósofo, hace equipo con él cuando éste ya había proporcionado el primer impulso al proyecto de organización social vinculado con las CEB,s; de fuente directa recibe la información de que a través

de éstos organismos básicos se buscaban alternativas de organización que atendiesen problemáticas de la gente en condiciones de marginación.

A partir de entonces, mayo de 1986, Santiago cubre un importante papel en el diseño de la estrategia para avanzar en el proyecto comunitario.

Se inicia el proyecto de intervención realizando un diagnóstico colectivo de la realidad municipal. De este diagnóstico se deriva una estrategia.

Los caciques del municipio se molestan al percatarse de la dimensión del proyecto que se está poniendo en marcha, señalan al cura (Fabián) como principal impulsor de la tarea organizativa con la gente marginada en el pueblo; entonces deciden empezar a hacer presión para sacarlo de la parroquia y del municipio.

Los caciques logran que salga el cura y que se imponga a un sacerdote conservador quien, al llegar, hace equipo con los caciques para tratar de destruir las CEBs. Éstas se empiezan a debilitar, no así la organización social que había empezado a generarse.

En esos momentos despegua explícitamente el proceso de organización social en Cuquío en el cual Santiago juega un papel central.

2.6.1.5 Las etapas estratégicas del proceso de cambio

De acuerdo a lo comentado en la entrevista con Santiago, se pueden considerar tres etapas en el proceso de cambio en este municipio:

I.- Entre 1986 y 1988 la lucha es reivindicativa - social; se pelea por los derechos sobre la tierra y por los servicios públicos, además se impulsan proyectos productivos comunitarios tanto en el área económica como en la de educación y en la de salud, por ejemplo, se diseñó un programa de salud popular con apoyo de medicina alternativa. Se diseña y se pone en práctica un programa de capacitación en esta área.

II.- Se intensifica la formación general de los dirigentes y es posible empezar a recoger productos; se construyen los principales organismos comunitarios a través de los cuales los ciudadanos desarrollan proyectos sociales: Organización

Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ) y el Consejo Democrático Municipal de Cuquío, (CODEMUC)

III.- A fines de 1988 se inicia la lucha política. En torno a elecciones federales se apoya a una candidata (Rosario Ibarra) de la oposición y posteriormente a Cuauhtémoc Cárdenas con el Frente Democrático Nacional. Se participa también en las elecciones estatales.

Todo el proceso es apoyado con espacios de capacitación intensivos, se imparten, entre otros cursos, talleres de Planeación Estratégica y Análisis de Coyuntura:

La lucha política es importante debido a que, por las demandas locales, el grupo decidió la toma del Ayuntamiento en dos ocasiones logrando ser escuchados por el presidente municipal, quien hace promesas a las que da largas y finalmente no cumple.

Para entonces (1987), ya se había invertido un año y medio de trabajo con la OCIJ y se hace la rearticulación de las CEBs para retomar el trabajo de reflexión, deliberación y discernimiento sobre la realidad social en el municipio.

2.6.1.6 La innovación en el proyecto, la Casa Social de Cuquío

Ante la falta de respuesta de las autoridades, el equipo de apoyo propone a los integrantes de la incipiente red continuar con el trabajo comunitario, ahora de manera autogestiva. Se impulsan pequeños proyectos productivos pero surgen dificultades para que prosperen. Ante esto se toma el acuerdo de hacer cambios en el programa. La propuesta que surge es construir una “Casa Social” en la que se contaría con espacios para equipos que impulsarían diferentes proyectos, por ejemplo, se empieza a trabajar con programas de salud para mujeres.

La OCIJ apoya la propuesta, se consigue un terreno en donación y los participantes de la red cooperan con la mano de obra mientras que los materiales se consiguen a través de colaboradores voluntarios. Las mujeres desempeñan un papel central en el proyecto.

2.6.1.7 La dimensión político – electoral

En 1991 se empieza a establecer un vínculo con el PRD, se planea la construcción del partido en el municipio. Se inicia con un padrón de 60 afiliados. Surge la propuesta de hacer alianza con un grupo que estaba por escindirse del PRI. Se busca a Héctor Figueroa Plasencia quien se encontraba liderando al grupo de inconformes. Se le invita a participar como candidato. La propuesta que se le presenta es constituir una planilla conjunta que se integraría con el 50% de integrantes de OCIJ y 50% de elementos afines al candidato en los espacios para regidurías.

Todo ello sin descuidar el trabajo en el campo; al mantener esta dinámica el equipo genera propuestas de organización.

La realidad social nos planteaba la urgencia de avanzar, los problemas demandaban respuesta. El caso de la delegación de Ocotitlán (despojo de tierra) se lleva a la CNPA buscando el apoyo para su solución.

Santiago impulsa en la ciudad de México la alianza con la CNPA. Su papel, según comenta, es mantener e infundir el entusiasmo a los compañeros para continuar con el proyecto y seguir la lucha.

En la etapa previa a la contienda electoral de 1992 Santiago hizo la sugerencia de realizar un nuevo taller de Planeación Estratégica con el propósito de apoyar a la gente que decide participar en política.

A partir de esa etapa de capacitación se diseña una campaña, donde el eje central es la comunicación directa con los ciudadanos, lo cual hace que la participación en el ámbito político – partidario se convierta en un contundente acierto.

Fortalecido el equipo con la capacitación se participa en la elección local en febrero de 1992. Se obtiene el triunfo, el resultado de la votación es: 55% para el PRD, mientras para el PRI 37%; se hizo evidente el apoyo de la población a la iniciativa ciudadana. La presidencia municipal estará bajo la conducción de un equipo que se encuentra vinculado con la población que hasta entonces había sido excluido de la acción de gobierno.

Se inicia una etapa de fortalecimiento. Los principales actores son: OCIJ, CODEMUC (Consejo Democrático Municipal de Cuquío) y el equipo de gobierno o cabildo, integrado en un 50% por ciudadanos, es decir, por personas que provenían de la sociedad civil, no de instancias partidarias, esto en el caso de quienes fueron propuestos por la OCIJ, no así en el caso de los elementos que fueron invitados por Héctor Figueroa, quienes sí provenían del PRI.

Este primer periodo de gobierno se cubrió entre febrero de 1992 y diciembre de 1995; para organizar la conducción del ayuntamiento, se invita a diversas ONG,s a colaborar con el proceso. Se requería de asesoría para estructurar las áreas de trabajo, tanto los regidores como los funcionarios necesitaban un espacio de capacitación intensiva para asumir sus funciones y responder a las expectativas de la población.

Se involucró en el proceso a otras instituciones y asesores externos, se pusieron por delante las necesidades y buscar cómo resolverlas.

Inició así un período de formación para los integrantes del cabildo y los equipos de apoyo. En el proceso de capacitación se recurre a una red de especialistas que proporcionaron apoyo en diferentes áreas.

2.6.1.8 Espacio de planeación y estrategia

El equipo líder considera necesario retomar los talleres de Planeación de la Estrategia con los siguientes objetivos:

- 1.- Fortalecer el diseño institucional para lograr mayor eficacia de la gestión pública.
- 2.- Lograr una mayor integración del equipo de gobierno.
- 3.- Planear la comunicación social procesando la información para proporcionarla a los ciudadanos.
- 4.- Organizar la participación ciudadana.
- 5.- Impulsar el desarrollo económico municipal.

Se retoma el contacto con los equipos de asesoría para abrir de nueva cuenta el espacio de la formación.

2.6.1.9 Santiago en su función como regidor. Los valores orientadores de su actividad

Respondiendo a la invitación de sus compañeros de equipo, al concretarse el triunfo Santiago es virtual regidor, decide entonces ir a vivir a Cuquío para asumir sus responsabilidades y prepararse junto a los demás integrantes del grupo para iniciar las tareas de gobierno en el municipio.

La visión que orientaba las actividades de Santiago partía de entender que:

El proceso de Cuquío es producto de un liderazgo colectivo, complementario. Las responsabilidades y los reconocimientos fueron compartidos. Se tuvo una actitud incluyente, se dio cabida a la opinión de cada uno, se reconoció la capacidad y el aporte de todos.

Un valor importante en el proceso ha sido la perspectiva cristiana apoyada en la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido
Se impulsa la liberación de los pobres por ellos mismos.

Santiago considera que el liderazgo es una mediación, un instrumento de acompañamiento, de apoyo para los ciudadanos que habiendo vivido en condiciones de desigualdad, inician un proceso de transformación de la realidad.

2.6.1.10 Los valores y la filosofía como fundamento de la tarea transformadora

Las premisas en las que el equipo fundamentaba la conducción del trabajo y que Santiago compartía eran:

Justicia, libertad, fraternidad, paz. Cuatro componentes que se construyen en la historia humana. No es algo escatológico, no es algo para después de la vida. Es la opción por los pobres, lo fundamental de la práctica cristiana. Esto es explícito con los que participan en las CEBS y con el equipo promotor.

Se construía así una racionalidad nueva; al asumirse como un gobierno alternativo se establecía una ruptura con las concepciones y las prácticas perversas de los gobiernos anteriores. Esto prácticamente convertía el proceso en un acontecimiento histórico, se había cuestionado la situación de dominio y se había respondido al desafío de promover la transformación sustentándose en un conjunto de valores que proporcionaban sentido a la ardua labor que al asumirse comunitaria se hacía posible. (Botero, 2002:152 y 154)

La participación de los ciudadanos fue la base para la construcción de los organismos de la sociedad: Organización Campesina Independiente de Jalisco (OCIJ) y Consejo Democrático Municipal de Cuquío (CODEMUC), que a su vez fueron las principales organizaciones promotoras de la transformación en el municipio.

2.6.1.11 De Porto Alegre a Cuquío; el *Presupuesto participativo*

Para el equipo coordinador del proceso de Cuquío resultaba de primera importancia considerar que si los ciudadanos habían logrado conquistar el espacio de gobierno, consecuentemente correspondía a ellos participar en la toma de decisiones en relación a la administración del presupuesto destinado para programas sociales y en general para la obra pública municipal.

¿Cómo administrar los recursos para que éstos se destinaran a cubrir las necesidades más apremiantes y que además esto se hiciera bajo criterios de equidad entre las comunidades?

La respuesta a tales interrogantes se fue tejiendo en los espacios de discusión - formación que se desarrollaban con los equipos de consultoría, ahí surgió la propuesta de la integración del Consejo Democrático Municipal de Cuquío el cual funcionaría con procesos innovadores en los cuales estaría incluida la participación directa de los ciudadanos; tal propuesta preveía en síntesis procedimientos muy similares a los mecanismos con los que funciona el modelo de Presupuesto Participativo desarrollado en Brasil siendo éste un proyecto en el que los ayuntamientos proceden a incluir a los ciudadanos en los

espacios de decisión, para ello, se promueve la discusión de los asuntos públicos en asambleas abiertas a la opinión de los ciudadanos, se delibera sobre los problemas, se jerarquizan las necesidades y se distribuyen los recursos de acuerdo a las prioridades.

El proceso de transformación en Cuquío fue, en gran parte, producto de la reflexión dirigida a repensar las funciones del ayuntamiento con el propósito de reconstruirlas desde abajo, generando así un proceso de democratización directamente relacionado con la vivencia cotidiana de los ciudadanos. (Genro y de Sousa, 2000:17)

Este hecho estructuró una relación diferente del ayuntamiento con la sociedad, se partía de la premisa de que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, así el procedimiento quedaba abierto para que todo ciudadano pudiera plantear y defender inversiones para su comunidad, (Genro y de Sousa, 2000:26)

Se construyó un nuevo paradigma en la relación gobierno/sociedad; en los hechos lo que ocurrió fue un proceso de cogobierno, ya que el principal mecanismo aplicado fue la toma de decisiones de manera conjunta ciudadanos y funcionarios.

2.6.1.12 La participación de los ciudadanos organizados logra modificar la actitud de las autoridades estatales

Santiago recuerda que al iniciar el proceso de cambio en el municipio, la organización campesina era una sociedad de producción rural que surgió de la base territorial, a partir de esta asociación se integra la Organización Campesina Independiente de Jalisco, que facilitó la constitución de 28 sociedades de producción rural en las cuales participaban 900 familias.

Antes de ganar la presidencia municipal, el gobierno estatal no otorgaba apoyo al desarrollo rural; la OCIJ se movía sola. Después de acceder a la presidencia municipal la gestión se facilita pues el cabildo avala los procedimientos que se necesitan ante diferentes instancias oficiales y civiles.

En resumen, en el ayuntamiento perredista – ciudadano con la colaboración de los grupos organizados se realizó infraestructura comunitaria con programas de: salud, educación, comunicaciones, caminos, telefonía rural, alumbrado público, entre otros, todo ello con el presupuesto municipal y el apoyo estatal que fue gestionado por el equipo en el ayuntamiento.

Con la iniciativa de la población se modificaron de manera profunda las relaciones entre el gobierno local y los ciudadanos; el binomio jerárquico, ayuntamiento/autoridad – ciudadanos/subordinación, se logró transformar en una relación horizontal cabildo/ciudadanos.

En otras palabras, estaba cumpliéndose ahí la función principal de la utopía – presente en la subjetividad de los participantes - que es servir de base a la energía para alimentar la acción con la cual se hace posible construir las respuestas al desafío que implica la transformación estructural de una comunidad. (Botero, 2002:139)

2.6.1.13 Los errores y los aprendizajes

No obstante lo descrito, llegó un momento en el que el proceso decayó. De acuerdo a los comentarios de Santiago, aun cuando el equipo promotor del cambio se mantuvo actuando con honestidad y se apoyó en un conjunto de asesores para construir una estrategia de trabajo, hizo falta la mirada de largo plazo que prevé la extensión de la conciencia crítica y autocrítica como resguardo de los organismos ciudadanos.

En otras palabras, se omitió actuar como lo aconsejaba Rousseau (cuyo sentido mantiene vigencia); al llegar a una etapa de algidez en un proceso revolucionario, deberá constituirse un nuevo orden en el que, además de respetar el derecho, se cuide de la equidad en la distribución de las riquezas, se cultiven las *virtudes* que permiten la convivencia racional: la justicia, la solidaridad, la equidad, como condiciones necesarias para una existencia equilibrada y armoniosa. (Rousseau, 2000:82)

Debe tomarse en cuenta que, llegado cierto momento, cada colaborador requirió el retorno a su proyecto personal, no se abandonó el movimiento, pero ya

no se actuó desde adentro; la decisión mediadora fue mantener la asesoría a través de la fundación ACCEDDE como organismo consultor, desde ahí se proporcionaron los servicios de orientación para el diseño de programas y proyectos, sin embargo, ya se actuaba desde afuera; incluso se contrató a nuevos integrantes para responsabilizarlos de la atención y aunque había disposición y capacidad en los nuevos profesionales, estos cambios tuvieron un impacto en la articulación de las *redes sociales*, se disminuyó la *potencia* a partir de que los *vínculos* se modificaron; hubo cambios en la *identidad* y esto afectó la calidad en la interacción, bajó el nivel de solidaridad, en resumen, el espacio de encuentro ya no se percibió igual, disminuyó la producción de ideas y de estrategias para seguir innovando respuestas a las necesidades del grupo.(Enríquez, 2000:41)

Si se pretendiera recuperar el proceso de Cuquío, sería necesario reactivar un movimiento de los ciudadanos que responda a la necesidad de continuar un proyecto para la población, el desafío que se presenta es de tipo estructural: la renovación de las redes sociales, reconstruir el tejido que une las capacidades de los integrantes. En lo que respecta a los asesores externos, cuidar el proceso como el producto de una red a la que ellos han aportado en su construcción, alimentar la estructura con la creación de herramientas y mecanismos con los cuales trabajar de manera conjunta; reabrir el espacio para la elaboración de nuevas estrategias que permitan recuperar la fortaleza necesaria para pasar a otro nivel en las metas. (Nebot, 1995:296)

2.6.2 El caso de Briseida

2.6.2.1 Impresión general

Colaboradora voluntaria en Cuquío, Briseida es una mujer de 37 años, originaria de un municipio del sur de Jalisco. Ha fungido como consultora en el proceso de Cuquío. Su escolaridad es de licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

2.6.2.2 La necesidad es un factor que promueve los valores

En el proceso de Briseida es posible observar que la visualización de las necesidades individuales consideradas como problema a resolver por el grupo,

inciden en la construcción de un sujeto social que comparte no sólo las vicisitudes, sino los valores que los mueven para actuar en la búsqueda de soluciones. Lo vivido en las primeras etapas de la vida influye en su posterior decisión para incorporarse en un proyecto social desde el cual aportar a la transformación de una comunidad. (León y Zemelman, 1997:22)

Briseida comenta sus recuerdos sobre la primera etapa escolar. Para la mamá era muy importante que todos los hijos estudiaran; ella misma había salido del pueblo en su juventud para estudiar secretariado, regresó a trabajar en la fábrica para ahorrar su sueldo y emprender proyectos personales:

Esto significaba que mi madre se atrevía a romper esquemas. Lo siguiente que rompió fueron los criterios tradicionales para elegir pareja, ya que mi papá vivía en la parte de abajo, así que al casarse tuvo que ir a vivir a esta parte del pueblo, fue difícil, mi mamá sufrió para adaptarse a vivir abajo. Pero se sobrepuso porque para su tiempo era una mujer diferente, que se atrevía a hacer cosas que otras muchachas no.

Asimismo Briseida refleja que ha aprendido que la realidad se construye, que los seres humanos pueden desarrollar capacidades para transformar su situación:

Mi mamá, adaptándose para vivir abajo, conoció las necesidades de los pobres, entonces apoyaba enfermos que lo necesitaban, cuidaba los hijos de parturientas que no contaban con apoyo, ayudaba a ancianos, pero sobre todo siempre insistía en que había que respetar a los demás, independientemente de su condición.

Pero ahora creo que no sólo hay que ayudar regalando, pienso que se ayuda más si se apoya a la gente con capacitación, que aprendan a hacer proyectos y a saber que pueden desarrollar la capacidad de crecer sin depender de lo que le regalen los otros.

En su tiempo de colaboración en Cuquío fue esta idea precisamente en la que se fundamentaron los aportes de Briseida, facilitar a la gente un espacio de aprendizaje, de capacitación para tomar iniciativas con las cuales integrar un proyecto comunitario.

Haciendo una síntesis en la que se incluyen elementos filosóficos, indica Briseida:

Cuando los pobres crean en los pobres, construiremos otro mundo. Desafortunadamente también se aprenden los antivalores; es que el mundo en ocasiones es hostil y la gente tiene que aprender a defenderse.

Briseida interpreta que en la problemática de los pobres una limitación que se encuentra presente es una autoestima muy baja. Plantea la necesidad de reconstruir la autoestima comunitaria:

Más allá de los proyectos productivos es necesario impartir talleres para recuperar la autoestima colectiva.

Es decir, reconstruir la dignidad humana que, en el proceso histórico, las inequidades, la injusticia y las prácticas autoritarias para mantener el control, han destruido en las clases populares.

2.6.2.3 Etapa universitaria e incorporación al proyecto de Cuquío

Briseida decide ingresar al ITESO como opción universitaria, en esta institución incorpora otro conjunto de valores, en particular la actitud crítica hacia la realidad social; todo ello a través de las discusiones en el aula, de su participación en las prácticas profesionales y el programa de servicio social.

Precisamente como parte de las prácticas profesionales empieza a colaborar en el proyecto de Cuquío:

Fui a Cuquío como estudiante a través de CECOPA para hacer un audiovisual de una parte del proceso. Fuimos varios compañeros.

Participamos en diversas actividades. Hicimos un folleto para capacitación y un boletín para comunicación interna. Ayudamos en el diseño de estrategias e instrumentos de comunicación.

Colaboramos en un programa de formación política para la OCIJ, principalmente en el taller de Comunicación Política.

El equipo del cual Briseida formaba parte incorporó el elemento de lo lúdico al trabajo comunitario:

Formamos un Comité Lúdico para aportar el elemento de amenidad a la participación. Acompañábamos las visitas de los grupos de salud y tratábamos con actividades divertidas que se orientaran a fortalecer los cuadros que colaborarían en OCIJ. Organizábamos festividades para tratar de que la gente se acercara.

Además organizamos un taller para niños y desde ahí tratábamos de orientar su participación en la comunidad. Para promover la cooperación en equipo, primero organizamos juegos, luego ya entrábamos con la parte educativa y después con la intervención directa en lo social porque hacíamos obras de teatro en las que se representaba la realidad del municipio. Por ejemplo los niños actores representaban la siembra (con dibujos o plastilina que luego se convertía en material para el teatro), de ahí se derivaba que los niños dijeran qué hacía falta para una buena siembra, cultivo y cosecha. Hacíamos participar al público, los padres de los niños hablaban de las carencias para hacer producir la tierra y de ahí se derivaba la necesidad de organizarse.

En realidad yo me formé a la par de la gente; en la medida en que promovíamos procesos educativos yo iba interiorizando la importancia de la participación y de la formación política. De hecho, era lo que se trataba de transmitir en las Comunidades Eclesiales de Base.

Así fue como Briseida llevó a la práctica aquella noción del innovar que observaba en las figuras paternas durante su infancia. En Cuquío, la creatividad le fue útil para impulsar la difusión de los valores y el fortalecimiento de las redes sociales.

En el aspecto de la *funcionalidad* de las redes se habla precisamente de que existen diversos tipos de intercambio entre sus integrantes, éste puede ser de información, de servicios, de bienes, de tiempo o de apoyo moral; en el caso de Briseida, sus aportaciones al movimiento fueron una suma de elementos como la información, servicios de capacitación, pero sobre todo la calidad que imprimía en

su trato con la gente y el sentido de solidaridad que surge al comprender la importancia de un proyecto cuya meta es alcanzar la equidad. (Enríquez, 2000: 53)

2.6.2.4 La influencia de las CEBs en el proceso de Cuquío

¿Cómo influyeron las CEBs en la gente del municipio, en su organización para construir un proyecto social?, Briseida Plantea:

Las CEBs fueron el fermento del cambio. Entrar a las comunidades desde la oración y la idea de que Cristo exige justicia.

Conocerse la gente y saber que coinciden en una situación de injusticia. Las CEBs facilitaron esa Identificación y enseñaron a aplicar el método de Ver, juzgar, actuar.

Briseida coincidía en la visión con la cual el equipo de promotores abordaban el proyecto de Cuquío, era en gran parte un proceso de educación crítica, como lo menciona Jon Sobrino, apoyado en la “Pedagogía del oprimido” de Paulo Freire. Sobrino indica que existiendo una pedagogía liberadora, también podían existir otras áreas del conocimiento igualmente liberadoras. En el caso de Briseida, a partir de su creatividad implementó una estrategia comunicativa liberadora, sin dejar de lado que su labor fue también pedagógica ya que facilitó la capacitación técnica a los “cuadros dirigentes” de la organización. (Sobrino, 2003:5 y 6)

2.6.2.5 Perspectiva del declive en Cuquío

Briseida colaboró en Cuquío hasta 2001, ya que por cuestiones familiares se vio en la necesidad de cambiar de lugar de residencia.

Fue en 2003 cuando el equipo del cambio perdió la presidencia municipal. Briseida como espectadora que conoce el caso opina:

Creo que la debilidad del proceso tiene que ver con las instituciones fundadas alrededor del ayuntamiento. Desde OCIJ y las CEBs surgieron candidatos a la presidencia municipal en 2003, pero la OCIJ entró a un período de desgaste. Primero se fortaleció y

dio frutos pero se descuidó el proceso de formación. Pienso que es un fenómeno en el que, equivocadamente, se supone que la organización se mantiene en un proceso de cristalización, de perfección, como si fuera invulnerable a tentaciones y debilidades de sus integrantes, cuando en realidad no es así.

Por ejemplo, uno de los dirigentes se convirtió en cacique. De su trabajo en el rancho pasó a un nivel de conducción, le toca manejar las finanzas, al parecer se ha enriquecido, como se dice en estos casos, inexplicablemente. En resumen, esta persona hace ahora lo que se criticaba a las anteriores estructuras de gobierno.

En cambio, otro de los promotores ha entregado su esfuerzo, sus recursos, prácticamente su vida la ha entregado al proyecto y no existe un reconocimiento a su labor.

Tales situaciones generan inconformidad a partir de las asimetrías que surgen al interior de la red, esto es, llega un momento en el que emerge un desequilibrio en la distribución de la autoridad, de la capacidad de decisión o de los recursos; se trata de un fenómeno complejo. En el caso específico del manejo de los recursos, cualquier organización que alcance la capacidad para generarlos debe implementar los correspondientes mecanismos de control y de rendición de cuentas, entre otras cosas para evitar que las tendencias individualistas se impongan en detrimento de los valores comunitarios; de no ser así inicia un período de deterioro para la organización ya que se afecta el factor de la *confianza*, se pierde la seguridad en la principal divisa de la red que es la solidaridad, el apoyo recíproco entre los integrantes. (Enríquez, 2000:46)

Briseida expresa su preocupación por lo anterior en los siguientes términos:

Ahora los proyectos caminan casi automáticamente, pero se descuidó la formación de la gente. Fui de visita a una delegación, me comentaron: “ahora en OCIJ se hace lo que antes hacía el PRI”.

Todo ello indica que tanto las redes sociales como los valores que las sostienen requieren de un proceso constante de renovación, de reafirmación de los elementos que las sustentan, replanteamiento de la visión de futuro ante la nueva realidad, reconstruir los planes, las metas y la estrategia.

Es decir que, en la red, un proceso que se requiere es – como ocurre con un organismo vivo – observar su crecimiento, realizar un diagnóstico constante para cuidar las etapas de su desarrollo, prever los mecanismos de control hacia los elementos que pudieran ser fuente de contaminación, en resumen, proporcionar energía nueva.

Briseida, como activista, ha tenido la capacidad de anticiparse al futuro para apropiárselo con el propósito de construir una nueva realidad en conjunción con diversos militantes con quienes coincide, tanto en la necesidad de cambio como en las metas planteadas por el colectivo. (León y Zemelman, Coords.1997:33)

2.7 El papel de los consultores en el proyecto

El proceso de Cuquío ha sido impulsado y sostenido por una diversidad de actores. Durante la tercera parte del proceso los mismos actores de la segunda fase continuaron apoyando pero ya en su papel de consultores, su actividad se dirigió a asesorar a los equipos de ciudadanos que asumieron el reto de disputar la presidencia municipal y a continuar impulsando la participación de los pobladores en la conducción del ayuntamiento.

2.7.1 La trayectoria de un asesor originario de Cuquío

Resulta relevante abordar el siguiente caso ya que se trata de uno de los actuales asesores en Cuquío que, siendo contratado por ACCEDDE su peculiar característica es que nació en el propio municipio en estudio. Es de destacar este elemento porque implica dos cuestiones importantes, por una parte, siendo originario del municipio conoce desde adentro la problemática del lugar; segundo y no menos importante es que Cosme, aunque los últimos años ha radicado en Guadalajara, no se desliga de Cuquío, esto le permite mantener una red de comunicación con pobladores que podrían asumir importantes funciones en la activación de las redes sociales con miras a mantener un proyecto comunitario en el municipio.

2.7.1.1 Impresión general

Cosme Luna trabaja en ACCEDDE como asesor de proyectos, es originario de Cuquío, tiene 30 años y su escolaridad es Licenciado en Pedagogía, egresado de la Normal Superior de Jalisco.

2.7.1.2 Valores fomentados por la familia

Un conjunto de principios fueron transmitidos a Cosme en la etapa de socialización, las figuras más cercanas en este proceso fueron los padres y los abuelos:

En mis padres la característica más importante que observé como valor fue la honestidad. Visualicé en ellos la práctica de responder a los compromisos. Un valor en mí es la justicia, pero no sé cómo lo empecé a construir, yo creo que empezó como un anhelo en la etapa de la escuela primaria al observar que no todos los niños teníamos acceso a los mismos recursos.

Observé a mis padres siempre juntos transmitiendo a la familia valores de la religión como hablar con la verdad y el respeto para todos. Todo esto lo aprendí no sólo con mis padres sino también con mis abuelos que siempre estaban cerca.

De mi mamá aprendí algo especial: el amor por la vida y la responsabilidad en lo que tienes que hacer para crecer.

Al pedir a Cosme un comentario acerca de cómo enlaza estos valores con su función como promotor de la participación ciudadana, indica:

Para participar en los proyectos sociales nos mueven las necesidades, pero de adentro, nos mueven los valores.

En la frase anterior, Cosme sintetiza la presencia de elementos que se consideran constitutivos de la subjetividad como parte de la identidad. En el caso de Cosme es posible observar que los valores se promueven en un espacio territorial y temporal que proporciona contexto a una dinámica en la que se

encuentra presente una memoria relativa a la cultura, a las tradiciones, a las imágenes utópicas que proporcionarán horizonte a la resolución de las necesidades. (León y Zemelman, 1997:22)

En la misma frase es posible apreciar la manera en la que Cosme expresa contundentemente lo que algunos autores consideran elementos centrales en el proceso de la construcción de redes como factores que facilitan la participación ciudadana, por ejemplo, para Rodríguez Nebot, un factor fundamental que lleva a los individuos a integrarse a una *red social* es la carencia de un bien, pero en la interacción entre los miembros de la red no sólo está presente la necesidad de un recurso material, también se involucran los aspectos subjetivos, es decir los valores, ya que éstos contribuyen a generar la identidad del grupo. (Rodríguez Nebot, 1995:280)

2.7.1.3 Primeros pasos como actor social: responsabilizarse de su historia apoyándose en capacidades y valores

Cosme se planteó un horizonte delineado por acciones, empezó a planear sus actividades orientado por el propósito de contribuir a la transformación de su entorno. Inicia así el proceso de responsabilizarse de su historia apoyándose en el análisis y la capacidad de crítica aplicándolas como herramientas con las cuales remontar los obstáculos ubicados en la estructura social. (León y Zemelman, 1997:27)

2.7.1.4 Ingreso a la OCIJ e incorporación a ACCEDDE

En 1995 inicia su participación en el proceso de Cuquío, específicamente en la OCIJ como colaborador voluntario.

Por ese mismo tiempo ocurrió su ingreso a la Normal Superior, necesitaba trabajar con un horario que fuera compatible con su asistencia a la escuela. Encontró en ACCEDDE la oportunidad de un trabajo que le permitiera estudiar:

He participado en Cuquío en el intento de reorganización de los sectores ciudadanos, se tiene el proyecto de constituir una instancia plural que pueda integrar una propuesta alternativa al Plan de Desarrollo Municipal.

Es así como se ha enfrentado al reto de reorganizar las redes en Cuquío, tarea que no es fácil ya que en esta fase del proceso se encuentran elementos como: la dispersión de algunos de los equipos que asumieron la coordinación de proyectos productivos y de organización, cierto nivel de decepción en integrantes de las primeras redes, pérdida de valores que inicialmente animaron la dinámica del proceso, pero sobre todo ha disminuido la *confianza* que es un valor alrededor del cual se articula la red. (Nebot, 1995:296)

Sin embargo, Cosme está en disposición de poner sobre la mesa sus recursos, habilidades y capacidad para estimular la renovación de las redes que en tiempos anteriores asumieron el desafío de transformar una estructura municipal en la que el poder se concentraba en unos cuantos y cuya consecuencia era la exclusión en el acceso a las oportunidades para la mayoría de la población, tarea que no será fácil ya que entre sus responsabilidades laborales el trabajo en Cuquío no es su única función:

En 1999, me asignaron una nueva responsabilidad: apoyar a uno de los asesores para elaborar el Plan de Desarrollo Municipal de los municipios de la región Altos Sur. Participé en Talleres como responsable de la parte técnica.

En la etapa actual, Cosme se mantiene como colaborador de ACCEDDE, un espacio en el cual sigue aportando al desarrollo de equipos responsables de la conducción de diversos cabildos. Mantiene así su aporte a proyectos comunitarios.

2.7.2 Un consultor de una ONG, su entorno social y el compromiso comunitario

2.7.2.1 Impresión general

Alejandro nació en Guadalajara, su edad en el momento de la entrevista, 44 años, su escolaridad, licenciatura en sociología, inconclusa. Su colaboración en Cuquío

se realiza a partir de su actividad laboral en ACCEDDE, una ONG que ofrece asesoría técnica en desarrollo municipal.

2.7.2.2 Historia personal. Valores en la familia

Alejandro desde su infancia observaba con curiosidad la actitud de suspicacia de su mamá hacia los problemas sociales. A partir de su inquietud por el conocimiento, la señora leía para tratar de explicarse qué pasaba en el país y en el mundo, mostraba así su sensibilidad a la problemática social e inquieta por hacer algo ya que “no está bien el mundo”.

Alejandro resume la idea central que percibió en la actitud de su mamá:

Siempre hay algo qué conmemorar, algo que aportar a los demás, es lo que da sentido a la vida, vivimos desde el dolor, pero vamos a la esperanza.

De tal manera, Alejandro reconoce la influencia de su mamá para acercarse a la cultura y a la realidad social a través de la lectura de diferentes materiales que le eran aportados por ella.

Durante la etapa escolar los profesores se convirtieron en una segunda red de la que recibe aprendizajes sobre la realidad social, genera así nuevos valores y refuerza los que le fueron inculcados en su familia.

2.7.2.3 Los valores son producciones sociales que se transmiten en las interacciones

En el proceso de Alejandro puede observarse la integración de la subjetividad como elemento de la identidad en una dinámica en la que se asimila un conjunto de contenidos que antes se produjeron socialmente, tales contenidos se expresarán más tarde en comportamientos que ejercen influencia transformadora sobre la realidad, ello es posible al interactuar con personas con quienes se encuentran coincidencias. En este caso los principales emisores de contenidos valorales fueron, por una parte las principales figuras de su familia y más adelante sus profesores en la etapa escolar media superior. (Gleizer, 1997:32)

Al inscribirse en la escuela de sociología, conoce a un integrante de la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC) que trabajaba en la biblioteca de la escuela de Ciencias Sociales. Ambos se proponen formar un Comité de apoyo a la lucha de El Salvador en Centroamérica, pero el interés de Alejandro iba más allá de la solidaridad que se proporciona a distancia:

Quería hacer algo más, que produjera resultados tangibles. Me sentía motivado, así que me planteé el reto de colaborar en el proceso de manera directa y decidí trasladarme a El Salvador.

Allá entregué todo mi esfuerzo, sabía la importancia de la solidaridad internacional. Como colaborador internacionalista se es privilegiado ya que se cuenta con la perspectiva de saber que estás aportando a un proyecto de liberación de todo un país.

De esta manera Alejandro se involucró en un proceso orientado a modificar de fondo las condiciones sociales de un país. Su colaboración se ubicó en el programa de apoyo de redes internacionales. Esta convergencia internacional, como opina Roberto Martínez, en la perspectiva de las redes era una cuestión *estratégica* ya que su objetivo se dirigía a apoyar a los grupos de ciudadanos salvadoreños que se habían trazado el objetivo de transformar la estructura de poder de su país. (Martínez Roberto, 1995:340 y 341)

En esta etapa el proceso de aprendizaje fue intensivo para Alejandro, tanto en el desarrollo de habilidades organizativas, de comunicación y difusión como en la capacidad de responder al desafío de poner en práctica los valores sociales que había incorporado hasta ese momento.

2.7.2.4 Incorporación a ACCEDDE y participación en Cuquío

Con un bagaje de nuevos conocimientos, Alejandro regresa a Guadalajara. Una primera actividad que realiza es el intercambio de metodologías y materiales educativos con el Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario (IMDEC)

Antes de su regreso, en 1992, en El Salvador, había tenido la oportunidad de conocer a tres integrantes de una organización para la vivienda popular que eran originarios de Guadalajara, esto ocurrió en el Foro Internacional del Movimiento

Municipalista al que asistieron personas de diferentes países de Latinoamérica. Fue un foro organizado por un miembro del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, pionero del municipalismo:

En 1997 participé en IMDEC en dos talleres de la Escuela Metodológica (para la organización del trabajo popular), ahí conocí a José Almeida de ACCEDDE, A. C. A través de él me contacté e incorporé a ACCEDDE en el año 2000, ahí me designaron como una de mis responsabilidades el desarrollo de un Taller de Planeación Estratégica con la OCIJ en Cuquío.

2.8 Las redes y los valores son procesos relacionales

Los valores sociales se generan en procesos colectivos, las convicciones se reflejan en actitudes y comportamientos de los individuos; las redes son hechos sociales que también se derivan de procesos colectivos, ¿de qué manera se enlazan ambos elementos y llegan a afectar la realidad modificándola?

Al inicio del capítulo mencioné que un objetivo de esta parte de la investigación tiene relación con la tarea de indagar los procesos que en la vida de los sujetos facilitan su desempeño como actores que participan en proyectos de tipo comunitario.

Del trabajo analítico se pueden desprender los siguientes resultados: Tanto las redes como los valores se generan en la sociedad y tienen como principal función la transformación de los individuos y de las comunidades. Para que los individuos se comprometan en la tarea de construir un proyecto comunitario es condición indispensable, aunque no la única, que durante su trayectoria hubiesen incorporado un conjunto de valores sociales y éticos que les lleven a comprometerse con la necesidad de modificar la realidad con el propósito de alcanzar altos objetivos - como la justicia y la equidad - para aquellos sectores de la población que han sido excluidos de la distribución de los bienes públicos y de las oportunidades.

En los procesos de la vida cotidiana se genera el enlace entre diversos elementos sociales que inciden en el comportamiento de los individuos para que posteriormente ocurra su inclusión comprometida en proyectos de tipo

comunitario. Estos elementos pueden ser: la transmisión de principios y valores sociales, las actitudes críticas ante la problemática social, las formas y los canales de la energía comunitaria. Todos ellos son factores que intervienen en la transformación de la sociedad.

2.9 Los aprendizajes del proceso en Cuquío

En el proceso de transformación en este municipio se puede hablar de tres etapas principales:

En la primera etapa, ubicada entre 1986 y 1988, tiene lugar un conjunto de actividades previas a lo que sería propiamente la fase organizativa de todo el proceso. En esta parte inicial, los actores considerados líderes morales, proporcionaron estructura a los organismos de los cuales se derivarían las redes sociales: las Comunidades Eclesiales de Base, espacios en los que, entre otras cuestiones, se posibilitó la reflexión y el análisis sobre la problemática social del municipio.

Son las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base) los espacios en los que se reflexionó sobre la importancia de vincular la experiencia del ámbito religioso con las cuestiones sociales a partir de destacar entre sus principios orientadores los valores como la justicia, la equidad y la solidaridad.

La concordancia de los integrantes de las CEBs con tales principios ético/filosóficos proporcionó un primer impulso al colectivo que asume la tarea de promover la conciencia social entre los habitantes más desprotegidos del municipio, de esa manera se logró despertar la inquietud por trabajar para generar un cambio. La estrategia aplicada fue la creación de una identidad ciudadana, es decir, se procede a difundir el conocimiento de los derechos civiles, sociales y económicos entre quienes comparten la necesidad de modificar las estructuras de la sociedad en el municipio.

Una vez construida y/o recuperada la identidad ciudadana de los integrantes de las CEBs se planearon los pasos organizativos de los cuales se desprendió el proceso de lucha social que, en una primera fase fue de tipo reivindicativo; se pelea por los derechos sobre la tierra y por los servicios públicos,

además se impulsan diversos proyectos productivos comunitarios, por ejemplo, se trabaja con un programa de salud popular apoyándose en un enfoque médico alternativo y en la capacitación a los interesados en esta área; se pone en marcha una cooperativa de producción y otra de ahorro y crédito.

La enseñanza que puede observarse en esta primera etapa es la dinámica a partir de la cual se construyeron las redes sociales, estableciendo como eje central la construcción de la identidad ciudadana de los integrantes de las redes a través de la difusión de los derechos contenidos en la Constitución.

En la segunda etapa se intensifica la formación política y se posibilita la construcción de los principales organismos comunitarios a través de los cuales los ciudadanos desarrollan diversos proyectos sociales. La primera de tales organizaciones fue la “Organización Campesina Independiente de Jalisco” (OCIJ), en las actividades impulsadas por este organismo los participantes se involucraron en diversas experiencias que les permitieron reafirmar su papel como ciudadanos, además de manera permanente se incluyó la capacitación, convirtiéndose ésta en una herramienta que permitió la creación de otros programas y equipos de trabajo con los cuales se abordaron las necesidades planteadas por los integrantes del proyecto.

La enseñanza a recuperar en esta parte del proyecto es el acento que se puso en la tarea de formación, ya que precisamente la capacitación se convirtió en una de las principales herramientas aplicadas por los participantes para asumirse como ciudadanos y tomar la iniciativa en la creación de nuevos programas que respondieran a sus requerimientos.

En la tercera fase se inicia la lucha política. En un primer momento se acuerda participar, en el contexto de las elecciones federales, apoyando a una candidata de la oposición, (Rosario Ibarra, candidata a la presidencia de la república en 1988), posteriormente, fusionadas las candidaturas de la izquierda - por la declinación de Heberto Castillo y Rosario Ibarra a favor de la propuesta de Cuauhtémoc Cárdenas - se colabora en la campaña del Frente Democrático Nacional (FDN, además se participa en las elecciones estatales realizando labores

de campaña por los candidatos de la Coalición Cardenista Jalisciense. (Díaz y González, 2001:36)

Enriquecidos los ciudadanos con estas experiencias se toma la decisión de participar en la elección municipal para disputar el ayuntamiento. Una vez que se logra triunfar con una planilla integrada de manera mixta por militantes que impulsan el PRD en el municipio y por ciudadanos no afiliados al partido, se propone, como principal instrumento para la profundización del cambio, el *Consejo Democrático Municipal de Cuquío*, el cual llegó a ocupar un asiento en el cabildo. A través de esta instancia se mantuvo la organización de los ciudadanos para formular las demandas sociales y gestionarlas desde el propio ayuntamiento. De tal manera, en esta fase se continúa con la construcción de proyectos comunitarios, contando entonces con los recursos aportados del presupuesto público. De hecho, el mecanismo organizador de las demandas y gestor de los recursos fue la puesta en práctica del *Presupuesto Participativo* (descrito en un apartado para el particular)

En esta etapa se realiza el enlace entre diversas redes en el contexto de la política, esto da lugar a la construcción de una red de redes que propició el conjunto de cambios más complejos en las estructuras sociales, políticas y económicas del municipio.

Todo el proceso es apoyado con espacios de capacitación intensivos; se imparten, entre otros cursos, talleres de Planeación Estratégica, contando para ello con el apoyo de diversas ONGs.

Los procesos de capacitación facilitaron una mayor participación de los habitantes; el contar con el manejo de conocimientos organizativos, de planeación estratégica y de formulación de proyectos productivos y financieros para llevar su aplicación a la realidad social hizo posible asumir la responsabilidad ciudadana de participar en la construcción del cambio en el municipio.

En una entidad del país en donde casi la totalidad de los municipios se encontraban bajo el control del aparato político, con un modelo que operaba bajo pautas autoritarias, sin que los ciudadanos tuviesen oportunidad de ser tomados en cuenta como tales, fue realmente un desafío el plantear un proyecto para el

municipio en el que se generaran las condiciones de inclusión, equidad y transparencia, tanto en los mecanismos de participación como en la distribución de los recursos públicos.

En el caso de Cuquío puede decirse, sin lugar a dudas, que se practicaron y aún rebasaron los paradigmas en la cuestión del desarrollo municipal.

La transformación estructural del municipio cuyos elementos centrales implicaron la construcción de nuevas estructuras sociales, políticas y económicas, tuvo como base la integración de una red de redes que asumió la tarea de promover modificaciones profundas en la sociedad; el resultado de este proceso fue, en los hechos, la refundación social, política y económica del municipio. Esto se constata al hacer el recuento de los logros: aparece un conjunto de nuevos actores sociales (entendidos como aquellos colectivos que actúan para modificar su entorno material y social), se transforma el mapa político municipal en el que las delegaciones, al principio del proceso contemplaban una fisonomía de abandono, sin servicios públicos elementales, mucho menos otro tipo de infraestructura que sostuviera el desarrollo de los integrantes de la comunidad; condiciones todas que fueron transformadas por la acción organizativa y productiva de los actores sociales.

La experiencia de este municipio en la que diversos actores se integraron en torno del objetivo de transformar su realidad nos remite a la categoría teórica de *redes sociales*, en la que destaca la idea de, cómo a través de una red se llega a generar un sistema apoyado en el intercambio entre todos sus miembros.(Dabas, 1995:445)

En resumen, la construcción de las redes sociales ciudadanas en el municipio de Cuquío fungió como elemento fundante de una nueva sociedad ya que tales redes generaron una estrategia de formación de organismos orientados a recuperar y consolidar la vigencia de los derechos y sobre todo a garantizar la participación de los ciudadanos en la labor de gobierno.

Sin embargo, a pesar de las transformaciones y de los logros, el proyecto alternativo no se sostuvo más allá de cuatro períodos de gobierno municipal (12 años), ¿cuáles fueron las limitaciones de la propuesta?, ¿a qué obedeció el

cambio de preferencia partidista de los ciudadanos?, es insoslayable contestar tales interrogantes en orden de realizar un balance y obtener la mayor cantidad de aprendizajes de este proceso excepcional en los registros municipalistas.

2.10 Se desvirtúa el proceso político

La dinámica en un proceso de interacción ciudadanos – gobierno es una situación en la que los diversos actores aportan. Por parte de los ciudadanos, en Cuquío se observó la disposición para colaborar a la construcción de un proyecto alternativo, diferentes sectores de la población se involucraron en esa tarea surgiendo así una propuesta integrada por una diversidad de proyectos sociales, económico/productivos, educativos y culturales.

Después de invertir su esfuerzo en tales ámbitos, los ciudadanos decidieron abordar el aspecto de lo político/electoral, ello implicó un nuevo desafío que desembocó favorablemente, llegando a ganar la presidencia municipal durante cuatro períodos. ¿Qué ocurrió en el camino cuando al llegar el proceso electoral de 2003 se perdió la contienda, con el agravante de que el ayuntamiento pasó a manos de un grupo con tendencia ideológica de derecha?

Sustentaré la respuesta a esta interrogante en las opiniones aportadas por los actores entrevistados. Retomo un fragmento de la entrevista a Jacobo en el que expresa su opinión sobre el declive del proceso:

Después de un tiempo, en la cuarta etapa de gobierno, las cosas se empezaron a descomponer, se fue concentrando la comunicación y el poder en un equipo de compañeros; lo que se estaba haciendo estaba bien, se tenían logros, pero había cosas que fallaban, la gente veía que se mantenían las mismas personas en los cargos importantes.

Un primer ejemplo fue el siguiente: en la planilla de 1988 Rosalío Álvarez y otras personas cercanas a él, apoyaron a Héctor, pero en 1995 no se le tomó en cuenta y decide irse al PAN; los que veían que no iban a tener oportunidad se iban del equipo. Otro buen candidato en 1995 hubiera sido Ramiro Mercado, es querido por la gente, pero no fue tomado en cuenta y se retiró, ahora es regidor por el PAN.

Otro ejemplo, la gente ve al PRD relacionado con OCIJ, pero ésta empezó a andar mal, ya no se le ve como la organización que beneficia a todos, sino que se opera bajo pautas de selectividad.

Un siguiente caso es que Héctor repite como candidato y vuelve a ser presidente municipal, en esta segunda etapa no se comportó como en la primera, tomando en cuenta todas las opiniones y cumpliendo su responsabilidad, entonces la gente creía en él, después, en la segunda etapa, ya no se trataba bien a la población, había burocratismo, falta de disposición. Por todo esto se perdió la confianza de los ciudadanos, entonces miraron a otra parte, buscaron otra opción. (Entrevista a Jacobo, activista en el municipio de Cuquío)

El ejercicio de evaluación que realiza Jacobo hace evidente que el declive del proceso en Cuquío implicó dos problemas centrales: en primer término las limitaciones que se impusieron al proceso de democratización (cuando éste se encontraba en una etapa de avance) afectando negativamente la inclusión de los ciudadanos e impactando por tanto la pluralidad; el segundo - no menos importante - el menoscabo en la actitud de servicio a los ciudadanos por parte de funcionarios y empleados en las instancias municipales durante el último trienio de gobierno por parte del PRD.

Los anteriores elementos ocasionaron una impresión adversa por parte de la población en general. De manera particular, los participantes directos de la red social que impulsaron, crearon y mantuvieron el proyecto de cambio pasaron a una fase de desilusión y desconfianza en el proyecto, ello generó una resta en la participación y el proceso empezó a perder colaboradores.

En otras palabras, el “nuevo gobierno” llegó a un momento en el que perdió credibilidad ante los ciudadanos a partir de que la democracia participativa dejó de ser el principal mecanismo de funcionamiento en la relación gobierno - sociedad.

Las redes se deterioraron porque no todos los integrantes de la red resultaron igualmente beneficiados con los cambios. Al final de la jornada se cayó en el error constantemente criticado: una inequitativa distribución de los espacios de decisión. Fue inevitable que la percepción de esta asimetría afectara los vínculos entre participantes y se perdiera la confianza de los ciudadanos. La

desigualdad de condiciones afectó la identidad de la red y esto ocasionó un impacto negativo ante la población. (Enríquez, 2000:46)

A partir de la percepción de ese conjunto de anomalías los ciudadanos perdieron la confianza en las instancias de gobierno, asimismo se disminuyeron las expectativas de que la opinión de la sociedad fuera tomada en cuenta; por todo ello la tendencia se inclinó a cambiar de opción partidista, el emblema del PRD quedó atrás a la hora de la elección local.

La enseñanza que se deriva de esta parte de la experiencia consiste en entender que, si la democracia se adoptó como la principal divisa para construir una sociedad que avanza al ideal de la convivencia en equidad, el proceso requería que el equipo en el gobierno continuara alimentando la democratización de la vida municipal, tal como los participantes ciudadanos lo habían asumido y probablemente estaban dispuestos a seguirlo haciendo, pero no ocurrió así; los funcionarios descuidaron su papel y su responsabilidad.

En resumen, la construcción de una nueva sociedad implica no sólo la transformación social, política y económica, sino también la cultural, es decir, el proceso de cambio se profundiza con el impulso a una nueva cultura, ello incluye el cuidado de los fundamentos filosóficos que se traducen en valores sociales, los cuales a su vez proporcionan vitalidad y anclaje ético al proyecto.

El balance de la experiencia en Cuquío indica que el proceso de democratización de una sociedad requiere de una participación incluyente, amplia, diversa y que ejercite la mirada autocrítica. Esa mirada se omitió en una etapa en la que el movimiento se encontraba en maduración, tal fue el déficit que limitó la permanencia de un proyecto que llegó a transformar las estructuras sociales y políticas pero que, a pesar de ello, no logró trascender en el tiempo más allá de cuatro períodos de gobierno.

No obstante lo anterior ¿puede considerarse que, en el caso de Cuquío, se propició un proceso de materialización de una utopía aun cuando esto hubiese tenido una permanencia temporal?

2.11 El caso de Cuquío, ¿una utopía interrumpida?

Podría asegurarse que lo ocurrido en Cuquío fue precisamente un proceso de construcción de una utopía, el cual, a partir de una propuesta de democratización de los espacios sociales y políticos llegó a representar la esperanza de una vida digna para los grupos que históricamente habían sido excluidos de los beneficios de la política social impartida por el gobierno municipal encabezado por los grupos hasta entonces hegemónicos (léase el Partido Revolucionario Institucional y organizaciones afines)

El aporte de los grupos involucrados en el proceso de cambio social llegó a posibilitar la transformación de la dinámica en el municipio, a tal punto que fueron los ciudadanos quienes accedieron a la conducción política y administrativa del ayuntamiento. De tal manera, algunos sectores del pueblo llegaron a generar un amplio espacio democrático que fue capaz de establecer en el municipio una estructura social y política alternativa al sistema hegemónico local y su correlato nacional los cuales operan con la lógica capitalista de la acumulación de los bienes para unos cuantos a través de la explotación de los trabajadores y de la depredación de los recursos y del medio ambiente. Por todo ello se puede considerar que al avanzar en la construcción de una utopía se generó en el municipio un proceso revolucionario en los términos planteados por Immanuel Wallerstein en cuanto a lo que las transformaciones profundas en un sistema político representan para la sociedad:

Lo que los levantamientos revolucionarios ofrecen a la población que claman representar y cuyo apoyo moral y político necesitan, es la promesa de mayores expectativas sociales, la repentina intromisión de la esperanza en sus vidas de que todo puede transformarse hacia una mayor igualdad y democratización entre los seres humanos. (Wallerstein, 1998:9)

Sin embargo, Wallerstein advierte que las revoluciones de cualquier clase se deterioran. El desgaste proviene de dos ángulos: desde lo externo los grupos detractores las combaten y en lo interno se sufre de una degeneración:

Quienes detentan el poder caen en una profunda desunión, en parte a causa de las tácticas, pero en gran medida como resultado de la rivalidad por el poder. (Wallerstein, 1998:10)

En el proceso de Cuquío llegó a fallar, en algunos momentos, la táctica y en otras etapas la estrategia.

Se erró en la estrategia cuando, en un momento dado, en la estructura del ayuntamiento se dejó de lado la importancia de la capacitación como un proceso constante que da paso a la necesaria autocrítica, sobre todo para los funcionarios encargados de la comunicación directa con los ciudadanos.

Pero también se falló en la táctica al olvidar, tanto los líderes locales como los asesores, que una cuestión central para la renovación del proyecto es el recambio de cuadros políticos y profesionales en la conducción del municipio, cuestión indicada no sólo para renovar los mecanismos administrativos sino también para promover la inclusión de los diversos actores que han contribuido en la lucha por la democratización. La rotación de dirigentes se requiere, además, para el propósito de evitar las rivalidades que surgen por la necesidad de reconocimiento. Adicionalmente el recambio permite incorporar energía y conocimientos nuevos, proporcionando al proceso una mirada renovadora de la perspectiva general, lo que a su vez lleva a mantener un trato digno a los ciudadanos logrando así la legitimación de los actores en el proceso.

Si con Wallerstein hablamos de que un proyecto revolucionario implica la transformación constante de las estructuras, en Cuquío, después de cuatro períodos en los que el movimiento social logró ganar la presidencia municipal, tendría que haber surgido una visión que considerara la necesidad de seguir generando cambios orientados a la equidad para no caer en el riesgo (como ocurrió) de enfrentar severas rupturas que llevan a la pérdida de la conducción del movimiento y a la derrota política en el contexto de la elección constitucional. (Wallerstein, 1998:10)

Sin embargo, la semilla de la utopía expresada en la democracia participativa quedó sembrada en diversos sectores de la población, hará falta la emergencia de nuevos actores que aporten un impulso renovado a los escenarios sociales y políticos de Cuquío.

PARTE IV

EL CASO GUADALAJARA

CAPÍTULO 1

LA POLÍTICA SOCIAL Y LA DINÁMICA GOBIERNO - SOCIEDAD

1.1 Propósito del capítulo

Este apartado tiene como objetivo analizar la situación político/social del municipio de Guadalajara en función de explicar la dinámica que generan los actores sociales y políticos en la localidad. Ello en el contexto de las políticas sociales que se implementan desde el ayuntamiento para atender las demandas sociales de la población. El período a estudiar inicia con el cambio de partido en el gobierno municipal (con la alternancia de partido del PRI al PAN) en 1994 y continúa por espacio de tres administraciones hasta llegar a diciembre de 2003.

El presente ejercicio implica el análisis de la acción política, por una parte de los actores oficiales, esto es, los presidentes municipales (en coordinación o en discordancia con el cabildo) y sus propuestas de política social; por otro lado el papel de las organizaciones de la sociedad y los aspectos que se ponen en juego para la construcción de redes sociales y cómo éstas alcanzan ciertos logros en relación a sus necesidades y demandas como habitantes en una localidad.

De manera más detallada, el interés se dirige a conocer, por un lado, cuales son los alcances y las limitaciones de los programas de política social que los presidentes municipales ofrecen a los habitantes de la ciudad, cómo se toman las decisiones en cuanto al tipo de programa (si se incluye o no a los ciudadanos), cómo se imparten éstos y cuáles son los mecanismos de evaluación para los resultados (si es que éstos mecanismos existen). Mientras que, por otra parte, intento explicar las formas en las cuales algunos sectores de la sociedad se organizan para presentar al ayuntamiento sus demandas, qué tipo de actividades realizan y cuáles son sus logros.

Finalmente, se analiza la cuestión correspondiente a la subjetividad individual en el aspecto relativo a la producción de elementos que impulsan al compromiso de la participación en proyectos de tipo comunitario. La intención es retomar los factores que en la dimensión de lo antropológico (nivel de lo

microsocial) influyen en la movilización de los individuos para involucrarse de manera comprometida en proyectos de alcance colectivo.

1.2 Generalidades que caracterizan al municipio

Guadalajara es el centro político de Jalisco ya que, siendo la capital de la entidad, en ella se asientan las principales sedes de los poderes estatales: legislativo, ejecutivo y judicial.

Es la segunda ciudad en importancia para el país y es el pivote económico de la región Occidente de México; estas características devienen un conjunto de complejidades ya que a partir de ello y por su perfil demográfico los requerimientos de los diversos sectores de la sociedad son múltiples y demandan una alta inversión de recursos financieros.

La población total en el municipio en el año 2005 según datos de INEGI era de 1 600, 984, contando con una PEA de 686, 531, lo que representa el 40% aproximadamente. Del universo de población el 52.12 % son mujeres, mientras que el 47.88% son hombres.

Los ingresos por la actividad industrial en 1999 fueron del orden de \$51, 402, 714 millones. Además de tener una vocación industrial, la ciudad de Guadalajara es también un centro de comercio y de servicios ya que, de acuerdo a los datos aportados por el Censo Económico de 1999, la aportación a la entidad por el rubro de comercio fue de 48%, en tanto que los ingresos estatales por servicios lograron un acopio del 48.5%. La microempresa reúne el 95% de los proyectos industriales, de comercio y de servicios.

En términos generales estos son los elementos que proporcionan un perfil demográfico, económico y social de la ciudad de Guadalajara.

En cuanto a lo político, Guadalajara transitó, (en 1995) de ser gobernada por funcionarios priistas a cabildos encabezados por el PAN durante los trienios incluidos entre 1995 – 2010. El Partido Acción Nacional (PAN) se caracteriza por ser una organización política de tendencias ideológicas conservadoras; los presidentes municipales que han salidos de las filas de este partido mantienen una plataforma de gobierno que inclina su peso a representar e impulsar los intereses

de las clases económicamente poderosas, buscando para ello la alianza con la jerarquía católica y el respaldo de los principales medios electrónicos de comunicación a cambio de prebendas económicas.

Antes de arribar el PAN a la conducción del ayuntamiento, el gobierno de la ciudad estuvo en manos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) cuyas pautas de gobierno se inscribían en esquemas antidemocráticos que propiciaron la descomposición de la política tal como ocurría en el resto de Jalisco y en general en el país.

Pero lo más grave en el contexto de la vida municipal era que, por parte de la sociedad civil, eran reducidos los sectores que se manifestaban por una posición crítica, de tal manera resultaba difícil generar una propuesta que alimentara la cultura de los ciudadanos en función de construir una vía alternativa para la participación en los asuntos públicos. Bajo esas condiciones no parecía que la dinámica política y social pudiera encaminarse a un cambio que favoreciera el rumbo de la democracia en el municipio.

1.3 El escenario municipal previo a la alternancia de partido en el ayuntamiento

La conducción del ayuntamiento de Guadalajara estuvo en manos del PRI hasta 1994; de los rasgos que caracterizaron la forma de gobierno de este partido en los sucesivos períodos durante casi setenta años, resaltan los siguientes: *autoritarismo*, ya que habitualmente se omitía la consulta a los ciudadanos, no se les incluía en la toma de decisiones que afectarían a la ciudad, los actos de gobierno eran simplemente medidas que se imponían por el presidente en turno. La *corrupción*, se presentaba de manera generalizada en el manejo de los recursos financieros, éstos eran saqueados constantemente siendo su destino el uso particular o partidario; se consideraba que los bienes públicos estaban a disposición de quien gobernaba, esto conformaba el rasgo de *patrimonialismo*. El *compadrazgo* se configuraba a partir de la costumbre de entender como algo válido el designar a personas de los círculos cercanos al presidente municipal para encargarse de las instancias de gobierno en los niveles de dirección, junto a

ello se presentaba el *amiguismo*; cuando los contratos de obra o de compras mayores que por ley debían ser licitados se otorgaban sin concurso público, se pasaba de forma automática a beneficiar con esto a los amigos o a quien ofreciera mayores “comisiones”. Otro rasgo se manifestaba en el hecho de que cualquiera que estuviera cerca de algún alto funcionario público y se “disciplinara” a sus designios podía, en algún momento, pasar a ocupar un espacio burocrático, se veía a las instituciones de gobierno como una inagotable “bolsa de trabajo”. Así también se gestionaban todo tipo de licencias y permisos sin tener que pasar por los trámites que todo ciudadano debía cubrir, esto a través del *tráfico de influencias* que estaba a la orden del día mediante una correspondiente “gratificación”. A través de la *corporativización*, se obligaba, a los trabajadores de la burocracia a integrarse a los sindicatos priistas, lo mismo ocurría con muchos de los sindicatos de la iniciativa privada, eran obligados a incorporarse a los sectores del PRI. El *paternalismo* se expresaba al considerar a los ciudadanos como menores de edad, por lo tanto deberían ser controlados por los aparatos del gobierno o por el partido. Existía, sin pudor por parte de las autoridades la inducción al *voto clientelar*, los grupos que eran beneficiados por algún programa social quedaban cautivos para, automáticamente, pasar a las filas del partido en el gobierno.

Este conjunto de hechos ocurrían ante los ojos de los ciudadanos sin que fuera posible imponer límites a la acción desviada de las autoridades ya que el conjunto de acciones enmarcadas en la subcultura de la corrupción se encontraban protegidas por el velo de la *impunidad*, las leyes eran torcidas para adaptarlas al gusto o a los intereses de quienes se encontraban en puestos de poder.

La corrupción se manifestaba no sólo en el desvío de recursos, sino también en la composición de los discursos de los candidatos - y de éstos ya como funcionarios - que se plagaban de mentiras y promesas que no serían cumplidas pero que se veían como necesarias a partir de la falsa creencia de que esto proporcionaba legitimidad al partido y al gobernante en turno.

En fin, la política se encontraba “privatizada” y en las peores manos, las de la corrupción generalizada en los diferentes niveles de gobierno: municipal, estatal y federal.

1.3.1 Las explosiones del 22 de abril de 1992 y la respuesta de los ciudadanos

Una grave consecuencia social de lo descrito antes, se observó en Guadalajara durante los hechos ocurridos en abril de 1992, cuando los drenajes del sector Reforma explotaron debido a la gran cantidad de gasolina acumulada en ellos a partir de las deficientes instalaciones de los ductos que corrían por el subsuelo de la zona y los malos manejos del hidrocarburo por parte de la burocracia de Pemex. Las explosiones afectaron 14 kilómetros de calles destruyendo viviendas, automóviles y provocando la muerte a miles de personas que fueron simplificadas contabilizando 240 desde la versión de las autoridades.

Aun cuando el derrame del energético se encontraba desde varios días previos al 22 de abril en las tuberías, la tragedia en cuanto a pérdida de vidas pudo haberse evitado si desde el gobierno estatal se hubiese dado la orden de desalojar la zona, pero la decisión correspondiente nunca se tomó porque, a pesar de que el gobernador, en ese entonces Guillermo Cosío Vidaurri, se encontraba bajo aviso del riesgo por parte de los técnicos encargados de evaluar la situación, no se tomó la molestia de atender la alarma anunciada y ordenar la evacuación inmediata y total de los habitantes de la zona, ya que para él resultó de mayor importancia realizar en esos momentos un viaje a la Ciudad de México para atender una más de las “grillas” domésticas de su partido.

Ante el fuerte impacto político que se ocasionó en la sociedad estatal y nacional por las enormes pérdidas humanas y materiales, el ejecutivo federal optó en pocos días por la destitución del gobernador para tratar de recuperar algo de la imagen que había terminado por deteriorarse; pero ni la salida del irresponsable y negligente gobernador, ni las declaraciones del presidente lograron disminuir la indignación de los tapatíos y los jaliscienses, ya que para colmo de males, el gobernador interino lejos de dar respuesta favorable a las demandas de los

afectados, tomó resueltamente la vía de la represión cuando, desesperados por la destrucción de sus viviendas y sus bienes, algunos grupos de afectados por las explosiones optaron por “plantarse” en la Plaza de Armas de la ciudad. La medida oficial de desalojo violento ordenado por el gobernador interino Carlos Rivera Aceves e implementado por decenas de policías, lejos de amedrentar a la población hizo aumentar el coraje que se manifestó en diversas movilizaciones.

Así entonces, no sólo explotaron los drenajes de la ciudad, también llegó al límite la inconformidad de los ciudadanos, la cual se mantuvo viva hasta el siguiente período electoral. La deuda fue cobrada en la elección de 1994, cuando los ciudadanos en Jalisco y particularmente en Guadalajara, modificaron su preferencia electoral al votar mayoritariamente por un partido distinto al PRI con la expectativa de que el cambio en la opción político/partidaria favoreciera un cambio en la situación y se transitara a un sistema de gobierno más incluyente, honesto y democrático. Lamentablemente la expectativa no se ha cumplido, esto podrá observarse en los contenidos del siguiente capítulo.

El mencionado cambio en la orientación electoral de parte de la mayoría de los tapatíos no ocurrió de manera automática, para llegar a ello hubo de generarse un proceso de organización de diversos sectores ciudadanos.

En primera instancia, quienes empezaron a movilizarse ante los efectos de las explosiones, fueron los propios afectados, quienes después de las primeras horas que dedicaron a las cuestiones de emergencia - rescate y atención médica a los lesionados, recuperación de los cuerpos de los familiares y vecinos fallecidos y traslado de los bienes que se pudieron recuperar - el siguiente asunto que se vieron obligados a contrarrestar fue el ingreso de la maquinaria con la que el gobierno estatal pretendía terminar de derribar las casas y “aplanar” las calles para tratar de conseguir un aspecto menos deplorable (se esperaba la visita del presidente de la República), cuando, en esos momentos sólo habían pasado horas del siniestro y aún cabía la posibilidad de encontrar lesionados bajo los escombros o, en todo caso se hacía necesario continuar con la búsqueda de cuerpos. Ante tal actitud de Guillermo Cosío Vidaurri en complicidad con Enrique Dau Flores (presidente municipal en turno que facilitó la maquinaria que provenía de

constructoras de su propiedad), los afectados, en una improvisada reunión, tomaron las siguientes decisiones:

- 1.- Pararse frente a las máquinas para obligar a sus conductores a detenerlas
- 2.- Buscar la forma de que los medios de comunicación tomaran nota del asunto y lo difundieran
- 3.- Presentar este reclamo (otro más en la lista de los agravios) a la autoridad estatal correspondiente en las oficinas del Palacio de Gobierno del estado.

Tales acciones se desplegaron, fue el primer momento de movilización de los vecinos de la zona, quienes, a partir de ahí se percataron que debían continuar con la organización para generar la capacidad de enfrentar las siguientes etapas: exigir la aplicación de la ley para los responsables de las explosiones y la omisión de la evacuación; presentar la exigencia de pago de indemnizaciones y demandar la reconstrucción de los barrios. Para dialogar entre ellos y empezar a construir las demandas, los vecinos empezaron a nombrar representantes por cuadra a lo largo de las calles siniestradas, algunos de estos representantes en un siguiente momento pasaron a formar parte del equipo de interlocución con quienes quedaron al frente del patronato que se formó para administrar los recursos con los cuales se habían de compensar los daños y perjuicios a los afectados.

De tal manera, en los diferentes barrios y colonias de la zona afectada se empezó a gestar un movimiento que fue la herramienta con la cual se luchó por las demandas de los afectados (“Movimiento 22 de abril”), emergiendo así un sujeto social, que aunque de corta vida, se constituyó en un nuevo actor en el escenario político/social de Jalisco previo a la elección de 1994.

Por otra parte, las organizaciones de la sociedad civil que desde los primeros momentos, en la etapa de emergencia, participaron en la remoción de escombros para el rescate de lesionados y en la entrega de alimentos, agua, ropa y medicamentos a los afectados, se articularon en la figura de la “Coordinadora de ciudadanos y organismos civiles 22 de abril”, éste equipo se encargó de diversas tareas, algunas de ellas de tipo práctico como el acopio de víveres y su distribución entre los vecinos afectados y otras actividades como las de asesoría y apoyo para las actividades organizativas de los propios afectados.

Estas dos instancias permanecieron en el proceso de lucha, promoviendo la comunicación entre los diversos grupos de afectados o “damnificados” a través de un órgano informativo denominado “A Balcón”, propiciando el enlace con colectivos afines en diversas entidades del país, alimentando los datos que debían circular a través de los medios de comunicación, realizando la difusión ante los sectores de la sociedad civil, formulando las demandas que debían exigirse a las autoridades. Tales labores se realizaron por un lapso de 18 meses aproximadamente, luego, la actividad empezó a decaer en la medida en que los grupos de afectados iban recibiendo el pago de indemnizaciones por sus propiedades o recibiendo los apoyos para rentar o comprar casas de interés social en diversas zonas (alejadas de sus barrios) de la ciudad.

El movimiento debió mantenerse por un período mayor ya que ninguno de los renglones pendientes se estaba cubriendo en términos justos, pero la organización tenía sus limitaciones, por ejemplo, aunque se contaba con sesiones periódicas de asesoría para el grupo dirigente, no se llegaron a materializar los espacios de capacitación o formación política para el grueso de las personas involucradas, tampoco se logró la articulación sólida de los colectivos en los diferentes barrios, en fin, la capacidad de los grupos disidentes fue declinando.

No obstante, ambos actores sociales, el “Movimiento 22 de abril” y la “Coordinadora de ciudadanos y organismos civiles 22 de abril” se mantuvieron como sujetos políticos capaces de promover actitudes críticas ante los errores de las autoridades priistas tanto estatales como municipales. El eco de estas voces alternativas pudo seguirse escuchando - con el apoyo de algunos medios de comunicación consecuentes - hasta llegada la etapa del siguiente período electoral. Así, los ciudadanos mantuvieron el registro en la memoria de la urgente necesidad de expulsar al PRI de las instancias de gobierno vía el sufragio por otro partido.

Debido a la cultura política de la mayoría de los ciudadanos en la entidad, que concordaba en aquellos momentos con la propuesta y el estilo conservador de los panistas y porque este partido contaba con la estructura en la entidad para disputar los votos, la opción que resultó ganadora fue el Partido Acción Nacional.

Los ciudadanos generaron así, después de ese suceso traumático en la dimensión social, un cambio trascendente en la política: la alternancia de partido en el ayuntamiento.

Al arribar el PAN a la conducción política de la ciudad se observaron algunos intentos de cambio en las formas de gobernar, pero ¿hubo modificaciones de fondo en la relación gobierno - ciudadanos?, en particular, en la etapa de la alternancia partidaria, ¿cuáles han sido las propuestas y las prácticas que sobre política social han ofrecido los presidentes municipales del Partido Acción Nacional?

¿Los programas de política social de los cabildos encabezados por presidentes del PAN responden a la demanda de la población de Guadalajara?

¿En cuál de los paradigmas de política social se ubican los programas que los gobiernos municipales panistas diseñan para los habitantes de la ciudad? Se intentará en los siguientes apartados construir respuesta a tales interrogantes.

1.3.2 La problemática en materia de política social en la ciudad

Dos son los principales problemas en Guadalajara, por una parte el desempleo que es del 4% y que se traduce en 68,653 personas carentes de plaza laboral, con el agravante de que la mayoría de los puestos de quienes trabajan son pagados con salarios muy bajos, esto hace que una parte importante de la población se encuentre en condiciones de pobreza, la cual llega a un índice del 23 % en relación a la población total. La distribución de la población empleada por nivel de ingresos se representa así: 5.57% con un ingreso menor a 1 salario mínimo; el 24% recibe entre 1 y 2 salarios mínimos; el 27.47% alcanza de 2 a 3 salarios mínimos; 15% logra más de 5 salarios mínimos; el 6% no lo especifica. (INEGI, 2000)

Por otro lado se observa la problemática de la vivienda y junto a ella la carencia de servicios básicos, ya que, siendo muy altos los precios del suelo, simplemente no es posible que las familias que cuentan con empleos pagados con el salario mínimo logren adquirir una casa, de ahí que los sectores más desfavorecidos no tienen otra salida que ubicarse en asentamientos irregulares

cuyas condiciones no cubren los mínimos de higiene, ni se cuenta con los servicios básicos, además de que se dificulta el acceso a los centros educativos y el desplazamiento a los lugares de trabajo.

El municipio cuenta con 367, 242 viviendas, de las que 98 % dispone de energía eléctrica; 96% cuenta con agua entubada y 84% tiene drenaje. (INEGI, 2000)

Obviamente no todas las viviendas son propiedad de quienes las habitan, existiendo dificultad para pagar alquileres ya que éstos son desproporcionados en relación a los ingresos ínfimos que la mayoría de los trabajadores perciben.

1.3.3 Sobre la demanda de programas sociales en el municipio

Como se menciona antes, los problemas más graves son el desempleo, los bajos salarios y la vivienda. A estas deficiencias se agrega la ausencia de algunos servicios básicos como electricidad, agua potable entubada para el 3% de la población y drenaje para el 16 %, además de la necesidad de alumbrado público y pavimento en algunas colonias del oriente y del sur de la ciudad. Pero además se presenta una serie de carencias en las áreas de servicios de salud y de educación y la necesidad de un transporte público más eficiente y menos oneroso, además de la urgencia de contar con vías de desplazamiento más fluidas al interior de la urbe. (Gráfica 1)

Gráfica 1

Déficit de servicios para la población en Guadalajara

Servicios Primarios	Equipamiento Urbano	Servicios Básicos	Movilidad Urbana
Electricidad 2 % de la población	Pavimento	Salud	Transporte público eficiente y menos oneroso
Agua entubada 4% de la población	Alumbrado público	Educación	Vías para desplazamiento ágiles
Drenaje 16 % de la población	En colonias del norte, oriente y sur de la ciudad	En colonias del norte, poniente y sur de la ciudad	En general planeación de la movilidad

Elaboración propia retomando datos de INEGI 2000

La gráfica 1 representa la demanda de servicios que el ayuntamiento de Guadalajara debería atender (en el año 2000) para satisfacer las necesidades básicas de la población que aún se encuentra en condiciones de marginación.

Frente a la demanda social las leyes establecen la obligatoriedad de incluir en el “Plan de Desarrollo Municipal” las líneas que orientarán la política social y el diseño de diversos programas sociales. El ayuntamiento debe fundamentar los programas de política social en el diagnóstico que el cabildo realice de la problemática de la ciudad y en el “Plan de Desarrollo Municipal”.

Pero, los programas sociales deben pasar de las líneas de un texto a materializarse en acciones financiadas con recursos públicos que deberán preverse en el Presupuesto Anual Municipal y en la Ley de Ingresos y Egresos del estado.

La inversión en programas sociales se encuentra sustentada en el principio de que los derechos sociales no son concesiones de las autoridades sino que son

el producto de las luchas históricas en las cuales se han comprometido diversos sectores de la sociedad para reivindicar el derecho de todos a vivir en condiciones de dignidad.

Pero a pesar del sustento histórico y su traducción a leyes específicas, los derechos sociales adolecen de una ausencia: las condiciones para su exigibilidad, esto es, la normatividad no establece los procedimientos de sanción para los funcionarios que incumplan con esta parte del derecho. De ahí que a los ciudadanos no quede otra opción que propiciar las formas organizativas que les posibiliten la fuerza necesaria para ejercer presión ante las autoridades obligándolas así a cumplir su responsabilidad social.

Tomando en cuenta estos últimos elementos, ¿Cuál era la situación que predominaba en la dinámica político/social de la ciudad de Guadalajara en el período incluido en este estudio?, ¿cuáles han sido las propuestas que en materia de política social los cabildos encabezados por el PAN han presentado a la población?, ¿en cuál de los modelos de política social se inscriben los programas y las concepciones de este partido?

1.4 El período de la alternancia y la política social en el gobierno municipal

1.4.1 Propósitos del presente apartado

Un objetivo central de este apartado es ubicar el modelo de *política social* implementado por cada uno de los presidentes municipales en el paradigma que corresponde de acuerdo a las propuestas teóricas.

Visualizar cómo se traducen en la práctica las propuestas de política social; si se es congruente con lo planeado o si se encuentran diferencias significativas entre lo que se previó y lo que se concretó en la etapa considerada para este estudio (1994 - 2003)

1.4.2 Técnica metodológica: *revisión documental*

Para cumplir los mencionados propósitos, me he dado a la tarea de revisar los documentos relativos a los *Planes de Desarrollo Municipales* (PDM), además de los textos de *Informes de Gobierno* de cada uno de los períodos incluidos en el espacio temporal que abarca la presente investigación (1994 – 2003)

Esta parte del estudio se apoya en la técnica de *revisión documental* para acopiar, analizar e interpretar información relativa a los planes de gobierno y a las acciones implementadas por los presidentes municipales, particularmente en el área de *política social*.

Se ha retomado la *revisión documental* como parte de una estrategia cualitativa que recurre a diversas fuentes. (Galeano, 2007:114)

La información derivada de la *revisión documental* permite confrontar el resultado con los datos obtenidos por otro tipo de técnicas u otros actores. (Galeano, 2007:115)

El acceso a los *Planes de Desarrollo Municipal* y los *Informes de Gobierno* para su revisión sistemática ha sido un componente importante en el proceso de triangulación, se ha enriquecido con ello la visión del objeto de estudio al contar con diversos acercamientos técnico/metodológicos. (Ruiz Olabuénaga, 2003:331)

De manera que, tomando como fuentes los documentos oficiales, presento a continuación un extracto de la propuesta de *política social* que se encuentra en cada uno de los *planes municipales*. Asimismo, presento una síntesis de los informes de gobierno haciendo énfasis en las líneas que se relacionan con el tema de la *política social*.

En esta primera parte del procedimiento pretendo hacer visibles las concepciones y jerarquías que cada presidente municipal adjudica al aspecto de la política social.

Apoyándome en las síntesis de los documentos mencionados, se desarrolla el análisis de los programas sociales y sus resultados en los diferentes períodos comprendidos en el espacio temporal de esta investigación. Tal tarea será sustentada en la categoría teórica *Modelos de política social*.

1.4.3 Los presidentes municipales de Guadalajara y sus propuestas de política social

En el caso del primero de los presidentes municipales del “período de alternancia partidaria”, César Coll Carabias solamente se dispone de los documentos relativos al *Plan de Desarrollo municipal* que presentó al iniciar su gestión y el *Informe Trienal*; en los casos de los períodos de Francisco Ramírez Acuña y de Fernando Garza se tienen a disposición tanto los *Planes Municipales* como los textos de los *Informes anuales*; finalmente en el caso del período de Emilio González Márquez, se dispone del *Plan municipal de Desarrollo* y de los informes anuales de los dos primeros años de su gestión.

1.4.3.1 Política social y acciones de César Coll Carabias, 1994 - 97

En primer término se presentan, en líneas generales, los contenidos del *Plan de Desarrollo Municipal* formulado para el período de gobierno y en segundo lugar el programa de *política social* que se implementó para la ciudad de Guadalajara.

1.4.3.1.1 Plan de Desarrollo Municipal 1994 -1997

La propuesta de gobierno de César Coll, el primero de los presidentes municipales de la alternancia en el ayuntamiento de Guadalajara se registra en el *Plan de Desarrollo Municipal 1994 -1997*.

Este documento incluye los siguientes apartados:

Introducción:

Situación, Modelo de Planeación Municipal, Destinatarios del Plan Municipal de Desarrollo.

Cap. 1º Rumbo.

Visión para diciembre 1997, Misión del Ayuntamiento, Misión del Cabildo Cambio de Actitud, Valores.

Cap. 2º Líneas de Acción.

Prioridades, Gestión municipal y consensos, Responsabilidades por área.

Cap. 3º Áreas de Desarrollo.

Se registran 22 áreas entre las cuales se menciona la de *Desarrollo social*.

Cap. 4º Programas.

Se mencionan 12, entre éstos el *Programa de Acción Comunitaria*

Cap. 5º Estrategias.

Entre las 11 que se indican, las que se relacionan con política social son: *Orientación a las necesidades y expectativas de los ciudadanos e Insistir en la conciencia de la participación ciudadana activa y responsable.*

En lo que corresponde a las especificidades del rubro, *Áreas de Desarrollo Social* la propuesta se presenta así:

Misión

Promover el desarrollo de los tapatíos abatiendo los rezagos en áreas marginadas e impulsando la participación responsable y comprometida de los ciudadanos motivando un cambio de actitud hacia la corresponsabilidad y la confianza con la autoridad, descubriendo su potencialidad de servicio para el logro del bien común.

Objetivos:

- 1.- Lograr que 160 colonias y secciones estén organizadas democráticamente.
- 2.- Remozar y rehabilitar 170 colonias a través del Programa de acción comunitaria.
- 3.- Mantener en operación 4 centros de desarrollo comunitario
- 4.- Crear 12,000 empleos temporales dentro del programa de Solidaridad.
- 5.- Rehabilitar 300 planteles educativos dentro del Programa Escuela Digna.
- 6.- Otorgar becas para 3,000 niños dentro del Programa de Niños en Solidaridad.
- 7.- Pavimentar todas las colonias en las que se cuente con la participación de los vecinos.
- 8.- Limpiar y reforestar 150 colonias marginadas.
- 9.- Mejorar las condiciones sanitarias en las 70 colonias de habitantes de más bajo ingreso. (Coll, 1995)

1.4.3.1.2 Observaciones al Plan de Desarrollo Municipal 1994 - 1997

El *Plan de Desarrollo Municipal 1995 - 1997* no hace referencia a algún documento fuente o procedimiento previo (de diagnóstico social por ejemplo) en los que se hubiesen sustentado las propuestas en él plasmadas, es decir no se indica el origen de la planeación, no se aclara si se realizó un trabajo de diagnóstico de la problemática de la ciudad ni se menciona cómo se construyeron

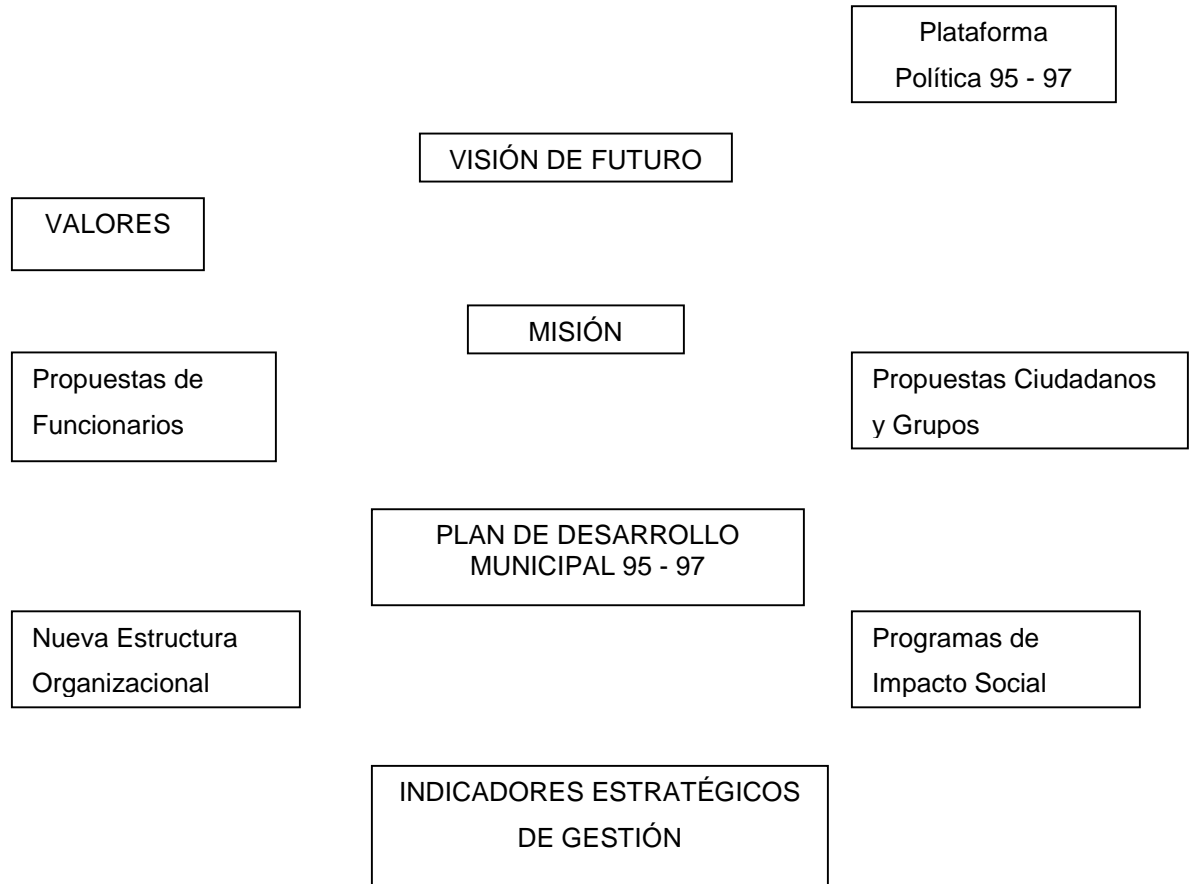
los criterios en los que se fundamentan las metas. Sin embargo, se toma nota de que el texto del *Plan Municipal de Desarrollo* refleja la posición de la que surge la línea programática para el municipio de Guadalajara en cuestión de *Política social* por parte del presidente municipal César Coll Carabias.

1.4.3.1.3 Informe Trienal de Gobierno del período de César Coll

Transcurrido el período correspondiente a la administración de César Coll Carabias, en diciembre de 1997 se presentó el documento titulado *Un gobierno para el bien común* el cual constituye el informe de la gestión municipal por el período de tres años.

Entre los primeros contenidos destaca un esquema en el cual se delinea un *Modelo de planeación municipal*, (Gráfica 2); esta gráfica representa el intento del equipo encabezado por Coll Carabias de hacer una síntesis de los elementos que se tomaron en cuenta para el diseño del *Plan de gobierno municipal*, cuestión que se había omitido al estructurar el texto que se presentó tres años antes, al inicio de la gestión.

(Gráfica 2)
Modelo de Planeación Municipal



(Tomado del *Informe Trienal de César Coll Carabias, 1995 – 1997*)

1.4.3.1.4 Observaciones al Informe Trienal de la presidencia encabezada por César Coll Carabias

Después de presentar el anterior esquema, en el texto de César Coll, se hace alusión al término *indicadores*, como si su sola mención fuese prueba de que en efecto, el impacto de los programas sociales hubiera logrado mejorar la calidad de vida, pero en ninguna parte del documento se presentan los aludidos *indicadores* o se menciona cómo se trabajaron éstos. Al parecer, la redacción del documento se hizo con la actitud de que simplemente había que cubrir el requisito formal de

presentar un informe; es decir, cubrir las formas aunque el fondo no guardara coherencia con la opinión y las necesidades de los ciudadanos.

En una posterior sección del Informe de Coll Carabias se habla de la: Misión.- *Hacer de Guadalajara un mejor lugar donde vivir para propiciar el desarrollo integral de los tapatíos, impulsando la participación activa, organizada y democrática de los ciudadanos, a través de una gestión municipal promotora de consensos que respetando el marco legal establecido, proyecte el crecimiento ordenado de la ciudad.* (Coll Carabias, 1995)

Sin embargo, en ninguna otra de las secciones del documento se describen los mecanismos a través de los cuales se promovió la participación o la organización democrática de los ciudadanos.

Se rubrica esta sección con un párrafo en el que se expresa la necesidad de reconocer rezagos y logros, se expresa esto con el lema: *Falta mucho por hacer, pero de que se ha avanzado, ni duda cabe.* La frase evoca un comercial dirigido a un público que no maneja mayores recursos para ejercer una opinión crítica; tal parece que se seguía considerando a los ciudadanos como menores de edad susceptibles de ingerir cualquier producto que se les ofreciese, en este caso un documento titulado *Informe de gobierno* cuyo contenido no ofrece datos que permitan a los ciudadanos conocer los programas y acciones del cabildo para evaluarlos y opinar sobre su impacto en la sociedad.

Pero ante tal situación, ¿cuál era la actitud de los regidores?, ellos, indistintamente del partido que representaran, ¿compartían los procedimientos del presidente municipal?

Al respecto se observó una actuación semejante al estilo de ejercicio del poder de los gobiernos priistas, una reedición del presidencialismo; el que estaba a la cabeza tomaba las decisiones sin que se contemplara la posibilidad de cuestionamiento alguno, los regidores no ejercían su capacidad de opinión o propuesta, no se presentaban críticas o visiones alternativas a la del presidente municipal.

Paradójicamente el siguiente apartado del texto oficial se titula: *Un cambio de actitud*, una frase que se entiende como la divisa con la que se intentó imprimir

un particular matiz en el desempeño de César Coll. Se esgrimió como argumento para afirmar que hubo modificaciones la siguiente idea: *el mundo se encuentra en un cambio de época y ello requiere de verdaderas transformaciones para mejorar la existencia.* (Coll, 1997)

La idea de esta presidencia para la promoción del cambio en el municipio se representa en el siguiente esquema (Gráfica 3)

(Gráfica 3)

CAMBIO DE ACTITUD DEL AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA

DE	HACIA
<i>Habitantes apáticos, desunidos individualistas y desmotivados.</i>	<i>Ciudadanos preocupados activamente por la comunidad, proponiendo soluciones y participando organizadamente.</i>
<i>Grupos con intereses solo particulares, con liderazgos corrompidos, sin orientación al servicio, intentando tener ventajas y privilegios.</i>	<i>Gran número de asociaciones, cámara gremios, sindicatos, instituciones y organizaciones cívicas, fuertes y solidarias, colaborando entre sí y con la autoridad en proyectos comunes.</i>
<i>Gobierno y gobernantes deshonestos, insensibles alejados del pueblo, decidiendo unilateralmente y sin dar soluciones a problemas (Idem, 14)</i>	<i>Políticos al servicio de la comunidad y un Gobierno Municipal honesto, atento a las necesidades y expectativas ciudadanas, mejorando constantemente las condiciones de vida en la ciudad.</i>

(Tomado del Informe final del trienio de César Coll Carabias, 1997)

Sin embargo, en ninguna de las secciones se hacen comentarios o se aportan evidencias sobre los avances en el *Hacia*; no se presenta un reporte de los logros (aun cuando éstos hubieran sido parciales) en tales propósitos.

En el renglón de “Prioridades” de este Informe de Gobierno se indica como segunda prioridad: *Lograr que toda la ciudad tenga los servicios municipales básicos: agua, drenaje, pavimento, iluminación, policía y recolección de basura*. Pero, como se observa en los datos aportados por INEGI, en el año 2000, el 3% de la población no llegó a disponer de los servicios básicos en esta administración municipal.

Existe en el Informe de Gobierno un apartado sobre *Integración de consensos*, el inciso 1, indica: *Establecer los mecanismos de consulta con la comunidad*. Al respecto se reporta que se lograron los siguientes resultados: *se realizaron 108 “Miércoles Ciudadanos” (sesiones públicas del Cabildo en las que se recibieron las peticiones y requerimientos de las personas que asistieron), se recibieron y atendieron miles de llamadas telefónicas en la línea TAS*.

En este renglón tampoco se hace un recuento del tipo de problemas o asuntos que se atendieron en los *Miércoles Ciudadanos* o en la recepción de llamadas telefónicas.

En el mismo documento de *Informe* existe un capítulo que se titula *Avance*, en éste se incluye un apartado denominado *Avance General*, se presenta simplemente un esquema de los avances calculados en porcentaje en cada uno de los programas; para el rubro *Desarrollo Social* se indica que se avanzó 98.4%.

El reporte anterior, que consiste en una tabla con los rubros y porcentajes, se complementa con una sección denominada *Desarrollo Social*; aquí se indica que la secretaría a cargo de los programas de desarrollo fue estratégica para el nuevo estilo de gobernar, se dice que se impulsó la *democracia participativa* y que se hizo práctica la actitud de solidaridad y subsidiaridad, pero no se mencionan las formas o los mecanismos a través de los que los ciudadanos participaron.

Sin embargo, se indican como avances logrados en diversas áreas del *desarrollo social* los siguientes (gráficas 4 y 5):

(Gráfica 4)

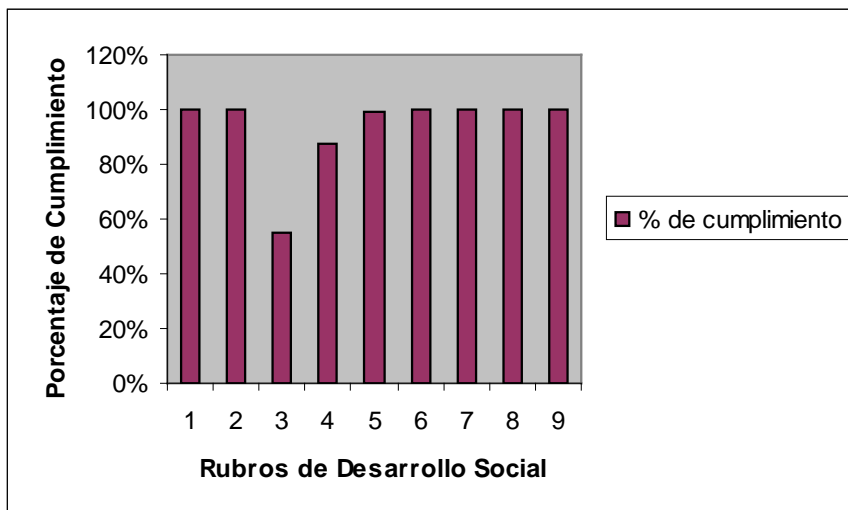
Avances en el desarrollo social del municipio

Rubros de Desarrollo Social	% de avance:
1.- Lograr que 160 colonias estén organizadas democráticamente.	100%
2.- Remozar y rehabilitar 180 colonias a través del Programa de Acción Comunitaria.	100%
3.- Mantener en operación 45 centros de desarrollo comunitario.	55%
4.- Crear 12,000 empleos temporales dentro de los programas de solidaridad.	87.5%
5.- Rehabilitar 300 planteles educativos dentro del programa Escuela Digna.	99.3%
6.- Otorgar becas para 3,000 niños dentro del programa Niños en Solidaridad.	100%
7.- Pavimentar todas las colonias en las que se cuente con la participación de los vecinos. (Objetivo transferido a Obras Públicas).	
8.- Limpiar y reforestar 150 colonias marginadas.	100%
9.- Mejorar las condiciones sanitarias en las 70 colonias de habitantes de más bajo ingreso. (Objetivo transferido a Mejoramiento Ambiental y Ecología).	

(Tomado del texto del *Informe Trienal*, Coll Carabias, 1997)

(Gráfica 5)

Avances en el desarrollo social del municipio



(Elaboración propia a partir del texto de *Informe Trienal* de César Coll, 1997)

1.4.3.1.5 Observaciones al reporte de la línea de *Desarrollo social* en el Informe de la presidencia de César Coll

Se organizan los comentarios presentándolos para cada punto en el mismo orden que son presentados en el texto oficial (concentrado en la gráfica 3, pg. 468):

- 1.- La mínima evidencia que se pudo haber aportado para sustentar el informe general de este período de gobierno era el listado de las colonias que fueron “organizadas democráticamente” e indicar los mecanismos que para tal propósito se aplicaron, pero no se aporta ninguno de estos datos.
- 2.- Misma observación que en el punto anterior, no se indican las colonias en las que se hizo labor de remozamiento.
- 3.- Si el avance que se reporta es el 55% de 45, debieron haber existido 26 Centros Comunitarios, en ningún párrafo del informe se indica los lugares precisos en los que se establecieron los Centros Comunitarios.
- 4.- No se indica en cuales de los programas se crearon los miles de empleos que se citan.
- 5.- No existe en el informe anexo alguno en el que se aporte la lista de los 300 planteles escolares rehabilitados.
- 6.- ¿En cuáles planteles se encontraban inscritos los niños beneficiados con las becas?, no se proporciona la lista.
- 7.- Si el objetivo de pavimentar colonias en las que se contara con la cooperación de los ciudadanos fue transferido a la Secretaría de Obras Públicas del gobierno del estado, ¿cuál fue ahí el papel de la presidencia municipal?, ni siquiera se realizó un seguimiento que permitiera verificar el cumplimiento del propósito.
- 8.- Se carece del listado de colonias que fueron beneficiadas con este programa.
- 9.- Si este fue otro de los rubros transferidos, por lo menos se pudo proporcionar el listado de las 70 colonias en las que la secretaria de Mejoramiento Ambiental y Ecología mejoraría las condiciones de higiene.

1.4.3.1.6 Comentarios adicionales al *Informe de esta presidencia 1994 – 97*

El texto del *informe* no muestra evidencias acerca de que los programas implementados respondieran realmente a las necesidades de los ciudadanos; en la toma de decisiones no hubo participación de los vecinos, tampoco se verificó el impacto de las acciones aplicadas.

De acuerdo a lo informado por Alberto Ornelas, (quien fungió como responsable de Desarrollo Social en la administración de César Coll Carabias), el programa que se constituyó como la principal divisa para mostrar los logros de esta presidencia fue el denominado *Programa de Acción Comunitaria* (PAC), este programa fue “adoptado” de la propuesta de gobierno en los municipios que empezó a gobernar el Partido Acción Nacional en el estado de Nuevo León. (Entrevista Alberto Ornelas, mayo 2005)

De hecho en el texto correspondiente a *Desarrollo Social* se hace énfasis en que el PAC fue el programa que logró 100% de avance, logrando, de acuerdo al informe oficial, la participación de los vecinos y la coordinación de dependencias municipales y estatales. Sin embargo, como puede verse en la propuesta de este proyecto, las principales actividades que se realizan son: rehabilitación de jardines, entrega de pintura para las fachadas de las casas en las colonias, pintura para edificios de escuelas. Es decir, se trata de un programa de renovación cosmética dirigido a las colonias de clase media y media – baja, que deja sin tocar las cuestiones estructurales, por ejemplo, los índices de pobreza continuaron mostrando la misma proporción que al inicio de la gestión de Cesar Coll, 23% de la población en condiciones de marginación. El mismo Ornelas, admite:

No hemos logrado abatir la pobreza en la ciudad, ese sería el objetivo más ambicioso para cualquier presidente municipal. (Entrevista Alberto Ornelas, mayo 2005)

La actitud de las autoridades ante el fenómeno de la pobreza y las acciones que se implementen ante ella se generan a partir de las concepciones de los

funcionarios sobre la realidad social y la forma en que las oportunidades se encuentran distribuidas entre la población. Esto es, la adscripción a una determinada posición ideológica respecto al desarrollo de la sociedad es determinante en la toma de decisiones y su impacto en la población. Así, los programas dirigidos a atender la problemática social se inscribirán en un modelo específico de *política social*.

1.4.3.1.7 Modelo de política social aplicado en el período de gobierno de César Coll, 1994– 1997

Como se describe en un anterior capítulo, los estudiosos del tema de política social proponen tres paradigmas que permiten ubicar teóricamente el desempeño en esta área por parte de las autoridades: el modelo *residual*, el modelo *corporativo* y el *institucional*.

De acuerdo a las características de cada uno de los modelos para asignar recursos al gasto social y distribuirlos entre la población, la línea seguida por César Coll, se ubica entre las fronteras del modelo *residual* y el *corporativo*. Sustento esta afirmación a partir del hecho de que, en esta etapa de alternancia partidista en el gobierno, se observa un tránsito del modelo aplicado por los funcionarios priistas - quienes durante siete décadas optaron por la línea *corporativa* utilizando el Estado Benefactor como herramienta de control político de la sociedad –hacia una posición en la que se aplica el modelo *residual* a partir del cual los gobernantes interpretan que los individuos deben prever los fondos para la atención de todas sus necesidades. De tal manera, la responsabilidad oficial se limita a atender a los sectores marginales. Actualmente los presupuestos públicos se han recortado en el contexto de los “ajustes estructurales” impuestos por las instancias financieras internacionales y asumidos por los recientes gobiernos tanto priistas como panistas, generando como consecuencia aun más limitaciones en el gasto social. De tal manera los funcionarios públicos han optado por una perspectiva *residual* que al mismo tiempo se adapta para ser aplicada corporativamente en función de condicionar la entrega de los recursos a un específico comportamiento electoral por parte de los ciudadanos.

1.4.3.2 La agenda social de Francisco Ramírez Acuña, 1997 – 2000

1.4.3.2.1 Primer Informe de Gobierno.

En el texto del primer balance anual de esta presidencia se hace mención de las acciones emprendidas por el programa de *Desarrollo Social*, tema que por cierto se incluye en el índice del documento de informe en el lugar 18, después de los datos correspondientes a cada una de las áreas de la estructura del Cabildo. El texto alusivo al “Plan de Desarrollo Municipal”, consigna lo siguiente:

Desarrollo Social

En el Plan de Desarrollo Municipal se estableció el compromiso de alentar la organización democrática y la participación ordenada de la ciudadanía en los asuntos públicos.

Actualmente están integrados formalmente 251 comités de vecinos, de los que se han renovado 56, a quienes se les brinda orientación y apoyo procurando incorporarlos a nuevas actividades. En este sentido hemos organizado más de 500 reuniones con ellos, en las que se les informa sobre los servicios que brinda el Ayuntamiento y se les orienta a efecto de que puedan ejercer mejor la representación vecinal. Asimismo se han constituido 53 nuevos comités para cuya formación se llevaron a cabo 112 asambleas con una participación cercana a los 4,500 vecinos.

Integramos a los vecinos de Guadalajara en un ejercicio de planeación participativa al interior del COPLADEMUN, constituyendo consejos comunitarios en cada una de las 7 zonas de la ciudad, lo que dio como resultado la designación de 35 consejeros comunitarios que participan en los trabajos de este organismo. (En esta administración se tomó la determinación de hacer a un lado la división tradicional de la ciudad en cuatro sectores para constituir siete zonas)

El diseño de programas de capacitación orientados a promover la autogestión es parte fundamental del desarrollo comunitario. Para ello hemos impartido cursos a los que han asistido: 1,166 personas interesadas en el mejoramiento de la calidad de vida en sus colonias.

Otro de los compromisos que asumimos fue fortalecer los mecanismos de contacto y respuesta inmediata con los ciudadanos, instrumentando un sistema de atención ciudadana por medio del cual se optimiza la atención y se agiliza la respuesta a demandas ciudadanas a través del uso de herramientas electrónicas. Asimismo, por conducto de la estructura de representación vecinal, se han recibido 1,600 peticiones de colonos a quienes se les ha dado atención y apoyo. (Francisco Ramírez Acuña, 1998:44)

1.4.3.2.2 Programa de Acción Comunitaria: predilecto de los cabildos panistas

Desde que los panistas asumen la conducción del ayuntamiento de Guadalajara se adapta, trasladándolo del estado de Nuevo León, el “Programa de Acción Comunitaria”, éste se convirtió en el programa privilegiado (por tres de los periodos panistas aquí estudiados) con el propósito de hacer notar la labor del ayuntamiento en algunas de las colonias de la ciudad.

En su primer informe Ramírez Acuña se refiere así al PAC:

Hemos dado continuidad al Programa de Acción Comunitaria (PAC), que ha sido una solución para las necesidades de mantenimiento de los servicios municipales en las colonias y barrios de Guadalajara, ya que propiciar la acción coordinada entre las diferentes dependencias municipales y estatales con la participación de los vecinos, permite mejorar las condiciones de vida en cada colonia. (Ramírez Acuña, 1998:45)

En el texto del informe se incluye un esquema que indica los rubros atendidos y el gasto o inversión de material que se realizó en cada uno (Gráfica 6)

(Gráfica 6)

INVERSIÓN EN PROGRAMA DE ACCIÓN COMUNITARIA

Acciones	Resultados	
Dotación de pintura para fachadas	13, 488	casas
	8	escuelas
	211, 200	Litros de pintura
Alumbrado público	4, 455	Luminarias
Conservación de Inmuebles	7	Mercados
Pavimentos	2, 070	Toneladas
Parques y jardines	7, 555	árboles
Fomento Deportivo	6	Unidades remozadas
Mejoramiento ambiental	22, 218	m ² limpios
Inspección y vigilancia a mercados	304	puestos retirados
Obra pública	31, 922	placas nomenclatura y rampas
Balizamiento	24, 045	m ²
SIAPA	291	Tapas
	682	limpieza bocas tormenta
Servicios médicos	515	dosis vacunas caninos
	84	dosis vacunas felinos

(Elaboración Propia a partir del *Primer Informe de Gobierno* de Francisco Ramírez Acuña, 1998)

1.4.3.2.3 Observaciones al primer informe de Francisco Ramírez Acuña

Como puede apreciarse, este informe privilegia la parte cuantitativa, se proporcionan cifras sobre los comités que fueron integrados y el número de personas que estuvieron presentes en la elección de mesa directiva, pero se deja de lado la cuestión cualitativa, por ejemplo, no se informa sobre el tipo de actividades que realizan estos comités y su impacto en la transformación de la

colona correspondiente, punto que sería sustantivo en la dinámica de la población municipal.

Se menciona que existió integración de grupos ciudadanos a un ejercicio de planeación participativa en el COPLADEMUN, pero no se describe el tipo de actividades realizadas ni se hace mención de las demandas sociales que la población presenta o de las necesidades a las que se proporcionó solución. Es decir, en este renglón, las acciones realizadas quedan en el nivel de las formas pero no se pasa al nivel de las soluciones concretas, que son las que en última instancia transforman la realidad.

1.4.3.2.4 Segundo Informe de gobierno de Ramírez Acuña

En este segundo balance de Ramírez Acuña, el renglón correspondiente a *Desarrollo social* se presenta en la primera página del texto, a diferencia del primero en el que se consignaba en el lugar 18 del informe.

Se indica que en el Comité de Planeación y Desarrollo Municipal (Coplademun), se recibieron 538 peticiones para obra; las solicitudes fueron analizadas por ese comité conjuntamente con el Cabildo, resultando aprobadas 336 solicitudes de obra y 182 acciones que requirieron una inversión de 123` 553, 131.00 pesos. (Segundo Informe de Gobierno, 1999:11)

Se reporta que la inversión se dirigió en su mayor parte a las zonas oriente y sur de la ciudad en las que se encuentran las áreas de mayor marginación.

En el documento se informa que a las obras aprobadas se hizo labor de seguimiento por medio de 194 comisiones ciudadanas que se integraron por los habitantes beneficiados.

Los recursos financieros se distribuyeron en las zonas de la siguiente forma (Gráficas 7 y 8):

(Gráfica 7)

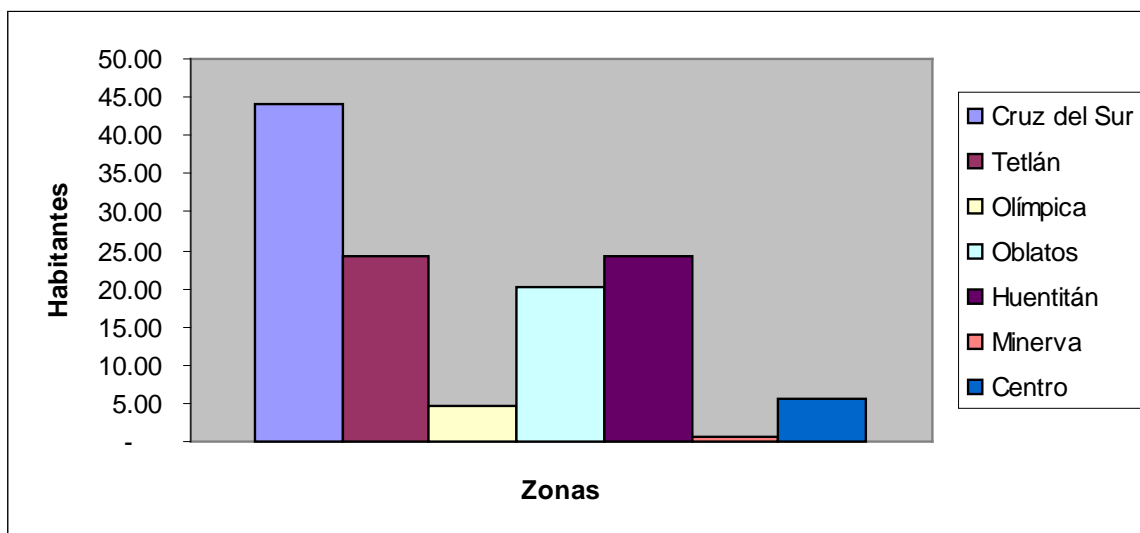
Inversión en Desarrollo Social por zonas de la ciudad

	Zona	Recursos
1	Centro	5 673, 500.7
2	Minerva	68, 929.6
3	Huentitán	24, 349, 871.7
4	Oblatos	20, 278, 707.7
5	Olímpica	4, 770, 154.7
6	Tetlán	24, 338, 887.4
7	Cruz del Sur	44, 073, 081.1

(Elaboración Propia a partir del texto del *Segundo Informe de Gobierno* de Francisco Ramírez Acuña, 1999)

(Gráfica 8)

Inversión en Desarrollo Social por zonas de la ciudad



Gráfica, con valores reducidos a 1×10^6

(Elaboración Propia a partir del texto del *Segundo Informe de Gobierno* de Francisco Ramírez Acuña, 1999)

Renglones o áreas de inversión

Educación

“Programa de estímulos a la educación básica”, entregas a 1, 409 niños de bajos recursos por un total de 3, 075, 000.00 pesos, los cuales se recibieron de la federación a través del Ramo 33. (Segundo Informe de Gobierno, 1999:11)

Se distribuyeron entre estudiantes útiles escolares, despensas y apoyos económicos.

Se procesaron para su rehabilitación 61 escuelas por medio del “Programa de Rehabilitación de Espacios Escolares. Se entregaron pizarrones a 84 planteles y 54 bebederos de agua purificada. (Segundo Informe de Gobierno, 1999:12)

Se realizó un programa para atender la visión, “Ver bien para aprender mejor”, a través de éste se distribuyeron 1,000 anteojos a estudiantes de primaria y secundaria. (Segundo Informe de Gobierno, 1999:12)

En el programa de Academias Municipales, en el ciclo que se informa se graduaron 1, 559 alumnos. Estas academias cuentan con 3, 150 estudiantes y 351 instructores. Los cursos que se imparten son: enfermería, secretariado, auxiliar contable, costura, inglés, belleza y decoración de interiores.

Participación ciudadana

Se reporta que hasta el momento de la edición de este segundo informe se encontraban constituidos 269 comités vecinales habiéndose renovado en el período 78 de ellos. El ayuntamiento les ofrece capacitación y apoyo para incorporarse a sus funciones como representantes de su comunidad. (*Ídem*)

Acción Comunitaria

Se incorporaron al “Programa de Acción Comunitaria (PAC) 103 colonias en las que se realizaron actividades de mejoramiento del ambiente, calles y fachadas.

Para ilustrar la labor de coordinación entre instancias que colaboran con el PAC, el texto incluye el siguiente esquema (Gráfica 9):

(Gráfica 9)

TRABAJOS DE LAS DEPENDENCIAS INVOLUCRADAS EN EL PAC

Rubro	Actividad	Inversión/recursos
Desarrollo Social	Dotación de pintura para fachadas	29, 457 casas 23 escuelas 569, 678 litros
Alumbrado público	Rehabilitación 100% luminarias	11,784 luminaria
Conservación Bienes Inmobiliarios	Rehabilitación de Mercados Centros Sociales	3 Inmueble 2 Edificios
Pavimentos	Cobertura de Baches Carpeta Asfáltica Mezcla Asfáltica	18, 323 Unidades 434 Unidades 19, 260 Toneladas
Parques y jardines	Derribo árboles secos y Peligrosos Poda y levantar follaje Reforestación	1, 412 árboles 1, 264 13, 224 19, 260 piezas
Fomento Deportivo	Remozamiento Unidades Deportivas Canchas Usos Múltiples Espacios Juegos Infantiles	19 unidad 34 11 áreas
Mejoramiento Urbano Producto Levantado, Campaña	Descacharrización Saneamiento Lotes Baldíos Limpieza áreas tránsito peatonal Fondeo Bardas con grafiti	1, 749 m ³ 90 91, 694 m ² 46, 266 m ²
Inspección y vigilancia de comercio en espacio abierto	Puestos inspeccionados	211
Obras públicas municipales	Placas nomenclatura Elaboración rampas discapacitados Construcción banquetas H. Ayto. Con convenio de vecinos	5, 294 2, 094 18, 479 m ² 16, 562 m ²
Balizamiento	Señalización de calles	71, 272 m ²
SIAPA	Reposición tapas de pozo Limpieza bocas tormenta	389 tapa 933 m ²
Servicios médicos	Dosis vacunas aplicadas	913 canes 116 felinos
Desarrollo Integral Familia	Peticiones atendidas	4 casos

(Tomado del texto *Segundo Informe de Gobierno* de Francisco Ramírez Acuña, 1999)

Además de los datos incluidos en el anterior cuadro, se menciona la integración de brigadas de servicio social en las unidades administrativas que atendieron a 53, 121 personas con servicios de: consulta médica, vacunación, donación de plantas y camión móvil de la cultura.

Se implementó el “Programa de Desarrollo Equitativo Integral” ofreciendo a 59 colonias de la zona oriente y sur los servicios de: orientación en alimentación, violencia intrafamiliar, educación y promoción para la salud, diagnóstico de enfermedades y pláticas a escuelas.

En el Teléfono de Atención y Servicio se recibieron 8, 426 reportes, de los cuales se resolvieron 81%.

El programa “Miércoles Ciudadano” se realizó en 34 colonias. Se atendieron 2, 947 peticiones, de las cuales se resolvieron 2, 391.

En este mismo apartado de *participación ciudadana* se incluye la información relativa al programa RETO (Reactivación Económica de Trabajo y Oportunidades). Se indica el apoyo que se ofreció a 232 entidades económicas, entre éstas la autorización de 110 licorerías y la gestión de financiamiento a 140 empresas a través del fideicomiso del Fondo de Jalisco.

Por último se informa que 921 jóvenes se inscribieron en el curso sobre *Desarrollo Humano y orientación vocacional* que ofrece el programa “Guadalajara Joven”.

1.4.3.2.5 Observaciones al segundo informe de Francisco Ramírez Acuña

Se generan impresiones diversas a la lectura de este segundo informe: por una parte aparece de nueva cuenta el manejo de las cifras como un recurso que imprime la idea de acciones en gran proporción; por otro lado, surge la interrogante acerca de, ¿en qué medida para el responsable de la conducción de la ciudad resultaba de interés el evaluar el impacto que los programas y acciones dejaban en la población?, por ejemplo, en párrafos anteriores se consigna como una de las acciones el haber otorgado licencia a 110 licorerías, ¿estaba convencido Francisco Ramírez Acuña que al conceder permisos para este tipo de giros (que, por cierto, empezaron a proliferar en los períodos panistas), se

contribuye al desarrollo social de la localidad?, ¿cómo eran formulados los programas de desarrollo social?, ¿se pensaba en el abordaje de las causas de la pobreza en el municipio?

Por lo que se observa, los programas de política social se dirigían a atender algunas carencias de la población, pero ello se sustentaba en un enfoque asistencialista, es decir, en el modelo *residual* de *política social* que se fundamenta en el supuesto de que la pobreza tiene origen en limitaciones personales y no en irregularidades del sistema. El eje de este paradigma es el mercado al cual se le asigna una característica de soberanía en la dinámica de la sociedad. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

De tal manera, quedaban fuera los fundamentos que pudieran considerar la eliminación de las causas de la desigualdad.

No existía un trabajo previo de planeación de las labores de la presidencia municipal, no se realizaba una tarea de diagnóstico y mucho menos se consultaba a la población sobre su percepción de los problemas en la ciudad.

1.4.3.2.6 Tercer Informe de Gobierno de Francisco Ramírez Acuña

Este tercer informe fue presentado por el presidente interino Héctor Pérez Plazola, ya que el titular de la presidencia municipal había solicitado permiso al cabildo para ausentarse a realizar su campaña como candidato a gobernador del estado.

En la parte introductoria de este informe, se hace alusión a estudios de opinión contratados por el propio cabildo que, de acuerdo a esta versión, demuestran el cumplimiento de las metas trazadas en cuanto a: pavimentación, recolección de basura, alumbrado, salud y simplificación administrativa.

Sin embargo, en el mismo apartado se reconoce que faltó trabajar en el área de *seguridad pública*. (Tercer Informe de Gobierno, 2000:7)

De nueva cuenta, como en el texto del *Segundo informe*, el primer apartado que se presenta en este tercero, es el de *Desarrollo Social*.

Se indica que una de las principales vías para canalizar los recursos hacia el beneficio social fueron los “Comités de Planeación y Desarrollo Municipal” que a

partir de esta administración quedaron establecidos en las siete zonas con las que se organiza la ciudad por parte del ayuntamiento.

El reporte se presenta con un formato que concentra lo realizado en los tres años de gobierno.

De inicio se aportan los siguientes datos: se realizaron 697 obras con una inversión de 175 millones de pesos, beneficiando a 360, 000 personas en 64 colonias. (Pérez Plazola, 2000:11)

La mayor inversión se hizo en el rubro de pavimentación de calles; en 1998 se gastó en ello 83.8 % del presupuesto para Desarrollo Social, mientras que en 1999 se invirtió el 81.4 %, que sumados a lo canalizado en 2,000 hacen un total de 1'394,900 metros² en el mismo.

Se menciona que en infraestructura educativa se gastaron \$15'280,000.00, con beneficio para 190,000 personas. (*Ídem*)

En tanto, en infraestructura de salud se realizaron obras con valor de \$22'150,000.00. (*Ídem*)

En este informe se integra un apartado para el rubro de *Participación ciudadana*.

Se indica que se renovaron 87 comités vecinales en la ciudad, se reestructuraron 15 y se integraron 65 nuevos, existiendo actualmente 282 en total. Para ello se realizaron 137 asambleas a las que asistieron 11'000 personas aproximadamente. (*Ídem*)

A estos comités se les apoyó con capacitación para asumir sus responsabilidades; se les informó sobre los servicios que ofrece el Ayuntamiento de Guadalajara y sobre las funciones de los representantes vecinales con el propósito de que pudiesen desarrollar la gestión social.

Programa de Acción Comunitaria (PAC)

En esta administración el PAC se hizo llegar a 81 colonias, se reporta que se pidió la participación de los vecinos. Las actividades que se menciona fueron realizadas son: rehabilitación de alumbrado, pavimento, áreas verdes y pintura de fachadas.

Se hace resaltar en este apartado un recuento de lo realizado entre 1998 y 2000 en lo relativo a aportaciones de pintura, se reporta que se entregaron 1'600,000 litros de pintura con los cuales se benefició a 1,350 manzanas y 31 edificios escolares. (Tercer Informe de Gobierno, 2000:12)

En el texto del informe se presenta un esquema en el que se indica el tipo de obra realizada por el PAC (Gráfica 10):

(Gráfica 10)

Trabajos de las dependencias involucradas en el PAC en el año 2,000
81 colonias rehabilitadas

Dotación de pintura	27, 889 629, 251	casas y escuelas litros
Alumbrado público	12, 393	luminarias
Pavimento	1, 699	toneladas
Parques y jardines	1, 376 3, 246 6, 710 8, 166	derribo árboles peligrosos podas reforestación plantas ornamentales
Fomento deportivo	10 14 6	unidades remozadas canchas áreas de juego infantil
Mejoramiento urbano	1, 054 50 38, 626 38, 349	cacharros levantados saneamiento de lotes m ² limpieza área peatonal m ² fondeo de barda con grafiti
Obras públicas	3,180 11, 175m ² 16, 364	rampas para discapacitados banquetas Ppto. Ayto. m ² banquetas convenio vecinos
Balizamiento	89, 137	m ² señalización de calles
S I A P A	200 793	Reposición tapas pozo Limpieza bocas de tormenta
Servicios Médicos	189 98	Vacunas canino Vacunas felino

(Tomado del texto del Informe de Pérez Plazola, 2000:13)

Programa de Estancias Infantiles

En este período de gobierno se atendió la demanda de guarderías infantiles. Se hizo la apertura de dos, una en la colonia Benito Juárez y la otra en Santa Cecilia. No se menciona la capacidad de atención de cada una de ellas, sin embargo es de notar que se empieza a proporcionar respuesta a una antigua demanda social que en los tiempos actuales se agudiza a partir de la mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral.

1.4.3.2.7 Observaciones al Tercer Informe de Gobierno de Francisco Ramírez Acuña (presentado por el presidente interino Héctor Pérez Plazola)

De acuerdo a los planes oficiales, en la integración de comités vecinales interviene de manera directa (no sólo en el registro, sino en la mecánica de la elección) un equipo de funcionarios que convocan y organizan las asambleas de ciudadanos, de tal manera que, desde el proceso de integración de un organismo que debería ser expresión de la voluntad autónoma de los ciudadanos, el ayuntamiento juega un papel de gestor. De ahí la interrogante: ¿es posible que desde la acción ejercida por los gobernantes pueda llegar a constituirse un sujeto social?

Si bien en nuestro país en general y específicamente en el municipio de Guadalajara es urgente la necesidad de construir un sujeto colectivo con capacidad de actuar e incidir de manera directa en los asuntos públicos, la vía para generar tal sujeto es la organización de los ciudadanos por propia iniciativa, a partir de la conciencia cívica y de la determinación para abordar su situación en términos de diagnóstico y de propuestas que modifiquen sustancialmente el rumbo de la comunidad.

A partir de lo anterior, la observación central en este período es que, en ausencia del titular, el presidente interino, Héctor Pérez Plazola, mantuvo las mismas pautas que Ramírez Acuña en el estilo de gobernar: autoritarismo, clientelismo, en resumen, la implementación de un modelo *residual* en el ejercicio de la *política social*.

1.4.3.2.8 Observaciones al período trianual de gobierno de Francisco Ramírez Acuña

Durante los tres años de gobierno de Francisco Ramírez Acuña se hace evidente, a partir de los informes, que tanto la realización del diagnóstico como la definición de los programas sociales, se generan a partir del trabajo de escritorio de la propia presidencia municipal; no se hace una práctica auténtica de inclusión de los ciudadanos en el diseño de lo que serían las soluciones a la problemática social.

Los programas van dirigidos a atender las consecuencias, no las causas de la desigualdad social. Es decir, el diseño estructural de distribución de los bienes económicos mantiene pautas inequitativas para los integrantes de la población.

Durante todo el período se imprime mayor relevancia al programa que proporciona una labor de remozamiento a las colonias - a través del PAC se inyecta una dosis cosmética a algunas zonas de la ciudad - sin embargo, habría que trasladarse a las zonas periféricas para constatar que siguen existiendo colonias en condiciones de marginalidad en las que no existen los servicios básicos: agua entubada, redes de energía eléctrica, pavimento.

Es necesario señalar que existe un notorio vacío en el proceso a través del cual se imparte la *política social*: la falta de mecanismos de evaluación que permita conocer el impacto que los programas sociales generan en los ciudadanos; evaluar para contar con elementos que indiquen si se camina por el rumbo acertado o es necesario rectificar para asegurar el logro de los propósitos planteados. (Forni, Floreal, 1988:29)

1.4.3.2.9 ¿En cuál de los paradigmas se inscribe la línea de política social implementada en este período de gobierno?

Francisco Ramírez Acuña se ha caracterizado por su inclinación a representar los intereses de la clase empresarial aun cuando ello implique caer en decisiones que excluyen a los demás sectores de la población. Esta tendencia refleja su lógica de pensamiento que coincide con la perspectiva del paradigma *residual*: el centro de

la dinámica se ubica en el interés del mercado que es básicamente la ganancia del capital. De ello se deriva la obediencia a los organismos financieros internacionales que imponen a los gobernantes la decisión de disminuir de manera drástica la inversión social. El Estado debe adelgazarse, sus funciones deben limitarse al papel de un administrador que está al cuidado de las prioridades particulares de los económicamente poderosos. Cada individuo deberá resolver por cuenta propia la seguridad social presente y futura. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

Pero a esta inscripción de Ramírez Acuña al paradigma *residual* deberá agregarse la manipulación que como primer edil (y después como gobernador del estado) ha hecho hacia los ciudadanos a través de la impartición de los programas. Por ejemplo, como lo mencioné en uno de los primeros capítulos, en el diseño del programa “Miércoles ciudadanos”, el cual se entiende como un programa de puertas abiertas, sólo se permitía la participación de los vecinos si se contaba con invitación, el equipo organizador actuaba así para asegurar que los asistentes a la asamblea mostraran simpatía por la figura del presidente municipal. Actitudes de este tipo encuadran en un estilo de ejercicio de la *política social* correspondiente al paradigma *corporativo*. La *política social* se entiende, bajo este modelo, como un instrumento útil para corporativizar a los sectores beneficiados en orden de su control y de la perpetuación del sistema ya que se condiciona la entrega de los servicios a los ciudadanos a un específico comportamiento político/electoral. Los ciudadanos no participan en los espacios de las decisiones relacionadas con la *política social*. Como consecuencia se genera un impacto negativo en la cohesión social; el Estado y las instituciones públicas se mantienen en el centro de la dimensión socioeconómica, la voluntad de los ciudadanos queda anulada. (Barba en Alonso y comps. 2002:125)

1.4.3.3 El período de Fernando Garza 2000 – 2003

1.4.3.3.1 *Plan de Desarrollo Municipal*

Fernando Garza inicia su gestión con la elaboración de un *Plan de Desarrollo Municipal* notoriamente diferente a los textos formulados por las anteriores

administraciones panistas. Debido a esta diferenciación es necesario detenerse en el análisis de la propuesta de gobierno que Garza presenta en tal documento.

1.4.3.3.2 Capítulo Primero:

Prospectiva del municipio. Estilo y formas con las que se gobernará.

En el primer apartado se aborda como un primer tema: *La ciudad que queremos*. Se indica que la pretensión es lograr el siguiente “horizonte”:

Infraestructura y servicios públicos municipales, modernos, eficientes y de calidad...

Urbe segura, limpia, humana y ordenada...

Medio ambiente limpio y aprovechamiento racional y sustentable de los recursos naturales...

Ciudad con servicios culturales diversos, cosmopolitas y de elevada calidad...

Gobierno municipal de calidad y honesto. Innovador y previsor, eficaz, eficiente y promotor del desarrollo. Capaz de agregar valor y competitividad a la ciudad.

Gobierno de la ciudad que opere con una visión metropolitana ...

Infraestructura vial segura, amable y eficiente para el transeúnte, el ciclista, el automovilista y el transportista...

Entorno urbano, bello y funcional ...

Servicios atractivos y competitivos para el visitante...

Instituciones y prácticas económicas que promuevan la equidad social y las oportunidades para los residentes de la ciudad.

Instituciones públicas y sociales respetuosas e incluyentes de los grupos vulnerables, que les ofrezcan servicios y recursos para hacer más equitativo el acceso al bienestar. (Garza Fernando, 2001:10)

A diferencia de los anteriores presidentes, Fernando Garza incluye en su texto un apartado en el que se mencionan los valores y compromisos que orientarían la acción de gobierno, esto marca el estilo de conducción del municipio:

Vocación de logro y trabajo en equipo, realismo y responsabilidad

Sentido de rumbo y visión de largo plazo

Honestidad y rendición de cuentas

La política como instrumento para el beneficio colectivo y la solidaridad humana

Ciudadanía con dignidad, autonomía y libertad

Gobierno municipal democrático Gobierno municipal eficiente
Gobierno municipal que utiliza la información de manera estratégica
Gobierno municipal para la expansión de las oportunidades

(Plan de Desarrollo Municipal, Garza Fernando, 2001:10)

Disponer de este esquema de valores en relación a la acción de gobierno permitirá realizar un contraste entre estos postulados y las necesidades o demandas de la población y los propios valores de los ciudadanos que se organizan en función de sus demandas.

Cabe preguntarse si el “horizonte” planteado por parte de las autoridades es incluyente de los intereses generales de los gobernados, esto será observable en los informes anuales y final o trianual.

1.4.3.3 Capítulo segundo

Precisamente el capítulo dos de este *Plan de Desarrollo* aborda la manera en que - desde el diagnóstico oficial - los ciudadanos perciben lo que son sus demandas de política social, éstas fueron detectadas a partir de tres mecanismos que, según se menciona en el texto del Plan de Desarrollo, se realizaron:

a).- Una encuesta domiciliada, (Gráficas 11, 12 y 13), b).- Una serie de foros de consulta y c).- La sistematización de la información obtenida en los períodos anteriores en el programa “Miércoles Ciudadano”:

RESULTADOS DE LA ENCUESTA DOMICILIADA

(Gráfica 11)

Concentrado de las respuestas al cuestionario

Tema	Respuesta en %		
	Bueno	Regular	Malo
Estado actual de parques y jardines	46	10	43
Estado actual de las calles	55	6	38
Estado actual de los pavimentos	47	13	39
Satisfacción en servicios de alumbrado público	85	9	6

(Tomado del texto del *Plan Municipal de Desarrollo 2000* de Fernando Garza)

(Gráfica 12)

Concentrado de las respuestas al cuestionario

Servicio	Utilización	No utilización
Servicios médicos municipales	70 %	30%

(Tomado del texto del *Plan Municipal de Desarrollo*2000 de Fernando Garza)

(Gráfica 13)

Concentrado de las respuestas al cuestionario

Problemática	No	Si
Problemas de inundación en su colonia	70 %	30%

(Tomado del texto del *Plan Municipal de Desarrollo*2000 de Fernando Garza)

1.4.3.3.4 Observaciones

El primer aspecto a observar es que en el documento se omitieron temas relacionados con la *política social*. El diseño del cuestionario aplicado por el ayuntamiento no incluyó los temas de: agua entubada, drenaje y redes de electrificación siendo que tales aspectos son básicos para evaluar las condiciones de vida en las colonias.

Como puede visualizarse, los porcentajes con los que se evalúan los servicios, son indicativos de las necesidades sociales que el ayuntamiento debe atender. Esto representa la demanda de calidad en la política social (Gráfica 14)

(Gráfica 14)

DEMANDA DE POLÍTICA SOCIAL

TEMA	%
Rehabilitación/instalación alumbrado público	15
Reparación o instalación de pavimentos	52
Rehabilitación de calles	44
Recuperación de parques y jardines	53
Solucionar problemas de inundación	30

(Elaboración propia a partir del texto *Plan Municipal de Desarrollo* 2000 de Fernando Garza)

Programa “Miércoles Ciudadanos”

En relación a los Foros de Consulta realizados en la “Semana de Participación Ciudadana” se incluye una nota que indica que, los resultados de esta actividad se tomaron en cuenta para la planeación ya que no sólo se señalaron los problemas sino también se incluyeron soluciones, sin embargo no se especifican los problemas ni las propuestas.

Respecto a la información que se registra a partir de sistematizar los datos de los “Miércoles Ciudadanos”, los temas se encuentran concentrados en el término “petición”, así que no es posible visualizar de manera clara lo correspondiente a las demandas específicas de programas sociales, veamos (Gráfica 15)

(Gráfica 15)

MIÉRCOLES CIUDADANOS

Concentrado de peticiones por año

Año	Total	Desarrollo Social (no se especifica tipo de servicio)	%
1998	6,048	309	5.11
1999	5,645	247	4.38
2000	6,436	501	7.78
2001 (hasta mayo)	3,432	264	7.69

(Elaboración propia a partir del texto *Plan Municipal de Desarrollo 2000* de Fernando Garza)

1.4.3.3.5 Capítulo Tercero. Diagnóstico de la ciudad

En este capítulo se abunda en el diagnóstico de la problemática de la ciudad, se incluye el tema de la integración social; se adentra en temas relativos a la demanda ciudadana de política social y se hace alusión a la infraestructura y los servicios municipales y su distribución geográfica.

Los problemas y asuntos críticos de la ciudad

1.- La inseguridad pública y la impunidad

En la muestra de la población encuestada el 76.9% califica como buena la seguridad; el 22% regular y el 2% mala. Aunque este tema no es directamente un asunto de política social me parece pertinente incluir algunos de los comentarios que se hacen en el texto ya que aluden a la pobreza y la exclusión como elementos que son causantes de la inseguridad:

El fenómeno de la inseguridad obedece a varios factores como: la alta concentración de población, la pobreza y falta de oportunidades económicas, la existencia de redes internacionales del crimen, la generalización del consumo de drogas, la ineficacia de las instituciones encargadas de la procuración de justicia, así como la falta de modernización y coordinación entre las policías locales y nacionales. (Garza, Fernando, 2000:27)

2.- Escasez de agua y falta de racionalidad en su gestión

Este problema se ha agudizado a partir de la década de 1990, en su gestión se involucran el abastecimiento, la distribución, la comercialización, el saneamiento y la puesta en disposición. Es necesario diseñar una nueva forma de organización y gestión del líquido que incluya la planeación con criterios sustentabilidad, visión de largo plazo, eficiencia y racionalidad. (Ídem, 28)

3.- Ineficiencia en el manejo, tratamiento y disposición de residuos sólidos.

Se producen 1625 toneladas de basura que no son tratadas de acuerdo a los requerimientos de una ciudad moderna y sustentable. (Ídem, 28)

4.- Problemática en la vialidad y transporte.

En la ciudad circulan cerca de un millón de automotores. Existe falta de planeación y organización de las rutas de transporte. Hay una concentración de rutas en el centro de la ciudad y en otras áreas que origina congestión vehicular. Desafortunadamente el municipio no tiene injerencia en el asunto porque es un tema de índole estatal, pero se considera que debe planearse un sistema integral de vialidad que permita dar fluidez al tránsito y disminuir las zonas de conflicto. (Ídem, 29)

5.- Pobreza, marginalidad e inequidad social

Una parte importante de la población de la ciudad ha visto deteriorada su calidad de vida; se encuentra marginada de los beneficios del desarrollo. Una ciudad de calidad proporciona adecuadas condiciones de vida para sus habitantes brindando un conjunto de servicios que hacen que la existencia sea digna. Deben mejorarse los servicios que presta el ayuntamiento, sobre todo a los grupos más desprotegidos. (Ídem)

6.- Carencia de infraestructura y servicios

Se observan muchas carencias o deterioro en el equipamiento de la ciudad, se requiere de rehabilitación bajo criterios de largo plazo. Existe el problema de la vivienda; hay una elevación artificial de los precios y por lo tanto especulación con las rentas y ventas de casas, departamentos y terrenos. (Idem, 29)

7.- Contaminación ambiental.

La ciudad presenta más de cien días al año con una calidad de aire considerada como no satisfactoria. Es vital revisar los sistemas de monitoreo del subsuelo para detectar los riesgos y poner en marcha sistemas de limpieza. (Idem, 30)

8.- Problemas de integración social.

La ciudad ha dejado de funcionar en sus mecanismos de integración social y proveedora de bienestar emocional. Se ha incrementado la violencia intrafamiliar, ha proliferado el consumo de drogas y han aumentado los índices de suicidio.

La propuesta que se presenta en el Plan de Desarrollo Municipal es: "Impulsar una cruzada de moralización de la función pública y la generalización de un código de ética pública".(Idem, 30)

9.- Vulnerabilidad económica de la ciudad.

Existe una debilidad en la economía de Guadalajara que es estructural por su escasa diversificación y excesiva dependencia de las empresas electrónicas transnacionales. Son muy bajos los niveles de remuneración salarial y se carece de mano de obra calificada lo cual puede reducir la competitividad de la ciudad y su capacidad para atraer inversión productiva.

Históricamente se ha carecido de un liderazgo empresarial que genere la capacidad de ubicar a Guadalajara en un lugar importante en la economía regional y global. (Idem, 30)

Temas fundamentales de la demanda ciudadana

1).- *En el año 2,000 la población para Guadalajara es de 1, 646, 319; encontrándose distribuida de manera concentrada en las zonas sur y oriente, Cruz del Sur, Olímpica, Tetlán, Oblatos y Huentitán. Sin embargo las zonas mejor equipadas son la Centro y Minerva que son las de menor concentración.*

Tal condición genera un desequilibrio estructural de la ciudad en el que la demanda de servicios no corresponde con la oferta, agravándose la situación por la carencia de recursos de los habitantes de estas áreas que quedan excluidos de los beneficios del desarrollo urbano.

Los factores probables que inciden en esta problemática son: carestía del suelo urbano y vivienda, las altas tasas de reproducción biológica, pero sobre todo, el tipo de orientación de políticas municipales que han tendido a favorecer a ciertos sectores a expensas de descuidar a otros. (Idem, 30)

1.4.3.3.6 Capítulo cuarto

Este cuarto capítulo describe las estrategias, los programas y los proyectos con los que se asignarán los recursos a partir del diseño de una matriz de la problemática municipal. Para generar esta matriz se establecen los objetivos, las líneas estratégicas y los criterios y mecanismos para la asignación de las partidas presupuestales:

I).- Objetivos estratégicos

Se señalan siete propósitos alrededor de los que se invertirán los recursos del ayuntamiento:

1.- Nuevo modelo de gestión pública municipal.

Preparar a la ciudad para enfrentar con éxito los desafíos del presente y garantizar un futuro con sustentabilidad ambiental, competitividad económica, legitimidad y estabilidad política, equidad social, equilibrio urbano y seguridad pública.

2.- Ética cívica, respeto a la legalidad y participación democrática.

La ciudad que queremos requiere que la autoridad municipal promueva el desarrollo de ciudadanos y comunidades comprometidos con la construcción de espacios de participación cívica en la que todos actuemos con sentido de responsabilidad y tolerancia, disposición al diálogo y a la solución consensuada de los problemas.

3.- Integración social orden y respeto.

Es de vital importancia que la administración municipal ponga sus recursos e instrumentos al servicio de la promoción de la armonía y la cohesión social, el respeto a las normas más elementales de la convivencia social y el orden y seguridad en las calles y espacios públicos de la ciudad.

4.- Mejoramiento de la calidad de vida desarrollo humano.

Es fundamental contribuir a elevar substancialmente la calidad de vida de todos los tapatíos y propiciar su desarrollo humano.

5.- Medio ambiente sano y equilibrio urbano.

Es un imperativo el logro de una plena sustentabilidad ambiental para la ciudad y un desarrollo con equilibrio y armonía urbana.

6.- Ciudad para la competitividad y las oportunidades económicas.

Las condiciones de globalización económica y expansión de una economía basada en el desarrollo y aplicación productiva del conocimiento, imponen la necesidad de dotar a la ciudad de mejores condiciones de competitividad para la atracción de inversión, negocios y oportunidades.

7.- Ciudad cosmopolita y acceso generalizado a los beneficios de la cultura.

Se debe aspirar a posicionar a Guadalajara como una ciudad cosmopolita; como un lugar de encuentro de las manifestaciones universales y locales del arte y la cultura. (Ídem, 35, 36, 37, 38)

II).- Líneas estratégicas

Se mencionan tres líneas que incluyen los objetivos específicos para la acción del gobierno municipal: Desarrollo de la ciudad, Desarrollo social y comunitario, Gobierno y desarrollo institucional.

Líneas relacionadas con el desarrollo social y comunitario:

- a).- *Impulso a las organizaciones ciudadanas, reactivación del compromiso social, la corresponsabilidad y la cohesión comunitaria.*
- b).- *Gerencia pública metropolitana y coordinación intermunicipal.*
- c).- *Agenda municipal para la elevación de la calidad de vida y el combate a la pobreza y la marginación.*
- d).- *Impulso a la cultura, la recreación y el deporte. (Ídem, 38)*

Mecanismos de asignación de recursos por programas y proyectos

Es necesario que la administración municipal 2001 - 2003 rediseñe su esquema de manejo del presupuesto para trascender de un mecanismo que trabaja por partidas a un sistema de presupuestación por programas y proyectos para que la aplicación de los recursos obedezca a la solución de problemas que han sido identificados y posteriormente evaluados en su rentabilidad social. Para ello se diseñará un Banco Municipal de Proyectos. (Ídem, 39)

Capítulo quinto

En este capítulo se presenta un conjunto de elementos que, de acuerdo a los autores del documento facilitan la planeación estratégica y el desarrollo de la ciudad. Ninguno de estos factores se relaciona directamente con la *Política social*.

Capítulo sexto

Este sexto capítulo cubre el aspecto del desarrollo social y comunitario bajo los siguientes temas:

- 1.- *Promover la participación democrática y la participación eficaz y ordenada de la ciudadanía.*
- 2.- *Aplicar y distribuir el gasto público y la obra social conforme a las necesidades de la comunidad.*
- 3.- *Elevar la calidad de vida para impulsar la integración social de las personas marginadas y grupos vulnerables de nuestro municipio.*
- 4.- *Proporcionar a la población los servicios básicos de salud necesarios para su pleno desarrollo.*
- 5.- *Promover y fomentar el desarrollo de las diversas formas de expresión cultural, así como alentar la generación de espacios educativos en la ciudad.*
- 6.- *Promover, impulsar y organizar las actividades deportivas y recreativas entre los habitantes del municipio.*
- 7.- *Integrar a la población juvenil como factor estratégico para el desarrollo armónico de la ciudad, a través de su participación directa en los aspectos sociales, económicos y culturales y el ejercicio efectivo de sus derechos.*
- 8.- *Igualdad de oportunidades para la mujer. (Ídem, 47, 48, 49, 50, 51)*

Capítulo séptimo

En este capítulo se cubre el tema de gobierno y desarrollo institucional.

Se mencionan como principales propósitos:

Ejercer un gobierno responsable y sensible a la voluntad de los ciudadanos, promover que el diálogo, la tolerancia y el respeto a la diversidad de opiniones sean fórmulas que resuelvan las diferencias derivadas de la pluralidad manifiesta en el municipio. (Ídem, 53)

Capítulo octavo

Es el capítulo final, en éste se establecen las medidas para la evaluación. Se propone un sistema municipal de información que: *propvea de criterios para facilitar el seguimiento y el control de los programas. (Ídem, 59)*

1.4.3.3.7 Observaciones al *Plan de Desarrollo Municipal*

De manera general puede decirse que se presentan en el texto ideas a manera de aspiraciones; el documento se formula de manera abstracta, no se establecen metas concretas ni mecanismos que aseguren el alcance de los objetivos.

En particular, en el Capítulo 3, relativo al diagnóstico de la ciudad, en el apartado de infraestructura y servicios se indica que existen “muchas” carencias, pero no se presenta una traducción en cifras ni se proporciona una ubicación cartográfica. De tal manera, lo que pretendía configurar un diagnóstico son sólo frases generales que no muestran información útil para considerarse una fuente en la cual sustentar los programas o acciones de gobierno.

1.4.3.4. El informe de *política social* de Fernando Garza del año 2001

Después de abordar el “Plan de Desarrollo Municipal”, veamos cuales son los resultados que Fernando Garza presenta en su primer informe. El apartado número uno aborda el *Nuevo Modelo de Gestión Municipal*.

Se hace alusión al *Plan de Desarrollo Municipal* para recordar el propósito de que: *La planeación y presupuestación no se haga por partidas, sino en función de la presentación de proyectos concretos, viables y evaluables, que solucionen problemas en su origen al menor costo para la ciudad.* (Garza, 2001:11)

De tal manera, en el año 2001 se evaluaron 16 proyectos municipales de inversión en términos de lo social y 31 proyectos de perfil correspondiente al rubro económico - financiero. (*Ídem*)

Se informa que desde el inicio de esta administración las acciones del municipio se organizan y ejecutan en función de un análisis cartográfico de la ubicación espacial de la demanda y oferta de servicios públicos. (*Plan de Desarrollo Municipal*, Garza, 2001:12)

La Dirección de Programación y Evaluación se encuentra instruida por el presidente municipal para que diseñe los indicadores de gestión que permitan establecer de manera permanente un sistema de evaluación y medición objetiva, concreta y eficaz. (*Ídem*)

Se indica que a partir del año 2002 el ayuntamiento se sumará al consorcio nacional de indicadores propuestos por la Asociación de Municipios de México (AMMAC) con el propósito de comparar los avances y retrocesos con otros ayuntamientos del país. (*Ídem*)

1.4.3.4.1 Observaciones a la política social de Fernando Garza del año 2001

En la primera parte del informe una proporción importante del texto se dedica a recordar las intenciones establecidas en el *Plan de Desarrollo Municipal*. El único dato nuevo es el relativo a la evaluación de proyectos sociales y financieros.

El segundo apartado cubre el tema de “Integración social, orden y respeto”. No se comenta por no encontrarse relacionado de manera directa con la política social.

El tercer apartado de este informe se dedica al tema “Mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo humano de los tapatíos”. Se indica como propósito fundamental del ayuntamiento: *contribuir a elevar la calidad de vida de todos los tapatíos y propiciar su desarrollo humano...* (Garza, 2001:23)

El logro de este objetivo, indica el texto, implica combinar un conjunto de metas en relación a la calidad de los servicios municipales, la asistencia social, la atención a la salud, las obras públicas y la prevención y atención de desastres y accidentes entre otros factores.

Para la atención a la salud, la Dirección Municipal de Salud cuenta con cuatro unidades hospitalarias distribuidas en puntos estratégicos de la ciudad, según se menciona en el texto del informe.

En el ámbito de la educación, indica el informe, se realizó el Programa de Acción Escolar con el cual se apoyó la rehabilitación de espacios educativos y se distribuyeron estímulos económicos a estudiantes de escasos recursos. El costo del programa fue de \$4, 733, 346.00, en tanto los niños atendidos fueron 24, 000. A esto hay que agregar el programa de “Estímulos a la Educación” que incluye 1,793 becados, con apoyos para despensa, entregas económicas, y útiles escolares, siendo el costo del programa de \$5, 135, 170.00, se adiciona la atención médica en los Centros de Salud para los niños beneficiados.

Se puso en función el Programa de Acción Comunitaria, apoyando a 84, 860, 000 ciudadanos, invirtiéndose alrededor de 19 millones en 22 colonias.

Se realizó el Programa de Urbanización en 39 colonias con beneficio para 2, 935 personas, el tipo de acción fue la pavimentación y la erogación ascendió a \$143, 696, 761.00, siendo 163 el número de calles asfaltadas.

Al informar este dato, Fernando Garza reitera su propósito de cubrir el 100 % de las calles del municipio con algún tipo de pavimento.

Se indica que se realizaron obras en Unidades Deportivas con apoyo de la Dirección General de Fomento Deportivo; se encuentran en rehabilitación 7 unidades deportivas localizadas en: Jardines del Country, Santa Elena, Santa Elena Estadio, López de Legazpi, Balcones del Cuatro, San Carlos y Arandas. La inversión fue de \$1, 822, 428.00.

Se puso en actividad el Programa de Alumbrado Público con un gasto de \$4, 039, 414.00, beneficiando 12 colonias.

En tanto, en el programa de Regularización de Predios se invirtieron un total de \$2, 12,000.00 regularizando predios en 33 colonias.

La Oficialía Mayor de Desarrollo Social instaló una bolsa de trabajo con el propósito de responder a la demanda de empleo, para ello se ha establecido un área de vinculación empresarial. Se han recibido 11, 220 solicitudes. Para facilitar este propósito se han impartido cursos, seminarios y conferencias de trabajo para 4, 056 participantes.

Una parte de la *política social* se imparte a través del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia con sus programas propios y su presupuesto particular. Los programas que se desarrollan abarcan los temas de salud, rehabilitación a fármaco/dependientes, asesoría psicológica, asistencia alimentaria, atención a la población de tercera edad, discapacitados y menores infractores.

1.4.3.4.2 Comentarios al primer informe de Fernando Garza del año 2001

De manera general, en el diseño del *Plan de Desarrollo Municipal* y en el Primer Informe puede apreciarse una manera distinta de prever y organizar la labor de

gobierno. Por primera vez se parte de la construcción de un diagnóstico de la ciudad y de una prospectiva que imprimiese rumbo al diseño de los programas. No obstante se sigue partiendo de la base de que sólo los técnicos manejan el conocimiento suficiente para proporcionar las soluciones a la problemática del municipio, de ello se deriva la exclusión de las propuestas de los ciudadanos. Si bien se comenta que se realizaron consultas y foros para la detección de los asuntos críticos, a la hora del diseño de los programas las prioridades se establecen por las propias autoridades, por ejemplo, desde este primer período de gobierno Fernando Garza expresó su propósito de llegar a pavimentar el 100 % de las calles, no se menciona si se consultó a los ciudadanos sobre su interés por el pavimento o si los vecinos mostraran preferencia por otras opciones como el empedrado que es ecológicamente más conveniente.

Al final de cuentas, el ciudadano siguió siendo invisible en la labor de gobierno de este período. El propio informe lo refleja, no se hace mención de que la opinión de los ciudadanos fuese tomada en cuenta para implementar las soluciones que se ofertaron.

1.4.3.4.3 Segundo Informe de Gobierno, Fernando Garza 2002

El área de desarrollo social de este informe, inicia con la parte discursiva en la que Fernando Garza sostiene: *El desarrollo urbano, el desarrollo económico, el desarrollo sustentable, no dicen nada y no son nada si no se materializan en desarrollo humano.*

Enseguida indica que su mayor preocupación ha sido que las acciones de su gobierno repercutan en el aumento de la calidad de vida de los tapatíos. Que cada programa satisfaga una necesidad en las familias.

Se reporta que a través del programa “Miércoles Ciudadano” se atendieron 13,000 personas con los servicios que proporciona el ayuntamiento.

Con el Programa “Juntos por un mejor regreso a clases” se atendieron 160,000 alumnos a los que se les gestionaron descuentos en útiles escolares.

El Centro de Atención Telefónica recibió 222,000 llamadas. 70% de los casos se atendieron, mientras que 27% quedaron en proceso. No se especifica el tipo de solicitudes o asuntos presentados en los llamados telefónicos.

La oficina de Vinculación Universitaria gestionó 517 casos de apoyo a instituciones educativas, comités de vecinos y asociaciones civiles.

En el programa “Lunes Universitario” participaron 10,000 jóvenes que fueron orientados sobre los planes de las instituciones educativas con servicios en la ciudad.

La bolsa de trabajo ofreció a los solicitantes 3,000 oportunidades de empleo.

1.4.3.4.4 Observaciones al segundo informe de Fernando Garza, 2002

El segundo informe se caracteriza por presentarse de manera escueta, la impresión que se recibe es que únicamente se perseguía cubrir la formalidad. La oferta de servicios a la población se limitó prácticamente a cuestiones de vinculación, de recepción de llamadas para solicitar servicios por parte de ciudadanos, realizar visitas a las colonias o la gestión de descuentos en útiles escolares que cualquier plantel escolar puede conseguir a través de la comunicación con los distribuidores. En suma, no se indica en cuales programas o en qué tipo de servicios se invirtió la mayor parte del presupuesto, no se especifican los rubros en los que se ejerció el gasto social. De tal manera es notoria la falta de eficacia de Fernando Garza y el pleno del cabildo para “elevar la calidad de vida de los tapatíos” como se proponía en el *Plan Municipal de Desarrollo*.

1.4.3.4.5 Tercer Informe de Gobierno, Fernando Garza, 2003

En este último informe, el área de Desarrollo Social - que había ocupado el tercer lugar en los anteriores balances - pasó al cuarto espacio.

Garza indica que, a través de los programas sociales en su administración se invirtieron 82 millones de pesos para atender la problemática de la ciudad.

Con el programa de “Estímulos a la Educación Básica” se apoyó a 3,000 niños aproximadamente, el gasto fue 10 millones de pesos. Se complementó con el programa “Promesa” a través del DIF, ejerciéndose dos millones para beneficiar a 300 niños.

En equipamiento escolar se invirtieron 1 millón y medio de pesos invertidos en 12 centros escolares.

Para la recuperación de la Ex Hacienda de Oblatos que fue adaptada para funcionar como centro cultural se invirtieron 2 millones y medio de pesos.

El Programa de “Alumbrado Público” requirió de 2 millones y medio de pesos mientras que en el Programa de “Regularización de Fraccionamientos” se invirtió la cantidad de 2 millones de pesos y en el “Programa de Urbanización” se invirtieron más de 56 millones de pesos.

Se implementó el Programa de “Reactivación Comunitaria” con el cual se apoyó la creación de 218 cooperativas de producción y servicios que a su vez generaron 500 empleos.

El Programa “Juntos por una Mejor Visión” atendió a 2,466 personas, apoyando a 1,565 para que adquirieran lentes.

Se ejecutó el programa “Cuaresma” para llevar a 235 colonias, productos del mar a bajo costo.

Se realizaron 2,850 visitas a Comités Vecinales para atender problemas de la comunidad. Se crearon 22 Comités.

Con el programa “Acción Escolar” se rehabilitaron 28 escuelas de nivel secundario, invirtiendo 7 millones de pesos.

Los planteles de primaria recibieron rehabilitación y pintura con un costo de medio millón de pesos.

Se impartieron 330 cursos y talleres para 8,000 personas.

El Programa de “Acción Comunitaria” beneficio a 100 colonias, invirtiendo 117 millones de pesos. Se rehabilitó el alumbrado público, se colocó pavimento, se recuperaron parques y jardines, se distribuyó pintura para fachadas y se limpiaron bocas de tormenta.

Con el programa “Vinculación Universitaria” se llevaron servicios de asesoría jurídica y consulta médica por parte de estudiantes a alrededor de cuatro mil personas.

1.4.3.4.6 Observaciones al período trienal de gobierno de Fernando Garza

No obstante haber empezado la labor de conducción de la ciudad con el diseño de un *Plan Municipal de Desarrollo* que contempla un diagnóstico y una prospectiva del municipio - incluyendo un apartado en el que se prevé la idea de tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos a través de la organización de mecanismos de consulta - finalmente las acciones de Fernando Garza se limitaron a reproducir el estilo tradicional de un gobierno autoritario. Se gobernó a partir de la idea de que solamente los funcionarios públicos se encuentran facultados para generar soluciones a la problemática social, de tal manera se excluyó del proceso la opinión de los ciudadanos. Así, la *política social* que se implementó, de nueva cuenta fue enfocada desde la perspectiva del modelo *residual* de política social, cuyo postulado se funda en la premisa de que cada individuo cuenta con la capacidad de cubrir su previsión social, al Estado únicamente le corresponde la atención a la “población residual” que no cuenta con los medios para ello; la concepción de fondo en este modelo establece que las carencias tienen origen en limitaciones personales y no en irregularidades del sistema. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

Fue únicamente en el primer año de su administración que Garza adjudicó un lugar de importancia al área de *política social*, en los otros dos años el tema ocupó un orden menor en relación a los demás aspectos de gobierno. Puede notarse en los informes, específicamente en los apartados relativos a los programas sociales, en ellos aparece un listado de acciones que se redacta para cubrir la formalidad de un informe de gobierno.

El rasgo que caracterizó el período de Fernando Garza fue la gran importancia que asignó al propósito de pavimentar el 100% de las calles de la ciudad, tal pretensión se enmarca en una concepción desarrollista, es decir, en un modelo socioeconómico cuya principal orientación ha sido la industrialización

acelerada de la sociedad que deja fuera las necesidades reales de la población. (Medina *et al*, 2006:75)

Así pues, quedó a un lado el principal propósito expresado en el *Plan Municipal de Desarrollo* que era el proporcionar a los habitantes de la ciudad servicios municipales de calidad, en todo caso, los criterios de asignación de servicios fueron definidos por las propias autoridades, sin la participación de los ciudadanos.

Finalmente, hay que observar que otro de los ofrecimientos que no se cumplieron fue el implementar los mecanismos necesarios para evaluar los programas sociales. Sin evaluación no existe manera de medir la efectividad y la eficacia de los programas. La evaluación permite el seguimiento a la aplicación del programa para asegurar sus resultados y controlar los impactos no previstos sobre la población a la que se dirige. (Forni, 1988:27)

Tales mecanismos del proceso relativo a la impartición de la *política social* fueron ignorados por el gobierno de Fernando Garza a pesar de haberse comprometido a su realización.

1.4.3.4.7 Modelo de política social en el que se inscribe el período de Fernando Garza

Desde la perspectiva teórica que estudia los modelos de *Política social*, el período de gobierno de Fernando Garza - como fue el caso de Ramírez Acuña – también se ubica en un modelo de tipo *residual*; a partir de éste se entiende que todos los integrantes de una sociedad disponen, a través del trabajo, de los recursos necesarios para proveerse de seguridad social, así, al Estado, en este caso a la autoridad municipal sólo corresponde atender a los grupos marginales, es decir a aquellas familias cuyos líderes carecen de empleo, como si todos aquellos que sí lo tienen pudieran resolver sus necesidades con el salario mínimo que, en estos tiempos no alcanza ni para adquirir una cuarta parte de la canasta básica.(Barba en Alonso y comps. 2002:124)

Pero además, en este período existió, por lo menos, la selección de un programa para manejarlo de tal manera que la imagen del partido en el

ayuntamiento resultara favorecida. El PAC (Programa de Acción Comunitaria) se programó para que los recursos llegaran a los ciudadanos en etapas electorales, esta práctica se inscribe en un esquema de tipo *corporativo* desde el cual la *política social* se orienta al control de las preferencias electorales de los ciudadanos. (Barba en Alonso y comps. 2002:125)

1.4.3.5 El período de gobierno de Emilio González Márquez, 2003 – 2006

El “Plan de Desarrollo Municipal” propuesto por la administración de Emilio González retoma el enfoque de la anterior presidencia municipal.

1.4.3.5.1 Plan de Desarrollo Municipal

Este Plan es un texto que agrega elementos teóricos sobre los asuntos críticos de la ciudad. Tal documento se constituyó en la fuente central de la planeación de las labores de gobierno. Como en los casos de los anteriores presidentes municipales conviene dirigir una mirada a los contenidos del plan y posteriormente contrastar con los resultados que se plasman en los Informes de Gobierno.

1.4.3.5.2 Capítulo primero

En la primera parte se proporcionan los antecedentes y los insumos con los que se trabajó en el proceso de planeación. Los principales elementos que se toman en cuenta fueron las solicitudes que quedaron pendientes de la anterior administración, las cuales a su vez se derivaron del programa “Miércoles ciudadanos”. Se mencionan los criterios para la planeación y las metas de la agenda de gobierno partiendo de un análisis de los problemas de la ciudad. (González, 2004:14, 15)

1.4.3.5.3 Capítulo segundo

En este apartado se proporciona un diagnóstico y los desafíos que de éste se derivan. Se realiza una descripción de la ciudad mencionando los asuntos críticos y las aspiraciones de los ciudadanos. Se registran en este capítulo las propuestas que fueron expresadas durante el año 2003 en las sesiones de los

“Miércoles Ciudadanos”. También se recogen las propuestas de campaña que más eco tuvieron entre los tapatíos: Seguridad Pública, Atención a la Juventud, a los adultos mayores y a los discapacitados, Atención a mujeres y a madres de familia, Fomento al empleo e Impulso a la participación de los ciudadanos en el mejoramiento de sus condiciones de vida. (*Ídem*, 22)

Se mencionan propuestas para implementar mecanismos de consulta como el planteamiento de un taller de *planeación participativa*, la realización de foros y asambleas de cabildo abiertas. Además se prevén criterios para la medición de la demanda y oferta de los servicios, los cuales obviamente deben partir del diagnóstico municipal y del presupuesto disponible. (*Ídem*, 31, 32)

Se incluyen en este segundo apartado tres gráficas, en uno de ellos se sintetizan algunos elementos de diagnóstico, en los otros dos se presentan propuestas de acción dirigidas al desarrollo del municipio y a realizar modificaciones en la estructura organizativa del ayuntamiento. Tanto el diagnóstico como las propuestas de acción son resultado de la implementación de tres talleres de *Planeación Participativa* que se impartieron precisamente con el propósito de conocer las demandas ciudadanas. (Gráficas 16, 17 y 18)

(Gráfica 16)

OBSTÁCULOS QUE ENFRENTA LA CIUDAD (GUADALAJARA EN 2004)

Obstáculo	% de participantes
1.- Deficiencias en la administración pública, en su estructura, y reglamentación. Carencia de servidores públicos profesionales desorden en la planeación, falta de seguimiento y evaluación de los programas.	75.3
2.- Economía desacelerada, falta de inversiones privadas y públicas, falta de empleos, recursos, incapacidad del municipio para incrementar sus ingresos.	40.7
3.- Falta de participación ciudadana. Ciudadanía poco comprometida y apática.	24.6
4.- Falta de Voluntad política de los políticos, de compromiso y de interés por el bien común.	24.6
5.- Falta de liderazgos sociales, gubernamentales y empresariales, así como de alianzas del gobierno municipal con otras esferas de gobierno (federal, estatal, municipios colindantes). Carencia de una visión metropolitana de la administración.	20.9

(Tomado del texto *Propuesta de Gobierno* de Emilio González Márquez, 2004:36)

(Gráfica 17)

**MODIFICACIONES PARA SUPERAR OBSTÁCULOS DE ACUERDO A LOS CRITERIOS DEL
PRESIDENTE MUNICIPAL**

Cambio	% de participantes
1.- Erradicar la corrupción y el tráfico de influencias transparentando la administración y mejorando los mecanismos de contraloría.	54.1
2.- Abrir y promover canales de participación para la ciudadanía y crear espacios de diálogo con grupos de interés legítimos.	50.0
3.- Simplificar los trámites, disminuir el burocratismo.	41.6
4.- Elevar los niveles de eficiencia de la administración pública, cambiar los modelos de gestión y descentralizar los servicios públicos.	37.5
5.- Mejorar criterios de selección y buscar que el personal municipal tenga un perfil más ejecutivo.	29.1
6.- Ampliar programas de desarrollo social en las zonas marginadas de la ciudad.	25.0
7.- Mejorar las recompensas y bonos para los trabajadores de base.	16.6
8.- Dar seguimiento a los programas trans/trienio.	12.5
9.- Mejorar la coordinación entre las dependencias.	12.5
10.- Llevar a cabo programas de capacitación constante.	12.5

(Tomado del texto *Propuesta de Gobierno* de Emilio González Márquez, 2004:39, 40)

(Gráfica 18)

ACCIONES PREVISTAS POR EL GOBIERNO MUNICIPAL

Acción	%
1.- Profesionalizar a los funcionarios públicos.	64.1
2.- Mejorar la relación gobierno - sociedad fomentando la participación ciudadana y trabajando en asociación con diversos sectores de la sociedad.	45.6
3.- Combatir la corrupción en los cuerpos policíacos y luchar contra la delincuencia.	44.4
4.- Trabajar con base en valores éticos (honestidad, transparencia, responsabilidad, rendición de cuentas).	28.3
5.- Promover el sentido de identidad/pertenencia de los ciudadanos a la ciudad a través de la ampliación de espacios públicos y de oportunidades artísticas y culturales.	23.4
6.- Mejorar la infraestructura vial.	22.2
7.- Combatir la corrupción en las dependencias públicas.	20.9
8.- Mejorar la calidad de los servicios públicos municipales.	18.5
9.- Mejorar la imagen visual del municipio (aseo, calles, alumbrado).	17.2
10.- Llevar a cabo programas integrados para el rescate del “Centro Histórico”.	11.1

(Tomado del texto *Propuesta de Gobierno* de Emilio González Márquez, 2004:40, 41)

1.4.3.5.4 La “intención” de incluir a los ciudadanos

En este segundo capítulo se considera la idea de tomar en cuenta las aportaciones de la sociedad para lograr un buen gobierno municipal.

Por ejemplo, en relación a los académicos se indica la importancia de: *Utilizar la capacidad de investigación, conocimiento y “expertise” de las universidades y de las asociaciones de profesionistas para colaborar con el gobierno en el diseño y la promoción de políticas, programas, procesos de prestación de servicio y reordenamiento urbano.* (González, 2004:43)

Igualmente se recogen las aportaciones de las organizaciones sociales para lograr un buen gobierno municipal:

- 1.- *Promover la cultura de la denuncia ciudadana para abatir y prevenir la corrupción y combatir los fenómenos de la inseguridad.*
- 2.- *Trabajar desde las organizaciones para restablecer los lazos éticos de familias, vecindarios y barrios que fomenten la solidaridad y la integración.*
- 3.- *Brindar apoyo al gobierno en el establecimiento de criterios estrictos en la selección de funcionarios y en la evaluación de su desempeño, así como ciudadanizar puestos públicos apropiados. (González, 2004:71)*

En la parte final del capítulo se hacen algunas consideraciones en torno de la pobreza y la desigualdad social y sus efectos:

- 1.- *Tendencia al crecimiento de la inseguridad pública.*
- 2.- *Deterioro de la calidad de vida de una gran parte de la población.*
- 3.- *Tendencia a la pérdida de legitimidad de las instituciones públicas y el gobierno.*
- 4.- *Aumento de las zonas marginadas y deprimidas de la ciudad.*

1.4.3.5.5. Capítulo tercero

Este capítulo aborda lo relativo a las políticas y programas, al diseño de estrategias y sus objetivos. Se incluye en las estrategias los renglones de Misión, Visión y Valores que guiarán las acciones de gobierno. Se establecen las orientaciones de las políticas municipales:

- 1.- *Gobierno comprometido con la justicia y la equidad.*
- 2.- *Gobierno que genera valor agregado al crecimiento económico de la ciudad.*
- 3.- *Gobierno comprometido con la legalidad y la seguridad pública.*
- 4.- *Gobierno dotado de procesos administrativos racionales, eficaces y eficientes.*
- 5.- *gobierno que propicia la profundización de la democracia, genera confianza y alienta la participación ciudadana eficaz.*
- 6.- *gobierno austero y competente que brinda servicios de calidad con eficiencia y oportunidad.*
- 7.- *Gobierno que promueve la sustentabilidad ambiental.*

8.- *Gobierno promotor del desarrollo urbano equilibrado y regulado.* (González, 2004: 80 - 85)

Se incluye en este capítulo un esquema que contiene la distribución de las políticas municipales en programas (Gráfica 19):

(Gráfica 19)

POLÍTICAS Y PROGRAMAS MUNICIPALES

Objetivos Estratégicos	Políticas	Orientaciones	Programas	Propósitos
Promover una comunidad participativa que genere oportunidades	Promoción social	Gobierno comprometido con la justicia social, la equidad y el bienestar	Asegurar el acceso general a servicios de salud y niveles nutricionales básicos	Asistencia alimentaria. Consultorios populares. Equidad de género. Rehabilitación fármaco-dependientes.

(Tomado del texto *Propuesta de Gobierno* de Emilio González Márquez, 2004:89)

1.4.3.5.6 Capítulo cuarto

En éste apartado se presentan los instrumentos para ejecutar, evaluar y actualizar las políticas sociales.

El eje sobre el que operarán este conjunto de tareas es la propuesta de un *Modelo de presupuestación en partidas, programas y proyectos* que implica los siguientes elementos:

- 1.- *Racionalidad en la operación y funcionamiento de las dependencias.*
- 2.- *Rediseño de la administración municipal.*
- 3.- *Indicadores de medición del desempeño.*
- 4.- *Criterios y sustento legal de la evaluación del Plan Municipal de Desarrollo.*
- 5.- *Hacer un nuevo pacto social para lograr la ciudad que queremos.*

(Informe de Gobierno, 2004:100, 103, 122)

1.4.3.5.7 Capítulo quinto

Este capítulo provee de mediciones y análisis estadístico de la pobreza, se presenta el panorama económico del municipio así como la demanda de infraestructura y servicios, se proporcionan los siguientes datos:

- 1.- Familias: casa propia 67.27% - casa rentada 24.82% - casa prestada 7.91%
- 2.- Viviendas con agua entubada 99.82%, sin agua entubada 0.18%

Hasta aquí la información resumida del texto *Plan de Desarrollo Municipal* el cual fue organizado en cinco capítulos que presentan las previsiones para el período de gobierno de Emilio González. A continuación presento algunos comentarios a los contenidos de este plan.

1.4.3.5.8 Observaciones al *Plan de desarrollo municipal*

Como se menciona en el texto, de la realización de tres talleres de *Planeación participativa* se derivó un diagnóstico del municipio y una serie de propuestas de acción, éstas se presentan en las gráficas 15, 16 y 17, puede observarse ahí que los rubros incluidos mezclan las acciones dirigidas a combatir las deficiencias de la estructura organizativa del ayuntamiento con las acciones que van dirigidas al desarrollo de la ciudad. Lo pertinente hubiese sido enlistar por una parte lo correspondiente a las funciones administrativas y por otro lado las acciones relativas a la intervención social en el municipio, esto hubiese permitido una planeación más adecuada de las funciones y actividades de gobierno.

El *Plan de desarrollo municipal* prevé la pertinencia de retomar las aportaciones de los académicos en las labores del ayuntamiento, aprovechar su experiencia y conocimientos en el diseño de políticas públicas. Habría que observar en la práctica si en efecto se tomaron en cuenta las propuestas de los especialistas universitarios o su participación sólo sirvió como marco legitimador de las acciones oficiales.

1.4.3.5.9 Primer Informe de Gobierno de Emilio González Márquez

A continuación se incluye el texto del primer informe de gobierno (período 2006) para luego proceder a contrastar las propuestas incluidas en el PDM (*Plan de*

Desarrollo Municipal) con las acciones realizadas para verificar el grado de congruencia entre unas y otras, además de realizar el correspondiente análisis a partir de los modelos de *Política Social*.

Se indica en la parte introductoria del texto “Informe de Gobierno”:

La piedra angular sobre la que montamos el proceso de gobierno fue la búsqueda cotidiana de nuevas formas de interacción entre el municipio y los ciudadanos. Nuestra idea orientadora ha sido que la tarea de gobierno no puede ser concebida como un ejercicio vertical de toma de decisiones ni como una relación de mando y obediencia. Los ciudadanos no son súbditos del gobierno ni objetos pasivos de su acción; son actores de primer orden y sujetos activos de la vida pública. (Informe de Gobierno, 2004:12)

Ya se verá más adelante si el discurso concuerda con el tipo de programas sociales y con los proyectos realizados. Por ahora veamos que otros elementos proporciona este primer informe.

Capítulo primero. Objetivos estratégicos

Se mencionan como *objetivos estratégicos* relacionados con la política social los siguientes:

- 1.- *Promover una comunidad tapatía que brinde oportunidades para todos. Ser consecuentes con nuestra obligación ética de moderar las desigualdades sociales, procurar la justicia social, combatir a fondo la pobreza y propiciar que todos los tapatíos tengan esperanza en mejorar sus condiciones de vida en lo material y lo espiritual, lo económico y lo cultural.*
- 2.- *Propiciar la creación de una infraestructura y unos servicios adecuados para una metrópoli moderna y capaz de enfrentar con éxito el siglo XXI.*

De tales objetivos se derivan las orientaciones de las políticas públicas con las que se planea la acción de gobierno:

- *Gobierno comprometido con la justicia social, la equidad y el bienestar. Se refiere a favorecer la elevación del bienestar y la calidad de vida de los tapatíos, así como a impulsar la justicia social y la equidad.*

- Gobierno que propicia la profundización de la democracia, genera confianza y alienta la participación ciudadana eficaz. (Informe de Gobierno, 2004:14, 15)

Capítulo segundo

Se hace alusión nuevamente a algunos elementos que asignan orientación a los programas sociales:

...se debe poner especial atención en los miles de familias que no tienen recursos o posibilidades laborales para garantizar la alimentación diaria de todos sus miembros.

Combatir la pobreza y procurar el bienestar de la población... atenuar carencias y atender situaciones de precariedad...sobre todo entre los sectores más vulnerables quienes muchas veces no cuentan con los requerimientos mínimos para llevar una vida digna y con sentido de esperanza en el porvenir. (Informe de Gobierno, 2004:19)

De esas orientaciones se deriva la planeación de las políticas públicas sociales como se indica en la gráfica 20:

(Gráfica 20)

PROGRAMAS Y ACCIONES. SECRETARÍA DE PROMOCIÓN SOCIAL

Programas	Acciones
Becas escolares, asistencia médica, cheques para alimentación. (Oportunidades)	Se promovió el programa, se entrevistó a madres de familia.
Apoyo a la economía familiar	Entrega de despensas
Programa de Orientación Alimentaria	Otorgar pláticas orientación alimentaria e higiene a familias vulnerables.
Concurso gastronómico	Coordinación y organización de un concurso donde se valoró el costo y valor nutricional de los platillos elaborados.
Desayunos escolares y extraescolares calientes	Entrega de los desayunos escolares.
Despensas emergentes	Despensas disponibles para familias no empadronadas.
Becas alimentarias a adultos mayores	Entrega de despensas
Programa UNIPRODES (Preparación de soya)	Cursos de preparación de soya
Programa UNIPRODES (Instalación de huertos)	Capacitación en huertos
Pollo, huevo y pescado en cuaresma	Llevar a las colonias pollo, huevo y pescado a bajo costo.
Comedores populares	Se brindan comidas completas, nutritivas y balanceadas a bajo costo.

(Tomada del Informe de Gobierno de Emilio González Márquez, 2004:22)

Actividades adicionales en el período 2006

Además de las incluidas en la gráfica, se informa de otras acciones como las siguientes:

Área de salud

Instalación de una clínica de la mujer con capacidad para atender mensualmente a 700 mujeres con trabajo de parto.

Instalación de consultorios y farmacias populares para tratar de atender a una parte del 52% del universo de familias que no cuentan con servicios médicos como IMMS o ISSSTE. En estos consultorios el costo de la atención médica y la medicina es de 40 pesos, a los que puede aplicarse un descuento o ser condonados si después de un estudio se demuestra que no se dispone de recursos.

Apoyo a grupos vulnerables

Una brigada del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) ha reinsertado a un 70% de los niños atendidos que viven en la calle, llevándolos a vivir en las casas instaladas para tal propósito.

Además a través de los albergues se ofrece hogar a niños con problemas de drogadicción, prostitución y violencia intrafamiliar.

Por otra parte el programa PAD atiende a personas con discapacidad, canalizándolas a centros especializados para su tratamiento, apoyo y seguimiento. A los habitantes de la Colonia Ferrocarril, indígenas mixtecos, se les apoyó para “dignificar su vivienda” entregándoles 220 láminas de asbesto, se enrejó el 80% de las casas, se “ayudó” con cemento para el piso y se introdujo la red de drenaje y de agua en “varias” de ellas.

Se apoyó a los hijos de 49 familias que viven en pobreza extrema para la continuación de la educación básica, entregándoles 86,400.00 pesos.

Se otorgaron apoyos económicos a mujeres emprendedoras por 2 millones de pesos a través del financiamiento de proyectos productivos.

Mediante el programa Oportunidades se apoyó a 481 familias con atención médica y recursos económicos para su alimentación, la inversión fue de 450,000.00 pesos.

Participación ciudadana

Se consideró, desde el ayuntamiento, que la participación de los ciudadanos se realizaría a través del programa “Miércoles Ciudadano”, para ello se recibía a quienes acudían a la presidencia municipal: ciudadanos, comités vecinales,

asociaciones civiles y padres de familia. ...se cumple así el ofrecimiento de atención directa y personalizada a la ciudadanía. (Primer Informe de Gobierno, Emilio González, 2004:38)

Se menciona en el *Informe* que en las acciones de coordinación con asociaciones de vecinos y colonos, algunos de ellos se integraron a las tareas del Consejo de Planeación para el Desarrollo Municipal.

Se informa que, la propia Secretaría de Promoción Social abrió sus tareas de diseño de estrategia de combate a la pobreza mediante la creación del Consejo Técnico Asesor de Política Social en la que participan destacados académicos especializados en el tema.

Se indica que se ha trabajado en la propuesta de integración de un Consejo Consultivo de Organizaciones de la Sociedad Civil.

Se menciona que se han organizado Mesas de Coordinación para concertar el diseño de acciones conjuntas con otros órdenes de gobierno y con organizaciones de la sociedad civil, a partir de ahí se cuenta con 13 estrategias para los seis programas que maneja la Secretaría de Promoción Social en términos del Plan Municipal de Desarrollo.

1.4.3.5.10 Observaciones al primer informe de gobierno de Emilio González

En primer término debe decirse que esta presidencia retomó la experiencia de la administración anterior para la planeación de la labor de gobierno, ello indica que por primera vez se intentó enlazar el ejercicio de gobierno entre una administración y otra. Teniendo presente este elemento de continuidad se integró un *Plan de Desarrollo Municipal* que incluyó un diagnóstico y una prospectiva del municipio, a partir de este plan se procedió al diseño de las políticas públicas.

Tanto en el *Plan de Desarrollo Municipal* como en la introducción al *Primer Informe* se hace énfasis en la importancia de buscar la justicia social y la equidad, además de propiciar la profundización de la democracia realizando acciones con las cuales se incluyera a los ciudadanos en la toma de decisiones y en el diseño de los programas de política social.

Sin embargo, los propios programas muestran la orientación del modelo *residual* de los contenidos: Becas escolares mínimas (\$150.00 mensual), entrega de despensas, preparación y entrega de desayunos escolares, becas alimentarias a adultos mayores, comedores populares. Si bien se incluyen programas de salud, se sobredimensionó el caso de la clínica para atención a mujeres, algunos medios de comunicación dieron cuenta de que la capacidad anunciada para atender 700 partos al mes no era tal y que, para colmo, como en los peores tiempos del PRI, se inauguró cuando aún no se encontraba en condiciones de ofrecer servicios.

En el caso específico de los habitantes mixtecos en la zona de vías del ferrocarril se llega al extremo de considerar que se les proporcionó apoyo para “dignificar” su vivienda al entregarles láminas de asbesto. Ante tal aseveración no puede evitarse la interrogante, ¿realmente les parece a los funcionarios que una habitación con techo de teja de asbesto resulta digna?

Con todo esto se hace evidente el que, por una parte se encuentra el discurso de transformación de la relación gobierno/ciudadanos y por otro lado, a la hora de la práctica, se muestra que las concepciones no cambian, que se sigue mal entendiendo la problemática de la pobreza y de la desigualdad adjudicando las causas a un determinismo social. Las autoridades de este período mantienen la posición de “ignorar” que las inequidades son producto de la dinámica de la sociedad y su sistema de distribución de los recursos.

Esta situación es el resultado de una inercia en el ámbito de la democracia por parte de los funcionarios; la relación del gobierno con los ciudadanos se mantiene en una estructura vertical en la que las autoridades que, supuestamente representan a los ciudadanos, deciden las acciones, los programas, la forma de distribución del presupuesto. En resumen, la intervención derivada de la *política social* se realiza sin tomar en cuenta las propuestas de los sectores que serán afectados.

En los documentos de planeación de la presidencia de González Márquez se habla de generar mecanismos que propicien la inclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones, pero cuando se informa que algunos vecinos se integraron al Consejo de Planeación para el Desarrollo Municipal no se indica a través de qué

procedimientos se les convocó, si los ciudadanos en general tuvieron la oportunidad de ser incluidos o la invitación se hizo de manera selectiva; en fin, quedan dudas en relación al tipo de comunicación entre cabildo y ciudadanos. Queda abierta la interrogante acerca de si en efecto el propósito era la inclusión o sólo se integraba a aquellos que pudiesen coincidir con las propuestas establecidas previamente por la presidencia municipal. De tal manera se mantenía inamovible la dinámica vertical del ejercicio de gobierno.

Se menciona la integración de un Consejo Técnico Asesor de Política Social, un Consejo Consultivo de Organizaciones de la Sociedad Civil y la organización de Mesas de Coordinación, todas estas instancias con el propósito de aplicar los conocimientos y la experiencia de los especialistas en el área, habría que constatar si en la práctica funcionaron como orientadoras de las decisiones o sólo fueron utilizadas para legitimar la actuación de la presidencia municipal.

1.4.3.5.11 Segundo Informe de gobierno de Emilio González, 2005

Se indica en el texto del informe que se mantienen las líneas de orientación para la política social que se definieron en el *Plan Municipal de Desarrollo*:

Gobierno comprometido con la justicia social, la equidad y el bienestar.

Gobierno que genera valor agregado y contribuye al crecimiento económico de la ciudad.

En estas orientaciones se fundamentan los programas generados de la política social para el período 2005, los rubros son los siguientes:

Ciudad humana

Bajo el lema *Ciudad Humana* la Secretaría de Promoción Social a través de la Jefatura de atención a Grupos Vulnerables en coordinación con el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) se encarga de poner en práctica diversos programas de política social del ayuntamiento de Guadalajara. Los programas se mencionan a continuación:

Programa Guadalajara sin hambre

Se cumplió el objetivo de reunir 5 toneladas de alimentos en el año para fortalecer los comedores comunitarios y la distribución de despensas, esta actividad se realiza en los 45 Centros del Sistema DIF.

Comedores y Cocinas Comunitarias

La labor de entrega de desayunos y comidas a bajo precio, se realiza en 10 de los Centros de Desarrollo del DIF

Entrega de Despensas

En los 45 Centros del DIF se ha hecho entrega de 31,968 despensas a personas de bajos recursos.

Capacitación y asesoría en alimentación

En los centros del DIF se imparten talleres de capacitación para el conocimiento de los beneficios de la soya y su preparación.

Centro Escuela de Nutrición Infantil

El CENI atiende a niños entre 6 meses y seis años que presentan 1er. Y 2º. Grados de desnutrición. Se ha atendido a 115 personas en este año.

Distribución de leche

En las lecherías LICONSA se ofrece leche a bajo costo para grupos vulnerables. Se han distribuido 185, 680 en este período.

Desayunos escolares

Se distribuyeron en las escuelas 1, 385,910 desayunos a niños de bajos recursos, con el propósito de disminuir la desnutrición y la deserción escolar.

Apoyo a grupos vulnerables

Albergue para indigentes

Se ofrece albergue a indigentes para pernoctar, así como el desayuno y la cena y espacio para asearse. Se pretende atender durante el año a 19,000 personas.

Atención integral al adulto mayor

En los 27 Centros de Desarrollo Comunitario se atiende a 4,495 adultos mayores de 60 años con programas de productividad y uso de capacidades y habilidades.

Atención a la discapacidad

En los 45 Centros de Desarrollo del DIF se proporciona una diversidad de actividades para discapacitados, también se les canaliza a otras instituciones para su rehabilitación. Se ha atendido a 9,580 personas.

Violencia intrafamiliar

Se han instalado Unidades de Atención a la Violencia Intrafamiliar, se localizan en 6 de los centros del DIF. Se han atendido 600 personas.

Niños de la calle

Se han integrado brigadas nocturnas para reinsertar a niños de la calle en su hogar, albergue y hogar sustituto. Se ha atendido a 50 personas y 70 que se encontraban en riesgo de explotación sexual.

Menores infractores

En los centros del DIF se ofrece asesoría jurídica a las familias de menores infractores; se tramita su reinsertión al hogar o se canalizan a hogares sustitutos. Se han atendido 200 personas.

Madres adolescentes

El programa de prevención y atención a madres adolescentes atiende en grupos de autoayuda a embarazadas y madres adolescentes. Se han atendido 140 personas.

Auxilio psicopedagógico

Se cuenta con dos centros de Educación Especial para ofrecer atención a niños de 6 a 12 años que presenten problemas de aprendizaje, lenguaje o conducta. Se ha dado atención a 350 personas.

Auxilio psicológico

Los 45 centros del DIF ofrecen asesoría para la prevención del suicidio. Se orienta también a los familiares. Se ha atendido a 3,500 personas.

Centro Integral de Atención a la Violencia Intrafamiliar

Se atiende integralmente a las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y a sus hijos menores de edad. Se ha atendido a 140 personas.

Centros de Desarrollo Infantil

Para atender y propiciar el desarrollo de niños de 6 a 6 años, hijos de madres trabajadoras existen 13 Centros de Desarrollo Infantil y el Centro Integral Infantil Comunitario que ofrece Educación Inicial. Se han atendido 5,654 personas.

Estancias infantiles

Para proporcionar servicios de asistencia a menores en riesgo y en desventaja social se construyeron dos estancias infantiles. El presupuesto anual es de 491, 332 pesos, atendiendo a 346 menores en desventaja social.

Apoyo a la familia

Se han organizado 160 cursos y pláticas de orientación prematrimonial. Se han impartido 105 cursos dirigidos a menores y adultos sobre derechos de la familia.

Combate a la pobreza

Programa Hábitat

Se firmó un convenio con los gobiernos federal y estatal por un total de 17, 512,581.00 pesos para iniciar los proyectos del Programa Hábitat en 11 colonias en condiciones de pobreza.

Programa de Acción Comunitaria PAC

Con un presupuesto de 18, 000,000.00 se prevé la rehabilitación de 35 colonias.

Comités Vecinales

Para constituir, renovar y capacitar los comités de vecinos se han realizado 4,830 visitas a colonias, 75 reuniones de zona para un total de 43 comités atendidos.

Regularización de colonias

Se arrancó un programa para la regularización catastral de precios particulares en zonas de origen ejidal marginadas de la ciudad. Se tienen 3,993 expedientes armados en la base catastral con 45% de avance.

Urbanización

Se realizó la pavimentación de un total de 26 calles en 12 colonias con un costo de 24, 702,901.00 pesos.

Alumbrado Público

En 6 colonias se suministró el alumbrado público con un costo de 4, 022,701.00 pesos.

Atención a mujeres

El Instituto Municipal de las mujeres ha realizado diferentes actividades, entre ellas se organizó la “Carrera de la Mujer”, se inscribieron 600 competidoras. El gasto fue de 176,471.00 pesos.

Se llevó a cabo la *Semana de la Mujer*, con actividades como conciertos y conferencias y la distribución del tríptico “Mujer conoce tus derechos”. La inversión fue de 44,247.00 pesos.

El 8 de marzo, día internacional de la mujer se realizó la entrega de reconocimientos a destacadas mujeres por sus actividades ciudadanas, académicas y empresariales. Se erogaron 235, 294.00 pesos.

A partir de enero en 31 colonias se inició la campaña “Salud mental y mujer”. Este programa ha tenido un costo de 459,200.00 pesos.

Jóvenes

Entre las medidas de apoyo a los jóvenes se encuentra el programa “Jóvenes por Guadalajara”. Se ha tramitado la tarjeta “Poder joven” con servicio para 3,680 personas con oportunidades de acceso a bienes y servicios con costos preferenciales. Se cuenta con una bolsa de trabajo y se han realizado dos tianguis del empleo con atención a 4,368 personas. También se ha dado apoyo a expresiones juveniles como semanas culturales, conciertos, una revista y un congreso nacional de moda.

Educación

A la fecha se han invertido 112, 000,000.00 de pesos en infraestructura educativa. El municipio es miembro de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras, la cuota anual de adhesión es de 22,000.00 pesos.

Con becas y apoyos se ha beneficiado a 15,800 estudiantes con una inversión de 14, 344,096.00 pesos.

Se entregaron estímulos a maestros con el premio José Vasconcelos, el gasto es de 180,000.00 pesos.

Se mantiene el programa de “Academias municipales” se cuenta con 10 edificios propios, la rehabilitación costó 4, 163,00.00 pesos, más 1, 571,000.00 pesos para compra de mobiliario, en equipo de cómputo se gastaron 1, 700,000.00 pesos y 120,000.00 pesos en capacitación.

Rehabilitación de escuelas ramo 33

Se ofrece a las escuelas de educación básica la posibilidad de renovar su mobiliario con un aporte del 20% por parte del plantel y 80% por parte del programa, el gasto a ejercer es de 2, 711,668.00 pesos.

Programa de acción escolar

Para trabajos de reconstrucción se edificios escolares se invirtieron 7, 527,920.00 pesos.

Programa “Escuelas de calidad”

Por este medio, previa convocatoria se entregaron recursos a 87 escuelas seleccionadas para la realización de proyectos especiales con un costo de 2, 175,000.00 pesos.

Escuela para padres

Con recursos municipales y de Hábitat SEDESOL se ofrecieron cursos de orientación a 1,300 padres de familia en colonias marginadas con un costo de 273,000.00 pesos.

Promoción de la lectura

Se realizaron diferentes actividades para facilitar el acceso a los libros y la lectura, el costo fue de 100,000.00 pesos.

Cultura

Se realizaron 42 actividades masivas en espacios públicos con un costo de 7, 247,338.00 pesos, se promovió a grupos artísticos con una erogación de 1, 791,007.00 pesos y atención a colonias con un gasto de 1, 345,934.00, sumando un total de 10, 353,341.00 pesos.

En la reconstrucción del Teatro de la ciudad se invirtieron 13, 060,123.00 pesos.

Museos y espacios culturales

El presupuesto para el Museo Panteón de Belén es de 494,166.00 pesos.

EN La Casa Museo López Portillo se invierten 202,124.00 pesos.

El Museo de Paleontología requiere de 2, 577,914.00 pesos.

En El Globo Museo del Niño se invirtieron 2, 996,417.00 pesos.

En el Museo de la Ciudad el presupuesto es de 1, 674,746.00 pesos.

El Teatro Torres Bodet requirió de 1, 197,454.00 pesos.

El Centro Cultural de la Casa Colomos ofreció cursos, talleres, conferencias, y exposiciones con un costo de operación por 817,345.00 pesos.

Se integraron a la comunidad 9 bibliotecas con un costo de 1, 796,182.00 pesos

Salud

La Dirección General de Servicios Municipales realizó una inversión de 803,919.00 pesos en diversas actividades de salud, como Consultorios y farmacias populares, Programas de detección temprana, y Consultas médicas.

Promoción del deporte

El ayuntamiento organiza el Medio Maratón Internacional con un costo de 2, 491,003.00 pesos. También se organiza el Maratón Internacional con una inversión de 3, 165,522.00 pesos.

El deporte se promueve a través de la radio y una revista con un costo de 1, 667,180.00 pesos.

Se realizó mantenimiento en 89 unidades deportivas con una inversión de 1, 845,659.00 pesos.

Se hace entrega de la Medalla al Mérito Deportivo y Becas Deportivas erogando 205,371.00 pesos.

La “Copa Guadalajara” promueve el deporte para deportistas que no son de alto rendimiento con un costo de 1, 269,029.00 pesos.

Las 19 escuelas de deporte y las ligas deportivas requirieron la cantidad de 789,364.00 pesos.

Hasta aquí el reporte relativo al *Segundo Informe de Gobierno* de Emilio González Márquez. En el apartado siguiente se procederá a analizar la información en el marco de la conceptualización relativa a los modelos de *política social*.

1.4.3.5.12 Observaciones al Segundo informe de Emilio González

De los trece programas sociales que se impartieron en este segundo período de González Márquez(1.- *Programa Guadalajara sin hambre*,2.-*Apoyo a grupos vulnerables*,3.-*Auxilio psicopedagógico*, 4.-*Centro Integral de Atención a la Violencia Intrafamiliar*,5.-*Centros de Desarrollo Infantil*, 6.-*Apoyo a la familia*, 7.-*Combate a la pobreza*, 8.- *Programa Hábitat*,9.-*Atención a mujeres*, 10.- *Atención a Jóvenes*, 11.- *Educación*,12.-*Salud*, 13.- *Promoción del deporte*), la mayor parte de los contenidos se enfocaron desde la perspectiva del modelo *residual* de *política social*; concepción en la que, como se ha mencionado en los casos de los períodos anteriores la política pública se dirige a atender a los grupos que han quedado excluidos por la dinámica del sistema.

La concepción que subyace al modelo *residual* es que las carencias de los individuos se originan en limitaciones personales y no en la estructura del sistema; se parte del supuesto de que, si se participa en la dinámica del mercado cada sujeto obtendrá los recursos para la sobrevivencia y para la previsión del futuro. Como se observa, el eje de este modelo es el mercado y no la persona ni la sociedad. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

De tal manera, el modelo *residual* de política social contribuye a mantener una estructura social con características de exclusión y de inequidad.

En cambio, en el modelo *institucional* los recursos y servicios se asignan con carácter universal. La responsabilidad financiera de los programas de bienestar se ubica tanto en el Estado - a través de las políticas públicas - como en las empresas - vía las prestaciones a los trabajadores - así como en el conjunto de la sociedad al establecer en el régimen fiscal un conjunto de impuestos que serán dirigidos a programas de *política social* cuyos beneficios, como mencioné antes, se deben distribuir de manera universal.(Barba en Alonso y comps. 2002:130)

Es visible entonces que, tanto Emilio González como los anteriores presidentes municipales panistas, ubican en el centro de la estructura social al mercado, es decir, a los empresarios y sus expectativas de multiplicar sus capitales a costa de salarios ínfimos para los trabajadores y la disminución de las prestaciones sociales. Se deja así inalterado el sistema que genera la desigualdad.

CAPÍTULO 2

EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO

UNA EXPERIENCIA PILOTO EN EL MUNICIPIO DE GUADALAJARA

2.1 Objetivo del capítulo

El presente capítulo tiene como propósito analizar el proceso en el que la presidencia municipal de Guadalajara decidió poner en práctica el modelo de *Presupuesto Participativo*. En la última parte de su administración el presidente municipal a través de la Secretaría de Promoción Social intentó aplicar esta propuesta. ¿Cuál fue el resultado de este proceso?, ¿efectivamente los ciudadanos participaron en la gestión de la política social?, se analizará la información correspondiente a esta etapa para formular respuestas a tales interrogantes.

2.2 La experiencia del “presupuesto participativo” en el período de gobierno de Emilio González Márquez

En el contexto del Programa de Gobierno de la administración municipal encabezada por Emilio González (2003 - 2006) se realizó en el año 2005 un ejercicio con el cual se pretendía poner en práctica la propuesta de “Presupuesto Participativo”. La iniciativa se llevó a la práctica por la Secretaría de Promoción Social del propio ayuntamiento. Por diversas razones, entre ellas la falta de fondos financieros propios, pero sobre todo por cuestiones de diferencias de perspectiva política entre los líderes del proyecto (secretario de promoción social y coordinadora ejecutiva) la iniciativa no prosperó. A pesar de ello, considero útil realizar un acercamiento analítico a este proceso, lo cual implicaría dos propósitos: por una parte se trata de recabar un conjunto de elementos que puedan quedar disponibles para desarrollar, como parte de este estudio, una fase de la metodología comparativa entre los casos considerados en la presente

investigación; por otro lado, no obstante las complicaciones y limitaciones en el procedimiento que el ayuntamiento aplicó, es posible lograr algunos aprendizajes a manera de lecciones críticas (de lo que es y lo que no es el Presupuesto Participativo), partiendo de la revisión de los mecanismos con los cuales se intentó adaptar en Guadalajara el modelo del *Presupuesto Participativo*.

2.3 La planeación del proyecto

En el discurso de quienes encabezaban el ayuntamiento de Guadalajara en el período 2004 - 2006 (particularmente del presidente municipal Emilio González Márquez) se encontraba la idea de convocar a los ciudadanos a participar de manera más directa en las actividades municipales con el propósito de “ampliar las actividades democráticas”. En específico, decían, les interesaba propiciar el abordaje conjunto (autoridades - sociedad) de los problemas de la ciudad relacionados con la pobreza, ello en el marco del “Nuevo Modelo de Gestión” que se intentaba llevar a la práctica en este ayuntamiento. (Medina y Florido, 2006:49)

De tal manera, en el contexto del programa de la Secretaría de Promoción Social que había instrumentado su actividad alrededor de cinco ejes (Cultura, Salud, Educación, Alimentación, Deportes) surgió el planteamiento de llevar a la práctica la propuesta del *Presupuesto Participativo* por tratarse de un modelo que implica la participación de los ciudadanos para acceder al espacio de toma de decisiones relacionadas con la distribución del presupuesto municipal relacionado con la *política social*.

Así, en el 2005 se inicia en Guadalajara el proceso de implementación del *Presupuesto Participativo* con las tareas preparatorias entre las cuales se incluía: a) La integración del equipo encargado del proyecto, b) la formulación de los criterios para la selección de las colonias que serían incluidas en el esquema de trabajo y c) la formulación de un diagnóstico inicial del territorio en el que se trabajaría.

2.4 Integración del equipo coordinador y ejecutor del proyecto

La Secretaría de Promoción Social del Ayuntamiento operó el primer paso para la implementación del programa *Presupuesto Participativo* integrando el equipo que intervendría en el proceso. (Gráfica 21)

(Gráfica 21)

EQUIPO DEL PROYECTO *PRESUPUESTO PARTICIPATIVO*

CATEGORÍA	FUNCIÓN
Gerencial	Promotor/ gerente del proyecto
Operadores y Administrativos	Operativo
Técnico	Equipo de seguimiento y sistematización
Asesor	Servicios Técnicos (ACCEDER S. C.)
Beneficiarios	Deliberación y propuestas

(Fuente: Medina y Florido, 2006:63)

Tomando en cuenta la categoría y funciones de los “actores” la clasificación puede hacerse en tres grupos: una gerencia/coordinadora del proyecto, un equipo ejecutor integrado por funcionarios del ayuntamiento, un equipo técnico y de asesoría, más el equipo de recuperación y sistematización del proceso. Además, los actores centrales del proyecto, los habitantes de las colonias representados por el Consejo vecinal UNETE, que es el organismo de enlace entre ciudadanos y autoridades municipales. (Medina y Florido, 2006: 63)

Integrado el equipo de trabajo, el siguiente paso fue la formulación de los criterios a partir de los cuales se seleccionarían las colonias a incluir en el proyecto.

2.5 Selección de colonias, criterios

La primera consideración fue la idea de que el conjunto de colonias con las cuales se trabajaría estuvieran distribuidas en las siete zonas con las cuales el ayuntamiento visualiza la ciudad en torno de las cuestiones administrativas.

El segundo criterio fue que las colonias que iban a integrar el universo del proyecto incluyeran distintas condiciones socioeconómicas.

De tal manera que las zonas escogidas fueron: zona 1, Centro; zona 3, Huentitán; zona 4, oblatos; zona 5, Olímpica; zona 6, Tetlán; zona 7, Cruz del Sur. Quedó excluida la zona 2, Minerva, a partir de la consideración de que su nivel socioeconómico es de medio - alto a alto, lo que implica que su población y entorno no carecen de la infraestructura y servicios como ocurre con las demás zonas.

Las colonias que se seleccionaron en las zonas mencionadas fueron: Analco, Santa Elena de la Cruz, Polanco Oriente, Poblado de Tetlán, Heliodoro Hernández Loza 1ª. Sección y La Loma.

En este conjunto de colonias se encuentran dos con nivel de pobreza extrema, dos con nivel de pobreza y dos de nivel medio; la caracterización se hizo a partir de factores socioeconómicos siendo éstos los indicadores de pobreza manejados por la Secretaría de Promoción Social del Ayuntamiento. (Medina y Florido, 2006: 51)

De esta manera quedó definido el actor central del proyecto: la población de las colonias antes mencionadas que, para efectos de la distribución de la convocatoria, el enlace sería el Consejo Vecinal.

2.6 Un diagnóstico del territorio de trabajo

El primer dato a mencionar es el referente a la población: al total de las colonias seleccionadas corresponden 52, 464 personas lo cual representa el 3.2% de los habitantes del municipio.

Con el propósito de generar una caracterización del universo de colonias para la fase piloto del proyecto se utilizaron algunos indicadores, entre ellos el de *pobreza*, a partir de éste se puede ubicar un primer rasgo que se expresa de la

manera siguiente: en la colonia Poblado de Tetlán el 37% de los hogares se clasifican como pobres; en Polanco Oriente el 25% se encuentra en esa condición; en Santa Elena de la Cruz el 22%; mientras que en la colonia Heliodoro Hernández Loza la proporción de hogares pobres es de 20%; en la colonia La Loma el 16% y en Analco el 16%. (Medina y Florido, 2006: 59)

Para ubicar los niveles o tipos de pobreza se adoptaron los criterios de la Secretaría de Desarrollo Social (a nivel federal) aplicables para zonas urbanas:

Pobreza de patrimonio; un hogar que tiene un ingreso menor o igual a 1,367.35 pesos mensuales

Pobreza de capacidades; la familia cuenta con 792.58 pesos mensuales

Pobreza alimentaria; ingreso en el hogar por 672.25 pesos al mes.

Así, de la población incluida en el universo, la proporción considerada en *pobreza de patrimonio* es del 20.8%, mientras que un 5.97% vive en condiciones de *pobreza de capacidades*, y un 1.94% se encuentran en situación de *pobreza alimentaria*. El porcentaje restante, 73.29 de la población se encuentra en los niveles medio y medio - bajo.

Si se observa de manera específica por colonia en cuanto a *pobreza alimentaria* los datos se presentan como sigue: Tetlán 5.52%, Polanco Oriente 2.12%, Heliodoro Hernández Loza 2.11%, La Loma 0.65%. (Medina y Florido, 2006: 60)

Estos datos solamente se refieren a una característica específica de las familias que se involucrarían en el proyecto; tales fueron los límites del diagnóstico que realizó el equipo operativo pues sólo se tomó en cuenta el indicador de *pobreza*. Es de notar que haría falta una parte complementaria del diagnóstico que correspondería al equipamiento e infraestructura de las colonias, ello con el propósito de disponer de información con la cual contrastar los resultados de la detección de problemática y jerarquización que los habitantes de las colonias desarrollarían en los talleres a realizar como parte de las etapas del *Presupuesto Participativo*. (Medina y Florido, 2006: 61)

2.7 Puesta en práctica del “presupuesto participativo” y dificultades

Después de realizadas las tareas preparatorias (integración del equipo, selección de las colonias y formulación del diagnóstico) el equipo coordinador se encontraba en condiciones de operar sobre la siguiente etapa, la puesta en marcha del modelo de *Presupuesto Participativo*. Se consideró que tratándose de una primera experiencia con este tipo de proyecto, lo pertinente era realizar un primer abordaje en fase piloto con las implicaciones metodológicas correspondientes, es decir, asegurar una instancia encargada de tareas de observación, registro y sistematización de la experiencia para dejar abierto el margen a evaluación, correcciones y agregados que se considerasen pertinentes para siguientes intervenciones.

En esta segunda etapa se incluyeron las siguientes fases:

a) Generación de los interlocutores ciudadanos

Capacitación a los promotores

Promoción ciudadana

Integración de los comités vecinales.

Respecto de la primera tarea, *generación de los interlocutores ciudadanos*, se inició con la identificación de líderes en las colonias a los que posteriormente se les invitaría a participar en los Talleres desde los cuales se propiciaría la elección de los comités de vecinos que se denominarían UNETE.

Para el Secretario de Promoción Social una preocupación en la dinámica de conformación de los comités era tomar medidas políticas de previsión para evitar huecos por donde se abriera la posibilidad de que se incorporasen al proceso algún tipo de actores que “obstruyeran la participación de los ciudadanos”. Esta cuestión se convirtió en elemento de tensión entre el Secretario y la Coordinadora Ejecutiva del proyecto, ya que mientras para el Secretario la inquietud por mantener el control del proceso se convirtió en una prioridad, para la Coordinadora o gerenta ejecutiva, lo central era subsanar la falta de recursos financieros necesarios para la operación de los comités. De tal manera que entre uno y otro punto de vista sobre la situación, el arranque del proceso se alargó más de lo previsto. (Medina y Florido, 2006: 67)

Pese a lo anterior, la detección de líderes se cumplió para dar paso a la siguiente actividad previa a la ejecución del proyecto: la capacitación dirigida a los operadores directos.

2.8 Integración del equipo de promotores - ejecutores

El equipo de operadores estuvo integrado por siete personas de las cuales se destacan las siguientes características: de los siete miembros del equipo, cuatro pertenecen al género femenino y tres al masculino; las edades se ubican en el rango 25 - 60 años; en la cuestión escolar cuatro tienen estudios universitarios, uno se encuentra cursando la licenciatura, uno con carrera secretarial y una persona con estudios de secundaria.

Una característica que debe resaltar es que los siete operadores son militantes del Partido Acción Nacional con un máximo de antigüedad de 10 años y un mínimo de dos meses. (Medina y Florido, 2006: 68)

Todos han trabajado en el ayuntamiento, algunos tienen experiencias previas en el ámbito comercial y de servicios y otros en diversos sectores de la burocracia.

2.9 Capacitación del equipo

Se impartió un programa de capacitación a los integrantes del equipo, puede decirse que el programa fue productivo considerando que el equipo de asesores (ACCEDER) cuenta con amplia experiencia en los procesos municipales, así como también disponen de las técnicas didácticas para proporcionar un entrenamiento eficaz

Aunque no se contó con un manual ni con un marco normativo, las actividades en las que se capacitó al equipo con apoyo de consultores de Servicios Técnicos Acceder fueron:

- Realización del Diagnóstico de Campo
- Reconocimiento de las colonias
- Convocar a los habitantes de las colonias
- Facilitar las actividades con los vecinos

- Coordinación de las mesas temáticas de priorización
- Establecer y mantener contacto directo con vecinos interesados en participar
- Comunicación constante con los diversos actores del proyecto
- Proporcionar información e insumos al equipo de sistematización
- Retroalimentación en la programación y logística de las actividades
- Colaboración en tareas de logística
- Registro y atención a ciudadanos
- Gestión de recursos
- Construcción de propuesta programática para las necesidades priorizadas

De acuerdo a la evaluación que se realizó sobre el proceso de capacitación se observó disposición del equipo operativo para involucrarse en esta etapa; se logró pues el objetivo de procesamiento e incorporación del repertorio técnico para desarrollar las tareas que a cada asesor/operativo correspondía en el proyecto. (Medina y Florido, 2006: 67)

2.10 Etapa ejecutiva del proyecto

Encontrándose el equipo capacitado, se inició la etapa de ejecución contando siempre con el apoyo técnico de ACCEDER.

Para ese momento las dos primeras tareas (selección y diagnóstico de las colonias) se encontraban cubiertas pues se habían realizado previamente por los promotores del proyecto, así que el equipo operativo sólo hizo un ejercicio más de acercamiento a las características de los habitantes de las colonias por medio del material antes procesado. Después de esto se realizaron visitas a cada una de las zonas incluidas siendo ésta una primera aproximación al terreno de trabajo. Luego se procedió a la siguiente actividad que fue hacer pública la convocatoria para integrar los comités.

2.10.1 Convocatoria a los vecinos

Esta fase fue cubierta a través de diversos medios tales como: la distribución de una invitación por escrito o el aviso verbal a través de los comités de vecinos de

cada una de las colonias incluidas. Se trataba de hacer del conocimiento de los ciudadanos que el ayuntamiento iniciaba con un proyecto a través del cual todos los interesados podrían tomar parte en un espacio en el cual se deliberaría y se tomarían decisiones sobre los recursos del presupuesto municipal que están destinados a programas sociales.

En este momento nuevamente surgió la preocupación sobre quiénes de aquellos ciudadanos que prestaran oídos a la convocatoria deberían ser tomados en cuenta para participar en el proyecto.

No obstante tal preocupación, la convocatoria siguió su curso logrando que al llamado acudieran grupos de ciudadanos cuyas cantidades variaron en cada una de las colonias (pero que en promedio fueron de 30 asistentes), así que al emitirse respuesta, en menor o mayor grado, se da inicio a la formación de equipos con los protagonistas centrales del proyecto.

2.11 Observación de la construcción del Diagnóstico Participativo

Entre las actividades de campo, una parte de las tareas desarrolladas por la autora de este estudio fue participar como observadora en uno de los talleres de la colonia o barrio Analco. Como producto de esa observación dispongo de registros propios para describir las dinámicas con las cuales se desarrolló este taller.

2.12 Fase de asambleas con vecinos

En la parte práctica del desarrollo del proyecto, la intervención del equipo técnico fue una tarea central, se realizó en tres etapas:

- I.- Organización de la primera asamblea con los vecinos para realizar el *Diagnóstico participativo* (y la respectiva jerarquización de las necesidades y propuestas) por medio de mesas que fueron coordinadas por el equipo técnico.
- II.- Organización y desarrollo de la asamblea en la que se eligieron a los integrantes del Comité UNETE.

III.- Organización y desarrollo de la segunda asamblea en la que los funcionarios del Ayuntamiento presentaron los programas relacionados con política social municipal.

2.12.1 Etapa I. De la organización de la primera asamblea

A pesar de las complicaciones a las que se hizo alusión antes, respecto de la inquietud del Secretario de Promoción Social por tratar de evitar que al proceso se integrasen personas que obstaculizaran el proyecto, se procedió a convocar a la primera asamblea cuyo propósito sería presentar la propuesta del modelo de *Presupuesto Participativo* e iniciar con la realización de un diagnóstico de cada una de las colonias incluidas en el proyecto.

A la primera sesión asistieron 25 personas, la mayoría acudió con puntualidad a la cita que tuvo lugar en un salón anexo al templo de San José de Analco ubicado en el área que corresponde al llamado “atrio” del propio templo.

Hay que indicar que previo a esta actividad se realizó una reunión con el Comité de vecinos (casi todos de afiliación panista) de la colonia para solicitar su apoyo en la realización de la convocatoria, indicando que habría que invitar a aquellos vecinos preocupados por el mejoramiento de la colonia.

La información recabada se presenta a continuación designando el título de “Escena” a las diferentes actividades que tuvieron lugar en la asamblea, asignaré un número de acuerdo al orden en que aparecieron en la secuencia de los hechos.

Escena1

Introducción a la asamblea

Para iniciar la actividad la Coordinadora del proyecto tomó la palabra y dio la bienvenida a los asistentes, pidió que cada uno nos presentáramos proporcionando el nombre y el propósito o interés por estar en la reunión.

Después de la presentación de cada uno de los participantes continúa la coordinadora lanzando la siguiente pregunta a los presentes: *¿saben qué es Presupuesto Participativo?*

Entre los participantes se trató de formular alguna respuesta a partir de lo que los términos empleados les evoca, hubo algunas aproximaciones, pero nadie tenía una noción clara, así que la propia coordinadora aportó la siguiente explicación:

Presupuesto Participativo es unirse al ayuntamiento y los vecinos para solucionar problemas correspondientes a la ciudad y en particular de la colonia.

Acto seguido, la coordinadora explica que el propósito de la convocatoria ha sido precisamente invitar a aquellos vecinos interesados en resolver los problemas de la colonia para involucrarse en un proceso a través del cual realizar algunas tareas al respecto. Se procede a la presentación del proyecto y se mencionan las colonias incluidas en esta primera fase apoyándose para ello en un croquis de la ciudad en el que se encontraban señaladas las seis colonias en fase piloto.

La coordinadora sigue con el uso de la voz y explica que una primera cuestión es formar el Consejo UNETE que se encargará del proceso y que este Consejo se coordinará con el Comité de Vecinos de la colonia.

Enseguida indica las etapas del proceso que habrá de desarrollarse:

- I.- Se identificarán los problemas relativos a temas de interés para los vecinos.
- II.- Se jerarquizarán los problemas que se hubiesen detectado de acuerdo a la importancia que revistan para la convivencia y el desarrollo de los habitantes de la colonia.
- III.- Se revisarán los programas que el ayuntamiento ha formulado para atender la problemática del tema.
- IV.- Se priorizará el orden en que se atenderán los problemas que se hubiesen jerarquizado según se visualice la urgencia para ser resueltos.
- V.- Se ejecutarán acciones vía solución en forma conjunta el Comité UNETE, y el ayuntamiento.

Mencionado lo anterior la coordinadora pregunta a los participantes *¿cómo les suena la idea?*, a continuación solicita que alguno de los presentes expone su

opinión. Después de un momento de indecisión, un vecino toma la palabra y comenta: “en teoría suena bonito, habrá que ver en la práctica”.

La coordinadora contesta: “Si en algún momento existe algún tema o asunto que no se hubiese incluido es cuestión de hablarlo y ponernos de acuerdo”.

Dicho esto, la coordinadora invita a los presentes a formar equipos que abordarán por mesas un conjunto de temas que habían sido previamente seleccionados por los promotores del proyecto: *salud, seguridad alimentaria, cultura y recreación, educación, deporte*. Cada equipo abordará uno de los temas, la dinámica será conducida por los funcionarios del ayuntamiento contando con el apoyo de integrantes de Acceder.

Sin embargo es necesario señalar que existieron algunos comentarios previos al inicio de las Mesas.

Comenta una de las participantes:

Los temas son pocos, en realidad los problemas de la colonia son más, por ejemplo, la basura también es un problema para la colonia.

Respuesta de la coordinadora del proyecto:

Este es un programa piloto, si hay un problema que no esté incluido se habla, pero al ayuntamiento le interesan estos cinco aspectos.

Como puede observarse, desde el inicio del proceso existen anomalías en la forma práctica de conducción ya que, lejos de lo mencionado por la coordinadora del proyecto respecto a cuales (cinco en este caso, las trabajadas en las mesas arriba descritas) aspectos le interesan al ayuntamiento, lo que se plantea de manera central en el modelo de *Presupuesto Participativo* es que son los ciudadanos quienes elaboran el diagnóstico social partiendo de la detección y jerarquización de sus necesidades para la gestión de las correspondientes soluciones.

Escena 2

Mesas de trabajo

Cada equipo es apoyado por un asesor(a), para iniciar esta actividad el asesor(a) habla sobre algunas generalidades del proyecto, por ejemplo, hace el recordatorio de lo que teóricamente es el *Presupuesto participativo*, luego comenta cuales son las seis colonias que constituyen el universo con el que se trabajará. También proporciona algunos datos generales de la colonia Analco, indica que se compone de 95 manzanas y que en ella habitan 2000 familias aproximadamente.

Hecha esta introducción se explica cuál será la dinámica: En primer lugar, siempre en relación al tema que correspondió a cada mesa, los participantes expresarán lo que le gusta y lo que no le gusta de la colonia. Las opiniones se irán anotando en dos listas, para ello se proveyó de cartulinas a cada mesa. También se entregó una madeja de estambre por mesa, ¿cuál será la función de este material?: lo que se haría con el hilo sería ir pasando la punta a cada persona que exprese su opinión haciendo un cruce que iría formando una telaraña. ¿Para qué formar esta figura?, el propósito es construir una metáfora a la que se asignará un significado: el tejido social que es posible generar cuando un conjunto de personas se reúnen para trabajar en equipo con los problemas de su comunidad.

Mientras se va hablando de lo que gusta y disgusta de la colonia, también se menciona lo que significa el hilo para cada persona en la mesa. Por ejemplo, uno de los participantes dice:

Al ir tejiendo con el hilo de la madeja parece que se va reuniendo la fuerza que podemos tener como equipo de vecinos.

Continúa el trabajo por mesas; después de hablar sobre los problemas de la colonia, la dinámica se orienta a proponer soluciones para la problemática expuesta.

En mi papel como observadora tomo nota de que hay una participación fluida, casi todos los integrantes de las mesas aportan opiniones encaminadas a solucionar

los problemas planteados. Al terminar esta segunda parte de la mesa se concluye con la dinámica.

Escena 3

Plenaria

Cada equipo, en voz del relator, presenta ante el pleno los resultados de la discusión de la mesa correspondiente.

El orden para la presentación surgió de manera espontánea:

- 1.- La mesa que abordó el tema de *cultura y recreación*; su presentador en tono emocionado menciona la frase, “la patria es primero”, antes de hacer su reporte invita a todos a mantener la participación.
- 2.- La mesa de *educación* presenta su resumen, explica y justifica las prioridades.
- 3.- En este turno interviene el equipo de *salud*, en su presentación hizo énfasis en que la propuesta de solución que el equipo diseñó para la problemática del tema es acertada.
- 4.- El equipo del tema de *deporte* hace alusión a los problemas y carencias de espacios deportivos en la colonia.
- 5.- Quienes atendieron el tema *seguridad alimentaria* señalan que es un problema “complicado” pero que si están participando es porque les interesa encontrar soluciones.

Escena 4

Continúa la plenaria, ahora toma la palabra la Coordinadora ejecutiva para preguntar a los participantes *¿qué les llamo la atención de la dinámica en las mesas?*

Algunos comentarios se hacen en relación a los problemas de la colonia y a las soluciones que se proponen; otros giran alrededor del impacto que causa en los participantes el haber “tejido una telaraña” como símbolo de lo que se puede hacer si se continúa el trabajo en equipo.

La Coordinadora comenta que el siguiente paso es organizar una segunda reunión a la que asistirían los funcionarios que se encargan de trabajar por parte

del ayuntamiento en cada uno de los temas en los que se participó en esta primera asamblea. La presencia de los funcionarios tendrá el propósito de que presenten y pongan a consideración de la asamblea los programas oficiales para contrastarlos con las propuestas que los vecinos ya presentaron en la asamblea y de esa manera tratar de proporcionar respuesta a los problemas detectados colectivamente.

Para concluir la sesión la coordinadora hace una invitación a los participantes para que se pueda hablar sobre las dudas que hubiesen surgido. No surgen comentarios. Nadie agrega opinión alguna.

Se indica entonces que los integrantes del equipo técnico se pondrán en contacto con los vecinos participantes en una siguiente fecha para hacer la elección del Comité UNETE. Con esto se da por terminada la sesión.

Hasta aquí la sección de las escenas. Ante lo descrito surgen interrogantes: ¿el ejercicio realizado por el Ayuntamiento de Guadalajara realmente se encuentra orientado por las líneas del modelo de *Presupuesto Participativo*?, ¿cómo se puede calificar la actividad que intentó seguir esta propuesta pero que sólo retomó muy pocos de sus lineamientos?, veamos.

2.13 ¿Presupuesto Participativo, Diagnóstico Participativo, o Consulta Ciudadana?

En las siguientes líneas se pretende analizar el proceso descrito en párrafos anteriores.

Según lo dicho por la Coordinadora ejecutiva del proyecto, el objetivo que se perseguía era:

Generar una experiencia de inclusión de los ciudadanos en la dinámica del ayuntamiento a través de la puesta en práctica del modelo *Presupuesto Participativo*.

Tal propuesta ha mostrado, en ciudades de diversas latitudes, amplias ventajas en el contexto de la democracia por su forma de abordar la problemática

social, ya que, es de tomar en cuenta que la premisa principal se dirige a la promoción de la participación de los ciudadanos en los espacios de decisión que se relacionan con el manejo de los recursos municipales, en particular los asignados a la política social.

Resulta necesario dirigir una mirada crítica hacia este episodio generado por el ayuntamiento, el cual, supuestamente, se dirigía a interactuar con los ciudadanos desde las premisas de un modelo que ha resultado exitoso en diversos lugares.

Como lo indican algunos autores (Genro y Sousa, De Sousa), un eje central del modelo de *Presupuesto Participativo* es la posibilidad, por parte de los ciudadanos, de decidir sobre los recursos que el ayuntamiento asigna para los programas de *política social*. Ello implica dos condiciones:

- a) Por una parte que, en efecto, exista un presupuesto, un monto de recursos financieros que sean susceptibles de distribuirse de acuerdo a la jerarquización de los problemas que sean detectados y a la priorización de éstos en función de su importancia o de la urgencia para la comunidad.
- b) La otra cara de este modelo - que puede ubicarse conceptualmente en la teoría de la *democracia participativa* - indica que, en el proceso de jerarquización y priorización de las necesidades, los vecinos de las colonias elaboran de manera autónoma los diagnósticos de los cuales surgen las demandas sociales que serán atendidas en la etapa que corresponde a la ruta crítica del *Presupuesto Participativo*. (Genro y Sousa, 2000:26)

Luego entonces, en relación a la primera condición, ha de señalarse que la propia descripción del proceso que se ha presentado líneas arriba ha hecho evidente que una dificultad determinante que se presentó en este ejercicio, en el que se pretendió implementar el modelo de *Presupuesto Participativo*, fue precisamente la falta de disposición de recursos financieros para operar y administrar el proyecto ya que no existió presupuesto alguno que distribuir. El principal promotor del proyecto (Secretario de Promoción Social) no llegó a lograr que la autoridad correspondiente (el pleno del cabildo) autorizara la entrega de 3 millones de pesos por colonia que se tenían previstos al inicio del proceso. Así:

¿era posible la operatividad de un proyecto llamado *Presupuesto Participativo* cuando no se contaba con el insumo fundamental que era precisamente el presupuesto financiero?, ¿de qué recursos disponer para solventar las necesidades diagnosticadas? Es visible que la primera premisa del modelo del *Presupuesto Participativo* no se cumplió en este ejercicio.

Respecto de la segunda condición - que sean los propios ciudadanos quienes elaboren los diagnósticos de los cuales surgen las demandas sociales que serán atendidas - existió una dificultad que es, de hecho, más grave que la anterior en función de que prácticamente desapareció la autonomía de los participantes para definir los temas de interés relacionados con la problemática social, ya que la temática estuvo previamente definida por los promotores del proyecto y así se transmitió a quienes participaron en la dinámica correspondiente por parte del equipo técnico.

Sin embargo, la anterior no fue la única situación de distorsión que se presentó en el proceso; como observadora en los talleres de la colonia Analco, pude percibir una actitud tendiente a la selectividad de los invitados ciudadanos por una vía indirecta y subrepticia. Describo: las sesiones de trabajo se estuvieron realizando en un salón que forma parte de las instalaciones del templo de San José de Analco - espacio que, por cierto, además de tratarse de un sitio religioso, cuenta con un peso simbólico histórico, ya que justamente en ese lugar, durante largo tiempo se celebraron las reuniones de la ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana), organismo que mantuvo, durante su vida activa, fuertes vínculos con el Partido Acción Nacional - este aspecto puede parecer muy sutil, sin embargo, la selección del lugar de reunión se convierte en cuestión central tomando en cuenta que, en el contexto político/ideológico, el PAN (partido en el gobierno municipal) es el partido político que en el país y en particular en el estado de Jalisco, ha establecido de manera permanente una relación de tipo orgánico con la jerarquía católica, puesto que muchos de los simpatizantes y/o adherentes panistas se acercan a la estructura del partido desde las instancias que promueve, dinamiza y controla la iglesia católica conservadora.

Con todo ello, difícilmente podía esperarse que personas con militancia o simpatía por partidos distintos al PAN - los demás partidos que cuentan con registro en la entidad ninguno es de tipo *confesional* como lo es el partido que actualmente gobierna el estado y el municipio - se sintiesen interesados y en libertad de acudir a la convocatoria a sabiendas de que los comités en formación estarían en alguna medida bajo la influencia de la ideología católica conservadora.

En todo caso, pudieron haber aceptado la invitación, además de los militantes panistas, aquellos que no tuviesen filiación partidista alguna pero que observaran con simpatía el hecho de que una iniciativa del ayuntamiento tuviese como escenario un salón ajunto a un templo católico de la colonia.

Es de señalarse que el caso del Barrio de Analco no fue el único en el cual se trabajó en este tipo de espacios. De las seis colonias incluidas en el proyecto piloto, en cuatro de ellas se realizó el mismo tratamiento. (Gráfica 22)

(Gráfica 22)

**DISTRIBUCIÓN DE ASAMBLEAS POR COLONIAS EN LA FASE PILOTO DEL
PROYECTO *PRESUPUESTO PARTICIPATIVO***

COLONIA	PUNTO DE REUNIÓN
Analco	Atrio Templo San José de Analco
Heliodoro Hernández Loza	Casa de la Cultura
La Loma	Atrio Templo El Espíritu Santo
Polanco	Oficina del Registro Civil
Santa Elena	Atrio Templo Santa Elena de la Cruz
Tetlán	Atrio templo La Concepción

(Elaboración propia con datos de Medina y Florido, 2006)

Es necesario hacer la observación de que, en los casos de las colonias Heliodoro Hernández Loza y Polanco no convenía al interés de los funcionarios (capitalizar para el PAN los resultados del proyecto) realizar la asamblea en salones anexos al templo, tal como se hizo en las demás colonias ya que, en lo que corresponde a Polanco existe en el entorno de la parroquia una tradición de trabajo comunitario por parte de grupos identificados con la izquierda social, resultado de un trabajo realizado en tiempos anteriores por promotores de Comunidades Eclesiales de Base, de tal manera que hubiese ido en sentido contrario a los propósitos de los funcionarios organizar las asambleas en los mencionados espacios. En tanto, en el caso de la colonia Heliodoro Hernández Loza se trata de un asentamiento fundado por militantes de organizaciones de izquierda que, probablemente, hubiesen tomado cartas en el asunto para señalar públicamente la maniobra.

Así, los hechos señalados indican que el proyecto parecía contar con mecanismos dirigidos a manipular la disposición de los ciudadanos participantes por la vía de la adscripción religiosa. Por ello es inevitable que surja la siguiente interrogante: ¿Se trataba acaso de generar un conjunto de agrupamientos que pudiesen llegar a ser corporativizados como una fuerza política al servicio del PAN o de los principales promotores del proyecto, el Secretario de Promoción Social y el Presidente municipal?

Esta pregunta pone de relieve una duda racional acerca de que, la dinámica que se estaba generando no obedecía a un interés genuino por promover la participación ciudadana en la dinámica de las políticas públicas, el panorama indicaba que el propósito se dirigía a promover espacios y agrupamientos que sirvieran como herramienta para realizar intereses y proyectos políticos individuales.

De lo anterior puede derivarse que un problema central en este intento fue la ausencia de preocupación sociológica, que a su vez impidió la consideración de que la participación ciudadana, además de actores sociales que dirigen su acción al espacio público, requiere de instituciones en las cuales sostener su desarrollo. No se tomó en cuenta que las formas no sustituyen al contenido, esto es, las instancias formales de participación no se consolidan en tanto los actores sociales

reales, tanto líderes como el total de los participantes, no las usen constructivamente. (Olvera, 2003:23)

Este conjunto de elementos constituyeron una grave distorsión a un modelo que se concibió para promover el papel activo de los ciudadanos en la dinámica municipal.

En resumen, ni se contó con presupuesto, ni se promovió la participación, amplia, directa y libre de los ciudadanos en el proyecto. Vamos, ni siquiera como ejercicio de “Diagnóstico Participativo” se cumplieron los requerimientos ya que se trabajó a partir de temas preseleccionados por el equipo coordinador del proyecto y no con la opinión emitida de manera libre por los participantes sobre la problemática social.

Esta es pues, la experiencia que se intentó en el municipio de Guadalajara, la cual, acaso se podría calificar como una “Consulta Ciudadana Dirigida” que en el fondo – como se puede deducir - mantenía el propósito de corporativizar a los ciudadanos para los intereses de algunos funcionarios que se encontraban ejerciendo la autoridad municipal.

2.14 Comentarios generales a las formas de operación de la *política social* en la etapa de los gobiernos panistas

La información vertida líneas arriba indica que, en los tiempos de alternancia partidaria en Jalisco, el Partido Acción Nacional no ha propiciado cambios sustanciales en las formas con las que se aborda la *política social*. Básicamente se siguen los mismos procedimientos que acostumbraba el PRI, fluctuando entre los programas enmarcados en el modelo *residual* y la manipulación *corporativa* o *clientelar* de los proyectos. Se puede hablar de una modificación de imagen a través de las promesas de cambio, sin embargo los contenidos de las políticas públicas no se dirigieron a transformar las inequidades de la realidad social.

Por ejemplo, en el contexto de las prácticas con las cuales los panistas distribuyen el presupuesto público, un problema que se ha convertido en un callejón sin salida para las demandas sociales es la manera en que se distribuye el dinero público en los municipios; en particular en los de la Zona Metropolitana de Guadalajara se da

el caso de que, el 80% se designa para el gasto corriente (administración y sueldos de la burocracia), mientras que a la obra pública se destina un 7% y a la política social un 1 %.

Se han invertido las prioridades al aplicar criterios políticos en la aplicación de los recursos, es decir, se inflan irracionalmente las nóminas con tal de congraciarse con el mayor número de allegados; la mirada se pone en la futura formación de alianzas eficientes a la hora de disputar un siguiente cargo en la estructura de la administración pública. El principio de equidad en la distribución de los recursos se hace a un lado al actuar con la lógica de acumulación de poder.

¿Qué elementos pueden explicar tal situación?, puede hablarse de diversos factores, uno de ellos es la lógica con la cual los gobiernos de derecha conciben la existencia de la pobreza y de los grupos marginados en la sociedad. Sus referentes conceptuales ante la desigualdad social se reducen a ideas deterministas desde las cuales justifican la concentración de los recursos en unos cuantos individuos aunque el costo de ello signifique el estado de carencia de lo más elemental para la sobrevivencia de la mayor parte de la población.

En esta etapa de alternancia de partido - sale uno de derecha “nacionalista” (PRI) y entra otro de derecha “confesional” (PAN) - en los diferentes niveles de gobierno, las autoridades panistas han coincidido con las propuestas del modelo neoliberal de la economía, de ahí se deriva la adopción de criterios para la distribución de los recursos y el diseño de los presupuestos públicos.

De tal manera se ha venido imponiendo la lógica del mercado sobre la lógica del *Estado de Bienestar*. Se ha hecho evidente que la *política social* es entendida por los gobiernos panistas como una estrategia que facilita la continuidad de las desigualdades en la medida en que permite a la empresa moldear la estructura social para facilitar la reproducción de las condiciones que facilitan la explotación del trabajador. Se trata de un proceso en el que se “naturalizan” las diferencias sociales y se institucionalizan las desigualdades al propiciar la permanencia de los elementos estructurales que perpetúan la existencia de un sistema económico injusto e inequitativo. (Adelantado, 2001:47)

Se advierte entonces cómo se ha venido transitando del paradigma *corporativo* de *política social* al paradigma *residual* desde el cual se propone que la mayor parte de las personas pueden cubrir su previsión social, correspondiendo al Estado solamente la atención a la población marginal. Se parte del supuesto de que, participando en la dinámica del mercado y su sistema de producción capitalista, las personas obtendrán de su puesto de trabajo los recursos para su sobrevivencia actual y futura. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

Esta visión pretende justificar la posición oficial que reduce a niveles mínimos los derechos sociales a costa de la existencia cada vez mayor de sectores de la sociedad que son relegados o excluidos de los presupuestos públicos y por tanto de los derechos sociales.

Ante todo ello ¿Cuál es el papel de los ciudadanos?, ¿qué respuestas se ensayan por parte de los actores de la sociedad en el municipio de Guadalajara para tratar de recuperar el acceso a los derechos sociales?, ¿cómo se procesan en diversos ámbitos sociales las trayectorias de las personas que se involucran en proyectos colectivos?, ¿qué contenidos de la subjetividad de los individuos sustentan el compromiso de trabajar en propuestas alternativas para la sociedad?

El siguiente capítulo - en el que se analizan las trayectorias de los actores sociales, los procesos de construcción de las subjetividades, el tejido de las redes sociales, sus estrategias y agendas – tiene como propósito generar respuesta a las interrogantes planteadas.

CAPÍTULO 3

LOS CIUDADANOS; PROCESOS DE SUBJETIVIDAD, TRAYECTORIAS MILITANTES Y ESTRATEGIAS ORGANIZATIVAS

3.1 Los actores, la subjetividad individual y la construcción de redes sociales

Los sujetos de estudio en esta investigación son: por una parte, los ciudadanos que participan en proyectos comunitarios, siendo su propósito modificar las condiciones sociales de los sectores desprotegidos. El otro tipo de actor es el ayuntamiento, el que, representado por los funcionarios, se constituye - por atribuciones oficiales - en el principal responsable de la definición de la *política social*. Estos dos conjuntos de actores se encuentran permanentemente en una situación de tensión cuyo punto de origen es la disputa por la reivindicación de los derechos sociales que, en el caso de los municipios deben ser considerados en el Plan de Desarrollo Municipal, previendo su cumplimiento a partir de programas y proyectos que serán financiados con recursos considerados en el presupuesto municipal.

El actor denominado ayuntamiento o cabildo ha sido analizado en los dos capítulos que anteceden al presente, de tal manera, en este, se incluye al actor ciudadano. Este actor se encuentra representado, para el objetivo de esta investigación, por individuos que generaron su trayectoria militante en dos organizaciones sociales que se encuentran entre las de mayor arraigo (en su tiempo) en Guadalajara: la primera de ellas, la “Juventud Obrera Cristiana” que ubica su origen en las Comunidades Eclesiales de Base, organismos impulsados en diversas colonias en el oriente y en otros rumbos de la ciudad; en tanto, la otra organización surgió de colectivos identificados con principios y postulados afines a una ideología marxista, la “Organización Revolucionaria Punto Crítico” que realizaba actividades en diversas zonas del área metropolitana, con mayor énfasis en la ciudad de Guadalajara.

Consideré pertinente incluir la opinión de sujetos que provienen de distintas perspectivas filosófico/ideológicas: los principios y valores de una expresión del cristianismo en uno de ellos y los valores que se derivan de una posición ideológica que prescinde de cuestiones derivadas de creencias religiosas en el otro, destacando que, el punto en común es una posición política de izquierda que aspira a la reivindicación de los derechos sociales.

¿Qué criterio fundamentó la selección de estos sujetos?, me he apoyado en el postulado de que, tanto los actores sociales afines a un credo (pero con un pensamiento crítico que se traduce en acciones transformadoras de la realidad) como aquellos que toman distancia de factores relacionados con matices de religiosidad, se encuentran convencidos de la necesidad de generar procesos organizativos cuyo propósito es la transformación de la sociedad. Lo que destaca en la decisión de participar, por parte de ambos tipos de actores es la cuestión de los valores sociales, se encuentren éstos relacionados con alguna convicción religiosa o con otros elementos socio/antropológicos como el compromiso y la solidaridad con la urgencia de generar transformaciones sociales que conduzcan a la recuperación de condiciones de equidad.

Uno de los conjuntos de entrevistados proviene del colectivo denominado Juventud Obrera Cristiana (JOC), el otro grupo tiene su origen en la instancia conocida como Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC). En el caso del colectivo de la JOC las entrevistas se realizaron con tres de sus integrantes y en el caso de la ORPC con otros tres. Las trayectorias personales (que, entre otros elementos, toman en cuenta los valores introyectados en diferentes ámbitos y etapas de la vida) y las experiencias de participación en actividades comunitarias constituye el material que se obtuvo de las entrevistas para realizar el trabajo analítico

3.2 Las trayectorias de participantes en proyectos comunitarios. La construcción de la identidad y los valores

Para efecto de este análisis se plantea la siguiente hipótesis: los ciudadanos que participan en proyectos colectivos encuentran para ello dos tipos o conjuntos de motivaciones; por una parte se presentan las necesidades básicas, la aspiración a mejores condiciones de vida, esperando lograr con su actividad participante el acceso a recursos con los cuales alcanzar un mejor nivel de calidad en su existencia, además de promover un escenario de mayor equilibrio en la distribución de las oportunidades.

Pero no sólo las cuestiones materiales son las que mueven a la gente a participar en la vida pública y en proyectos comunitarios, otra parte de la motivación se ubica en la subjetividad de los actores ciudadanos; en la presencia de un bagaje de valores sociales, principios éticos y convicción de trabajo en la comunidad para contribuir a la construcción de una sociedad que se oriente hacia la justicia, la equidad, la libertad y la democracia. Esto es, se participa con la expectativa de resolver cuestiones personales y familiares, pero también se espera, con la actividad colectiva, aportar a la construcción de un proyecto que resuelva aspiraciones de los sectores marginados, excluidos o desfavorecidos.

Es de tomar en cuenta la observación que al respecto hace Zemelman:

... la transformación de una comunidad es producto de la manera en que las fuerzas sociales construyen fuerzas políticas con capacidad para generar nuevas condiciones sociales. (Zemelman, 1989: 36)

Otra hipótesis que surge en este apartado plantea que, por parte de los funcionarios públicos sus intereses pueden ser de tipo político o administrativo y se manifiestan en determinada actitud hacia los ciudadanos, si el interés es administrativo, el funcionario simplemente se limita a seguir los cánones burocráticos para la entrega de algunos recursos, pero cuando el interés es de tipo político, éste se refleja en una actitud de ausencia de voluntad para gobernar de manera incluyente hacia todos los sectores de la población, emitiendo sus

actos de gobierno en consonancia con la representación de los sectores de poder con los que se encuentre vinculado.

Ante ello, los ciudadanos pueden tener dos opciones: limitarse a sufrir las restricciones que impone un gobierno excluyente o tomar la iniciativa de organizarse para reclamar la vigencia de sus derechos.

Así pues, el trabajo analítico de esta sección pretende:

- Conocer las formas organizativas, las tácticas de construcción de *redes sociales* y las estrategias de participación por parte de los ciudadanos.
- Conocer los elementos que integran la dimensión subjetiva de las personas que participan en procesos de acción colectiva.
- Conocer los mecanismos sociales y las herramientas organizativas con los cuales se construyen los proyectos en los que se involucran los actores.
- Acercarse a los resultados que se alcanzan a través de los proyectos y estrategias de participación colectiva.

3.3 De las categorías teóricas en esta sección

Para realizar esta tarea de análisis se parte de dos premisas: primera: el conjunto de valores e ideas que constituyen la subjetividad de los sujetos que se movilizan pueden ser representados por la noción de *utopía* como símbolo de las divisas sociales de justicia y equidad que se visualizan al desplegar la actividad comunitaria. De tal manera, uno de los ejes que sostendrá el análisis será precisamente la cuestión de la *utopía*.

Junto a la noción de *utopía*, que puede ser considerada una categoría que observa a los participantes en su conjunto, es decir, en su actuación en el ámbito de lo colectivo, considero conveniente utilizar el concepto de *subjetividad*, ello con el propósito de abordar la parte correspondiente a la identidad de los participantes como individuos; los contenidos subjetivos en las personas también son elementos que se ponen en juego al interactuar los diversos sujetos involucrados en proyectos dirigidos a propósitos colectivos.

La segunda consideración se relaciona con los elementos que facilitan la construcción de los entramados sociales que respaldan la actividad comunitaria ya

que, de acuerdo a la premisa que he formulado a partir de la observación en el plano empírico, difícilmente una persona por mera iniciativa individual podría lograr incidir en las decisiones relativas al diseño de la política social y a la distribución de los recursos. La labor de conjunto en este ámbito por parte de los ciudadanos será analizada desde la categoría *red social*.

3.4 De los sujetos y las técnicas metodológicas

Los sujetos que se encuentran en el centro del análisis son seis actores que desempeñaron papeles relevantes en el proceso de dos organización sociales: la *Juventud Obrera Cristiana* (JOC) que logró generar un movimiento social relevante en Guadalajara, durante las décadas de 1970 – 80 y cuya área de acción fue un conjunto de colonias en el oriente de la ciudad. Por otra parte se visualiza la *Organización Revolucionaria Punto Crítico* – contemporánea de la JOC - que realizaba actividades en diversos espacios de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) y cuyo trabajo se organizaba por sectores: obrero/sindical, estudiantil, popular y campesino, de tal manera, los militantes bien podían hacerse presentes en la zona industrial, en la universidad o en colonias de varios rumbos de la ZMG.

Si bien las organizaciones mencionadas (en las que se formaron y actuaron los sujetos abordados) desaparecieron como colectivos, la mayoría de los entrevistados actualmente se mantienen activos en diversos proyectos sociales.

La técnica metodológica utilizada para obtener la información fue la *entrevista en profundidad*, la cual se aplicó para obtener datos relativos a aspectos de la vida del entrevistado con relación a los mecanismos sociales a través de los cuales se procesaron e introyectaron una serie de valores sociales y principios éticos. Además se recabó la información relativa a su desenvolvimiento como colaborador en algún colectivo (y por lo tanto constructor o promotor de redes sociales); el inicio de su militancia, sus actividades, responsabilidades, expectativas, aprendizajes y logros personales y comunitarios.

Presentaré los procesos de los actores ubicándolos en dos conjuntos, iniciaré con quienes tienen su grupo de referencia en la *Juventud Obrera Cristiana*

y posteriormente abordaré a quienes establecen como colectivo de formación a la *Organización Revolucionaria Punto Crítico*.

3.5 La construcción de la subjetividad en las trayectorias de los actores y su peso social en el proyecto comunitario

El análisis de un proceso comunitario en el que participan sujetos con diversos perfiles requiere comprender la dinámica de los aspectos subjetivos ya que resulta relevante ubicar el punto de encuentro que impulsa a diferentes individuos a compartir un proyecto dirigido a generar propuestas de solución a las problemáticas sociales.

La comprensión del papel de la subjetividad es necesaria para ubicar de qué manera las subjetividades coincidentes encuentran sentido cuando se entienden como el encuentro de diversos contenidos internos de las personas involucradas: valores sociales, intereses comunitarios, propuestas comunes a problemas sociales. (León y Zemelman, 1997:22)

En el estudio del sujeto social la subjetividad es vista como parte de la identidad. Para Leonor Arfuch la identidad toma distancia de esencialismos – en tanto conjunto de atributos preexistentes – para pensarse como cualidad contingente que depende de las interacciones con quienes se encuentran en el contexto, La identidad por tanto se observa como un momento identificatorio en un trayecto en constante proceso.

Actualmente se habla de una reconfiguración social identitaria marcada por la “movilidad descendente” – en un contexto donde aparece una “nueva pobreza” – en la escala socioeconómica. Ello repercute en la configuración de las identidades, sobre todo por la necesidad de la construcción de nuevos sujetos sociales ante las problemáticas que plantea la realidad actual. (Arfuch, 2005:14)

En lo social somos el producto de las interacciones con quienes nos rodean. El sujeto social surge a partir de la búsqueda/encuentro de las afinidades; la coincidencia en los requerimientos comunes, las aspiraciones y la decisión de luchar por condiciones dignas para vivir, en fin, la disposición a la solidaridad recíproca ante las necesidades colectivas.

3.6. El caso de Piedad, reconocida militante social en la Zona Metropolitana de Guadalajara

En los organismos de la izquierda social en Guadalajara, Piedad es una reconocida militante, que se ha comprometido con diversos proyectos sociales y que ha dedicado gran parte de su vida a esta actividad. A través de este caso es posible observar la capacidad de acción comunitaria de una persona que, a partir de incorporar a su bagaje un conjunto de valores y de formarse como activista, dedica gran parte de su energía y tiempo a diseñar y coordinar proyectos cuyo objetivo es la transformación de sus comunidades más cercanas en beneficio de los sectores desprotegidos.

Piedad inicia su actividad militante a la edad de 14 años, ahora, (2005, momento de la entrevista) tiene 46 y continúa como un elemento activo en las organizaciones sociales de la ZMG (Zona Metropolitana de Guadalajara) donde se le reconoce su colaboración y trayectoria.

3.6.1 De los procesos de socialización en la familia y la introyección de valores

Como mencioné antes, una premisa que orienta esta parte del trabajo es la idea de que, el compromiso de las personas para colaborar en proyectos comunitarios tiene una parte de su origen en la incorporación de valores y principios en las diversas etapas de socialización; una de las primeras instancias en las cuales se transmiten estos elementos es la familia, en particular en los contenidos de la comunicación con los padres.

¿Cómo recuerda Piedad esta parte de su proceso?

Evoca la imagen del padre como una figura a quien le interesaba transmitir el principio de igualdad o equidad entre los hijos, además de la honradez y la responsabilidad. Es posible apreciar esta dimensión de la socialización en el siguiente pasaje familiar:

Cuando yo tenía 11 años mi papá compró un lote en una colonia de la periferia, con la casa a medio construir mi familia se trasladó a ella; yo me quedo un tiempo en casa de mi abuela materna, pero después mi papá dispuso que me fuera a “sufrir” junto a la familia.

Comenta Piedad que detrás de esta decisión por parte del padre, se encontraba la idea, como un principio de equidad, que el conjunto de sus hijos tuviesen el acceso a los mismos recursos y oportunidades.

Otra parte de la percepción de la imagen del padre es considerarlo una persona muy optimista: confiaba en que, *siendo constantes y colaborando en equipo todo se puede lograr*.

La fuente de ingresos de la familia era un taller de pintura de automóviles que se encontraba instalado en el domicilio de la familia, en ocasiones el papá pedía ayuda a los hijos para terminar algún trabajo; esto se convertía en el medio para transmitir la actitud de cooperación. Todos los hermanos ayudaban, no se hacía diferenciación por géneros.

La misma actitud se fomentaba por la madre en relación a las tareas domésticas, en casa no había diferenciación para distribuir las actividades, hombres y mujeres aportaban por igual.

Como puede observarse, en la orientación que los padres de Piedad imprimían a la dinámica familiar se movían elementos que podían prefigurar lo que establece Botero en su noción de la *utopía* como un derecho de la humanidad; el establecimiento de relaciones propiciadoras de un imaginario orientado a la construcción de un proyecto de vida.

En la convivencia familiar se fomentaba la equidad entre adultos y menores y entre los géneros, se promovía la responsabilidad y la honradez en el cumplimiento de las actividades que a cada cual correspondían, además se encontraba presente el optimismo y la colaboración en tareas con las que se generaba el ingreso familiar, estos elementos fueron constitutivos del bagaje de valores que cimentaron el perfil comunitario de Piedad. (Botero, 2002:38 y 46)

Todo ello ocurría en un contexto social de carencias asociadas al sistema político – económico generador de desigualdades, de tal manera que para asegurar la sobrevivencia, en el núcleo familiar se veían obligados a imaginar

estrategias que permitieran alcanzar unas mínimas condiciones de dignidad. (Botero, 2002:11)

Tomando en cuenta lo anterior es posible hacer la aseveración de que a cualquier red social subyace una orientación cultural que orienta la dinámica de la convivencia; proporciona mecanismos y pautas para interpretar la realidad y fomenta determinado tipo de valores sociales, todo lo cual, llega a configurar o a alimentar la dimensión subjetiva de los individuos, una estructura intangible que sin embargo, orientará el transcurrir por la vida y la convivencia con los otros. En otras palabras, los aprendizajes en las etapas, situaciones e instancias de socialización son generadores de las diversas actitudes ante los problemas que plantea una sociedad no exenta de conflictos.

3.6.2 ¿La escuela es núcleo de transmisión de valores sociales?

Piedad recuerda que en la etapa de la primaria tuvo una maestra muy estricta y con prestigio ganado como “muy capaz”:

La primera maestra que tuve transmitía una fuerte inclinación por el orden, por la organización; decía que era necesario ser sistemático para estudiar. Además, fomentaba el ser atento con todas las personas.

Es así como Piedad en su infancia cuenta con otra fuente de orientación que le permite incorporar a su bagaje intelectual la conveniencia de aplicar un método en el estudio y en el trabajo para obtener mayor provecho. Se refuerza su repertorio de valores al percibir el énfasis que la maestra hace al solicitar al grupo la actitud de colaboración con los demás.

Al cursar 6º de primaria, Piedad contó con una maestra a quien le gustaba la Historia y transmitía ese interés a los alumnos, esto contribuyó para que en ese tiempo empezara a inclinarse por conocer la historia de México.

Asimismo, durante la secundaria uno de los profesores también se mostraba sensible a la Historia; a través del énfasis que el maestro puso en la enseñanza de esta materia se reforzó el interés de Piedad por conocer el proceso del país.

De tal manera, es posible observar que en esta primera fase de su formación Piedad cuenta, en la red escolar, con figuras significativas que le fomentan la internalización de cuestiones valorales; le transmiten una actitud de colaboración con quienes le rodean, así como también le conducen a visualizar la importancia de la sistematización del trabajo.

3.6.3 Los valores incorporados hacen viable la construcción de sentidos de futuro

En el caso de Piedad puede configurarse la premisa de que, la subjetividad, al incorporarse en la interacción con personas significativas del medio, hace viable la construcción de sentidos de futuro, se articulan los espacios en los que se conjugan los elementos históricos y culturales con la mirada puesta en la generación de soluciones a las necesidades de los integrantes del colectivo. (León y Zemelman, 1997:24)

3.6.4 La trayectoria militante y los proyectos comunitarios de Piedad

El inicio de la trayectoria de esta militante ocurre a la edad de 14 años, cuando empieza a acercarse a la organización social llamada “Juventud Obrera Cristiana” (JOC), cuya labor se inspiraba en los postulados de la “Teología de la Liberación”.¹

¹Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino en su estudio, *Conceptos fundamentales de la teología de la liberación* (1990), señalan como experiencia fundante de la Teología de la liberación: *Al entrar en América Latina, al mundo de las mayorías, al abrir los ojos a ellas, nos encontramos cara a cara con la injusticia secular e institucionalizada que somete a millones y millones de personas a inhumana pobreza. Tropezar a cada paso con esta injusta pobreza sacudió profundamente los corazones cristianos bien intencionados.*

liberación, indican: El hecho brutal de la esclavitud y pobreza de las mayorías latinoamericanas empujaron decisivamente a reflexionarlas a la luz del Dios de Jesucristo y recomprender nuestra misión.

De tal reflexión surgió, entre otras cosas, la necesidad de construir una epistemología y una metodología de la Teología de la liberación como un hecho social que pretende transformar la realidad. (Ellacuría y Sobrino)

Por su parte, Leonardo Boff en su texto *Teología desde el cautiverio* (1975), pregunta ¿qué hace la iglesia... para ayudar a los seres humanos a que se liberen de los errores historizados en la forma de estructuras sociales injustas y opresoras?

Intentando una respuesta, indica Boff que Jesucristo murió en defensa de la verdad del ser humano, predicó y se hizo presente en el mundo para transformarlo, ésta es una dimensión constitutiva de la evangelización.

Juan Diego Ortiz, en su trabajo titulado *La opción por los pobres en la era de la globalización* (2006), comenta que el concepto de *opción por los pobres* reconoce sus orígenes en el Concilio Vaticano II (1962 – 1965) en el que se signaron documentos que representaron una apertura del catolicismo. Ahí se aprobó la *Constitución pastoral sobre la iglesia en el mundo actual*, conocida como relativo a los gozos y las esperanzas.

El Concilio Vaticano II sensibilizó a los católicos acerca de las desigualdades sociales, pero fue hasta 1968 cuando la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Medellín, se pronunció a favor de los pobres. Con la misma temática se realizó la III Conferencia del CELAM en la ciudad de Puebla, México, en el año de 1979; ahí se acuñó el término “opción preferencial por la de la que se derivó el acuerdo para acompañar a los pueblos victimados por la represión, la antidemocracia y la pobreza, orientando el trabajo pastoral hacia la transformación de los excluidos en *sujeto histórico de su propia liberación ante las injusticias*.”

Ortiz se remite al peruano Augusto Salazar Bondy, quien sostiene que en Latinoamérica, a la “cultura de dominación” era necesario contraponer una “cultura de liberación” que fuese producto de un cambio histórico a partir de la “conciencia liberadora”.

En tanto, Jon Sobrino en su conferencia dictada en la Universidad Católica de Córdoba en el 2003, hace referencia a cómo es que el concepto de Teología de la liberación tiene el antecedente de la propuesta metodológica de Paulo Freire para el área educativa, denominada *Pedagogía del oprimido*... Para la Teología de la liberación, la realidad en la que se actúa es el mundo de la pobreza en donde es necesario que surja una teología antiopresión.

En su ponencia, Sobrino cita a Ellacuría quien a su vez hace referencia a Zubiri para aludir a la idea de *Inteligencia teológica*, como una estructura que permite aprehender la realidad en una triple dimensión: en primer lugar *hacerse cargo de la realidad* conociéndola al estar activamente en ella, no solamente desde el concepto. En segundo lugar, la inteligencia tiene que *encargarse de la realidad* poniéndola en una dirección, con unas expectativas, un horizonte adecuado, para que la realidad llegue a ser lo que debiera ser. En tercer lugar, indica Sobrino, siguiendo a Ellacuría, que, al ser humano no se le dio la inteligencia simplemente para captar la realidad... sino para *cargar con ella*, con lo que son realmente las cosas y con lo que exigen.

Jon Sobrino establece que: si la teología, la iglesia y la sociedad no “se hacen cargo” de la realidad de los pobres, su inteligencia funciona no sólo deficientemente, sino espuriamente... la teología de la liberación quiere al menos ser real... hacerse cargo de la realidad... hacerse cargo de un mundo de pobres y oprimidos. Aludiendo a un dato extremo de la realidad, Sobrino señala que en la actualidad (2003) existen 1,300 millones de personas en el mundo que viven con menos de un dólar al día, es la pobreza en términos absolutos.

Para que este “hacerse cargo de la realidad” tenga sentido, de acuerdo a Fernández Beret, es necesario crear la condición de la organización de los pobres: ... *el pueblo para llegar a ser tal, ha de organizarse y recuperar el poder detentado hegemonícamente por las élites para poder participar y ser sujeto de su historia... lo constitutivo del pueblo es su organización*.

La vía para la organización, señala Beret, es la democracia, este señalamiento se sustenta en la encíclica *Centesimus Annus* que hace una clara defensa del sistema democrático como el camino más apropiado para garantizar la participación del pueblo en la construcción de una sociedad más justa... Desde la experiencia del proceso de democratización del continente, el documento entiende la democracia como fruto de la voluntad del pueblo por conquistar la libertad.

En la misma encíclica *Centesimus Annus* se señala que en la praxis, quienes optan por el trabajo con los pobres asumirán que: *Las líneas pastorales se orientan a la defensa de los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa*...

Vinculando la noción de Teología de la liberación con la realidad actual y su contexto de globalización, denuncia Jon Sobrino que la pobreza se ha agudizado en los últimos tiempos y se pretende hacer válido el sofisma de presentar la globalización como una receta ideal para la humanidad. Se sugiere falazmente que en el globo caben todos... pero una cosa es que “quepan todos” y otra cosa es “dónde están esos todos...en el globo” se puede estar bien asentado – el primer mundo está en el centro y lo ocupa casi todo – o se puede estar en una esquina, en la periferia, de modo que echen a los pobres de él, descaradamente o a codazos.

Eso es lo que ocurre con los pobres. Si no están en el centro, simplemente “no están” ni estarán en la realidad globalizada. Para que realmente “quepan todos” es necesario que los pobres

Por el tiempo en el que Piedad se incorpora a la actividad de tal organismo, sus padres se encontraban participando ahí mismo en una demanda/gestión que un colectivo de colonos realizaba para conseguir del ayuntamiento el servicio de pavimentación de las calles de su barrio.

A través del primer líder que Piedad conoce en la JOC, reaprende la importancia de la sistematización del trabajo y la recuperación de la historia. Entre los nuevos aprendizajes, incorpora un método de análisis de la realidad denominado *Ver, juzgar, actuar*, que es el método que se aplica en las prácticas comunitarias por los grupos afines a la *Teología de la Liberación*. Estos elementos eran considerados en la JOC como los soportes del compromiso para realizar actividad militante.

Desde estos primeros pasos que Piedad realiza como activista puede observarse cómo - de acuerdo a lo planteado por Rocío Enríquez - en una red social se generan relaciones que son significativas a partir de la solidaridad y de la oportunidad para procesar ideas y plantear estrategias pertinentes para la resolución de necesidades. En un proceso facilitado por el equipo líder de la organización, Piedad incorpora a su bagaje habilidades que favorecen su formación política (Enríquez, 2000:41)

estén en el centro. Entonces y sólo entonces, van a estar todos en el globo. Eso es evidentemente *utopía*, lo que no ha lugar, pero es necesario que sea *topia* para que exista una "humanidad humana y digna"...

Sobre la cuestión específica de la pobreza y la globalización, en una perspectiva crítica desde la ética universal, Juan Diego Ortiz indica que es necesario dar un contenido teórico moral a la globalización, *donde... los derechos humanos puedan tener supremacía sobre cualquier acuerdo comercial financiero o de ajuste estructural*.

A partir de una "conciencia liberadora", así como de la vigencia de la democracia y del principio de ética propuesto por Ignacio Ellacuría, indica Ortiz, es urgente que *se institucionalice una nueva relación entre gobierno y ciudadanos de tal modo que la sociedad civil pueda influir de manera significativa en el diseño instrumentación y seguimiento de programas gubernamentales*.

Tal reflexión traduce a los tiempos actuales la propuesta de una "teología crítica" que cuestiona la injusticia de nuestra realidad social en la que, hasta hoy, se impone la desigualdad.

Con esta incipiente preparación, Piedad toma la iniciativa de promover el trabajo contra la corrupción de la directiva en la secundaria en la cual estudiaba, (la directora exigía a los padres de los alumnos la entrega de \$850.00 para construir la biblioteca, de las cantidades recabadas no se presentaban cuentas claras en su manejo); el planteamiento fue que los alumnos solicitaran a la dirección un reporte de lo que se iba haciendo con el dinero reunido, pero como hubo respuesta negativa por parte de la autoridad escolar se recabaron firmas para tratar de eliminar el pago. Sin embargo, la dirección optó por aplicar medidas restrictivas y el caso se llevó a la junta de padres de familia, ahí la directora presionó a la asamblea para detener el proceso. En esos momentos no se había logrado consolidar una red entre las condiscípulas ni los enlaces con los padres eran suficientes para sostener el trabajo de denuncia. Piedad se sintió aislada y optó por dejar el asunto e incluso cambiar de escuela.

No obstante las dificultades en este primer intento, se mantiene como integrante de la JOC dando un giro a su actividad para incluirse en los espacios en los que se hacía trabajo de análisis de la realidad, al mismo tiempo que hacía promoción del tema al interior de los grupos de vecinos con quienes se trabajaba. El propósito de ello era generar “conciencia de clase” y conciencia crítica entre los habitantes de la colonia. En suma, la expectativa se dirigía a promover la reflexión que pudiera llevar a los vecinos a relacionar lo que pasa en el barrio y en su vida con la realidad social en el municipio, en la entidad y en el país.

3.6.5 La JOC como red social que sustenta la trayectoria militante de Piedad

La “Juventud Obrera Cristiana” surgió como un proyecto de trabajo (de un grupo de estudiantes jesuitas), cuyo objetivo era impulsar la organización de obreros jóvenes. Se intentaba incidir en la modificación de las condiciones laborales para recuperar los derechos de los trabajadores y acceder a la formación de sindicatos independientes. Se hicieron contactos con trabajadores de empresas como la Compañía Volkswagen e Industrias Kodak, el proyecto arrancó con actividades de capacitación en Derecho Laboral pero no se pudo continuar más allá porque la respuesta de las autoridades, en complicidad con los directivos de las empresas,

fue la represión a través de golpes físicos y amenazas. No se tuvo la capacidad de emitir una respuesta política pertinente y se decidió suspender el movimiento, pero en la evaluación se concluyó que por lo menos los trabajadores ya habían recibido alguna formación.

La JOC contaba con algunos recursos materiales, entre ellos un edificio en el que se tenía habilitado un espacio como vivienda de un grupo de ex seminaristas, que eran quienes integraban el equipo coordinador o de liderazgo. Se les conocía como los “curas obreros” ya que habían escogido como trabajo “pastoral” en el período de pre/ordenación fungir como operarios en alguna fábrica para, desde ahí, impulsar un proyecto laboral – sindical.

Ante las limitaciones que surgieron para abordar el trabajo organizativo con obreros, el grupo promotor acordó dirigir su actividad hacia el sector de colonos, ya que el contacto con la gente, a partir de que su domicilio se ubicaba en la propia colonia, generó un vínculo y una expectativa de apoyo. Así, los seminaristas pusieron a disposición de los vecinos sus conocimientos y habilidades organizativas para empezar a gestionar las demandas de servicios públicos que eran urgentes para los habitantes del barrio.

Un proyecto estratégico para la JOC fue la organización y formación de los jóvenes, se llegaron a integrar grupos en seis colonias: San Marcos, Santa Rosa, Santa Cecilia, Vicente Guerrero, barrio del Señor del Perdón, Lomas de Oblatos. La red crece, ahora son seis redes de colonos.

Estos grupos, además de abordar la problemática correspondiente a la juventud - las oportunidades para estudiar y trabajar, la prevención de la drogadicción y las relaciones afectivas tanto en la familia como en la búsqueda de pareja – también realizaban actividades para el desarrollo de la colonia o el barrio. Entre las propuestas tácticas de la JOC se proyectó la integración de un club cívico al que se le llamó “Amigos del pueblo”. Ubicado en el edificio de la JOC, el club servía para realizar las reuniones de los colonos adultos y también para facilitar la confluencia de los jóvenes.

Además se visualizó la necesidad de incidir en la dimensión económica, de ahí se derivó la propuesta de impulsar una cooperativa de elaboración de pan y

un taller para la fabricación de huaraches, se gestionaron los recursos financieros y los talleres fueron instalados en las instalaciones del club “Amigos del Pueblo”.

La capacidad organizativa fue creciendo, se logró realizar un encuentro en el que participaron más de 600 jóvenes. Además, la organización puso en práctica sus capacidades para tejer alianzas ya que el congreso tuvo lugar en las instalaciones del Seminario Mayor de Guadalajara, ello a pesar de que la JOC era caracterizada con un perfil político de izquierda - posición que era rechazada por la jerarquía católica tradicional - pero se contaba con un importante punto a favor que era el apoyo de la red de sacerdotes que en Jalisco se inscribían en la corriente filosófica de la “Teología de la Liberación”, la cual a su vez tenía nexos con una red nacional y con redes internacionales.

Se observa en esta etapa del proceso del organismo en el que Piedad participaba, la forma en la cual se va configurando una red social; los colonos se identifican con la propuesta de la JOC y construyen relaciones significativas en las que se intercambian acciones de solidaridad, se elaboran ideas para la producción de estrategias con las cuales tratan de encontrar respuesta a sus necesidades comunes. De tal manera se materializa lo establecido por Rocío Enríquez: *Para fortalecerse y aumentar la probabilidad de alcanzar los objetivos se establecen vínculos con redes de otras magnitudes.* (Enríquez, 2000:41)

3.6.5.1 Rasgos generales y recursos de la JOC como red social

En el edificio de la JOC además del espacio para habitaciones se contaba con otras dos áreas, en una se encontraba la biblioteca y en la otra los talleres de las cooperativas.

Después se habilitó otro espacio en el que se instaló una “Peña”, en la cual los fines de semana había canto, lectura colectiva y periódicamente se instalaba una tribuna popular; ésta última se constituyó en el espacio de denuncia de la inconformidad por parte de los colonos, tanto jóvenes como adultos, ahí se procesaban ideas de las cuales surgían propuestas ante las problemáticas planteadas.

Puede observarse así cómo se cristalizaba la red como “metáfora” de las relaciones sociales en la que existen atributos como los siguientes: *contención*, ya que en la JOC se reunían personas que se proporcionaban compañía para enfrentar juntos las carencias; *sostén*, para distribuir el peso de la carga que no podía llevarse con los escasos recursos particulares; un *tejido*, que permitía unir las capacidades de los integrantes; una *estructura* a través de la cual se generaron instrumentos para actuar de manera conjunta; *densidad*, puesto que se contaba con un espacio para la reflexión, el análisis, la elaboración de ideas y propuestas de tal manera que se llegaba a visualizar una estrategia pertinente para los objetivos del grupo; *fortaleza*, ya que al actuar colectivamente se contrarrestaban las debilidades ante los funcionarios que tendían a menospreciar las demandas de aquellos grupos que carecían de poder y se les observaba como vulnerables. (Nebot, 1995:296)

Como ejemplo de las actividades que se desarrollaban en las diferentes colonias de la red se puede hablar del grupo de Santa Rosa que era liderado por uno de los jóvenes, David. Durante algún tiempo la actividad que se promovió en este barrio fue el cuidado del medio ambiente, a partir de ahí se formuló un programa ecológico; la principal tarea fue la siembra de árboles, terminada la plantación se convocó a los niños para adoptar uno de ellos, el que cada quien escogiera, para aumentar la motivación se organizó un concurso de diseño de un mínimo jardín para protección del árbol, los pequeños participaron apoyados por sus padres. ¿Qué tal la estrategia para involucrar a los niños en el organismo social?

Esta fue una de las tácticas que permitió la tarea de cultivar desde la infancia las *virtudes* - valoradas por antiguos y modernos librepensadores - necesarias para que el género humano conviva de manera racional y equilibrada. Se contribuyó para trazar ante los ojos de los menores una cultura de solidaridad entre los habitantes de la colonia y de armonía con la naturaleza. En otros términos, se alimentó la subjetividad de los niños con valores sociales que contribuyen a imaginar mundos alternativos.

Una cuestión de central importancia para la JOC era el desarrollo de asambleas de la red de colonias que integraban la organización, el objetivo era la planeación de los proyectos estratégicos anuales.

Además, en esas reuniones plenarias se proyectaban actividades con las que se promovía la cohesión de los grupos: se invitaba a organizar el festival del día de la madre, el día del niño, los festejos de fin de año. Cada colonia organizaba actividades en su barrio y algunas se realizaban de manera conjunta.

3.6.5.2 El método de planeación de la JOC, su eficacia y sus límites

Resultaba central para la JOC el cuidado de trabajar con una metodología que facilitara la planeación permanente de la estrategia. Por lo tanto, de manera periódica se hacía una convocatoria amplia para la realización de talleres en los que se trabajaba con la metodología denominada “Ver, juzgar, actuar” que en la práctica consistía en la revisión de las acciones que se habían emprendido, se evaluaban los resultados y se reflexionaba y discutía para proyectar el siguiente ciclo.

De acuerdo a lo que comenta la entrevistada, el “secreto” de la eficacia en el método era la evaluación:

Qué se hizo, qué resultó bien, en qué fue mal; para luego decidir qué agregar, qué omitir y a partir de ahí planear la siguiente tarea.

Un elemento que se consideraba estratégico era que a las actividades debía imprimirse un matiz educativo – evocando los contenidos de la *Pedagogía del oprimido* de Paulo Freire - así todos los equipos se involucraban en un proceso de aprendizaje para incidir en la sociedad. Además se promovía la creatividad para ponerla en juego a la hora de replantear la planeación, en resumen, *la evaluación se realizaba a través del seguimiento de la acción*, indica Piedad.

A partir de la aplicación de este método y su efectividad, las actividades se fueron haciendo masivas, por lo tanto surgió la necesidad de ampliar el equipo de coordinación, con tal propósito los dirigentes de la JOC promovieron a Piedad y al

joven dirigente de Santa Rosa, David, para pasar a ser integrantes de la dirigencia nacional de jóvenes (la JOC era parte de una red nacional con vínculos internacionales), de esa manera las responsabilidades para ambos aumentaron, una de ellas fue asumir la dirección de la Peña y el club “Amigos del pueblo”

Se mantuvo la capacidad de involucrar en actividades permanentes a un promedio de 500 jóvenes en las diferentes colonias, *entre ellos se promovía la fraternidad, la libertad*, según comenta Piedad. Se organizaron grupos en otros barrios como El Batán, El Colli, Santa Cecilia. Surgían en la discusión otros problemas: la violencia intrafamiliar, la falta de comunicación en la familia, el desempleo, la inutilización del tiempo, porque en los barrios no existían propuestas para aprovechar el tiempo libre, no había unidades deportivas ni bibliotecas ni centros culturales.

Ante la necesidad de atender los diversos problemas y de comunicarse entre sí los grupos para contar con una vía común para la búsqueda de soluciones, surgió el proyecto de una publicación, un periódico al que se le llamó “Raza Nueva”. A través de la publicación se intercambiaba información sobre la problemática de cada colonia y de las soluciones que cada grupo iba implementando. El periódico se distribuía en otras colonias para propiciar nuevos contactos y crear otros grupos.

De tal manera que, como lo plantea Elina Dabas, en la construcción de la red social de la JOC se enlazaban las necesidades y se ponían en juego los recursos de los integrantes del colectivo; generaban así un sistema de intercambio con otros grupos, se difundían las necesidades, se accedía a medios que eran puestos a disposición para quienes no los tuvieran y todo ello facilitaba el alcance de las metas. (Dabas, 1995:445)

3.6.5.3 ¿Activismo laico o matizado de religión?

Si bien la “Juventud Obrera Cristiana” sustentaba su proyecto en principios filosófico/religiosos - lo cual la propia denominación de la organización lo deja ver - la actitud de la mayoría de los participantes jóvenes no era precisamente la de un militante religioso, se tendía a diferenciar entre los principios inspiradores del

proyecto y la práctica en el terreno de la realidad social, es decir, se lograba distinguir entre lo espiritual y lo terrenal/social; la interpretación que se hacía de la filosofía cristiana era que no había que esperar el tránsito a espacios celestiales posteriores a la muerte, sino que se debería buscar la justicia y la equidad que se tradujeran en condiciones de vida digna.

Comenta Piedad:

Llegó un momento en el que éramos criticados por algunos vecinos, se decían que por qué ya no se rezaba si el punto de partida había sido el templo. Sin embargo, en fechas importantes para la organización sí se celebraban misas, porque no estábamos renunciando a la religión, más bien yo creo que estábamos llevando a la práctica, a las necesidades de la vida los principios cristianos; durante la misa se promovía el derecho a la igualdad, se hacía análisis de lo que pasaba en el país, se hablaba de la inquietud por una sociedad más justa y del compromiso como ciudadanos para propiciar la convivencia en equidad.

Puede decirse entonces que para los integrantes de la JOC, la noción del cristianismo estaba presente, pero no entendido a la manera tradicional, como un conjunto de rituales y un cuerpo de normas a ser practicadas por obligación, sino interpretado como una utopía que orienta la acción del individuo y de la comunidad a partir de un conjunto de valores que se recrean para dar sentido a una práctica social, tal como indica Botero en su texto *El derecho a la utopía*. (Botero, 2002:152 y 154)

3.6.5.4 Participación de Piedad en la JOCI, Juventud Obrera Cristiana Internacional

Además del referente nacional también existía una articulación a nivel internacional, esto permitía el intercambio de experiencias con grupos que provenían de diversos países y culturas, pero sobre todo, el contar con una red internacional aportaba un peso político fuerte que facilitaba el avance de la organización, ya que este tipo de alianza funcionaba con la disposición para responder masivamente a una convocatoria en el momento en que una demanda de cualquiera de los grupos lo requiriese. Comenta Piedad:

Entre las actividades que se realizaban para mantener el enlace de los grupos se organizaban encuentros nacionales e internacionales. La JOC de Guadalajara a los que asistía con mayor frecuencia era a los congresos en países de América Latina. Por ejemplo, se participó en el de Brasil, aportando el testimonio de los procesos y proyectos de la organización; los logros y los beneficios para el crecimiento personal y de la comunidad.

Esta etapa transcurría en la década de 1980, tiempo en el que los movimientos populares en algunos países de Latinoamérica se encontraban en auge, de tal manera, existía un ánimo a la alza para compartir las experiencias y hacer recíprocos los apoyos.

Los congresos de la JOCI podían considerarse un crisol cultural que era alimentado por una diversidad de valores sociales y éticos a través de las narraciones (testimonios según el lenguaje de la JOC) que cada participante hacía de las experiencias de su colectivo; de los aciertos y errores de su red, de sus pasos, de sus logros; se compartía *el cómo* los jóvenes se iban transformando a partir de aportar a los otros y recibir de ellos nuevas concepciones del mundo. Era en fin, el congreso de la JOCI, un gran depósito virtual al que llegaban las divisas con las cuales se había logrado transformar la realidad del pequeño país que para cada colono puede significar su barrio, (con límites geográficos, habitantes, personajes, pequeñas riquezas en sus micro - unidades de producción; cada cual sus dinámicas, sonidos y olores particulares, talleres, panaderías, tortillerías, misceláneas, lecherías, lotes “baldíos” transformados en jardines, cantinas, escuelas, rivalidades, coincidencias, carencias, búsquedas, festejos, logros, clubes de “Amigos del Pueblo”, Peñas/tribuna popular)

Un motivo de celebración era que lo depositado en el encuentro internacional no esperaba plazos cortos o medianos para multiplicarse; inmediatamente había un producto, porque los congresistas “jocieros”; con los saberes de la experiencia plural iban consolidando el tejido de una red latinoamericana de organismos sociales.

Piedad participó en los congresos realizados en Colombia y en Costa Rica. En este último país, tuvo la experiencia del apoyo de un ecuatoriano que al

observarla preocupada en los momentos previos a su intervención ante la asamblea, le recordó que:

Estamos aquí precisamente para tratarnos con fraternidad, nadie te va a criticar porque todos hemos tenido estas primeras veces de hablar con un público, no te olvides de que tratamos de entendernos desde la igualdad. Si es necesario hacer las cosas diez veces para lograr seguridad, pues se hacen, es así como se crece, de otra manera te quedas en la frustración o en la ignorancia.

Ahora, después de 25 años Piedad recuerda este episodio diciendo que tal contacto le dejó una huella de solidaridad que se mantiene fresca para seguirla compartiendo con otras personas, con nuevos militantes que se encuentre en el camino.

Por su parte – de acuerdo a lo comentado por Piedad – David, militante de la colonia Santa Rosa, participó en los encuentros de Guatemala, El Salvador y asistió al encuentro Social Latinoamericano en Centroamérica, ahí estaban también presentes canadienses, chicanos. Se vertía la información de las organizaciones y sus tareas en México y se hablaba de los avances de los jóvenes en Norteamérica. Lo más importante era que se promovía la fraternidad, el apoyo, la igualdad, como alimento de la red internacional.

La participación de la JOC en la instancia internacional, resultaba ser *estratégica* ya que, como indica Roberto Martínez, el carácter de una red se entiende así cuando el contexto en el que se presenta es una estructura de poder. (Martínez Roberto, 1995:340 y 341)

En este caso, el poder que se intentaba contrarrestar o por lo menos cuestionar, era el poder de los Estados orientados por políticas económicas de corte capitalista cuyo resultado era la exclusión de algunos sectores; las clases populares, los empobrecidos.

Para superar algunas de las restricciones que se derivaban de las políticas públicas impuestas por el sistema en sus países de origen, cada una de las redes ponía en práctica un programa de trabajo, pero además una táctica central en su

política de alianzas era el intercambio de información y la toma de acuerdos con redes afines para actuar de manera conjunta cuando así lo requiriese la situación.

3.6.5.5 Los logros de la JOC

Las demandas de los grupos de colonos se enfocaban al área de servicios públicos para la colonia y dotación de terrenos para quienes no contaban con vivienda. A las movilizaciones que se organizaban para presentar las demandas ante las autoridades y el resto de acciones para la gestión de las solicitudes, eran convocados no sólo los padres de familia, los grupos de jóvenes se integraban para apoyar el proceso. Se logró así integrar una red de redes. Los integrantes de estas redes desarrollaron la capacidad para ubicarse como interlocutores ante los órganos de gobierno y para gestionar recursos financieros por diversas vías. De tal manera que, a pesar de las complicaciones, objeciones y presión impuesta por el gobierno en turno, la JOC pudo resolver las demandas de la mayoría de sus integrantes; fuese a través de la respuesta de las autoridades o con el apoyo de sectores de la sociedad (ONGs por ejemplo); a través de donativos de fundaciones y otros voluntarios.

Para agilizar los procesos de construcción de las obras, los integrantes de la organización se mostraban en disposición para aportar trabajo personal, esto facilitaba el avance; así, las colonias que integraban la red accedieron a los servicios de agua entubada, drenaje, empedrado de las calles, alumbrado público, jardines y en algunos casos escuelas primarias. En el renglón de solicitud de lotes se logró una dotación de terreno para quienes carecían de vivienda. Incluso fue posible la autorización de algunos créditos para el inicio de la construcción de las casas.

Pero en el recuento de los logros no sólo se enlistan los aspectos materiales que son de por sí importantes; si bien algunos de los propósitos que movieron al grupo promotor de la JOC iban en el sentido de alcanzar una mejoría en la calidad de vida de los colonos, debe destacarse que la dignidad como ciudadanos no sólo se consideró en el tema reivindicativo sino también y sobre

todo en el aumento de la conciencia crítica y propositiva para analizar la problemática de la sociedad, ubicar las causas de las carencias, diseñar proyectos de intervención en las colonias y recabar los fondos financieros necesarios para llevarlos a la práctica.

Es decir, los integrantes de la organización crecieron en diversos sentidos: construyeron una organización integrada sólidamente por una red de redes, alimentaron la capacidad de análisis crítico entre los integrantes de cada una de las redes, diseñaron un plan de trabajo a partir de una estrategia que contemplaba objetivos y metas a corto, mediano y largo plazos, articularon una agenda en la que incluyeron las demandas hacia las autoridades y las que debían hacerse ellos mismos al interior de la organización para capacitarse, desarrollaron la facultad para convocar a nuevos grupos, generaron una política de alianzas que retribuyó con triunfos y aprendizajes a los diversos integrantes, ganaron presencia ante la sociedad y respeto por parte de los funcionarios para sus demandas, lograron respuesta para la mayor parte de sus necesidades, conocieron el valor de la solidaridad y la importancia de actuar bajo principios sociales que adjudican sentido a la participación.

En fin, desde la perspectiva de la democracia, realizaron como red un importante aporte - por lo menos en el territorio en el cual incidían – para el crecimiento de la sociedad. (Martínez Nogueira, 1995:344)

3.6.6 Los principios de la red social aplicados por Piedad en el espacio laboral

Además del compromiso social, Piedad debía desarrollar una actividad laboral que le permitiera aportar a la economía de su familia. Para abordar ambas cuestiones buscó un trabajo remunerado en el cual fuera posible poner en práctica los valores incorporados en la red social.

Piedad pudo colocarse en un Centro de Educación Básica Intensiva (CEBIS) ubicado en la colonia Rancho Nuevo, cercana a su barrio. Ahí se trabajaba con niños rechazados de las escuelas primarias que presentaban “bajo rendimiento” y “problemas de conducta”.

La actividad del educador se orientaba por la idea del “trabajo socialmente relevante”; se indagaba acerca de las situaciones que podrían estar ocasionando el déficit de atención del niño, fuesen éstas familiares o presentes en el contexto barrial, luego se procedía a intentar incidir para modificarlas. Con tal propósito se visitaba a la familia; al encontrarse en los domicilios lo que se observaba era: violencia física o psicológica, alcoholismo, separación de los padres o abandono del hogar por uno de ellos, agresiones sexuales.

El objetivo de la labor del educador Piedad lo entendía como:

Realizar las actividades pertinentes para recuperar la seguridad y las habilidades del niño, intentar la reintegración de la familia, promover la conciencia crítica.

Es decir, se trataba de establecer el origen de la problemática que había puesto a los niños en situación vulnerable, en específico la fuente de la angustia o tensión que les dificultaba procesar los elementos intelectuales para desarrollar habilidades en la escuela. Había que conocer el entorno en el que vivía el niño; el núcleo familiar y el ambiente del barrio, detectar la dinámica en la que se desenvolvía para tratar de mover los esquemas de percepción y la capacidad de crítica. El objetivo era promover algunos cambios que ayudaran al desarrollo del niño.

De tal manera las metas se enfocaban a lograr 6 acciones al mes entre las que se incluían los temas de: nutrición, educación, salud, vivienda, trabajo, para concluir con un ejercicio de reflexión – análisis – síntesis. La acción que se realizaba se hacía pública para que la comunidad se enterara de que se estaba tratando de cubrir un objetivo para el niño y para su familia y que esto traería un impacto benéfico para el entorno.

Por ejemplo, se pedía a los niños que investigaran el precio de un kilo de papas y el de una bolsa de “sabritas” (marca de papas fritas manufacturadas a gran escala); cuánto el litro de leche y cuánto un refresco de cola. El siguiente paso era hacer en equipo un periódico mural con los datos obtenidos y pegarlo cerca de la tienda.

Otro ejemplo, éste en relación a la vivienda. Se pedía a los niños describir su casa y luego se trasladaban a una colonia de clase económica media/alta o alta para hacer la descripción de una casa de este tipo y reflexionar sobre las causas de la desigual distribución de la riqueza. Cuando esto se había realizado, los dibujos y el material escrito se enviaba a un Centro de Educación Básica Intensiva ubicado en Puebla para que los alumnos de allá hicieran comentarios y los enviaran de regreso como respuesta. Se lograba una reflexión colectiva acerca de las razones de la desigualdad social y económica.

En el área de salud se pedía a los niños investigar sobre las enfermedades de la gente pobre y las de la gente rica, cómo eran abordadas por las familias, con qué recursos se contaba y qué tipo de respuesta se obtenía de las instituciones de salud o de los consultorios particulares. Luego se promovían comentarios entre los alumnos acerca de las cosas que generaban las diferencias sociales. Se cerraba el ejercicio buscando respuestas a la pregunta ¿cómo puedes colaborar para cambiar tu realidad?, esto iba enfocado a modificar la situación particular del déficit de atención en el aula, pero con la mirada en los resultados que a nivel social, en el corto y mediano plazos se podían alcanzar.

Como puede observarse, Piedad orientaba su actividad laboral a partir de los aprendizajes logrados en su trayectoria militante, incluso en la metodología de trabajo procuraba retomar algunos elementos del método practicado por la JOC “Ver, juzgar, actuar”. Se lograba entonces una intersección que enlazaba sin conflicto el compromiso laboral y el compromiso comunitario. El resultado que se perseguía era lograr que se criticara analíticamente la realidad social y se hicieran propuestas para modificarla.

3.6.7 Proyecto de vida y cambio de domicilio de Piedad

En la JOC se intercambiaba la solidaridad pero también se compartían los afectos, así, en ocasiones, cuando las coincidencias personales trascendían la cuestión de la militancia surgían las historias de parejas; Piedad y David con los jóvenes en las colonias, en la Peña Club, en la Tribuna Popular, en fin, en la JOC y en la

JOCI, compartiendo dificultades y logros; Piedad y David encuentran afinidad en la emoción por un proyecto de vida en común.

Establecen su nuevo domicilio en la colonia “El Mante”, en el municipio de Zapopan, zona muy retirada del área de trabajo de la JOC; al igual que otros militantes se van alejando de la organización.

Sin embargo, los problemas de la colonia a la que se mudan son semejantes a los que se enfrentaron en sus barrios de origen, de tal modo se plantean iniciar un nuevo proyecto comunitario. La distancia física les impide continuar colaborando en la JOC, pero no abandonan la militancia, así que se dan a la tarea de relacionarse con los vecinos de la colonia e invitan a algunos de ellos para integrar un núcleo convocante que llame a organizarse. Más adelante veremos los avances en este intento por generar una nueva red social.

3.6.8 Declina el proceso de la red JOC

La actividad de la JOC se mantuvo por varios años, pero en la medida en que los jóvenes se convierten en adultos y se pasa a nuevas etapas, los militantes empiezan a tomar distancia de la organización; la necesidad de un trabajo asalariado, el interés por hacer un proyecto de pareja, el cambio de domicilio a otra colonia, en fin, las implicaciones del paso a nuevas responsabilidades influyen para que ocurra la dispersión de los integrantes del equipo, además el núcleo de liderazgo y asesoría que eran los ex seminaristas se empezaron a involucrar en otros proyectos, ante tal situación se desintegra la JOC. Al respecto Piedad opina:

El compromiso y los proyectos se podrían mantener pero algunas personas van cambiando sus prioridades, por ejemplo se va poniendo por encima el dinero; o por alguna circunstancia llegaron a espacios de poder y son otros sus intereses. Además al llegar al matrimonio surgen otras aspiraciones, se quiere una vida digna para la pareja y para los hijos. Se pierde la perspectiva social al querer poseer vivienda con algunos lujos y comodidades, se olvida el sentido de la justicia, se trabaja para vivir con comodidad aunque ello haga restar importancia a los temas por los que se había venido trabajando.

Coincido en gran parte con la opinión de la entrevistada, aunque creo que difícilmente aquella persona que ha vivido un proceso en el cual se han generado convicciones sociales y políticas se olvide de ellas por completo, vamos, veo complicado que se pueda echar reversa al hecho de haber tomado conciencia de los problemas de la sociedad y sus causas. No dudo de que, en cierta etapa de la vida, la necesidad de conseguir un ingreso para resolver la sobrevivencia propia y la de la familia orille a las personas a disminuir o a relegar su participación comunitaria, pero no necesariamente ello implica la renuncia a los principios sociales que antes se cultivaron.

Confío en que, mientras se está inmerso en las cuestiones laborales y familiares, postergándose por ello lo comunitario, la aspiración a la *utopía* - los sueños por alcanzar la justicia y la equidad - se mantienen latentes para ser convocados en una siguiente etapa de la vida en la que sea posible ajustar las agendas personales para hacerlas coincidir con las agendas sociales.

Sin embargo, desde mi punto de vista, la principal complicación en que se cae por parte de algunas organizaciones es el vacío en la estrategia para prever la capacitación de las generaciones que vendrán a sustituir a los líderes que se ausentan. Falta la mirada de largo plazo para reponer los cuadros dirigentes; falta flexibilidad en la visión para continuar alimentando el movimiento con liderazgos renovados.

En este caso, la experiencia de la JOC no se perdió, ya que aun cuando el organismo desapareció como tal, algunos de sus integrantes tomaron la iniciativa para emprender nuevos proyectos que permitieran retomar los hilos del proceso que quedaban activos; se da inicio entonces a una renovada red como podrá verse en el siguiente apartado.

3.6.9 El ramal Intercolonias de la JOC como red

Si bien la JOC llega a la etapa final de su ciclo, no queda en el vacío el proyecto comunitario; algunos de los jóvenes que habían participado en el proceso y que contaban con cierto nivel de formación concuerdan en que es necesario dar continuidad al proyecto social, abrirlo a un nuevo ciclo. Con tal propósito estos

jóvenes se reúnen, dialogan, discuten, proponen y toman el acuerdo de integrar un equipo que construirá un siguiente proyecto. Así se bosqueja la idea de fundar “Intercolonias”.

El equipo promotor se integró por militantes de la colonia Lomas de Oblatos que empezó a contar con la asesoría técnica y el apoyo de SEDOC (Servicios Educativos de Occidente), organismo no gubernamental coordinado por un grupo de jesuitas. (Gómez, 2001:62)

Así lo refiere Gustavo Gómez, ex integrante de Intercolonias quien, en una etapa posterior como académico, realiza su tesis de maestría, seleccionando como caso para su estudio precisamente a esta organización.

Gómez habla de las etapas del proceso de Intercolonias:

Conformado el grupo inicial... continuó el intercambio de experiencias con otros grupos, con el ánimo de formar una organización amplia, de tal manera que pudiera llegarse a una acción conjunta en la ZMG, y fuera la representación o expresión (en Jalisco), de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, idea que no prosperó porque no se alcanzó la capacidad para la dimensión de tal propósito. (Gómez, 2001:62)

Sin embargo, sí se logran avances en la zona nororiente de la ciudad; se impulsa el crecimiento de los grupos y se planean las actividades cuyo objetivo era lograr que las autoridades accedieran a dotar de los servicios básicos a las colonias que integraban la organización.

La siguiente es la etapa de consolidación; se desarrolla una estructura tal como lo requería la condición de frente de la organización (integrado por grupos de varias colonias) se logra una organicidad, definición de objetivos, crecimiento de la base social y realización de acciones eficaces en relación a las metas de reivindicación de servicios y adquisición de lotes para vivienda. (Gómez, 2001:65) Como puede observarse, la organización tomó una marcha favorable en el rumbo de los objetivos planteados, los líderes contaban con diversas aptitudes y capacidades que habían logrado integrar en el primer organismo en el que

participaron, esto resultó útil para arribar a una de las etapas centrales que Primavera plantea en su caracterización de las redes: se llega a la madurez de una red cuando el equipo de conducción ha logrado construir un plan estratégico a pesar de un contexto complejo. (Primavera, 1995:184)

En el caso de Intercolonias sí que resultó complicado el contexto ya que en laZMG (en la etapa en estudio) predomina una cultura política conservadora que presiona a amplios sectores de la población a orientarse más – en los diferentes ámbitos de la vida - por una suerte de principios rígidos exaltados por la jerarquía católica, que por valores democráticos; los líderes de la derecha partidaria y los dirigentes religiosos tradicionales trabajan en una alianza que les resulta favorable para alcanzar su objetivo de controlar la opinión pública y hegemonizar la vida política, social y económica del estado.

No obstante, Intercolonias como organismo heredero de las enseñanzas de la JOC implementó tácticas que le resultaron acertadas para avanzar en su proceso:

- Impulsó la convergencia de diversos colectivos y actores sociales.
- Predominó una racionalidad comunitaria en la construcción de las alternativas.
- Se trabajó preferentemente a partir de los consensos, del diálogo y de la concertación, reconociendo para ello la legitimidad de los actores.
- Se aplicó (como en la JOC), un método para realizar las tareas y se adoptaron vías para sistematizar la información.
- Se actuó con compromiso hacia los resultados, invirtiendo el mejor esfuerzo y haciendo el correspondiente reconocimiento a todos los actores involucrados.

El camino de Intercolonias no ha sido fácil, pero las tácticas adoptadas le han permitido avanzar a pesar de las complicaciones que supone un contexto político - cultural como el descrito arriba.

Puede visualizarse el proceso de Intercolonias como la dinámica de una red y los resultados de las acciones de sus integrantes como equipo, tanto al interior de la organización como en su interacción con otras redes.

Ahora bien, para ubicar los elementos que conforman la dimensión de lo subjetivo y desde la cual se pretende ubicar el papel de los valores sociales en la incidencia de la participación de los ciudadanos, me ocuparé del análisis de la trayectoria de un integrante de Intercolonias cuyo origen de militancia es la “Juventud Obrera Cristiana”.

3.7 El caso de Antonio, un integrante de la red JOC

Uno de los integrantes de Intercolonias, organismo que se genera a partir del proyecto original de la JOC, aporta su experiencia; la trayectoria de su militancia conforma el material que será analizado en esta sección.

José Antonio tiene ahora 40 años, estudió la licenciatura en sociología, desde la pre/adolescencia se incorporó a la actividad militante en la (JOC) “Juventud Obrera Cristiana”, ahí inició su formación hasta llegar a ser un cuadro político con capacidad de dirigencia en organizaciones y proyectos comunitarios.

3.7.1 Infancia y formación de valores

Antonio tiene un hermano mayor, los padres se encuentran divorciados, la figura presente en el núcleo familiar ha sido la madre; convivió en la infancia, adolescencia y juventud con 7 primos y una tía, hermana de la mamá, todos compartían la misma casa, así que se trataba de una familia extensa.

Entre los valores que le fueron transmitidos por la madre se encuentra la disposición para compartir, ya que conviviendo en el mismo espacio las dos familias, los ingresos que ambas señoras obtenían en sus empleos se distribuían entre todos por igual; Antonio recuerda que él, su hermano y sus primos recibían – en medio de las limitaciones - alimentos, ropa y juguetes semejantes. Parece una cuestión sencilla, pero resulta relevante cómo las prácticas cotidianas proporcionan a quien está en proceso de crecimiento

determinadas claves con las cuales interpretar el mundo; las actitudes de los adultos transmiten a los menores ciertas pautas con las cuales se realiza la lectura de la realidad. Es así como se va moldeando el perfil del individuo.

Lo anterior parece distante de las cuestiones planteadas por los grandes filósofos en torno a los valores universales, pero el registro histórico de la sociedad permite mirar cómo se reproducen las aseveraciones de Rousseau: el ser humano es influido por el contexto en el que se desenvuelve, los valores que se exaltan en su ambiente pasarán a formar parte del bagaje sociocultural de cada persona. (Rousseau, 2000:31)

Antonio recuerda a su padre como simpatizante del Partido Comunista, así que, aunque ausente del núcleo familiar, es ubicado como un personaje significativo con posiciones ideológicas de izquierda.

El domicilio de la familia se encontraba en la Colonia Canal 6, cerca de Huentitán, en la zona de trabajo de la JOC, la escuela en la que cursó la primaria se encontraba cercana al templo del “Perdón”, lugar considerado como punto de origen de la JOC, esto facilitó el inicio de la vinculación de Antonio con la organización social.

En una etapa posterior, la familia se muda a la colonia Vicente Guerrero, ahí en la década de 1970 se lucha por servicios públicos: agua, drenaje y escuela primaria; la madre y la tía de Antonio no se involucraron en este proceso ya que se dedicaban a trabajar, pero el recuerdo que mantiene Antonio es que asistió a una escuela que fue producto de una lucha popular.

A unas cuantas cuadras de la escuela a la que Antonio asistía, se reunía un grupo de profesores que se habían formado con la influencia del sacerdote “Panchito”, quién a su vez había tenido formación en la lucha popular bajo las orientaciones de la *Teología de la Liberación* y a partir de ello había sido uno de los impulsores del organismo “Juventud Obrera Cristiana”.

De tal manera, las primeras etapas de la vida de Antonio transcurren en un contexto en el que se desarrollaba una red social sustentada en un conjunto de valores que eran alimentados por sus integrantes. El entorno social propiciaba el terreno al cual en breve tiempo Antonio sería convocado.

3.7.2 La identidad es un proyecto en el que se planifica lo que se hace y lo que se quiere ser

En el proceso identitario resulta relevante la presencia e influencia de actores externos que muestren rutas opcionales y ofrezcan apoyo para transitar por alguna de ellas.

*La biografía constituye así un proyecto elaborado que incluye la identidad, no sólo se planifica lo que se va a **hacer** sino lo que lo que se va a **ser**. (Gleizer, 1997:38)*

De tal manera, si la identidad es la definición de sí mismo, se entenderá como un proyecto, remontar lo que se es para llegar a lo que se aspira a ser, ello requiere de un proceso de actuación sobre sí mismo.

3.7.3 Inicio en la formación política

En la escuela primaria Antonio conoció a la maestra Guadalupe; era una de las profesoras que se habían formado en el grupo del cura “Panchito”; ella había ayudado a este sacerdote en la parroquia “El Perdón” a la formación de una escuela para trabajadoras domésticas.

La escuela era para adultas que fuesen trabajadoras domésticas u obreras, se impartía formación política, la maestra estaba politizada, conversaba sobre la lucha en Nicaragua y en El Salvador.

En una de las charlas con esta maestra, Antonio recibe la sugerencia de entrevistarse con un grupo de jóvenes del templo “El Perdón”. Ahí conoce a uno de los seminaristas que participaba en el movimiento obrero de Industrias Kodak. De esa manera es como empieza a conocer la “Opción por los pobres”, las “Comunidades Eclesiales de Base” y el movimiento de la JOC que, según refiere Antonio, se proponía luchar por los derechos sociales llamando a organizarse a partir de la ocupación laboral, en la escuela y en los barrios de la colonia. A partir

de esto forma un grupo con sus amigos, entonces preadolescentes, se integra un grupo de alrededor de 20, con un núcleo coordinador de 8, pero al empezar a reunirse se preguntan ¿qué hacer?; buscan la respuesta preguntando a quienes ya tenían experiencia.

Con algunas orientaciones mínimas se proponen organizar reuniones de grupos más amplios de jóvenes, el propósito era detectar cuáles son las necesidades de los adolescentes; a partir de esta tarea encuentran que la problemática en esta etapa puede incluir aspectos de: sexualidad, amor, amistad. Coinciden en que estas cuestiones son importantes para su crecimiento, pero la siguiente interrogante es ¿cómo establecer relaciones amistosas que además reporten un beneficio para la comunidad?, entonces deciden incursionar a otros puntos de la zona, donde los vecinos ya se organizaban para resolver sus necesidades. Así empiezan a trabajar con los adultos para evitar el abuso en los pagos de servicios, de luz por ejemplo.

Al ponerse en contacto con otros grupos, logran *trascender sus límites* al crear canales con otras personas y otras redes, fortaleciendo de esta manera su incipiente organización al mismo tiempo que ofrecen apoyo a las actividades de los adultos que ya se encontraban organizados en la colonia; la recíproca solidaridad puesta en práctica facilitaría el logro de metas para ambas redes. (Klefbeck, 1995:349)

3.7.4 Década de 1980. La JOC red social que impulsa un movimiento popular

Entre las diversas actividades que impulsaba la JOC para la organización y cohesión de los colonos se buscaba conmemorar las fechas significativas para el movimiento social. A los grupos con los que trabajaba Antonio les tocó organizar la celebración del Día Internacional de los Jóvenes, se hace una marcha con carteles para dar a conocer sus demandas: centros deportivos, escuelas, espacios culturales. Se reunían en asamblea 300 o 400 jóvenes, en mesas de trabajo se hacían lecturas de textos de la Teología de la Liberación y de los temas que eran relevantes para la juventud.

Como resultado de la cohesión que se lograba en la convivencia informal y producto también de las reflexiones y la planeación del trabajo, desarrollan una intensa actividad con la cual crece la organización social; se hace enlace con las colonias Santa Cecilia, Oblatos, San Onofre, ahí Antonio conoce a algunos militantes de mayor edad y formación política entre ellos a Piedad, David y otros como Roberto Gómez y Gustavo Gómez que posteriormente fueron dirigentes del organismo Intercolonias.

En las asambleas se mantiene la discusión y análisis sobre la realidad social y se discute en torno de la existencia de injusticias, pero nuevamente los jóvenes se preguntan sobre el rumbo de la organización.

Se encuentran en la búsqueda de respuesta a tal interrogante cuando Roberto Gómez (ex integrante de la JOC) empieza a impulsar Intercolonias. Este líder se va a vivir a la colonia Lomas de Oblatos e impulsa un equipo que funda la organización de colonos en 1985. Antonio es invitado para este proyecto pero prefiere esperar a que el grupo que él ya estaba liderando *tomara más forma como equipo*.

En 1987 el colectivo de jóvenes logra organizar a grupos de vecinos que vivían en vecindades para luchar por vivienda. Antonio en su infancia había vivido en una vecindad y desde entonces se había propuesto que una de las metas en su vida sería conseguir una vivienda particular; era el momento para hacer confluir necesidades personales e intereses colectivos.

Por ese tiempo el grupo de adscripción de Antonio se integraba por 60 vecinos, los responsables de la organización eran el propio Antonio, Elba y Francis, entre ellos se distribuían las tareas de coordinación.

Hacia 1988 Intercolonias había logrado un buen nivel de consolidación, para entonces el grupo de Antonio considera conveniente formar parte de esta organización con miras a mayores logros al ubicarse en una red más fuerte.

Se consulta a la gente y se decide que sí, que hay que integrarse a Intercolonias ya que los ejes de lucha establecidos eran coincidentes con los de la organización: la vivienda en primer término, y el abasto de productos básicos a precios accesibles.

El grupo llega a Intercolonias precisamente en el momento en el que este organismo, con el propósito de avanzar en el objetivo de conseguir vivienda para inquilinos pobres, impulsa en la Zona Metropolitana de Guadalajara el proyecto *Foro de Lucha por la Vivienda*, ahí convergen varias organizaciones de izquierda que compartían el mismo propósito.

En este fenómeno de construcción de frentes sociales, para su crecimiento y consolidación resulta necesaria la presencia de algunos de los elementos mencionados por Enríquez en relación a la intensidad de los vínculos: la *distancia social* que se refiere a las pautas presentes en los integrantes para la generación de expectativas de intercambio; la *distancia física* que es la condición de convivencia en el mismo vecindario y que facilita la fluidez de los apoyos mutuos; un componente psicológico que se traduce en términos de *confianza* y que resulta central para la cohesión de los integrantes debido a que si existe una buena dosis de ella es posible la predictibilidad en la respuesta cuando se requiere el apoyo; además, la comunicación debe facilitar el conocimiento de las necesidades y los recursos de cada organismo integrante de la red. (Enríquez, 2000:46)

En el “Foro de lucha por la vivienda” se encontraba presente el elemento *distancia social*, que en este caso se entiende *cercanía social*, ya que era un hecho la disposición a intercambiar apoyos; en tanto la *distancia física* se salvaba, al contar con un espacio para las reuniones que se realizaban periódicamente; la condición más difícil de construir fue la *confianza*, ya que cada grupo pretendía obtener el máximo de beneficios a la hora de alcanzar algunos de los recursos que se perseguían, sin embargo un nivel aceptable de confianza se logró para hacer posible el trabajo juntos. Más adelante se verá hasta donde se avanzó en este organismo convergente.

3.7.5 Los valores en Intercolonias:

La dinámica de este organismo se apoyaba en la divisa social de la *democracia*; se contaba con un plan de trabajo que era construido colectivamente, se pedía la participación del mayor número de integrantes para la discusión de la problemática, se tomaban decisiones de manera conjunta, se distribuían las

diversas funciones y todos participaban en las actividades internas y públicas que debían realizarse.

Sin embargo, al parecer había un inconveniente, con la mirada en retrospectiva, Antonio opina:

Tal vez se cae en democratismo ya que todo se consultaba con la gente para tomar decisiones, el impacto que esto tiene en la organización es que todo tiene un proceso lento, incluso algunas ocasiones llegábamos tarde a la siguiente reunión, debido a que como grupo nos veíamos un poco antes de las sesiones del Foro de Lucha por la Vivienda (FLV), pero sí, todo siguiente paso de la organización primero se consultaba a las bases y luego se llevaba al Consejo de IC para su posterior discusión en el F LV.

Además de la democracia se retomaban principios cristianos porque se venía de una formación religiosa, se promovían los valores de la Teología de la Liberación. Esto suscitaba controversia con otras parroquias que se fundaban en la idea conservadora de sólo rezar.

Sin duda, la realidad social es compleja, sobre todo cuando, además de las tareas organizativas, se tiene el cuidado de cultivar un soporte de valores sociales. Es decir, además de lo organizativo que permite construir una estructura, también había que abonar al bagaje de los valores ya que éstos vendrían a aportar lo que sería la infraestructura de la organización social que, a su vez, puede desempeñar una función en el marco general de la sociedad que es contribuir a la transformación de la cultura. Es este un desafío al que deberá responderse cuando, entre los propósitos finales de una organización, se encuentra el de contribuir a la transformación de la sociedad. (Mondus, 1981:92)

3.7.6 Las convivencias barriales, alimento de las redes sociales

Según recuerda Antonio, se acostumbraba festejar los cumpleaños de los integrantes de la organización en algún “llano” de la colonia Lomas de Oblatos que era donde se reunían:

De pronto la fiesta se convertía en mitin porque se empezaban a abordar las cuestiones sociales y políticas.

Eran reuniones muy gratificantes, porque se compartía la amistad, los alimentos, surgían compadrazgos y todo esto llenaba de energía al grupo para seguir en sus tareas.

Así se fortalecía la red social y se formaban, al interior de la organización, otras redes de tipo familiar; el entramado se afinaba.

Una actividad central era la convivencia anual que incluía dos momentos: el de la reflexión, en un seminario – taller que se orientaba a la planeación del trabajo y el festejo en el que se compartía en el plano de lo afectivo - emocional.

Dos elementos se sumaban para el desarrollo de la organización en la actividad anual: el cognitivo, al hacer acopio de conocimiento y aplicarlo en la resolución de problemas y el afectivo que permitía generar vínculos más estrechos entre los integrantes de la red.

3.7.7 Puntos de consolidación de la red

Desde el punto de vista de Antonio, lo que daba consistencia a la organización era el abordaje de las cuestiones barriales.

Lo que era más constante, era el trabajo en las vecindades, los inquilinos luchaban por vivienda, se tenía la expectativa de conseguir un terreno y luego continuar el trabajo para conseguir crédito para la construcción de las casas. Lo que seguiría después, era historia conocida, había que gestionar los servicios públicos, las escuelas, los parques; en fin, se requería elaborar un tejido sólido en la organización para sostener el proceso por varios años.

En cuanto al FLV - la red más amplia - empieza a cosechar logros ya que se consigue un predio de 500 lotes, pero también surge el primer conflicto ante la interrogante, ¿cómo distribuirlos?, ¿a quién asignarlos?, ¿bajo cuales criterios?; se ocasiona un caos temporal, la disputa era porque el líder que consiguiese la mayor cantidad de lotes, lograría más reconocimiento entre los agremiados. En la discusión se dice que le correspondían más lotes a la organización que contaba con más afiliados, Antonio dice:

Pues no nos tocará casi nada porque somos pocos. Yo no entendía por qué si luchábamos por lo mismo se hacía un pleito, no se respetaban, los tiros eran fuertes en las discusiones. Todo eso me causó conflicto porque yo venía con una formación en valores cristianos.

No obstante lo ríspido que podían ser los debates se logró remontar la situación acordando que los lotes se distribuirían proporcionalmente al número de integrantes de cada organismo.

A partir de los logros que se alcanzaban en el FLV y la distribución de los beneficios que se obtenían Intercolonias continuaba creciendo, ya se habían unido a la organización grupos de colectivos en otras colonias, por ejemplo en Oblatos.

Era así como Intercolonias lograba una posición en la que se le reconocía como una red *funcional*; ofrecía un *lazo social* de tipo comunitario y aseguraba la posibilidad de *intercambio* o apoyo recíproco que en su caso era un espacio organizado el cual servía para luchar por un bien que era la vivienda y por servicios públicos indispensables para todo asentamiento humano. (Enríquez, 2000, 53)

3.7.8 Ingreso al Partido de la Revolución Democrática

En 1988 toma auge el movimiento político electoral en el país; para la izquierda, en México y en Jalisco, este hecho llegó a significar la oportunidad de lograr un cambio en las estructuras de poder y la posibilidad de arribar a nuevas condiciones sociales; a partir de una redistribución de los espacios políticos las oportunidades en la sociedad serían distribuidas en condiciones de mayor equidad.

Ante la coyuntura nacional, en Intercolonias se entra en una etapa de reflexión – discusión para posteriormente tomar el acuerdo de incursionar en el reto del trabajo partidista.

Entramos al PRD, éramos nuevos como militantes de partido, ahí se manejaba un lenguaje poco entendible en las reuniones, yo decía ¿cómo le traduzco eso a la gente?, pero para mí lo importante era y se los decía, mantengámonos como grupo.

La ventaja que podíamos tener era que se podría contar con relaciones directamente políticas, así cuando tuviéramos un caso de falta de atención de la autoridad estatal podríamos pedir el apoyo de algún diputado o de algún dirigente nacional del partido.

A pesar de la incertidumbre que en los primeros momentos surgió en los integrantes de Intercolonias al ingresar al PRD, esta decisión implicó para el organismo integrarse a una red de carácter meramente político a través de la cual se podría acceder a enlaces más estrechos con actores ubicados en las esferas en las cuales se realiza la disputa y defensa de las necesidades e intereses de los sectores del país ahí representados.

En términos conceptuales puede entenderse este hecho como la vinculación de la red comunitaria Intercolonias con una red partidista a través de la cual se accedería a espacios institucionales cuya función central es la regulación de las relaciones sociales (en el contexto del país), clasificable por lo tanto como red de tipo *formal*. Este tipo de red expresa la relación que un individuo o un grupo establece con instancias formales para resolver la necesidad de contacto con los espacios en los cuales se generan los medios que norman la vida en sociedad. (Enríquez, 2000:43)

En la experiencia del PRD nos fogueamos políticamente. Poco a poco manejábamos el lenguaje y participábamos en las discusiones, luego fuimos capaces de hilar propuestas.

A partir del ingreso al PRD crece el repertorio de habilidades de los militantes, se abre el ángulo de la visión sobre la realidad, se articula un discurso político, se formula una agenda y un conjunto de propuestas que se ponen a consideración en las discusiones internas, se crece en términos de capacidad para defender y reivindicar el ámbito de lo social.

3.7.9 Crece el trabajo organizativo de Intercolonias

Los logros que I C iba alcanzando retroalimentaban la disposición de los militantes para continuar invirtiendo energía y desplegando actividades en la red:

En I C se mantenía el acuerdo de seguir luchando por lotes y luego por los servicios a partir del antecedente de la eficacia de la lucha por servicios en Rancho Nuevo.

En reunión de planeación del trabajo se observa conveniente la tarea de hacer un diagnóstico sobre la necesidad de vivienda en otras colonias para luego convocar a la formación de nuevos grupos. Se acuerda visitar a los parientes, a los vecinos, a quienes no tenían casa. A partir de este trabajo se sumaron otras colonias: Jardines de la Barranca, Heliodoro Hernández. Loza y Rancho Nuevo. En cada grupo se asumían los tres ejes de I C: servicios, vivienda y abasto de alimentos. Los grupos adoptaban como nombre el de su colonia, así se encontraban: Lomas de Oblatos, Heliodoro Hernández, San José, Río Verde y Jardines de la Barranca.

3.7.10 Las complicaciones para la reivindicación de demandas; el debilitamiento y posterior resurgimiento de la red I C

En cierta etapa de I C los grupos de vivienda dejaron de ser numerosos porque no se conseguían todos los recursos que se demandaban:

Se luchó por año y medio y no se conseguía respuesta. Se pensó que si esto no resultaba pues había que hacer una cooperativa de ahorro, los fondos se destinarían a la compra de lotes. Los grupos que se mantuvieron provenían de 4 o 6 colonias, pero lamentablemente Jardines de la Barranca se retiró.

Sin embargo el grupo se mantuvo unido con la expectativa de que organizados avanzarían en los planes previstos.

Mientras tanto, en el FLV se apoyaba la lucha por servicios para otras colonias, esto dejaba un aprendizaje que sería aplicado por I C cuando fuese necesario.

Informa Antonio que a partir de la labor de la comisión de finanzas que tenía entre sus tareas conseguir donativos se logró obtener una importante cantidad:

Hubo un momento en que se consiguió un donativo de \$40,000.00, el acuerdo para el destino de ese dinero fue comprar un predio, se ubicaron terrenos, se compró uno de 24 lotes. Entonces el dilema fue: ¿cómo se distribuyen?, al correr la nota de esta adquisición mucha de la gente que se había ido vuelve, se hacen grupos grandes otra vez, aumentan las solicitudes para acceder a un terreno.

Entonces se establece un criterio para distribuir los lotes: reunir cierta cantidad de puntos con porcentajes en diversos renglones: Ahorro, colaboración en campañas, asistencia a reuniones, apoyar a otras colonias, así hasta llegar a 100%. En resumen se reorganiza I C.

Es de observar que como en toda organización social existen etapas de crecimiento, de auge y también de reflujo o baja de actividad; en el caso de I C gracias a que se contaba con una estructura organizativa, una planeación del trabajo y una adecuada distribución de funciones se logró superar la etapa de debilidad en la organización.

3.7.11 La actitud de las autoridades estatales hacia I C y el F L V

La posición de las autoridades ante los grupos que de manera organizada intentaban establecer un canal formal de comunicación era, por lo general de no prestar oídos a las solicitudes. La relación se tornaba conflictiva debido a que los grupos tenían necesidades apremiantes y demandaban una respuesta que no llegaba; simplemente se dejaba pasar el tiempo buscando que la gente se desanimara. Pero en el caso del F L V la estrategia que se asumía era el redoblar las movilizaciones en la calle. Otro elemento que venía a complicar la situación era el hecho de que toda gestión que realizara algún grupo de la oposición tenía que pasar por la revisión directa del gobernador.

En este tiempo gobernaba en Jalisco Álvarez del Castillo que se caracterizaba por su insensibilidad a los problemas sociales y su cerrazón para tratar con las organizaciones.

Ante ello, en la estrategia se visualizaba impulsar la movilización pública de los grupos y buscar la convergencia con organizaciones homólogas a nivel nacional. Se programaron entonces varias marchas, una de ellas fue apoyada

por Súper Barrio, personaje que en la ciudad de México encabezaba las acciones de la Asamblea de Barrios, integrante del movimiento urbano popular.

Una de las marchas tuvo como punto de llegada para el mitin la casa Jalisco, residencia oficial del gobernador, quien al ver llegar los contingentes se mostró enfurecido, se acercó a quienes estaban en las primeras filas e intentó quitar a Súper Barrio la máscara con la que se cubría el rostro, pero Álvarez del Castillo no contaba con la respuesta de las compañeras, que rápidamente hicieron una valla para proteger a nuestro personaje, total que estuvo a punto de ocurrir una gresca, pero como eran mujeres las que asumieron la defensa, a la autoridad no le quedó otra que calmar su impulso de reprimir con la policía.

A partir de esta actividad el gobernador se vio obligado a recibir en audiencia a los dirigentes del Foro de Lucha por la Vivienda, entre ellos Intercolonias. Se hizo la entrega del pliego de peticiones y a pesar de que los funcionarios daban largas a la respuesta, finalmente se logró la autorización de un crédito para empezar a construir viviendas.

Puede observarse en este episodio, como lo señala Roberto Martínez, un entramado de redes que logró una articulación más estrecha, así los integrantes acumularon capacidad para que sus demandas fueran escuchadas y atendidas; esto constituyó un logro para la organización, pero además se convirtió en un aporte para la sociedad en el sentido de que se dieron pasos hacia la democratización de la dinámica social. (Martínez Nogueira, 1995:344)

Es importante destacar aquí el acierto de Intercolonias y el Foro de Lucha por la Vivienda al establecer el enlace con una organización que, por su trayectoria, contaba con presencia y prestigio en la capital del país. Se iniciaba así un proceso de vinculación con redes a nivel nacional.

3.7.12 ¿Cómo distribuir los beneficios alcanzados por la red social?

A partir de la perseverancia en las actividades y de que éstas eran planeadas en el marco de una estrategia, se alcanzaban logros a pesar de las complicaciones para lograr la respuesta oficial.

Bueno, la lucha seguía y se obtenían logros a pesar del nulo o poco apoyo de las autoridades. Se logró adquirir un terreno en el municipio de Tonalá. A quienes permanecieron en los grupos les correspondió un lote. Se acordó que la gente pagara, aunque fuesen cantidades módicas, así se podrían comprar más lotes que luego fuesen distribuidos entre los solicitantes que se fueran uniendo.

Pero luego viene otra complicación, ¿para quién los lotes mas grandes o de esquina?, la solución a la vista es realizar sorteos, luego los lotes podían ser intercambiados. De esa manera se encontraba solución para un imprevisto que a la larga pudiese generar algún conflicto entre los integrantes de la organización; se seguían poniendo en práctica principios democráticos básicos.

3.7.13 Cierre de etapa en Intercolonias y nuevo proceso en la trayectoria de Antonio

Con la adquisición del terreno y la asignación de los lotes se cierra un capítulo en el proceso del organismo Intercolonias. De igual manera se cierra una etapa de la trayectoria de Antonio ya que tal predio se encuentra ubicado en el municipio de Tonalá; los favorecidos (entre ellos Antonio) con lote se las ingeniaron para empezar a construir sus viviendas y trasladarse allá a la brevedad.

Al cambiar de domicilio inicia un episodio nuevo en el desempeño de Antonio ya que, siendo él quien contaba con mayor formación organizativa y política le correspondió liderar las gestiones de los servicios públicos en la nueva colonia.

La siguiente etapa en la trayectoria de Antonio, en la cual encabeza el proceso de la gestión de los servicios públicos en la nueva colonia, la abordaré en una siguiente sección.

3.8 Otro elemento formado en la red JOC, un ex seminarista en Intercolonias

Entre quienes provienen de la JOC y se integraron posteriormente a I C se encuentra Gustavo, cuenta con 52 años, es originario de un municipio del interior de Jalisco, estudió sociología y su grado de estudios es maestría en Ciencias Sociales.

En la adolescencia y juventud fue alumno durante varios años en el Seminario Menor aunque decidió no continuar los estudios de teología cuando en una etapa de reflexión se dio cuenta de que no era tal su vocación. No era integrante del grupo de “curas obreros” (comentado en un apartado anterior), pero siendo vecino del templo “El Perdón”, punto de origen de la Juventud Obrera Cristiana, se integró a ésta con el propósito de participar en la lucha reivindicativa de los colonos.

3.8.1 Valores transmitidos en la familia

Comenta Gustavo que sus padres le inculcaron el respeto a los mayores y a las cosas de los demás; en la familia se observaba un lugar especial para la religión y los principios cristianos. También era de la mayor importancia cumplir la palabra cuando se toman acuerdos, ya que según la cultura de su núcleo, de ahí parte la valoración de sí mismo.

La familia era un grupo numeroso ya que Gustavo contaba con nueve hermanos. Siendo el mayor de los hijos, los padres le asignaron responsabilidades en el cuidado de sus hermanos, así que tenía tareas en casa y en la escuela. A partir de ello se va forjando un perfil en el que destaca el rasgo de proteger a los cercanos que son menores.

Según comenta, en su hogar se vivía un ambiente muy esquemático por el tipo de trabajo del papá, (vigilante en una casa particular) a quien tenía que ayudar, debido a eso su rutina diaria era: casa - escuela – casa; una infancia con responsabilidades correspondientes a la edad adulta.

3.8.2 Valores incorporados en la escuela

Recuerda Gustavo que durante la primaria, los maestros le inculcaron:

Responsabilidad en las actividades de aprendizaje, atención a principios éticos, respeto a los padres, amor a la patria, amor y respeto a los derechos.

Es así como Gustavo empieza a tener noción de un contexto social en el que existen derechos básicos, esto va quedando en sus registros y modelando un perfil de valores que posteriormente orientará su actividad militante. .

Cuando Gustavo tenía 8 años de edad la familia se traslada de su municipio de origen a la ciudad de Guadalajara. Comenta que en esta etapa lo que se le fomentaba por sus maestros en la escuela y también por los padres era concentrarse en su preparación para lograr una carrera profesional.

3.8.3 Ingreso a la escuela secundaria en el Seminario Menor

En la etapa de la educación secundaria, motivado por la familia, decide ingresar al seminario; en la familia de Gustavo había antecedentes de curas y monjas, esto influyó para que tomara tal decisión a la edad de 13 años.

Recuerda que en el ambiente del seminario se le inculcaron una serie de principios, Gustavo los menciona:

Dar la vida si es necesario para hacer algo en bien de los demás. Generar en sí mismo y en otros la vocación de servicio. Ser ciudadano y cumplir como tal, ser patriota. Se le inculca la espiritualidad, encontrar el valor hacia lo trascendente. Luchar por la libertad, justicia, igualdad, fraternidad. Pensar con sentido de integridad. Construir para el futuro terrenal y para después de la vida .Aportar para la construcción de una sociedad donde se vivan tales valores. Todo esto, en el ambiente del seminario se relaciona con la retroalimentación que proporciona el suministro de los sacramentos, la oración, la reflexión, el evangelio como detonante. Algo que se mencionaba como central era no permitir que falte lo básico para todos.

Como se observa, es en esta etapa cuando Gustavo introyecta con mayor fuerza un conjunto de principios sociales. Si bien en el ambiente familiar y en la educación básica formal había recibido ciertas nociones de principios éticos, es en el contexto del estudio de la filosofía y la teología cuando se le trasmiten con mayor énfasis valores de contenido social, los cuales, asociados a ciertas concepciones religiosas llegaron a ocupar un lugar importante en la interpretación que Gustavo empezó a hacer de la realidad.

3.8.4 Salida del claustro o seminario

Gustavo toma la decisión de abandonar los estudios en el seminario cuando, en un espacio de reflexión (incluido en el programa de estudios, etapa previa a la ordenación sacerdotal) reconoce que:

Me llamaba la atención cosas que no hacía en el seminario, como trabajar, porque veía carencias en mi familia, pedí permiso para salir y colaborar en casa. Quería tener experiencias diferentes en la vida como tener novia.

A los dos meses de la salida, empecé a estudiar Ciencias de la Comunicación, era el año de 1979; en julio empecé a trabajar y en agosto entré al ITESO.

También empecé a colaborar en el templo del Perdón en la pastoral social.

Es importante señalar que la ruptura con el espacio del seminario no implicó abandonar los principios sociales, éstos fueron canalizados en la actividad militante.

3.8.5 El involucramiento en un proyecto colectivo pone en juego la propia identidad

La renuncia a la reclusión seminarista dio pie para que Gustavo conociera otros espacios, de esa manera, al regresar a la vida de su colonia se puso en contacto con el proyecto comunitario que, desde el templo barrial se había iniciado, encontró allí coincidencia con los valores que en etapas anteriores había introyectado y se incorporó a la actividad grupal.

La decisión de abandonar el seminario implicó un riesgo que Gustavo asumió como una disyuntiva que le permitiría crecer. Hizo frente a la incertidumbre del futuro al visualizar su deseo por cambiar sus aspiraciones. Encontró coincidencia con otras personas en su interés por la transformación de su comunidad. Se involucró en un proyecto de cambio, puso en juego su propia identidad y colaboró en la construcción de la subjetividad del colectivo cuya meta fue reflejando logros de distintas dimensiones. (Gleizer, 1997:40)

3.8.6 Incorporación a la JOC

Desde antes de la salida del seminario, en las temporadas de vacaciones, Gustavo había empezado a participar con el grupo promotor de la Juventud Obrera Cristiana.

Antes de dejar el seminario, entre 1972 - 73 había hecho grupo con los seminaristas de la experiencia obrera en la JOC.

En 1975, el cura Pancho Ortiz trae la experiencia de Bélgica, de la pastoral con obreros, era la labor de los “curas del trabajo”.

Se integra esta propuesta a los equipos de la Opción por los pobres en México; en la parroquia El Perdón con trabajadoras domésticas y obreros.

En 1979 surge la Pastoral Obrera, me llamó la atención la propuesta para integrarla a la experiencia del seminario que ya traía.

Por ese tiempo se empiezan a integrar las Comunidades Eclesiales de Base que contaban con la influencia de Río de Janeiro, Brasil y Medellín, Colombia.

En 1979 se realiza la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en Puebla, al cual viene Juan Pablo II.

De acuerdo a lo comentado por Gustavo, en ese contexto se inicia el trabajo con jóvenes por parte de la JOC el cual se orientaba por los principios de la “Teología de la liberación”. Se inicia también el trabajo organizativo a partir de la construcción de las Comunidades Eclesiales de Base.

Coincidiendo con este proyecto y sus principios Gustavo se suma al colectivo:

Voy al templo de La Esperanza para hacer trabajo de apoyo con los colonos para conseguir servicios: agua, luz, drenaje.

Se moviliza la gente, era mucha y al principio no supimos qué hacer, era la experiencia de darse cuenta de lo que implica hacer trabajo por la justicia social.

Sustentado este trabajo comunitario por la propuesta de la Teología de la Liberación para Gustavo significa:

Poner el evangelio en práctica a partir de la experiencia de los que más necesidades tienen. Es la opción preferencial del evangelio de Jesús por los pobres. Se combina lo material y lo espiritual para hacer una sociedad más justa. La justicia empieza por el ser humano y trasciende a la sociedad. Es el compromiso individual y grupal para cambiar la sociedad. El complemento es la eclesialidad, el respeto a los otros, las visiones de la religión en el mundo, el respeto a los valores de otros.

Tales valores se fomentaban en la Juventud Obrera Cristiana en un contexto en el que la imagen de una utopía inspiraba el trabajo comunitario. A partir del pensamiento utópico se cuestionaba la desigualdad establecida por un sistema social injusto; se buscaba que la dimensión humana fuera accesible para todos en términos de alcanzar las condiciones para una vida con dignidad. (Botero, 2002:38, 46)

3.8.7 Ingreso formal a la Juventud Obrera Cristiana

Hacia 1979 a su salida del seminario se coordina con el grupo del templo El Perdón; ahí aprende a organizar grupos y actividades. Menciona Gustavo la participación de Roberto Gómez y un grupo de religiosas que hacían trabajo organizativo en el barrio.

Los proyectos que se desarrollaban eran: una escuela para aprendizaje especial, atención a niños, guardería, preescolar.

La experiencia era comunitaria, se promovían los valores sociales. Gustavo comenta que su experiencia inicia por aprender cómo visitar las casas y motivar a la gente para después promover la comunicación entre los vecinos y compartir el aprendizaje de los derechos sociales como los servicios públicos: luz, agua, drenaje, pavimento, transporte.

En las vivistas a las familias se habla de las razones para que la gente se mueva hacia el ayuntamiento para exigir servicios. La movilización se da a partir de la toma de conciencia y del hecho de asumir una actitud de dignidad para luchar por los derechos sociales.

Entre los iniciadores del proyecto se encontraban varios sacerdotes y seminaristas. Entre ellos el “Güero” Madrid, Pancho Ortiz, Salvador Michel.

El grupo fomenta las cooperativas de consumo y de producción. Se trabaja en pastoral social y se invita a la gente a los grupos del templo "El Perdón" para motivar su participación en alguno de los proyectos sociales.

3.8.8 El trabajo social "profesionalizado"

Posteriormente, entre 1984 y 1992, Gustavo colabora con CANICA, una ONG cuyo trabajo se dirige a niños en situación de calle, tal actividad estaba orientada por el principio de recuperar la dignidad de la persona aplicándolo a los menores de edad.

Pero en 1993 se terminan los apoyos para el proyecto CANICA, según reporta Gustavo. Con esta experiencia en su haber se incorpora de manera formal al proyecto de I C

3.8.9 Colaboración en Intercolonias

Invitado por Roberto Gómez para colaborar en Intercolonias, Gustavo acepta ya que se había terminado el proyecto con los niños y mantenía su motivación para participar en el trabajo comunitario.

Recuerda que conocía a Roberto desde años anteriores en la JOC. En 1988, compartieron el trabajo político/electoral cuando surgió el Frente Democrático Nacional, el cual fue entendido por la JOC como proyecto de la izquierda que presentaba una propuesta de transformación de la sociedad:

Así lo entendimos y aunque éramos apartidistas entramos a trabajar con el cuidado de las casillas, convocamos a la gente y la capacitamos. Luego entramos al PRD, en 1989. Nos integramos y empezamos a trabajar como grupo en las cuestiones político - partidarias. La reflexión de la que partimos fue que la ley positiva se genera en la legislatura, en el Congreso de la Unión.

Pensamos que era otro medio para luchar por la justicia desde el ámbito de lo político. Bueno, con esa experiencia anterior, cuando Roberto me invita a colaborar en I C vi la posibilidad del aspecto político - social. Intercolonias para entonces ya participaba en el PRD, el tema se discutía; si el partido no da el ancho para el propósito de lo social, si no se responde a valores como igualdad, justicia, equidad, bienestar social, entonces no se seguiría ahí.

Hacíamos análisis del proyecto partidario tres veces por año. En la coyuntura electoral se hacía valoración; Intercolonias para el PRD era una fuerza desde la cual se podía partir a lo social.

De acuerdo a lo planteado por Rocío Enríquez, se había logrado establecer entre Intercolonias y el PRD un vínculo *multidimensional* ya que los intercambios de apoyo entre ambas organizaciones, siendo una de carácter político y la otra con fines sociales, se diversificaban las funciones que podían cubrirse por el enlace; el PRD podía ofrecer apoyo para procesar demandas sociales y gestión de recursos, mientras que Intercolonias lo que podía aportar eran cuestiones como: diagnóstico social, activismo en las campañas electorales y otras como cuidado de las casillas durante la jornada electoral. (Enríquez: 2000:54)

3.8.10 Un logro político de Intercolonias: una regiduría en el ayuntamiento de Guadalajara

Los integrantes de Intercolonias incursionaron como militantes del PRD, en ese proceso acordaron impulsar a uno de sus líderes - Roberto Gómez - como candidato a la presidencia municipal en la contienda electoral del 2000. Como resultado, este dirigente accedió a una regiduría en el ayuntamiento de Guadalajara. Gustavo se encontraba entre los dirigentes de I C que apoyaron esta decisión con la expectativa de que su organismo social pudiera contar con un espacio público que apoyara sus gestiones. En la entrevista realizada para este estudio se intentó hacer un balance de los beneficios y desventajas que implicó para I C que uno de sus integrantes fungiera como regidor: ¿a través de la regiduría asignada a Roberto Gómez (Guadalajara 2000 – 2003) líder de I C, se logró cumplir el propósito de contar con un medio que apoyara los propósitos de mayor equidad y justicia social, que era uno de los objetivos de la organización?, Gustavo comenta:

En parte, ya que en una regiduría no se legisla. Además había división; los regidores de la fracción del PRD a veces polarizaban sus posiciones. El regidor percibía que no estaba siendo tomado en cuenta por la estructura del partido, ¿el regidor, qué hace solo?

El partido no pedía un programa de trabajo, no pedía cuentas. Eventualmente piden algunas cosas, posición sobre un tema o problema, pero no había continuidad. El PRD es un partido chico, el voto es minoritario en el cabildo.

Se cumplió con la iniciativa de apoyo a los Derechos Humanos de los muchachos limpiaparabrisas; la petición de pavimento de algunos asentamientos humanos, esto fue lo más significativo.

La fuerza estaba en el Partido Acción Nacional; era la mayoritaria e imponían sus criterios y decisiones. Todo esto trae desgaste a la estructura social.

Tales son las implicaciones de la vinculación de un organismo social en un espacio político partidario. Es de tomarse en cuenta que a diferencia de una red social en la que uno de sus principales sustentos son los valores sociales, en el ámbito político lo que se pone en juego son intereses de personas o de grupos que persiguen cuotas de poder. Por lo general, los actores en los espacios de poder político son pragmáticos; los intereses se colocan antes que las necesidades sociales, éstas generalmente quedan relegadas a palabras en el discurso público que justifica la existencia de un partido político. Además, si el poder político de un núcleo alcanza cierto nivel puede llegar a centralizar e institucionalizar gran parte de las relaciones sociales para reforzar las fronteras socio – espaciales de quienes controlan el poder formal o de representación. (Mann, Michel, 1991:40)

De tal manera, el espacio de la regiduría asignada a Roberto Gómez, líder de Intercolonias, se encontraba acotado por la fracción partidaria que contaba con la mayoría en el cabildo. Aunado a tal condición, los demás integrantes del PRD no se articulaban para sumar esfuerzos e intentar un trabajo de representación real, por lo menos de los sectores de la sociedad con quienes se encontraban vinculados.

3.8.11 Desventajas de la incorporación a la estructura pública

De acuerdo a lo comentado por Gustavo, para I C, esta designación de Roberto como regidor tuvo una desventaja: disminuye la capacidad dinámica del líder social y como consecuencia el trabajo del colectivo empieza a decaer. Roberto

como regidor dedica la mayor parte del tiempo al desempeño de sus tareas en el cabildo y descuida la coordinación del organismo Intercolonias.

Así, en el balance, la regiduría más que aportar en lo político a I C, le resta fuerza a la organización:

La regiduría no cumple la expectativa. Se puede concluir que los partidos en el poder buscan más sus intereses que el cumplir con su responsabilidad gobierno - sociedad.

Un regidor no contó mucho para el PRD; debería ser regidor para la sociedad, pero sin apoyo del partido no se puede.

Dos niveles de complejidad se presentaron en esta situación: por una parte, el compromiso del regidor para fungir como un integrante del ayuntamiento que debe trabajar para los diversos sectores de la sociedad, cuestión que no fue posible cumplir cabalmente por carecer del apoyo del organismo partidario; por otro lado, la expectativa de que al acceder a un cargo público se aportaría en mayor medida a la organización en el entendido de que se contaría con más capacidad de gestión y esto facilitaría la mediación entre el organismo social y los funcionarios, asunto que tampoco se cumplió del todo por la necesidad de dedicar la mayor parte del tiempo a las funciones en el cabildo. En resumen, las condiciones partidarias no favorecieron el desempeño del perfil de “un regidor para la sociedad”; a su vez, la alta exigencia del cabildo complicó la disposición de tiempo para atender a la organización social que lo apoyó para llegar a la regiduría.

Lo que en su momento se pensó como una oportunidad para servir con más eficacia al organismo social y a la sociedad en su conjunto, implicó una serie de dificultades que no se resolvieron porque los intereses obstaculizaron las acciones que hubieran puesto en vigencia los valores sociales. Explico: si bien el interés de un partido debería ser el servicio a la sociedad, resulta que en la práctica prevalecen los intereses particulares de los grupos o de los individuos y la organización partidaria no aporta la debida atención a quienes en su nombre fungen como funcionarios públicos que debería apoyar. Tal situación complicó la

atención al organismo social al saturarse de actividades en el cabildo y sentirse obligado a abandonar el papel de líder social.

De esta experiencia se obtienen algunas lecciones para los líderes sociales que incursionan en lo político/partidario: a) Para lograr hacer un papel eficiente y congruente con los principios es necesario asegurarse que la estructura partidaria cuenta con la disposición y los medios para apoyar a sus agremiados ubicados en cargos públicos, b) Prever la colaboración de integrantes de la red para trabajar en equipo y garantizar que se continuará apoyando la gestión de la organización social.

3.9 Los integrantes de una red social como constructores de otras redes

Los tres casos que se han expuesto en este apartado constituyen una muestra relevante de trayectorias de militantes con compromiso social, cuyo impulso de trabajo se procesa en una red que es sustentada por la sistematización de las experiencias, la capacitación de sus integrantes en diversas áreas, la promoción de valores sociales, principios éticos y concepciones de una propuesta de democracia participativa.

¿Dónde se encuentran ahora estos líderes?, ¿qué hacen con el bagaje político, social y ético que acumularon en el organismo que facilitó su formación?; si se considera que en los tres casos el liderazgo se construyó con el apoyo de un colectivo, resulta relevante ubicar si lo que hacen en la actualidad aporta un impacto positivo a la sociedad o al propio organismo en el que se formaron. A continuación presento de manera resumida la situación en la que se encuentra la trayectoria de estos dirigentes sociales.

3.9.1 Piedad (y su esposo, David) impulsan un proyecto comunitario en la colonia donde residen

Como mencioné antes, al llegar a la colonia en la que establecen su nuevo domicilio, Piedad y David se encuentran ante un reto que en tiempos anteriores habían abordado: impulsar el trabajo colectivo para conseguir los servicios públicos para la colonia.

Conocido el camino por el que hay que transitar, establecen canales de comunicación con los vecinos; se integra un núcleo convocante para trazar un plan de trabajo e impulsar las movilizaciones como medio para ejercer presión ante las autoridades. Se realizan reuniones y se avanza en el proceso de conformar la unión de colonos. Se empieza por realizar un diagnóstico y se redacta el pliego de peticiones.

Reporta Piedad:

Los vecinos de El Mante nos organizamos para plantear diversas demandas: el agua y el pavimento para la colonia, un jardín de niños.

David es elegido presidente de la colonia; siguiendo una de las estrategias de la JOC se busca la coordinación entre varias colonias de distintos rumbos de la Zona Metropolitana de Guadalajara para conjuntar esfuerzos y hacer seguimiento a sus propuestas ante la autoridad estatal, se integra así el Foro de Lucha por la Vivienda, pero al hacer el intento por lograr la interlocución con el gobernador se encuentran con un personaje priista de perfil autoritario y hermético para comunicarse con grupos de oposición, por lo tanto fue necesario movilizarse para sortear las dificultades, además se buscó el apoyo de organizaciones nacionales. Sólo a través de las manifestaciones en la calle se logra establecer la interlocución y se alcanzan algunos de los servicios solicitados, como la introducción de la red de agua y el jardín de niños. Pero hay que mencionar que no todos los recursos eran costeados por las autoridades, los vecinos aportaban una parte de los recursos financieros y la mano de obra en la construcción del jardín de niños, por ejemplo.

Es importante señalar que Piedad y David mantienen los valores básicos de quienes persiguen la equidad, en esta etapa de su trayectoria ambos pusieron en práctica las capacidades incorporadas en su proceso de formación para continuar aportando a su núcleo comunitario.

En éste, como en otros de los casos incluidos en el presente estudio, se observa cómo la carencia de un recurso se convierte en el elemento central que impulsa a las personas a construir una red. (Rodríguez Nebot, 1995:280)

Ante la falta de otros servicios se mantiene la organización y llega el momento de la siguiente elección de mesa directiva de la colonia, se propone a Piedad como candidata a presidir la mesa, pero el ayuntamiento de Zapopan no veía con buenos ojos la existencia de un grupo no adscrito a su dinámica, por ello dirigentes priistas deciden realizar una campaña de desprestigio contra Piedad y David; apoyándose en recursos financieros públicos algunos funcionarios acordaron con una lideresa priista de la colonia la promoción de un boicot a una siguiente dirigencia por parte de ellos.

Frente a tales hostilidades provenientes del PRI, Piedad y David optaron por hacer un paréntesis y trabajar un tiempo en el “Foro de lucha por la vivienda”, además impulsaron otra organización llamada “Coordinadora de Colonias Populares”; el enlace con otras redes sociales fue parte de la estrategia para hacer crecer la organización, para ello se buscó a líderes con quienes se había trabajado anteriormente en diversos proyectos:

Se hizo contacto con David de Colorines, José de la Organización El Batán, Elena de santa Cecilia, Roberto de la colonia Heliodoro Hernández. Loza, Guadalupe, del Colli (cooperativa de vivienda), Antelmo de Lomas de Oblatos.

Sin embargo, el proyecto no prosperó, no todos los dirigentes mantenían la disposición para reunirse constantemente, no fue posible construir un plan de trabajo, en fin, no se consolidó la nueva red. Esta falta de éxito repercutió en el equipo de “El Mante”, la organización vino a menos y la mesa directiva de la colonia (de acuerdo a lo comentado por la entrevistada) ha quedado en manos de priistas y panistas que, según menciona Pilar, se alternan la dirección controlando la colonia con prácticas antidemocráticas.

A partir de esto, Piedad y David decidieron poner distancia de la actividad política en el punto específico de la dirigencia de la colonia.

Pero la formación aportada por la familia, por algunos de sus profesores y en su organización de origen militante les mantiene en la línea de la participación e impulso a proyectos sociales; por ello continúan vinculados a un grupo de la colonia que cuenta con cierta capacidad de convocatoria. El equipo ha mantenido

la estrategia de aplicar una metodología en el desarrollo del trabajo comunitario, Piedad menciona que ella y David están convencidos que el “Ver, evaluar y actuar” sigue siendo vigente.

De la reflexión y el análisis colectivo surgió la propuesta de impulsar una cooperativa de ahorro. Se inició el proyecto de una Caja Popular, empiezan 14 integrantes que se dan la tarea de invitar 10 personas cada uno, así hacen posible arrancar formalmente el proyecto con 130 socios en mayo de 1994.

Para recibir asesoría se retoma la relación con dos antiguos compañeros de militancia que ahora son cooperativistas, ellos orientan el arranque.

Posteriormente se contacta a otro conocido de tiempos anteriores en el activismo, que es ahora líder de una unión de cooperativas de ahorro, él ofrece apoyo en el área de capacitación.

Con estos importantes apoyos, el proyecto se fortalece. Piedad se expresa así de esta nueva etapa:

El cooperativismo es el proyecto en el que cuaja el proyecto de toda la vida, demanda responsabilidad, honestidad, servicio a los demás, autoayuda y apoyo recíproco, además de educación en la acción.

La ventaja en este proyecto es que se cuenta con recursos, la cooperativa del Mante cuenta con empleados, edificio, muebles, que se han obtenido con los intereses que la cooperativa obtiene como producto del trabajo.

Un proyecto de cooperativa de ahorro puede orientarse hacia el desarrollo, hacia lo que queremos que sea la colonia o el municipio.

Este tipo de proyecto puede promover la organización, es proyecto económico, político y de lucha donde se materializa la aspiración por una organización que como herramienta facilite las condiciones para una vida mejor.

Piedad es la presidenta de la Caja de Ahorros; el proyecto en “El Mante” se ha consolidado y sigue creciendo, extendiéndose a otras colonias: San Marcos, de la antigua zona de trabajo de la JOC, y en otros rumbos de la Zona Metropolitana de Guadalajara, en las colonias Los Tulipanes, La Aurora, Las Fuentes.

Esta nueva red, cuyo proyecto es financiero, mantiene propósitos de interés comunitario; ante la escasa capacidad individual para lograr metas se suman los recursos para alcanzar objetivos de crecimiento.

De esta manera, la red cubre una función central para desarrollar un proyecto de vida individual y familiar. El apoyo se fundamenta en la identidad y la estructura del colectivo y en valores de diverso tipo, entre ellos la solidaridad recíproca, la justicia, la equidad. (Martínez Nogueira, 1995:344)

Entre las características de Piedad como lideresa se observa la permanencia de las convicciones, en esta etapa ha recurrido al apoyo de un sacerdote (antiguo promotor de la JOC) para promover *centros de colecta* en diversas colonias, éstos centros son la unidad que antecede a la formación de una caja de ahorro.

Se trata pues de una lideresa que se formó en una red social y que, congruente con los aprendizajes ahí procesados, ahora funge como una tejedora de redes cuyos puntos de unión son los valores sociales.

3.9.2 Las derivaciones de la red JOC en nuevos proyectos. La cooperativa de ahorro como proyecto económico y social

El proyecto de la cooperativa de ahorro crece, Piedad mantiene valores, principios, la aspiración de hacer vigente el “derecho a la utopía”. Sueña con un mundo mejor, pero no se queda ahí; traza una estrategia, alimenta la capacidad, reconoce errores, define nuevas metas.

En el balance, puede decirse que el principal aporte que Piedad ha hecho a la sociedad es el impulso a la creación y crecimiento de diversas redes sociales: la “Juventud Obrera Cristiana”, la “Coordinadora de Colonias Populares”, el “Foro de Lucha por la Vivienda”, los “Centros de Educación Básica Intensiva” (aunque no de su iniciativa pero sí colaboradora en el proceso), una red de cooperativas de ahorro o cajas populares.

En estos colectivos el eje común ha sido trabajar colectivamente por recursos de los cuales se carece y que son condición para una vida digna. La

construcción de estas redes ha implicado la promoción de la confianza, de la solidaridad y de la equidad.

3.9.3 Antonio en la coordinación del equipamiento al predio de Tonalá: emprender nuevas luchas, construir nuevas redes

Después de adquiridos los lotes a través de “Intercolonias” y del “Foro de Lucha por la Vivienda” se inicia la siguiente etapa: conseguir recursos para construir por lo menos el pie de casa y organizarse para gestionar ante las autoridades los servicios públicos.

Para tal propósito las reuniones del grupo se empezaron a hacer en el predio recién comprado (el terreno se encuentra en Tonalá), la idea era que toda la organización I C impulsara la lucha por los servicios.

Antonio se encontraba entre los solicitantes de vivienda, así que recibió un lote; siendo el de mayor formación del grupo se le eligió para encabezar las gestiones necesarias para la instalación de los servicios públicos.

Era un terreno aislado, poco poblado, ¿qué hacer para conseguir los servicios públicos?, se invitó a vecinos de predios cercanos con la idea de sumar esfuerzos. Para empezar a organizarse, como se acercaba el fin de año, se pensó en hacer una posada y así iniciar con pláticas sobre el trabajo por servicios. Las reuniones se hacían cada 15 días.

Lo más extremo era que las calles no tenían nombre. En reunión se propusieron nombres y se acordó poner placas provisionales con tablitas.

Como lo refiere Antonio, el primer paso que se hizo de manera conjunta fue poner nombre a las calles, se seleccionaron términos que tenían que ver con el proceso que los grupos habían transitado para conseguir los lotes: “Intercolonias”, “Popular”, “Vivienda Digna”, “23 de Septiembre”, “13 de Agosto” (fecha en que nace Intercolonias), “Democracia”.

La primera tarea compleja fue la lucha por la electrificación. Ya como grupo de colonos se presentaron al ayuntamiento, a la dirección de participación ciudadana para empezar las gestiones.

Después se empezaron a hacer asambleas barrio por barrio para lograr una mayor organización, por cierto, se acordó ponerle nombre a cada uno de los barrios, se propusieron: Capilla de la Santa Cruz, Lucio Cabañas, Zona del Mezquite, Barrios Unidos de Intercolonias.

Otra lucha fue por la recolección de la basura. Al principio se tiraba en el terreno de al lado, había pozos en los que se depositaba, pero eso era insalubre. Se hizo una campaña ecológica, se juntaba la basura y se quemaba, pero se contaminaba el ambiente, ¿qué hacer?; “las compañeras propusieron platicar con carretoneros que llegaban a 3 cuadras, se acordó con ellos que podrían ir tres días a la semana, lunes, miércoles y viernes”. Así que esta tarea logró su objetivo en forma inmediata, “sobre todo por la actividad de las mujeres”.

Se siguió con el trabajo para instalar la energía eléctrica, la gente se “colgaba” de los cables de energía y se hacía consumo clandestino, era un riesgo.

Se reiniciaron las asambleas, se convocaba con pintas en bardas, en ellas se ponía fecha, hora lugar, orden del día. Por lo general se tenía asistencia aceptable, en momentos se disminuía pero había que seguir.

La lucha era larga, para mantener el ánimo en las asambleas surgían propuestas para tener actividades que renovaran el ánimo.

A la colonia fue Pedro Arriaga, Sacerdote jesuita, se aprovechó para hacer la ceremonia de bendición de las casas.

Se hacía trabajo de intercambio cultural. Venían estudiantes de la Universidad de Carolina del Norte para registrar la experiencia de la organización.

En esta etapa de lucha por la electrificación el grupo trataba de fortalecerse organizando los festejos de fechas significativas, el 10 de mayo, el 30 de abril y el 15 de septiembre. El propósito se lograba, se generaba convivencia, cohesión, contenidos políticos. La idea era mantener la intensidad de las tareas y el rumbo del proceso.

3.9.3.1 El primer gran logro como colonos

El 6 de enero de 1995 llegó la Comisión Federal de Electricidad (CFE), quitaron todos los cables con los que se tomaba clandestinamente la energía. Se hizo asamblea con las 150 personas que se encontraban en la colonia en esos momentos.

Antonio comenta que algunas personas le dijeron:

¿"Cuánto necesitas para que hagas gestiones y se ponga la luz"?

No se trata de eso, sino de luchar juntos, hay que seguir el trámite en la C F E

En este pasaje se observa, en la respuesta de Antonio a los colonos, una coherencia entre el discurso y la práctica, los valores incorporados se mantienen e imprimen solidez al proyecto, se impone la capacidad de liderazgo orientado a la transformación de lo que es el colectivo y lo que quiere llegar a ser. (Gleizer, 1997:40)

Ante el contenido de la frase de Antonio se toma el acuerdo de continuar con la gestión y trabajar de manera constante para remontar las vicisitudes; para sumar energía se coordinan con cinco colonias de los alrededores.

Finalmente, después de trámites, protestas y movilizaciones se logró que se instalara la energía eléctrica en la colonia; había que festejar, se ofició una misa y se hizo una fiesta.

Se justificaba ampliamente el festejo; se había logrado consolidar una red a través de los aportes individuales que, sumados construyeron un colectivo o sistema de solidaridades recíprocas siendo éste el medio para acceder a bienes de los cuales se carecía. Paso a paso, los integrantes de esta red social han ido transformando sus condiciones de vida. (Dabas, 1995:445)

3.9.3.2 El aspecto de la equidad entre géneros

Resultaba que a la hora de elegir representantes quienes resultaban electos eran, por lo general, hombres, mientras que las que se movilizaban más continuamente eran las mujeres. Algunas de ellas hablan esto con Antonio que era considerado el líder de las iniciativas.

Ustedes son las que tocan puertas, se movilizan, organizan, por tanto, también pueden dirigir, no tienen que dejar siempre la dirigencia a los hombres. Así, empezaron a elegir compañeras para la coordinación de reuniones y tareas. Pero entonces resultaba que los hombres se quejaban:

Antonio, tu apoyas a las mujeres, ¿estás contra nosotros?

No, todos deben tener oportunidad, ustedes también la tienen si le entran a la participación, a las tareas.

Se presentaba una de las vicisitudes considerada como imponderable, sin embargo, también en este ámbito se generó un proceso en el cual muchas mujeres entraron a una etapa de cambios; empezaron a valorar sus capacidades, a apoyarse entre ellas para generar el reconocimiento, aprendieron a poner límites a los compañeros y a negociar la asignación de espacios de liderazgo. Esta fue una ventaja adicional que se generó en la dinámica de la red.

3.9.3.3 Cohesión de los colonos

Para mantener la solidez de la red, además de las asambleas se organizaban las reuniones informales: las fiestas de fin de año, una marcha/ peregrinación el día que se inauguró la colonia, encabezaba la movilización un estandarte de la virgen de Guadalupe, el 2 de noviembre el Altar de Muertos, el día de las madres, el día de niños y niñas. Todos los vecinos colaboraban en las actividades preparatorias y con los alimentos que se consumirían en la fiesta.

A la fecha, hacen falta varios de los servicios públicos para la colonia, si el propósito es conseguirlos, los vecinos tendrán que seguir organizados y trabajando, así que, en pos de lograr condiciones físicas para vivir con dignidad, cuestión central es mantener la cohesión de la red.

3.9.3-4 Logros alcanzados en la nueva colonia *Intercolonias*

Instalación de la electrificación, nomenclatura de calles, alumbrado público, teléfonos públicos, emparejamiento de calles, correo, vigilancia policiaca, un

módulo de credencialización del Instituto Federal Electoral que periódicamente es instalado en la colonia.

3.9.3.5 Servicios que quedaron pendientes

Existen tareas a realizar por los vecinos de la colonia, ello será posible si se mantiene un nivel de organización y se diseña una estrategia, es decir si la *red social* mantiene sus vínculos y un programa de trabajo. Entre las cuestiones pendientes se encuentran: la red de agua potable, la red de drenaje, (ahora se tienen pozos y fosas sépticas) y el pavimento.

3.9.3.6 Situación actual de la organización

Antonio informa sobre la situación actual en la colonia:

La gente sigue animada, se muestran interesados por empezar a gestionar el drenaje. Se hizo una instalación del drenaje pero salió mal: se instaló a 50 centímetros de la superficie. No funciona así porque con la lluvia se desborda.

Antonio no cuenta con tiempo por ahora para seguir coordinando las gestiones, pero les ha propuesto a los vecinos hacer un diagnóstico y organizar la agenda para continuar la actividad conjunta hasta conseguir lo necesario para la habilitación de la colonia.

De acuerdo a lo comentado en la entrevista, eventualmente ha surgido algún líder pero ninguno ha alcanzado la capacidad para desempeñarse pertinentemente. Por ejemplo, comenta Antonio, había una voluntaria pero su formación era escasa, en el proceso de gestión le faltaban aptitudes para comunicarse adecuadamente con los funcionarios del ayuntamiento; asimismo fue generando conflictos entre los vecinos, les reclamaba de manera fuerte su inasistencia a las reuniones de la organización, también se molestaba porque no la acompañaban a hacer los trámites que se requerían; el reclamo era justo, las formas no.

Sin embargo, el déficit de liderazgo obedece en gran parte a que, hasta ahora, los colonos no han contado con espacios de formación, talleres de análisis,

de planeación y de estrategia, de ahí que la gente de la colonia está a la espera de que Antonio les presente una propuesta.

Cerraré este caso comentando que Antonio ahora dispone de poco tiempo para aportar al proceso de la colonia debido a su actividad laboral; trabaja en una ONG que presta sus servicios a diversos ayuntamientos en el área de “Desarrollo Municipal”. Con esta actividad contribuye a la tarea de tejer otras redes, transmitiendo a otros los valores que alimentan el trabajo comunitario.

3.9.4 Gustavo, como miembro de una red académica, opina sobre la situación político/social en la ZMG

En la fase en la que disminuye la actividad de Intercolonias Gustavo retoma un interés personal: retomar el proceso de formación académica, así decide cursar una maestría en Ciencias Sociales y posteriormente el doctorado en Filosofía de la Educación.

A diferencia de los otros dos líderes incluidos en esta parte del estudio, Gustavo ha hecho un paréntesis en la actividad comunitaria, sin embargo se mantiene al tanto de la problemática social en el estado de Jalisco, en particular en la ZMG, para él es importante seguir enfocando este ámbito no sólo por interés personal, sino porque se desempeña como profesor en el nivel de preparatoria y es esta el área en la que ahora aporta a la sociedad a través de impulsar la conciencia crítica en sus alumnos, tomando como material para la discusión los temas de la política local y nacional, además de promover los valores sociales en los que él mismo se ha formado.

Me parece interesante observar cómo se refleja en el discurso de Gustavo la posición analítico/crítica que es producto de su formación en la militancia y que ahora conjuga con la preparación académica de los últimos tiempos.

Sobre la política social del PAN en la ciudad de Guadalajara y en el país opina:

No encuentro mucha diferencia entre el régimen priista y el panista, la política social se ha trabajado por el PAN en el sentido de cubrir metas que les hagan ganar imagen, que los dejen ver un poco haciendo cosas que el PRI no hacía.

Han hecho obras de relumbrón pero no fueron a la modificación de la estructura para incluir a los que menos tienen.

Esta es una política de Estado a nivel nacional; el ayuntamiento de Guadalajara lo refleja, no responden porque su atención está en el proyecto político - económico neoliberal.

Sólo hacen cosas para que se vea una cara bonita de la ciudad, como los Arcos del Milenio, los pasos a desnivel, el Teatro de la Ciudad no terminado de remodelar; se ha atendido lo turístico porque importa como negocio. Pero estructuralmente no hay cambios.

Continúa Gustavo en el balance de la política panista:

No se atiende para su vigencia la Ley Federal del Trabajo, la Ley del IMSS, no se fomenta el empleo, no hay proyecto de educación para todos, salud para todos.

Los proyectos son hechos desde arriba y esto se repite en el ayuntamiento.

Tendríamos que ser más combativos contra estos proyectos excluyentes del gobierno federal, del gobierno estatal y de las autoridades municipales; pasar a ser propositivos.

Incluso desde el transporte público hay deuda social, el pulpo camionero ve sus intereses, el transporte se administra como negocio cuando debería ser un servicio, pero se hace concertación entre las autoridades estatales y los líderes camioneros y el afectado es el pueblo.

Se debe recuperar el agua, resolver por no construir la presa de Arcediano, buscar una opción viable.

Sigue la deuda con la creación de empleos, pero que sean bien remunerados, dejaron pasar a las agencias sub contratadoras, el 30 o 40 % de los empleos lo manejan éstas, se pierden derechos de los trabajadores; todo esto es parte del proyecto neoliberal. No hay justicia social.

Hay que agregar la política de represión estatal y su réplica en el municipio.

Con Alberto Cárdenas se reprimió a los barzonistas, Francisco Ramírez Acuña reprobó y reprimió las fiestas “regue”, luego vino de parte del mismo Ramírez la violencia oficial hacia los jóvenes el 28 de mayo.

No se ve la necesaria intermunicipalización de la seguridad.

El oriente de la ciudad sigue con carencias, mientras en el poniente existen todos los servicios.

En resumen, lo social sigue siendo la deuda de los gobiernos panistas.

En su discurso, Gustavo hace notar la intersección de los grupos que se encuentran en el poder político y el económico. La derecha en el gobierno refuerza así los espacios que actualmente ocupa.

De ahí se deriva la interrogante ¿qué procede para la izquierda?

Una autocrítica que se debe hacer la izquierda es que no hay proceso continuo de trabajo organizativo para ir a lo estructural, sólo se atiende lo coyuntural. Las organizaciones sociales han trabajado en lo coyuntural y han descuidado la visión de largo plazo, una cuestión necesaria es la convergencia de las organizaciones, I C ha tratado de cumplir en esta responsabilidad.

Por otra parte, creo que se debe impulsar el cooperativismo; para incidir en lo estructural es necesario trascender la dinámica de las sociedades de consumo.

Gustavo hace observaciones sobre lo que debería ser una cuestión de estrategia para los actores de la izquierda: el enlace entre redes de naturaleza diversa; además de las redes políticas y sociales hace falta el impulso a las redes que atiendan el aspecto de la economía.

En el caso particular de lo que ha sido la aportación de I C al movimiento social en Guadalajara, Gustavo opina:

El aporte de IC para la sociedad ha sido importante, tanto para impulsar la organización de las colonias del oriente de la ciudad como para avanzar en la construcción de la convergencia de organismos sociales; I C ha impulsado o ha colaborado en la formación de diferentes frentes de lucha dependiendo de las necesidades del movimiento social en la ZMG, por ejemplo ha confluído con otros organismos como: Foro de Lucha por la Vivienda, Unión de Colonos del Cerro del 4, Coordinadora 22 de abril, Coordinadora 28 de mayo, Coordinadora 29 de junio en el oriente de la ciudad, Frente de Tonalá, Agenda Ciudadana, entre otros.

A través de la versión de Gustavo sobre el proceso de Intercolonias es posible observar de qué manera una red puede enlazarse con otros organismos para formar redes más amplias o promover la creación de nuevas redes de tal manera que los objetivos a perseguir cubran un espectro más amplio de las necesidades de la sociedad.

Podría decirse que, ante el poder concentrado en un núcleo que no responde a las demandas sociales, una alternativa para los grupos excluidos es el impulso a la generación de una red de redes que sumando energía e iniciativas logre la capacidad de gestión para acceder a los recursos que se requieren para transformar el medio en el que se habita.

3.10 Avance o decaimiento de un líder o de una organización

¿Qué ocurre en el proceso de un líder cuando empieza a declinar su aspiración y colaboración para una sociedad más justa? ¿Cuáles son los elementos que inciden en la dinámica de una organización cuando decae su proyecto?

Planteo la interrogante a Piedad, ella ofrece su perspectiva como militante social:

Si es una organización creo que en parte es falta de evaluación constante: qué se ha hecho mal o bien y hacia donde se quiere seguir el rumbo.

Si se trata de un líder, se cae en el error de preferir las tareas de lucimiento pero se olvidan del trabajo constante.

Al líder se le olvida que lo es porque la gente lo apoya. Es el apoyo de la gente sencilla que colabora con el trabajo de hormiga y con la cual se hace el conjunto de la fuerza.

Algunos líderes quieren comodidades, viajar en avión por ejemplo, pero se olvidan de los valores, no se demuestra el compromiso social, no se promueve la labor en equipo, son otros los que hacen las tareas de base, el líder llega cuando todo está listo.

Se pierde la perspectiva, en situaciones difíciles no se hace la conducción acertada, no se consulta al colectivo.

A veces no se escucha a la gente, se empieza a perder el sentido de la lucha, no se rectifica, no se reconocen los errores.

Para empezar, creo que la sociedad mexicana no tiene proyecto de nación. Si tienes claro hacia dónde vas no tienes miedo, sigues hasta conseguir la meta.

Piedad advierte sobre los riesgos que se presentan si al interior de la organización no se clarifica lo suficiente el objetivo y la estrategia, pero ante todo, advierte sobre el liderazgo que éste es una construcción colectiva de lo cual todos los integrantes del grupo deben encontrarse conscientes para asumir la responsabilidad sobre el rumbo del trabajo y la distribución de los deberes y prerrogativas

A propósito del balance que hace Piedad sobre el tema del decaimiento de un líder o de una red, conviene recordar que es precisamente una red el espacio privilegiado para impulsar y potenciar los valores sociales que sustentan el compromiso comunitario. La red es una opción para mantener vigente un entramado de compromisos del cual surge un discurso en el que se define un

objetivo central, así mismo, en la red se desarrolla la capacidad de construir una estrategia para alcanzar tal objetivo. (Saidón, 1995:204)

Por su parte, Gustavo opina sobre el decaimiento de líderes u organizaciones:

Una cuestión necesaria es el reposicionamiento de los líderes de la izquierda. Además de todo, con la entrada del PAN al gobierno se cooptaron líderes de la izquierda para trabajar en un proyecto de derecha.

¿Qué hizo falta para mantener del lado de la izquierda a aquellos que aceptaron la invitación del adversario para colaborar con él en su programa?, ¿Cómo sostener vigente la utopía en aquellos que han creído, en otra etapa de su vida, en un proyecto de equidad y justicia para la sociedad?

Es necesario insistir en la importancia de no perder de vista, a la hora de la planeación de la estrategia en la red, la cuestión de los valores; insistir en la idea de que una de las funciones de la utopía es precisamente servir de base a la energía colectiva que, traducida en acción organizada tratará de construir las respuestas al desafío histórico/social para el cambio orientado a construir una sociedad justa, equitativa, libre. (Mondus, 1981:109)

La red social es el espacio del cual puede surgir el alimento para las utopías: los valores sociales universales, provengan éstos de la religión, la filosofía o de concepciones del mundo no adscritos a principios religiosos.

3.11 Los actores sociales fundados en valores marxistas

Mencioné en los primeros párrafos de este apartado que los sujetos que constituyen el universo a analizar son seis actores que provienen de dos organizaciones de izquierda, si bien, una de estas dos organizaciones localiza sus fundamentos en valores filosóficos cristianos y la otra encuentra su posicionamiento ideológico en la propuesta marxista que toma distancia de la cuestión religiosa, señalé que en ambos posicionamientos se encuentra la convicción de aportar a la transformación de la sociedad basándose en la

actividad comunitaria, que es impulsada a su vez por valores y principios universales.

Habiendo presentado antes a los actores que provienen del primer tipo de organización, veamos ahora a los actores formados en el marxismo.

3.11.1 Los actores formados en la red *Organización Revolucionaria Punto Crítico*

En el presente apartado se abordan las trayectorias de los actores que se formaron como militantes políticos en la “Organización Revolucionaria Punto Crítico” cuyas líneas ideológicas se adscriben a la propuesta del marxismo científico estableciéndose con ello una diferencia sustancial en relación a los actores provenientes de las CEBs. En estos últimos se observa el apego a creencias religiosas, entre ellas la fe fundada en la existencia de un Dios y los preceptos religiosos que derivan (algunos de ellos) en valores sociales. Mientras que, en el marxismo una de las convicciones es la inexistencia de divinidad alguna.

Para algunos marxistas la capacidad de transformación proviene de la energía creadora de los actores sociales orientada a la formación de instancias de decisión que incidirán en la dinámica de la sociedad. En otros términos se puede hablar de la capacidad de los ciudadanos para integrar una fuerza estratégica cuyas acciones sean dirigidas a participar no únicamente con las reglas del juego instituidas, sino orientando la acción a generar nuevas reglas del juego social, otros mecanismos e instancias que permitan resolver las necesidades y demandas de los ciudadanos. (Zemelman, 1989, 41)

En tal tipo de convicciones se fundamentaba la labor de los integrantes de la Organización Revolucionaria Punto Crítico de la cual proviene el siguiente conjunto de entrevistados.

3.11.1.2 Un militante que surge en 1968

Carlos es originario de la Ciudad de México, D F. donde nace en 1949, es tapatío por adopción ya que vive en Guadalajara a partir de los siete años. Su nivel de

escolaridad es bachillerato ya que cursó una parte de la licenciatura en Contaduría la cual fue truncada en el penúltimo semestre. Obtiene sus ingresos como comerciante independiente. Dedicar una parte importante de su tiempo a las actividades de la militancia social y política.

3.11.1.3 El medio familiar

Su mamá, ahora finada, dedicada a las tareas de la casa y su papá, también finado, fue, durante la mayor parte de su vida, empleado administrativo de Pensiones Civiles del Estado. Carlos tiene 12 hermanos de los cuales es el tercero.

Comenta que han sido una familia unida, contando siempre con el apoyo de los padres para sostener sus estudios hasta la etapa universitaria.

Parte de su infancia transcurre en la ciudad de México:

Vivíamos en una finca ubicada en el primer piso de una vieja vecindad de la época de la Colonia en el conocido Barrio de Santa Veracruz, en pleno Centro Histórico cerca del Hemiciclo a Juárez, lugar al que nos llevaba continuamente mi Papá para jugar en los leones de mármol. Mis hermanos, José Antonio, Emiliano, Ricardo y yo, cursábamos el nivel preescolar y mi Mamá diariamente nos llevaba hasta el viejo edificio de Pensiones Civiles del Estado donde trabajaba mi Papá, que posteriormente se denominó como el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

La escena anterior describe la forma de convivencia en el núcleo familiar, donde Carlos incorpora valores como la solidaridad, la unidad familiar ante las carencias y el aprendizaje de compartir los bienes de que se dispone. De hecho, la familia se puede considerar como una *red social* básica si se toman en cuenta las consideraciones que respecto a las redes formula Nebot quien indica que en éstas se genera la *contención*, que permite a los individuos resolver la necesidad de compañía. La *red* es un *sostén* que permite soportar una carga que resulta irresoluble con los recursos particulares cuando éstos son limitados; la *red* es metafórica y prácticamente un tejido que une las capacidades de los integrantes y

proporciona así una estructura en la que se producen herramientas con las que se actúa ante la vida de manera conjunta. (Nebot, 1995:296)

3.11.1.4 Cambio de residencia del D F a Guadalajara

En la etapa de infancia de Carlos la familia cambia de ciudad porque al papá le pidieron en su trabajo trasladarse a Guadalajara:

Cuando mi Papá encontró un departamento en Guadalajara, nos fuimos a vivir al histórico Barrio de Mezquitán, en el corazón de la conocida Comunidad Indígena de Mezquitán, era un edificio propiedad de la Dirección de Pensiones del Gobierno del Estado de Jalisco (había sido inaugurado en 1954 por el entonces gobernador del PRI, “Caballero de Colón”, Francisco Medina Ascencio), que tenía un total de 26 departamentos de varias dimensiones. Nosotros vivimos en uno de los departamentos de tamaño mediano que tenía dos recámaras, sala comedor, baño, cocina y un patio atrás con dos árboles frutales: un platanar y un limón. En ese espacio habitamos durante cerca de 14 años.

En relación al ambiente del barrio en el que creció, Carlos se interesa por ofrecer algunos de los detalles que le impactaron en sus primeras etapas de residencia en Guadalajara:

La ciudad de Guadalajara se formó del crecimiento y la unión de tres núcleos indígenas de población: Mezquitán, Analco y Mexicaltzingo, que en 1667 se anexaron a la ciudad, lo que significó un hecho histórico importante para la posterior consolidación del municipio tapatío.

El Barrio de Mezquitán, como parte del Sector Hidalgo de Guadalajara era una población conformada por los originarios pobladores indígenas nahuatlacas, que en las décadas de los años 50's y 60's todavía vestían a la usanza náhuatl porque usaban huaraches, pantalón y camisa de manta, sombrero y paliacate rojo, destacando sus grandes bigotes blancos.

En su mayoría, los “indios de Mezquitán”, como se les conocía popularmente en el barrio, se dedicaban a la fabricación de ladrillos de adobe, utilizando sus manos y pies; las hijas y esposas de los indígenas se dedicaban a atender y administrar algunas de las tortillerías que se habían establecido en esta zona barrial. Como eran calles empedradas y vivíamos a las orillas de Guadalajara, había grandes extensiones de tierra cultivable donde se sembraba principalmente maíz, que años después se transformaron en colonias y residencias “popis”.

Este ambiente ofrece una influencia en la percepción de Carlos en el sentido de que, viviendo muy cerca al medio natural de una comunidad indígena, aprendió a valorar desde pequeño la cultura y las expresiones de una etnia, cuestión que en etapas posteriores de su vida le hace inclinarse por colaborar en el cuidado de los contenidos culturales de este tipo de agrupamientos.

3.11.1.5 El acceso a la cultura a pesar de las limitaciones del medio familiar

Siendo una familia numerosa y contando sólo con el sueldo del papá como ingreso, en casa de Carlos se tenían restricciones, pero ello no significaba un obstáculo para acercarse a la información y a las cuestiones culturales:

Fuimos creciendo en medio de todas las limitaciones económicas que se puedan imaginar, porque nuestra alimentación era muy precaria: sin temor a equivocarme, de las 26 familias que vivíamos en “El Multi”, nuestra familia era de las más pobres y numerosas. El sueldo de mi Papá apenas alcanzaba para pagar cada quince días los 55 pesos de la renta del departamento y también para cubrir la deuda de lo que pedíamos fiado en la tienda de abarrotes de la esquina.

En el departamento, apenas contábamos con un comedor que tenía una mesa de madera y ocho sillas.

Años después, mi Papá compró un excelente radio marca “Telefunken”, de bulbos, con teclas, y además con sonido estereofónico, amplitud modulada, onda corta y onda larga. En el cuadrante de onda larga, recuerdo muy bien que sintonizaba y escuchaba: “Esta es, Radio Habana Cuba, transmitiendo desde Cuba, territorio Libre de América”, y enseguida se escuchaba una banda musical que interpretaba un himno revolucionario, para dar paso a las noticias sobre los avances de la Revolución Cubana y la heroica lucha de resistencia que sostenía el pueblo de Cuba en contra de las constantes y sistemáticas agresiones militares y económicas del gobierno del imperio yanqui. Claro que escuchaba esta transmisión, cuando estaba estudiando el primer año de bachillerato en la Escuela Vocacional de la Universidad de Guadalajara, en 1965; pero esa, es otra historia que más adelante puedo relatar.

En este comentario es posible observar cómo los elementos del medio familiar presentan a Carlos un panorama en el que se visualizan las luchas libertarias en América Latina. Esta situación alimenta su imaginario sobre la necesidad de la transformación social y de que existen actores decididos a

involucrarse en la actividad dirigida a estos cambios. También contribuye para que Carlos empiece a pensar en cómo participar en la construcción de un ideal social; es el inicio de un proceso en el que percibe la realidad con una racionalidad nueva a partir de un sentido crítico ante las injusticias del sistema. (Botero, 2002:152)

3.11.1.6 La etapa de la escuela primaria

Por el año de 1956, a los siete años Carlos es inscrito en la primaria, es una etapa que evoca de la siguiente manera:

Cursé la educación primaria de 1956 a 1962, años en los que compartí con compañeros de clase humilde, pobre, o de clase media y media baja.

De esos años recuerdo los nombres de quienes fueron mis mentoras (por cierto, puras mujeres), como la maestra Rosa en segundo año, la maestra Luz Elena en tercer año, la maestra Eva Espíritu en cuarto año, la maestra Josefina en quinto año y la maestra “Concha” Espíritu en sexto año, a quienes les guardo un gran cariño, respeto, admiración y reconocimiento porque me enseñaron a valorar la importancia de nuestra historia, de nuestros próceres y de los grandes héroes de la Independencia como Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón y Leona Vicario.

También me transmitieron enseñanzas sobre la época de la Reforma, recuerdo principalmente a Benito Juárez García, de la Revolución Mexicana del 1910-17 a Emiliano Zapata, Francisco Villa, los Hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, entre los principales. Cada vez que se acercaba alguna de estas fechas conmemorativas, mis maestras y la directora de la escuela, de apellido Herrera (dura, drástica, violenta, pero a la vez un poco atenta), me invitaban para que hiciera los dibujos de nuestros grandes independentistas, reformadores, revolucionarios y de los Niños Héroes.

En este episodio se visualiza el papel de las profesoras como transmisoras del conocimiento histórico y la importancia de los personajes transformadores de la vida nacional, pero sobre todo, se observa la forma en la que colaboraron las maestras en la formación de valores sociales en el acervo de Carlos a partir de mostrar las características de personajes centrales en la Historia de México.

3.11.1.7 Los valores relativos a la equidad entre géneros

Otra cuestión que Carlos aprecia de las enseñanzas de su mamá es lo relativo a la realización de tareas domésticas, así, desde niño se le inculcan algunas cuestiones relativas a la equidad y respeto entre géneros:

Mi Mamá nos enseñó a barrer, trapear, tender camas, sacudir y lavar los trastes, que era una de las tareas que de manera ordinaria realizábamos mis hermanos y yo después de salir de clases, para ayudar a mi Mamá en los duros, para nosotros, quehaceres de la casa.

Se observa nuevamente el papel de la familia como una red en la que se generan hábitos, actitudes y valores que posteriormente tendrán una importante función en la vida de los sujetos al encontrarse frente la problemática social.

3.11.1.8 La actitud de la familia ante la religión y su influencia en Carlos

En el aspecto de las creencias religiosas existían discrepancias por parte de los padres de Carlos:

En estos pasajes de la historia de mi vida, también viene a la memoria que mi Papá no creía en alguna religión, pero respetaba la religión católica porque sus papás, sí la profesaban, igual que mi Mamá, quien era una ferviente católica, así como sus papás. Esta situación generaba algunos conflictos entre mi Mamá y mi Papá, porque mi Mamá decía que mi Papá pretendía influir con sus ideas ateas entre nosotros.

Es necesario destacar este aspecto en el proceso del entrevistado ya que, finalmente fue mayor la influencia transmitida por el papá respecto a la religión, optando Carlos por una actitud crítica ante las expresiones de conservadurismo religioso, lo cual lo llevó, en la etapa de la juventud a marcar un deslinde en el ámbito de las creencias religiosas. Este distanciamiento hacia la religión ocurrió de manera explícita a partir de cierta experiencia con un sacerdote de corte conservador:

Cuando adolescente iba a misa para acompañar a mi novia, pero en una ocasión que fuimos a un templo distinto al de costumbre el cura regañó a los feligreses porque casi nadie cantaba, de plano nos llamó pendejos, dije: no vuelvo al templo.

Consideré que una persona que era igual a todos nos agredía, yo participaba para que hubiera igualdad y resulta que el cura nos trató con ofensas.

Entonces me volví como mi papá: ateo.

Mi mamá sí se apegaba a la religión y me cuestionaba por mi actitud, yo me mantuve en mi posición pero aprendí a respetar las diferencias.

Esto lo reafirmé cuando vino a Guadalajara Juan Pablo II, acompañe a mi mamá a ver su paso, pero sentí coraje cuando mi mamá lloró, sin embargo no podía reclamarle que hiciera eso. Otra vez tuve que respetar las creencias aunque veía que todo estaba manipulado por los medios de comunicación.

Sin embargo el deslinde con el campo de la religión no limitó de manera alguna la incorporación de valores sociales en su bagaje, ya que a partir de otros elementos culturales que se encontraban presentes de manera importante en la dinámica familiar, se posibilitaba la presencia de valores, un ejemplo de ello era el tipo de lecturas fomentadas por el papá:

Mi Papá compraba cada semana la revista "Siempre" que dirigía José Pagés Llergo, un reconocido periodista de posición democrática, porque en sus páginas escribían personajes identificados con las posiciones de la izquierda mexicana de esos años, como Renato Leduc, Luis Suárez y Víctor Rico Galán, entre otros que no recuerdo muy bien. Yo empezaba a leer esa prestigiada revista, porque me llamaba la atención lo que en ella se escribía.

Recuerdo que a mi Papá le enviaban la revista de la URSS y lo que más me llamaba la atención eran los reportajes de los avances técnicos, científicos y culturales, entre ellos las formas de organización cooperativa que representaban los llamados koljoses. También mi Papá recibía la revista de la Federación Sindical Mundial (FSM). En la revista de la FSM se informaba de las luchas de las organizaciones sindicales de varios países del mundo que pugnaban por mejores salarios y condiciones dignas de vida y de trabajo. Me dio mucho gusto cuando en una de las portadas apareció una fotografía de una numerosa manifestación de los trabajadores electricistas agremiados en el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) que pugnaban por la nacionalización y la defensa de la industria eléctrica mexicana.

Como puede observarse, en el caso de Carlos existieron opciones distintas a la religión que funcionaron como fuente generadora de valores sociales, tal fue el caso de una cultura alternativa promovida por el padre ante la familia.

Estos elementos de información y de acercamiento a los derechos laborales impulsaron el interés de Carlos por la cultura sindicalista, lo cual se reflejó en siguientes etapas de su vida en las que se ha inclinado por la militancia en organizaciones de trabajadores.

3.11.1.9 En la vida de los participantes ocurren tres tipos de procesos: la necesidad, la experiencia y la visión de futuro

Aquí puede hacerse un alto en el relato de Carlos para hacer algunos comentarios. En los procesos de los actores ocurren tres tipos de procesos socioculturales: la necesidad, la experiencia y la visión de futuro.

La necesidad puede entenderse como la relación entre lo micro/cotidiano/individual con el entorno, ámbito en el que se definen los desafíos a los que se pretende generar respuestas, en el caso de Carlos, la situación de limitaciones de la familia, las enseñanzas de los profesores y su acercamiento a la realidad social a través de lo transmitido por el padre, le hace empezar a visualizar la necesidad de trabajar por cambiar las condiciones de vida familiar. (León y Zemelman, 1997:24)

Por otra parte, la experiencia son los contenidos de lo que se ha vivido para ser aprovechadas en el derrotero previsto en un proyecto colectivo. En este caso específico, las aproximaciones a la problemática laboral en etapas iniciales de su vida le influyen para, en posteriores etapas, decidirse a participar en las cuestiones de la disputa por los derechos de los trabajadores y la democratización de los sindicatos.

En tanto, la visión de futuro es la capacidad para visualizar alternativas de vida dirigidas romper la continuidad de lo cotidiano para abrir el camino a la tarea de entender la realidad como la construcción del proyecto social. De tal manera, la necesidad, la experiencia y la anticipación al futuro posicionaron a Carlos en espacios de participación. Prácticamente, desde la juventud hasta el momento ha

seguido una trayectoria de militancia en la que expresa su compromiso social, un camino en el que el reto ha sido ponerse en movimiento junto a las personas con las que coincide en pos de la meta de transformación de las estructuras que propician la exclusión. (León y Zemelman, 1997:25)

3.11.1.10 La experiencia política de la escuela secundaria

Durante los años en los que Carlos cursó la secundaria existía en el medio estudiantil la organización conocida como FEG (Federación de Estudiantes de Guadalajara); los métodos violentos utilizados para controlar a los jóvenes, comenta Carlos, impresionaban de manera particular:

En septiembre de 1962, mi hermano José Antonio y yo ingresamos a la Escuela Secundaria No. 1 para Varones

Durante los tres años de mi educación secundaria (septiembre de 1962 a septiembre de 1965), fui testigo de las formas y los métodos violentos y represivos con los que actuaban los grupos porriles de la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG).

En esta etapa, a partir de los contenidos culturales que se transmitían en su familia, Carlos contaba con elementos para generar una opinión crítica ante los métodos de control de los alumnos por parte de los supuestos líderes de la comunidad estudiantil.

3.11.1.11 El contexto estudiantil en el país

El ambiente que se observaba en la política estudiantil fue un elemento que imprimió un fuerte impulso en Carlos para empezar a cuestionar el estado de cosas en diferentes ámbitos de lo social, de tal manera se mantenía al tanto de lo que ocurría en otras entidades, a partir de esto se enteraba de los intentos por integrar una organización de estudiantes a nivel nacional:

Mientras esa situación de control estudiantil por parte de la FEG ocurría en las escuelas de educación secundaria de Guadalajara y en la propia Universidad de Guadalajara, en 1962 los estudiantes de izquierda que pasaron por las aulas de las Escuelas Normales Rurales de Michoacán y de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, tuvieron un campo muy

propicio para iniciarse en las luchas estudiantiles de oposición a los gobiernos priistas del nivel estatal y federal.

Debemos recordar que la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán (FEUM) se afilió de manera entusiasta a la CNED porque en gran medida ésta se constituyó a iniciativa de la propia FEUM, luego del descalabro sufrido por el movimiento estudiantil de febrero y marzo de 1963. Inclusive, estudiantes michoacanos como Arturo Martínez Nateras y José Tayde Aburto, quien después se incorporaría al Movimiento de Acción Revolucionaria, el MAR, formaron parte del comité ejecutivo nacional de la CNED.

A través de sus redes sociales Carlos tenía acceso a información relativa a la política estudiantil, esto le permitía empezar a visualizar las opciones de participación en las que podría ubicarse para canalizar sus inquietudes en relación a la necesidad de promover la democracia en el sector estudiantil.

De esta manera Carlos iniciaba una etapa en la que, a partir de sus necesidades individuales, buscaba enlazarse con otros individuos y grupos, convirtiéndose así en un proceso colectivo en el cual se podía realizar intercambio de recursos que se dirigirían a tratar de incidir en la realidad social. (Dabas, 1995:445)

3.11.1.12 La percepción de Carlos sobre la FEG, su discurso y su ubicación en la dinámica política nacional

Para Carlos resulta importante aportar su percepción acerca del papel que jugaba la FEG en la sociedad, ya que de acuerdo a sus observaciones la principal función que realizaba era fungir como bisagra entre los estudiantes y el aparato de gobierno tanto en la entidad como a nivel nacional. Este aspecto de la vida estudiantil en el proceso de Carlos tiene importancia porque influyó en la lectura que empezó a hacer acerca del contexto social y a orientar su posición en las cuestiones políticas:

El discurso de la dirigencia de la FEG se centraba en la defensa de la educación pública, laica y gratuita, arremetiendo sus ataques en contra de la derecha clerical que pretendía tener el control no sólo de los estudiantes sino de la propia Universidad de Guadalajara, institución de educación pública superior que la derecha, auspiciada por los conservadores, deseaba convertirla

en un bastión del movimiento cristero y del conservadurismo, desatando una feroz campaña anticomunista.

La FEG, enarbolando los principios de la educación pública y popular, pretendía engañar ideológicamente a los estudiantes de la Universidad de Guadalajara y de educación secundaria quienes ya mostraban signos de hartazgo por tantas vejaciones, fraudes electorales y atentados contra su dignidad, repudiando las acciones corruptas y represivas de los golpeadores de la FEG.

En estos datos que Carlos aporta sobre el contexto de la política estudiantil, lo que considero que es necesario destacar es su inclinación a mantenerse informado, lo cual promovía en él una actitud crítica hacia los mecanismos de control y a partir de ahí la inconformidad y la búsqueda de valores que encauzarían su participación en el ámbito de lo social como lo muestra en las siguientes partes de la entrevista.

3.11.1.13 El inicio de una respuesta al desafío de romper el control de la FEG

De acuerdo a la narración de Carlos, el ejercicio de la violencia por parte de la FEG como principal factor para el control de los estudiantes rebasó los límites que la dignidad de los jóvenes podía soportar, así que llegó el momento en el que se organizaron para echar de la escuela a quienes eran parte de este organismo:

1964 era el año en que iniciaba mis estudios de tercero de secundaria, cuando los gorilas de la Sociedad de Alumnos, miembros de la FEG, impulsaron un movimiento para exigir la destitución del director de la Secundaria No. 1, en sus dos turnos, el conocido Lic. J. Jesús González Martínez, porque no convenía a sus intereses y menos aún a los fegistas de los comités de las Sociedades de Alumnos del turno matutino y vespertino.

Este “movimiento” fue encabezado por el hermano de “El Gorilón”, que tenía el apodo de “El Gorilita”, de nombre José María Romo García señalado como uno de los asesinos de nuestro compañero dirigente y miembro del Comité Coordinador del Frente Estudiantil Revolucionario, Arnulfo Prado Rosas “El Compa”, quien fue ultimado a balazos la tarde del 23 de noviembre de 1970.

Para aparentar que tenían el apoyo de la base estudiantil, nos obligaban a participar en las manifestaciones bajo la amenaza de golpearnos si no asistíamos, para ello blandían las macanas, las cadenas, los tubos, las varillas y las manoplas. Es decir, nos llevaban como borregos acarreados desde las puertas de la Secundaria hasta el edificio del Departamento de Educación

Pública, que estaba a pocas cuadras de distancia. Todos los fegistas integrantes de la Sociedad de Alumnos andaban tomados y otros drogados, sembrando el terror entre la columna de aproximadamente 2 mil estudiantes del turno matutino que caminábamos atemorizados y enfadados por nuestra cobardía, aunque sentíamos un profundo repudio y desprecio por estos actos vejatorios que ofendían nuestra dignidad. De igual manera actuaban en el turno de la tarde.

Vergonzosos hechos fueron acumulando la indignación y el coraje entre los miles de alumnos de ambos turnos, que empezaron a organizarse para repeler las agresiones

En el turno vespertino, los estudiantes se organizaron para sacar a golpes y a patadas a los gorilas del grupo de “El Chale” que cometían todo tipo de fechorías y vejaciones.

Con este acto los alumnos del turno vespertino mostraron que el optar por organizarse, es decir, integrar una red estudiantil, les permitió sacar de su espacio a aquellos que ejercían un control por medio de mecanismos ilegales como el uso de la violencia y la intimidación. Surge así el inicio de un período en el que se pasa de la actitud crítica a las actividades necesarias para desarticular el control del grupo mafioso estudiantil conformado por la FEG.

A partir de estos sucesos Carlos inicia un período de definición política para pasar de la observación de los acontecimientos a una etapa de participación.

3.11.1.14 Las conexiones entre la mafia estudiantil, el gobierno del estado de Jalisco y los grupos conservadores

Como se puede ver en los comentarios de Carlos, los pseudo estudiantes de la FEG no actuaban por cuenta propia, se encontraban apoyados, financiados y prácticamente comandados por el aparato de gobierno estatal y los grupos de derecha que funcionaban en su interior:

En el año de 1964, fui testigo de la “campana electoral” del destapado candidato oficial a la presidencia de la FEG, Enrique Zambrano Villa, apodado “El Negro”, quien contaba con el respaldo de la dirigencia priista estatal, el aval del gobernador Francisco Medina Asencio miembro prominente de la organización clerical derechista denominada “Caballeros de Colón” y el apoyo del padrino de la mafia de la FEG Carlos Ramírez Ladewig, personaje que designaba a los candidatos a su imagen y semejanza para que cumplieran fielmente con sus intereses políticos y económicos, cediéndoles el reparto de las cuotas de poder que significaban las Sociedades de Alumnos de las

escuelas de educación secundaria, la Escuela Normal de Jalisco, las preparatorias y facultades de la Universidad de Guadalajara y la venta de droga en las escuelas.

Enrique Zambrano Villa tuvo como contrincante interno a un compadre de “El Gorilón, a quien se le conocía popularmente por su apellido, Montalverti, estudiante que tenía una gran capacidad para la oratoria, porque cuando intervenía en los mítines agitaba a quienes lo escuchábamos. Manejaba posiciones de izquierda y cuestionaba la situación que prevalecía al interior de la Universidad de Guadalajara y en las escuelas de educación básica, arremetía contra la derecha clerical y proponía que la Universidad de Guadalajara debería ser defendida de los ataques de los conservadores, para seguir manteniendo su carácter popular, nacionalista y de izquierda como fue el propósito del ex presidente de la República Lázaro Cárdenas del Río y del fundador y primer rector de la Universidad de Guadalajara, Enrique Díaz de León, que históricamente tenía un gran reconocimiento por su posición democrática y de izquierda.

Cuando Montalverti realizó su campaña electoral en el patio de la Secundaria No. 1, en el turno matutino, su presencia convocó a los casi dos mil estudiantes que estudiábamos en ese centro escolar, llamando a la participación estudiantil para defender la educación pública, laica y gratuita, con una orientación de izquierda y socialista, lo que fue aceptado con agrado por la gran mayoría de los estudiantes.

La campaña de Montalverti, como aspirante a la presidencia de la FEG, despertó mucha inquietud en las filas de los gorilas, porque era evidente que tenía una gran simpatía entre los sectores estudiantiles y por lo tanto representaba “un peligro” para la mafia de la FEG y para el “padrino” Carlos Ramírez Ladewig. De manera que en la campaña que realizaba en el turno matutino de la Escuela Preparatoria de Jalisco, de pronto por las calles de Reforma y San Felipe, aledañas a la Prepa, arribó de manera intempestiva un convoy de vehículos repleto de golpeadores, gangsters y guaruras encabezados por el candidato oficial Enrique Zambrano Villa, lo que originó un enfrentamiento desigual a golpes y balazos que terminó con la detención y posterior secuestro de Montalverti, el candidato opositor, después de que su compadre “El Gorilón”, lo había conminado a que se retirara de las inmediaciones de la Escuela Preparatoria de Jalisco y evitara la confrontación. El mensaje fue muy claro: debería retirarse de la contienda estudiantil, porque el “bueno”, el designado por el dedo mayor de la mafia de la FEG era “El Negro” Zambrano Villa. Así se dejaba el campo libre para que Enrique Zambrano “ganara” las elecciones y ocupara la presidencia de la FEG, como muestra de la “democracia” que imperaba en el sector estudiantil. En esa contienda estudiantil, también participó como candidato a la Presidencia de la FEG un militante del Partido Comunista Mexicano (PCM), José Flores, quien era consejero estudiantil en la FEG, representando a los estudiantes de la Escuela Politécnica de la Universidad de Guadalajara. Recuerdo cuando una mañana arribó a la Secundaria No. 1 y entró a nuestro salón de clases para dar a conocer su propuesta política-estudiantil, estando consciente de que estaba participando dentro de los marcos oficiales que establecía la convocatoria de la FEG. Noté que el compañero José Flores estaba nervioso, porque se atrevió a denunciar el carácter desigual e

inequitativo en el que participaba como aspirante a la presidencia del Comité Directivo de la FEG, resaltando que era necesario luchar para abrir los espacios de participación democrática de los estudiantes tapatíos.

Sin embargo, debo destacar la valentía y la osadía con la que actuó el compañero José Flores, porque se atrevió a desafiar al aparato represivo de la mafia fegista, en esa etapa en la que sólo a golpes se sometía y se alineaba a cualquier estudiante que reclamara democracia para el sector estudiantil.

El “candidato oficial”, Enrique Zambrano Villa, fue elegido por el cacique de la mafia, Carlos Ramírez Ladewig, avalado por la cúpula priista estatal, con el contubernio del gobernador en turno, Francisco Medina Asencio y la bendición del cardenal Garibi Rivera y de la secta religiosa de los “Caballeros de Colón”, respondiendo a los intereses de quienes detentaban el poder político en el estado de Jalisco.

Como puede observarse en el relato de Carlos, su valoración de los hechos en esta etapa en la que terminaba la secundaria ya se encontraba enmarcada en elementos ideológicos y sustentada por algunos valores como la justicia y la equidad. Puede decirse que en tales momentos se empezaba a configurar la utopía que ha orientado el proceso de participación de este actor social. Se definía con mayor claridad el cuestionamiento a lo establecido y la libertad para imaginar proyectos de cambio que incidieran en la realidad. (Botero, 2002:38)

3.11.1.16 La etapa de la preparatoria y el cultivo de los valores sociales

A partir del gusto e interés por ciertas materias de la currícula del bachillerato, Carlos va generando una inclinación hacia una ideología de izquierda y los correspondientes valores:

Entramos a la prepa varios compañeros de la secundaria, entre ellos “El Brujo” que era de San Andrés, de donde surgieron los vikingos, que a su vez fue un grupo que aportó formación para algunos integrantes que posteriormente se incorporaron a la guerrilla. Pero bueno, lo comento porque al observar a los que estaban en mi salón desde el principio se notaban las aspiraciones de los compañeros.

En mi caso, me gustaban las materias de las áreas sociales como filosofía, historia de México, entonces dije, no voy a poder estudiar ingeniería como se suponía que eran mis propósitos.

Tenía un compañero que se llamaba Adolfo, era muy estudioso y manejaba un discurso político. Hablaba de valores éticos y de la democracia. Decía que había que hacer la búsqueda de mundos distintos. A mí me sonaba como lo venía viendo desde la secundaria, algo que se tenía que hacer pero no sabía cómo.

De tal manera puede observarse que, algunos compañeros de la propia generación pueden tener un papel importante en la formación o en la consolidación de los valores que los sujetos desarrollan. Para Carlos, su amigo Adolfo fungió como un transmisor de imágenes sobre mundos alternativos a los que se podía llegar a partir de la puesta en práctica de principios éticos. Se observa así una de las formas en las que las redes sociales funcionan para promover algunos valores que posteriormente serán dirigidos a sustentar la construcción de proyectos de tipo comunitario o social. (Botero, 2002:46)

3.11.1.17 Un acercamiento con un sacerdote católico “revolucionario”

En esta etapa de la preparatoria ocurre un acercamiento con un párroco de actitud crítica ante lo social:

Conocí al padre Barba que era considerado como izquierdista, sus misas eran prácticamente clases de socialismo, me daba buena impresión pero no cambié mi posición de no adoptar religión alguna.

Pero, el que Carlos no modificara su opción ante las cuestiones religiosas no impedía que ante el contacto con personas de actitud analítico/crítica siguiera alimentando su bagaje de valores sociales, ya que estos encuentros reafirmaban su aspiración por aportar en la construcción de realidades en las que fuese posible la recuperación de principios como la equidad, la democracia, la fraternidad.

3.11.1.18 Ingreso a la carrera de Contador Público

En 1967 Carlos inicia la licenciatura en contaduría, desde el principio se percata de que sus intereses y valores no serían compatibles con este tipo de profesión:

Tuve dificultad con algunas materias, mis intereses seguían en las ciencias sociales, pero me mantuve ahí porque suponía que al egresar sería más fácil conseguir trabajo.

Pero, lo importante para la cuestión de lo político es que empecé a coincidir ideológicamente con algunos compañeros y a partir de ahí hicimos equipo, éramos cuatro, nos interesábamos por informarnos, leíamos el periódico, además por ese tiempo empezó mi afición por la música, de hecho fui invitado para aprender a tocar guitarra por Carlos Valle que luego fue integrante del grupo La Revolución de Emiliano Zapata. Después me interesó la música de protesta.

De tal modo, se sigue alimentando el proceso de formación de Carlos; incentivado por su equipo de amigos se incrementa su interés por la información y se agudiza su actitud crítica ante la cuestión social.

3.11.1.19 El período de 1968 y el inicio de la trayectoria política

A pesar del bloqueo que la mayoría de los medios de comunicación establecieron ante los sucesos de 1968, Carlos y sus amigos accedieron a la información de los hechos a través del periódico “Excelsior” y de la revista “Por qué”; estas actividades constituyeron el detonante para el inicio de su participación en el ámbito de lo político:

A la mayoría de la gente sólo llegaba la versión oficialista de lo sucedido en Tlatelolco, pocos medios publicaron la verdad como “Excelsior”; en la revista “Por qué” sí se publicaron fotos de estudiantes golpeados, todo esto me impactó de tal manera que estaba continuamente al pendiente de los momentos en los que aparecía la revista “El nieto del ahuízote” que los vikingos empezaron a editar.

Pero ya antes del 2 de octubre estaba al tanto de lo que pasaba en México, supe de la marcha del 27 de agosto de ese año y convencí a uno de mis hermanos para que fuéramos. Fue impresionante, participaron más de 500,000 mil estudiantes, eran hostigados por contingentes de militares pero ellos continuaban con la movilización porque por otro lado eran apoyados por diversos grupos: trabajadores, empleados burócratas, amas de casa.

Bueno, pues en ese año surgió en mí ya con toda claridad mi interés por la política y me incorporé a las actividades, empecé por repartir volantes para difundir la información, pero además organicé discusiones con compañeros, hasta debatía con los profesores, en fin, junto con el equipo de confianza nos vinculamos con estudiantes de sociología y filosofía para impulsar más en forma

la difusión, como realizar conferencias y foros, organizar reuniones de información en otras escuelas; incluso para motivar hacíamos conciertos de protesta.

Es así como apoyado en una red de condiscípulos entre los que predominaba el elemento de la *confianza* como garantía de apoyo recíproco, Carlos se incorpora activamente a la política dedicando una buena parte de su tiempo a tales tareas; se estaban poniendo en juego sus conceptos sobre la sociedad, sus valores y su actitud crítica ante la realidad. (Enríquez, 2000:45)

A partir de la promoción de las actividades políticas las redes estudiantiles se fueron ampliando y al mismo tiempo se fue construyendo una propuesta para la democratización del sector universitario:

También nos vinculamos con estudiantes de otros estados, vinieron de Sonora, Sinaloa, Nayarit, Baja California, Chihuahua y otros.

Hubo un proceso de reuniones con estudiantes de otras carreras, llegaban compas que llevaban la discusión hacia terrenos que luego los llevaron a tomar opciones radicales.

De uno de esos grupos se desprendió el Frente Estudiantil Revolucionario que inició sus actividades con la toma de la Casa del Estudiante que se encontraba en manos de la FEG pero que había que disputarla aun cuando estaban apoyados por el gobernador o precisamente por eso, porque debía ser un espacio popular y lo controlaba la derecha. Por esta toma algunos estudiantes fueron detenidos y torturados, después los llevaron al penal de Oblatos aquí en Guadalajara. El asunto llegó a oídos de Díaz Ordaz y decidió intervenir, envió un avión militar para que los implicados fueron llevados a México. A partir de ahí el FER pasó a la clandestinidad.

La participación política en esos momentos presentaba vicisitudes y complejidades, estaba en juego la disputa por un proyecto universitario como cuestión central en la estructura de una sociedad, ello implicaba una lucha por el poder, de tal manera los riesgos eran altos.

Esos riesgos obedecían a que el proceso de lucha se había situado en un punto en el que se enfrentaban dos conjuntos de actores disímolos, por una parte la *red* estudiantil que bajo una perspectiva democrática se había integrado a nivel nacional y del otro lado la estructura política constituida por la clase hegemónica en el país que pretendía mantener el control de la sociedad bajo mecanismos antidemocráticos.

La red de universitarios pretendía lograr una transformación estructural observando el principio de la democracia mientras que la clase política se proponía mantener el orden social mediante el control del aparato estatal, lo cual incluía los espacios universitarios. De tal manera, la autoridad no vaciló en la aplicación de medidas represivas que no pudieron repelerse por los grupos insubordinados, las capacidades de los universitarios se encontraban en desproporción frente al aparato del Estado. (Mann, 1991:16)

Estos hechos tuvieron consecuencias drásticas en el estado de ánimo de Carlos:

Por esos días hubo un enfrentamiento en el área del Politécnico aquí en Guadalajara, los militares tiraron bazucazos y agredieron a compañeros y compañeras, las paredes de los salones quedaron manchadas con la sangre de los estudiantes heridos. Se suspendieron las clases mientras se borraban las evidencias materiales y se daba tiempo a que el alumnado dejara de tener frescas las imágenes de la represión.

Ante todo esto yo entré en una crisis. Sentía miedo, angustia y coraje.

Cuando se reanudaron las clases, el regreso para mí fue un shock, las autoridades escolares, los profesores actuaban como si no hubiera pasado nada, la mayoría de los alumnos tenían una actitud de indiferencia.

Durante dos o tres meses grupos de la FEG recorrían las facultades para identificar a los participantes en el movimiento y amedrentarlos.

Consideré necesario tomar un período para reflexionar sobre cómo debía seguir.

De tal manera, Carlos decide hacer un paréntesis en las tareas de militancia. En ese período de reflexión detecta la necesidad de canalizar su energía en actividades de otro tipo.

3.11.1.20 El acercamiento a la cultura como opción

En la búsqueda de equilibrio ante el impacto por las pérdidas de compañeros (asesinados o detenidos), Carlos se involucra en actividades culturales:

Para evadir el shock empecé a tomar clases de baile regional, también con un grupo de amigos iniciamos una banda de música de rock.

Aun en este momentáneo distanciamiento de la política puede observarse un anclaje en los valores anteriormente incorporados ya que Carlos optó por actividades en los que podía sublimar los impulsos, es decir, no recurrió a medidas autodestructivas o de agresión hacia otros.

Sin embargo, los siguientes sucesos afectaron nuevamente su estabilidad:

Poco después ocurrió el asesinato de Arnulfo Prado Rosas por parte de la FEG. Fui al sepelio, había un cerco policiaco para intentar detenciones pero las mamás de los compañeros estaban presentes para proteger, esto me impresionó y me inyectó de energía nueva.

Seguíamos tocando música de protesta y haciendo obras de teatro, todo esto era en homenaje a los compañeros desaparecidos.

A pesar de realizar estas actividades me resultaba difícil concentrarme para estudiar, fue entonces cuando dejé de asistir a la facultad.

Luego ocurrió la muerte de otro compañero destacado al que llamábamos “El Clark”, él se había vinculado con Ramón Danzós Palomino de la CIOAC, en este frente apoyó la defensa de la tierra en Michoacán.

Por un tiempo seguí distanciado de la actividad militante pero me mantenía informado de lo que ocurría en el estado y en el país y de lo que hacían mis compañeros.

La opción de mantenerse informado de la situación política y el recurso de la lectura, pero principalmente la nueva *red* - en ese caso de tipo cultural - a la que se incorporó, contaron como elementos que seguían alimentado las inquietudes de Carlos:

Me seguía reuniendo con compañeros para hacer lecturas relacionadas con lo social y lo político, por ejemplo vimos el “Acta de Tupac Amaru”, el texto “La Guerra y la Revolución”, así continué hasta 1974, año en que se presentó la iniciativa de impulsar un proyecto político cultural: la organización “Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria”, me pareció una alternativa interesante y muy necesaria para difundir información, formar dirigentes y realizar tareas organizativas para incidir en la realidad.

A partir de su incorporación a este organismo político/cultural Carlos ha hecho una militancia activa de manera continua participando en diversas

iniciativas, proyectos y áreas de la realidad social. Esto es, recupera su papel como actor social al participar en la integración de una nueva red político/cultural.

3.11.1.21 La trayectoria política. Una diversidad de experiencias y de construcción de redes sociales

La actividad del Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria (CIPCP) se encontraba enfocada de manera importante a las cuestiones laborales ya que sus principales dirigentes eran o habían sido líderes sindicales del movimiento obrero de izquierda, pero también se incidía, en los ámbitos de lo popular, lo universitario e incluso en el sector campesino. Este proyecto, que funcionaba con la dinámica de una red que impulsaba el surgimiento de otras redes, inicia en 1974 y permanece hasta 1985, año en el que el CIPCP se fusiona al proyecto de la “Organización Revolucionaria Punto Crítico”, (ORPC) un organismo a nivel nacional que era impulsado por ex dirigentes del movimiento de 1968.

Los integrantes de la ORPC, como antes lo hicieron en el CIPCP, continuaron incorporándose a diferentes iniciativas y proyectos:

Ahí las actividades se organizaban por Comisiones, existía la sindical, la estudiantil, la popular, la de difusión y la del campo, casi todos los integrantes participábamos indistintamente en una o en varias comisiones, en todas nos formábamos y a todas aportábamos.

Tanto en CIPCP como en ORPC Carlos continuó con su formación política, lo cual le ha sido útil para participar y/o impulsar otros proyectos, lo cual ha implicado colaborar en la formación de otras redes sociales, en las que ha aportado sus capacidades y ha consolidado los valores fomentados en diversas instancias.

Su participación en estas redes ha constituido una oportunidad para la reflexión y la construcción de proyectos con los cuales las redes actoras han transitado al ámbito de lo político constituyendo así un sujeto colectivo promotor de transformación de la sociedad. (Martínez Nogueira, 1995:343)

En términos generales la trayectoria de Carlos ha incluido las siguientes etapas:

En 1974 se integra al equipo impulsor del proyecto Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria (CIPCP) cuya actividad se desarrollaba en diferentes espacios de la sociedad; en sindicatos, en la universidad, en colonias populares y ocasionalmente en el área rural.

El CIPCP acuerda su fusión a la ORPC en 1985, de esa manera se transita del nivel de lo local a integrarse a un organismo de alcance nacional manteniendo como campo de acción la ciudad de Guadalajara. En ORPC el trabajo se organizaba por comisiones: la sindical, la estudiantil, la del campo y la popular, en esta última el trabajo consistía en organizar grupos de solicitantes de vivienda en Guadalajara. Es en su colaboración en esta comisión popular en donde su participación se vincula al ámbito de lo municipal para tratar de incidir en las políticas públicas relacionadas con la vivienda y los servicios.

En 1989 al interior de ORPC se discute la iniciativa propuesta por Cuauhtémoc Cárdenas (ex candidato a la presidencia en 1988) para formar un partido, el resultado del debate fue integrarse a este proyecto y se disuelve la organización porque la convocatoria implicaba participar a título personal. Carlos se incorpora al equipo fundador del Partido de la Revolución Democrática en Jalisco, colaborando principalmente en tareas de difusión y de organización. Después, en 1990 empieza a colaborar con un grupo de trabajadores del IMSS que se denominaron “Alternativa Rojinegra”. Asimismo colaboró con los sindicalistas del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, instancia en la que trabajaba como promotor educativo.

También colaboró en la formación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Apoyó a los profesores en su organización entre 1982 y 1990.

Hacia 1991 participa en la formación del organismo Trabajadores Democráticos de Jalisco cuya labor se dirigía a impulsar la organización de sindicalistas.

Al recibir la convocatoria en 1994 por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional para integrar la Convención Nacional Democrática se integra a los trabajos de promoción y es nombrado delegado y asesor para los Diálogos

de San Andrés Larrainzar en donde surge el documento de los Acuerdos de San Andrés.

A partir de la invitación del Frente Zapatista de Liberación Nacional para organizar Comités por sectores y por territorio Carlos se integra al equipo que funda la Coordinadora Intersindical Democrática Jalisciense en 1995.

En 1996 de la Intersindical surge la iniciativa para formar el Comité Primero de Mayo, capítulo Jalisco, Carlos fue parte del equipo impulsor.

En ese mismo año participa en el reagrupamiento de ex integrantes de grupos guerrilleros que acuerdan participar en iniciativas de tipo civil.

Su inquietud por las cuestiones culturales y la necesidad de sistematizar la información que se deriva de los movimientos sociales le lleva a participar en la fundación del Centro de Investigaciones Sociales Rubén Jaramillo A. C., esto ocurrió en el año de 1998.

La actividad que de manera central ha desempeñado Carlos se ha inscrito en el área sindical, pero también ha participado en otros ámbitos.

En 2004, ante la amenaza del gobierno encabezado por Vicente Fox para desaforar a Andrés Manuel López Obrador que llevaba el propósito de impedir su participación como candidato a la presidencia de la República, Carlos impulsa la integración de un colectivo que impulsa el agrupamiento denominado Ciudadanos Jaliscienses en Apoyo de López Obrador.

En ese mismo año, como respuesta a las medidas represivas del gobernador Francisco Ramírez Acuña hacia los *altermundistas* que participaron en la marcha de fines de mayo, se forma la Coordinadora 28 de mayo, Carlos se integra a esta organización que en el 2007 se transforma en el Centro de Derechos Humanos 28 de mayo A. C.

En 2006, Carlos se incorpora a las Redes Ciudadanas que apoyaron la campaña de Andrés Manuel López Obrador.

Después de las elecciones de 2006, ante el arribo de la derecha al gobierno federal - por medio de actos fraudulentos, denuncia Carlos - se forma la Asamblea de Redes y Movimientos Sociales en la que actualmente Carlos es integrante de la Presidencia Colectiva.

En suma, este activista social se ha propuesto impulsar proyectos colectivos cuyo alcance de lugar a la constitución de movimientos sociales de trascendencia, ¿de qué depende lograr esta meta? Como indica Castells, el impacto de los movimientos será evaluado por su productividad histórica, es decir, *por su repercusión en los valores culturales y las instituciones de la sociedad.* (Castells, 2000:135)

3.11.1.22 De 1968 a 2008, un proceso de participación impulsado por valores

Como se observa, Carlos cuenta con una trayectoria político/social generada durante 40 años en los que ha participado en múltiples iniciativas, organizaciones, proyectos y movimientos sociales, su actividad se ha sustentado en elementos ideológicos y de manera importante en principios y valores que incorporó en diversas etapas y espacios de su vida, desde la familia, la escuela, los amigos y las propias organizaciones en las que ha colaborado.

Observando la trayectoria de Carlos puede apreciarse que las redes a las que se ha adscrito se han apoyado en una estructura sustentada por valores sociales los cuales han proporcionado fuerza y sentido a las actividades. (Martínez Nogueira, 1995:344)

En el proceso de Carlos, a diferencia de otros casos, no ha estado presente el elemento de alguna instancia religiosa pero, de acuerdo a su percepción, este factor no hizo falta para integrar a su bagaje cultural una serie de valores sociales. Se concluye así que la cuestión de las creencias religiosas puede ser prescindible en el proceso de incorporación de valores ya que existen otros elementos sociales – la cultura en la familia, la escuela, el trabajo, los amigos - que juegan un papel de promotoría para la incorporación de valores. Esto es, aún sin la presencia de la religión es posible el acercamiento de un sujeto a los principios universales a través de las instancias de socialización. Incorporados los principios básicos, las redes en las que los individuos participan podrán facilitar el tránsito a la consolidación de los valores en los cuales se sustentará la colaboración en proyectos sociales.

De tal manera, la trayectoria de Carlos se ha generado en el contexto de la complejidad que implica la dimensión subjetiva individual; complejidad que obedece a la serie de circunstancias que se requieren para generar un bagaje de valores sociales. En tal proceso, diversos sujetos y redes han incidido para fomentar e intercambiar valores que proporcionan impulso al compromiso de Carlos con proyectos comunitarios cuya meta es la transformación de la sociedad. (Saidón, 1995:206)

3.11.2 El proceso de un artista comprometido con la transformación de la sociedad

Agustín nació en Guadalajara hace 68 años. Estudió la secundaria y después ingresó a la escuela de Artes Plásticas en la que estudio pintura, dibujo, grabado y cerámica. A la par de sus actividades artísticas ha tenido diversas ocupaciones laborales, como obrero, técnico electricista y durante un tiempo el oficio de marino. Actualmente es jubilado/pensionado y dedica la mayor parte de su tiempo a las actividades de militancia social y política.

3.11.2.1 Los valores en la familia

Agustín comenta sobre los valores transmitidos por su padre: responsabilidad, honestidad, solidaridad que se manifestaba en apoyar a los que le rodeaban, fuesen los vecinos o los compañeros de trabajo.

Destaca que su papá mostró interés por la cultura como medio para superarse. Además expresaba su preocupación por los problemas políticos y sociales del país apoyándose en principios retomados de la cuestión religiosa:

Mi papá mostraba interés por los contenidos religiosos en los que se apoyaba para no inclinarse por algún “vicio” ya que habiendo siendo un niño que trabajó en la calle tuvo que enfrentarse a muchos riesgos. A partir de tales principios al empezar la juventud se interesó por cultivarse, por crear una familia unida y por conocer los problemas del país. También tuvo mucho interés por transmitirnos los valores en los que él creía.

En cuanto a la percepción sobre la figura materna Agustín refiere:

Siempre ha sido una mujer firme, igual que mi papá cree en principios religiosos. Asumió su compromiso como madre para formar a sus hijos, siempre vi en ella un sentido de superación y una actitud de formalidad ante todos los asuntos de la vida.

La familia de Agustín fungió como una primera red social en la que encontró figuras significativas que le proporcionaron una identidad articulada por intereses culturales, valores sociales y un enfoque crítico ante la problemática política del país. (Enríquez, 2000:41)

3.11.2.2 Etapa de la escuela primaria

Entre los profesores de la etapa de educación básica Agustín recuerda en particular al profesor de 3er. Grado cuyo nombre era Clemente Flores:

Tres cuestiones recibí de él: amor por la lectura y el conocimiento, valores y principios éticos y reconocimiento que alimentaba el concepto de mí mismo. Cada día leía para el grupo una sección del cuento “Las mil y una noches”, con esta lectura nos transmitía valores como amor por la vida, responsabilidad, además de un sentido de seguridad y responsabilidad al reconocer las participaciones en clase y exigir cuenta de las tareas.

En particular, a mí me hacía sentir responsable porque cuando salía del salón me pedía encargarme del grupo.

Los valores incorporados en la etapa de educación primaria se complementaron con los que le fueron transmitidos por sus padres, así Agustín alimenta un bagaje ético que le permitirá en las siguientes etapas de su vida concebir las relaciones entre los humanos como un espacio de colaboración para construir los mundos “imaginados” en los cuales desarrollar diversos proyectos necesarios para vivir en sociedad. (Botero, 2002:38, 46)

3.11.2.3. Los valores incorporados en la experiencia laboral

Agustín empieza a trabajar a temprana edad, desde los siete años colaboró en actividades del campo; después, a los 11 años se desempeñó como obrero en una fábrica de tornillos; a los 14 años se enroló como marinero en la Zona Naval

Militar de Manzanillo, donde permaneció por espacio de un año y medio. Posteriormente, a los 16, empieza a trabajar como obrero en la empresa Cementos Guadalajara.

En la fábrica, encontrándose ante la problemática de los trabajadores, se desarrolla su interés por las cuestiones laborales y sociales pero, por otro lado, le resultaba difícil encontrar la forma de adaptarse nuevamente al ambiente de la familia. Después de haber vivido de manera autónoma siendo marinero, percibía en la dinámica familiar una enorme rigidez a partir del manejo de la autoridad por parte del papá, así que decide regresar a la actividad de marino; permaneció ahí por un año en el que trató de aprovechar las experiencias de los viajes, sobre todo porque logró ascender a un nivel en el que le asignaron nuevas responsabilidades.

En este tiempo conoció a la primera persona que le habla del comunismo, era su jefe inmediato, llevaban una buena relación, por ello otorgaba credibilidad a sus relatos; le hablaba de Marx, de Lenin, de la URSS, del comunismo, del socialismo.

Después de un año, en esta segunda etapa como marinero, opta por regresar a su casa e ingresa nuevamente a la productora de cemento, en ésta permaneció por cuarenta años hasta que a los 56 obtuvo su jubilación.

Agustín comenta que su primer trabajo como campesino, el cual desempeñó con miembros de la familia, le fue útil para generar confianza en sí mismo y motivación para aprender.

En el segundo empleo el jefe le transmitió interés por el deporte, en particular por la lucha libre. En este tiempo sus compañeros le fomentaron la afición por el cine. El cine ha sido importante para Agustín ya que en diversas películas observaba temas de problemática social. A través de los personajes observaba la lucha de personas que defendían a su país, esto le hacía sentir admiración por sus acciones y plantearse que en algún momento se podía trazar metas semejantes.

En la etapa en la que trabajó como marinero comenta Agustín, incorporó un “sentimiento o pasión por la defensa de la nación”, inclinación por la disciplina en el sentido de responsabilidad y organización del tiempo. Además, indica, ahí logró su independencia como persona:

Logré madurez para tomar decisiones; encontré personas de las que podía aprender sobre la vida y nuevamente me encontré con el interés por la cultura.

En esta etapa canalizó sus inclinaciones culturales a través de la literatura, éste fue el medio para acercarse al tema de la política, dedicaba una parte de su tiempo a la lectura de revistas (por ejemplo la revista “Sucesos” recomendada por su superior inmediato, una publicación independiente y crítica), además de interesarse por leer biografías de los héroes nacionales.

Estas interacciones, el compartir experiencias con sus compañeros de trabajo y los puntos de vista recopilados en la lectura le proporcionaron a Agustín elementos para analizar e interpretar la realidad desde una perspectiva crítica. Al mismo tiempo empezó a visualizar imágenes relativas a la utopía de la equidad, así se empezó a plantear el propósito de trabajar en colectivo en un proyecto dirigido a alcanzar condiciones de justicia para los grupos marginados en la sociedad. (Botero, 2002:11)

Como obrero en la productora de cemento, incorporó otros valores como la solidaridad entre compañeros y la disposición para trabajar coordinadamente en las metas comunes.

En el contexto de esta empresa observó las limitadas condiciones de vida de los obreros y experimentó la necesidad de la fraternidad ante la situación de carencias. Asimismo, aprendió la importancia de la articulación de los trabajadores en un organismo sindical para posibilitar la defensa de los derechos laborales.

Este planteamiento de Agustín implicaba la promoción de una red que permitiera desarrollar el apoyo mutuo por medio de un *tejido* que uniese las capacidades de los integrantes. Se generaría así una *estructura* y un conjunto de herramientas con las cuales diseñar una estrategia para actuar de manera conjunta ante la meta a alcanzar: la vigencia de los derechos laborales. (Nebot, 1995:296).

3.11.2.4 Valores incorporados en el entorno del vecindario.

Siendo un joven interesado en la problemática social, Agustín se empezó a relacionar con algunos vecinos que compartían inquietudes de este tipo, a partir de conversaciones con este grupo de amigos decidió ingresar a la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos (ACJM) bajo el supuesto de que sería un medio para abordar algunos problemas sociales.

En este organismo Agustín adquirió la destreza de la oratoria y la habilidad de organizar el trabajo en equipo; tomando en cuenta tales capacidades fue nombrado Delegado Obrero, así aprendió a desenvolverse en el ambiente de las asambleas, es decir, a conducir reuniones y formular propuestas, además de diseñar estrategias, en suma, llegó a ser un líder que entendía los problemas de los trabajadores y asumía la defensa de sus derechos.

Pero además de lo anterior, empezó a conocer la dinámica del sector conservador en el medio eclesial, se percató de que para estos grupos el hecho de organizar las asociaciones de laicos era un medio para corporativizar a los vecinos de la parroquia; a partir de esta toma de conciencia se propuso cuestionar tal función de la iglesia.

Enterándose de esa actitud, el cura del templo del barrio lo llamó “comunista”, Agustín, que sólo tenía nociones del significado del término, se dio a la tarea de indagar por qué se le había señalado con ese calificativo; al esclarecer lo que implicaba el comunismo concluyó que, en efecto, se identificaba con tal propuesta.

Todo ello tuvo como resultado que Agustín empezara a buscar alguna organización que contara con un proyecto de trabajo orientado por los postulados del comunismo. Tiempo después, un compañero de escuela le habló de la existencia del Partido Comunista de México, buscó su afiliación a este organismo político e inició así la actividad como militante en la que ha estado involucrado a lo largo de cincuenta años.

3.11.2.5 La utopía como imperativo para la transformación social

En el caso de Agustín se observa - como lo mencionan León y Zemelman - que lo colectivo es el reflejo de las subjetividades que interactúan. La relación en una

grupalidad proporciona puntos de apoyo y mecanismos de cohesión para el desarrollo. Los mecanismos presentan variantes dependiendo de si los transmisores han sido la familia, la escuela o el grupo de trabajo. (León y Zemelman, Coords.1997:32)

Lo que se transmite por los emisores es un conjunto de aspiraciones que se sintetizan en una visión de futuro traducida en una concepción de la realidad como proyecto a construir. Esta imagen es la que ha inspirado a Agustín para generar una trayectoria de participación en la que mantiene su interés por la equidad y la inclusión social, no solo como deseo de futuro sino como un imperativo para su construcción. (Leon y Zemelman, Coords.1997:33)

3.11.2.6 Trayectoria como activista político

Inicia como miembro activo del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Cemento, Cal, Yeso, conexos y similares de la República Mexicana (STICYCSRM), Sección 4 del estado de Jalisco.

En su función como líder sindical que inicia en 1964, sus actividades más importantes fueron:

Se integra al Comité Ejecutivo Local del STICYCSRM, en los cargos de Secretario de actas, posteriormente como Secretario de Organización y Asuntos políticos, luego en la Secretaría de Acción social, más tarde como Secretario del Trabajo, también participó como Presidente del Comité de Huelga, en la Comisión Mixta de Higiene y Seguridad, en la Comisión Mixta de Capacitación y Adiestramiento; fue miembro del Comité Electoral, llegó a ser Secretario General del sindicato y miembro del Comité Ejecutivo Nacional; después de desempeñar este cargo fue elegido Presidente del Instituto de Educación Obrera. Continuó como miembro del sindicato desempeñándose como Secretario de Acción Social con la cartera de vivienda, asuntos del IMSS y Reparto de Utilidades. Prácticamente cubrió todos los cargos existentes en la estructura sindical de la empresa en la que se le reconocía como líder por parte de los trabajadores.

Al mismo tiempo que desempeñaba su trabajo como obrero, Agustín decide estudiar en la Escuela de Artes Plásticas, ingresa a ésta en 1963 para realizar su aspiración por convertirse en pintor.

En este proceso de formación se relaciona con un simpatizante del marxismo, a través de él descubre que algunos de los grandes pintores mexicanos como Diego Rivera y Siqueiros tuvieron filiación comunista. También en su etapa de estudiante conoce a Xicotencatl Padilla, Gabriel Flores y Guillermo Chávez Vega, un grupo que se formaba como pintores y que asumía públicamente su simpatía por el comunismo.

Comenta Agustín que a Irineo Guzmán, condiscípulo, le debe sus charlas sobre marxismo, su insistencia para leer la revista “Siempre” y la lectura de *El Capital*, además de facilitar su vinculación con obreros de diversas empresas.

En la última etapa de estudio en Artes Plásticas colabora en la fundación del grupo Ollinca que surgió con el propósito de llevar el arte a los sectores populares.

Es por este tiempo que toma la decisión de ingresar al Partido Comunista de México (PCM) en el que permanece por un año, ahí participa en la fundación de la Comisión Obrera del PCM, esta comisión crea el “Círculo Revolucionario de Obreros Ricardo Flores Magón” y edita una publicación llamada “Pensamiento obrero”.

Además, otro de los equipos con los que participaba al interior del partido provenía del Frente Estudiantil Revolucionario; este colectivo decidió constituirse en la brigada Enrique Díaz de León, una de sus tareas fue la edición del periódico mural “M1”.

En un momento dado, la Comisión Obrera en la que participaba decide salir del PCM por problemas con el Comité Ejecutivo Estatal. Las discrepancias se derivaron del cuestionamiento a la poca actividad del partido y la pérdida de demasiado tiempo en discusiones.

El grupo que sale del PCM funda la revista “Debate”, una publicación de análisis político que fundamentalmente se ocupaba del movimiento obrero y la lucha universitaria impulsada por el FER.

En cierto momento algunos integrantes del equipo editor de la revista son detenidos por la policía, entre ellos Agustín, el grupo se diluye ya que después de esta detención no fue posible reintegrar el colectivo.

Posteriormente, Agustín y otros militantes impulsan la realización del proyecto “Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria” (CIPCP) el cual se constituye el 14 de enero de 1974. En este proyecto Agustín participó por 12 años en el equipo de coordinación denominado Comisión Política.

En 1983 el CIPCP como colectivo participa en el Frente Regional en Defensa del Salario y contra la Carestía (FERDESCAC)

Después, en 1984 el CIPCP, se fusiona a la “Organización Revolucionaria Punto Crítico” (ORPC) que era dirigida por ex líderes del Movimiento de 1968.

La ORPC tenía como espacio de trabajo la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), la actividad se organizaba por comisiones, aunque la mayoría de los integrantes participaban en todas ellas. Si bien Agustín dedicaba la mayor parte de su tiempo a la comisión sindical, también colaboraba en la cuestión popular con los grupos de solicitantes de vivienda, es a partir de ello que parte de su militancia se dirigió a tratar de incidir en las políticas públicas para el municipio de Guadalajara.

Por el año de 1991 Agustín colabora como fundador de la Revista “Semanario Diez”, se desempeña como integrante del Consejo Editorial.

Al llegar 1994, año del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, se incorpora a la Convención Nacional Democrática convocada por el EZLN para la organización de la solidaridad civil en el país.

En 1995, atendiendo a la convocatoria del EZLN para organizarse sectorialmente, se impulsa la organización Intersindical Democrática Independiente de Jalisco, Agustín fue uno de los fundadores.

Al integrarse las Brigadas de Paz y Observación en la región de Chiapas, en el 2002, Agustín colabora en la comunidad zapatista Dolores Hidalgo.

En el año 2004 se incorpora al equipo que funda la Coordinadora 28 de Mayo cuyo objetivo inicial fue denunciar la agresión, por parte del gobierno del

estado, a los participantes en las actividades que cuestionaron la 3ª. Cumbre de Presidentes y Jefes de Estado de Europa y América Latina.

En 2005 participa en “La Otra Campaña” convocada por el EZLN, se incorpora al colectivo que asume esta tarea en Jalisco.

Ante la inconformidad por los resultados fraudulentos de la elección federal de 2006, ingresa a la organización “Ciudadanos en Apoyo a López Obrador”, (CIJALO)

En 2007 ingresa a la “Asamblea de Redes Ciudadanas y Movimientos Sociales” (AREMOS) cuyo propósito principal es desarrollar un proyecto estatal en coordinación con la “Convención Nacional Democrática” (CND) que a su vez se ha fijado el objetivo de formular y realizar un proyecto para la reconstrucción de la democracia en el país.

También en 2007, participa en la constitución de la “Asamblea Popular de Pueblos de Jalisco” (APPJ), que se asume como fraterna de la “Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca” (APPO)

Tales son las actividades y organizaciones en las que Agustín ha colaborado; como puede observarse, es una larga trayectoria de participación en proyectos sociales y políticos que inicia durante la adolescencia y continúa hasta la actualidad. Son prácticamente cincuenta años en los que ha aportado su trabajo a diversos colectivos que sustentan su actividad en diversos valores cuyo sentido es la transformación de la sociedad hacia estadios en los que se recupere la vigencia de la justicia y la equidad. Ha colaborado así a la construcción de redes sociales en las que la actividad de sus integrantes se ha dirigido a la construcción de propuestas y programas dirigidos a incidir en los espacios en los que se decide la distribución de los bienes sociales para que éstos sean distribuidos de tal manera que se logre la modificación de las condiciones de vida de quienes en ella participan. (Dabas, 1995:445)

Los valores en los que Agustín ha fundamentado su compromiso con la transformación de la sociedad han sido procesados en diversas instancias en las que no ha estado presente la cuestión de la religión, ¿a qué obedeció el deslinde

de Agustín con este aspecto aun cuando sus padres han manifestado a lo largo de su vida profundas convicciones religiosas?

3.11.2.7 Un compromiso social que prescinde de creencias religiosas

Si bien en el proceso de Agustín un primer elemento que se presentó fue la incidencia de la religión en el ambiente familiar a partir de que los padres se asumían como creyentes católicos, para los hijos no representaba mayor interés acudir a las prácticas religiosas:

Mis padres sí eran asiduos a las actividades religiosas, pero mis hermanos y yo aunque nos asumíamos como católicos, acudíamos muy esporádicamente al templo, la participación en rezos sólo se daba por la influencia de una tía que era monja.

Sin embargo, la primera búsqueda de alguna grupalidad en la cual canalizar su inquietud por el cambio social sí fue realizada en un espacio afín a la jerarquía católica:

Hubo un tiempo en el que, guiado por mis intereses sociales participé en la Asociación Católica de Jóvenes de México, ACJM, que era una de las cuatro organizaciones de la Acción Católica encargadas de sostener los vínculos de los seglares con la iglesia para mantener a la sociedad integrada con la religión.

Al ingresar ahí mi intención no era buscar el ejercicio piadoso o la adoración de imágenes religiosas, mi deseo era participar en alguna organización social.

Pero, precisamente al encontrarse inmerso en esta corporación ciertos hechos definieron su posición ideológica ante el aspecto de la religión:

En la primera elección de Comité resulte electo como delegado obrero, esto me empujó a tener una mayor cultura de la religión pero en mayor parte me interesé por las cuestiones obreras, empecé a hacer lecturas de la Ley Federal del Trabajo y de la Constitución para relacionar los derechos de los trabajadores con la vida diaria y con los principios religiosos.

Con este acercamiento tuve oportunidad de darme cuenta de que había injusticia en el ambiente laboral, vi que mi papel como delegado era apoyar a los trabajadores orientándolos en el conocimiento de sus derechos legales.

Me concentré en esta tarea; informaba a la asamblea de cómo desarrollaba mis funciones.

El párroco, que era de tendencia conservadora, al observar mi actividad expresó que la ACJM no era para promover la organización de los trabajadores sino que a través de la religión se podía encontrar alivio para los problemas.

Entonces empecé a cuestionar la actitud de la iglesia por su posición de desprecio y abandono de los trabajadores.

Al hacer este cuestionamiento fui señalado por el cura como comunista; a partir de esto me empecé a interesar por saber qué era el comunismo.

Busqué al comité estatal de la ACJM pero vi la misma actitud, se portaban evasivos e indiferentes.

Me di cuenta que ese no era el espacio en el que podía encontrar respuesta a la necesidad de apoyar a los trabajadores que sufrían de explotación, entonces tomé distancia de la ACJM y de la religión en general.

Posteriormente confirmé que mi decisión había sido correcta ya que el intercambio de opiniones con diversas personas me esclareció la posición que debía tomar ante las actitudes de manipulación de los que decían representar a Dios.

En efecto, la comunicación con personas que asumían una actitud crítica ante las posturas conservadoras de dirigentes católicos, incidió en la postura de Agustín:

Tomé en cuenta los contenidos de las conversaciones sobre comunismo, que en mi tiempo como marinero, hacía con el oficial que era mi superior.

Lo que recordaba de aquellas charlas sobre comunismo coincidió con lo que en la escuela de Artes Plásticas platicaba con algunos compañeros, en particular recuerdo a Irineo, él me invitó a leer los cómics de Rius y otras lecturas como Marx para Principiantes y la Revista Sucesos.

Además al trabajar como obrero y ser dirigente me involucré con los problemas de los trabajadores y empecé a hacer lecturas sobre la lucha de clases.

También en el partido político en el que inicia su militancia Agustín recabó elementos que en definitiva le impulsaron a asumir una definición de deslinde ante las cuestiones religiosas:

Al ingresar al PCM conocí las tesis de Marx sobre la filosofía idealista y la filosofía materialista, me acerqué a la idea de que el materialismo propone que no existe un poder supremo o sobrenatural.

Fue el conocimiento del Materialismo histórico y el dialéctico interpretado por los fenómenos de explotación que en la práctica observaba lo que me puso en claro la postura de que la necesidad de un Dios o de una religión es una invención humana.

Me propuse enterarme más a través de la lectura; leía la revista “Oposición” y también leí “La religión, la familia y el Estado”, ahí se especifica el nacimiento de estas instancias en el primer período de explotación esclavista.

Cuando entendí con claridad todo esto hice el deslinde con la religión a partir de bases científicas aportadas por Karl Marx.

Esta parte del proceso de Agustín permite observar de qué manera la presencia de diversos elementos y hechos sociales le llevan a cuestionar el asunto de la religión cuando ésta es utilizada por ciertos jerarcas como un mecanismo de control de la sociedad y no como una instancia en la que es posible la transmisión de valores que favorecen la integración de un tejido social favorable a los intereses comunitarios.

3.11.3 Una militante que inicia su trayectoria desde la infancia

Arcadia nació en Coahuila, tiene 62 años, su nivel de escolaridad: maestría en Administración Pública. Su madre es originaria también de Coahuila y su padre nació en el Distrito Federal; ambos con trayectoria en organizaciones políticas de izquierda.

3.11.3.1 La dinámica familiar y los valores

La mamá de Arcadia es profesora, originaria de la región carbonífera del estado de Coahuila, se formó en las líneas educativas del proceso Cardenista. Vivió una parte importante de su vida en el contexto de la lucha de clases entre empresarios de la minería y los trabajadores mineros apoyando las luchas sindicales.

Arcadia percibe a su madre como una persona honesta, congruente con sus principios. Participó en las luchas de los mineros y en el Partido Comunista Mexicano (PCM)

En tanto, el padre es originario del Distrito Federal. Provenía de familia ganadera, según comenta Arcadia, hacía su jornada laboral conviviendo cerca de los trabajadores.

Arcadia recuerda a sus padres como personas que se desempeñaban con responsabilidad en el trabajo y en general con honestidad y solidaridad hacia los demás.

Los padres de Arcadia se conocen en el proceso de lucha de un grupo de mineros, coinciden en el Partido Comunista Mexicano. Al hacer vida de pareja cada uno continúa con sus actividades laborales.

Ambos padres se distanciaron de la religión a partir de sus posiciones ideológicas, de manera que no transmitieron a Arcadia inclinación por alguna creencia en este ámbito, pero ello no impidió que en la dinámica familiar se cultivaran los valores sociales:

Vivíamos en un ambiente familiar de libertad, sin prohibiciones, sin represión, sin autoritarismo, libres de prejuicios y fuera de imposición de creencias religiosas

Mi hermana y yo participábamos en todo lo que hacían mis papás, incluso en las actividades de militancia.

Teníamos una comunicación abierta, sin tabúes. Observábamos y aprendíamos de las convicciones de mis papás.

En tal contexto familiar de libertad y de comunicación entre los integrantes de la familia, Arcadia incorporó un conjunto de valores que fueron reforzados en diversas instancias de socialización como la escuela y el trabajo, quedando excluida cualquier institución relacionada con la religión debido a la postura de los padres ante el tema.

Como se comenta en líneas anteriores, los padres de Arcadia colaboraban en organizaciones ciudadanas que se podían caracterizar como redes, algunas de ellas sociales y otras de tipo político. A las actividades de cualquiera de estas redes acudían todos los integrantes de la familia, de ahí que, desde las primeras etapas de su vida, Arcadia procesó valores como la equidad, la justicia, la inclusión, la pluralidad. Estas divisas sociales se cultivaban no sólo en el discurso,

sino en las diversas actividades realizadas por los grupos. De tal manera, la potencia de las redes en las que participaba la familia permitía que Arcadia procesara una visión crítica de la dinámica social e incorporara a su repertorio cultural un conjunto de valores que, a su vez, proporcionaron sentido para hacerla transitar al compromiso con proyectos comunitarios. (Saidón, 1995:206)

3.11.3.3 El ambiente en la escuela primaria, la secundaria y los principios que en éstas se fomentaban

En la etapa de la escuela primaria existieron tres profesores que le transmitieron enseñanzas relacionadas con valores:

La maestra Mary era rígida pero justa. El sentido de justicia lo aprendí con ella, tenía una gran vocación para ser maestra, por ejemplo, le asignaban un salón descuidado pero ella nos hacía sentir a los alumnos como si estuviéramos en el mejor lugar.

Platicaba con nosotros no sólo de las clases sino de lo que nos pasaba en lo personal.

Pero eso sí, era exigente porque su meta era que todos teníamos que aprobar.

Yo era muy traviesa, me salía del salón y la maestra me llamaba la atención pero también me hacía reconocimiento cuando participaba y acertaba.

Nos mostraba los límites, promovía la participación, era muy colectiva, es decir, incluyente, actuaba como una compañera de clase que sabía más y con esa actitud compartía su conocimiento.

Así, esta profesora fungió como un agente transmisor de valores y como un modelo social cuya actuación se sustentaba en principios, ello facilitó el proceso de socialización de Arcadia en un medio en el que se visualizaba la responsabilidad y la inclusión como elementos centrales para la convivencia.

Por otra parte, Arcadia recuerda de manera particular a un maestro de su hermana, lo observaba y se daba cuenta de que:

Era duro, ese era su estilo como forma de exigir el alcance de las metas: lo que comunicaba era que se necesitaba ser exigente para lograr el éxito. Era también una manera de transmitir fortaleza para lograr los propósitos.

Otra maestra que fue significativa por su enseñanza en relación a valores sociales fue la de 6º. Grado. También aprendió de ella a través del ejemplo, Arcadia percibía que:

Era de origen humilde, sin embargo se empeñó por ser mejor cada vez, ser la primera en todo, el ambiente de la ciudad no la debía avasallar.

Esta actitud fue percibida por Arcadia como un ejemplo de que es posible lograr metas de largo alcance a partir de la constancia, de tal manera quedó el registro de este elemento como un requerimiento para crecer como persona.

Posteriormente, en la etapa de la secundaria tuvo un profesor que era amigo de su papá, sentía que tenía la puerta de la confianza abierta con él.

Este señor era militante del PCM, me empezó a transmitir la preocupación por la problemática social.

De tal manera, los amigos cercanos llegaron a formar parte de la familia extensa en el sentido de haber jugado un papel en la enseñanza de valores y la actitud crítica hacia la realidad, todo ello empezó a aportar elementos que dotaban de sentido a la participación de Arcadia en proyectos de servicios a la comunidad. (Martínez Nogueira, 1995:344)

3.11.3.5 El actor consciente sabe que la realidad no obedece a leyes inexorables

Se presenta así en el proceso de Arcadia aquello que León y Zemelman observan como la confluencia de diversas subjetividades para devenir subjetividad social, la cual, a pesar de tropezar con bloqueos existentes en la estructura, continúa su

curso hacia la ampliación de la conciencia orientada a transformar las condiciones histórico/sociales.

La subjetividad procesada en el colectivo alimenta la conciencia de que la realidad es un proceso que no obedece a leyes inexorables, sino que los contextos son susceptibles de transformaciones. Las interacciones de Arcadia con personas que le mostraron ideales colectivos hicieron crecer su conciencia hasta llegar a prácticas en las que invirtió su energía con miras a la materialización del futuro deseado. (León y Zemelman, 1997:28)

3.11.3.6 El colegio de monjas y el conflicto por las diferencias en la cuestión moral

Al finalizar la secundaria Arcadia ingresa a la Escuela Normal en un colegio dirigido por monjas, para ello su familia gestionó una beca.

En ese colegio se impartía la materia denominada “Moral y buenas costumbres”, ahí se originó un debate en torno de la religión, Arcadia exponía planteamientos que ponían en entredicho las ideas manejadas por la maestra que impartía la clase:

Las monjas que tenían un papel de dirección en el colegio me mantenían en cierta marginación porque conocían mis posturas de ateísmo ya que yo me negaba a participar en los ritos religiosos, trataba de no chocar pero claro que se daban cuenta de que evitaba la confesión, la comunión y la asistencia a misa, aunque trataba de sortearlo para que no se notara mucho, pero donde no me podía aguantar era en la clase de moral, siempre cuestionaba y eso causaba disgusto.

A pesar de no concordar con las posturas religiosas del colegio Arcadia gana una medalla por “aprovechamiento”, pero las autoridades del colegio optaron por no entregársela con el argumento de que no estaba respaldada con la “conducta que ahí se exigía”.

Finalmente Arcadia prefirió no abundar en la expresión de sus convicciones anticlericales y asumió una postura de tolerancia hacia las creencias de los demás, de tal modo que esta experiencia le dejó un aprendizaje de aceptación ante la diversidad de ideas.

3.11.3.7 Las siguientes etapas de estudio y el inicio de actividades militantes

Simultáneamente a los estudios en la Normal, Arcadia cursó la preparatoria. Ahí se relacionaba más con los hombres que con las mujeres ya que de esa manera se ubicaba en un marco de mayores libertades:

Era más fácil compartir actividades con ellos a partir de su actitud liberal, las chavas se conducían en gran parte por prejuicios y eso me hacía sentir atada.

Tal actitud muestra la flexibilidad de Arcadia para situarse en los contextos sociales, este fue un elemento que facilitó el desarrollo de su pensamiento crítico ante la realidad social.

Por ese tiempo ingresó a un grupo de teatro, ahí recibió la invitación del director para incorporarse al movimiento estudiantil que presionaba al rector de la UNAM (del que recuerda el apellido, Chávez) para que renunciara porque no respondía a los intereses de los alumnos. Esta actividad marcó el inicio de Arcadia en actividades de la política estudiantil, fue así como empezó a articularse con algunas redes en el ámbito de lo político.

Al terminar la preparatoria empieza a estudiar medicina homeopática pero no finaliza la licenciatura. Inicia la carrera de Derecho pero la interrumpe porque se entera de que las autoridades del plantel no le reconocerían los estudios ya que tenían un expediente negro de ella por su participación en el movimiento de la UNAM.

Finalmente opta por cursar la licenciatura en economía en la escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Iberoamericana.

3.11.3.8 Inicia etapa laboral

Empieza a trabajar desempeñándose como profesora en el Instituto Politécnico Nacional, impartía las materias de economía y problemas económicos y políticos de México. A partir de los contenidos de las clases Arcadia empezó a transmitir a sus alumnos algunos elementos para el análisis de la realidad así como también hizo lo posible para fomentar los valores sociales en los grupos a su cargo.

3.11.3.9 Participación en el Movimiento de 1968

En la etapa en la que estudia la licenciatura en economía en la Universidad Iberoamericana y empieza a trabajar en el Politécnico tiene inicio el movimiento de 1968, Arcadia, su hermana y una amiga se integran a las actividades.

En la Universidad Iberoamericana, Arcadia es nombrada por sus compañeros como delegada al Consejo Nacional de Huelga del movimiento estudiantil de 1968. Al participar en una de las actividades es detenida y llevada al penal en el que la recluyeron por varios días.

3.11.3.10 Motivación para participar en el movimiento

Para Arcadia su decisión de involucrarse en las movilizaciones de 1968 fue la manera de responder ante la actitud violenta de las autoridades:

No podía quedar indiferente ante la agresión a los estudiantes, había que participar para tratar de impedir mayor represión.

Creo que fue un reflejo de los valores inculcados por mis padres que siempre fueron solidarios y se rebelaron ante las injusticias. Empecé a cuestionar con más énfasis la realidad y para mí fue un reto hacer algo para cambiarla.

La realidad te reta, así lo vi, además, la adrenalina se empieza a mover porque sabes que es un riesgo participar para cambiar el estado de cosas pero aceptas, no tratas de huir.

Entonces, en el movimiento del 68 sentí que de lo que se trataba era de cuestionar a las autoridades y confirmar los valores.

Era recién egresada y necesitaba confrontar lo que me habían inculcado, salir y unirme al movimiento.

No era un movimiento armado, se trataba de buscar estrategias pacíficas.

Había que abordar desde adentro la estructura para transformar el sistema.

De tal manera, ante el desafío que significó el movimiento de 1968, Arcadia se plantea el reto de responder ante el conflicto político a partir de los valores que había incorporado en el transcurso de su vida. El reto consistía en invertir gran parte de su energía para luchar por la aspiración de construir una nueva sociedad en la que se pudiera alcanzar la democracia como sinónimo de equidad y justicia. (Mondús, 1981:105)

3.11.3.11 La etapa posterior al 68

Al terminar las etapas de mayor actividad del Movimiento de 1968 Arcadia se incorporó como profesora a la UNAM. Ahí, su jefe, el director de preparatorias le sugiere incorporarse a un equipo de trabajo que se dedicaba a apoyar movimientos sociales con labores de formación, a partir de esto empieza a trabajar con un movimiento de campesinos cañeros.

Sin embargo, por su estilo de impartir las clases (cuestionando el sistema), comenta que era vigilada por funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) quienes observaban detalles como el de que asistiera a las clases usando pantalón (que en ese tiempo estaba vetado socialmente para las mujeres) y tomarlo como pretexto para sancionarla.

Ante las presiones decide cambiar de dependencia, se integra a la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) en actividades de asesoría a gremios como cafetaleros, tabacaleros y cañeros.

En esta etapa aprendí la forma de hacer política del gobierno. Aprendí a ponerles zancadilla al gobierno y a sus funcionarios con sus propios métodos, sin correr el riesgo de ser cuestionada.

Fue así como las redes laborales permitieron a Arcadia procesar experiencias que más tarde le serían útiles en sus actividades militantes.

3.11.3.12 Apoyando a los campesinos desde su labor en el sector público

En la Secretaría de la Reforma Agraria, desde sus funciones, Arcadia buscaba la forma de colaborar en los proyectos de los grupos campesinos:

Entre los sectores con los que trabajaba estaba la CNC, no todos eran corruptos, algunos sí tenían como propósito cambiar las condiciones de vida de los trabajadores del campo. Estaba trabajando en la Secretaría de la Reforma Agraria, apoyaba a los campesinos para que se organizaran y pelearan para la formación de ejidos y por recursos. Había que pelear contra los acaparadores para evitar la explotación, casi siempre había conflicto por los precios y por el pago de la cosecha.

En el contexto de su actividad laboral Arcadia se encuentra ante las problemáticas del sector campesino, trata de aportar soluciones a las necesidades, pero lo que resulta de mayor importancia para su trayectoria como actora política es el impacto que le causa enterarse de las carencias y las demandas de los grupos. Este fue un elemento que influyó de manera importante para que en una siguiente etapa tomara la decisión de dedicar casi todo su tiempo a la militancia social y política.

3.11.3.13 El cambio del Distrito Federal a Guadalajara

Llega la etapa en la que Arcadia toma la decisión de casarse, esto implicó un cambio de lugar de residencia:

Al iniciar mi vida de matrimonio, me cambié a Guadalajara, seguía trabajando en la Secretaría de la Reforma Agraria. Al igual que antes, seguí tratando de apoyar los movimientos campesinos, obtener recursos para ello y pensar en nuevas estrategias.

Solicitó en la SRA su cambio de sede laboral; ya ubicada en Jalisco observa que en el campo la problemática es semejante a la que ocurre en otras regiones del país, así que continuó proporcionando apoyo al sector campesino.

3.11.3.14 Espacios de participación

Al llegar a la etapa de jubilación Arcadia dispone de tiempo para la militancia social y política, lo hace principalmente en organismos de defensa del medio ambiente. Las siguientes son las organizaciones y movimientos en los que ha participado:

En 2004 se incorpora a los grupos que defienden los recursos naturales de la barranca de Huentitán ante el propósito del gobierno del estado de Jalisco de construir ahí una presa en la que se procesaría agua con altos niveles de contaminación que se destinaría al consumo humano. La Barranca de Huentitán se encuentra en los límites geográficos de Guadalajara, es aquí donde la actividad de Arcadia se articula a los asuntos públicos relacionados con este municipio.

En ese mismo año participa en la organización del foro alternativo a la Cumbre de Presidentes de América Latina, El Caribe y Europa, asimismo se hace presente en la movilización del 28 de mayo convocada para expresar el desacuerdo ante las medidas tomadas por los gobernantes sin consultar a los ciudadanos. Los integrantes de la marcha fueron golpeados, cientos de ellos detenidos injustificadamente y torturados. Ante ello diversas organizaciones integran el movimiento 28 de mayo que lucharía por la libertad de los presos y el castigo a los responsables de la violencia, Arcadia ha sido una colaboradora constante en esta instancia.

En 2005 participa en las movilizaciones de protesta ante la amenaza de Vicente Fox de desaforar de su cargo a Andrés Manuel López Obrador para impedir su candidatura a la presidencia de la República por la que se contendría en 2006. Llegada la elección, ante las muestras de fraude, Arcadia se incorpora a la Asamblea de Redes Ciudadanas y Movimientos Sociales.

En los dos últimos años ha estado apoyando a una organización de migrantes (de Jalisco a EE UU) que en Jalisco reclaman el monto de la pensión que tiempo atrás fue entregada al gobierno federal por parte del gobierno de Estados Unidos, pensiones que jamás se hicieron llegar a sus beneficiarios.

Al finalizar 2007 se formaliza el Centro de Derechos Humanos Coordinadora 28 de Mayo A C, Arcadia es una de sus integrantes.

Como puede observarse, en la trayectoria de Arcadia se materializan algunas de las funciones que se atribuyen a la utopía: la convicción de que puede construirse otra realidad, una que sea alternativa al sistema de inequidades prevaleciente; la utopía es generadora de impulso a la imaginación para trabajar

en la construcción de esa otra realidad; además, la utopía lleva al sujeto al compromiso por participar en proyectos alternativos. (Mondús, 1981:109)

3.11.3.15 Opinando sobre la izquierda en la etapa actual

Arcadia comenta sobre el contexto socio/político actual y la situación de la izquierda:

La izquierda sigue siendo ortodoxa, creo que se necesita otro lenguaje para acercarse a la gente. Necesitamos otra visión para definir a dónde queremos ir. A veces la democracia es un espejismo, se ve como un esquema, pero lo que queremos es el socialismo, sólo que para ello se requiere aprender a ser autogestivo y trabajar desde abajo, no querer empezar desde arriba.

El planteamiento de Arcadia coincide con la idea que propone Botero sobre el compromiso que debe promoverse entre los sectores marginados para asumirse como actores del cambio a través de agendas que organicen sus aspiraciones, sus metas y sus programas de acción partiendo de la conciencia y del desafío a lo establecido por quienes detentan el poder. (Botero, 2002:54)

3.11.3.16 Un balance breve sobre el movimiento urbano

Acerca de la problemática de los grupos de izquierda para lograr articularse unitariamente como primera parte de una estrategia comenta:

Somos débiles porque no buscamos la unidad. Necesitamos buscar el hilo conductor, conectarnos con la gente de base y sus problemas, además de construir una identidad.

Debemos preguntarnos cómo el asunto del “placazo” (intento del actual gobernador de Jalisco por imponer el pago de nuevas placas para los automóviles que no se realizó debido al rechazo de los ciudadanos mostrado en amplias movilizaciones) hizo “click” en la gente. El gobierno del estado se quiso extralimitar en el aumento del cobro de las placas de automóvil y la gente asumió su papel de ciudadanos para oponerse a ese intento de abuso. Podemos dejar que los actos erráticos del gobierno hagan el “click”, nosotros a veces nos esforzamos y no lo logramos.

Reitera así Arcadia la necesidad de tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos para avanzar en la estrategia dirigida al cambio social. Es este un

desafío que persigue la libertad como el derecho de oponerse a lo establecido, para ello se requiere partir de la base de una actuación unitaria que genere la capacidad de cuestionar y desplazar a quienes se imponen por vías ilegítimas a las mayorías. (Botero, 2002:139)

3.11.3.17 Los valores reafirmados en un “*Dejá vous*”

Arcadia tiene 62 años, sin embargo mantiene un recuerdo sobre una experiencia “especial” que rememoró al participar como oradora en un acto público reciente:

En 2006, cuando me tocó ser la oradora en el mitin de López Obrador sentí que era algo que ya había vivido, recordé cuando tenía 6 años, mi papá siendo militante del PCM fue candidato en una delegación y a mí me eligieron para ser oradora en el zócalo en un mitin de su campaña.

Ahora, al desempeñar nuevamente ese papel sentí que volvía a los principios que me inculcaron en la infancia, vi que no los he trastocado, me han acompañado a través de mi historia.

De esta manera, Arcadia condensa su trayectoria como actora social en la que han estado presentes los valores que la mueven a buscar la transformación de la sociedad. Con su actividad ha contribuido a llevar a la práctica el postulado de Wallerstein que indica que la política es el instrumento para llegar a los objetivos últimos de la humanidad siempre que las acciones se sustenten en códigos y principios éticos. (Wallerstein, 1998:4)

3.12 Los valores como elementos fundamentales en la dinámica de la red social

En los casos incluidos en este apartado del estudio - como es de suponer que ocurre en la mayoría de las personas que desarrollan un papel como actores sociales - dos elementos inciden para generar el compromiso con los proyectos colectivos: por una parte las instancias socializadoras han fungido como canales transmisores de valores y principios; la familia es un primer espacio en el que se promueven valores como, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad; en la escuela, los maestros se encargan de reafirmar algunos de estos aspectos o de impulsar otros; mientras que en siguientes etapas de la vida, en los espacios

laborales y en otros colectivos puede fomentarse la defensa de los derechos laborales y sociales. Por otro lado, ya en el proceso como militante, la inserción en organizaciones cuyo propósito general es la transformación de la sociedad, permite la organización de la energía y las capacidades de sus integrantes en la lógica de un proyecto dirigido a construir condiciones de mayor equidad.

Todo ello como producto de la reflexión y la actividad dirigida a la construcción de un sujeto social y político que asume la tarea de promover la transformación de sus comunidades. (Rodríguez Nebot, 1995:301), (Martínez Nogueira, 1995:343)

3.13 Los principios o valores sociales, fundamento del compromiso comunitario

En suma, a través de las trayectorias estudiadas en ambos municipios, es posible observar que los valores sociales tienen un papel fundamental en la práctica de los individuos actuantes en un proyecto colectivo dirigido a la recuperación de la vigencia de los derechos. Todo ello ocurre independientemente de los canales a través de los cuales los valores fueron incorporados al bagaje cultural. Es decir, los valores bien pueden provenir de diversas instancias socializadoras incluyendo los espacios religiosos, pero existirán casos en los que aún en ausencia de alguna influencia religiosa los individuos internalizan un importante bagaje de valores sociales universales.

En el conjunto de los procesos incluidos en este estudio, puede observarse la interrelación que existe entre los valores sociales y el impulso a la construcción o a la participación en una *red social* con capacidad de transformación de la realidad hacia estadios orientados por una utopía social.

PARTE V

ANÁLISIS COMPARATIVO. CONCLUSIONES. PROPUESTA. AGENDA

CAPÍTULO 1

ANÁLISIS COMPARATIVO MUNICIPIOS CUQUÍO Y GUADALAJARA

1.1 Sobre el propósito de realizar un comparativo analítico

Realizar este apartado apunta hacia el propósito de extraer de la presente investigación una síntesis de los aprendizajes que se procesaron a lo largo del trabajo.

El hecho de que los municipios incluidos en este estudio cuenten con un conjunto de características distintas entre sí representa la oportunidad de ubicar una serie de condiciones, causas y consecuencias que se presentan en dos procesos en los que la participación de los ciudadanos en la gestión de la política social municipal es la cuestión central a observar.

1.2 El método de análisis comparativo

Es un procedimiento sistemático y ordenado para examinar relaciones, semejanzas y diferencias entre dos o más fenómenos con el propósito de extraer conclusiones.

Consiste en el análisis sistemático aplicado a las observaciones registradas en el proceso de dos o más entidades sociales para examinar las similitudes y las divergencias e indagar las causas de éstas.

Establecer las causas de las que provienen las similitudes y las diferencias permite construir un conjunto de aprendizajes en torno de un fenómeno social. (Rodríguez, 1996:215)

1.3 Razonamiento para elegir el método comparativo

Siendo Cuquío y Guadalajara municipios con perfiles y procesos completamente diferentes, el proceso de análisis a partir de la comparación permite:

- a) Ubicar semejanzas y diferencias en los procesos de participación ciudadana.
- b) Observar regularidades en la actividad participativa de los sujetos en los asuntos públicos.
- c) Interpretar la diversidad de los procesos en los casos en estudio.
- d) Encontrar explicación para la complejidad de relaciones causales en los procesos de participación o de ausencia de ésta en los municipios en estudio.
- e) La posibilidad de construir aportes teóricos a partir de la comparación del fenómeno de participación en Cuquío y Guadalajara.

1.4 De las diferencias básicas entre Cuquío y Guadalajara

Evidentemente estamos frente a dos municipios en los cuales existen condiciones que los ubican en puntos extremos sobre criterios demográficos, económicos, sociales y políticos.

En un primer acercamiento citaré algunos referentes demográficos y económicos:

1.5 Cuquío

Es un municipio que se encuentra ubicado al norte de Jalisco en la región conocida como Los Altos, su población era de 17,554 habitantes hasta el año 2000 según el censo nacional de población. La población económicamente activa

(PEA) alcanza la cifra de 4,564, encontrando que el 52 % se dedica a la agricultura; el 29% al comercio y a la pequeña industria y el resto, 19% se distribuye entre servicios educativos, burocracia y turismo.

1.6 Guadalajara

Es la capital del estado de Jalisco, se ubica en la región centro de la entidad, su población hasta el 2000 era de 1, 646, 319, según datos de INEGI. Contaba entonces con una PEA de 686, 531, lo que representa el 40% de la población aproximadamente. Los ingresos por la actividad industrial en 1999 fueron del orden de \$51, 402, 714 millones. Además de ser una ciudad con actividad industrial es también un centro de comercio y de servicios ya que, de acuerdo a los datos aportados por el Censo Económico de 1999, la aportación a la entidad por el rubro de comercio fue de 48%, en tanto que los ingresos estatales por servicios lograron un acopio del 48.5%. La microempresa reunía en el año mencionado el 95% de las empresas de industria, comercio y servicios.

Tales datos permiten, en primer término, ubicar las diferencias demográficas y económicas de los municipios en estudio, ello permite acercarse a algunas dimensiones del contexto, pero las cuestiones centrales a las que se dirige la presente investigación son los elementos sociológicos, antropológicos y políticos que intervienen en los procesos en los cuales los ciudadanos se movilizan y organizan para participar en la toma de decisiones relacionadas con la gestión de la política social municipal, tratando con ello de construir una alternativa para modificar las condiciones de la realidad en la que transcurren sus vidas.

1.7 El análisis de las diferencias cualitativas y las categorías teóricas

La hipótesis que se formuló al iniciar el estudio se encontraba planteada, de manera general, en los siguientes términos: los ciudadanos participantes en proyectos colectivos encuentran para su propósito dos tipos de motivaciones: por una parte se pueden ubicar las necesidades básicas y la aspiración a una vida con mayor calidad; por otro lado se encuentran presentes algunos elementos que corresponden a la subjetividad individual como son los valores sociales, los

principios éticos y la convicción de trabajar en colectivo para contribuir a la transformación de la sociedad. Es decir, se participa con la expectativa de resolver cuestiones personales y familiares, pero también se mantiene la esperanza de que la actividad colectiva genere una estrategia y un proyecto que resuelva aspiraciones comunes al sector que se moviliza, ello requiere como cuestión central la transformación de la realidad social y política del entorno.

De acuerdo a este supuesto los elementos centrales que se encuentran presentes en el proceso de participación de los ciudadanos son: en primera instancia la capacidad organizativa, junto a ella la dimensión subjetiva de los actores como parte de la identidad de la persona, esto es, los valores sociales y principios éticos son factores determinantes del compromiso con un proyecto comunitario.

Por tanto, las categorías conceptuales pertinentes para sustentar el análisis que se desarrolla en la anterior tesis son: en primer término, el constructo *redes sociales*, con el cual se aborda el aspecto de lo organizativo, mientras que las cuestiones relacionadas con los valores se consideran parte de la identidad de los actores, es decir la subjetividad de los participantes. También se ha tomado en cuenta la noción de *utopía* entendiéndola como una categoría que representa los ideales comunitarios, elemento que proporciona una parte de la motivación o impulso a los actores para asumir la participación como un proyecto dirigido al cambio.

1.8 El contexto social de los municipios en estudio

En Cuquío la primera condición que impulsó la acción colectiva generadora de los procesos de cambio fue la creación de Comités Eclesiales de Base (CEBs), éstos se promovieron por un líder moral que compartía los principios de la Teología de la Liberación. Sobre los valores que sustentan tal propuesta filosófico/ideológica el párroco del municipio empezó a convocar a los feligreses para replantear las creencias religiosas, ubicándolas en el plano de lo humano para buscar condiciones de justicia en el municipio. A partir de este hecho se empezó a generar una actitud de reflexión y de cuestionamiento a la autoridad

que mantenía a la población en condiciones de desigualdad. De esa etapa de reflexión surgió a su vez el proyecto que permitió transformar las estructuras políticas y sociales en el municipio.

Mientras tanto, en Guadalajara un hecho que impulsó una etapa de participación de los ciudadanos en la dimensión de lo público fue el episodio de las explosiones de 1992 en el sector Reforma; en esta metrópoli existe una diversidad de grupos y organizaciones que participan en los ámbitos de lo social y de lo político. Entre las agrupaciones que se involucraron en el proceso de cuestionamiento a las autoridades municipales y estatales se encontraba una red proveniente de organismos vinculados a Comunidades Eclesiales de Base que se habían formado en etapas anteriores en el oriente de la ciudad.

Sin embargo, la capacidad de convocatoria de las organizaciones alternativas asentadas en el municipio no fue suficiente para consolidar una estructura y un proyecto que permitiera transitar a la dimensión participativa de la democracia.

1.9 El proceso de construcción de las redes sociales

El entramado de una red social es una cuestión compleja, estamos hablando de un proceso dinámico en el que se entrelazan diversos elementos antropológicos y sociológicos. Las redes sociales (ciudadanas), como lo menciona Rocío Enríquez, se tejen en contextos socioculturales y se entienden como el conjunto de relaciones interpersonales que resultan significativas por ser fuente de identidad, de solidaridad y de elaboración de ideas, además de producción de estrategias pertinentes a soluciones para necesidades comunes de los integrantes de un colectivo. (Enríquez, 2000:41)

En el caso de Cuquío las redes sociales que propiciaron una etapa de cambios en la dinámica social y política fueron impulsadas por un grupo de líderes morales cuyas convicciones se apegaban a los planteamientos de la Teología de la Liberación. Tales dirigentes, cuya misión inicial en el municipio era la difusión de la fe católica, se indignaron al observar la situación de extrema carencia que predominaba en las zonas rurales. Una primera tarea organizativa

fue impulsar la integración de los Comités Eclesiales de Base en los cuales se reflexionaría sobre la realidad social a partir de los postulados de la Teología de la Liberación. Esta perspectiva del cristianismo imprimió una primera fase en la construcción de la *identidad* de los colectivos que se establecieron en el municipio, los cuales retomaron los postulados de la fe católica que sostienen como valor primordial la solidaridad con el prójimo, en particular con los seres marginados de los recursos y beneficios de la sociedad. Los misioneros espirituales se propusieron como tarea impulsar la discusión de los principios religiosos asumiendo que promoverían el análisis de las causas de la injusticia y la desigualdad, invitando a pasar de la reflexión a la actividad colectiva dirigida a transformar las condiciones sociales que afectaban su bienestar. (Ellacurría y Sobrino, 1990:18)

En el momento en el que la reflexión y el análisis crítico de la situación social permitió que los participantes en las CEBs, empezaran a externar su inquietud para generar formas de organización y herramientas de acción para cambiar sus condiciones de vida, los líderes morales invitaron a un grupo de estudiantes (del ITESO) que colaborarían con la población marginada, surgiendo así la *solidaridad* entre los propios integrantes y la *solidaridad* aportada por grupos externos; se invitó también a un directorio de ONGs que proporcionarían la asesoría técnica requerida; además se buscó la vinculación con un conjunto de redes políticas tanto en lo estatal como en lo nacional; esta fue la primera parte de la *estrategia* que contribuyó a impulsar una etapa de transición en la que los habitantes de las zonas marginadas desarrollaron la capacidad de actuar como ciudadanos para empezar a exigir y ejercer sus derechos.

Se cumplían así las condiciones propuestas por Nebot quien considera que una red social cubre las siguientes funciones: *contención*, ya que se cubre la necesidad de la compañía de otros ante las carencias; *sostén*, para compartir los recursos personales ante una carga que, de manera individual, se ve irresoluble; generar un *tejido* que une las capacidades de los integrantes; construir una *estructura*, en la que surgen las herramientas para actuar en conjunto; aportar un nivel de *densidad* al abrir un espacio de análisis en el que se generan ideas

dirigidas a diseñar una estrategia; *extensión* al crear alianzas con grupos que comparten ideas e intereses; finalmente *fortaleza* para contrarrestar la vulnerabilidad ante una autoridad que menosprecia las demandas de los grupos socialmente débiles. (Nebot, 1995:296)

En resumen, en el municipio de Cuquío las redes sociales se construyeron de abajo hacia arriba, desde las comunidades; con las aportaciones de los habitantes al proyecto de construcción de una nueva estructura política que respondiera a los principios de equidad, libertad, respeto y observancia de la ley.

En cambio, en el municipio de Guadalajara, una diferencia significativa en su proceso ha sido la ausencia de un liderazgo (individual o colectivo) con capacidad de convocar e impulsar la organización y convergencia de los sectores marginados de los beneficios sociales, de tal manera que, aun con la gran cantidad de ciudadanos viviendo en condiciones de pobreza, ha hecho falta el elemento que catalizaría la capacidad organizativa y la construcción de una *red social* o un sistema de redes en el que se convergiera a partir del objetivo de resolver las necesidades comunes.

Es esta una primera diferencia sustantiva entre los municipios en estudio. En Guadalajara se ha carecido de las condiciones a las que hace alusión Elina Dabas: una *red social* se construye en un proceso tanto individual como colectivo en el que puede llegar a generarse un sistema de intercambio entre los integrantes facilitando el acceso a recursos, proyectos y estrategias dirigidas a transformar la vida de los participantes. (Dabas, 1995:445)

A partir de la ausencia de estos elementos los sectores excluidos en Guadalajara carecían - en el período incluido en este estudio - de una estrategia para constituirse como actor(es) que pudiera(n) tomar parte en los espacios en los que se generan las políticas públicas para el municipio. Si bien existía un conjunto de organizaciones de la sociedad, no se había logrado generar las condiciones que permitieran la convergencia de todas ellas, no se contaba por tanto con una estructura alterna o red de los ciudadanos que pudiera constituirse en interlocutor ante el cabildo de la ciudad. (Martínez Nogueira, 1995:343)

1.10 Los valores sociales y la utopía en la identidad de los actores

Como mencioné antes, el proceso de transformación de una sociedad requiere de la presencia dinámica de diversos elementos, entre ellos juegan un papel central los valores sociales insertos en el bagaje cultural de aquellos actores que pretenden impulsar el cambio social. En el caso de Cuquío los valores se fortalecieron a partir de la integración de las Comunidades Eclesiales de Base, ya que en la etapa de trabajo de análisis crítico de la realidad, surgía en el imaginario de los participantes la expectativa del cambio y lo que estarían dispuestos a poner en juego para alcanzar su propósito; en el transcurso de la reflexión se percataban de que su disposición a colaborar se encontraba animada precisamente por principios que habían incorporado en diversas etapas de sus vidas, cuestiones como la justicia, la equidad, la solidaridad, la fraternidad. Todos estos elementos resurgían y se reforzaban al proyectar los escenarios buscados para el futuro de su comunidad: una utopía para la convivencia social. A partir de retomar este aspecto de la condición humana, los integrantes de las CEBS, crearon los espacios en los que surgieron los organismos ciudadanos dispuestos a trabajar para hacer efectivos sus derechos; fue así como se empezó a gestar la estrategia de transformación del municipio. (Botero, 2002:38, 46)

Puede visualizarse además la presencia de la subjetividad grupal como reflejo articulado de las subjetividades diversas que interactúan. Las maneras diferentes de establecer la relación en una grupalidad contribuyen a construir los puntos de apoyo, los mecanismos de cohesión y el crecimiento o reproducción. (Leon y Zemelman, Coords.1997:32)

En tanto, en Guadalajara, a pesar de la etapa en la que el movimiento social observó un cierto auge (década de 1980), en los últimos tiempos se han reducido los vínculos entre los organismos progresistas impulsores de iniciativas ciudadanas y los sectores marginados; esto se debe, entre otras cuestiones a: la dispersión y disminución de ONGs, ya que una cantidad importante de sus dirigentes se incorporaron a las filas del servicio público al arribar el PAN a los diversos órdenes de gobierno (primero en la entidad y después a nivel nacional); la disminución de los recursos disponibles para realizar el trabajo comunitario y la

ausencia de *redes sociales* en una población que se multiplica pero que no logra establecer una estrategia de comunicación, de convergencia o de alianzas. Reconociendo que el directorio de organizaciones civiles y ONGs, ha ido en aumento (después de una etapa de contracción), aún no se ha logrado avanzar en una estrategia de los organismos de izquierda para promover la construcción de espacios de reflexión de los cuales pudiese surgir un impulso al trabajo organizativo/comunitario de las expresiones de oposición progresista.

Existe además un contexto que genera un notorio boicot a la capacidad reflexiva de la población; los medios masivos de comunicación (la televisión, dos canales en específico: Televisa y T V Azteca, además de la gran mayoría de estaciones de radio) dirigen su estrategia no sólo a promover el consumismo, sino también a distraer la atención de los ciudadanos, alejando su mirada de los problemas sociales. En general se manipula la opinión pública para inhibir la conciencia social entre los sectores excluidos de los derechos y recursos sociales, hay que recordar que en los últimos tiempos los medios de comunicación se han posicionado como uno de los sectores que disputan el poder político incidiendo en la definición de la agenda pública para beneficio de sus intereses.

Como consecuencia de lo antes mencionado, en Guadalajara, una parte importante de los ciudadanos mantiene pautas individualistas para enfrentar las inequidades del sistema político y la desigualdad social; los valores sociales se encuentran dispersos, no se ha construido una estrategia que genere un proyecto de recuperación de los derechos sociales por parte de los excluidos. En resumen, en la capital de Jalisco se mantiene una dinámica en la que las autoridades imponen sus criterios en el manejo de los recursos y en el diseño de la política social, los ciudadanos quedan fuera del ámbito de las decisiones relativas a los asuntos públicos.

1.11 Extensión de las redes sociales. Los aportes de las organizaciones solidarias

Los primeros impulsores del proceso de cambio en Cuquío, incluyeron en su estrategia un llamado de apoyo a organismos sociales externos, éstos acudieron

solidariamente proporcionando recursos como asesoría técnica y el enlace con organizaciones sociales que expresaron su solidaridad aportando elementos materiales y simbólicos que fortalecieron el proceso.

Entre las cuestiones simbólicas se contó con la apertura de espacios de capacitación y formación técnica para los integrantes del colectivo. Instancias como el Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (CECOPA) del ITESO, El Centro de Acción en Apoyo al Movimiento Popular en el Occidente (CAMPO) y Acción Ciudadana para la Educación, la Democracia y el Desarrollo (ACCEDDE) invitadas en diferentes etapas por los promotores del proyecto, proporcionaron los medios para la implementación de diversos procesos educativos que fueron determinantes en el diseño y puesta en práctica de la estrategia para el cambio en el municipio.

Se hizo entonces posible *trascender los límites* – así llamada una etapa de la estrategia propuesta por los estudiosos de la teoría de *Redes sociales* – al establecer canales con otras organizaciones que llegaron a fortalecer el proyecto facilitando el acceso a recursos que se convirtieron, a su vez, en medios para alcanzar importantes metas. (Klefbeck, en Dabas y Najmanovich, 1995:349)

En cambio, en Guadalajara una condición limitante para muchas de las iniciativas ciudadanas es la falta de vinculación, tanto entre los ciudadanos interesados por el cambio, como entre éstos con los organismos que cuentan con la experiencia y la técnica necesarias para generar proyectos pertinentes que impulsarían la transformación orientándola hacia una distribución más equitativa de los recursos públicos.

1.12 La alternancia de partido en los ayuntamientos de ambos municipios

El conjunto de cambios generados en Cuquío afectaron incluso la estructura política; la acción organizada de los ciudadanos facilitó el acceso al ayuntamiento a un partido cuyos contenidos político/ideológicos son de izquierda (por lo menos así se establece en los documentos básicos en los cuales se asientan los principios y el programa aprobados por los militantes), desplazando así al partido de derecha que durante décadas había hegemonizado los espacios del cabildo.

El proceso de capacitación política en el que se involucró una importante cantidad de los participantes propició cambios en las preferencias político/partidarias; los ciudadanos actuaron de manera congruente con los planteamientos que proponían transformar la realidad social del municipio.

Coincidiendo con Juan M. Ramírez, la organización de los sectores excluidos en Cuquío y su capacitación como ciudadanos los dotó de la energía necesaria para generar un proyecto alternativo que rompió con las prácticas reproductoras de un modelo antidemocrático de sociedad; el objetivo se cumplió, los nuevos ciudadanos construyeron una estructura alternativa para el desarrollo político, económico y cultural con características de equidad e inclusión. (Ramírez, 1996:31)

En el caso de Guadalajara, a pesar de haber transitado por una etapa (en los meses posteriores a la explosión de los drenajes en el sector Reforma, 1992) en la que los ciudadanos pusieron en tela de juicio la estructura política que era conducida por un partido de derecha, al llegar el período electoral que siguió a las explosiones, la mayoría de los votantes, aun cuando aspiraban a producir cambios importantes en la estructura política, se inclinaron por un partido que resultó con matices más marcados hacia la derecha que el que había venido gobernando; ocurrió así una alternancia de partido en el poder público del municipio, pero ese cambio no generó una apertura dirigida a ampliar o profundizar la democracia, por el contrario, con el arribo del PAN al ayuntamiento de Guadalajara y al gobierno del estado se limitaron los espacios en los que los ciudadanos podrían hacer valer su derecho a participar en las decisiones que afectan a la comunidad.

Reflexionando acerca de los principios que Touraine propone en relación a la indispensable construcción de un movimiento en una sociedad que pretende el cambio, a diferencia del proceso de Cuquío, en Guadalajara no se ha alcanzado la capacidad de generar un movimiento que reúna las características que tal propósito requiere: organización cuyos integrantes consideren una *identidad* definida por ellos mismos, lo cual daría lugar precisamente a la *acción* contundente, programada y consistente; observar el elemento de la *oposición*

siendo este el principio que impele al actor a enfrentar un sistema que le impide su crecimiento como parte de la sociedad. (Touraine, 1995:251)

Un capítulo del proceso en Guadalajara que muestra en toda su magnitud las diferencias entre estos dos municipios es la etapa en la que Emilio González (2005) intentó implementar el proyecto de Presupuesto Participativo.

La idea resultó fallida desde su concepción ya que, como se observó en el análisis del proceso presentado en capítulo anterior, el propósito no era impulsar de manera genuina la participación de los ciudadanos, sino realizar una simulación de la experiencia de Cuquío (y de otros casos exitosos de participación en América Latina) para hacer creer a los colonos que se trataba de un ejercicio de inclusión de sus opiniones en las políticas públicas del ayuntamiento.

Para llevar a la práctica el supuesto proyecto del P P, la presidencia municipal delegó en el Secretario de Promoción Social la responsabilidad de integrar un equipo que operaría el proceso.

Sin embargo, al momento de la operación del proyecto se careció de dos elementos que resultan fundamentales en el modelo del P P: la primera fue la inexistencia de los recursos financieros que se invertirían en la gestión de las demandas de los vecinos. La segunda, tal vez más grave que la anterior - por tratarse de un intento de manipulación de la opinión de los ciudadanos - fue la ausencia de autonomía de los vecinos participantes para realizar el diagnóstico de su problemática y la priorización de sus demandas. Lo que en realidad ocurrió fue que los temas a analizar fueron preestablecidos por los promotores del proyecto; de tal manera lo que resultó del ejercicio fue en gran parte determinado por el equipo coordinador y no por los colonos convocados a participar.

Observada tal dinámica por la autora de esta investigación (como parte del trabajo de campo) puede decirse que el propósito real de este montaje fue tratar de hacerse de una imagen democrática e intentar con ello ganar cierta legitimidad como gobierno, incurriendo así en flagrante contradicción ya que aquella no podría obtenerse a través de métodos falseados, es decir, el movimiento social se construye precisamente por los propios ciudadanos y no por mandato de la autoridad a sus operadores.

1.13 La estructura política y la conducción diferenciada del ayuntamiento en Cuquío y Guadalajara

En Cuquío la capacidad del movimiento ciudadano para generar transformaciones de fondo en la dinámica municipal produjo el triunfo de los gobiernos ciudadanos por espacio de cuatro etapas.

El primer período de gobierno encabezado por Héctor Figueroa debe destacarse como una etapa en la que se empezaron a materializar las aspiraciones de los colectivos participantes; debe mencionarse que el mérito no corresponde sólo al presidente municipal, sino, precisamente al conjunto de actores que se involucraron en el proceso. El proyecto fue planeado de tal manera que las transformaciones tocaron para su transformación las estructuras del sistema político del municipio; uno de los principales mecanismos para modificar de fondo el estado de cosas (caracterizado sobre todo por el autoritarismo, la antidemocracia y la corrupción) fue la propuesta de constituir el Consejo Democrático Municipal de Cuquío, instancia integrada por delegados de cada una de las zonas del municipio, nombrados éstos en asamblea para llevar al cabildo las demandas resultantes del diagnóstico social de la zona realizado colectivamente.

Al CODEMUC se le asignó un asiento en el cabildo desde el cual tomaría parte en las decisiones con voz y voto, como uno más de los regidores. De esa manera las necesidades y las propuestas de los ciudadanos serían discutidas y aprobadas en su caso.

Tal procedimiento permitió materializar algunas de las dimensiones de la democracia directa como la inclusión, la participación, la equidad. Además, con ello quedó instaurado en el proceso un mecanismo de contrapeso a la autoridad y de vigilancia del erario público.

La participación del CODEMUC en el cabildo permitió establecer una distribución de los recursos con criterios de equidad, de hecho una de las principales divisas del proyecto de cambio fue la propuesta de apoyar para su crecimiento a las delegaciones que históricamente habían sido excluidas de las oportunidades. (Díaz, y González, 2001:46)

En el segundo período de gobierno, entre 1995 – 1998, en el que el titular de la presidencia municipal fue Roberto González, los postulados que orientaron la dinámica del ayuntamiento fueron: la unidad de los integrantes del cabildo, una visión de servicio a la comunidad, apertura a la participación de los ciudadanos y el respaldo a la gestión de las demandas en las comunidades marginadas.

Durante la tercera etapa 1998 – 2000, habiendo resultado electo José Luis Rubio, el equipo de gobierno en coordinación con los ciudadanos definió ocho líneas estratégicas de acción:

- 1.- Consolidar la participación ciudadana a través del CODEMUC
- 2.- Apoyar al sector agropecuario. Para impulsar la dinámica se institucionalizó la Dirección agropecuaria en el ayuntamiento
- 3.- Mantener la comunicación con la sociedad. Con ese propósito se edita el boletín *El despertar de Cuquío*. Se realizan sesiones abiertas de Cabildo bajo la divisa “De cara al pueblo”
- 4.- Imprimir mayor impulso a la educación
- 5.- Promover los servicios de salud
- 6.- Impulsar la vivienda para todos
- 7.- Incrementar la cultura y el deporte
- 8.- Fortalecer la economía y con ello la creación de empleos.

En lo que constituye la cuarta etapa (2000 – 2003) del proceso, la planilla que ganó la contienda político/partidaria fue encabezada de nueva cuenta por Héctor Figueroa. El proyecto de gobierno se apoyó en el postulado de continuar generando los programas de gobierno con base en las demandas de la sociedad civil.

Sin embargo la práctica fue distinta a la que se presentó en las primeras etapas: no se integró un equipo dispuesto a trabajar tomando en cuenta como premisa central las demandas ciudadanas, se perdió la comunicación directa con los ciudadanos, se tomaron decisiones de manera unilateral, por ello los regidores actuaban cada uno por su lado, se perdió la visión de equipo y se desperdició energía. El principal error fue la pérdida de un elemento esencial: la inclusión de los ciudadanos en la función de gobierno.

Aunado a lo anterior se disminuyó el tiempo de asesoría de los especialistas externos a partir de que la principal ONG que proporcionaba consultoría empezó a trabajar en otros municipios.

El resultado de esa cuarta administración (segunda en manos de Héctor Figueroa) fue el haber limitado el avance del proyecto social, por ello las simpatías hacia el PRD fueron a la baja.

A final de cuentas, la red político/social se debilitó a partir de diversos factores, entre ellos algunos actos erráticos de quien se encontraba encabezando el cabildo, pero también debe observarse que estuvo ausente una actitud firme y decidida en los ciudadanos involucrados en el proceso para cuestionar la actitud del presidente municipal y proponer mecanismos de rectificación que propiciaran el retorno a las vías planteadas como opción por parte de los ciudadanos.

¿No es acaso humano equivocarse, pero lo es también reflexionar sobre las decisiones y los actos para corregirlos?, ¿No es parte de un proceso democrático el llamamiento a la autoridad para enmendar los errores y recuperar el equilibrio en las funciones de cada actor, favoreciendo así el trabajo coordinado gobierno/sociedad hacia el crecimiento equitativo del conjunto de la comunidad?

No obstante el balance adverso de la cuarta etapa, es necesario reconocer que - aun cuando no fue posible sostener el proyecto alternativo más allá de doce años - durante el tiempo que permaneció vigente el proceso se generó una cultura política de participación de los ciudadanos en la que se registran los siguientes aprendizajes: trabajar de manera colectiva para diagnosticar la problemática de las comunidades, priorizar las demandas sociales y gestionar las soluciones de manera conjunta ciudadanos y autoridades municipales, hacer valer el derecho a participar en las cuestiones públicas. Esta experiencia puede ser recuperable a condición de que los colectivos que continúan organizados retomen el impulso para presentar una nueva propuesta a los ciudadanos. (Genro y de Sousa, 2000:26)

1.14 El contraste del proceso en el caso de Guadalajara

Frente a la experiencia de Cuquío - un proceso de transformación en el que la participación de los ciudadanos genera una alternancia de partido y una serie de cambios que, al modificar de fondo la estructura política en el municipio, se puede entender como un período de transición a estadios democráticos - se observa el proceso de Guadalajara, el cual tiene como punto de partida la elección municipal de 1995 en la que se presentó un viraje en la opción partidaria por parte de los ciudadanos (desplazando al PRI para dar entrada al PAN en la conducción del ayuntamiento), empero, a diferencia de lo ocurrido en Cuquío, el proceso no resultó fructífero en términos de democratización de los mecanismos con los cuales se procesan los asuntos públicos, puesto que, realizando un balance los saldos muestran que, a pesar de la alternancia de partido en el gobierno municipal no se generaron las condiciones para la inclusión de los ciudadanos en los temas públicos, ni mucho menos se modificaron las prácticas inequitativas en la distribución de los recursos.

De hecho, esta etapa puede ubicarse como una experiencia de retroceso para la sociedad tapatía si se toma en cuenta que el partido en el gobierno (PAN), acorde con sus tendencias de derecha, ha aprovechado su ascenso al poder para consolidar alianzas con sectores que coinciden con su ideología: neoliberal en lo económico y conservadora en lo político/cultural. Ello es observable si se traen a cuenta, como se hizo en el caso de Cuquío, los mecanismos con los cuales estuvo funcionando el ejecutivo municipal en la etapa (de 1995 a 2003) que comprende este estudio. Para el caso se presenta a continuación un balance de los períodos de gobierno panistas en el municipio de Guadalajara.

1.14.1 El período de César Coll, 1995 – 1997

El documento denominado *Plan Municipal de Desarrollo 1995 -97* se elaboró al interior del equipo de trabajo de la presidencia municipal, no se realizó algún ejercicio de consulta a los ciudadanos para incluir sus propuestas, necesidades o intereses. Al hacerse público dicho documento se presentó como una decisión

tomada por el ejecutivo municipal lo cual hizo evidente la exclusión de la opinión de los gobernados.

1.14.2 La etapa de gobierno de Francisco Ramírez Acuña 1997 - 2000

Un mecanismo a través del cual se puede facilitar la inclusión de los ciudadanos en la formulación de la política social, es la integración de comités vecinales en las colonias de la localidad, estos comités tendrían la función de detectar los problemas en cada zona y comunicarlos al ayuntamiento; de acuerdo a la Ley de Participación ciudadana, los vecinos actuarían de manera autónoma, pero en el período de gobierno de Ramírez Acuña, intervino de manera directa en la formación de estos comités un equipo de funcionarios municipales que condujeron el procedimiento, de tal manera el ayuntamiento jugó un papel de gestor que condujo el proceso, limitando con su intervención la autonomía de los ciudadanos. Incluso existe la acusación de que se conformaron las mesas directivas con personas afiliadas al mismo partido que el presidente municipal para asegurar que los comités funcionaran de acuerdo a los intereses de quien presidía el cabildo: Francisco Ramírez Acuña.

1.14.3 La gestión de Fernando Garza 2000 - 2003

En la etapa de Garza puede observarse un intento para proceder de manera diferente en la planeación de la labor de gobierno ya que el punto de inicio fue la elaboración de un diagnóstico de la ciudad y la construcción de una prospectiva. Sin embargo, se queda en mero intento pues la visión carece del elemento central que es la participación ciudadana; se partió de la base de que son los expertos los que proporcionarían las soluciones a la problemática de la ciudad prescindiendo de las opiniones de los ciudadanos. Si bien en los informes anuales se comenta que se organizaron consultas y se realizaron foros en espacios públicos para ubicar los asuntos críticos, a la hora de formular los programas, las prioridades se establecieron por la propia autoridad municipal. En resumen, la *política social* que se implementó en este período fue enfocada desde la perspectiva del modelo *residual* de política social.

De tal manera, quedó a un lado el principal propósito del *Plan Municipal de Desarrollo* que era ofrecer a los habitantes de la ciudad servicios de calidad y mucho menos se cumplió con el propósito de establecer mecanismos para evaluar los programas sociales. (Medina *et al*, 2006:75)

1.14.4 El período de Emilio González 2003 - 2006

La etapa de González Márquez además de evaluarse por los resultados generales de su gestión, puede calificarse muy particularmente a partir del episodio en el que, desde el ayuntamiento, se pretendió aplicar el modelo del *Presupuesto Participativo*.

En este período se retomaron los métodos aplicados por la administración anterior en la planeación de las funciones de gobierno: se formuló un “Plan de Desarrollo Municipal” que toma como punto de partida la realización de un diagnóstico de la situación del municipio y junto al plan y una prospectiva; el “Plan de Desarrollo” formulado fue la base para el diseño de las políticas públicas, sin embargo el mencionado plan se formuló sin tomar en cuenta las opiniones, demandas o necesidades de los ciudadanos.

En el informe que presentó González Márquez al final de su período se hizo destacar la idea de que se había actuado para buscar la justicia social y la equidad en el municipio. De acuerdo a los contenidos de los informes de gobierno se buscó profundizar los procesos democráticos propiciando la inclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones y en la formulación de los programas de *política social*.

Pero en realidad la *política social* se diseñó desde la perspectiva del modelo *residual*, de tal manera los programas de *política social* fueron dirigidos a atender algunas de las consecuencias de la desigualdad sin ocuparse de las causas de aquellas. En ningún momento se cumplió la propuesta de tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos.

Todo ello muestra que los funcionarios panistas actúan con las mismas pautas antidemocráticas con las que se procedía en los tiempos en los que gobernaba el PRI.

El cambio que se esperaba con la alternancia de partido no ocurrió, la exclusión y la inequidad fueron matizados con un discurso demagógico pero no desaparecieron de la dinámica pública en el municipio. Las ideas de la supuesta democratización caminaron por un lado y la práctica por otro, los cambios sólo fueron cosméticos, en el fondo no hubo transformación alguna.

Todo esto se hizo aún más evidente en la experiencia con la cual Emilio González intentó implementar el modelo del *Presupuesto Participativo*, tal vez partiendo de la idea de que era posible emular la experiencia del municipio de Cuquío, pero orientando el proceso a la obtención de ganancia política.

1.15 El *Presupuesto participativo*, promotor de la inclusión en Cuquío; experimento fallido en Guadalajara.

Un episodio que muestra la magnitud de las diferencias en los procesos de los municipios en estudio, es el período en el que, cada uno de ellos por su vía y en su momento, implementó (Cuquío) o intentó (Guadalajara) la aplicación del modelo de *Presupuesto Participativo*.

Como lo indican Sousa, Genro y De Sousa, entre otros autores, un elemento central del *Presupuesto Participativo* es la factibilidad de que los ciudadanos tomen parte en las decisiones relacionadas con los recursos que el ayuntamiento administra en los programas de política social. Para que la participación se haga efectiva se requieren, en principio, dos condiciones:

Primero, que en efecto, exista una bolsa de recursos financieros que sean susceptibles de invertirse en los problemas que se han diagnosticado y priorizado por los ciudadanos.

Segundo, que en la detección de las necesidades y su jerarquización se hubieren aplicado procedimientos democráticos, esto es, que hubiese existido la inclusión de los vecinos en las asambleas deliberativas y que éstas se hubiesen realizado de manera autónoma, esto es, sin intervención de las autoridades. (Genro y De Sousa, 2000:26)

En el caso de Guadalajara, como se comentó antes, la primera de las condiciones no se cumplió ya que no se dispuso de recurso financiero alguno, de tal manera se anuló la viabilidad del proyecto.

En lo que toca a la segunda condición, - que sean los propios ciudadanos quienes elaboren el diagnóstico social – el error que se cometió fue gravísimo ya que no existió la autonomía requerida para que los participantes pudieran por sí mismos definir los temas relacionados con la problemática social; las temáticas que se abordaron fueron definidas con anterioridad a la realización de la asamblea por los coordinadores del proyecto que eran funcionarios del ayuntamiento.

Pero para agravar aún más la situación, ocurrieron otros hechos que distorsionaron por completo el proceso; la mayoría de las asambleas (cuatro de seis) realizadas en este ejercicio piloto, tuvieron lugar en espacios físicos que son parte de las instalaciones de templos católicos (gráfica 22, pg. 550). Ello tuvo serias implicaciones, ya que, por ejemplo, en el caso del Barrio de Analco, la asamblea tuvo lugar en el templo de San José, espacio que además de ser un sitio religioso, es un lugar de peso simbólico/histórico, ya que justamente en el auditorio en el que se desarrollaron las reuniones con los vecinos, se realizaban, en su tiempo, las actividades de la ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana), organismo vinculado con el Partido Acción Nacional; de tal manera, el punto de encuentro se convirtió en un elemento central que fue manipulado ya que, en el contexto político/ideológico, el PAN (partido en el gobierno municipal desde hace cuatro períodos) es el partido político que en el país y en particular en el estado de Jalisco, mantiene una relación de tipo orgánico con la jerarquía y la estructura católica.

Las situaciones descritas muestran que el proyecto del *Presupuesto Participativo* implementado por funcionarios panistas en Guadalajara, estaba planeado para manipular la disposición de los ciudadanos participantes con el propósito de alcanzar algunas de sus metas políticas.

De manera que, en resumen, la experiencia del *Presupuesto Participativo* en Guadalajara, no contó con presupuesto financiero, ni existió una participación,

amplia, directa y libre de los ciudadanos en el proyecto. Ni siquiera como ejercicio de “Diagnóstico Participativo” se cumplieron criterios aceptables ya que se trabajó a partir de temas preseleccionados por los coordinadores y no con la opinión libre de los participantes.

1.16 La mirada en el Presupuesto Participativo, modelo de política social en Cuquío

En cambio, en el municipio de Cuquío, se aplicó el modelo de *Presupuesto Participativo* como se prevé en la propuesta de origen, con el propósito central de impulsar la inclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones relativas al manejo de los recursos públicos, lo cual implica una intención de mayor profundidad: la promoción de la democracia construida “desde abajo”, con ello la deliberación de los problemas de manera colectiva y la inclusión de los ciudadanos en las decisiones que corresponden a los asuntos comunes, en otras palabras, se llevó a la práctica la dimensión de la democracia directa.

El mecanismo que se construyó para el propósito de la participación ciudadana fue la integración del Consejo Democrático Municipal de Cuquío, en el cual se incluyó la participación de un representante de cada una de las comunidades. El CODEMUC se encargaría de recoger los resultados del ejercicio de deliberación sobre la problemática social en las delegaciones. De ahí, se pasaría a tomar parte, desde un asiento en el cabildo, en la distribución de los recursos tomando en cuenta las prioridades definidas por los propios ciudadanos. Es de destacar que, precisamente, una de las innovaciones más importantes en Cuquío fue la designación de un “asiento” en el cabildo para que el CODEMUC estuviese dotado de las mismas facultades que cualquiera de los regidores, con derecho a ejercer voz y voto; con ello se creó un mecanismo de cogobierno autoridad municipal/ciudadanos.

Tal fue el procedimiento que constituyó la vía central para la promoción de la democracia directa, colaborando con ello a generar una cultura política alternativa en el municipio. El mecanismo descrito, además de promover la participación de los ciudadanos en la formulación del presupuesto también haría

factible la vigilancia del manejo de las finanzas por parte de los ciudadanos y el impulso a la rendición de cuentas de las autoridades hacia los gobernados. (Peláez, 2006:1)

Estas nuevas prácticas posibilitaron una relación diferente del ayuntamiento con la sociedad; los funcionarios empezaron a hacer vigente la premisa de que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, de tal modo que cualquier persona contaba con la prerrogativa de presentar - a través del CODEMUC - sus iniciativas, las cuales se harían válidas por el cabildo en la medida en que fueran dirigidas al beneficio de la comunidad, (Genro y de Sousa, 2000:26)

En resumen, puede decirse que el proceso de transformación en Cuquío fue producto del compromiso de los ciudadanos con un proyecto comunitario surgido de la promoción de un conjunto de valores como la justicia, la equidad, la libertad y la responsabilidad. Tales valores motivaron la búsqueda de espacios reflexivos cuyo resultado fue la capacidad de repensar la dinámica del municipio bajo pautas democráticas, lo cual llevado a la práctica transformó las funciones y las estructuras del ayuntamiento reconstruyendo la participación desde abajo para generar así un proceso de democratización directamente relacionado con la vivencia cotidiana de los ciudadanos. (Genro y de Sousa, 2000:17)

1.17 Paradigma con el que se ha orientado el ejercicio de la política social en ambos municipios

En Cuquío, durante el período incluido en este estudio, se ejerció la política social a partir del modelo *institucional*, desde esta perspectiva se ubicó a la sociedad como el eje de la dinámica municipal, asumiendo que las desigualdades sociales son consecuencia de la lógica que impone el mercado en convergencia con una concepción autoritaria de la labor de gobierno. Sobre la base del paradigma *institucional* se generó una agenda de *política social* que fue enfocada a disminuir las inequidades sociales a través de políticas de redistribución. (Barba en Alonso y comps. 2002:130)

En tanto, en el municipio de Guadalajara, en los últimos períodos (en los cuales ha gobernado el PAN) se ha impartido la política social bajo los

lineamientos del modelo *residual*; desde esta perspectiva se considera que la mayoría de los ciudadanos deben cubrir su previsión social, correspondiéndole al Estado solamente la atención a la “población marginal” que no cuenta con los medios para ello. La concepción que subyace a este modelo es que las carencias tienen origen en limitaciones personales y no en irregularidades del sistema. Por tanto, el eje del paradigma es el mercado asignándole éste una característica de soberanía o influencia mayor en la dinámica de la sociedad. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

1.18 La producción de ciudadanía

Las diferencias descritas han sido determinantes en el caso de Cuquío para que se hubiese logrado impulsar la construcción de perfiles ciudadanos que han logrado ejercer, tanto sus derechos como la responsabilidad de aportar a la sociedad.

Retomando las nociones propuestas por Zolo (1996), en el proceso de Cuquío los factores que impulsaron y consolidaron el proceso de construcción de ciudadanía se expresan de la siguiente forma:

a).- La presencia de un liderazgo moral que logra - a través de un discurso que convoca a la reflexión y al análisis ante la injusticia oficial - promover la articulación de los organismos gérmenes (CEBs) que dan pie a la integración de una organización ciudadana para la lucha social, la cual, más adelante se consolida como movimiento y como sujeto social que propició la transformación de la dinámica en el municipio.

b).- El surgimiento de la conciencia crítica de un conjunto de ciudadanos que ejercieron un liderazgo colectivo y se comprometieron con la sociedad de su municipio a través de una tarea inicial que fue el visitar las comunidades para exhortar a la gente a unificarse en torno de un proyecto organizativo.

c).- La capacidad de respuesta para unificarse en *redes sociales* por parte de una gran cantidad de habitantes del municipio que deciden involucrarse en un proyecto configurado como opción ante las carencias derivadas de procesos excluyentes por parte de la autoridad municipal.

d).- El aporte solidario de ONGs, a través de equipos de consultoría que hicieron accesible para la naciente organización los servicios de capacitación que en diversas áreas requiere un movimiento social para su crecimiento y consolidación.

e).- El tejido de alianzas con organizaciones afines que aportaron su experiencia y apoyo en las tareas de gestión de políticas públicas incluyentes.

f).- La disposición para nuevos aprendizajes por parte de los involucrados en el proceso, su capacidad de asumir un compromiso social y su voluntad de trabajo en equipo que posibilitaron a su vez la creación de diversas instancias organizativas; la conformación de los medios para generar proyectos financieros y la promoción de programas productivos.

g).- Además y sobre todo, el impulso a la cohesión interna que les permitió posicionarse ante las autoridades como interlocutores válidos y con la fuerza suficiente para sostener la acción y la movilización en los momentos clave del proceso.

En Guadalajara en cambio, en el período estudiado, el intento de generar la formación de ciudadanos capaces de asumir ante la autoridad la disputa por la vigencia de los derechos estuvo a cargo de algunas organizaciones que resultaron insuficientes para transmitir a las mayorías: el impulso cívico que es proporcionado por el conocimiento de los derechos, la fuerza y la capacitación necesarios para asumir el compromiso de contribuir al cambio social.

Además, en el municipio de Guadalajara se ha mantenido una estructura de gobierno conservadora y autoritaria; los líderes de los grupos dominantes entienden la democracia de manera muy limitada; se visualiza el ámbito de lo representativo como una forma de legitimación de las autoridades, la participación de los ciudadanos se ve restringida al acto de emitir un voto durante las jornadas electorales. En ese contexto, la cuestión electoral, para quien detenta la autoridad, es un simple ritual que dota al primer edil de un poder cuyo ejercicio está vinculado a su voluntad personal, prescindiendo de la opinión de los ciudadanos. De tal manera, el ayuntamiento de Guadalajara se ha mantenido en una dinámica en la que, al debatir la agenda pública, las discusiones entre los regidores

frecuentemente son infructuosas, bizarras y desgastantes, obteniendo como resultado una desatención a las necesidades y a las demandas de la población.

Con la presencia de tales elementos, los ciudadanos tapatíos (en el período abordado en este estudio) no habían logrado consolidar una estrategia que les permitiera recuperar la vigencia de todos sus derechos. Las iniciativas emprendidas no alcanzaban el nivel de organización necesario para constituirse como sujetos participantes en los procesos de decisión de la agenda pública en el municipio.

Las dimensiones demográficas en Guadalajara plantean el requerimiento de la convergencia de diversos organismos ciudadanos con el propósito de acumular una fuerza capaz de ejercer presión ante las instancias oficiales para obligarlas a aplicar procedimientos democráticos en la implementación del Plan de Gobierno y en la distribución de los recursos, en particular los destinados a la política social. En el siguiente esquema se presenta una síntesis de los elementos diferenciados que se encuentran presentes en cada uno de los dos municipios estudiados. (Grafica 23)

Grafica 23

**ESQUEMA COMPARATIVO DE ELEMENTOS SOCIOPOLITICOS PRESENTES
EN LOS MUNICIPIOS EN ESTUDIO**

CUQUÍO	GUADALAJARA
Valores sociales fortalecidos	Valores sociales dispersos
Procesos de formación ciudadana	Escasos procesos de formación ciudadana
Construcción de redes sociales ciudadanas	Redes sociales ciudadanas precarias
Alta cohesión social	Baja cohesión social
Proyectos comunitarios surgidos de la propia ciudadanía y apoyados por el nuevo ayuntamiento asumido por ciudadanos	Proyectos corporativos impuestos por el cabildo a los ciudadanos

Alternancia de partido (derecha/izquierda)	Alternancia de partido (derecha/derecha)
Ayuntamiento promotor de la inclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones	Conducción presidencialista/autoritaria del Ayuntamiento. Exclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones
Modelo institucional de política social	Modelo residual de política social
Deliberación–jerarquización de las necesidades por parte de los ciudadanos	El ayuntamiento determina las prioridades

Elaboración propia

CAPÍTULO 2

CONTEXTO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

2.1 La realidad social como campo de conflictos

La sociedad es un campo en el cual constantemente existen conflictos. Los requerimientos legítimos de los diferentes sectores de la población se convierten en fuente de conflictividad cuando los funcionarios que integran las instituciones de gobierno no se encuentran en disposición de emitir respuesta a las demandas o cuando se discrepa – sin ánimo de conciliar - en las formas de intentar resolver los problemas. De los procesos con los cuales los actores intentan dirimir sus discrepancias se derivan modelos de interacción de la sociedad civil con el Estado y con el mercado, en esa dinámica se ponen en juego principios y/o intereses que pueden favorecer o entorpecer la cristalización de la democracia y el ejercicio de los derechos. (Olvera, 2003:29)

En los casos incluidos en esta investigación se observaron dos procesos cuya ubicación se encuentra en puntos divergentes respecto de los modelos con

los cuales se abordaron los conflictos sociales, por tanto, también resultaron ubicados en puntos distantes los criterios con los cuales los representantes públicos, en cada uno de los dos municipios estudiados, conciben la divisa social de la democracia y los valores en ésta implicados. Asimismo, se observó que los ciudadanos ejercen diversos tipos de actitudes y prácticas para situarse ante los conflictos y expresar sus demandas y requerimientos ante las autoridades.

En el contexto de la conflictiva social las prácticas y mecanismos democráticos pueden constituirse en vías de expresión para transitar del nivel de análisis de las problemáticas al terreno de la búsqueda de soluciones. Realizar esa transición en condiciones de equidad para los diversos actores requiere de la construcción de un proyecto que privilegie las dimensiones de la democracia directa sobre la representativa: la deliberación y la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones sobre aspectos de la dinámica pública.

De ahí que, las herramientas que puede implementar la sociedad civil para acceder a la democratización de la vida pública pueden ir desde: la construcción de espacios de *deliberación* (donde los integrantes de una comunidad puedan discutir conjuntamente su problemática), debiendo pasar necesariamente por la *inclusión* de los diversos sectores y sus demandas; impulsar la cuestión de la *equidad* en la distribución de las oportunidades; obligar a los servidores públicos a la *rendición de cuentas* y a la instauración de mecanismos de *transparencia* en el manejo de los recursos y la información; garantizar el mantenimiento del *equilibrio de los poderes* a través de la *separación* de éstos y el respeto a los límites y facultades que corresponden a cada ámbito de poder y sus instituciones; establecer *mecanismos de contrapeso* para el poder depositado en las instituciones y en las personas que, como representantes públicos coordinan las instituciones; cuidar la vigencia de la *libertad de expresión* y sobre todo, exigir el respeto al *contrato social* por parte de los diversos actores, elemento que contribuirá a construir un clima de *confianza social* en el que pueda desarrollarse un proyecto colectivo orientado a la búsqueda de la *justicia*, la *equidad* y la *libertad* para todos los ciudadanos.

En el municipio de Cuquío - durante el período estudiado – la inconformidad ciudadana ante la actitud excluyente que de manera constante se observaba por parte de diversos gobiernos municipales en la distribución de los recursos, generó un proceso social en el que destacan elementos que favorecieron la construcción de canales para acceder a la democracia. Tales factores emergieron a través del tejido de las redes sociales en las cuales los actores ciudadanos privilegiaron los valores y los principios de una ética comunitaria, propiciando la convergencia en un proyecto orientado a la búsqueda de la equidad, la justicia y la recuperación del respeto a los derechos de los sectores históricamente desfavorecidos.

En tanto, el caso de Guadalajara, en el período analizado, muestra un proceso que se mantuvo en los cauces del autoritarismo, la exclusión y las decisiones unilaterales por parte de los gobernantes y los actores hegemónicos favorecidos por el ayuntamiento. Las autoridades municipales, a pesar de que formalmente deberían representar a los diferentes sectores de la sociedad, adjudicaron una jerarquía mayor a pautas de gobierno orientadas al control de los recursos para beneficio de sí mismos y de su continuidad en el poder antes que cumplir su función de garantes de la democracia en la interacción con la sociedad. Sin embargo, tales hechos encontraban condiciones propicias, a partir de la vulnerabilidad de los ciudadanos, quienes no habían logrado consolidar las *redes sociales* ni una estrategia que permitiera poner en tela de juicio el papel errático de los representantes públicos; no contaban con la capacidad para realizar un diagnóstico conjunto de las condiciones sociales, políticas y económicas del municipio; mucho menos tenían posibilidades de generar proyectos orientados a recuperar la vigencia de los derechos instituidos en el contrato social.

En resumen, las estrategias clientelares y neo/populistas de los gobiernos del PAN desviaron las capacidades de organización autónoma de los ciudadanos hacia fines partidistas.

Tales características, divergentes en los procesos de los municipios estudiados en la presente investigación, pueden encontrar una importante parte de su explicación en la capacidad (mayor o menor) de los ciudadanos para generar

canales de comunicación y construir formas organizativas - *redes sociales* - entre diferentes sectores de la población.

2.2 La *política social* y su incidencia en el progreso de los ciudadanos

En un régimen democrático el Estado tiene asignadas como principales funciones: proporcionar garantías para el ejercicio de las libertades ciudadanas al mismo tiempo que exigir el cumplimiento de las obligaciones, la impartición de justicia y el cuidado del equilibrio entre los sectores que conviven en la sociedad, además de la protección de los bienes de los ciudadanos. Todos éstos son elementos establecidos en el *contrato social*.

En ese contexto se entiende, como lo indica Carlos Barba, que lo *social* puede concebirse como un proceso de *mediaciones entre tres órdenes: el económico, el político y el doméstico*. (Barba, en Alonso y comps. 2002:118)

Entre los factores que históricamente habían contribuido al mantenimiento del equilibrio social se encuentra la redistribución de los recursos públicos a partir de la línea programática que se deriva del *Estado de Bienestar*, el cual a su vez, encuentra fundamento en la divisa social de la búsqueda de la equidad.

Cuando lo anterior se traduce a términos legales se constituye el derecho universal a una vida digna en los diversos ámbitos de desarrollo individual en un marco de comunidad social.

La normatividad que se deriva de las anteriores nociones se traduce, en el nivel de lo práctico, en programas sociales y proyectos específicos, los cuales a su vez se encuentran encuadrados en un Plan Maestro de Desarrollo para la entidad de que se trate (municipio, estado o país) que se operará por un equipo de profesionales y técnicos en diferentes ámbitos, contando para ello con una dotación de recursos financieros que provienen del presupuesto público, el cual a su vez ha sido propuesto para su administración por el nivel de gobierno correspondiente contando con la aprobación del legislativo estatal o federal.

2.3 Fundamentos conceptuales del término política social

Abordar para su análisis el concepto de *política social* implica tener en cuenta los dos componentes del término. “Política”, en este caso, alude a la línea estratégica aplicada por un gobierno para lograr un propósito determinado en el contexto de la administración pública. Se trata de la decisión de aplicar ciertas acciones para lograr un cambio en una situación, en un sistema o en determinadas prácticas. De tal manera, “política” se ubica en este contexto como un sustantivo. (Montagut, 2004:19)

Mientras tanto, el complemento, “social”, está cumpliendo la función de adjetivación para, en la vinculación de ambos términos, referirse al desarrollo y la orientación de los servicios que el Estado proporciona a la población en un intento de solucionar los problemas que se derivan de la desigual distribución de los recursos económicos y las oportunidades de desarrollo. (Montagut, 2004:20)

Montagut indica que, de acuerdo a Marshall, la *política social* es aquella política pública que se dirige a generar un impacto en el bienestar de los ciudadanos a partir de proporcionar servicios o ingresos que hagan aumentar las oportunidades para la población marginada. (*Idem*)

La política social es considerada como una garantía por parte del Estado para buscar la condición de equidad entre los ciudadanos y facilitar el ejercicio de los derechos sociales a través de una función redistributiva de los recursos.

Uno de los primeros filósofos que pone de relieve el principio de equidad entre las personas como condición ética a observar para la convivencia en libertad es Rousseau. Este pensador veía como un ideal el que los individuos participaran directamente en la creación de las leyes por las cuales se regula la vida en sociedad. Aseveraba que la libertad y la igualdad están inextricablemente unidas, ya que el contrato social:

Establece la igualdad de todos los ciudadanos en el sentido de que... todos deben disfrutar de los mismos derechos. (Held, 1996:99)

El principal argumento planteado por Rousseau indicaba que los derechos políticos aun cuando se encontraban traducidos a leyes no podían protegerse y ejercerse ante la distribución desigual de las riquezas y el poder concentrado en pocos.

En concordancia con tal idea, resultaba necesario construir vías que condujesen a una distribución más equilibrada de los bienes, esto sólo podría lograrse a través de la participación directa de la gente en la formulación de las leyes, de tal manera que la participación de los ciudadanos en la manufactura de los cuerpos legales permitiese hacer exigible el acceso a una vida digna para todos los sectores de la población.

Un Estado democrático tiene la obligación de orientar su programa de gobierno hacia la búsqueda de la equidad. Para tal propósito cuenta con la capacidad política tanto para realizar diagnósticos sociales como para tomar decisiones sobre la distribución del presupuesto público, además de disponer de facultades fiscales para proveerse de recursos que serán invertidos en la cobertura de los derechos sociales. Ello tomando en cuenta que la estructura de gobierno tiene la obligación de impulsar la cohesión social proporcionando los medios para una convivencia equitativa. (Mecle en Ziccardi, Alicia, 2001:55)

Precisamente, desde la perspectiva de la administración pública, se entiende que una política social debe orientarse a la promoción, ejecución, supervisión, evaluación y sustentación de acciones por parte del Estado para beneficiar a los ciudadanos menos favorecidos por el modelo económico. El Estado cuenta con la atribución para destinar, de los recursos públicos, los presupuestos y programas necesarios para garantizar a la población los derechos a la alimentación, la vivienda, la salud, la educación, el trabajo, el salario, la previsión para la vejez y la recreación. (Mecle en Alicia Ziccardi, 2001:37)

Una mirada filosófica, como lo observa Rosanvallon, entiende la política social como un *contrato de inserción* que permite proveer de recursos al individuo solitario que se ha quedado solo con sus carencias o, visto desde una posición crítica, a quien el Estado ha dejado solo a partir de la lógica de privilegios para los dueños del capital. (Rosanvallon, 1995:173)

Se retoma la idea de *Contrato social* al contextualizar lo anterior en el marco de la sociedad, desde tal punto, menciona Rosanvallon, lo que se pone en tela de juicio son los principios organizadores de la solidaridad y la propia concepción de los derechos sociales. Se convoca por ello a enriquecer la concepción de derecho social, a reformular la noción de lo justo y de lo equitativo y a reinventar las formas de solidaridad. Esta necesidad se encuentra vinculada a una reactivación de la democracia, ya que se trata no solamente del derecho a vivir, sino del derecho a vivir en una sociedad en la que se privilegien los valores de la justicia y del crecimiento con equidad para todos sus integrantes. (El subrayado es de la autora de esta tesis), (Rosanvallon, 1995: 173)

Desde la teoría social y en una posición radical, José Adelantado cuestiona la visión de la política social como mecanismo compensador de la desigualdad producida por la acción del libre mercado. El principal argumento en el que se basa esta perspectiva alude a que, en el contexto de la economía liberal todos los elementos que intervienen en el proceso económico se mercantilizan, incluso la fuerza de trabajo es considerada como una mercancía que puede ser pagada con cantidades mínimas. Este manejo de los salarios llevados a una ínfima expresión se hace posible a partir de dos factores: por una parte la alianza gobierno/empresarios/líderes sindicalistas (antidemocráticos) que se activa para lograr intereses de grupúsculos egoístas, mientras, por otro lado, la gran masa de demandantes de empleo arroja un ejército de reserva compitiendo por los puestos laborales; tal mezcla genera un margen de manipulación - a favor de los inversionistas - de los salarios al punto de llegar a cantidades que no compensan el esfuerzo del trabajador ni alcanzan para cubrir las necesidades del empleado y su familia. (Adelantado, 2001:45)

De tal manera, indica Adelantado, considerar que la política social compensa los efectos negativos de la dinámica del mercado es un asunto perverso ya que se tendería a ubicar los resultados de una política laboral inequitativa como la oportunidad para que, tanto el Estado como la libre empresa aparezcan ante la sociedad como los *benefactores* cuando en realidad existe una complicidad entre gobierno, empresarios y dirigentes laborales corruptos para

abusar del aporte que el trabajador realiza en el proceso de producción de bienes y generación de riqueza. (Adelantado, 2001:46)

Queda así al descubierto que la política social, a final de cuentas, es un elemento que se enfoca, no tanto a generar condiciones de equidad, en cuanto es una estrategia que facilita la continuidad de la situación de desigualdad, ello en la medida en que permite a la empresa modular la estructura social para reproducir las condiciones que facilitan la explotación del trabajador. Puede hablarse de un proceso en el que se “naturalizan” las diferencias sociales y se institucionalizan las desigualdades al facilitar la continuidad de las condiciones que hacen permanente un sistema económico injusto e inequitativo. (El subrayado es de la autora), (Adelantado, 2001:47)

Tomando en cuenta estas consideraciones habrá que observar la política social no como un elemento que genuinamente contribuye a disminuir la desigualdad, sino como una estrategia que colabora en la reproducción del modelo capitalista para asegurar la concentración de las riquezas en unos cuantos, mientras las mayorías quedan sin acceso a las oportunidades necesarias para asegurar un proyecto de vida en condiciones de dignidad. De tal manera, la política social sería un instrumento útil al capital para contener la inconformidad social y mantener un orden que privilegia a unos pocos y explota el esfuerzo laboral de las mayorías.

En todo caso, en el ámbito de lo práctico, puede hablarse de tres objetivos distintos dependiendo de la instancia que proponga, implemente o demande la política social. Para la administración pública constituye una estrategia de legitimación; para los empresarios es una herramienta útil para modelar y mantener un determinado modelo económico; en tanto, para los trabajadores es un intento (sin dejar de lado el costo mencionado sobre la reproducción de un modelo económico) de disputar al sistema político/económico algunas compensaciones a su aporte en el proceso productivo. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:324)

Lo que habría que destacar aquí es la necesidad de diseñar un nuevo pacto social que pueda transformar la estructura económica para orientarla hacia

una distribución de recursos y oportunidades con criterios de equidad; en la medida en que se reestructure la economía tomando en cuenta las necesidades y derechos de los ciudadanos será menos necesaria la implementación de estrategias sociales ya que se hará posible, a través de un modelo económico alternativo, el acceso a los bienes y servicios para una vida digna a todos los integrantes de la población. (Valencia y Alba, en Aziz Nassif, 2003:324)

2.4 La práctica de la política social en los municipios

En la realidad social existe un desfase entre las necesidades de los ciudadanos y las posiciones de los gobiernos, éstos cuentan con un sustento legal que les permite diseñar y aplicar políticas de compensación, los ciudadanos sólo cuentan con su capacidad de expresar sus demandas. Sin embargo, implementar las políticas sociales resulta complejo en el nivel de lo local ya que la distribución de los recursos realizada por el gobierno federal privilegia los programas nacionales y estatales, destinando un mínimo de recursos a los municipios que, en lo práctico, es el nivel de gobierno en el que de manera directa se reciben las demandas que surgen entre los ciudadanos. (Merino, 1994)

Tal situación presenta el agravante de que hoy en día, la noción de calidad de vida que debería regir de manera universal ha quedado en un mero supuesto cuando los gobernantes en México, desde hace cuatro sexenios, han cedido ante los requerimientos de los centros financieros internacionales cuyas concepciones neoliberales dictan medidas de ajuste estructural – que los gobiernos deudores se obligan a cumplir - como el recorte del presupuesto para los programas sociales y la privatización de los servicios sean éstos relativos a la salud, a la educación e incluso al consumo de agua, pasando estos servicios a cotizarse bajo la lógica del mercado. En general, dichas disposiciones restringen la inversión pública que en alguna medida venía a compensar las consecuencias de la enorme desigualdad social.

Tratándose de localidades, la mayoría de los municipios del país destina de su presupuesto general una proporción mínima al rubro de programas sociales: entre 1 y 1.5 % del presupuesto público. A pesar de que ese piso básico se

encuentra en su mínima expresión, los ciudadanos deberían contar con la garantía de hacer efectivos los instrumentos legales que (teóricamente) proporcionan la facultad de incidir en las decisiones a tomar sobre la aplicación de esos recursos. Uno de esos instrumentos se ubica en el orden de lo jurídico, es la *Ley de Participación Ciudadana*, el otro es una institución en el nivel de lo operativo, el *Comité de Desarrollo Municipal*. Pero estos instrumentos sólo se harán vigentes en la medida en que se promueva la organización de los ciudadanos y se cuente con la capacidad de diseñar una estrategia pertinente al propósito de lograr que los recursos públicos se distribuyan con criterios de equidad en un marco de justicia social.

Los derechos son vulnerables ante el poder, sobre todo cuando éste es controlado por reducidas capas de la sociedad, por ello se requiere la organización y la lucha constante de los ciudadanos, no sólo para conquistarlos, sino también para mantenerlos.

2.5 Las redes como estrategia organizativa de la sociedad

Las *redes sociales* pueden ser una alternativa para los ciudadanos que coinciden en el propósito de construir proyectos dirigidos a generar la viabilidad de su aporte en la transformación de la realidad. La *red* puede proporcionar los elementos reestructurativos del tejido social, sin embargo, habrá de considerarse que la organización de los ciudadanos no es un punto de llegada, sino un punto de partida. En este proceso organizativo se inician los vínculos necesarios para definir objetivos y construir estrategias que permitan alcanzar formas alternativas de convivencia y mecanismos de interacción con el Estado que, al afinarse, facilitan la recuperación de los derechos instituidos y (en condiciones óptimas de la red) la probable producción de nuevas prerrogativas para la sociedad.

El propósito central de las *redes sociales*, cuando son construidas por sujetos en su calidad de ciudadanos, se dirige a la construcción de una estrategia que abra paso a estadios de equidad, solidaridad y acceso a oportunidades para todos, principalmente para aquellos que históricamente han sido excluidos. (Saidón, 1995:206)

Como se establece en el apartado relativo a la comparación de los municipios abordados en este estudio, en el caso de Cuquío las *redes sociales* se construyeron desde abajo, generando un proceso de inclusión de nuevos sectores que hasta entonces no habían sido tomados en cuenta en la vida pública del municipio. Ello propició la transformación de la estructura política y social a través de la herramienta estratégica que se denominó “Consejo Democrático Municipal de Cuquío”, instancia en la que participaban las comunidades de las diversas delegaciones con el propósito de que sus demandas fueran llevadas al cabildo. Mientras que, el mecanismo de gestión adoptado por los ciudadanos para las soluciones pertinentes a sus problemáticas, fue el modelo del *Presupuesto Participativo*.

En cambio, en el municipio de Guadalajara, ante la escasa organización de los ciudadanos, las autoridades municipales administraban los recursos bajo un esquema unilateral en la toma de decisiones. Desde esa óptica, el presidente municipal, Emilio González Márquez, a través de la Dirección de Desarrollo Social del Ayuntamiento, intentó articular un proyecto que, bajo la convocatoria al supuesto de generar una versión del modelo de *Presupuesto Participativo*, permitiera corporativizar a quienes atendieran la invitación.

Desafortunadamente - como se describió en el apartado correspondiente al proceso de Guadalajara - tal proyecto no avanzó más allá de las asambleas en las que se indujo a los participantes a realizar un pretendido diagnóstico social de la colonia o barrio. Los resultados de esta etapa no fueron canalizados para su resolución debido a que los responsables del proyecto no contaban con un fondo financiero, por tanto la actividad fue infructuosa ya que ni el diagnóstico fue realizado con autonomía de los ciudadanos, ni se dispuso de recursos para dar cauce a soluciones ante las necesidades “detectadas”.

Abordar la experiencia de Guadalajara permitió mostrar que un proyecto de participación ciudadana, para que encuentre viabilidad, requiere partir de la iniciativa de los propios ciudadanos y no surgir como parte de la estrategia de los gobernantes; éstos, en su mayoría, actúan desde las pautas de una cultura política autoritaria y de sus propios intereses, de tal manera que al convocar a los

vecinos a involucrarse en un ejercicio de “participación”, lo que se buscaba era la legitimación de la figura de autoridad para buscar su permanencia en el aparato de gobierno en los siguientes tiempos, dejando de lado las demandas de los ciudadanos, cuando debieran ser éstos los actores centrales en la búsqueda de soluciones para los problemas de su comunidad.

A final de cuentas los resultados alcanzados en los procesos de los municipios en cuestión se ubican en puntos divergentes a partir de: en el caso de Cuquío las *redes sociales* se construyeron desde abajo; el diagnóstico y las propuestas de solución surgieron de la iniciativa de los ciudadanos. Mientras tanto, en Guadalajara fueron funcionarios del ayuntamiento quienes intentaron impulsar la articulación de unas redes vecinales que, en el mediano y el largo plazo serían utilizadas por las autoridades municipales como elementos de apoyo y de mantenimiento de sus posiciones en la estructura de poder público.

2.6 El papel de la subjetividad en los actores de la transformación social

Analizar el proceso de construcción de las redes sociales requiere pensar desde una perspectiva que tenga en cuenta la dimensión subjetiva en la identidad de los individuos. El propósito de ello es conocer: a) Los motivos que impulsan a las personas a establecer un nivel de compromiso con un proyecto social y b) El proceso de creación de los valores sociales que se involucran en el funcionamiento de las organizaciones que generan los proyectos comunitarios.

Considerar los aspectos subjetivo/valorales de los actores permite explicar cómo esos elementos intervienen en el fortalecimiento de la vinculación entre quienes participan en proyectos sociales y en la construcción de estrategias que impulsen el proceso de transformación de una sociedad.

Lo anterior se hizo visible en el caso de Cuquío; la aspiración de los participantes en el proceso de cambio no se limitaba a la resolución de las necesidades para la subsistencia física, más allá de ello, los actores se planteaban el objetivo de ser incluidos en los espacios públicos de decisión. En resumen, el propósito más ambicioso del proyecto era que la actividad pública se democratizara. Se entendía que las prácticas democráticas aportarían una

garantía de que habría permanencia en la búsqueda del equilibrio social en cuanto a distribución de recursos y oportunidades entre los diversos sectores de la población.

La construcción de una nueva sociedad en la que sea observable la justicia, el respeto a los derechos y el equilibrio en el acceso a las oportunidades para todos los integrantes de la comunidad, implica no sólo la transformación social, política y económica, sino también la cultural. Ello requiere del cultivo de los fundamentos filosóficos y éticos que se traducen en valores sociales (v. gr. respeto, inclusión, tolerancia, solidaridad), éstos a su vez, proporcionan vitalidad a un proyecto que asume el desafío de modificar las estructuras sociales y políticas que impiden el progreso equitativo de los integrantes de una comunidad. Sin embargo, surge la pregunta inevitable: ¿Cuáles son las condiciones que impulsan tales valores sociales?, ¿qué elementos del imaginario se ponen en juego cuando se requiere la construcción de un proyecto comunitario?

2.7 La función de la utopía en la sociedad

La *utopía*, de acuerdo a Botero se genera a partir de un pensamiento que cuestiona lo establecido para buscar una dimensión humana en la convivencia. La utopía es la libertad de rehacer las relaciones entre los humanos e imaginar proyectos alternativos para un proyecto de vida. (Botero, 2002:38, 46)

En el proceso de Cuquío el papel central lo actuaron los ciudadanos al responsabilizarse de construir una estrategia que les permitiera alcanzar su ideal o *utopía*, cuestión en la que coincidieron como aspirantes a transformar su comunidad. Tal aspiración se encontraba cristalizada en la idea de la democracia en sus más profundas implicaciones: la deliberación conjunta de la problemática social y la participación en la toma de decisiones en los asuntos públicos. Para materializar tales propuestas fue necesario pensar en un proceso de tránsito hacia estadios mayores en las diversas esferas en las que transcurre la vida en sociedad. Ello implicó especificar las tácticas que permitieran la articulación entre las subjetividades de los individuos participantes en el proceso. Fue así que se

imprimió viabilidad al ideal, generándose la acumulación de fuerza social suficiente para incidir en la transformación. (León y Zemelman, Coords.1997:33)

El balance del proceso en este municipio de Jalisco indica que el proyecto de democratización de una sociedad requiere de una participación incluyente, amplia, diversa, autocrítica y con la capacidad de desarrollar una mirada estratégica para construir proyectos de largo aliento, con miras a generar condiciones equitativas en el conjunto de las estructuras sociales y políticas.

En tanto, en el proceso de Guadalajara la situación demográfica dificulta la búsqueda de coincidencias de valores comunitarios entre la población, resulta por lo tanto una asignatura pendiente para los ciudadanos el comprometerse en la construcción de mecanismos que posibiliten la articulación de un ideal, una *utopía* para habitar que oriente la transformación de la dinámica de la ciudad. Aun tratándose de una urbe, como lo es este municipio, se puede pensar en la cristalización del ideal de la democracia en sus dimensiones de lo participativo y lo deliberativo. Son los propios ciudadanos, asumiendo su autonomía, organizándose de acuerdo a sus coincidencias, construyendo una identidad colectiva a partir de sus necesidades e intereses como vecinos o como gremios, formulando estrategias de presión y propuesta ante las autoridades y apoyados en las leyes que prevén su inclusión, quienes tienen la palabra para buscar estrategias de tránsito hacia la democracia directa que es la que propicia la participación de los ciudadanos en las decisiones que competen al ámbito de lo público.

Una cuestión de suma importancia es no olvidar que el cabildo es el equivalente, en el municipio, al poder ejecutivo, por tanto la función que le corresponde es encargarse de operar el mandato de los ciudadanos.

2.8 La religión ¿vía para la transmisión de valores o instrumento de control social?

Tanto en Cuquío como en Guadalajara existió, en alguna etapa de sus procesos, relación entre los impulsores de los proyectos y algunos sectores de la iglesia; se observaron, sin embargo, diferencias sustanciales.

En Guadalajara el ayuntamiento implementó una versión falseada del modelo de *Presupuesto Participativo* (los temas a debate se encontraban en un guion previamente elaborado por los coordinadores del proyecto, cuando en el modelo del PP son los ciudadanos los que definen los aspectos a discutir) en cuyo proceso utilizó espacios físicos “prestados” por la jerarquía católica que se ubicaban en el entorno de las instalaciones dedicadas al culto (ver anexo 18). Este dispositivo implicaba en el fondo, el propósito de utilizar la cuestión religiosa como instrumento que facilitara la corporativización (hacia el partido en el gobierno) de los ciudadanos participantes en el proceso.

Mientras tanto, en el municipio de Cuquío el proyecto fue apoyado por un sacerdote católico comprometido con los principios de la *Teología de la Liberación*, de manera que, la motivación de este actor se orientaba al propósito de impulsar la conciencia y la actividad de los grupos marginados a través del análisis de la realidad y de la construcción de un proyecto de lucha ciudadana por los derechos sociales. Evidencia de que el objetivo planteado por este sacerdote era apoyar la organización autónoma de los grupos vulnerables fue el hecho de que, en el momento en el que los participantes desarrollaron la capacidad para liderar su proyecto, el cura promotor de la organización social, toma distancia de quienes, asumiendo su independencia, se habían transformado en agentes de la transformación de su municipio.

Debe mencionarse que, en Guadalajara, la organización autónoma de algunos ciudadanos en torno de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) coincidía con la orientación de la *Teología de la Liberación*, destaca entonces la importancia de la influencia de esta expresión religiosa en la opción de algunos militantes por el compromiso social.

2.9 Las estrategias para construir un ayuntamiento incluyente en Cuquío

Al iniciar el proceso de Cuquío los actores asumieron como una meta principal “pagar la deuda social” que se tenía con los sectores excluidos de los beneficios sociales, en particular con la población de la zona rural. Este propósito llegó a conseguirse en una primera etapa (en buena medida) a través de la generación de

diversos proyectos productivos, financieros y de cooperativismo en las zonas hasta entonces marginadas. En una segunda fase, el reto fue acceder a la conducción del cabildo por medio de la participación en la contienda electoral constitucional, propósito para el cual se desarrollaron estrategias organizativo/electorales: instauración de comités territoriales, construcción colectiva de propuestas de gobierno, deliberación del perfil requerido para aspirar a integrar la planilla municipal, estrategias de campaña, de comunicación y difusión con otros sectores de la población.

Alcanzado el objetivo de acceder al gobierno municipal se puso en marcha el modelo del *Presupuesto Participativo* como principal estrategia del nuevo gobierno.

El proyecto de *Presupuesto Participativo* inscrito en el *modelo institucional de política social* facilitó, a su vez, la articulación del *Consejo Democrático Municipal de Cuquío*, el cual fue asumido como principal mecanismo de inclusión de los ciudadanos – a través de la presencia de un delegado con voz y voto en el cabildo - en las decisiones de los asuntos públicos y en la distribución de los recursos entre los diversos sectores de la comunidad.

No obstante tales logros, después de algunos períodos de *gobierno ciudadano* se incurrió en la omisión de las acciones necesarias para mantener y renovar la *red social*; cuestiones como un permanente diagnóstico a manera de evaluación de los avances y eliminación de los factores desfavorables a las metas, así como la revisión de las estrategias y reestructuración de los programas para adaptarse a las nuevas condiciones y diversas demandas de la sociedad. Tales omisiones incidieron en la posterior pérdida del ayuntamiento.

2.10 La participación es una divisa social con dos caras

En el proceso de participación ciudadana se observan dos ámbitos o fases: por una parte se encuentra la ventaja de generar las condiciones para exigir a la autoridad una respuesta pertinente a las demandas ciudadanas, por el otro lado se encuentra la responsabilidad para integrarse a las actividades colectivas. Ambas condiciones se cumplieron en el proceso de Cuquío; los habitantes empezaron a

enlazar sus intereses y necesidades y también asumieron las tareas requeridas para empezar a construir un proyecto en el cual se visualizaba la recuperación de los derechos que hasta entonces se encontraban casi anulados.

Una parte fundamental en el proceso de Cuquío fueron las líneas de orientación del proyecto; éstas no se limitaban a demandar recursos de tipo consumible, no se trataba sólo de resolver lo inmediato; los objetivos estratégicos se dirigían a la formación de ciudadanos a través de la capacitación, del desarrollo de habilidades para la formulación de proyectos productivos; la integración de redes internas y externas (equipos de trabajo, comunicación entre grupos de distintas comunidades y establecimiento de alianzas con organizaciones afines tanto en la entidad como a nivel nacional) y la gestión de los medios para el financiamiento de las propuestas. Quedaba descartada la perspectiva del asistencialismo, el propósito era la producción de una ciudadanía que tomara parte en la labor de construcción de las políticas públicas.

2.11 El *Presupuesto Participativo* como alternativa para la gestión de la política social en el municipio de Cuquío

De tal manera, al adoptar el modelo de *Presupuesto Participativo* se mantuvo un diálogo constante entre el ayuntamiento y la población. Se crearon nuevos métodos de gestión social que integrarían a los ciudadanos en actividades de gobierno de la localidad.

Este hecho estructuró una relación diferente del ayuntamiento con la sociedad, se partía de la premisa de que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, así el procedimiento quedaba abierto para que todo ciudadano pudiera plantear y defender programas de desarrollo para su comunidad. (Genro y de Souza, 2000:26)

Al poner en práctica este mecanismo incluyente, el cabildo y los ciudadanos de Cuquío echaron abajo los esquemas autoritarios en la relación gobierno - sociedad; el resultado fue la construcción de un nuevo paradigma en la definición de la agenda pública y en la toma de decisiones. En los hechos lo que ocurrió fue un proceso de cogobierno, ya que el principal mecanismo aplicado fue la toma de

acuerdos de manera conjunta ciudadanos y funcionarios, tanto en el diagnóstico de la problemática social, como en la distribución de los recursos administrados por el ayuntamiento.

Este ha sido el mayor aporte que deja la experiencia de Cuquío, proceso que, aun cuando después de un tiempo vino a menos, dejó en el municipio (en Jalisco y en México) un bagaje de lecciones cívicas y de cultura política democrática aplicables a la modificación de las estructuras políticas de la sociedad.

En otras palabras, en Cuquío, habiendo aplicado como principal herramienta el modelo del Presupuesto Participativo, siendo éste un instrumento formulado para delegar autoridad, los promotores del proyecto en el municipio lograron la participación de un importante conglomerado de ciudadanos, que al consolidarse como actores, impactaron con sus acciones y programas la estructura social y política.

2.12 Transformación de las estructuras políticas como resultado de la participación

En Cuquío, a diferencia de tiempos anteriores en los que la oligarquía local o los caciques del municipio se encargaban de imponer a los integrantes del cabildo, en la etapa del cambio la estructura del ayuntamiento estuvo integrada por representantes electos por las mayorías a través del voto; de tal manera la autoridad municipal fungió como auténtico depositario de la voluntad de los ciudadanos. En sus prácticas los funcionarios expresaron coherencia con las divisas de la democracia, se hizo visible la disposición del nuevo equipo de gobierno para asumir las aspiraciones de los ciudadanos recogidas en las asambleas de consulta que periódicamente se realizaban en las comunidades. En tales reuniones se elegían delegados que se encargarían de la defensa de las prioridades definidas por los participantes en el proyecto. El corolario del proceso fue la integración del *Consejo Democrático Municipal de Cuquío* (CODEMUC), éste se constituyó en el principal instrumento a través del cual los ciudadanos se hicieron partícipes de las decisiones de gobierno.

Debe destacarse que estos hechos fueron los elementos fundantes de una auténtica expresión de la democracia directa; en este proceso se ubicaron en el primer plano de la dinámica pública las demandas sociales y políticas de los sectores que hasta entonces habían sido excluidos de los planes de gobierno.

2.13 Las condiciones que limitan la participación ciudadana en el municipio de Guadalajara

En sentido inverso al proceso de la alternancia en Cuquío, del municipio de Guadalajara puede decirse que se ha mantenido una estructura de gobierno conservadora y autoritaria; los líderes de los grupos dominantes entienden la democracia de manera muy limitada; se visualiza el ámbito de lo representativo como una forma de legitimación de las autoridades, la participación de los ciudadanos se ve restringida al acto de emitir un voto durante las jornadas electorales. De tal manera, el ayuntamiento de Guadalajara se mantiene en una dinámica en la que, al debatir la agenda pública, las discusiones entre los regidores frecuentemente son infructuosas, bizarras y desgastantes, obteniendo como resultado una desatención a las necesidades y a las demandas de la población.

Por su parte, los ciudadanos tapatíos (en el período abordado en este estudio) no habían logrado consolidar una estrategia que les permitiera recuperar la vigencia de sus derechos. Las iniciativas emprendidas no alcanzaban el nivel de organización necesario para constituirse en sujetos participantes en los procesos de decisión de la agenda pública en el municipio.

Las dimensiones demográficas en Guadalajara requieren de la convergencia de diversos organismos ciudadanos con el propósito de acumular una fuerza capaz de ejercer presión ante las instancias oficiales para obligarlas a aplicar procedimientos democráticos en la implementación del Plan de Gobierno, específicamente en los programas de política social. Una de las principales dificultades para los organismos ciudadanos es la tendencia a privilegiar la discusión de las discrepancias entre ellos, antes que buscar las condiciones que

permitieran articular un sujeto social con la madurez suficiente para construir un proyecto ciudadano dirigido a reivindicar la equidad y la justicia para los diversos sectores de la población.

2.14 Balance y desenlace en la estrategia de Cuquío

Los retos más importantes que se presentan para el equipo que llega al gobierno son: en primer lugar, entender la complejidad y la diversidad de la sociedad que empieza a representar; segundo, disponerse a interactuar con una comunidad heterogénea en la composición de sus intereses; tercero establecer los límites de su actuación con los grupos de poder que se encuentran constituidos.

En el caso de Cuquío, a pesar de los avances que se habían logrado en el proceso desarrollado durante los años 1992 a 2003 (cuatro períodos de gobierno bajo las siglas del PRD), en la última etapa se observaron limitaciones en la planeación a largo plazo, por ejemplo, en una actitud autocrítica expresa Gonzalo:

Ganar o perder una elección es una cadena de sucesos, el voto duro del PRD se mantuvo, pero en la cuarta contienda, al excederse de confianza el equipo (en la idea de que se contaba con el apoyo de la mayoría de ciudadanos), prácticamente no se hizo campaña. Se perdió el enlace con la gente. Ese vacío fue aprovechado por candidatos de otros partidos. (Entrevista a Gonzalo, asesor comunitario)

Este punto de vista indica que, aun cuando el movimiento social hubiese avanzado en el grado de organización, es constante la necesidad de alimentar, a través de la comunicación, la red social. Al respecto Rocío Enríquez menciona determinadas características que deben encontrarse en la red para su permanencia como organismo social transformador de realidades:

Uno de los elementos aludidos por esta académica es la *reciprocidad*: entendida como la simetría en las funciones, el intercambio de forma equivalente o de manera diferenciada. El siguiente factor es la *Intensidad en la relación* o grado de acercamiento que se genera y se mantiene en el vínculo. Una característica más es la *frecuencia de los contactos* ya que, en tanto es mayor la

distancia aumenta el requerimiento de mantener activa la comunicación para alimentar la intensidad. Además de los anteriores se tendrá en cuenta la *historia o proceso de la relación*, tomar en cuenta el factor tiempo, las formas de comunicación, los altibajos en ésta y los tipos de intercambio generados. (Enríquez: 2000:54)

Habría que agregar a los elementos proporcionados por Enríquez la siguiente observación: consolidar la red implica mantener en permanente consulta las decisiones y acciones con las que la organización tratará de conseguir sus objetivos estratégicos

Omitir los factores mencionados tuvo como consecuencia la pérdida del ayuntamiento para las redes sociales alternativas en la contienda electoral de 2003.

Otra importante ausencia fue la falta de una estrategia de largo plazo en el proyecto, preguntarse qué seguiría después de alcanzar los primeros grandes objetivos.

Entre otras cuestiones faltantes se observa el no haber previsto la definición de los mecanismos de inclusión de otros sectores - como a las clases medias del municipio - buscando con ello ampliar la base social y de actores participantes en el proyecto alternativo.

Al omitir el mantenimiento y la extensión de la red social se coartó la presencia de nuevos actores que alimentaran los proyectos en las siguientes etapas del proceso.

En otras palabras, la red como proyecto social y político requiere incluir en su estrategia un conjunto de tácticas que le permitan garantizar un buen desarrollo: realizar un diagnóstico constante para vigilar los avances, prever los mecanismos de control hacia los elementos que pudieran ser nocivos para la organización. En resumen, renovar, cuando así se requiera los objetivos estratégicos y las tácticas correspondientes para proporcionar nueva energía a la dinámica de la red.

En voz de los propios actores, José Luis (ex presidente municipal de Cuquío) indica en su balance que:

La etapa en la que se accedió a los espacios de gobierno se hizo posible a partir de que se funcionó bajo la lógica de una red de redes. (Entrevista a José Luis ex presidente municipal de Cuquío)

Ésta fue precisamente una de las principales fortalezas del proceso junto a la disposición para poner en práctica los mecanismos centrales de la democracia, en particular la dimensión participativa.

Indica José Luis que, en relación a las formas de proceder del partido (se contendió bajo las siglas del PRD para disputar la presidencia municipal), lo cuestionable después de la experiencia en un proceso de varios años es que se intentara llegar ante los ciudadanos con una plataforma dirigida sólo a tratar de ganar el voto y no a promover una participación amplia que promoviera la inclusión de otros sectores en el proyecto municipal.

Lo dicho por este ex presidente municipal implica que, para los líderes vino a menos la filosofía de los valores tanto como la visión estratégica; a partir de ello disminuyó la disposición para incluir a los ciudadanos, se perdió de vista la importancia de tomar en cuenta las necesidades colectivas y las propuestas del conjunto de las redes sociales para orientar la actividad del ayuntamiento.

La situación de mayor gravedad fue el hecho de que, llegada la última etapa de la contienda electoral en la que se participó, el municipio se convirtió en un escenario de lucha por el poder. Algunos ciudadanos se ubicaron en espacios partidarios con el propósito de posicionarse en una plataforma desde la cual acceder a los puestos públicos, ante ello varios dirigentes sociales percibieron que los esfuerzos y recursos depositados en una lucha que pretendía consolidar la democracia, eran utilizados para servir al proyecto político del partido (cuyos intereses dejaron de coincidir con las necesidades y demandas de los colectivos ciudadanos); en síntesis, se perdió de vista la utopía y con ello se afectó la estrategia social. El proceso derivó en una derrota histórica que tuvo su origen en el abandono de los valores colectivos en los que se fundamentó el proyecto colectivo inicial.

El haber restado importancia a los ideales sociales llevándolos a un lugar secundario produjo un severo impacto, tanto en la esfera de la percepción ciudadana como en lo político y en lo partidario; se debilitó la fuerza de las distintas redes y cambió de orientación el proyecto invirtiéndose las prioridades: el partido sobre lo comunitario. Se perdió de vista la brújula de lo social bajo el equívoco de visualizar en primer plano lo electoral. La consecuencia mayor de todo ello fue la pérdida de las posiciones políticas que los ciudadanos habían logrado para garantizar la vigencia de sus derechos.

En términos generales, desde la perspectiva de lo social se omitió la previsión de los objetivos que seguirían a la etapa en la que se hubiese alcanzado la inclusión de los sectores históricamente excluidos. Faltó una estrategia de mayor inclusión de la población en el mediano y largo plazo.

Evidentemente, en un proyecto social el primer nivel a resolver lo constituye la resolución de las necesidades básicas (alimento, vestido, techo, salud), pero el contexto que se requiere para construir un programa integral que aborde las siguientes prioridades (educación, empleo, salario digno, recreación) es, sin duda, la construcción de un entorno cultural que promueva una filosofía de valores sociales compartida por los diversos sectores de la población.

En lo político faltó la discusión acerca de cómo la red social abordaría el proceso de un partido (entidad cuya meta es la disputa por el poder público y la capacitación de los ciudadanos militantes para involucrarse en tal objetivo) el cual teóricamente es concebido como instrumento de la sociedad para alcanzar fines comunitarios y no como mecanismo para gestionar los intereses de un grupo. Un déficit en el proyecto partidario fue la ausencia de una estrategia a través de la cual se garantizara la redistribución de la autoridad (que no el poder, ya que, entendidas así las cosas se da lugar a la disputa por el control como si fuese patrimonio de quien se encuentre en los espacios de dirección) entre sus integrantes por vías democráticas - existen diversos mecanismos para cumplir tal propósito: toma de decisiones en asambleas en las que todos los integrantes de la comunidad toman parte, dirigencias *colectivas*, *rotación de liderazgos*, *revocación de mandato*, *consulta* constante a los militantes y a los ciudadanos - el uso de

tales herramientas ha mostrado eficacia para evitar la concentración del poder en pocas manos y su impacto negativo en la aspiración al ideal de la democracia plena.

El mecanismo garante de la transición de la democracia a estadios más allá de lo electoral/representativo en Cuquío estaba implícito en los propios procedimientos que la red social había adoptado en su proceso: la puesta en práctica de principios y procedimientos como la *deliberación* y la *participación directa*, siendo éstas dimensiones de la democracia propiciadoras de la inclusión y la equidad entre los integrantes de una población.

Para finalizar esta parte de las reflexiones conclusivas y hablando en términos de transformación de las estructuras políticas, la perspectiva que se requería en Cuquío, no se limitaba a la modificación de las *reglas del juego* político (algunas reformas para continuar, en el fondo, con la misma dinámica política) sino al *cambio del juego* propiamente. En la práctica, esto hubiese implicado el mantener de manera constante los mecanismos de inclusión de una proporción importante de los actores/promotores del cambio desde abajo en la integración de la planilla contendiente en las elecciones constitucionales (sin perder de vista la importancia de las alianzas con otros sectores progresistas del municipio); en el entendido de que fuera ésta una vía permanente para que los ciudadanos asumieran los espacios de gobierno. De tal manera, se habrían generado renovadamente, los instrumentos de redistribución democrática de la autoridad; los propios ciudadanos en la toma de decisiones sobre asuntos públicos en su municipio.

Sin embargo, en el proceso de transformación de la dinámica del municipio la cuestión central no se limitaba a lograr el acceso a los espacios de gobierno; transitar a una democracia plena trasciende la tarea de redistribuir el poder, implica la vigilancia del ejercicio de éste para evitar su descomposición, en pro de este objetivo existen, teóricamente, mecanismos como la *rendición de cuentas* para transparentar la aplicación de los recursos, se cuenta también con figuras como la *revocación de mandato* para el caso en el que el gobernante no se

apegue al mandato de los ciudadanos y a las leyes y normas que enmarcan las funciones de gobierno.

La omisión de diversos mecanismos de la democracia directa influyó en el decaimiento del proceso hasta generar una situación de asimetría en la que los funcionarios recurrieron a pautas autoritarias que afectaban las necesidades de los ciudadanos, cuestión que a la larga impactó negativamente la dinámica de las redes sociales y minó la confianza de los ciudadanos en las autoridades.

Lo que podría denominarse imperfecciones, debilidades o degradaciones humanas de los actores que integraban la estructura de gobierno, revirtió los avances en un proyecto colectivo que se había propuesto como objetivo principal la construcción de la equidad, la aplicación de la justicia y el respeto a la participación de los ciudadanos en la vida pública.

El haber dejado fuera en la toma de decisiones a algunos sectores influyó en gran parte en la respuesta de la población: cambio de opción partidista y con ello el retorno al cabildo de dirigentes antidemocráticos.

2.15 ¿Relanzar el proceso de Cuquío?

A partir de la respuesta de los ciudadanos - el retiro del apoyo al PRD bajo cuyas siglas se había disputado y ganado el ayuntamiento - se hizo evidente la necesidad de redefinir la estrategia. Los líderes del proyecto alternativo cayeron en cuenta de que, un paso indispensable sería asumir la reconstrucción de la red social con el propósito de incluir a todos los interesados en la discusión y definición de la agenda pública así como en la toma de decisiones. Jacobo (integrante de la red) lo expresa así:

Los líderes y asesores deben decidir hacer de otra forma las cosas. Incluir a la gente, que sientan que vuelven a ser parte de la organización. (Entrevista a Jacobo, dirigente comunitario)

Precisamente una de las características de un proceso democrático es la inclusión de los ciudadanos, tanto en la construcción de la agenda pública como en los momentos de toma de decisión en la distribución de los recursos.

Otra de las entrevistadas, Briseida, participante que apoyó las primeras etapas del proceso comenta:

Yo creo que hay que volver a la gente, a su imaginario, a la lectura que hacen de la situación y a preguntar tres cosas: ¿por qué antes te sentiste convocado?, ¿qué te detiene ahora?, ¿qué invitación aceptarías actualmente? (Entrevista a Briseida, asesora comunitaria)

En Cuquío, a pesar del declive en el que cayó el proceso, existe un valioso capital que tiene su origen en los logros alcanzados durante las primeras etapas y el impacto en la cultura política de los habitantes. Ahora, ante la inminente necesidad de la recuperación, hace falta un nuevo acercamiento con los ciudadanos para saber qué quieren, conocer sus expectativas e impulsar la actividad en torno de los proyectos que la propia gente demanda.

Por su parte, Alejandro, colaborador en la etapa actual sugiere:

El imaginario construido en Cuquío incluye esperanza, lucha colectiva, esfuerzo individual. Se cuestiona el sistema, pero también se construyen proyectos y se generan logros.

Cuando se inició el proceso, había un déficit de servicios, esto fue una motivación para la actividad organizada de la gente.

Pero creo que una limitante fue que se prestó más atención al área rural que a la cabecera municipal bajo el criterio de que había una deuda histórica con el campo. Entonces los pobladores de la cabecera se incorporaron muy poco en el proceso. (Entrevista a Alejandro, asesor comunitario)

En el balance realizado por varios de los actores sociales en el municipio, diversos elementos indican que existieron omisiones, pero al mismo tiempo proponen formas para subsanarlas: si bien es justo priorizar las demandas de los

sectores más vulnerables, un intento de recuperación de las redes sociales requiere de construcción de consensos entre los diversos sectores de la población. Propiciar el diálogo entre las distintas racionalidades puede hacer viable la construcción de un nuevo proyecto en el que se incluyan las expectativas de los ciudadanos que evalúan la equidad como principal divisa para la convivencia.

2.16 El modelo de *Presupuesto Participativo* (P P) y sus consecuencias prácticas

Es necesario destacar que en las municipalidades brasileñas (pioneras en el modelo del P P) en las que se ha incursionado con el *Presupuesto Participativo* se reconoce que ha habido notorias transformaciones en la cultura política de las organizaciones; se ha pasado de la actitud de mera confrontación entre ciudadanos y gobierno para arribar al análisis de las causas del conflicto y proceder a la negociación. La herramienta del P P se ha convertido en una opción para canalizar las preocupaciones, intereses, demandas y propuestas de los sectores populares para que todo ello sea procesado y solucionado con pertinencia política.

Por una parte debe señalarse que si bien se habla en este modelo de una dimensión participativa de la democracia - a partir de que todos los ciudadanos interesados pueden expresar sus inquietudes y necesidades - una limitante que se encuentra en el camino es el requerimiento de un mecanismo de mediación que es desempeñado por los representantes de distrito (colonia, barrio o comunidad) quienes, como se expuso antes, se encargan de recoger las opiniones de los colectivos para llevarlas al Consejo del P P, con lo cual queda un tanto acotada la supuesta participación directa. Ante ello un recurso pertinente es el mecanismo de “aseguramiento” de niveles aceptables de *calidad* en la representación, es decir, que los canales de comunicación sean diseñados de tal manera que los representantes transmitan las inquietudes y propuestas de la población con fidelidad a lo recabado en las asambleas vecinales, así la defensa de las demandas será realizada de manera consecuente. Una medida para garantizar lo

anterior es fijar un criterio de revocación de mandato cuando los delegados caigan en incumplimiento de los acuerdos. (De Souza, 2003:87)

Por otro lado hay que indicar que, condición insoslayable para una efectiva participación de la población en la toma de decisiones respecto del manejo del presupuesto de la ciudad, es la disposición de los gobernantes para delegar poder a los ciudadanos, lo cual a su vez dota de eficacia y legitimidad a los actos de las autoridades puesto que los recursos se destinan a resolver problemas reales que demandan solución por los habitantes del municipio. (Medina, Florido, 2006:6)

La ruta más eficaz para la inclusión de los ciudadanos en la dinámica pública es el acceso a las principales posiciones del ayuntamiento vía las elecciones, cuidando en todo momento la aplicación de mecanismos de aseguramiento de distribución democrática de la autoridad.

La opción radical sería la constitución de instancias autónomas, tal como se han integrado ciudadanos de algunas regiones de los estados de Oaxaca y Chiapas para promover un proceso de reestructuración de sus comunidades, ello ha implicado el rescate y puesta en práctica de saberes y prácticas ancestrales comunitarias, cuestiones culturales de las que se adolece en las zonas urbanas pero que pueden ser retomadas siempre que exista la voluntad de aprender de las actitudes de solidaridad y de respeto que, al parecer, en los grandes conglomerados se ha dejado de lado.

Pero, volviendo a las herramientas que se pusieron en práctica en el municipio de Cuquío, el *Presupuesto Participativo* como política pública para incluir las demandas de las clases populares - entendiéndose las demandas como problemas sociales para los cuales hay que construir respuestas de manera conjunta gobierno y ciudadanos - se convirtió en instrumento de justicia social en los ámbitos de una política municipal distributiva tanto de las finanzas como del acceso a los espacios de decisión en los asuntos públicos. (Medina, Florido, 2006:26)

2.17 Las críticas al modelo del Presupuesto Participativo

Al llevar a la práctica el proyecto de Presupuesto Participativo surgen algunos aspectos de controversia, entre otros pueden mencionarse:

El riesgo de ser utilizado con un enfoque oportunista y electoralista por el gobierno en turno en el caso de no tomarse las prevenciones necesarias sobre la formación de quienes participan. (De Souza, 2003:73)

El carácter meramente pragmático de esta propuesta debido a que la atención se dirige a problemas de tipo coyuntural.

Sin embargo, tales críticas pueden rebatirse a partir del impulso a espacios de formación ciudadana para hacer posible la incorporación - en el bagaje conceptual y en el inventario técnico de los ciudadanos - de las herramientas teórico/prácticas con las cuales abordar cuestiones de índole estructural. (Peláez, 2006:2)

En síntesis, se espera que, a pesar de los riesgos de su utilización por parte del gobierno y de las limitaciones del nivel (coyuntural) en el que se incide, la experiencia de trabajo con el modelo del P P puede ser aprovechable para incrementar una cultura política responsable y participativa de los involucrados en el proceso, tanto por parte de los gobernados como de los gobernantes, estos últimos no sólo a partir de una disposición espontánea, sino por la presión ejercida de parte de los ciudadanos para lograr que los funcionarios modifiquen los esquemas unilaterales y autoritarios en la toma de decisiones.

2.18 Los modelos de gestión de política social

El proceso de construcción de un *Plan de Gobierno* y la evaluación del impacto de sus programas requiere de una lectura que tome en cuenta la diversidad de factores que lo integran. Un elemento central es la política social, su importancia radica en que su impartición puede llegar a ser “productora” de ciudadanía en la medida en que faculta a las personas para ejercitar los derechos sociales que se encuentran reconocidos por las leyes e impulsar otros más que resulten indispensables para recuperar o hacer crecer la calidad de vida de los diferentes sectores de la población.

En el diseño de las políticas sociales subyace alguno de los paradigmas teóricos: el *residual*, el *corporativo*, el *institucional*. (Barba en Alonso y comps. 2002:120)

El modelo *residual* se sustenta en el siguiente postulado: la mayor parte de las personas cuentan con la capacidad para cubrir su previsión social, al Estado solamente le corresponde la atención a la “población residual” que no cuenta con los medios para ello. De acuerdo a este modelo las carencias tienen origen en limitaciones personales y no en irregularidades del sistema. El siguiente supuesto es que al participar en la dinámica del mercado, los individuos obtendrán recursos suficientes para su sobrevivencia actual y futura. De lo que se desprende que, en la dinámica de una sociedad, el eje del paradigma es el mercado, es decir, las ganancias del capital. (Barba en Alonso y comps. 2002:124)

En el paradigma *corporativo* o conservador el eje es de tipo político, se entiende al Estado Benefactor como herramienta para corporativizar a la sociedad y como vía para la perpetuación del sistema ya que se condiciona la entrega de los servicios a los ciudadanos a un determinado comportamiento electoral. Una grave implicación es que existe un impacto negativo en la cohesión social; el Estado y las instituciones públicas se mantienen en el centro de la dimensión socioeconómica. (Barba en Alonso y comps. 2002:125)

Desde la perspectiva del modelo *Institucional* se plantea la necesidad de modificar la estructura social que se configura por la influencia de la lógica del mercado. Se postula que la dinámica del mercado produce asimetrías entre los sectores de la sociedad. Consecuentemente se genera una agenda de política social que se dirige a disminuir la desigualdad por medio de políticas de redistribución. En la asignación de servicios y recursos se aplican mecanismos de carácter universal. La responsabilidad financiera de los planes y programas de bienestar se ubica en: el Estado ante los ciudadanos; en las empresas hacia sus empleados y en la sociedad en conjunto al incluir en el régimen fiscal algunos impuestos que se invierten en programas de beneficio social.

Con tales procedimientos del paradigma *Institucional* se construye un círculo virtuoso que concibe a la persona como sujeto de derechos y no como un

individuo incapaz al que se debe proporcionar asistencia; se entiende que los ciudadanos son capaces de tomar decisiones respecto de la vida pública y no son entes a los que se les corporativiza para forzar su elección político/partidaria. Se incrementa entonces la producción de ciudadanía. (Barba en Alonso y comps. 2002:130)

2.19 La democracia directa y su práctica ante las limitantes de la democracia representativa

La experiencia en Cuquío muestra que la tarea de generar un gobierno alternativo - surgido de la sociedad civil y para el servicio de ella – debe enfocar la construcción de una nueva racionalidad política que implicaría establecer una ruptura con las concepciones y las prácticas perversas de los gobiernos autoritarios; poner en tela de juicio la exclusión de los ciudadanos en las cuestiones públicas y asumir el desafío de transformar las estructuras tomando como sustento un conjunto de valores universales que proporcionen sentido a la labor comunitaria. (Botero, 2002:154)

El proceso de Cuquío muestra que son las *redes sociales* las que transforman la dinámica de la sociedad. Estas redes producen nuevos escenarios en los cuales se construyen condiciones de equidad, de justicia, de libertad, pero sobre todo, en las redes se teje la autonomía de los colectivos en el sentido de realizar con plena validez sus propios diagnósticos sociales y a partir de éstos la definición de su agenda. Se legitima así un proceso en el que se construyen colectivamente propuestas y decisiones respecto de una distribución democrática del presupuesto público.

El caso de este municipio, ubicado en el norte de Jalisco, ha mostrado la viabilidad de la democracia participativa como proyecto que hace posible la inclusión de los ciudadanos en los espacios decisionales y en las estructuras de lo público.

A través de la democracia participativa los ciudadanos hicieron posible (por una etapa de doce años), la aspiración de redistribuir la autoridad y los recursos,

incluyendo de manera privilegiada a los históricamente excluidos con el propósito de compensar la deuda social que hacia ellos existía.

Se construyó un sistema de democracia directa en el que los derechos se procesaron como un instrumento para transformar las estructuras de poder. Se entendió como un valor central la participación libre y equitativa en la toma de decisiones. (Santiago, Carlos, 1997:191)

A través de la creatividad se generaron instrumentos que posibilitaron la construcción de ciudadanos autónomos, se consideró a los demás igualmente autónomos y libres para construir, finalmente, una sociedad soberana en el manejo de sus conflictos, en la distribución de sus recursos y en la toma de sus decisiones. (Morín Edgar en Castoriadis, 2002:169)

CAPÍTULO 3

PROPUESTA ALTERNATIVA Y AGENDA

3.1 Taller de Construcción de Ciudadanía. Una propuesta alternativa para impulsar la participación ciudadana

El interés de los ciudadanos por una mayor participación en los asuntos públicos genera un nuevo contexto en el que se hace posible la realización de ejercicios y propuestas dirigidos a hacer efectiva la vigencia de los derechos. Para impulsar tal propósito se requiere constituir un espacio que bien podría denominarse “Taller de construcción de ciudadanía”, “Taller de los Ciudadanos” o “Taller de la Ciudad”, cualquiera de estos nombres aludiría a la idea de un proyecto orientado a que fuesen precisamente los ciudadanos quienes procesaran los instrumentos teórico/prácticos - dirigidos a la recuperación de los derechos sociales como la salud, la educación, la alimentación, la vivienda y el esparcimiento; todo ello sin pasar por alto el poner en vigencia los derechos civiles como la libertad de reunión y de expresión, hasta volver a hacer propio el derecho político a opinar y decidir en el ámbito de lo público - que permitirían iniciar un proceso cuyo objetivo sería promover la participación de los habitantes en la deliberación de la problemática social, la construcción de soluciones y la inclusión en las decisiones relativas a la distribución del presupuesto público.

En términos prácticos se trataría de que los integrantes de cada colonia, barrio o vecindario tuviesen garantizada la oportunidad de aportar en el diseño de un *Plan Maestro para el Desarrollo de la Ciudad y sus Habitantes*. La inclusión ciudadana en ese *Plan Maestro* propiciaría la canalización de las demandas sociales al estatuto de lo político y la búsqueda de las vías para su resolución. (Medina y Florido, 2006:10)

Un paso previo para la participación en el diseño del *Plan Maestro*, es la capacitación de los ciudadanos en el conocimiento de sus derechos y en el diseño de estrategias para recuperar su vigencia. Es a partir de tal requerimiento que se propone un “Taller de la Ciudad”, en él se generaría un proceso en el que, a la

par de avanzar en la formación teórico/práctica, se fortalecerían las *redes ciudadanas*, principal herramienta para lograr una transformación estructural de la sociedad incidiendo en su aparato político.

Una de las claves para todo ello es la reafirmación de los ciudadanos en su papel como sujetos de derechos. La reivindicación de la categoría *ciudadano* se apoya en la implementación de programas formativos cuyo objetivo es fomentar la participación, además de procesar perspectivas alternas a las concepciones individualistas, en suma, se trata de conformar escuelas para el aprendizaje y puesta en práctica de la democracia participativa y deliberativa. Los “egresados” de estos núcleos de formación contarían con los elementos conceptuales y técnicos, además de la motivación para realizar la tarea de difundir las características promotoras de la democracia participativa. (Peláez, 2006: 2)

Remitirse al caso de Brasil, permite observar de qué manera la experiencia del *Presupuesto Participativo* ha profundizado los cambios estructurales. De manera paralela al proceso del *P P* se realizan los denominados *Congresos Constituyentes* que formalizan la integración de los *Consejos de la Ciudad*, procediendo luego a definir las bases de la planificación a mediano y largo plazo.

Entre los aportes que se observan en el citado ejemplo de Brasil hay que destacar que el *Plan Director* o *Plan Maestro de Desarrollo Urbano* se realiza con representantes de la sociedad civil. En las sesiones plenarias de las comisiones temáticas se discuten los proyectos estructuradores, de tal manera esta práctica se orienta a una planificación plurianual que resguardará el proyecto y los intereses ciudadanos ante la periodicidad electoral.

En el desarrollo de las asambleas se observa cómo la democracia representativa va siendo confrontada en la medida en que se avanza en el trabajo del *Presupuesto Participativo*. Dicho de otra manera, se accede a un ejercicio de *Planeación Participativa* en el marco de una dinámica incluyente. (Genro y De Sousa 45)

Las enseñanzas del caso Cuquío, en su etapa de transformación, demostraron que es posible, a través de la capacitación y la solidaridad, el necesario cambio de reglas de juego - incluso el diseño de otras opciones de juego en el marco de la

democracia - que la sociedad reclama ante el panorama de una economía globalizadora que se encuentra al servicio de los grandes capitales pero que empobrece cada vez a mayores sectores. Ante la política sin responsabilidad de las autoridades que no ofrecen a los sectores vulnerables respuestas a los efectos de la crisis se construye una vía alternativa, generadora de proyectos incluyentes, orientados a recuperar la equidad en la distribución de las oportunidades.

Las experiencias participativas aleccionan en torno de la posibilidad de construir un “Taller de ciudadanía” en aquellas comunidades en las cuales las demandas obligan a transitar más allá de la democracia representativa.

Un panorama organizador de los espacios del taller ciudadano llevaría a implementar la capacitación por sectores:

- Solicitantes de vivienda. Gestión de crédito accesible para adquisición de terreno y autoconstrucción apoyada con recurso público
- Servicios y equipamiento urbano
- Salud
- Educación
- Alimentación/Nutrición
- Derechos laborales. Creación de empleos, impulso al salario digno y efectivas prestaciones sociales. Capacitación en diversos oficios
- Derechos agrarios (el derecho a la tierra por quien la trabaja, alto a los despojos, precios de garantía para los productos del campo)
- Recuperación del campo y sus productos. Apoyo al cultivo orgánico
- Medio ambiente
- Cooperativas: ahorro, producción, consumo y servicios
- Asociación y Libre expresión
- Comunicación y difusión
- Cultura y Artes. Centro Cultural equipado con biblioteca, videoteca y fonoteca. Formación en las expresiones artísticas (música, literatura, danza, pintura, escultura, teatro)
- Deporte

Cada uno de estos espacios deberá contar con un proyecto específico tanto en lo relativo a los contenidos (asignaturas, metodología y materiales de trabajo) como en las vías para la gestión de los recursos financieros que soportarán el desarrollo de los procesos.

Insumo central en los procesos del “Taller de Construcción de Ciudadanía” es la cuestión de los valores sociales cuya función es la transformación o la reafirmación de los individuos en una cultura de solidaridad y de crecimiento comunitario.

Una figura que puede asumir responsabilidades para proporcionar impulso a tales metas es el *Cabildo Ciudadano* siendo otras de sus funciones el cultivo del pluralismo, la tolerancia y el respeto a la diversidad que son divisas centrales de la democracia.

Esta es una propuesta que puede encontrar viabilidad en la medida en que se promueva la organización de los ciudadanos para formular un programa que impulse tal figura, procediéndose a su presentación ante la instancia formal correspondiente para su legalización ya que toda iniciativa requiere del respaldo jurídico para institucionalizarse. Se entiende como un punto de partida y no de llegada, se visualiza en un horizonte de reflexión/acción creadora de instituciones desde y para los ciudadanos.

3.2 La agenda

El presente ejercicio académico ha incluido el estudio de dos municipios en los que se han observado las formas de respuesta de la población ante la manera de abordar la política social por parte de los ayuntamientos; el estudio se ha centrado en dos disciplinas relativas a las ciencias sociales: la sociología y la antropología, retomando también algunas propuestas de la ciencia política. . Ello ha implicado, entre otras tareas, registrar y analizar las estrategias de organización de la sociedad civil ante la política social implementada por los cabildos; los aciertos y errores de las organizaciones ciudadanas y los procesos individuales por los que atraviesan los actores sociales para hacer posible la producción de los valores

que se relacionan con el compromiso de cambio asumido ante la problemática social.

Estos casos se han analizado desde una perspectiva multidisciplinar, sin embargo, con todo y lo exhaustivo que pudo haber sido el desarrollo de la presente investigación aun quedarían pendientes para su exploración otros ángulos o perspectivas relacionadas con el tema. Por ejemplo, resultaría altamente enriquecedor para las disciplinas sociales estudiar algunos municipios - sobre todo en la región sur de México – en los que sus habitantes han alcanzado un alto nivel de organización y se han construido diversos instrumentos que han hecho posible la transformación de la dinámica entre autoridades y ciudadanos. Esto es, la actividad de los ciudadanos se ha dirigido a transformar las estructuras políticas y sociales, incidiendo más allá de lo coyuntural, logrando como resultado el que la autoridad municipal y las decisiones relativas a lo comunitario queden, precisamente, en manos de los propios ciudadanos.

Particularmente en los estados de Chiapas y Oaxaca (sin descartar otras entidades como Guerrero y Michoacán) históricamente han existido municipios autónomos – reconocidos así por las autoridades federales - en los que la práctica política ha implicado la delegación de la autoridad en ciudadanos elegidos directamente por la comunidad. En la mayoría de los casos se integran autoridades colectivas que quedan sujetas a ser revocadas en caso de incumplir su compromiso con la comunidad. En situaciones en las que se debe resolver un conflicto o tomar decisiones trascendentes se convoca a los habitantes a asamblea plenaria en la que todos tienen la oportunidad de participar en el debate y en la presentación de propuestas. Tal forma de organización permite ver que una dinámica en la que se procede con pautas que van más allá de la democracia representativa, en la que la participación asume formas de democracia directa y deliberativa, orienta el rumbo hacia estadios de equidad y de respeto; se hace posible así una construcción social en la que estructuralmente predominan la solidaridad y la justicia como ejes de la convivencia colectiva.

De tal manera, las preguntas que podrían orientar tales investigaciones podrían ser las siguientes: ¿Qué similitudes y qué diferencias se encontrarían en

un estudio comparativo entre la experiencia participativa de Cuquío y los procesos de municipios indígenas en el estado de Chiapas o en Oaxaca? , ¿Qué elementos faltaron en el municipio de Cuquío para continuar en un proceso de transformación que apuntara a un cambio semejante en profundidad a los municipios autónomos de Chiapas?, ¿Cuál es el papel de la cultura en los procesos de transformación de las relaciones entre autoridades públicas y ciudadanos?

Otro asunto que queda pendiente para su discusión es el alcance del modelo de Presupuesto Participativo en el sentido de: hasta dónde la población puede intervenir en las decisiones cuando se opera bajo esta propuesta de gestión social; la participación desde esta perspectiva encuentra su límite en los rubros de política social, pero ¿existe otra alternativa teórico/práctica que facilite la intervención de los ciudadanos en el total del presupuesto público manejado por el ayuntamiento?

La necesidad de generar alternativas en las que los ciudadanos tengan acceso a opinar de manera directa en la distribución del presupuesto general surge a partir de las formas inequitativas con las que la mayoría de los ayuntamientos disponen de los recursos. Puede citarse el caso de Guadalajara en donde el presupuesto público es, en números redondos, de 5 mil millones de pesos (tomando en cuenta los recursos públicos recabados por la hacienda pública pero sin contar con los montos susceptibles de gestionarse a través de créditos), destinándose de esta cantidad el 70% para el gasto corriente, donde a su vez la mayor proporción se designa a sueldos y percepciones de los funcionarios y empleados públicos; evidentemente este rubro excede a la inversión en obra pública, renglón al que se destina el 7%, en tanto, se observa con preocupación, el área de política social a la que se destina solamente el 1% del presupuesto.

Tomando en cuenta tales datos resulta relevante para los estudiosos de la interacción entre ciudadanos y gobierno, en particular los interesados en el tema de las políticas públicas, el asunto de la administración del presupuesto público general y la participación ciudadana. Una posible vía para la participación de los

ciudadanos sería el diseño, aprobación y aplicación de fórmulas dirigidas a vigilar la aplicación de los recursos recabados. .

Por ahora, en el horizonte se avizoran algunas alternativas que promueven la participación ciudadana en el gobierno municipal a través de mecanismos de democracia directa: referéndum, plebiscito, iniciativa popular y revocación de mandato.

Existen otras propuestas que impulsan la participación ciudadana, además del modelo de *Presupuesto Participativo*, analizado en el presente estudio, se observan opciones como: *Diagnostico participativo, Gobierno comunitario, Planeación municipal participativa, Plan Maestro para la cogestión del desarrollo de la ciudad y sus habitantes, Cabildo Abierto, Cabildo Ciudadano, Congreso Constituyente Municipal, Consejo de la Ciudad, Consejo Ciudadano de Políticas Públicas, Comisión Independiente de Vigilancia del Presupuesto Público, Auditoría social, Tribuna Popular, Juicio Popular a Funcionarios Públicos.*

También resultan útiles algunas formas de democracia semi/directa en otros niveles de gobierno: *Consulta ciudadana, Rendición de cuentas, Auditoría o Contraloría social, Licitación abierta de obras públicas y adquisiciones.*

Las figuras aludidas apuntan a la promoción de la democracia directa. Se deposita el germen de la participación ciudadana a través de formas y mecanismos cuyo cultivo favorece la construcción de una ciudadanía capaz de acotar a los funcionarios de gobierno y hacerse incluir como un actor en el proceso de resolución de sus demandas y requerimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- Acosta Octavio, *Por una democracia y autonomía plena de los municipios*, mimeo, México, 1992
- 2.- Acosta Octavio, *Alternativas y espacios sociales desde los municipios*, mimeo, presentado en el “Foro estatal municipalista”, Acapulco, Guerrero, México, 1993
- 3.- Acosta Octavio, *La interacción entre el gobierno municipal y la participación ciudadana. La autoridad municipal y su compromiso con la democracia*, Centro Nacional de Desarrollo Municipal, México, 1994
- 4.- Adorno, Theodor W, *Educación para la emancipación*, Raíces de la Memoria, Madrid España, 1998
- 5.- Arfuch Leonor (compiladora), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Prometeo Libros, Buenos Aires, Argentina, 2005
- 6.- Amorós, Celia, *Feminismo, igualdad y diferencia*, Colección Libros del Programa Universitario de Estudios de Género, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1994
- 7.- Barba Solano, Carlos, “El futuro de la función social del Estado en América Latina. El caso de México”, en Alonso Jorge, *El futuro del Estado Social*, Universidad de Guadalajara, México, 2002
- 8.- Bartra Armando, *Federalismo y democracia. El papel de los municipios en el desarrollo social*, Instituto Maya, A.C. México, 1995)

- 9.- Bazdresch, Miguel, "Gestión municipal y cambio político" en, *En busca de la democracia municipal*, El Colegio de México, México, 1994
- 10.- Bazdresch, Miguel, "Visión municipal hacia el tercer milenio", en, *Memoria del coloquio, El municipio mexicano y sus perspectivas de desarrollo*, Aguilar Zinser, Adolfo, H. Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara, México, 1999
- 11.- Bazdresch, Miguel "Consejo Democrático Municipal, innovación en Cuquío", en, *Innovación en gobiernos locales: un panorama de experiencias municipales en México*, Cabrero Enrique, (Coord.) Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, CIDE, Fundación Ford, México, 2002
- 12.- Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, 1986, México
- 13.- Botero Antonio, *El derecho a la utopía*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 2002
- 14.- Bovero, Michelangelo, *Los adjetivos de la democracia*, Instituto Federal Electoral, México, Distrito Federal, 1995
- 15.- Bovero, Michelangelo, *Los desafíos actuales de la democracia*, Tercer número de Conferencias Magistrales, Instituto Federal Electoral, México, 1997
- 16.- Canto Manuel, "Desarrollo social y capital político", en Gendreau Mónica y Valencia Enrique (Coord.), *Hacia la transformación de la política social en México*, Universidad Iberoamericana Puebla, U d G, ITESO, UNICEF, 2003
- 17.- Castoriadis Cornelius, *Ciudadanos sin brújula*, Filosofía y cultura contemporánea, México, D F, 2002

- 18.- Cabrero Enrique, García del Castillo, García Vázquez y Gómez, *Prácticas Municipales Exitosas*, CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económica), Fundación Ford, México, 2001
- 19.- Castells, Manuel, *La era de la información*, Vol. III, “El poder de la identidad”, Siglo XXI Editores, México, 2000,
- 20.- Ceja Martínez, Jorge, *Andar haciendo política*, El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara, México, 1997
- 21.- Centro Nacional de Estudios Municipales, *El desafío Municipal*, Archivo CNEM, México, 1985
- 22.- Centro Nacional de Estudios Municipales, *Segundo encuentro nacional municipalista. Relatoría y propuestas. Mesa de línea política*. Archivo CNEM, México, 1996
- 23.- Centro Nacional de Desarrollo Municipal, *Declaración de Chihuahua. La autoridad municipal y su compromiso con la democracia.*, Chihuahua, México, 1994
- 24.- Centro de Servicios Municipales Heriberto Jara A. C., *Interacción entre el gobierno municipal y la participación ciudadana en la formulación, ejecución y vigilancia de las políticas públicas municipales*, Oaxaca, México, 1994
- 25.- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Instituto Federal Electoral, México, 1991
- 26.- Cordera Rolando, “Los municipios y las discontinuidades nacionales”, en Merino Mauricio, *En busca de la democracia municipal: la participación ciudadana en el gobierno local mexicano*, El Colegio de México, México, 1994

- 27.- Córdova Arnaldo, *La nación y la constitución*, Claves Latinoamericanas, México, 1989
- 28.- Crozier Michel, Friedberg Erhard, *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1990
- 29.- De Sousa Santos, Boaventura, *Democracia y participación, el ejemplo del presupuesto participativo de Porto Alegre*, Ediciones de intervención cultural, El viejo topo, 2003
- 30.- Enríquez, Rocío, *Redes sociales y pobreza: mitos y realidades*, en revista “La ventana, revista de estudios de género”, Centro de Estudios de Género, Universidad de Guadalajara, México, 2000
- 31.- Forni, Floreal, *Formulación y evaluación de proyectos de acción social*, Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1988
- 32.- Fracción Parlamentaria del Partido de la Revolución Democrática, Congreso del estado de Michoacán, México, 1993
- 33.- Fracción Parlamentaria del PRD en el estado de Michoacán, *Ley Orgánica Municipal*, II Convención del movimiento municipalista, Veracruz, México, 1993
- 34.- Galeano Marín, María Eumelia, *Estrategias de Investigación Cualitativa. El giro de la mirada*. La Carreta Editores. Medellín, Colombia, 2007
- 35.- García Fernando, “Desarrollo regional metropolitano”, en, Mancilla, Sergio; Tinoco, Rogelio; Sandoval Eduardo; Martínez, Luis, (Coords.), *El municipio mexicano en el umbral del nuevo milenio*, Universidad Autónoma del estado de México, Gobierno del Estado de México, Coordinación General de Apoyo Municipal, estado de México, México, 1996

García Rodolfo, "Retos y perspectivas de la administración municipal", en *Gestión y política pública* CIDE, México, 1994

36.- Gallardo Rigoberto, *Jalisco, tres años de alternancia*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, Universidad de Guadalajara, México, 1998

37.- Gendreau Mónica y Enrique Valencia, *Hacia la transformación de la política social en México*, Universidad Iberoamericana Puebla, ITESO, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, México, 2003

38.- Genro Tarzo, de Sousa Ubiratán, *El presupuesto participativo: la experiencia de Porto Alegre*, Ediciones del Serbal, Barcelona, España, 2000

39.- Gleizer Salzman, Marcela, *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*, FLACSO, Juan Pablos Editor, México, 1997

40.- Gómez Díaz, Gustavo, *Democracia y participación política en las organizaciones de colonos. El caso de Intercolonias; 1985 – 1999*, Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001

41.- Guillén Tonatiuh, "Instituto municipal de investigación y planeación de Ciudad Juárez" en, Cabrero Enrique (coord.), *Innovación en gobiernos locales: un panorama de experiencias municipales en México*, Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal, CIDE, Fundación Ford, México, 2002

42.- Gundermann Kroll, Hans, "El método de los estudios de caso", en Tarrés, María Luisa, *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Colegio de México, México, 2001

- 43.- Gutiérrez Rosa y Maya Lourdes, *Modernización de la administración pública municipal*, Instituto de Administración Pública del Estado de Querétaro, México, 1995
- 44.- Held, David, “Ciudadanía y autonomía”, en revista *La política*, No. 3: *Ciudadanía: el debate contemporáneo*, Barcelona, 1996
- 45.- Instituto Federal Electoral, *Los eslabones de la democracia*, mimeo, 2000
- 46.- Klefbeck, Johan, “Los conceptos de perspectiva de red y los métodos de abordaje en red”, en Dabas Elina y Denise Najmanovich, *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995
- 47.- Kymlicka, Will y Wayne Norman, “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía”, en revista *La política*, No. 3: *Ciudadanía: el debate contemporáneo*, Barcelona, 1996
- 48.- Lechner, Norbert, “Nuevas ciudadanías” en *Revista de estudios sociales* No. 5 Enero 2000, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, 2000
- 49.- Lechner, Norbert, “Desafíos de un Desarrollo Humano: individualización y capitalización social”, en *Revista Instituciones y Desarrollo*, No. 7, Editorial Instituto de Investigaciones Internacionales sobre Gobernabilidad, PNUD, Barcelona, España, 2000
- 50.- León Emma, Zemelman Hugo, *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México, Antrophos Editorial Rubí, Barcelona, 1997

51.- Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal, Congreso del estado de Jalisco, México, 2001

52.- Mann, Michael, *Las fuentes del poder social*, Vol. I, Alianza, Madrid, 1991

53.- Martín Rubén y Regalado Jorge, “Jalisco, 2005: Contradicciones y paradojas de la alternancia política y el desarrollo económico”, Mimeo, 2005

54. - Martínez Nogueira, Roberto, “Redes sociales. Más allá del individualismo y el comunitarismo”, en Dabas Elina y Denise Najmanovich, *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995

55.- Marshall, Thomas Humphrey “Citizenship and social class”, en Marshall T.H. *Class, Citizenship and Social Development*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1963

56.- Mejía, José, *La participación ciudadana en el contexto de la nueva relación Estado - Sociedad, Políticas públicas y desarrollo municipal*, El Colegio Mexiquense, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1995

57.- Melucci, Alberto, “¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?” en, Enrique Laraña y Joseph Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociales, Madrid, España, 1994

58.- Meyer, Elizabeth, *Los mitos de la maternidad. El caso de las madres de los desaparecidos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de doctorado, 1998

59.- Mouffe, Chantal, “Ciudadanía democrática y comunidad política”, en Mouffe, Chantal, *El retorno de lo político*, Paidós, Barcelona, 1999

Mondús Antonio, *El pensamiento utópico contemporáneo*, Ediciones CEAC, Barcelona, España, 1981

60.- Morín Edgar, *Pensamiento Complejo*, Gedisa, Barcelona, España, 1990

61.- Morín Edgar en Castoriadis Cornelius, *Ciudadanos sin brújula*, Filosofía y cultura contemporánea, México, 2002

62.- Najmanovich Denise, “El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa”, en Dabas Elina y Denise Najmanovich, *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995

63.- Navarro Zander “Democracia y control social de fondos públicos. El caso del Presupuesto Participativo de Porto Alegre (Brasil)” en Bresser Luis Carlos y Nuria Cunill, Comps. *Lo público no estatal en la reforma del estado*, Editorial Paidós Mexicana, México, 1998

64.- Nigenda, G y Langer, A, “Métodos cualitativos para la investigación en salud pública”, en *Perspectivas en salud pública*, No. 20, Instituto de Nacional de Salud Pública, México, 1995

65.- Núñez Hurtado, Carlos, *Educación para construir el sueño*, ITESO, Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2001

66.- Offe Claus, “Los principios de la justicia social y el futuro del Estado social”, en, Alonso Jorge, Aguilar Luis y Lang Richard, *El futuro del Estado social*, U d G, ITESO, Goethe Institut – Guadalajara, México, 2002

67.- Olmedo Raúl, “La reordenación interna del municipio”, en, Mancilla, Sergio, Tinoco Rogelio, Sandoval Eduardo, Martínez Luis (Coords.) *El municipio mexicano*

en el umbral del nuevo milenio, Universidad Autónoma del Estado de México, Gobierno del estado de México, Coordinación General de Apoyo Municipal, estado de México, México, 1996

68.- Ontiveros Guillermo, *Orígenes históricos de la política social en México*, Consulta Página Internet, Biblioteca Virtual, septiembre 2009

69.- Ordoñez Gerardo, "Hacia el Estado de bienestar en México: una propuesta de agenda mínima para el desarrollo" en Gendreau Mónica y Valencia Enrique, *Hacia la transformación de la política social en México*, Universidad Iberoamericana Puebla, U d G, ITESO, UNICEF, 2003

70.- Ortiz, Isabel, *Guías de Orientación en Políticas Públicas*, Organización de Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, New York, 2007

71.- Osorio Joaquín, "Prólogo" en Almeida y Comps. *Una agenda ciudadana en construcción*, México, 2001

72.- Pérez Baltodano, Andrés, "Estado, ciudadanía y política social" en Pérez Baltodano (Comp.): *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina*, Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1997

73.- Primavera, Heloísa, "Todo/nada, siempre/nunca, distinto/igual: acerca de redes sociales y participación", en *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995

74.- Procacci, Giovanna, "Ciudadanos pobres. La ciudadanía social y la crisis de los estados de bienestar" en García, S y S. Lukes: *Ciudadanía, justicia social y participación*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1999

75.- Ramírez, Juan Manuel, “Las teorías sociológicas y la acción colectiva”, en revista *Ciudades*, No. 29, México, 1996

76.- Ramírez Salomé, en Bazdresch Miguel, comp. *Gobiernos Locales, El futuro de México*, ITESO, Investigadores sobre Gobiernos locales en México, Guadalajara, México, 2000

77.- Ravazzola, Cristina, “Las mujeres y las redes sociales. Una mirada sobre las redes sociales teniendo en cuenta las diferencias de género”, en *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995

78.- Rodas Jorge, *Descentralización y desarrollo local en El Salvador: consideraciones sobre el plan de gobierno y las municipalidades*, página internet, 2006

79.- Rodríguez, Flores, G. *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Granada, España, 1996

80.- Rodríguez Gómez, Gregorio, *et al*, *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Ediciones Aljibe, Málaga, España, 1999

81.- Rodríguez Nebot, “El que espera en el umbral. Problemas en la intervención en redes sociales”, en *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995

Román Ignacio, Rodrigo Flores, Roberto Govea, *Planes, políticas y actores económicos en Jalisco*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, COECYTJAL, México, 2004

82.- Rousseau Jan-Jaques, *El origen de la desigualdad*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000 (reimpresión de la versión original del año 1737)

- 83.- Ruiz Olabuénaga, Ignacio, *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 2003
- 84.- Saidón Osvaldo, “Las redes: pensar de otro modo”, en Dabas Elina y Denise Najmanovich, *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1995
- 85.- Santiago Nino, Carlos, *La constitución de la democracia deliberativa*, Gedisa, Barcelona, España, 1997
- 86.- Sartori, Giovanni, *Aspectos de la democracia*, Editorial Limusa, México, 1965
- 87.- Sen, Amartya K. *Elección colectiva y bienestar social*, Alianza Universidad, 1970, Madrid, España
- 88.- Tarrés, María Luisa, *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Colegio de México, México, 2001
- 89.- Taylor y Bogan, *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Editorial Paidós, España, 1996
- 90.- Taylor Peter y Flint Colin, *Geografía Política. Economía mundo, Estado, nación y localidad*. Trama Editorial, Madrid, España, 2000
- 91.- Touraine, Alain, *Qué es la democracia*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid, España, 1994
- 92.- Touraine, Alain, *Producción de la sociedad*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Instituto Francés de América Latina, Embajada de Francia, 1995

- 93.- Touraine, Alain, “Nuevos movimientos sociales” en *Cómo salir del liberalismo*, Editorial Paidós Mexicana, México, 2000
- 94.- Wallerstein Immanuel, *Utopística*, S XXI, España, 1998
- 95.- Wallerstein Immanuel, *El legado de la sociología*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1999
- 96.- Webber, Max, *Economía y Sociedad*, Edición preparada por Johanes Winckelmann, Fondo de Cultura Económica, México, Reimpresión 1984
- 97.- Zemelman, Hugo, *De la Historia a la política*, Siglo XXI, Universidad de las Naciones Unidas, 1989
- 98.- Ziccardi Alicia y Homero R. Saltalamancchia, *Metodología de evaluación del desempeño de los gobiernos locales en ciudades mexicanas*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997
- 99.- Ziccardi Alicia, *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*, Instituto de Investigaciones, UNAM, México, 1998
- 100.- Ziccardi Alicia, en Basdrezch Miguel, *Gobiernos Locales: El futuro de Mexico*, ITESO, Investigadores sobre gobiernos locales en México, Guadalajara, México, 2000
- 101.- Zolo, Danilo, “La ciudadanía en una era postcomunista” en revista *La política*, No. 3: *Ciudadanía: el debate contemporáneo*, Barcelona, 1996

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Aristegui, Carmen, en Revista *Proceso* No. 1698, 17 de mayo, 2009

Dong Uk Min, discurso en la asamblea de la “Vía Campesina”, ejido de Morelia, Chiapas, Diario “La Jornada”, 25 Julio 2007

Semo Enrique, “Bodas de Plata”, en Revista *Proceso*, México, 2007

DOCUMENTOS PÚBLICOS DE LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE GUADALAJARA

Coll Carabias, César, *Plan Municipal de Desarrollo 1994 – 1997*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1995

Coll Carabias, César, *Informe Trienal 1994 – 1997*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1997

Garza Martínez, Fernando, *Plan Municipal de Desarrollo 2000 – 2003*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2000

Garza Martínez, Fernando, *Informe Anual 2001*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2001

Garza Martínez, Fernando, *Informe Anual 2002*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2002

Garza Martínez, Fernando, *Informe Trienal 2003*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2003

González Márquez, Emilio, *Plan Municipal de Desarrollo 2003 – 2006*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2003

González Márquez, Emilio, *Informe Anual 2004*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2004

González Márquez, Emilio, *Informe Anual 2005*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2005

Pérez Plazola, Héctor, *Informe Anual, 2000*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2000

Ramírez Acuña, Francisco, *Plan Municipal de Desarrollo 1997- 2000*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1997

Ramírez Acuña, Francisco, *Informe Anual 1998*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1998

Ramírez Acuña, Francisco, *Informe Anual 1999*, Ayuntamiento de Guadalajara, 1999

PÁGINAS DE INTERNET

Peláez Tortosa, Antonio, *Algunas lecciones de los presupuestos participativos de Porto Alegre*, página Internet 2006

www. Educación. Idóneos. Com consulta 15 marzo de 2008

Wikipedia, consulta 22 abril, 2009

SIGLAS

ACCEDDE Acción Ciudadana para la Educación en la Democracia y el Desarrollo

ACJM Asociación Católica de Jóvenes de México

APPJ Asamblea Popular de Pueblos de Jalisco

APPO Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca

AREMOS Asamblea de Redes Ciudadanas y Movimientos Sociales

CENPA Coordinadora Nacional Plan de Ayala

CIJALO Ciudadanos de Jalisco en Apoyo a López Obrador

CIOAC Central Independiente de Obreros Campesinos y Agrícolas

CIPCP Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria

CNED Central Nacional de Estudiantes Democráticos

CNOC Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras

CNTE Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación

COPLADEMUN Comité de Planeación del Desarrollo Municipal

DIF Desarrollo Integral de la Familia

EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FDN	Frente Democrático Nacional
FEG	Federación de Estudiantes de Guadalajara
FEP	Frente Electoral del Pueblo
F E R	Frente Estudiantil Revolucionario
FEUM	Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán
FSM	Federación Sindical Mundial
I C	Intercolonias
ITESO	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
J O C	Juventud Obrera Cristiana
PCM	Partido Comunista Mexicano
ORPC	Organización Revolucionaria Punto Crítico
PAC	Programa de Acción Comunitaria
PMD	Plan Municipal de Desarrollo
SEP	Secretaría de Educación Pública

STICYCSRM Sindicato de Trabajadores de la Industria del Cemento, Cal, Yeso, conexos y similares de la República Mexicana

SEDESOL Secretaría de Desarrollo Social

SIFRA Sistema Financiero Rural Alternativo

SME Sindicato Mexicano de Electricistas

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

URSS Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas